

VOLUMEN VIGESIMO-PRIMERO
DE LOS ESCRITOS DE LUISA PICARRETA

GUIA DE ESTUDIO

“Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis” (MT 10,8)

“Las verdades sobre mi Fiat son el nuevo Evangelio del reino de mi Querer Divino”

(23 de agosto de 1928, volumen 25)

“Somos la nota que hace eco a todo el Obrar Divino”

(24 de octubre de 1925, volumen 18)

Empezado en: octubre de 2019
Terminado en: abril del 2020

Miami, El

VOLUMEN VIGESIMO-PRIMERO DE LOS ESCRITOS DE LUISA PICARRETA

Resumen del capítulo del 23 de febrero de 1927: (Doctrinal) – Pagina 7 -

El vivir en el Querer Divino es formar una visita de sorpresa a Jesús.

Mi pobre corazón me lo sentía bajo un peso durísimo por la privación de mi dulce Jesús; ¡oh! cómo gemía y sufría, y haciendo mi acostumbrado giro en la Creación para seguir los actos de su Voluntad en ella, al llegar al mar lo llamaba y le decía:

"Jesús mío, ven, regresa, tu pequeña hija te llama en el mar, te llamo junto con la vastedad de estas aguas, con su murmullo, te llamo en el serpentear de los peces, te llamo con la Potencia de tu misma Voluntad que en este mar se extiende; si no quieres escuchar mi voz que te llama, escucha las tantas voces inocentes que se desprenden de este mar que te llaman. ¡Ah! no me hagas más penar que no puedo más."

Pero qué, a pesar de todas las voces del mar Jesús no venía, así que he debido pasar a girar en el sol, y lo llamaba en el sol, lo llamaba con la inmensidad de su luz, así que dondequiera que giraba lo llamaba en nombre de cada cosa creada y de su misma Voluntad que dominaba en ellas. Entonces, habiendo llegado bajo la bóveda azul del cielo le he dicho:

"Mira oh Jesús, te traigo todas tus obras, ¿no escuchas la voz de todo el cielo, las voces innumerables de las estrellas que te llaman? ¿Todas quieren circundarte y hacerte una visita como a su Creador y Padre de ellas, y Tú quieres rechazarnos a todos?"

Ahora, mientras esto decía, mi dulce Jesús ha salido y poniéndose como en medio de todas sus obras me ha dicho:

(A) "Hija mía, qué bella sorpresa me has hecho hoy, me has traído todas mis obras a hacerme una visita, me siento duplicada mi gloria, mi felicidad al verme rodeado por todas mis obras, que reconozco como tantos hijos míos. Hoy has hecho como un hijo que ama mucho a su padre y que sabe que él goza cuando se ve rodeado y visitado por todos sus hijos; éste los llama a todos, uno por uno los reúne a todos juntos, hermanos y hermanas y va a dar su sorpresa a su padre, el cual goza al verse rodeado por todos sus hijos, ninguno falta, reconoce a todos los miembros de su familia, ¡oh! cómo se siente glorificado por todos sus hijos, su felicidad es plena y por cumplimiento de su alegría prepara un suntuoso banquete y festejan todos juntos, padre e hijos, pero en la plenitud de su felicidad reconoce al hijo que ha reunido a toda su familia para dar la sorpresa al padre y hacerlo gozar tanto, este hijo será amado de más, porque él ha sido la causa de tanta felicidad. Ahora pequeña hija mía, mientras tú me llamabas en el mar con todas sus voces, Yo te escuchaba y decía: 'Deja que mi hija gire por todas las cosas creadas, a fin de que me las reúna todas juntas y después me haré encontrar, así podré recibir la visita de todas mis obras que son como tantos hijos míos, así ellos me harán feliz a Mí, y Yo a ellos.' Así que el vivir en mi Voluntad contiene sorpresas indescriptibles, puedo decir: 'Donde Ella reina el alma se vuelve mi felicidad, mi alegría, mi gloria, y Yo preparo a ella el banquete de sus conocimientos, a fin de que haciéndonos felices juntos, extendamos el reino del Fiat Supremo, y así sea conocido, amado y glorificado.' Por eso espero frecuentemente estas sorpresas de la pequeña hija que me trae la visita de toda la familia que me pertenece.

(B) Además de esto, así como en la Creación están como esparcidas todas nuestras cualidades divinas, y cada cosa creada ocupa un oficio de nuestros atributos, por lo tanto quien es hijo de nuestra Potencia, quien de la Justicia, quien de la luz, quien de la Paz, quien de la Bondad; en suma, cada cosa creada es hijo de alguno de nuestros atributos; entonces cuando tú me traes toda la Creación, eres la portadora de mi felicidad esparcida en ella y Yo reconozco a mi hijo de la Luz en el sol, a mi hijo de la Justicia en el mar, aquél de mi Imperio en el viento, aquél de la Paz en la tierra florida, en suma, en todas las cosas creadas reconozco algún parto de mis atributos, y Yo gozo al reconocer a mis hijos que me trae la pequeña hija de mi Querer. Hago como aquel padre que tiene muchos hijos y cada uno de ellos ocupa un oficio de honor:

Quién es príncipe, quién es juez, quién diputado, quién senador, quién gobernador; el padre se siente más feliz al reconocer en el parto de sus entrañas cada uno de los oficios y la dignidad de los propios hijos, y como todas las cosas creadas fueron hechas porque debían servir para hacer felices a los hijos del Fiat Supremo, al verte traer a Nosotros nuestras obras, reconocemos en ti nuestra finalidad, y ¡oh! cómo gozamos al verte girar para reunir todas nuestras obras para traernos nuestra felicidad esparcida en toda la Creación. Por eso tu vuelo en mi Voluntad sea continuo.”

Después de esto, habiendo recibido la santa Comunión, estaba diciendo a mi amado Jesús:

"Amor mío y vida mía, tu Voluntad tiene virtud de multiplicar tu Vida por cuantos seres existen y existirán sobre la tierra, y yo en tu Querer quiero formar tantos Jesús para darte todo entero a cada una de las almas del purgatorio, a cada bienaventurado del Cielo, a cada uno de los vivientes sobre la tierra."

Ahora, mientras esto decía, mi celestial Jesús me ha dicho:

(C) "Hija mía, para quien vive en mi Querer, esto es, exactamente lo que hace: multiplica los actos del alma en virtud suya, por cuantos son los seres creados; el alma recibe la actitud divina y su acto se hace acto de todos. Es precisamente éste el obrar divino: Un acto que hace se multiplica en tantos, que todos pueden hacer suyo aquel acto como si hubiera sido hecho para cada uno, mientras que el acto ha sido uno, así que el alma donde reina mi Querer se pone en las condiciones de Dios mismo, sea de gloria, sea de dolor, según que las criaturas lo reciban o lo rechacen; la gloria que su acto puede llevar, el bien y la Vida de Jesús a todos, es grande, exuberante, infinito; el dolor de que no todas las criaturas tomen aquel bien y de que mi misma Vida quede suspendida, sin llevar lo útil de mi Vida Divina, es dolor que supera todo dolor."

* * * * *

Hemos leído ya, cómo Luisa quiere que Jesús venga en persona para recibir los homenajes de toda la Creación, que ella ha llamado para este propósito, y Jesús finalmente se aparece cuando Luisa Les ha traído a todas sus criaturas.

El tema del Bloque **(A)** es tema de sorpresa, pero no una sorpresa de las genuinas, sino la sorpresa que sentimos cuando llegamos a una reunión, cuyo propósito ya conocíamos, y en la que todos me "sorprenden" con una fiesta. Los que preparan estas Guías de Estudio han decidido no analizar el Bloque de la manera habitual, para concentrarnos en esta Revelación tan importante.

Asimismo, consideramos sorpresivo, cuando alguien hace algo que no sabíamos se podía hacer, y al verlo nosotros, nos resulta una agradable sorpresa. Es en este sentido, que lo que Luisa hace es sorpresivo. Ella es la única, que, en esos momentos históricos, comprende la importancia de unificarnos con Su Creación para Glorificarle completamente; sin embargo, desconoce que esto que hace es **sorpresivo** para el Señor. Claro está, hay motivos secundarios en lo que ella hace; ella quiere ver al Señor al que no ve hace ya unos días, pero el Señor decide ignorar esos otros motivos para concentrarse en que ella ha querido sorprenderle, y Le ha sorprendido. Tanto Luisa como nosotros, siempre nos maravillamos de que, rara vez, Nos Dice, que debemos hacer algo, sino que nos Dice que estamos haciendo algo, que ni siquiera había pasado por nuestra mente. Sin embargo, comoquiera que un segundo después de enterarnos de que estábamos haciendo algo, empezamos a hacerlo, resulta que, para Él, siempre lo hemos estado haciendo.

En realidad, nada puede sorprender al Señor, pero resulta que es importante "sorprenderle", como hemos explicado, y esto por dos razones:

- a) Ahora sabemos que el Giro, como actividad, Le sorprende. Cualquier Giro Le sorprende. Es la actividad perfecta de los Hijos e Hijas de la Unidad de la Luz. Nada se le compara, porque como bien dice en un capítulo, son muchos los que se recuerdan de Él, de Su Pasión, pero pocos, aun

hoy, saben, y si lo saben se acuerdan, de hacer Giros, y atención a esto, Él Giro es siempre, para Nuestro Señor, la actividad preferida, porque nos hace Uno, Nos Unifica, con el resto de la Creación. También es, actividad sorpresiva, porque así Él ha Decidido que sea. Ya lo hemos anunciado en otras oportunidades: el ser feliz o infeliz es un acto de voluntad; o sea, que podemos decidir ser felices, estar contentos, pase lo que pase, o podemos decidir ser infelices y tristes, aunque nos sucedan cosas agradables. No es lo que nos sucede lo que nos disgusta, sino que lo es, cómo decidimos interpretar lo que nos sucede. De la misma manera, Nuestro Señor ha decidido, y Nos lo hace saber, que, para Él, el Giro es siempre una actividad sorpresiva, agradable para Él. Todo esto tiene su raíz en el hecho de que la sorpresa implica siempre, aunque rara vez pensamos en esto, que alguien se ha tomado el trabajo de hacer algo que a mí me gusta, lo ha adornado suficientemente, y me lo presenta con gran cariño de su parte. Sin entrar en la "sabichosería" de algunos que dirán, que algunas sorpresas no se hacen para mostrar cariño afectuoso, lo cierto es, que la mayoría de las sorpresas expresan cariño y afecto, hacia el sorprendido.

- b) A su vez, Él corresponde a nuestra sorpresa con otros Conocimientos aún más sorpresivos para nosotros, y esto es una conjetura nuestra, ya que no sabemos, cuanto de lo que Luisa llegó a saber, fue estrictamente planeado desde un principio, o cuanto Él añadió al Plan de Conocimientos que Luisa llegaría a poseer, precisamente porque Luisa Le "sorprendió" muchas veces. Todo esto viene confirmado por su ejemplo del Banquete. De igual manera, no sabemos, cuantas sorpresas le hemos hecho, y, por tanto, cuanto de lo que estamos aprendiendo, Él lo ha hecho posible, prolongando nuestra vida para que poseamos más de los Conocimientos encerrados en estos Escritos de Cielo.

Todo esto viene a quedar sintetizado admirablemente por Su ultimo comentario: "Por eso espero frecuentemente estas sorpresas de la pequeña hija que me trae la visita de toda la familia que me pertenece."

* * * * *

Y comencemos ahora con el análisis del Bloque (B).

(1) Además de esto, así como en la Creación están como esparcidas todas nuestras cualidades divinas, y cada cosa creada ocupa un oficio de nuestros atributos, - Ya Jesús lo ha Revelado en otras ocasiones; ha "delegado" en cada cosa creada el oficio, la labor que Él tendría que hacer personalmente, con los Atributos Divinos que son los Suyos. Para hablar más consistentemente con lo ya aprendido, diríamos que las Entelequias Divinas que representan lo que llamamos Atributos, funcionalizan y capacitan a cada cosa creada, para que realice los Oficios que son necesarios para que el sistema ecológico funcione. Mirado de otra manera, cada cosa creada trae pues, a cada uno de nosotros, los Bienes que necesitamos y que se derivan de dichos Atributos, que quedan Manifestados, a través de las Entelequias Divinas. Mas aun, no solo recibimos Bienes para nuestro uso, sino que nos "recuerdan" al Creador de todo, y al "recordar", Glorificamos a la Divina Voluntad, en estas Cualidades o Atributos que recibimos.

(2) por lo tanto quien es hijo de nuestra Potencia, quien, de la Justicia, quien, de la luz, quien, de la Paz, quien de la Bondad; - Desde el volumen 20, Nuestro Señor viene hablándonos de cómo cada una de las cosas creadas tiene una Cualidad o Cualidades Divinas que predominan, y de esto hemos hecho Giros, pero ahora ha subido la categoría de cada cosa creada para llamarlas Hijas e Hijos, tal y como Nos llama. Ya esto complica enormemente nuestra percepción de Su Creación; sin embargo, no debiera extrañarnos, puesto que las cosas creadas existen, porque la Divina Voluntad las anima desde dentro de ellas, y en ese sentido, son Partos del Acto Único de la Divina Voluntad, como también lo somos nosotros.

Implícitos, hay todavía más Conocimientos. Habíamos hablado de recordar a Dios en las cosas creadas, pero esto es a veces, mucho más que un simple recuerdo. ¿Quién no teme a Dios, y Su Potencia, en medio de una tormenta eléctrica? ¿Quién no se acuerda, cuando en una embarcación, se enfrenta con olas gigantescas, que parece van a destruirlo?

(3) en suma, cada cosa creada es hijo de alguno de nuestros atributos; - Cada cosa creada es pues Hijo de los Atributos, y, diciendo esto, decimos también que son personificaciones de las Entelequias Divinas, ya que muchas de las cosas creadas, sino todas, ejercen su oficio sin desviación, y como personificación de las Entelequias, su actividad se ve moderada por otras cosas creadas, otras Entelequias.

(4) entonces cuando tú me traes toda la Creación, eres la portadora de mi felicidad esparcida en ella y Yo reconozco a mi hijo de la Luz en el sol, a mi hijo de la Justicia en el mar, aquél de mi Imperio en el viento, aquél de la Paz en la tierra florida, en suma, en todas las cosas creadas reconozco algún parto de mis atributos, - La Felicidad Divina se traduce, en la actuación de cada cosa creada que continuamente ejerce el oficio asignado. Dios Lo posee todo y por tanto Su Felicidad es completa, pero no posee la Glorificación completa. Reafirmamos lo ya dicho en otros capítulos, que Su Glorificación está incompleta, porque falta nuestra Glorificación, el Reconocimiento, "*por mí y por todos*", que solo pueden darle los Hijos e Hijas de la Divina Voluntad.

(5) y Yo gozo al reconocer a mis hijos que me trae la pequeña hija de mi Querer. – Párrafo que destacamos porque el Señor siempre repite dos veces, aquellos Conocimientos que son importantes.

(6) Hago como aquel padre que tiene muchos hijos y cada uno de ellos ocupa un oficio de honor: Quién es príncipe, quién es juez, quién diputado, quién senador, quién gobernador; el padre se siente más feliz al reconocer en el parto de sus entrañas cada uno de los oficios y la dignidad de los propios hijos, - De nuevo el concepto de Felicidad que es siempre unilateral, puesto que para ser feliz yo no requiero la participación activa del que me hace feliz, basta que yo pueda decir que lo poseo, y ya soy feliz. Habla pues el Señor, en manera olímpica, que está observando lo creado, no solo como Sus Criaturas, sino como Hijos e Hijas Suyas que cumplen perfectamente sus oficios.

(7) y como todas las cosas creadas fueron hechas porque debían servir para hacer felices a los hijos del Fiat Supremo, al verte traer a Nosotros nuestras obras, reconocemos en ti nuestra finalidad, - Mas aun, no solo las ve como haciendo sus oficios, siendo buenos Hijos e Hijas, sino que además las ve dándonos a todos nosotros, el servicio, la utilidad que necesitamos para subsistir, se siente entonces muy feliz, porque ve a sus Hijos e Hijas de la Divina Voluntad, que se sirven de ellas para lograr Sus Planes.

(8) y ¡oh! cómo gozamos al verte girar para reunir todas nuestras obras para traernos nuestra felicidad esparcida en toda la Creación. Por eso tu vuelo en mi Voluntad sea continuo. – Con la conocida lógica circular, finaliza como empezara, exhortándonos a todos a que giremos por las cosas creadas, para que todas puedan sentirse felices de nuestra felicidad, y Él se sienta feliz, con la Felicidad de todos.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**, que comienza con Luisa hablando de otro tema totalmente distinto, en este caso, quiere multiplicar tantos Jesús, para dar cada uno de esos Jesús, a cada una de las almas del Purgatorio, a cada Bienaventurado en la Patria Celestial, y a cada uno de los viadores en este planeta imperfecto. Este deseo de Luisa, provoca este conciso, pero extremadamente Revelador Bloque de Conocimientos.

Decimos, que se ha hecho muy difícil analizar este Bloque **(C)**, porque en su concisión, se nos escapó, hasta ahora, que el Señor habla de dos situaciones distintas, situaciones que enfrentamos nosotros, los que vivimos en la Unidad de la Luz, y que replican, son Eco, de las dos Situaciones, en las que Dios, Manifestado en Jesús, se encuentra y enfrenta, al Relacionarse con todas Sus Criaturas, que es una Relación de Responsabilidad. Damos un poco de marcha atrás, antes de caminar hacia delante.

Dios tiene una responsabilidad con cada criatura, y dos, con nosotros, los seres humanos.

Su Primera Responsabilidad con todas las criaturas, animadas o no, es la de proveer lo que vamos a necesitar, y en Su Bondad, y, con sus criaturas animadas, en razón de nuestra naturaleza comprensora, aquello que provee es gustoso. Para cumplir esa responsabilidad se ha "inventado" un sistema de entrega de Bienes, Actos Sugeridos, que aceptados obedientemente complimentan esta Primera Responsabilidad.

Su Segunda Responsabilidad, con nosotros, que resulta de haber creado seres con Su Misma Libertad de Voluntad, Su Misma Libertad de Decisión, es la de resolver los problemas causados por nuestras desobediencias. Aunque no es Dios, Manifestado en Jesús, el que desobedece, nuestro comportamiento es siempre Responsabilidad de Dios, en Jesús. Este no es concepto que todos pueden entender fácilmente, el de que el jefe es responsable por lo que hacen sus subalternos, pero lo es, y es responsabilidad que no se puede evadir, hay que enfrentarla.

Ambas responsabilidades las compartimos nosotros con Él, cuando comenzamos a vivir en la Divina Voluntad.

En los párrafos 3, 4 y 5, Nuestro Señor discute en que consiste Su Primera Responsabilidad para con cada criatura, y la nuestra, porque vuelve a hablar, escondidamente, del Acto Único de Creación. En los párrafos 1 y 2, habla de Su Segunda Responsabilidad, y la nuestra, para con cada uno de nosotros los seres humanos, y Declara que Quiere compartir esa responsabilidad con nosotros, y cómo Nos ha dotado, para que nosotros, los que vivimos en la Unidad de la Luz Suprema, junto con Él, enfrentemos Sus Dos Responsabilidades con las demás criaturas, y con los seres humanos.

Como de costumbre, el Señor todo lo explica al revés.

Explicado de otra manera y con ejemplos. Dios, Manifestado en Jesús, crea una roca de algún mineral, digamos cobre; en esta Iteración, en este instante para los que siguen pensando en términos de tiempo, y cuando la Crea, se Responsabiliza para proveer a esa criatura Suya, con la necesaria cohesión electromagnética de sus moléculas, para que pueda existir como cobre; y no solo lo hace para esa roca de cobre, sino para todas las rocas del mismo mineral de cobre, que, en esa Iteración del Acto Único, Dios, Manifestado en Jesús, Quiere que existan, y así cumple con Su Primera Responsabilidad. De igual manera, si crea a un ser humano, Él se responsabiliza, digamos, con su alimentación, y así pueda vivir. Ahora bien, como es un ser humano el que ha creado, tiene que proveer no solo una comida gustosa, sino que tiene que iniciar un Acto de Sugerencia, que dirija la atención de ese ser humano, a que se alimente, y esta Sugerencia, pura y sin adornos, es válida para todas las razas y pueblos, es una, y se multiplica para cada ser humano que en esos momentos necesite alimentarse, y así cumple con Su Primera Responsabilidad. Ahora bien, como ese ser humano tiene el derecho a no obedecer, Él se responsabiliza también, segunda Responsabilidad, en cómo resolver una situación de desobediencia que ha impedido el que Dios haya podido complimentar Su Primera Responsabilidad perfectamente.

Este mirarlo todo como una Complimentación o Completación de Responsabilidades, Nos deja totalmente estupefactos, pero es el tema que está detrás de todo el Bloque (C). Y empezamos.

(1) Hija mía, para quien vive en mi Querer, esto es, exactamente, lo que hace: multiplica los actos del alma en virtud suya, por cuantos son los seres creados; - Desde los primeros volúmenes, Nuestro Señor Nos ha hablado de la universalidad con la que actuamos, y la expresión que el Señor utiliza, es fácil de recordar. "Debo obrar por mí y por todos". Ahora, aprovecha este capítulo, para explicar más completamente, este milagro, ya que es el único apelativo que podemos darle a lo que Nos dice.

Dice inequívocamente que los que viven en la Divina Voluntad, multiplican los actos que hacen, por cuantos seres humanos existen. Como ya hemos adelantado, todo sucede para complimentar Su Responsabilidad para con nuestros errores y ofensas. ¿Cómo sucede esto? Ahora sabemos, que podemos colaborar con Su

Responsabilidad, si nosotros, los que vivimos en la Unidad de la Luz, realizamos actos reparadores de las ofensas, si contrarrestamos las desobediencias con nuestras obediencias, pero esto, no sucede conscientemente porque lo quiero, sino que sucede siempre.

Para los que viven en la Unidad de la Luz. esto no sucede porque queramos multiplicar nuestros actos, sino porque no puede suceder de otra manera. No son actos que queremos multiplicar, para interceder por otros, o reparar las ofensas que otros cometen; aunque esa sea, a veces, nuestra intención. Esto es consecuencia y no la causa de que se multipliquen. Repetimos: todos los Actos que hacemos quedan multiplicados, no solo los que decimos que queremos se multipliquen, sino todos los actos que hacemos, queramos o no, hacerlos con la intención de multiplicarlos. Vamos a explicar un poco más, porque es el momento de hacerlo.

Para que un acto pueda tener existencia, porque también los actos necesitan ser creados, se necesitan tres elementos:

- a)** Alguien que quiere suceda algo que antes no existía, y con un propósito determinado,
- b)** Algo concreto que se quiere comience a existir,
- c)** Alguien que va a recibir el acto sugerido por el otro, y va a realizarlo.

Como ya hemos hablado al final de nuestro análisis del volumen 20, y ahora habla el Señor en este volumen 21, todos nuestros actos han sido establecidos, y ya fueron **a)** Sugeridos por Él, y hechos por nosotros en lo que hemos llamado la *Corrida de Ensayo*, y **b)** modificados por Él, para acomodar nuestras decisiones libres.

Se comprende que antes de crearnos, la Divina Voluntad Tuviera un Proyecto grandioso con seres que iba a crear, seres humanos, y "corrió" ese Proyecto simuladamente, como si estuviéramos existiendo. Se habían diseñado Planes de Vida, y se presentaron a cada ser humano en la Corrida. Este *Plan de Vida* daría a cada ser humano, la oportunidad de realizar un cierto número de actos, en forma progresiva, a tiempo real, actos de colaboración con los Planes Divinos, y Tiempo que se creaba como dimensión en aquellos mismos instantes.

Así pues, tenemos: **a)** Alguien, Dios, que Quiere que algo suceda, **b)** algo específico que Dios Quiere hacer, y **c)** alguien, nosotros, que vamos a recibir el acto sugerido y vamos a realizarlo. Cuando estos tres elementos ocurren, el acto se realiza; y si es bueno, es decir obediente, entonces es un acto completo, y si es malo, es decir, desobediente, entonces es un acto incompleto. Antes de proseguir, todos los que leen tienen que entender, que, para Dios, un acto es desobediente, cuando no se hace lo que Dios desea se haga en dicho acto. Eso es independiente de la clase de acto que se nos pide hagamos. Como ya hemos dicho en las clases, tan desobediente resulta que yo no desayuno, cuando Él Me ha Sugerido que desayuno, y no lo hago, como cuando Me pide que trabaje para ganar dinero, y decido robar. La Sugerencia en la que Me pedía que trabajara, inevitablemente traía la alternativa de robar y no trabajar, y yo decido robar. No hay categorías en las desobediencias, aunque en nuestra ingenuidad las hemos "encasillado", y, peor aún, hemos "encasillado" a Dios con reglas que inventamos nosotros. No queremos aceptar el que toda desobediencia es mala, y creamos clasificaciones en las desobediencias, pensando que algunas no importan, y, de esa manera, evadimos nuestra responsabilidad y estropeamos mi participación en Su Proyecto.

Ahora bien, supongamos que hay muchos seres humanos recibiendo la misma clase de Sugerencia Amorosa que resultará en un acto completo, en acto obediente, y por las razones que sean, muchas de esas *Sugerencias*, se realizan desobedientemente, y, por tanto, quedan incompletas, como si no se hubieran hecho, porque el Originador del acto no los puede utilizar para Su Proyecto Grandioso. Esta situación, entiéndase bien, aunque Dios la permite, al mismo tiempo, resulta que no puede suceder; o sea, que los actos que Dios Origina no pueden ser desobedecidos, y quedar incompletos, eso es inconcebible, y si Dios, Manifestado en la Entelequia de la Justicia Divina, tolera esta situación, es por la siguiente razón: La Divina Voluntad, Constituye a Dos Seres Humanos, masculino y femenino, Jesús y María ab eternos, los verdaderamente Primeros, que se comprometen a obedecer, en lugar de los seres humanos, masculinos y femeninos, que

debían haber obedecido. Jesús puede hacerlo porque es Dios Mismo, Manifestado Humanamente, y María, puede hacerlo, porque al rendir su voluntad humana a la de Dios, desde el primer instante de Su Concepción Inmaculada, a Ella se la considera como un Miembro más de la Familia Divina, y por tanto hará, todo lo que se Le Pida, para sustituir los actos de todas y cada una de las mujeres que desobedecerían.

Así que repetimos, esta es la razón por la que, aunque los Planes de Vida originalmente diseñados no iban a ser realizados como se Quería, se aceptaron las desviaciones a los innumerables Planes, porque Jesús y María ab eternos, y luego Encarnados los completarían, y no solo los completarían, sino que, responsablemente, pagarían la deuda en la que habíamos incurrido nosotros, al desobedecer lo Sugerido.

Esto, por supuesto, no es el final del problema. Comoquiera que el Proyecto Grandioso exigía que Jesús y María ab eternos, y luego Encarnados, partirían de este Planeta imperfecto, para continuar Sus Vidas en el planeta perfecto, en la Patria Celestial, se hacía necesario, que algunos seres humanos, no todos, volvieran a vivir en las mismas condiciones existenciales en las que están Jesús y María, y en la que estaban los primeros seres humanos creados en el Planeta perfecto, en la Patria Celestial. Estos seres humanos, renacidos en la Divina Voluntad, asumirían la responsabilidad de Jesús y María, y podrían completar los actos desobedientes, que hubieran quedando incompletos, hasta el final de los tiempos.

Así que como vemos, la razón por las que los que viven en la Divina Voluntad, multiplican sus actos, es porque, solo así, la Justicia Divina puede tolerar nuestras desobediencias a un Dios Omnipotente, aceptando nuestros actos obedientes para reemplazar los actos desobedientes de los demás seres humanos. De nuevo, no solo reemplazamos los actos que consideramos pecados graves, sino que nuestras vidas vividas en la Divina Voluntad, reemplazan todas las desobediencias humanas, hasta la más insignificante de todas. Somos Intercesores y Reparadores totales, a tiempo completo. Este Bloque nada cambia de lo que sabíamos, sino que incrementa nuestro Conocimiento, porque introduce el elemento de Responsabilidad compartida, que antes desconocíamos.

(2) el alma recibe la actitud divina y su acto se hace (se transforma) **en acto de todos.** – una vez que el Señor ha declarado lo que sucede cuando actuamos, a saber, que multiplicamos nuestros actos, ahora va a explicarnos, cómo este Milagro de la multiplicación sucede; y todo esto lo Dice, sucintamente, en este párrafo 2.

Anunciamos, que después de trabajar varias horas tratando de explicar el párrafo, nuestra explicación no es lineal, sino circular. No parece ser posible explicar el concepto de la Actitud Divina que Dice recibimos, empezando por el principio, y terminar en el final, sin que nuestra explicación no de "rodeos". Así empezamos.

Su Explicación de cómo ocurre el milagro de nuestro actuar en la Divina Voluntad, se concentra en un solo elemento, cual es, el de que poseemos la Actitud Divina como si fuera nuestra, porque ésta es ahora, nuestra Actitud, y es Actitud que recibimos como una Prerrogativa Trascendente, integral al Don Recibido. Decimos más, decimos que esta Actitud Divina que ahora poseemos es subyacente, o sea, que está por debajo de cualquier Actitud que podamos tener en cualquier momento de nuestras vidas; como que sostiene toda otra actitud nuestra, sirviendo de filtro a través del cual, toda otra actividad nuestra queda purificada, queda transformada.

Ahora bien, para que sea nuestra, no solo debemos recibirla, sino que necesitamos saber que la tenemos, que queremos recibirla, y que queremos actuar acorde a esa Prerrogativa.

Dice el Diccionario que Actitud es "*el estado de ánimo que se expresa de cierta manera*", y, por lo tanto, es un concepto que necesita tener un adjetivo que lo complementa; es decir, no es una palabra que puede decirse sola, y comprenderse, aunque modernamente se dice sola pero implícito está que, dicha sin adjetivos, es una actitud adversaria o beligerante. Por ejemplo, se puede tener una actitud conciliadora, o mejor aún, se adopta una actitud conciliadora, y eso lo interpretamos, como que, en ese momento, abandonamos

cualquiera otra disposición de ánimo que teníamos, para relajar nuestros músculos, sonreír, abrir nuestras manos, asumir un ánimo conciliador, una actitud conciliadora. Contrariamente, si adopto una actitud beligerante, abandono cualquiera otra disposición de ánimo que tenía, mis puños se cierran, mis músculos se contraen, mi cuerpo se inclina, listo para pelear; todo esto ocurre para poder reflejar mi estado de ánimo, mi actitud beligerante.

Ahora bien, así como un ser humano puede adoptar muchas diferentes actitudes en su diario vivir, lo cierto es, que el Señor Quiere, que adoptemos la **Actitud Divina** en nuestro diario vivir, que sea nuestra única Actitud, o al menos la actitud que, en lo profundo de nuestro ser, subyacente, condiciona todo obrar nuestro, y esto así, porque de Él la hemos recibido. Dice clarísimamente, que el que vive en la Divina Voluntad, **recibe** esta Actitud Divina.

Preguntarán algunos: ¿es posible vivir siempre, y por tanto actuar, con esta Actitud Divina? No, no creemos sea posible abiertamente, como no creemos posible, actuar obedientemente siempre, pero, así como Él Suple a nuestras desobediencias, así al entregarnos esta Actitud Suya, y ser subyacente, esa Actitud transforma y multiplica lo que podamos hacer con una actitud externa inadecuada. No podemos ignorar lo que Dice, que recibimos, y no tratar nunca, de que Su Actitud no vaya convirtiendo, más y más, la nuestra. Necesitamos adoptar Su Misma Actitud, y hacerlo todo, con Su misma Actitud.

Como parte de nuestro análisis continuamos diciendo, que, aunque Dice el Señor que esto ocurre siempre, no cuando queremos, sino siempre, en virtud de que vivimos en la Unidad de la Luz, lo cierto es, que esto no ocurre a menos que nosotros hagamos algo, o mejor aún, a menos que nosotros, viviendo en la Divina Voluntad, hayamos adoptado Sus Modos de Vivir. Esto de vivir y actuar con Sus Modos, los Modos de Jesús, es algo que aprendimos hace ya bastante tiempo, y que no habíamos utilizado para explicar lo que sucede, pero en este momento es clave y totalmente pertinente, para entender todo esto.

Los Modos de Obrar de Jesús, la Manera en la que el Señor actúa, es siempre producto de una Actitud Divina, y al mismo tiempo, son Sus Modos los que hacen posible Su Actitud Divina, la que posee por Derecho propio, Actitud que Nos Dona, para que también nosotros podamos apropiarnos de los Modos Divinos, y actuar como Él. Definitivamente, Dios Quiere, que nuestra actuación sea un producto de la Actitud Divina que poseemos, en la medida en la que cada uno pueda hacerlo, viviendo en la Divina Voluntad, y haciéndolo todo con Sus Modos de Obrar.

Un ejemplo quizás ayude. Un pintor puede aproximarse a un lienzo en blanco, vestido con ropas de calle, casi que saliendo por la puerta para ir al cine, y así, de pie, coger una brocha descuidadamente, y da un trazo en el lienzo, o, por el contrario, se acerca al lienzo en el caballete, con las ropas que usa para pintar que son ropas viejas y manchadas, cómodas, se sienta enfrente del lienzo y empieza a preparar la paleta de colores con las que pintará el cuadro. La única diferencia entre ambas situaciones, es la **actitud**: en la primera parte del ejemplo, el pintor no tiene actitud de pintar, y lo que hace no lo hace con los Modos de un pintor, y en la segunda parte del ejemplo, tiene todos los Modos de Obrar de un pintor, y por tanto tiene la Actitud Pintora.

Ahora bien. Puede parecer al que sigue estas Guías de Estudio, que el Señor Nos da esta Actitud Divina para actuar como Él Quiere, porque dice que “el alma recibe la Actitud Divina”, pero ya debiera ser abundantemente claro, que Dios, Manifestado en Jesús, puede darme lo que Él Quiera, pero yo tengo que querer recibirlo, con toda libertad; y esto es así, no importa en que estadio existencial viva, siempre tengo que decidir hacer, ya sea desobediente u obediente, lo que Me Sugiere. Mas aún, todo mi ser tiene que adoptar las condiciones necesarias, los Modos Divinos de Jesús, para respaldar la Actitud Divina que necesito adoptar; así como, para adoptar una actitud beligerante, tengo que cerrar los puños, inclinar el cuerpo y contraer los músculos.

Resumiendo, un tanto esta explicación circular que ya nos marea.

Recibo una Actitud Divina con la que actúo, porque la acepto libremente, y esta aceptación la hago ahora mismo, porque es ahora mismo que me he enterado de que la tengo. En el momento en el que empecé a vivir en la Divina Voluntad, he estado actuando con esa **Actitud Divina**, sin saberlo, pero esto solo fue posible, porque algún día, yo leería este capítulo, y me enteraría que la Recibo ahora, y todo lo hecho anteriormente ha sido justificado y hecho tal y como queda descrito ahora. El Señor habla en presente de indicativo: no dice que la Recibí, o que la Recibiré, sino que Dice que "el **alma recibe**", y por tanto es ahora que la tengo. Ahora bien, para poder actuar con Actitud Divina, tengo que ponerme en las condiciones correctas, los Modos, que promuevan y respalden dicha Actitud Divina, y esto puedo hacerlo si pongo a funcionar los Modos de Jesús, la manera en la que Él Actuaba. Todo esto debo hacerlo, como si siempre pudiera hacerlo, como si fuera posible hacer siempre, lo que es claramente imposible, por mí mismo, pero no si el Señor Me asegura que eso es lo que hago, porque Él se encarga de suplir lo que a mí me falta de Modos de Obrar, y de la resultante Actitud Divina, y por eso, todo lo que hago, se hace siempre, y puede entonces decir el Señor, que "**mi acto se hace acto de todos**", como si todos hubieran hecho lo que yo hice, y la Divina Voluntad, en Jesús, acepta todo esto, como si todos lo hubieran hecho obedientemente, y Siente que hemos asumido Su Segunda Responsabilidad, y la hemos Cumplimentado.

(3) Es precisamente éste el obrar divino: Un acto que hace se multiplica en tantos, que todos pueden hacer suyo aquel acto como si hubiera sido hecho para cada uno, mientras que el acto ha sido uno, - Sutilmente ha cambiado el sujeto de la oración, y ahora no habla de Luisa o nosotros, sino que habla de Él, porque Dice: "**es precisamente este el obrar divino**". Quiere hablar ahora de Su Primera Responsabilidad, la de proveer por nosotros. Una vez aclarado esto, procedemos con la explicación. Dice que lo que Él hace, se multiplica en tantos actos, que todos pueden hacer suyo aquel acto, como si solo para ellos, el Señor lo ha hecho. ¿Qué quiere decir esto? Pues significa que, en cada Iteración del Acto Único, Él Envía miles, quizás millones de *Sugerencias* Providentes a todos aquellos seres humanos que deben recibirlas en esa Iteración, siguiendo nuestro ejemplo, la Sugerencia de desayunar, y todos reciben dichas Sugerencia como si fuera para ese ser humano solamente, mientras que son miles, quizás millones, los que la reciben. Sin embargo, Él ha hecho un solo acto. De igual manera, ahora sabemos, que lo que hacemos nosotros, aunque es una sola Sugerencia, la que yo recibo de Él, si la acojo y obedezco, entonces todos los otros seres humanos que recibieron la misma Sugerencia, también la acogen, y obedecen, aunque muchos no la hayan obedecido realmente. Lo no hecho obedientemente, sigue siendo responsabilidad individual desobediente, pero para Dios, todo se ha hecho obedientemente.

(4) así que el alma donde reina mi Querer se pone en las condiciones de Dios mismo, sea de gloria, sea de dolor, según que las criaturas lo reciban o lo rechacen; - Han terminado los "por tantos", y llegamos a la conclusión; cual es, que el ser humano, que vive en el Querer Divino, recibe lo necesario para poderse poner en las condiciones en la que Dios Actúa, y elicitar de esos seres humanos, una respuesta de gloria o dolor, según los seres humanos respondan.

Como habíamos anunciado, este párrafo que debía ser el primero, y el párrafo 5 que debiera ser el segundo, habla de que compartimos ahora Su Responsabilidad de proveer a todos lo necesario para que los demás seres humanos puedan existir, "**el alma donde Reina Mi Querer, se pone en las condiciones de Dios Mismo**"; y, asimismo Declara, que debemos aceptar lo que Él Acepta, a saber, que lo que hacemos compartiendo Su Responsabilidad puede traernos Gloria o Dolor, según el ser humano responda, obediente o desobedientemente.

(5) la gloria que su acto (el acto del que vive en la Divina Voluntad) **puede llevar, el bien y la Vida de Jesús a todos, es grande, exuberante, infinito;** - una vez más vuelve al tema de que lo que Él es, y lo que Él hace, es lo que constituye nuestra felicidad, y lo que Nos trae Su Propia Vida, es todo lo que necesitamos. Darles a todos los demás seres humanos, Su Vida, es "**grande, exuberante, infinito**".

Esta es otra Revelación extraordinaria. Por lo que Nos dice, todo lo que hacemos, y que se multiplica, lleva Su Vida dentro. por lo que ahora es Jesús Mismo el que repara los rechazos. Al llevar a Jesús dentro de mi acto, es Jesús el que repara desde mi acto, que ha sustituido al acto ofensor. Lo único que yo he hecho,

es crear el vehículo, para que Jesús pueda reparar con toda efectividad la desobediencia. De esta manera prodigiosa, Nuestro Señor valida lo que Luisa ha hecho, no solo como deseable, sino que lo que Luisa ha hecho es verbalizar la verdad de lo que ocurre, aunque, por supuesto, Luisa no lo sabía. Ahora lo sabe, y lo sabemos nosotros.

Una última observación: En el capítulo del 29 de enero de 1919, volumen 12, Luisa describe la participación redentora de Jesús ab eternamente, cuando comparece ante el Tribunal de Justicia que se erige para cada criatura que nace, y al que Jesús comparece, para responder, responsablemente, por los pecados que cometemos, y esa comparecencia puede culminar en la muerte que merecía esa culpa. Ahora comprendemos que, en este capítulo, esa comparecencia continúa, y, además, ahora Jesús responde como Redentor, para perorar nuestra causa, y reparar, con la misma responsabilidad, por nosotros, lo que fuere necesario.

(6) el dolor de que no todas las criaturas tomen aquel bien y de que mi misma Vida quede suspendida, sin llevar lo útil de mi Vida Divina, es dolor que supera todo dolor. – Repite lo mismo, para que no quede duda alguna de lo que llevamos en nuestros actos, viviendo en la Divina Voluntad. Le portamos a Él, a la totalidad de Su Vida. Lo único que puede impedir esta entrega, es el rechazo de Su Acto, que Él hubiera hecho, pero que nosotros hacemos en lugar de Él. Este Dolor Suyo de ver que no puede llevar su Vida a todos, es algo que supera todo dolor.

* * * * *

Para terminar, debemos hacer referencia al capítulo del volumen 12, 18 de Julio de 1917, en el que habla, pero con gran poesía, de que todo lo que Él Hace, lo hacemos nosotros, y que siempre lo hemos estado haciendo, desde el primer instante, desde la Iteración del Acto Único en la que empezamos a vivir en la Divina Voluntad. Así que nada de esto es totalmente nuevo, pero ahora, quizás, lo entenderemos mejor. Y transcribimos lo que dice en ese otro capítulo ahora, para éste quede completo.

“Hija mía, cuando el alma vive de mi Voluntad y todo lo que hace lo hace en mi Querer, Yo me la siento por todas partes, me la siento en la mente, sus pensamientos corren en los míos, y como Yo difundo la vida de la inteligencia en las criaturas, ella se difunde junto Conmigo en las mentes de las criaturas, y cuando ve que me ofenden ella siente mi dolor; me la siento en mi latido, más bien siento un latido en dos en mi corazón, y conforme mi amor se vierte en las criaturas, ella se vierte junto Conmigo y ama Conmigo, y si no soy amado, ella me ama por todos para corresponderme en el amor y me consuela; en mis deseos siento el deseo del alma que vive en mi Querer; en mis obras siento las tuyas, en todo; así que puede decir que vive de Mí, y a expensas de Mí”.

* * * * *

Se nos había olvidado que este capítulo ya lo habíamos analizado como parte de la serie independiente de estudios que hicimos bajo el nombre de Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad, hace ya 12 años, en el año 2007. Lo incluimos ahora como curiosidad importante, para que el lector se percate del desarrollo que hemos realizado estudiando estos Escritos de Cielo.

* * * * *

Descripción No. 88 - La Divina Voluntad y el Retorno de las Cualidades Divinas de la Creación.

En los capítulos del 23 de febrero de 1927, el primero de los capítulos del volumen 21, y en el capítulo del 26 de mayo de 1927, el último de los capítulos del volumen 21, Nuestro Señor Nos habla de las Cualidades Divinas encerradas en la Creación.

Hemos decidido, sin embargo, estudiarlos en el orden inverso. Así el último capítulo, el del 26 de mayo de 1927, lo hemos estudiado en la Descripción 87, anterior a esta, y este capítulo, el del 23 de febrero de

1927, lo estamos estudiando ahora. Sucede bastante frecuentemente, que el Método Pedagógico del Señor, leer un capítulo posterior ayuda a entender mejor el anterior. Todo esto se hará aparente, en la medida que vayamos estudiándolo, sin embargo, adelantamos que es lógico estudiar primero el Otorgamiento de las Cualidades Divinas en la Creación, para luego estudiar como Retornan a Ellos, las Cualidades Divinas que habían encerrado.

El vivir en el Querer Divino es formar una visita de sorpresa a Jesús.

Mi pobre corazón me lo sentía bajo un peso durísimo por la privación de mi dulce Jesús; ¡oh! cómo gemía y sufría, y haciendo mi acostumbrado giro en la Creación para seguir los actos de su Voluntad en ella, al llegar al mar lo llamaba y le decía:

"Jesús mío, ven, regresa, tu pequeña hija te llama en el mar, te llamo junto con la vastedad de estas aguas, con su murmullo, te llamo en el serpentear de los peces, te llamo con la Potencia de tu misma Voluntad que en este mar se extiende; si no quieres escuchar mi voz que te llama, escucha las tantas voces inocentes que se desprenden de este mar que te llaman. ¡Ah! no me hagas más penar que no puedo más."

Pero qué, a pesar de todas las voces del mar, Jesús no venía, así que he debido pasar a girar en el sol, y lo llamaba en el sol, lo llamaba con la inmensidad de su luz, así que dondequiera que giraba lo llamaba en nombre de cada cosa creada y de su misma Voluntad que dominaba en ellas. Entonces, habiendo llegado bajo la bóveda azul del cielo le he dicho:

"Mira, Oh Jesús, te traigo todas tus obras, ¿no escuchas la voz de todo el cielo, las voces innumerables de las estrellas que te llaman? Todas quieren circundarte y hacerte una visita como a su Creador y Padre de ellas, y Tú ¿quieres rechazarnos a todos?"

Ahora, mientras esto decía, mi dulce Jesús ha salido y poniéndose como en medio de todas sus obras me ha dicho:

(A) "Hija mía, qué bella sorpresa me has hecho hoy, me has traído todas mis obras a hacerme una visita, me siento duplicada mi gloria, mi felicidad al verme rodeado por todas mis obras, que reconozco como tantos hijos míos. Hoy has hecho como un hijo que ama mucho a su padre y que sabe que él goza cuando se ve rodeado y visitado por todos sus hijos; éste los llama a todos, uno por uno los reúne a todos juntos, hermanos y hermanas y va a dar su sorpresa a su padre, el cual goza al verse rodeado por todos sus hijos, ninguno falta, reconoce a todos los miembros de su familia, ¡oh! cómo se siente glorificado por todos sus hijos, su felicidad es plena y por cumplimiento de su alegría prepara un suntuoso banquete y festejan todos juntos, padre e hijos, pero en la plenitud de su felicidad reconoce al hijo que ha reunido a toda su familia para dar la sorpresa al padre y hacerlo gozar tanto, este hijo será amado de más, porque él ha sido la causa de tanta felicidad. Ahora pequeña hija mía, mientras tú me llamabas en el mar con todas sus voces, Yo te escuchaba y decía: 'Deja que mi hija gire por todas las cosas creadas, a fin de que me las reúna todas juntas y después me haré encontrar, así podré recibir la visita de todas mis obras que son como tantos hijos míos, así ellos me harán feliz a Mí, y Yo a ellos. Así que el vivir en mi Voluntad contiene sorpresas indescriptibles, puedo decir: 'Donde Ella reina, el alma se vuelve mi felicidad, mi alegría, mi gloria, y Yo preparo a ella el banquete de sus conocimientos, a fin de que haciéndonos felices juntos, extendamos el reino del Fiat Supremo, y así sea conocido, amado y glorificado.' Por eso espero frecuentemente estas sorpresas de la pequeña hija que me trae la visita de toda la familia que me pertenece.

(B) Además de esto, así como en la Creación están como esparcidas todas nuestras cualidades divinas, y cada cosa creada ocupa un oficio de nuestros atributos, por lo tanto quien es hijo de nuestra Potencia, quien de la Justicia, quien de la luz, quien de la Paz, quien de la Bondad; en suma, cada cosa creada es hijo de alguno de nuestros atributos; entonces cuando tú me traes toda la Creación, eres la portadora de mi felicidad esparcida en ella y Yo reconozco a mi hijo de la Luz en el sol, a mi hijo de la Justicia en el mar, aquél de mi Imperio en el viento, aquél de la Paz en la tierra florida, en suma, en todas las cosas creadas

reconozco algún parto de mis atributos, y Yo gozo al reconocer a mis hijos que me trae la pequeña hija de mi Querer. Hago como aquel padre que tiene muchos hijos y cada uno de ellos ocupa un oficio de honor: Quién es príncipe, quién es juez, quién diputado, quién senador, quién gobernador; el padre se siente más feliz al reconocer en el parto de sus entrañas cada uno de los oficios y la dignidad de los propios hijos, y como todas las cosas creadas fueron hechas porque debían servir para hacer felices a los hijos del Fiat Supremo, al verte traer a Nosotros nuestras obras, reconocemos en ti nuestra finalidad, y ¡oh! cómo gozamos al verte girar para reunir todas nuestras obras para traernos nuestra felicidad esparcida en toda la Creación. Por eso tu vuelo en mi Voluntad sea continuo.”

Después de esto, habiendo recibido la santa Comunión, estaba diciendo a mi amado Jesús:

"Amor mío y vida mía, tu Voluntad tiene virtud de multiplicar tu Vida por cuantos seres existen y existirán sobre la tierra, y yo en tu Querer quiero formar tantos Jesús para darte todo entero a cada una de las almas del purgatorio, a cada bienaventurado del Cielo, a cada uno de los vivientes sobre la tierra."

Ahora, mientras esto decía, mi celestial Jesús me ha dicho:

(C) "Hija mía, para quien vive en mi Querer, esto es exactamente lo que hace, multiplica los actos del alma en virtud suya por cuantos son los seres creados; el alma recibe la actitud divina y su acto se hace acto de todos. Es precisamente éste el obrar divino: Un acto que hace se multiplica en tantos, que todos pueden hacer suyo aquel acto como si hubiera sido hecho por cada uno, mientras que el acto ha sido uno, así que el alma donde reina mi Querer se pone en las condiciones de Dios mismo, sea de gloria, sea de dolor, según que las criaturas lo reciban o lo rechacen; la gloria que su acto puede llevar, el bien y la Vida de Jesús a todos, es grande, exuberante, infinito; el dolor de que no todas las criaturas tomen aquel bien y de que mi misma Vida quede suspendida, sin llevar lo útil de mi Vida Divina, es dolor que supera todo dolor."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, qué bella sorpresa me has hecho hoy, me has traído todas mis obras a hacerme una visita, - En este párrafo Nuestro Señor da la tónica del Pronunciamento en este Capítulo. Obviamente, habla de que Luisa le ha dado una bella sorpresa con los Giros que ha estado realizando.

Observemos que lo que dice en este Pronunciamento es un complemento de lo que Nos dice en el capítulo de la Descripción 87, en el que Nuestro Señor habla de que lo hizo todo para darnos la oportunidad de encontrarlo súbito y en todas partes, y que Nos espera en cada cosa creada. Aquí el Señor dice que Le hacemos la visita que tanto espera. Vemos que esto que Nos dice ahora, es una consecuencia natural de haber creado todo para esperar que Luisa y nosotros Le hiciéramos una visita, y ahora Luisa y nosotros se la hacemos.

"Hija mía, mira toda la Creación, el cielo, las innumerables estrellas, el sol, el viento, el mar, los campos floridos, los montes y los valles, todos ellos son estancias que formé, y en cada una de ellas formé mi palacio real para hacer ahí mi morada, y esto para dar oportunidad al hombre de que por cualquier parte que quisiera venir para encontrar a su Dios, le daba oportunidad de encontrarlo súbito y en todas partes, y Él se ponía en cada estancia en acto de esperarlo,

La importancia de estas visitas es tal, que Nuestro Señor Nos dice que tanto Su Madre Santísima como El Mismo, visitaron a la Creación, tal y como Jesús aquí lo expone, haciendo innumerables giros con los que reordenaban y encerraban en Sus Humanidades, todo aquello que ahora nos pide reordenemos y encerremos, tanto Luisa, como nosotros, cada uno en el grado posible.

Pero, no queda ahí la situación que debemos entender. Al nosotros visitarlas, El repite, recrea esa cosa creada visitada, la encierra en nuestras personas, y luego biloca nuestra persona, por lo que ahora, esa bilocación nuestra está "en acto" de realizar el Giro para siempre, con todos los elementos necesarios, a saber, nosotros bilocados visitando la cosa creada repetida. Si podemos imaginarlo, pensemos en una gran burbuja transparente, dentro de la cual puede verse a Luisa, o a uno de nosotros, eternamente diciendo continuamente las palabras del Giro, y con el objeto del Giro, digamos el mar, o el sol, etc., enfrente de ella, o enfrente de uno de nosotros. A todo este fenómeno descrito, Le vamos a llamar el Giro Bilocado.

"y por eso poseyendo la virtud bilocativa no sólo forma en el alma cuántas Vidas Divinas quiere, sino que forma en ella su cielo, su sol, los mares de amor, los prados floridos, y hace que el alma diga a su Dios: 'Cielo me has dado y cielo te doy, sol me has dado y sol te doy, mares y prados floridos me has dado y mares y prados floridos te doy; todo lo que has hecho para mí en la Creación y Redención tu Voluntad lo repite en mí, de modo que todo te puedo dar, como todo me has dado.'"

Ahora dice, que esa bilocación nuestra le trae aquello que Su Voluntad ha repetido en nosotros, para visitarlos a Ellos y darles una agradable y bella sorpresa. Este concepto de traer debemos entenderlo, que al nosotros realizar el Giro originalmente, y ahora el mismo Giro Bilocado, en el Ámbito de Su Voluntad, El Ve este Giro constantemente, un Acto Divino más dentro del Acto Único de Dios.

(2) Me siento duplicada mi gloria, mi felicidad al verme rodeado por todas mis obras, que reconozco como tantos hijos míos. - En este párrafo, Nuestro Señor introduce el concepto de que no solo nosotros los seres humanos somos Hijos de Dios, sino que todas las otras cosas creadas también son Hijos Suyos, porque los reconoce como tales.

Una vez más destacamos la extraordinaria percepción, toda obra Divina, de San Francisco de Asís, cuando nos habla de que todas las criaturas son sus hermanos y hermanas.

(3) Hoy has hecho como un hijo que ama mucho a su padre y que sabe que él goza cuando se ve rodeado y visitado por todos sus hijos; éste los llama a todos, uno por uno los reúne a todos juntos, hermanos y hermanas y va a dar su sorpresa a su padre, el cual goza al verse rodeado por todos sus hijos, ninguno falta, reconoce a todos los miembros de su familia, - párrafo este de extraordinaria belleza que no hemos querido desmenuzar más, y al que poco podemos añadir. Observemos solamente, como Jesús destaca que Luisa es el agente de reunión de todos, y esto sencillamente se entiende, diciendo que ella es la única que tiene el Conocimiento de que puede hacer lo que hace, o sea, girar por la Creación para traerle a Jesús la felicidad de esta reunión; y es la única, además, capaz de hacer que esto suceda, con la capacidad que Dios Le da, a ella y a todos los que vivan en Su Voluntad. Las otras criaturas no tienen idea de lo que Luisa hace, excepto que ella les manda que se presenten delante de Dios, y eso es lo que esas criaturas hacen.

(4) ¡oh! cómo se siente glorificado por todos sus hijos, su felicidad es plena – Cuando hablamos de los dos componentes del acto humano, la intención y la ejecución, el entendimiento que ha prevalecido hasta ahora, es que la intención es lo más importante, y que por tanto una ejecución imperfecta que sigue a una intención perfecta tiene el mismo valor; como si ambas, la intención y la ejecución, hubieran sido perfectamente hechas.

Sabíamos también por otros capítulos, que Nuestro Señor dice que El suple y por tanto perfecciona, a nuestra ejecución imperfecta.

Sin embargo, ahora debemos entender que, aunque la intención parecía ser lo más importante en todo acto, en el acto del Giro ya no lo es tanto. Es más, podemos afirmar que, en la ejecución del Giro, es cuando verdaderamente Le proporcionamos el grado de Glorificación requerida, "la felicidad plena" esperada, por imperfecta que sea dicha ejecución.

Si esto entendemos, también entendemos que un aspecto importante del Giro como concepto, es el hecho de que todo lo que hacemos normalmente pudiéramos convertirlo en materia de giro y realizarlo como si estuviéramos haciendo un Giro.

El cómo esto pueda ser, se deduce de Conocimientos anteriormente expresados, en dos aspectos distintos:

- 1) En el Giro Nos dice que El sugiere un “**punto de partida**”; no Nos instruye en cómo hacer el Giro completo, como lo hace en toda otra Sugerencia que Nos envía, y con cuya ejecución completamos Su Acto de Amor.
- 2) En la ejecución de un Giro que Él Nos sugiere, existe invariablemente el elemento de visitar algo de lo creado, bien sea en función de referencia o consumo de esa cosa creada, y esta visita es la que Glorifica a Dios **plenamente**. Por ejemplo, podemos comer como siempre, dándole gracias por los alimentos que recibimos o hemos recibido, o podemos visualizar y expresarlo así, de que sabemos Le estamos visitando en este alimento que consumimos, porque en ese alimento Él Nos espera, y de hecho Recibe nuestra visita. Este es una manera nueva de visualizar y expresar aquello que hacemos, y que ahora enriquecemos con esta nueva perspectiva.

En el capítulo del 14 de agosto del 1924, volumen 17, que ya hemos estudiado en la Descripción 39, Nuestro Señor Le dice a Luisa estas Palabras:

“Hija mía, ¿quieres girar siempre en mi Querer? ¡Oh! con qué ganas y con qué amor quiero que gires siempre en mi Querer, tu alma será la ruedecilla, Mi Voluntad te dará la cuerda para hacerte girar velozmente sin detenerte jamás, tu intención será el punto de partida de adonde quieres ir, qué camino quieres tomar, si al pasado o bien en el presente, o si quieres deleitarte en los caminos futuros: a tu libre elección, siempre me serás amada y me dará sumo deleite cualquier punto de partida que tu tomes”.

Hemos hablado extensamente sobre la “*Corrida de Ensayo*”, y cómo la Divinidad ha anticipado todo lo que puede suceder, y cómo ha respondido adecuadamente a todos nuestros actos libres. Sin embargo, en este Bloque **(C)** habla una y otra vez, de que Luisa y nosotros Le “sorprendemos” con estas visitas.

Es nuestra interpretación, que con los seres humanos que viven en Su Voluntad, y en lo relativo al Giro, Dios ha limitado Su Omnividencia, y se deja sorprender por lo que hacemos, pero no por cualquier cosa que hagamos siguiendo Sus *Sugerencias*, sino por los Giros que hagamos siguiendo Sus *Sugerencias*.

Esta interpretación se basa en tres factores:

- 1) El alma que vive en Su Voluntad hace Giros con la **única** intención de Glorificar a Dios, y contribuir con este Giro al número de actos requerido para la Venida del Reino. Resulta casi inconcebible, dada la misma naturaleza del Giro, que un Giro sugerido por Dios, se haga con otra intención que la de Glorificarle, y, de hecho, no Le Glorifique.
- 2) Dios autoriza al ser humano que vive en Su Voluntad, a que tome cualquier **punto de partida** para hacer el Giro, lo deja a nuestra libre elección; no existe límite alguno al Giro, porque nuevamente, el Giro solo tiene sentido en función de algo creado, y todo lo creado “es bueno”, ha sido creado bueno.
- 3) Jesús utiliza el verbo **sorprender**, que es antagónico al verbo anticipar o planear. Una cosa que sorprende es una cosa no anticipada, no planeada. Lo dice en el presente de indicativo, en el párrafo 1 del Bloque, por lo que no existe otra interpretación de que, en efecto, el contenido final del Giro, en este caso, el Giro de Luisa, Le sorprenda. El Giro no Le sorprende porque El Mismo lo sugiere, por lo que Le sorprende es el resultado final del Giro expresado, y esto ocurre, porque Él

no ha querido "ver" en la "*Corrida de Ensayo*", lo que esa criatura haría realmente, cuando viviendo en Su Voluntad, hiciera Giros.

Pero aquí no termina la explicación. Ya habíamos expresado, que debemos entender que todo lo que hacemos, siguiendo Su Sugerencia Amorosa, puede llegar a convertirse en un Giro, pero solamente si así lo valoramos y entendemos; es decir, si aquello que hacemos lo vemos como ocasión para visitarlo.

El acto del Giro, por tanto, que es de lo que Nuestro Señor quiere hablar, es esencialmente y por encima de cualquiera otra consideración, un acto de visita sorpresiva, utilizando las "vías de comunicación" que El mismo ha creado para propiciar esta visita. Esta visita es inesperada pero anticipada, y que al visitar aquello que Él ha creado y en donde Nos esperaba, no solo Le visitamos nosotros, sino que Le visitan, inesperada y sorpresivamente también, aquellas cosas creadas que han sido motivo de nuestro Giro. La Glorificación es más completa, más plena, por el elemento de sorpresa que conlleva inevitablemente, el que nosotros y las cosas creadas, Le visitemos: "**se siente Glorificado por todos Sus Hijos**"

(5) y por cumplimiento de su alegría prepara un suntuoso banquete y festejan todos juntos, padre e hijos, pero en la plenitud de su felicidad reconoce al hijo que ha reunido a toda su familia para dar la sorpresa al padre y hacerlo gozar tanto, este hijo será amado de más, porque él ha sido la causa de tanta felicidad. – No quiere el Señor dejar pasar la oportunidad de que entendamos, que todo este esfuerzo "adicional" que Nos pide, no va a quedar sin recompensa adecuada. Dice, y no solo habla a Luisa, sino a todos nosotros, que "**este hijo (o hija) será amado de más, porque ha sido la causa de tanta Felicidad**".

(6) Ahora pequeña hija mía, mientras tú me llamabas en el mar con todas sus voces, Yo te escuchaba y decía: 'Deja que mi hija gire por todas las cosas creadas, a fin de que me las reúna todas juntas y después me haré encontrar, así podré recibir la visita de todas mis obras que son como tantos hijos míos, así ellos me harán feliz a Mí, y Yo a ellos. – En el caso de Luisa es fácil entender Su Comportamiento, o sea, cómo El esperaba que ella terminara con todos sus giros, para El hacerle saber Su Satisfacción y Gozo por lo que Luisa hacía; pero, ¿y con nosotros?

También comprendemos que nuestro ciclo de vida es el día de hoy, y que ahora, armados con el Conocimiento que tenemos, debíamos visualizar a todos los giros que hagamos hoy, son como flores individuales del Ramillete de Flores que espera recibir de mí en el día de hoy. Por decirlo de otra manera, debemos pensar en ellos, como Giritos, partecitas pequeñas del Giro grande de hoy. Debemos entender que, a través de este Giro Grande, El recibe de mí, todas las visitas que El esperaba de mí, para que, a su momento, Me haga saber, cual fue el "Banquete de Conocimientos" que mereció aquello que yo hice, y con el que me regaló en mi ciclo de vida siguiente.

(7) Así que el vivir en mi Voluntad contiene sorpresas indescriptibles; puedo decir: 'Donde Ella reina, el alma se vuelve mi felicidad, mi alegría, mi gloria, y Yo preparo a ella el banquete de sus conocimientos, a fin de que haciéndonos felices juntos, extendamos el reino del Fiat Supremo, y así sea conocido, amado y glorificado.' – ¡Que interesante será como Nos fue preparando el Banquete de Conocimientos del que disfrutamos diariamente como resultado de esta actividad del Giro, como visita de sorpresa! Ya en varias oportunidades hemos expresado la convicción profunda de que todos entendemos más y más, conocemos más y más, en función del desarrollo de esta Voluntad Bilocada, Obrante, Regidora y Dominadora, que solo puede desarrollarse en virtud de la adquisición de nuevos Conocimientos, que, a su vez, solo puede ocurrir si El facilita todo para que conozcamos más. El Banquete que recibimos hoy, es posible, porque la Voluntad Divina Bilocada y Obrante en nosotros recibió Conocimientos ayer.

(8) Por eso espero frecuentemente estas sorpresas de la pequeña hija que me trae la visita de toda la familia que me pertenece. – Con Su conocida lógica circular, Nuestro Señor termina como había empezado, ratificando la sorpresa del contenido de los múltiples Giros que Luisa ha realizado.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**

En el capítulo del 3 de marzo de 1927, volumen 21, Nuestro Señor Nos da el Conocimiento de que El diseñó todas las especies de actos humanos y encerró en cada uno de ellos, “**invistiéndolos de deleite, alegría y felicidad**”.

En el mismo capítulo, unos párrafos más adelante, dice Nuestro Señor lo siguiente: “**Entonces todos los actos humanos entran en el orden de todas las cosas creadas y todos reciben la marca de la felicidad: El trabajo, el alimento, el sueño, la palabra, la mirada, el paso, todo**”.

Unas líneas más adelante dicen Nuestro Señor que: “**Ahora, hasta en tanto que el hombre se mantiene en nuestro Querer, se mantiene santo y sano, lleno de vigor y de energía incansable, capaz de gustar la felicidad de sus actos y de hacer feliz a Aquél que le daba tanta felicidad**”.

Continúa diciendo el Señor que: “**así que en cuanto ofrece su trabajo, el alimento que toma y todo lo que hace, desde dentro de aquellos actos humanos brota la felicidad puesta por mi Querer en esos actos y sube a su Creador para darle la gloria de su felicidad**”.

Y termina el Señor diciendo: “**aunque la criatura no poseyese toda la plenitud de la unidad de la Luz de mi Voluntad, con tal de que ofrezca todos sus actos a su Creador como homenaje y adoración, como la enferma es ella, no Dios, Dios recibe la gloria de la felicidad de sus actos humanos**”.

Aunque pueda parecer que lo anteriormente citado, no tiene relación estricta con lo que Nuestro Señor expone en este Bloque **(B)**, la tiene y mucha.

El acto del Giro, es un acto humano más, y como tal acto, ha sido investido de un deleite, alegría y felicidad, todas especiales, tanto para la criatura como para El.

En el segundo de los párrafos citados Jesús insiste en que todos los actos humanos, y el Giro es un acto humano, reciben la marca de la felicidad, dejando a un lado, o al menos, no enfatizando, los conceptos de deleite y alegría que están encerrados en el acto.

En el tercero de los párrafos, Nuestro Señor dice que mientras el hombre se mantiene en Su Querer, se mantiene santo y sano, lleno de vigor, por lo que, y enfatizamos, es capaz de gustar la felicidad de sus actos. El que está enfermo no puede gustar de nada, más, sin embargo, si recobra la salud, ahora puede gustar la felicidad, que siempre ha estado encerrada en el acto, pero que Él era incapaz de gustar por estar enfermo.

Por si fuera poco, Nuestro Señor dice que no solo el ser humano es capaz de gustar la felicidad, sino que es capaz de hacer feliz a Aquel que le daba tanta felicidad. Claramente Nuestro Señor enfatiza que Ellos reciben felicidad como el ser humano, pero en un grado diferente, y por distintas razones.

En efecto, la definición de felicidad es: “Estado del ánimo que se complace en la posesión de un bien”. Es fácil aplicar la definición de felicidad al ser humano, porque es experiencia conocida por todos, que cuando uno es feliz, el estado de nuestro ánimo cambia totalmente, del estado que estaba pasa al estado de ser feliz, y todo viene porque hemos tomado posesión de uno o más bienes, por razón de aquello que hemos hecho. Dicho esto, sin embargo, ¿Cómo se aplica esta definición de Felicidad a Dios? La definición de felicidad viene en dos partes.

La primera parte habla de un estado de ánimo que obviamente tiene que cambiar de cómo estaba, a como estará unos instantes después, cuando entra en la posesión del bien. Ciertamente que Dios no tiene estados de ánimo, o mejor aún, sólo tiene un "estado de ánimo", y es el estado de la perfección absoluta e inmutable, por lo tanto, Ellos no "salen", ni puede salir, de un estado de ánimo para entrar en otro, como nos sucede a nosotros.

La segunda parte de la definición dice que aquel que es feliz, se complace en la posesión de un bien. Esta segunda parte de la definición sí que le aplica al Ser Divino. ¿Por qué? Dios es inmutable, pero no es estático, sino dinámico en extremo, y con cada nuevo Acto Ad-Intra que realiza, Dios crece, acumulando en Su Voluntad, en el Acto Único, aquello nuevo que ha realizado. Definitivamente a Dios Le complace lo que hace, y si Le complace, es feliz. Los primeros párrafos del Génesis mencionan este concepto de complacencia, porque mirando todo lo que ha hecho, lo encuentra bueno. Así que Dios recibe felicidad porque se complace en la posesión de aquello que crea, y que subsiguientemente sostiene o hace resurgir, bilocando Su Amor y Voluntad en esa cosa creada, y que, por lo tanto, forma parte de El Mismo.

Inevitable e indefectiblemente pues, y por razones similares, Dios recibe la felicidad que ha encerrado en el acto una vez realizado. Dice claramente que esa felicidad llega a Él, aunque la criatura no esté perfectamente unida a Él en la plenitud de la Luz de Su Voluntad. Esto deja el campo abierto, para que todos aquellos de nosotros que vivimos con Su Voluntad "en préstamo", actuemos con la seguridad, de que, si actuamos con la intención de ofrecerle esos actos en homenaje y adoración, la felicidad que esos actos encierra a Él llega, porque Él toma posesión del acto, hecho en Su Voluntad; toma posesión de la felicidad que ese acto contenía, y que El mismo Le había puesto.

Los dos conceptos, el de Gloria y el de Felicidad, son conceptos que debemos aprovechar ahora para explicarlos lo mejor posible, pero brevemente.

Dios posee una Gloria Suya, increada, propia, que nadie puede darle o quitarle, y que surge del Reconocimiento que Él tiene de Sí Mismo, como el Ser Perfecto, Omnipotente, Inmutable, y por ahí podríamos seguir con todos Sus Atributos.

Dios posee una Felicidad Suya, increada, propia, que nadie puede darle o quitarle, y que surge del Reconocimiento de lo que ha hecho, hace y hará, en un flujo ininterrumpido de Creación en órdenes y niveles que ni siquiera podemos imaginar.

A su vez, Dios espera Gloria de Su Creación, o sea, que fluya hacia Él, por parte de cada criatura, un Reconocimiento de Ellos, similar al que Ellos tienen de Sí Mismo, y que solo puede dársele al hacer lo que Su Voluntad quiere para cada criatura, porque en el acatar Su Voluntad, se Le reconoce como Creador y Dueño nuestro.

A su vez, Dios espera Felicidad de Su Creación, o sea, que fluya hacia Él, por parte de cada criatura, una Liberación de la Felicidad que Ellos han encerrado en cada acto que la criatura pueda realizar, y que de hecho libera, con la ejecución del acto.

(1) Además de esto, así como en la Creación están como esparcidas todas nuestras cualidades divinas, y cada cosa creada ocupa un oficio de nuestros atributos, - Todas las Cualidades Divinas que Dios posee y que se manifiestan según sea necesario, las quiso "esparcir", o sea, distribuir en todo aquello que creó. Por lo que dice claramente, El inviste a cada una de Sus criaturas con una o varias de Sus Cualidades, y esa "investidura", le permite a esa criatura hacer un oficio, un trabajo particular, que es parte de la forma y de la funcionalidad de esa criatura, pero que, al mismo tiempo, hace el Oficio que hacen Sus Atributos, pero a escala de criatura.

La cualidad de una cosa, es por definición, aquella característica que la distingue del resto de las cosas. Así, que la Cualidad investida no solo hace que esa criatura tenga su funcionalidad individual, su oficio, es

también lo que hace que esa criatura se distinga de todas las demás. Además, y también por extensión de la misma definición, la Cualidad Divina es lo que caracteriza y distingue a un Atributo Divino del otro. El Ser Supremo es incomprendible, principalmente porque no tenemos una escala de referencia de cómo entenderle en Sus Atributos o Capacidades. Precisamente por eso, Dios crea la Cualidad Divina, que, al ser investida en algo, nos permite, a través de ese algo, entenderle un poco a Él; al menos, en aquello que ese algo representa de Él.

Digámoslo de otra manera. Vivimos en la luz, y porque somos criaturas con potencias anímicas, somos capaces de entender esa luz. Lo que, para el resto de Sus criaturas, la luz y la falta de luz, son sencillamente dos condiciones que no requieren mayor atención, para nosotros la luz provoca de inmediato curiosidad por saber más acerca del origen, los efectos, los beneficios, o sea, su naturaleza, y de la investigación de esa naturaleza surge el entendimiento de Aquel al que esa luz "representa".

(2) Por lo tanto quien es hijo de nuestra Potencia, quien, de la Justicia, quien, de la luz, quien, de la Paz, quien de la Bondad; en suma, cada cosa creada es hijo de alguno de nuestros atributos; - La situación de complica de inmediato porque Nuestro Señor dice que cada cosa creada es Hijo de uno de Sus Atributos. Aclaremos rápidamente el primer punto de este párrafo. La cosa creada no es hija de Él en la totalidad de su ser, sino que es hija de Él en cuanto a que Dios reconoce en esa cosa creada, a la Cualidad Divina, la Característica Divina, de la que está investida.

Ahora bien, por bello que sea el Gran diseño de la Creación, Dios no deriva la Gloria y la Felicidad que esa Creación puede darle, y que es esencialmente la razón por la que la diseña y quiere crearla, hasta tanto la crea. Sucede como un arquitecto que diseña una casa maravillosa, y por semanas y meses la estudia, la planea, dibuja y vuelve a dibujar los planos arquitectónicos, pero la verdadera gloria y felicidad que ese diseño suyo puede darle, solo los consigue **completamente**, cuando la casa se construye, y él la vez terminada.

Hay un como aforismo que hemos leído en alguna ocasión, que puede parecer extraño y conflictivo, pero que, examinado a la luz de los Conocimientos de Nuestro Señor en este capítulo, ya no es ni extraño ni conflictivo.

El aforismo dice: "Dios no se reconoce como Dios, hasta tanto se ve a Sí Mismo en Sus criaturas".

Por lo que hemos dicho en este párrafo, Dios ve en las cosas que ha creado, no diseñado sino creado, "partes" de Sí Mismo, y las reconoce, y en Su Reconocimiento de esas "partes" de Él, Él se percibe, y auto recibe Gloria y Felicidad.

Claro está, esta auto recepción de Gloria y Felicidad no Le es suficiente, sino que quiere la nuestra, la que nosotros podemos y debemos darle, cuando ahora, viviendo en Su Voluntad, las observamos con nuestros ojos, que sin dejar de ser nuestros, son ahora Sus mismos ojos, los que tenemos por participación.

Hemos hecho todo este preámbulo para que se pueda entender plenamente el próximo párrafo 3.

(3) entonces cuando tú me traes toda la Creación, eres la portadora de mi felicidad esparcida en ella y Yo reconozco a mi hijo de la Luz en el sol, a mi hijo de la Justicia en el mar, aquél de mi Imperio en el viento, aquél de la Paz en la tierra florida, - El párrafo tiene varias partes, cada una dando soporte a lo explicado.

Dice primero, que "cuando tú me traes toda la Creación", con lo que claramente indica que todo esto ocurre cuando le traemos la Creación por referencia a ella.

Dice después, "eres la portadora de Mi Felicidad esparcida en ella", con lo que confirma que en esa visita que Luisa, y nosotros, Le hacemos trayéndole toda la creación, portamos o mejor aún, transportamos la

Felicidad que Él había esparcido y 'depositado' en cada una de las cosas creadas. Ya hemos definido la felicidad, al principio de este Bloque, pero ahora queremos enfatizar que la Felicidad no es una Cualidad Divina, ni uno de Sus Atributos, sino que es el Resultado del Reconocimiento que El Mismo hace, y ahora hacemos nosotros, de aquello que Él ha creado. Funciona de esta manera.

- 1) Él ha puesto la cualidad de Su Luz en el Sol, por lo que el sol tiene luz. Esa Luz Divina que Ellos poseen es motivo de gran felicidad para el Ser Divino porque se complacen en la posesión de esa Luz increada y eterna.
- 2) El Sol recibe como deposito la cualidad de la Luz, y recibe también como depósito, la misma Felicidad que La deriva, como ya hemos explicado en el punto anterior.
- 3) Cuando nosotros visitamos al Sol en un Giro, recibimos los Bienes liberados en el Acto humano del Giro, y liberamos la Felicidad que Dios había depositado previamente en el sol, y se la llevamos, la portamos con nosotros.
- 4) El Ser Divino recibe esa Felicidad previamente depositada, y se complace en la posesión del sol que ahora nosotros tenemos por vivir en Su Voluntad, y que hemos hecho nuestro en función del Giro.

Resumiendo. Ha esparcido Felicidad, Felicidad que eventualmente recibe, en la complacencia que deriva de la posesión de muchos "algo", tantos, como cosas creadas hay. Todo esto derivado de la contemplación de una o más de Sus Cualidades en aquellas cosas creadas, cuyas Cualidades por ser Cualidades Divinas son Hijos de Sus Atributos.

Es necesario explorar ahora, el concepto de Hijo de Sus Atributos "hijos que El reconoce viéndolos", que no discutimos en el párrafo anterior, para discutirlo en este. Entendamos primero que cosa es este reconocer de qué habla el Señor en este párrafo. Yo reconozco algo cuando observando ese algo, puedo distinguirlo de otras cosas que rodean a ese algo. Así decimos cuando un amigo Nos dice que, si lo vimos ayer en un evento al que los dos íbamos a asistir, y yo le digo: Sí, te reconocí en el grupo en el que estabas.

Por tanto, reconocimiento es discriminar y distinguir algo entre muchos por alguna razón específica, física o espiritual. Así, Nuestro Señor dice más adelante en el párrafo 5, que El reconoce sus muchos hijos en función del "oficio de honor" que cada uno realiza.

Una vez dicho esto, para nosotros, un hijo o hija es un ser humano similar a nosotros, que sale, literalmente hablando, "fuera de nosotros", más de fuera de la madre que del padre de ese ser humano, por razones obvias. Sin embargo, puede olvidársenos, de que sale fuera de ellos, porque estaba dentro de su madre y en forma más remota, dentro de su padre. Por esta misma razón, dice Jesús, que las cosas creadas son Hijos de Sus Atributos, puesto que esas cosas creadas han sido concebidas dentro de Su Ser Supremo, han sido diseñadas íntegramente dentro de Sí, las ha adornado con Cualidades que reflejan alguno de Sus Atributos, y las ha hecho salir fuera.

(4) En suma, en todas las cosas creadas reconozco algún parto de mis atributos, y Yo gozo al reconocer a mis hijos que me trae la pequeña hija de mí Querer. – El Señor específicamente se refiere al concepto de Reconocimiento como la clave para percibir la Felicidad. Él sabe perfectamente lo que ha encerrado de Si, en cada cosa creada, pero solo reconociéndola, porque la ve fuera de Sí, es posible percibir la Felicidad encerrada en esos Hijos, que ahora Le trae la Pequeña Hija de Su Querer, y por extensión, cada uno de nosotros, cuando realizamos Giros similares a los de Luisa.

(5) Hago como aquel padre que tiene muchos hijos y cada uno de ellos ocupa un oficio de honor: Quién es príncipe, quién es juez, quién diputado, quién senador, quién gobernador; el padre se siente más feliz al reconocer en el parto de sus entrañas cada uno de los oficios y la

dignidad de los propios hijos, - Regresa el Señor al concepto de oficio como el elemento clave en este reconocimiento de Sus Hijos de la Creación. Es curioso y revelador como el Señor asigna a cada uno de Sus seres creados mayores, como el sol, el viento, el mar, etc., oficios regulativos de la vida humana. Es casi como si Nos dijera que Sus Cosas creadas mayores forman un súper-gobierno, por encima de otro gobierno terrestre. A poco que reflexionemos, en realidad vemos que así ocurre. La interacción de todos estos elementos que en conjunto a veces llamamos madre naturaleza, o naturaleza, es la que pone concierto o desconcierto en nuestra vida cotidiana.

(6) Y como todas las cosas creadas fueron hechas porque debían servir para hacer felices a los hijos del Fiat Supremo, - Los Hijos del Fiat Supremo somos nosotros, los que vivimos en Su Voluntad, pero no porque ahora vivimos, sino porque ahora hemos regresado a la condición original en la que Nos había creado a todos. Es necesario que consignemos un Conocimiento que ya conocíamos de antes, pero que ahora se vuelve esencial a la explicación. Aunque Adán perdió el Don de Vivir en Su Voluntad, no lo perdió para siempre, puesto que Nuestro Señor, como una de las múltiples labores que realizó mientras estuvo entre nosotros, Le restauró a Adán, y presumiblemente a Eva, el Don perdido en Su Circuncisión. Si esto fue así, y así fue necesario que se hiciera, fue para poder continuar y restablecer en Luisa, de la estirpe común, el Don perdido. Si Dios estaba esperando para restablecer el Orden original, el orden original no puede restablecerse si tanto Adán como Eva, no regresan a vivir en Su Voluntad, y al así hacerlo, restaura en todas las generaciones de la línea de creación de Adán, la posesión del Don.

Al verte traer a Nosotros nuestras obras, reconocemos en ti nuestra finalidad, - Ahora que Luisa conoce lo suficiente y está realizando los Giros con suficiente Conocimiento de lo que estos Giros implican, Él puede ahora reconocer en ella, el cumplimiento de la finalidad original. Debemos observar, que el Señor usa con Luisa el mismo verbo de reconocer. Usa el mismo verbo, porque Luisa está haciendo de nuevo, el oficio de Honor que se le ha designado, la de ser Portavoz de la Creación y Portadora de la Felicidad encerrada en esa Creación. Comoquiera que ese es el Oficio de Luisa, y Oficio de alto Honor, y Luisa lo está realizando tal y como Él quiere, Luisa es ahora reconocida como completando la Finalidad original.

Y ¡oh! cómo gozamos al verte girar para reunir todas nuestras obras para traernos nuestra felicidad esparcida en toda la Creación. Por eso tu vuelo en mi Voluntad sea continuo. – Confirma con la conocida lógica circular, la conclusión con la que inicia el Bloque, a saber, reunir todas las obras para traerle la Felicidad que ya Ellos habían esparcido por toda la creación.

* * * * *

Y comencemos ahora con el análisis del último de los Bloques de este capítulo, el Bloque **(C)**

Luisa comulga en este día y hablando con Jesús Le dice, que ella quiere formar tantos Jesús para poder dárselo a todas y cada una de las almas del Purgatorio, a cada uno de los Bienaventurados, y, por último, a cada uno de los seres humanos viviendo en la tierra. Para completar este bello deseo suyo, Luisa se apoya en lo que ya Él Le ha dicho en otras oportunidades, y que también nosotros ahora sabemos, que Su Voluntad puede multiplicar cualquier cosa que Le pidamos en Su Voluntad, en este caso, la Vida de Jesús.

A todo esto, Jesús responde confirmando aquello que Luisa cree puede realizar en Su Voluntad, pero de manera tal, que Nos hace entender que todo lo que ocurre, no ocurre en virtud de la sublimidad de lo que se pide, sino que ocurre en todo acto hecho en Su Voluntad, por un ser humano que vive en Su Voluntad.

(1) Hija mía, para quien vive en mí Querer, esto es exactamente lo que hace, multiplica los actos del alma en virtud suya por cuantos son los seres creados; - La multiplicación de un acto realizado en Su Voluntad, es un tema que ya ha desarrollado en otras oportunidades, y al que nos referimos como la universalidad del acto hecho en Su Voluntad. Más aun, es la manera en la que debemos rezar o girar, sea cual fuere el motivo de nuestra oración o giro.

Lo que es interesante y novedoso en este Nuevo Conocimiento del Bloque, es que, aunque nuestra oración o giro vaya dirigida a una intención, por ejemplo, de reparar por ofensas que percibimos, este acto de reparación no se multiplica solamente para cada ser humano, sino que se multiplica por cada cosa creada, como si cada cosa creada fuera a hacerla y recibirla.

La conclusión rápida a la que llegamos es que la naturaleza universal o multiplicativa del acto realizado por un ser humano que vive en Su Voluntad, es independiente de la razón o intención por la que el acto se realiza, y todos perciben los actos y sus frutos, aunque el acto no haya sido dirigido a ellos, o realizado por ellos. Claro está, esta interpretación puede ser incorrecta, porque no sabemos si Nuestro Señor se refiere solo a los seres humanos, o si se refiere a todas sus criaturas, animadas o inanimadas. Nosotros interpretamos que, en efecto, el acto se realiza por todos, y es para todos. Esta interpretación se basa también en lo que dice en el próximo párrafo.

(2) El alma recibe la actitud divina y su acto se hace acto de todos. – Un solo ser humano recibe la actitud divina de poder realizar el acto en Su Voluntad, pero una vez iniciado el acto, se multiplica, de manera tal, que, para todos los efectos, todos realizan el mismo acto, y más importante aún, todos reciben el beneficio del acto como si lo hubieran realizado.

Así pues, nuestro concepto de la universalidad del acto hecho en Su Voluntad, se altera profundamente. Hasta este capítulo pensábamos que el que vive en Su Voluntad, cuando actúa, los frutos de sus actos aplican a todos los seres humanos, o a todas las criaturas, dependiendo de la intención del acto que se realiza.

Ahora entendemos, que el acto realizado en Su Voluntad, "se hace acto de todos", como si cada uno, se hubiera unido al que lo inicia y, un instante después, estuvieran realizando aquello mismo que el primero inició. Recuerda un poco, y el ejemplo quizás ayude, a una orquesta que se prepara a tocar una pieza musical, y uno de los instrumentos inicia y sostiene una nota, y un instante después, todos los miembros de la orquesta inician y sostienen esa misma nota, con el objeto por supuesto, de que toda la orquesta "esté a tono", como se dice entre músicos.

Aunque el ejemplo no sea quizás el más adecuado, el ejemplo tiene una característica que creemos es la que el Señor quiere que comprendamos, y es la siguiente:

No importa tanto lo que hace el que vive en Su Voluntad, sino que lo importante radica en que ese ser humano hace que Dios reciba de toda Su Creación, la misma nota, el mismo acorde: todos se ponen a tono con el Creador de todo, y Le llevan, **todos a una**, la Gloria, el Honor, la Felicidad que ese uno quería darle.

Como dirá en el próximo párrafo, no solo es El, el que recibe, sino que todos reciben los frutos de aquel acto iniciado por otro, como si cada uno lo hubiera hecho.

(3) Es precisamente éste el obrar divino: Un acto que hace se multiplica en tantos, que todos pueden hacer suyo aquel acto como si hubiera sido hecho por cada uno, mientras que el acto ha sido uno, - Nuestro Señor explica lo que hemos interpretado. Este párrafo presenta las ya acostumbradas complicaciones, porque la naturaleza del concepto es complicada y no es nuestra costumbre como seres humanos pensar en estos términos tan abstractos. Rompamos la explicación en sus componentes.

- 1) el acto divino que se hace se multiplica en tantos: un acto de reparación, por ejemplo, se multiplica en tantos actos de reparación, como seres creados existen.
- 2) Todos los seres creados pueden hacer suyo aquel acto como si hubiera sido hecho por cada uno: La situación se complica porque todo esto está ocurriendo sin que los restantes seres humanos sepan que eso es lo que están haciendo. Muchos están en pecado, otros carecen de la más elemental educación religiosa, otros son indiferentes a los demás seres creados, y muchos como los

demás seres creados que no son seres humanos, ni siquiera pueden tener conciencia de lo que está sucediendo. Sin embargo, dice el Señor, que, en efecto, el acto se repite por cada uno de ellos, como si cada uno de ellos lo hubiera hecho y fuera suyo. Atención a esto. No lo está repitiendo el Ser Divino, sino que lo están repitiendo los seres creados, porque Luisa, o uno de nosotros ahora, que vive en Su Voluntad, hace que lo hagan. Nuestro obrar en Su Voluntad es un obrar divino, y comoquiera que esa es Su Manera de Obrar, también nosotros participamos de Su Manera de Obrar. Así pues, cuando Luisa repara, el efecto percibido por Dios, es como si cada ser creado hubiera iniciado el mismo acto de reparación, y a la Presencia Divina, hubieran llegado tantos actos de reparación como seres creados existen. Todos llegan al mismo tiempo, con una sola voz, con un mismo murmullo de Amor.

- 3) Mientras que el acto ha sido uno: terminamos con Sus Mismas Palabras nuestra explicación. Uno solo es el acto realizado, pero los efectos son tales, que todos participan y el Ser Divino acepta el único acto con el valor de toda la creación haciendo reparación. Esto es tan extraordinario que puede aturdirnos, pero eso es lo que sucede porque Él dice que eso es lo que sucede.

Mucho el Señor Nos hace entender con estas explicaciones; mucho aclara de por qué sucede lo que sucede, por ejemplo, porqué llueve para todos, no solo para justos y pecadores, sino para cada cosa creada que recibe el beneficio del acto de hacer llover, y renovar de esa manera, la salubridad del agua que todos tenemos que consumir. Entendemos también ahora, porqué Le dice que ella debe comer, para que todos puedan y reciban comida. Comprendemos porqué el Perdón alcanzado en Su Redención es universal, y es que Dios no hace nada, es más, no sabe hacer nada si no es universal en su alcance y contenido.

Si partimos de la Gran Premisa, a saber, que quiere compartir con nosotros Su Amor y Su Felicidad, lo que Él es, en la medida en que nosotros, criaturas, podemos entender y recibir, ¿Cómo puede extrañarnos que Nos permita actuar como El actúa, y que entendamos, porque bien que Nos lo explica, como hacerlo? Las palabras claves entre las muchas que Nos dice en este capítulo son estas: “**para quien vive en mí Querer, esto es exactamente lo que hace, multiplica los actos del alma en virtud suya por cuantos son los seres creados**”. Nos capacita para hacerlo, y cuando uno es capaz de hacer algo, lo que parecía un Milagro ya deja de serlo. Como siempre El afirma, lo difícil era volver a concederles el Don de Vivir en Mi Voluntad, de encerrar de nuevo, el Infinito en lo finito, pero una vez que eso Hemos acordado, lo demás ya no debe extrañarnos. El milagroso enorme, inconcebible era hacernos vivir en Su Voluntad, el resto es más fácil, y solo se hace necesario conocerlo para que así ocurra.

Dos preguntas importantes:

Primera. ¿Quiere esto decir que todos los actos hechos en Su Voluntad contribuyen al número de actos requeridos para la Venida del Reino? Sí, todos contribuyen, aun aquellos en los que no pedimos específicamente que venga el Reino.

Segunda. ¿Quiere esto decir que ahora que entiendo lo que sucede con mis actos en Su Voluntad, es ahora cuando todo esto ocurre, o ha ocurrido siempre, aun cuando no lo sabía? Por lo que parece, en este caso específico, Nuestro Señor dice que ha ocurrido siempre, porque dice: “**esto es exactamente lo que hace**”; no dice, esto es exactamente lo que hará de ahora en adelante, sino lo que está haciendo ahora.

(4) así que el alma donde reina mi Querer se pone en las condiciones de Dios mismo, sea de gloria, sea de dolor, según que las criaturas lo reciban o lo rechacen; - En este párrafo, y después de haber discutido las generalidades del Obrar en Su Voluntad, y lo que sucede, Nuestro Señor dirige Su Atención al acto pedido por Luisa, el de multiplicar tantos Jesús como criaturas haya en cualquiera de los tres estados de vida en que podemos encontrarnos: Viadoras, Purgantes o Comprensos.

Creemos necesario parafrasear un tanto el párrafo porque su sintaxis es complicada. Así decimos que:

Así que el alma donde reina mi Querer, al obrar, **se pone en las condiciones de Dios mismo**, y así como Dios recibe gloria o dolor por la aceptación de Su Acto, particularmente de las *Sugerencias Amorasas*, con las que constantemente Nos guía, así también el alma que vive en Mi Voluntad, recibe por los actos que inicia, o gloria o dolor, **según que las criaturas reciban o rechacen** el acto por ella iniciado, y que todas reciben.

Debemos comprender en todo momento, que la Voluntad Bilocada en la criatura recibe, como recibe la Trinidad Sacrosanta, la gloria o el dolor según la criatura hace, porque está en las condiciones existenciales del Mismo Dios.

En el capítulo del 6 de octubre de 1911, volumen 10, Nuestro Señor habla de esta unidad con El en el dolor, y dice que es inevitable. Aquí explica Nuestro Señor la situación con mucha más claridad que en el volumen 10. Las condiciones existenciales en las que nos encontramos hacen necesario el que suframos el dolor del rechazo que lo que hacemos percibimos en otros. No le pidamos que Nos quite este dolor y pesar, porque Él no puede quitárselo tampoco.

(5) La gloria que su acto puede llevar, el bien y la Vida de Jesús a todos, es grande, exuberante, infinito; - Jesús aprovecha toda oportunidad para separar y distinguir la Gloria debida a Él, y que El percibe en el acto de Luisa, y el Bien que la Vida de Jesús lleva a todos, si quieren aprovecharse de esa Vida de Jesús que se Les entrega. Dice que es Bien conmensurable a lo que se entrega que es lo más grande, exuberante e infinito que Dios obrante en una criatura, y por virtud suya, puede darles a todos Sus Seres creados. Observemos que es renuente a usar el concepto de seres humanos, y continúa refiriéndose a todos.

(6) El dolor de que no todas las criaturas tomen aquel bien y de que mi misma Vida quede suspendida, sin llevar lo útil de mi Vida Divina, es dolor que supera todo dolor. - Por el contrario, habla del Dolor que El recibe porque no todas las criaturas toman ese Bien, lo desperdician y Él tiene que suspender la entrega y retener en Si Mismo, esa Vida de Jesús que se ha generado en virtud del acto de Luisa.

Comoquiera que puede existir confusión en lo que dice ahora respecto de lo que ha dicho en los primeros párrafos, conviene mencionar nuevamente lo que Luisa pide:

"Amor mío y vida mía, tu Voluntad tiene virtud de multiplicar tu Vida por cuantos seres existen y existirán sobre la tierra, y yo en tu Querer quiero formar tantos Jesús para darte todo entero a cada una de las almas del purgatorio, a cada bienaventurado del Cielo, a cada uno de los vivientes sobre la tierra."

Es necesario que recordemos, que los actos hechos en Su Voluntad, y que se multiplican porque así es el Actuar Divino, siguen siendo actos específicos, y que lo que se multiplica es precisamente lo que queremos hacer. En este caso, Luisa quiere, específicamente, formar tantos Jesús por cada ser humano, para darlo a cada ser humano; formar para dar, y esto es precisamente lo que sucede. Sin embargo, en virtud de ser un acto realizado con Actitud Divina, la multiplicación de los Jesús excede lo pedido por Luisa, y se multiplica por cada ser creado, no solamente por cada ser humano. Adicionalmente, recordemos también, que el acto es uno solo, y que la multiplicación que ocurre se realiza Bilocando al Jesús de ese acto único.

Recordemos finalmente, que este Actuar Divino otorgado a criaturas que viven en Su Voluntad, solo había sido realizado, hasta Luisa, por Adán y Eva, por Su Madre Santísima y por Jesús Mismo.

Dicho todo esto, pongámonos en la perspectiva de cómo el Ser Divino visualiza o percibe todo este Obrar Suyo que presta a seres humanos. En el mismo momento en que Luisa comienza su acto, y en virtud del Don Concedido, ella multiplica su acto, tal y como lo deseaba, el Ser Divino percibe que cada cosa creada está pidiendo y formando tantos Jesús por cuantas cosas creadas hay. Cada cosa creada está formando el Jesús que esa misma cosa creada va a recibir un instante después, en virtud del deseo de Luisa.

¿Cuántos Jesús se forman y reciben? Uno solo, pero ese único Jesús se multiplica, se biloca tantas veces cuantos seres creados existen.

Así sucede con cada acto voluntariamente querido y libremente ejecutado, hecho en Su Voluntad, por criaturas que viven en Su Voluntad. El contenido del acto se multiplica, y el Ser Divino lo percibe como si todos los seres creados lo estuvieran realizando, e independientemente de cualquiera otra consideración encerrada en el acto, el Ser Divino percibe la Gloria, el Reconocimiento de toda Su Creación en el acto que uno de nosotros ejecuta.

* * * * *

Por la importancia que tiene debemos consignar las definiciones de algunos de los Recursos literarios que Nuestro Señor utiliza en estos Escritos, y que probablemente no es el lugar mejor para exponerlos, pero que en alguna parte debemos explicarlos.

Alegoría, del griego *allegorein*, es hablar figuradamente. Es una *figura literaria* o tema artístico que representa una idea abstracta valiéndose de formas humanas, animales o de objetos cotidianos. Así, una mujer ciega con una **balanza** es alegoría de la **justicia**, y un **esqueleto** provisto de **guadaña** es alegoría de la **muerte**. Jesús utiliza constantemente la alegoría para explicar Su Voluntad en función del sol.

En estos Escritos, Jesús utiliza el mismo concepto de la **parábola** que usara cuando estuvo entre nosotros. ¿Cómo podría no utilizarlas cuando es el Mismo Jesús el que Nos habla? Sin embargo, a diferencia de las parábolas bíblicas, no la utiliza para que se entienda mejor el significado profundo de lo que dice, sino que en estos Escritos la utiliza después que ha explicado el significado profundo, por lo que ya deja de ser parábola, para convertirse en **ejemplo**.

La **metáfora** es un **recurso literario** que consiste en identificar dos términos entre los cuales existe alguna semejanza. Uno de los términos es el literal y el otro se usa en sentido figurado. La metáfora tiene tres niveles:

- El **tenor** es aquello a lo que la metáfora se refiere, el término literal.
- El **vehículo** es lo que se dice, el término figurado.
- El **fundamento** es la relación existente entre el tenor y el vehículo (el discurso).

Así, en la metáfora "*Los ojos de María son como el mar*", *los ojos* son el tenor, *el mar* el vehículo y el fundamento sería el color azul oscuro de los ojos que es lo que se percibe en ambos. A la metáfora en la que aparecen estos tres niveles se le denomina **metáfora explícita**. Sin embargo, cuando el tenor no aparece, se la denomina **metáfora implícita** (*Los lagos de tu rostro*), porque los ojos no se mencionan, se implican.

Resumen del capítulo del 26 de febrero de 1927: (Doctrinal) – Pagina 11 -

**Donde reina la Divina Voluntad forma tres cuerdas de oro purísimo.
La Divina Voluntad hace su exposición en toda la Creación.**

Mi amable Jesús me hace esperar mucho su regreso, ¡oh! cómo lo suspira mi pequeña alma, reducida sin Él como tierra sin agua y sin sol, que mientras me consumo por la sed, es tanta la oscuridad que no sé hacia dónde dirigir mis pasos para encontrar a Aquél que es el único que me puede dar el agua que me quita la sed, y me hace surgir el sol que da luz a mis pasos para reencontrar a Aquél que de mí se aleja. ¡Ah Jesús, Jesús, regresa! ¿No sientes mi latido en el tuyo que te llama, y que, no teniendo más humor vital, fatigosamente late y no tiene más fuerza para seguir llamándote?

Pero mientras esto y más decía, mi sumo bien Jesús se ha movido en mi interior, y me hacía ver tres cuerdas, que unidas entre sí estaban atadas en el fondo de mi alma, estas cuerdas descendían del Cielo, las cuales estaban atadas a tres campanas. Jesús era un pequeño niño y con una gracia que no se puede decir, y todo de prisa tomaba las cuerdas en sus pequeñas manitas y las jalaba fuerte, pero tanto, que parecía que en el Cielo aquellas campanas formaban una música tan fuerte que todo el Cielo salía para ver quién era Aquél que tocaba con tanta premura e imponencia, de llamar la atención de todo el Cielo, también yo he quedado asombrada y mi dulce Jesús me ha dicho:

(A) "Hija mía, el alma donde reina mi Querer tiene las cuerdas de oro purísimo que descienden de la Potencia del Padre, de la Sabiduría de Mí, Hijo, y del Amor del Espíritu Santo. Conforme el alma obra, ama, reza, sufre, así Yo tomo las cuerdas en mis manos y pongo en movimiento nuestra Potencia, Sabiduría y Amor, para bien, para gloria de todos los bienaventurados y de todas las criaturas. El sonido de estas campanas es tan fuerte y armonioso, que llaman a todos como invitándolos a festejar, por eso todos han salido para gozarse la fiesta de tu acto. Así que, como ves, los actos del alma donde reina mi Querer se forman en el Cielo, en el seno de su Creador, descienden a la tierra por las tres cuerdas de nuestra Potencia, Sabiduría y Amor, y suben nuevamente hasta su fuente para llevarnos la gloria a Nosotros debida, y Yo me deleito mucho en tirar de las cuerdas para hacer oír a todos el sonido de estas misteriosas campanas."

Después de esto había oído de la exposición que se había hecho del Santísimo Sacramento en la iglesia, y yo pensaba entre mí: *"Para mí no hay ni exposiciones ni funciones."*

Y mi dulce Jesús no dándome tiempo a pensar en otras cosas, ha salido de dentro de mi interior y me ha dicho:

(B) "Hija mía, para ti no hay necesidad de exposiciones, porque para quien hace mi Voluntad tiene la exposición más grande y continua que mi Voluntad tiene en toda la Creación; es más, cada cosa creada, como están animadas por Ella, forma tantas innumerables exposiciones por cuantas cosas existen. ¿Quién forma mi Vida Divina en la Eucaristía? Mi Voluntad. Si no fuera porque la hostia sacramental está animada por mi Voluntad Suprema, la Vida Divina no existiría en ella, sería una simple hostia blanca que no merecería la adoración de los fieles. Ahora hija mía, mi Voluntad hace su exposición en el sol, y así como mi Voluntad tiene los velos de la hostia que esconden mi Vida, así tiene los velos de la luz que la esconden en el sol, sin embargo, ¿quién hace una genuflexión, ¿quién manda un beso de adoración, ¿quién dice un gracias a mi Voluntad expuesta en el sol? ¡Ninguno! ¡Qué ingratitud! Pero a pesar de esto Ella no se detiene, es siempre estable en hacer el bien, en sus velos de luz sigue los pasos del hombre, inviste sus acciones por cualquier camino que tome, su luz se hace encontrar delante y detrás llevándolo como en triunfo en su seno de luz para hacerle el bien, dispuesta a hacerle el bien y darle la luz, aunque no la quiera. ¡Oh Voluntad mía, cuán invisible eres, amable y admirable, inmutable en el bien, incansable sin jamás retroceder! Ve la gran diferencia entre la exposición de la Eucaristía y aquella que mi misma Voluntad tiene en acto continuo en las cosas creadas, a aquella de la Eucaristía el hombre debe incomodarse, ir él, acercarse, disponerse para recibir el bien, de otra manera nada recibe; en cambio la exposición de mi Voluntad en las cosas creadas, es Ella que va al hombre, que se incomoda y a pesar de que no esté dispuesto, mi Voluntad es generosa y lo ahoga de sus bienes; no obstante no hay quien adore a mi eterna Voluntad en tantas exposiciones tuyas. Ella hace su exposición en el mar, y si bien en el sol, símbolo de la Eucaristía, da su luz, su calor, da bienes innumerables, pero siempre en silencio, no dice jamás una palabra, no hace jamás un reproche por cuantos males horrendos pueda ver, en el mar en cambio, en los velos del agua hace su exposición en modo diferente, parece que habla al formar su murmullo, en los velos del agua infunde temor en sus oleajes tumultuosos y en las olas fragorosas, que si embiste naves o gentes las sepulta en el fondo del mar sin que ninguno lo pueda resistir; mi Voluntad en el mar hace la exposición de su Potencia y habla en el murmullo, habla en los oleajes, habla en las olas altísimas, llamando al hombre a amarla y a poseerla, y no viéndose escuchada hace la exposición de la Justicia Divina, y cambiando aquellos velos en tempestad se lanza contra el hombre inexorablemente. ¡Oh! si las criaturas pusieran atención a todas las exposiciones que hace mi Voluntad en toda la Creación, deberían estar siempre en acto de adoración, para adorar mi Voluntad expuesta en los campos floridos donde expande sus perfumes, en los árboles cargados de frutos

donde expande la variedad de sus dulzuras, así que no hay cosa creada donde no haga su exposición divina y especial, y como las criaturas no le tributan los honores debidos, te corresponde a ti mantener la adoración perpetua a las exposiciones que tiene el Fiat Supremo en toda la Creación; eres tú hija mía, la que te debes ofrecer como adoradora perpetua de esta Voluntad sin adoradores, y sin correspondencia de amor por parte de las criaturas.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando por el Bloque **(A)**.

Dice Luisa, que Su Privación se hace intolerable, porque Jesús no parece responde a sus quejas, y estando con estas quejas, Jesús se le aparece como un pequeño niño que tenía en sus pequeñas manitas, Tres Cuerdas atadas a Tres Campanas, y las hacía sonar tan fuertes, que todo el Cielo acudía para ver quien tocaba con tanta premura e impaciencia. Dice Luisa que ella ha quedado asombrada, y en esas, Nuestro Señor comienza a hablarle:

(1) Hija mía, el alma donde reina mi Querer tiene las cuerdas de oro purísimo que descienden de la Potencia del Padre, de la Sabiduría de Mí, Hijo, y del Amor (Afectivo) del Espíritu Santo. – Lo primero que resalta en este párrafo, es que los que vivimos en la Unidad de la Luz, estamos unidos a la Divina Voluntad, Manifestada en la Santísima Trinidad, por Tres Cuerdas de oro purísimo. Estas Cuerdas no están amarradas directamente a las Tres Divinas Personas, pero sí está clarísimo, que cuando esas Tres Cuerdas son haladas por el Señor, estas Cuerdas mueven a unas Campanas, y, al mismo tiempo, ponen en Movimiento a Tres de las Entelequias Divinas, con las cuales podemos ejercer tres de las Grandes Prerrogativas que tenemos para realizar actos que sean divinamente constituidos. Estas Tres Entelequias Divinas, son particulares a las Tres Divinas Personas, y son, las que nos permiten, entre otras, obrar a lo Divino. No son las únicas Prerrogativas con las que podemos obrar, pero son, por supuesto, de las más importantes.

(2) Conforme el alma obra, ama, reza, sufre, así Yo tomo las cuerdas en mis manos y pongo en movimiento nuestra Potencia, Sabiduría y Amor, para bien, para gloria de todos los bienaventurados y de todas las criaturas. En esta Revelación de lo que sucede según obramos, Nuestro Señor reafirma, que Él hala esas Cuerdas, y pone en movimiento a las Entelequias Divinas para que imbuyan nuestros actos con estas características Divinas, y así constituidas, por estas Entelequias, y otras que también “pongo en juego” cuando actúo, mis actos dan gloria a los Bienaventurados y a las demás criaturas.

Tres consideraciones importantes en este párrafo, algunas más escondidas que otras

En primer lugar, sin que nos diéramos cuenta, pero lo hace, Él se separa de la Santísima Trinidad como Manifestación. En esta situación, Él Toma para Sí, el Oficio de mover las Cuerdas que hacen salir fuera a la Entelequias, y de esa manera establece una clara separación entre las Tres Divinas Personas, y Él, como Dios Humanado, particularmente en lo que se relaciona a nuestro obrar.

En segundo lugar, al hablar de los Bienaventurados, y de todas las criaturas, claramente se refiere a los que habitan en la Patria Celestial, tanto en el Reino de los Redimidos, como en el Reino del Fiat Supremo. Todo el Bloque habla de lo que sucede en la Patria Celestial, - véanse los párrafos 3 y 4 -.

En tercer lugar, habla de lo que Le sucede a nuestra Persona Divina que habita con Ellos Todos en la Patria Celestial, ya que es nuestra Persona Divina la que recibe los actos que inicia nuestra persona humana, y al replicarlos, y convertirlos en Actos de Luz Divina, lo hace a través de la Actividad Divinizadora de las Entelequias.

Una vez establecido lo anterior, podemos comprender que estas **Tres Cuerdas** no forman parte de la **Vena Divina**. Las *Sugerencias* vienen por la **Vena Divina**, los Bienes y Capacidades propias al acto sugerido, vienen también por la **Vena Divina**, y nuestra respuesta o correspondencia sube por la **Vena Divina**, pero una vez que mis actos han sido recibidos por Mi Persona Divina que necesita replicarlos y convertirlos en Luz Divina, Mi Persona Divina los transmuta, activando las necesarias Entelequias, entre ellas, la Potencia del Padre, la Sabiduría del Hijo, y el Amor Afectivo del Espíritu Santo.

Aunque ya hemos anticipado algunos elementos del proceso, pero se hace necesario comprender mejor, el proceso en su totalidad. Primero lo haremos con los que viven en la Divina Voluntad.

- a) Nuestro *Plan de Vida* se inicia con la Santísima Trinidad que delega en Jesús la administración del Proceso.
- b) Las *Sugerencias* de cada *Plan de Vida* son enviadas a nuestra Persona Divina, que mora en el Reino del Fiat Supremo, en la Patria Celestial, a través de las Tres Cuerdas de Oro.
- c) Las *Sugerencias* son transmitidas a nuestra persona humana en este planeta imperfecto, a Través de la Vena Divina que nos une.
- d) Nuestra persona humana obedece la Sugerencia Amorosa, que es enviada ahora por la Vena Divina a nuestra Persona Divina. En el caso improbable de una desobediencia, el acto quedaría suspendido a la espera de ser personado en el Sacramento de la Reconciliación, y entonces se utilizaría como si hubiera sido obedecido desde un principio.
- e) Nuestra Persona Divina arregla nuestra respuesta humana obediente, pero, inevitablemente, en un mayor o menor grado, defectuosa, y suple lo que a esa respuesta nuestra le falta para quedar acepta y pueda ser replicada como acto de Luz.
- f) Nuestra respuesta transmutada en acto de Luz, sube por las Tres Cuerdas de Oro, para alegrar al Creador, que las envía, a la Santísima Trinidad, Representando a la Divina Voluntad, para Glorificarla, y a todos los Bienaventurados que se regocijan. A su vez, esta respuesta obediente se utiliza para construir el Reino del Fiat Supremo que se construye ya en la Patria Celestial. Mi contribución al Reino, se está realizando desde el primer momento en que comencé a vivir en la Divina Voluntad, y se completará cuando muera, y entonces mi persona humana se unirá a mi Persona Divina en el Reino que todavía se estará construyendo por otros, hasta que esté completo, por la parte que a nosotros nos toca, pendiente de lo que hará Nuestro Señor, para hacerlo la Realidad que Él siempre ha deseado tener.

Lo hacemos ahora con los que no viven en la Divina Voluntad:

- a) Nuestro *Plan de Vida* se inicia con la Santísima Trinidad que delega en Jesús la administración del Proceso.
- b) Las *Sugerencias* de cada *Plan de Vida* son enviadas a nuestra persona humana, que mora en el planeta imperfecto, a través de la **Vía Regia** (21 de febrero de 1927, volumen 20).
- c) Nuestra persona humana obedece o desobedece la Sugerencia Amorosa, y esta respuesta, obediente o desobediente, queda guardada en mi memoria humana. Si fue hecha desobedientemente, se presenta ante Él, y Le da **fastidio**, como Nos dice en el volumen 2, y, por supuesto, necesita ser reconciliada en el Sacramento, que las perdona, no las cambia, pero las perdona, y al Señor, a Dios, Le alegra nuestro arrepentimiento. Si fue hecha obedientemente, se presenta, sube, ante Él, por la misma **Vía Regia**, y, Agrada a Nuestro Señor, que la reconoce, la aprecia, pero no puede utilizarla, porque no ha sido hecha viviendo en la Divina Voluntad.

Así como la vida del que vive en la Divina Voluntad, el Señor la considera como Vida que ya ha pasado, porque, aunque todavía vivimos en este planeta imperfecto, nuestra Vida ya se está reproduciendo en el Reino, así, la vida del ser humano que no vive en la Divina Voluntad, es una "obra en proceso", que aún no ha terminado, su terminación está por suceder.

Así que, cuando muera, ese ser humano y su vida, subirán a Él, como vida terminada, para ser juzgada, y se confirmará como condenada o salvada, según ese ser humano lo haya querido al final, y si ha querido salvarse, acogerse a la Redención del Señor, o permanecerá con Él, o irá a un exilio temporario, llamado Purgatorio, para ser purificada. Entonces pues, esa vida terminada, perfecta o perfeccionada, es o será Revestida por la Vestidura de Luz, por la Persona Divina que se le entregará, para que ahora, con la necesaria Vida Dual, pueda estar en el Reino de los Redimidos.

(3) El sonido de estas campanas es tan fuerte y armonioso, que llaman a todos como invitándonos a festejar, por eso todos han salido para gozarse la fiesta de tu acto. – Por lo que Dice el Señor, existen unas Campanas en la Patria Celestial, cuyo sonido todos pueden oír, y es sonido que produce gran alegría, y llaman a todos a festejar. Siguiendo Su Narrativa, pudiéramos decir que las Entelequias en la Patria Celestial, cuando las activamos nosotros con nuestros actos, se convierten en Campanas que festejan, y el sonido que alegra a todos, proviene de nuestros actos.

Nadie sabe cuándo, ni cómo, pero lo cierto es que, desde tiempo inmemorial, los seres humanos hemos utilizado campanas para anunciar acontecimientos de importancia. Siempre se han utilizado para reflejar dolor funerario, regocijo por bodas, por nacimientos y bautizos, etc.; pero, ¿de dónde surge esta costumbre? ¿Por qué campanas? Nadie lo sabe de seguro, porque esto de tocar campanas, no es solo tocarlas, primero hay que hacerlas, y esta no es una labor sencilla, sino bien difícil, y luego hay que fabricar edificios donde colocar las dichas campanas, y hay que crear el oficio de campanero, etc., y, ¿sabemos porque hemos hecho todo esto? No.

Ahora, sin embargo, lo sabemos. ¿Alguien hubiera pensado que el Señor se lo ha Sugerido a todos los pueblos de la tierra, porque eso es lo que se hace en el Cielo, para festejar lo que allí sucede, para alegrar a todos? Es obvio que esta es la única explicación posible.

(4) Así que, como ves, los actos del alma donde reina mi Querer se forman en el Cielo, en el seno de su Creador, descienden a la tierra por las tres cuerdas de nuestra Potencia, Sabiduría y Amor, y suben nuevamente hasta su fuente para llevarnos la gloria a Nosotros debida, - El Señor define, una vez más, cómo y dónde, se originan las *Sugerencias* Amorosas de los que viven en el Divino Querer. Dice que se forman en el Cielo, en la Patria Celestial, en lo más íntimo, "en el seno de Su Creador", y descienden a la tierra del planeta perfecto, a la Patria Celestial,, por las Tres Cuerdas, con lo que intima el Señor que el *Plan de Vida* es diseñado por la Santísima Trinidad, y aunque no lo dice, sabemos que es el Amor Divino el que les da forma y funcionalidad a dichas *Sugerencias* para que podamos recibirlas, y que la Gracia Divina viene también para capacitar la forma y funcionalidad que dichas *Sugerencias* tienen, para que podamos realizar, obedientemente, lo que se Nos pide.

Todo esto bien, pero, queda una pregunta sin contestar: Dice el Señor que estas *Sugerencias*, que se traducirán en actos, vienen a aquellos en los que Reina Su Querer, ¿dónde pues se forman las *Sugerencias* para los otros seres humanos que no viven en la Divina Voluntad? Pues se forman de igual manera, pero bajan por la *Vía Regia*, porque si no se formaran para todos igualmente, ¿cómo podríamos algunos de nosotros, comenzar a vivir en la Divina Voluntad? La Vida en la Divina Voluntad comienza con una Sugerencia específica, que Nos invita a vivir en Ella, y aceptamos. La Redención se actualiza en cada uno de nosotros, porque hemos aceptado libremente a Jesús como Nuestro Redentor, y decidimos cambiar de vida; y, ¿dónde hicimos esa decisión, si no fue como respuesta a una Sugerencia Amorosa? Algún día vamos a tener que aprender que, para Nuestro Señor y Dios, nosotros todos somos una "obra en proceso",

que lo único que es importante, es cómo terminamos, no como estamos en cada instante de nuestra vida. Cuando Dalí estaba pintando un cuadro en su taller en Figueres, España, y recibía la visita de sus mecenas, el matrimonio Morse, a ellos no les molestaba ver el cuadro semi terminado, medio descolorido, casi sin sentido, porque sabían que la obra terminada sería una maravilla. Igual Le pasa al Señor con cada uno de nosotros. Si nosotros pudiéramos ver cómo hemos lucido a los Ojos del Señor, en algunos momentos de nuestras vidas, el horror que veríamos nos llevaría a pensar que nada bueno podría salir del desastre humano que éramos, y, sin embargo, para el Señor somos una "obra en progreso", que unos reverses adicionales, unos coscorriones bien aplicados, reversarán el desastre que somos, y llegaremos a salvarnos, y quizás, hasta podremos llegar a vivir en la Divina Voluntad. A los Morse no les interesaba, cuando visitaban a Dalí, como la pintura lucía, porque anticipaban el momento deleitoso cuando la verían terminada. Igual Le Sucede al Señor.

(5) y Yo me deleito mucho en tirar de las cuerdas para hacer oír a todos el sonido de estas misteriosas campanas. – No debe quedarnos duda alguna de que a veces el Señor tira de las Cuerdas, pero no sale ningún sonido armonioso porque cuando desobedecemos nada puede regresar al lugar de origen, a la Patria Celestial. Pero, el Señor no habla de los que desobedecen abiertamente, sino que habla de los que viven en la Divina Voluntad, que se han comprometido a obedecerle, y, de hecho, la mayor parte del tiempo obedecen, y cuando no lo hacen, desobedecen por descuido, y no, porque quieren desobedecer.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. En este Bloque, Luisa se duele de que ella no puede estar presente cuando se expone a Nuestro Señor en la Custodia, cosa que todos sabemos ocurre en Horas Eucarísticas, a veces llamadas Santas, y particularmente el Jueves Santo. Probablemente, cuando niña y jovencita, Luisa tuvo oportunidad de asistir a estas Horas Eucarísticas, y ver al Santísimo Sacramento Expuesto en Custodia. Después de confinada en la cama, Luisa no asistió más a estos Eventos, excepto, cuando ya muy mayor, el Señor accedió a los deseos de San Aníbal, y permitió que Luisa fuera, por poco tiempo, al convento de las Monjas del Santo Celo, Congregación fundada por San Aníbal, ella estuvo en un cuarto en el que ella podría ver el altar y el Sagrario.

Esta queja de Luisa, Elicita del Señor, este Bloque Maravilloso. No lo analizaremos con el detalle que hacemos en otros capítulos, porque nos parece innecesario.

(1) Hija mía, para ti no hay necesidad de exposiciones, porque para quien hace mi Voluntad tiene la exposición más grande y continua que mi Voluntad tiene en toda la Creación; - Este es, como de costumbre, el párrafo inicial, que, como titular de periódico, declara lo que va a explicarnos.

La explicación que sigue es para todos los seres humanos que tienen la intención de hacer Su Voluntad, aunque no siempre la hagan. Los que no hacen Su Voluntad, sistemáticamente, alejados de Dios, son como serpientes que se arrastran por la tierra y jamás levantan los ojos para ver la maravilla que les rodea, preocupados solamente con sus propias pasiones y debilidades. La misma tierra que les soporta no la consideran para nada, excepto para hablar mal de ella, y culparla de sus problemas. Pero, para los que hacen Su Voluntad, sus miradas están siempre puestas en todo, en las alturas, en la tierra que pisan; en todo lo que ven y sienten, comprenden que es a Dios a quien ven y sienten.

Ahora, mejor que nunca sabemos, que cada cosa creada, animada o inanimada, porta a la Divina Voluntad, y que, por tanto, cuando miramos, oímos, o sentimos a las cosas creadas estamos viendo a Dios, que ahora también sabemos es la Divina Voluntad.

Este es todo el Bloque.

(2) es más, cada cosa creada, como están animadas por Ella, forma tantas innumerables exposiciones por cuantas cosas existen. ¿Quién forma mi Vida Divina en la Eucaristía? Mi Voluntad. Si no fuera porque la hostia sacramental está animada por mi Voluntad Suprema, la Vida Divina no existiría en ella, sería una simple hostia blanca que no merecería la adoración de los fieles. Ahora hija mía, mi Voluntad hace su exposición en el sol, y así como mi Voluntad tiene los velos de la hostia que esconden mi Vida, así tiene los velos de la luz que la esconden en el sol, sin embargo, ¿quién hace una genuflexión, ¿quién manda un beso de adoración, ¿quién dice un gracias a mi Voluntad expuesta en el sol? ¡Ninguno! ¡Qué ingratitud! – Destacamos este párrafo para análisis, porque el Señor introduce un elemento hasta ahora desconocido en los Giros, cual es, la necesidad de adorar a la Divina Voluntad, en la Creación por la cual Giramos. Obviamente lo decimos en cada Giro, porque siempre incluimos un "Te Adoro" en la coetilla, con la que terminamos los Giros, como lo hacía Luisa, pero lo hacíamos porque sí, pero no porque lo entendiéramos con claridad. Ahora, ya no debe quedar la menor duda, de que este "Te Adoro" debemos decirlo con absoluta convicción de que hacemos lo correcto, que hacemos lo que el Señor espera de nosotros.

(3) Pero a pesar de esto Ella no se detiene, es siempre estable en hacer el bien, en sus velos de luz sigue los pasos del hombre, inviste sus acciones por cualquier camino que tome, su luz se hace encontrar delante y detrás llevándolo como en triunfo en su seno de luz para hacerle el bien, dispuesta a hacerle el bien y darle la luz, aunque no la quiera. ¡Oh Voluntad mía, cuán invisible eres, amable y admirable, inmutable en el bien, incansable sin jamás retroceder! Ve la gran diferencia entre la exposición de la Eucaristía y aquella que mi misma Voluntad tiene en acto continuo en las cosas creadas:

a aquella de la Eucaristía el hombre debe incomodarse, ir él, acercarse, disponerse para recibir el bien, de otra manera nada recibe; en cambio la exposición de mi Voluntad en las cosas creadas, es Ella la que va al hombre, la que se incomoda y a pesar de que no esté dispuesto, mi Voluntad es generosa y lo ahoga de sus bienes; no obstante, no hay quien adore a mi eterna Voluntad en tantas exposiciones suyas. – En este largo párrafo, necesitamos llamar la atención y explicar, lo siguiente:

Habla el Señor de **Incomodidad**, y establece un paralelo entre dos clases de incomodidad, la de nosotros, que tenemos que *incomodarnos*, salir de nuestra rutina, para asistir a una Exposición del Santísimo, o para comulgar, y recibir los Bienes que asistiendo o comulgando conseguimos; y la **Incomodidad** de la Divina Voluntad, que se incomoda para venir a nosotros y traernos los Bienes que cada exposición a la naturaleza creada, quiere darnos.

Ahora bien, de lo que no habla, pero está implícito, es sobre La "cantidad" de Bien que Nos trae, el estar presente en una Exposición del Santísimo Sacramento en la Custodia, o en la Comunión. No sabemos cómo decirlo de otra manera, pero la "cantidad" viene dada por el mayor o menor grado de incomodidad en el que incurrimos para asistir. Puede parecer, que la incomodidad de la que habla, el Señor la Dice solamente, para establecer una comparación, entre dos incomodidades, pero lo cierto es, que quiere darnos también, una comprensión de que la "cantidad" de Bien que recibimos, depende totalmente, en lo que nos incomodamos para recibirlos.

Dicho de otra manera. Si ahora que sabemos que la Divina Voluntad se Expone a nosotros en cada cosa creada, y como que nos encogemos de hombros, y aceptamos lo que Nos Brinda, recibiremos sí, pero no lo que recibiríamos, si, con toda consciencia, adoramos a esa Divina Voluntad que así se Incomoda. De igual manera, si vamos al Santísimo Expuesto, porque está en el camino para la casa, y no nos incomodamos para ir a verle Expuesto, no recibiremos los mismos Bienes. Igual pudiéramos hablar de la Comunión, aunque en el caso de la Comunión hay otros factores envueltos en la Recepción Eucarística.

Todo esto es materia para rumiar lo aprendido, y si no rumiamos, tampoco nos incomodamos.

(4) Ella hace su exposición en el mar, y si bien en el sol, símbolo de la Eucaristía, da su luz, su calor, da bienes innumerables, pero siempre en silencio, no dice jamás una palabra, no hace jamás un reproche por cuantos males horribles pueda ver, en el mar en cambio, en los velos del agua hace su exposición en modo diferente, parece que habla al formar su murmullo, en los velos del agua infunde temor en sus oleajes tumultuosos y en las olas fragorosas, que si embiste naves o gentes las sepulta en el fondo del mar sin que ninguno lo pueda resistir; mi Voluntad en el mar hace la exposición de su Potencia y habla en el murmullo, habla en los oleajes, habla en las olas altísimas, llamando al hombre a amarla y a poseerla, y no viéndose escuchada hace la exposición de la Justicia Divina, y cambiando aquellos velos en tempestad se lanza contra el hombre inexorablemente. – Este es un párrafo de indescriptible belleza, que sólo el Señor puede Enunciar, hablando con ese Conocimiento Absoluto que Tiene de Quien es Él, y de lo que Hace, y Hablando también con un Pesar indescriptible de nuestras ofensas y dejadez.

(5) ¡Oh! si las criaturas pusieran atención a todas las exposiciones que hace mi Voluntad en toda la Creación, deberían estar siempre en acto de adoración, para adorar mi Voluntad expuesta en los campos floridos donde expande sus perfumes, en los árboles cargados de frutos donde expande la variedad de sus dulzuras, - Llegamos a la parte importante del capítulo, ya que una vez que ha expuesto algunas de las maneras en las que la Divina Voluntad se Expone para que la Adoremos, quiere ahora Enunciar el Conocimiento principal del capítulo, cual es la Adoración Perpetua que debemos todos, pero particularmente nosotros, los que vivimos en la Unidad de la Luz, a todas las Exposiciones que la Divina Voluntad hace, con el objeto de que la Adoremos, no en abstracto, sino en cada cosa creada en la que Se Expone, “por mí y por todos”.

Dice que, si pusiéramos atención, y ya sabemos que esta es la manera indirecta en la que Nos Instruye y Sugiere que hagamos algo, entonces sabemos que Nos pide una atención consciente, no ahora que leemos, sino a partir de ahora que leemos.

(6) así que no hay cosa creada donde no haga su exposición divina y especial, y como las criaturas no le tributan los honores debidos, te corresponde a ti mantener la adoración perpetua a las exposiciones que tiene el Fiat Supremo en toda la Creación; - Dice ahora, que como los demás seres humanos, o por lo menos una gran parte de los seres humanos, no saben de esto, y aunque lo supieran no lo harían, porque pensarían que están practicando panteísmo, Le toca a Luisa, y ahora a nosotros, este nuevo Oficio de Adoradores, y como nuestra exposición a las cosas Creadas es continua, se sigue que esta Actividad de Adoración como Oficio, debe ser de Adoración Perpetua.

(7) eres tú hija mía, la que te debes ofrecer como adoradora perpetua de esta Voluntad sin adoradores, y sin correspondencia de amor por parte de las criaturas. - Reafirma lo dicho en el párrafo anterior, que es ella, propiamente, la que debe ofrecerse como Adoradora Perpetua, e implícito queda, que, en su momento, también algunos de nosotros, sino todos, debemos ofrecernos como Adoradores Perpetuos.

Resumen del capítulo del 3 de marzo de 1927: (Doctrinal) – Pagina 16 -

**Donde reina el Divino Querer llama a Dios junto con su obrar.
El ofrecimiento a Dios de las propias acciones las purifica y las desinfecta.**

Descripción No. 77: - El Reino del Fiat Supremo y Su Infraestructura

En este capítulo, Jesús habla sobre lo que pudiéramos y hemos decidido llamar, la “infraestructura” del Reino de la Divina Voluntad. Comoquiera que este término de infraestructura referido a la Divina Voluntad y a Su Reino en la tierra como en el Cielo, puede parecernos un poco sensacionalista e inadecuado a un tema tan serio e importante, debemos explicar, de entrada, qué es infraestructura y cómo aplica.

Dice el Diccionario que infraestructura es *"aquella parte de una construcción, por hacerse o hecha, que está por debajo del nivel visible"*.

Dicho esto, ¿de qué construcción hablamos? De la construcción del Reino del Fiat Supremo, y, ¿cuáles son los elementos que intervienen en esa construcción, y que podemos considerar como infraestructura? En su forma más sencilla de expresión decimos, que las piedras, los maderos, el cemento de la construcción son los actos hechos en Su Voluntad, los actos que realizamos en esta nueva Vida en Su Voluntad a la que renacemos. Por tanto, los actos hechos en Su Voluntad constituyen la infraestructura del Reino del Fiat Supremo, y contribuyen a Su Construcción y por tanto a Su Venida en medio de las criaturas, en la Patria Celestial. Todo lo que sucede puede considerarse como que viene a nosotros, no porque baja de ninguna parte, sino que lo que desciende o viene, es algo que ocurre.

Pero esto no es todo lo que aprenderemos en este capítulo. Sin anticiparnos, pero sin que se quede sin decirlo en esta introducción, los actos son también importantísimos porque sólo los actos hechos en Su Voluntad son capaces de liberar los Bienes naturales, espirituales y sobrenaturales, que están encerrados en el acto que se realiza, y que pueden ser usados para la Gloria Completa de Dios, y para la infraestructura. Más sobre esto, según estudiemos el capítulo.

Es cierto, sin embargo, que Jesús no menciona en este capítulo al Reino del Fiat Supremo, sino que más bien concentra Su atención en el impacto que tienen los actos humanos hechos por todos, pero particularmente por aquellas de Sus criaturas que viven en Su Voluntad. Por otro lado, sabemos a ciencia cierta, que los Objetivos de que el Reino pueda ser instituido, no están nada separados de todo lo que Nos dice. Lo que sucede en este capítulo es que Jesús quiere que comprendamos la naturaleza de los actos humanos que El diseñó; que comprendamos que fueron diseñados pensando que serían realizados por criaturas que vivirían en Su Voluntad, con un triple propósito:

- 1) El de darle a la criatura que los hiciera la alegría y felicidad que esa criatura liberaba con sus actos, en forma de Bienes naturales y espirituales;
- 2) para que, simultáneamente con esa liberación de alegría y felicidad para la criatura, se liberaran los Bienes sobrenaturales que también habían sido encerrados en cada acto; Bienes que llegarían a la Trinidad Sacrosanta y les darían deleite, alegría, felicidad y Gloria; todo lo que Ellos mismos habían diseñado para recibir de la criatura y ver correspondidos Sus Excesos de Amor, porque, en realidad, solo Ellos mismos pueden diseñar aquello que puede darles deleite, alegría, felicidad y Gloria.
- 3) Porque la ejecución cumulativa de esos actos hechos por criaturas que vivieran en Su Voluntad, conseguiría que Jesús, el Dios Humanado y Encarnado se hiciera presente como Rey, para instaurar el Reino del Fiat Supremo en la Patria Celestial, con criaturas unidas a Dios en Su Voluntad.

Por muchos siglos, los seres humanos no vivieron en Su Voluntad, y, ¿qué decir, por tanto, de los actos que también por siglos, han sido realizados por criaturas que no vivían en Su Voluntad? Si el acto humano es soberano, ¿de qué han servido esos actos?

Para contestar estas preguntas tenemos que estudiar un poco más el acto humano libre, y así descubriremos:

- 1) sus elementos componentes,
- 2) Su contenido, contenido que ya hemos anunciado brevemente en los párrafos anteriores,
- 3) La disposición espiritual relativa a Dios, de los que los ejecutan.

Elementos componentes del acto humano libre:

Los dos elementos del acto humano libre, y que ya conocemos de pasada por muchos otros capítulos anteriores, pero que en esta Descripción tenemos que anunciarlos bien claramente son: **1) la intención y 2) la ejecución.**

El primero de los elementos componentes, la **intención**, es fruto de la decisión libre de nuestra libertad de voluntad. Lo que conocemos como libre albedrío, y que nosotros la llamamos "libertad de voluntad" para ser consistentes con las expresiones de Nuestro Señor que prefiere el término de libertad de voluntad al de libre albedrío.

El segundo de los elementos componentes, la **ejecución**, es fruto de nuestra voluntad humana sobre aquello que nuestra libertad de voluntad ha escogido y decidido hacer, y por tanto ejecuta.

En el capítulo del 9 de agosto de 1925, volumen 18, Jesús declara como "sucedió" esto de que se nos diera Su Libertad de Voluntad como **Emanación**, y extractamos:

"En cambio al crear al hombre no fue sólo mi Voluntad, sino una emanación que salió de nuestro seno, una parte de Nosotros mismos que infundimos en él, y por eso lo creamos libre de voluntad, a fin de que creciera siempre en belleza, en sabiduría, en virtud; a semejanza nuestra él podía multiplicar sus bienes, sus gracias. ¡Oh, si el sol fuera libre de voluntad y pudiera hacer de uno dos soles, de dos, cuatro soles etc., qué gloria, qué honor no daría a su Creador, y cuánta gloria también para él mismo! Sin embargo, lo que no pueden hacer las cosas creadas porque están privadas de libre albedrío y porque fueron creadas para servir al hombre, lo puede hacer el hombre, porque él debía servir a Dios; así que todo nuestro Amor estaba concentrado en el hombre y por eso pusimos todo lo creado a su disposición, todo ordenado en torno a él, para que el hombre se sirviera de nuestras obras como de tantos escalones y caminos para venir a Nosotros para conocernos y para amarnos..."

Nuestra libertad de voluntad humana, expresada en intención, es la que decide hacer, y es nuestra voluntad humana, expresada en acción, la que realiza lo que hemos decidido hacer.

El Don de la libertad de voluntad es representativa y define a la totalidad de la Familia Divina, pero es particularmente asociada a la Trinidad Sacrosanta, y de Ella, pudiéramos decir que, **Emana**. Con Su Libertad de Voluntad, La Trinidad Sacrosanta pondera, evalúa lo que Ellos quieren hacer, y es la Voluntad Suprema, cual es la Voluntad con la que Actúan, la que se encarga de ejecutar aquello que la Trinidad ha decidido hacer. En términos y palabras más convencionales, la Trinidad Sacrosanta evalúa, decide hacer, y pronuncia Su Fiat, la Orden para que la Divina Voluntad realice aquello que Ellos han decidido hacer, vía el Amor, el Hijo Primogénito de la Voluntad Suprema, que es el Ejecutor del Fiat Trinitario, y de la Gracia Divina, la encargada de capacitar lo que necesita hacerse.

Dicho todo esto, debemos consignar que cuando Adán peca y perdemos la capacidad de vivir en Su Voluntad, Dios no revoca ni degrada, en lo más mínimo, la libertad de voluntad que emanó en nosotros. Su decisión original de hacernos Su Imagen y Semejanza, está fundamentada en esta Libertad de Voluntad Suya que ha emanado, primero en Jesús y María ab eternos, y luego en nosotros, y es ahora parte integral de nuestra naturaleza. Repetimos, esta emanación no la ha revocado, ni, por lo que dice, la revocará jamás. Tenemos que entender, que sin esa libertad de voluntad que ha emanado en nosotros, jamás podríamos volver a vivir en Su Voluntad, por lo que mantener esta Emanación intacta, es lo que permite nuestro "regreso" a la Vida en Su Voluntad, que originalmente Nos había concedido.

Dicho de otra manera, si hubiera revocado o degradado nuestra libertad de voluntad, hubiéramos perdido el "cordón umbilical" con la Divinidad, y no podríamos ya nunca más vivir en Su Voluntad, y esto, claramente, no estaba en Sus Planes Originales, que siempre deben prevalecer.

De igual importancia, si hubiera revocado o degradado nuestra libertad de voluntad, nuestras decisiones libres en respuesta a Sus *Sugerencias* Amorosas, no tendrían el valor que siempre han tenido, que necesitan tener.

Expresemos lo dicho de otra manera más directa. Para poder vivir en Su Voluntad, Nos dice que tenemos que pedirselo; tenemos que tener la intención, libre y responsable, de querer vivir en Su Voluntad. Si hubiera revocado o degradado en lo más mínimo nuestra libertad de voluntad, que es lo que permite que tengamos la perfecta intención en todo lo que hacemos, nuestra intención de querer vivir de nuevo en Su Voluntad, estaría defectuosa, sin el valor que necesita tener para ser oída. ¿Cuántas veces Nos dice que a Él solo llega lo que sale de Él? Una petición de querer obtener de nuevo el Don Mas Grande que puede darnos, solo puede venir en alas del otro Don Extraordinario que Nos ha emanado: Su Libertad de Voluntad.

La intención humana, cuando se hace informada y libremente es soberana y perfecta, es decisión merecedora de la Atención Divina, porque sale de una criatura que es Su Imagen y Semejanza en este aspecto, el más fundamentalmente Divino de todos, sale de El Mismo, y por tanto a El llega.

Oigamos a Jesús en el escrito de 22 de diciembre de 1921, Volumen 13, Página 106:

“La finalidad del obrar es lo que da diversas tintas, es lo que transforma al hombre en bello o en horrible, en luz o tinieblas, en santidad o pecado. Así como es la intención de su obrar, así es el hombre.”

En otro de los días, el 9 de octubre de 1921, Volumen 13, Pagina 48, Jesús ahonda más sobre este tema trascendental:

“Ahora bien, lo que la criatura dispone en su voluntad formar con su obrar, esa forma toma su obrar; si de su obrar quiere formarme alimento, me forma el alimento; si de su obrar quiere formar amor, me da amor; si reparación, me da reparación; si en su voluntad me quiere ofender, con su obrar me forma el cuchillo para herirme y quizás hasta para matarme. La voluntad del hombre es lo que más le asemeja a su Creador. En la voluntad humana he puesto parte de mi inmensidad y de mi Potencia, y dándole el lugar de honor la he constituido reina de todo el hombre y depositaria de todo su obrar.”

¿Es suficiente la recta intención en el obrar? Como en tantas otras circunstancias en estos escritos, nuestro Señor añade un segundo elemento de tanta o mayor importancia que el primero. Aunque parece ser lo mismo, este segundo elemento expone lo necesario para que el primer concepto de hecho más abstracto se “humanice” al aplicarle una medida práctica, por así decirlo. En el escrito de 17 de enero de 1922, Volumen 13, Página 127, nuestro Señor nos dice:

“El Bien soy yo; no hay bien que la criatura haga en el que no esté Yo de por medio. Cada bien que la criatura hace es un sorbo de vida que da a su alma y así por cuantos actos buenos hace tanto más crece la vida de su alma y la hace más fuerte y más dispuesta para realizar otros actos buenos. Pero para que estos actos estén exentos de cualquier sustancia venenosa deben ser rectos, es decir hechos sin fines humanos y solo para agradarme a Mí; porque si no son hechos así, aun los actos más bellos y santos aparentemente, quien sabe cuánto veneno contienen, y Yo siendo Bien Puro, huyo de estos actos contaminados y no les comunico mi Vida”.

Contenido del acto humano libre:

Al principio de este prologo decíamos que íbamos a estudiar el acto humano libre respecto de su contenido, y decíamos que existen en el acto humano tres niveles. Como leeremos en el capítulo, Jesús en el párrafo 2 dice:

“Es más, tú debes saber que, en la Creación, nuestro Fiat Supremo estableció todos los actos humanos, invistiéndolos de deleite, de alegría y de felicidad...”

La palabra **invertir** que Jesús utiliza, implica que cada acto humano fue dotado de ciertos bienes, bienes que quedan encerrados en el acto, invertidos en el acto. Jesús les da a esos bienes tres características: deleite, alegría y felicidad, porque los bienes encerrados en cada acto humano producen ese efecto, aunque la forma de producir esos efectos es distinta. Dicho de otra manera, el deleite que produce una buena comida es diferente del que proporciona caminar por un campo florido, pero sigue siendo deleite.

Sin embargo, el deleite, la alegría y la felicidad no son los niveles de los que vamos a hablar.

En el primer nivel, el más elemental, cuando el acto es ejecutado, libera los bienes naturales necesarios para el ser humano. Aunque el acto de comer no es el que nutre al ser humano, sino que es la comida la que nutre al ser humano, sin embargo, si el ser humano no realiza el acto de comer, la comida no puede venir a él por sí sola. Quizás estamos siendo demasiado prolijos en la explicación, pero nos parece necesario destacar estas cosas obvias, para lo que sigue. Siguiendo con el ejemplo, el acto de comer trae al ser humano los nutrientes que serán procesados y permitirán la renovación celular diaria de vida. No creemos que sea necesario elaborar muchos más ejemplos, pero cada acto humano libre provee al ser humano de aquello que le es necesario para su funcionamiento natural, para sus necesidades.

En el segundo nivel, el intermedio, cuando el acto es ejecutado, libera los bienes espirituales necesarios para el ser humano. El acto de comer libera deleite, alegría, felicidad, bienestar, en el plano humano, o sea, dispone al hombre a realizar obras espirituales y buenas, capacita para muchas otras cosas no directamente relacionada con el elemento natural, sino que toca muchas "cuerdas espirituales", mueven muchas de las Entelequias Divinas. Son Bienes que nos capacitan para nuestra vida en sociedad y servicio a nuestros semejantes. Sin embargo, estamos tan acostumbrados a ver los elementos espirituales del acto solo en aquellos actos que envuelven un sentido moral o religioso en forma directa, que nos olvidamos demasiado frecuentemente, que tanto agrada a Dios el que comamos bien y le agradezcamos lo que esa comida nos permite hacer, como que hagamos una obra de caridad con un hermano. Es como si quisiéramos encasillar a Dios en un solo aspecto, cuando, en realidad, es toda Su Creación la que Le da Gloria cuando es utilizada ordenadamente.

En el tercer nivel, el superior, cuando el acto es ejecutado, libera los mismos bienes de deleite, alegría y felicidad, pero a nivel Divino, o sea, no son recibidos por la criatura, sino que son recibidos por Dios, de nuestra Persona Divina que los realiza y que mora con Él en la Patria Celestial. La diferencia debe ser obvia. El deleite que podemos disfrutar en el nivel espiritual humano, no es el mismo deleite que experimenta la Divinidad cuando el acto se ejecuta. Así que el acto libera bienes espirituales que sirven al hombre, y bienes sobrenaturales que "sirven" a Dios, y que solamente Dios puede haber puesto en ellos para Su Propia Satisfacción.

Los actos humanos fueron diseñados para Jesús y María ab eternos, y esta capacidad fue extendida a Adán y su descendencia. Los actos que se Le sugerían a Adán, liberaban los tres niveles de Bienes, porque era Su Propia Voluntad Bilocada y Obrante en la Persona Divina de Adán la que los liberaba. Así pues, para que Adán pudiera hacer su acto, recibía en la Sugerencia, los bienes naturales y espirituales necesarios, y su correspondencia obediente, era replicada instantáneamente por la Persona Divina de Adán y de Eva, que convivían con sus personas humanas, que revestían a sus personas humanas como un Vestido recubre a un cuerpo, y daban a la Divinidad, a Jesús y María ab eternos, que acompañaban a Adán y a Eva en el Paraíso, los bienes sobrenaturales que sus actos liberaban.

Cuando Adán peca, la Persona Divina de Adán, se retira de Adán, deja de imbuir sus actos e invertirlos con aquellos Bienes Sobrenaturales con los que los invertía, los retiene, a la espera de que el proceso fuera continuado eventualmente, cuando la Divinidad decidiera restituir este Don de Vivir en Su Voluntad, recibiendo nuevamente, una Persona Divina, Cuerpo de Luz/Vida Divina, primero "en préstamo", y luego "en propiedad", que permanecería en la Patria Celestial, y quedaría conectada con la persona humana, a través de una Vena Divina.

Durante dos mil y más años la Divinidad ha dejado de percibir todos los Bienes Sobrenaturales, y el más importante de todos, la Gloria de los actos humanos, que la Divinidad había decidido recibir solamente de los actos humanos hechos en Su Voluntad. Ningún acto humano hecho fuera de este ámbito de criaturas viviendo en Su Voluntad, puede darles aquello que Ellos mismos habían encerrado en los actos, y que la Persona Divina encerrada en el ser humano, liberaba para Ellos.

El concepto es extraordinario, pero al mismo tiempo, sencillo de entender, aun en nuestras mismas acciones humanas. Cuando a un científico especializado en física nuclear, lo felicita una persona cualquiera que encuentra en la calle, y que lo conoce por las noticias, el científico agradece, pero olvida rápidamente el encuentro. Viene otro que está interesado en la física nuclear, y le habla y felicita por sus logros, el científico lo agradece con toda amabilidad, pero sin mayores consecuencias. Sin embargo, llega otro científico de igual calibre que él, y especializado en lo mismo que él, y lo felicita por sus logros científicos. Estamos seguros de que ese elogio sí le llega al primero de los científicos, lo hace indeciblemente feliz, y se acordará de ese momento por el resto de su vida. Así como pasa a todos los niveles humanos, así pasa en el nivel Divino. Solo Dios puede elogiar a Dios, solo Su Voluntad Bilocada y Obrante puede realmente satisfacer las "necesidades de Amor" que hicieron que la Divinidad creara al hombre, a Su Imagen y Semejanza.

Disposición espiritual del que ejecuta actos humanos libres:

Podemos reconocer cuatro estados anímicos en los seres humanos capaces de ejecutar actos libres. Estos cuatro estados son:

- 1) Seres humanos que desconocen a Dios formalmente, es decir, no son cristianos bautizados.
- 2) Seres humanos que conocen a Dios formalmente, son cristianos bautizados, pero que se encuentran en estado de enemistad porque no cumplen la Voluntad de Dios.
- 3) Seres humanos que conocen a Dios formalmente, se encuentran en estado de amistad y Gracia Santificante porque cumplen la Voluntad de Dios.
- 4) Seres humanos que conocen a Dios formalmente, se encuentran en estado de amistad y Gracia Santificante porque cumplen la Voluntad de Dios, y, además, han sido invitados y han aceptado el Don de Vivir en Su Voluntad.

En la siguiente tabla, hemos destacado la distribución de los Bienes Naturales, Espirituales y Sobrenaturales encerrados en el acto humano libre, dependiendo de la disposición espiritual de las criaturas en el momento en que ejecutan dichos actos. Llamamos la atención al hecho de que solo los actos hechos por criaturas que viven en Su Voluntad son capaces de liberar, completamente, los Bienes Sobrenaturales que el acto contiene.

DISPOSICION – ESTADO ANIMICO DE LA CRIATURA	CONTENIDO	DEL	ACTO
	Bienes Naturales	Bienes Espirituales	Bienes Sobrenaturales
Desconocedor de Dios	X	X	
Conocimiento de Dios - enemistad y pecado -	X	(quedan retenidos)	

Conocimiento de Dios - Gracia Santificante - Amistad - virtudes -	X	X	Incompletos
Conocimiento de Dios - Gracia Santificante - Amistad - virtudes, y Renacido en Su Voluntad -	X	X	Completos

Al principio de este preámbulo preguntábamos, ¿Cuál es el valor de los actos humanos hechos por criaturas que no han vivido en Su Voluntad, pero que han tenido la intención de amar y dar Gloria a Dios con sus actos? Nuestra respuesta a esa pregunta, es que esos actos han servido para:

- 1) sostenernos frente a una Justicia Divina que, de otra manera y con toda razón y justificación nos hubiera destruido por nuestras iniquidades.
- 2) Han servido para que, eventualmente, con Luisa Picarreta, la Divinidad decidiera restituirnos esta Capacidad, inconcebible a nuestras mentes. En el volumen 19 Nos dice que cuando rezamos el Padre Nuestro le pedimos, que venga el Reino de Su Voluntad en la tierra como en el Cielo. La intención que va envuelta en esa Petición es la que ha preparado el camino para Luisa, y el que está preparando ahora la venida definitiva del Reino del Fiat Supremo, porque ese Padre Nuestro lo rezan y lo piden ahora, criaturas que viven en Su Voluntad, con la intención de que esto ocurra.

Dicho esto, sin embargo, y aunque sea anticiparnos a las explicaciones del párrafo 12, los actos humanos hechos por criaturas justas y santas en la virtud, que no han vivido en Su Voluntad, no pueden liberar la Felicidad completa original imbuida en esos actos que iban a ser realizados por criaturas viviendo en Su Voluntad, y por extensión, la Gloria Completa de esos actos, porque esa Felicidad original había sido retenida, retirada de esos actos, suprimida por Ellos mismos. Solo con Luisa, como estudiamos ahora, los actos humanos vuelven a gozar de las características originales con las que fueron diseñados, y pueden ser completos en los efectos de Gloria que dan a la Divinidad.

* * * * *

Estaba ofreciendo mis pequeños actos como homenaje de adoración y de amor al Supremo Querer, y pensaba entre mí:

"¿Pero será cierto que lo que hace el alma que hace la Divina Voluntad lo hace el mismo Dios? ¿Qué gloria puede recibir si habiéndole ofrecido yo mi pequeño trabajo y todo lo que puedo hacer, lo venga a hacer junto conmigo?"

Y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

"Hija mía, ¿no me sientes en ti que estoy siguiendo tus actos? Porque donde reina mi Voluntad, todas las cosas, aun las más pequeñas y naturales se convierten en deleite para Mí y para la criatura, porque son efecto de una Voluntad Divina reinante en ella, que no sabe hacer salir de Sí ni siquiera la sombra de alguna infelicidad.

Es más, tú debes saber que, en la Creación, nuestro Fiat Supremo estableció todos los actos humanos, invistiéndolos de deleite, de alegría y de felicidad, así que el mismo trabajo no debía provocar ningún peso al hombre, ni causarle la mínima sombra de cansancio, porque poseyendo mi Querer poseía la fuerza que jamás se cansa ni disminuye. Mira, también las cosas creadas son símbolo de esto, ¿se cansa tal vez el sol de dar siempre su luz? Ciertamente que no; ¿se cansa el mar de murmurar continuamente, de formar sus olas, de nutrir y multiplicar sus peces? Ciertamente que no; ¿se cansa el cielo de estar siempre extendido, la tierra de florecer? No. ¿Pero por qué no se cansan? Porque está dentro de ellos la Potencia del Fiat Divino que tiene la Fuerza que no se agota jamás. Entonces todos los actos humanos entran en el orden de todas las cosas creadas y todos reciben la marca de la felicidad: El trabajo, el alimento, el sueño, la palabra, la mirada, el paso, todo.

Ahora, hasta en tanto que el hombre se mantiene en nuestro Querer, se mantiene santo y sano, lleno de vigor y de energía incansable, capaz de gustar la felicidad de sus actos y de hacer feliz a Aquél que le daba tanta felicidad; pero en cuanto se sustrajo cayó enfermo y perdió la felicidad, la fuerza incansable, la capacidad y el gusto de gustar la felicidad de sus actos que el Divino Querer con tanto amor había investido.

Esto sucede también entre quien está sano y entre quien está enfermo: El primero saborea el alimento, trabaja con más energía, toma placer en divertirse, en pasear, en platicar; el enfermo se disgusta del alimento, no siente fuerza para trabajar, se aburre de las diversiones, le fastidian las pláticas, todo le hace mal, la enfermedad ha cambiado su naturaleza, sus actos en dolores.

Ahora supón que el enfermo volviera al vigor de su salud, se restablecería en las fuerzas, en el gusto, en todo. Así que la causa de su enfermedad ha sido el salir de mi Voluntad; el regresar y hacerla reinar será causa de que regrese el orden de la felicidad en los actos humanos, y hacer que mi Voluntad tome su actitud en los actos de la criatura.

Así que en cuanto ofrece su trabajo, el alimento que toma y todo lo que hace, desde dentro de aquellos actos humanos brota la felicidad puesta por mi Querer en esos actos y sube a su Creador para darle la gloria de su felicidad.

He aquí por qué donde reina mi Voluntad, no sólo me llama junto con Ella a obrar, sino que me da el honor, la gloria de aquella felicidad con la cual investimos los actos humanos, y aunque la criatura no poseyese toda la plenitud de la unidad de la Luz de mi Voluntad, con tal de que ofrezca todos sus actos a su Creador como homenaje y adoración, como la enferma es ella, no Dios, Dios recibe la gloria de la felicidad de sus actos humanos.

Supón un enfermo que hiciera un trabajo, o bien que preparara un alimento y lo diera a otro que está sano, éste que goza la plenitud de la salud no advierte nada, ni del cansancio de aquel trabajo, ni de la fatiga que el enfermo ha sentido al hacerlo, ni el disgusto de ese alimento que habría sentido el enfermo, si lo hubiera tomado; más bien, goza en la plenitud de su salud del bien, de la gloria y de la felicidad que le llevará aquel trabajo y gusta el alimento que le ha sido ofrecido.

Así, el ofrecimiento de las propias acciones purifica, desinfecta las acciones humanas y Dios recibe la gloria a Él debida, y por correspondencia hace descender nuevas gracias sobre aquella que ofrece a Él sus acciones”.

* * * * *

Y comencemos la explicación detallada de este capítulo.

En estos capítulos doctrinales de los libros superiores, observamos un patrón que ya antes habíamos observado.

- 1) Luisa se hace preguntas sobre lo que está haciendo. Ya ha sobrepasado la etapa de resistencia; son muchos los años que lleva viviendo en la Divina Voluntad, y sus dudas surgen sin ansiedad, motivadas por su deseo de saber más, y en el de Jesús de que ella aprenda más y pueda comunicar esos Conocimientos a sus seguidores. Así pues, Jesús pone en ella estas preguntas para esclarecer aún más los conceptos.
- 2) En Su respuesta, Jesús repite muchas veces conceptos ya explicados con anterioridad. Si esto hace, es porque en Su Metodología, Jesús quiere que cada capítulo sea completo en sí; en otras palabras, si este es el único capítulo que leemos de todos los que Luisa ha escrito, nos llevamos con nosotros el conocimiento completo de la situación descrita.

En esta duda de Luisa, hay una pequeña confusión, motivada quizás por la traducción. Vamos a exponer la duda de Luisa y vamos a corregir lo confuso.

Estaba ofreciendo mis pequeños actos como homenaje de adoración y de amor al Supremo Querer, y pensaba entre mí:

"¿Pero será cierto que lo que hace el alma que hace la Divina Voluntad lo hace el mismo Dios? ¿Qué gloria puede recibir si habiéndole ofrecido yo mi pequeño trabajo y todo lo que puedo hacer, lo venga a hacer junto conmigo?"

Vamos a parafrasear el párrafo arreglando lo confuso.

"¿Pero será cierto que lo que hace el alma, que cumple con Su Voluntad, viviendo en la Divina Voluntad, lo haga el mismo Dios? ¿Qué gloria puede recibir Dios si habiéndole ofrecido yo mi pequeño trabajo y todo lo que puedo hacer, Él lo viene a hacer junto conmigo?"

Las dudas de Luisa son dos:

- 1) Como puede ser esto, de que lo que Yo hago lo hace el Mismo Dios.
- 2) Aunque esto sea así, y yo Luisa no dudo de que sea así, no lo entiendo, ¿Qué Gloria puede recibir El de esta pequeñez de lo que hago, o de lo que pueda hacer, si Él es en realidad quien lo hace?

Estudemos las respuestas de Nuestro Señor.

(1) Hija mía, ¿no me sientes en ti que estoy siguiendo tus actos? Porque donde reina mi Voluntad, todas las cosas, aun las más pequeñas y naturales se convierten en deleite para Mí y para la criatura, porque son efecto de una Voluntad Divina reinante en ella, que no sabe hacer salir de Sí ni siquiera la sombra de alguna infelicidad. - Jesús responde ambas dudas de Luisa. Así Le dice para responder a la primera parte de la duda: "Hija mía, ¿no me sientes en ti que estoy siguiendo tus actos? No dice que hace los actos que ella hace, sino que Dice que la sigue en los actos que ella está haciendo. Y, en seguida, responde a la segunda pregunta: "Porque donde reina mi Voluntad, todas las cosas, aun las más pequeñas y naturales se convierten en deleite para Mí y para la criatura, porque son efecto de una Voluntad Divina reinante en ella, que no sabe hacer salir de Sí ni siquiera la sombra de alguna infelicidad."

Ya en el capítulo del 11 de febrero de 1912, Volumen 11, Jesús le informa a Luisa que todo, todo en su Voluntad es Magnifico, Sublime, Grandioso, y todo, todo es igualmente así. Es que Su Voluntad eleva todo a ese nivel, y al dejarnos entrar en Su Voluntad a actuar en Ella, el acto de Luisa y el nuestro, ya no es pequeño, aunque lo haya sido: se ha convertido en grande, sublime, magnifico, y esto Le deleita.

La intención del acto hecho en Su Voluntad es una intención perfecta, y lo que de imperfecto pueda tener su ejecución, "es polvo que se sacude", y El suple y perfecciona la ejecución del acto, "remueve del acto todo lo humano, y se lleva consigo todo lo que es Divino".

Ahora bien, una vez que ha respondido a la inquietud de Luisa, Jesús comienza la Enseñanza de la Infraestructura, que es en realidad lo que quiere enseñarla y enseñarnos.

(2) Es más, tú debes saber que, en la Creación, nuestro Fiat Supremo estableció todos los actos humanos, invistiéndolos de deleite, de alegría y de felicidad, - Jesús utiliza el verbo establecer, pero en realidad entendemos que lo usa como sinónimo de diseñar. Como parte integral de la criatura que estaba diseñando para luego crearla, Dios diseñaba también aquellos actos que esa criatura, inteligente y

responsable, debía realizar todos los días de su vida en la tierra. A este concepto le damos poco pensamiento. Hablamos de la creación del ser humano, pero no pensamos ni por un momento, en los actos que ese ser humano va a realizar, y pensamos que esos actos salen connaturalmente de la criatura. Grande error este, que Jesús quiere corregir con este capítulo. El acto de trabajar, que Jesús usa extensamente en este capítulo, por ejemplo, puede presentarse de muchas formas, porque es variadísimo el trabajo humano, pero el trabajo, en su diseño esencial es siempre el mismo, y perfectamente reconocido por cada criatura que observa a otra y sabe cuándo esa otra criatura está o no está "trabajando". Así sucede con todos los actos humanos, que son uno en esencia, pero multiforme y variadísimos en su ejecución. Solo Dios puede diseñar con una perfección tal, que Su Diseño se advierte, y se comprende de inmediato por Sus criaturas.

La enseñanza, sin embargo, no se detiene ahí. Jesús dice que, para cada acto humano, la Divina Voluntad, Manifestada en la Trinidad Sacrosanta, ha creado Bienes, y los ha "encerrado" en ese acto humano. Todo es parte del diseño, o mejor aún, Ellos co-diseñan el "encerramiento" de los Bienes, con el acto mismo. Esos Bienes quedan "liberados" al momento que el acto se realiza, y se "entregan" por así decirlo, al ser humano que lo realiza. Esto tampoco nos detenemos a pensarlo, ni poco ni mucho; es más, ni siquiera lo sabíamos. Siguiendo el ejemplo del trabajo, en cada acto de trabajo que realizamos, en las condiciones correctas, percibimos satisfacción, deleite, alegría, en suma, recibimos felicidad. Hasta ahora no sabíamos por qué, pero ahora lo sabemos; sabemos que Dios ha encerrado en el mismo tejido del acto humano, los Bienes que todo acto libera; Bienes liberados que las Entelequias Divinas se encargan de entregar al ser humano. Aunque cada acto pueda liberar distintas cantidades y clases de Bienes, lo importante es, que los Bienes "encerrados" en su origen, se "liberan", y este Conocimiento es capital para entender el concepto de cómo se va formando la *infraestructura* del Reino en la Patria Celestial.

Por otro lado, cuando el acto se desobedece, queda incompleto, porque la desobediencia a viciado irremediablemente lo que se realiza, y en vez de bienes, el acto libera males, aunque, a veces, estos males puedan "disfrazarse" de bienes.

Anticipándonos un poco a lo que dirá en el párrafo 12, también esa Felicidad, transformada en Gloria, que se obtiene con un acto ejecutado con "**pureza de intención**", sube al Creador, que la recibe de la criatura. Mas sobre esto cuando analicemos el párrafo 12.

(3) así que el mismo trabajo no debía provocar ningún peso al hombre, ni causarle la mínima sombra de cansancio, porque poseyendo mi Querer poseía la fuerza que jamás se cansa ni disminuye. – Utilizando nuevamente el ejemplo del trabajo, Jesús Nos da una dimensión de los Bienes que Él ha diseñado para el acto humano de trabajar, y al mismo tiempo, enfatiza que los aspectos negativos del acto de trabajar, no son parte de Su Diseño original, sino que son aspectos "añadidos" al "trabajo", por Su Decisión de castigar la trasgresión original de Adán. Dicho de otra manera, el acto de trabajar en si no es el que produce cansancio, es nuestra persona humana, sin la ayuda sobrenatural de la Persona Divina, que todos perdimos por la transgresión original, la que se cansa de trabajar. La importancia de este concepto es tan grande, que debemos enfatizarla. Es más, aun los aspectos negativos, Dios los aminora cuando el ser humano sigue Su Voluntad, hasta el punto de que cuando regresa a vivir en Su Voluntad, y se "**mantenga en Ella**", dejará de sentir, más y más, todos los aspectos negativos de cada acto humano en los que esté envuelto.

La Gloria que la Divina Voluntad recibe, en la Trinidad Sacrosanta por la actuación del ser humano es lo que Le interesa. No crea a Adán como ser estático, sino como ser en acción, y en acción colectiva, porque en la acción, en la ejecución de los actos diseñados, radica el Deleite, el Entretenimiento Divino, y en última instancia Su Gloria. Claro está, que hubiera preferido que los actos humanos hubieran sido ejecutados por seres humanos confirmados en la Inocencia original de la Vida en Su Voluntad, pero, aun degradada nuestra naturaleza por el pecado, Dice el Señor en el párrafo 14, "**Dios recibe la gloria de la felicidad de sus actos humanos, con tal de que ofrezca todos sus actos a su Creador como homenaje y adoración**".

Para entender esto mejor decimos, que suponiendo que el acto de pecado original haya sido el de comer la fruta prohibida, Dios no “degrada” el acto de comer una fruta de un árbol, ese permanece siempre bello y glorioso a Sus Ojos, lo que degrada, castiga y repele, es al ser humano que no alcanza cualquier fruta con la intención de obedecer, y por tanto, darle a Su Creador, homenaje y adoración, y contrariamente, acepta, ama y premia al ser humano que alcanza la fruta, para comérsela con la intención correcta, aunque no viva en la Divina Voluntad.

(4) Mira, también las cosas creadas son símbolo de esto, ¿se cansa tal vez el sol de dar siempre su luz? Ciertamente que no; ¿se cansa el mar de murmurar continuamente, de formar sus olas, de nutrir y multiplicar sus peces? Ciertamente que no; ¿se cansa el cielo de estar siempre extendido, la tierra de florecer? No. — Jesús añade nuevos ejemplos sobre otras cosas creadas con las que tenemos gran familiaridad. Dice que tampoco ellas se cansan de realizar su labor; es más, sea cualesquiera los actos que realizan, siempre los hacen uniformemente iguales en su efectividad. Hay un detalle interesante en este párrafo y que mencionamos de pasada. Jesús parece indicar que las cosas creadas tienen una gran “autonomía” para desenvolverse, y claro está, la razón para que esto pueda ser, es por la Presencia de Su Voluntad Bilocada en cada cosa creada, concepto que ya anunciara en el volumen 20, y que ahora reconfirma en el próximo párrafo 5, pero con la distinción bastante sutil de que cada cosa creada es autónoma en su acción, dentro de los parámetros del Diseño original de esa cosa. Eso implica pues, que la Divina Voluntad Bilocada encerrada en la cosa creada, tiene un cierto grado de autonomía de la Voluntad Suprema, de la que es una estención.

(5) ¿Pero por qué no se cansan? Porque está dentro de ellos la Potencia del Fiat Divino que tiene la Fuerza que no se agota jamás. — Confirma lo dicho en el volumen 20, de que cada cosa creada tiene “dentro de ella”, o sea, bilocada, la Potencia de Su Voluntad, que la conserva funcionando en Su propósito original.

(6) Entonces todos los actos humanos entran en el orden de todas las cosas creadas y todos reciben la marca de la felicidad: El trabajo, el alimento, el sueño, la palabra, la mirada, el paso, todo. — Este es un párrafo complicado, porque introduce un nuevo Conocimiento totalmente insospechado, bien escondido, pero que sigue lógicamente a lo que ha dicho hasta ahora. Así dice, que al entrar los actos humanos en “el orden de todas las cosas creadas”, está diciéndonos que el acto humano diseñado, en abstracto, sin que todavía haya sido ejecutado por ninguna criatura humana, tal y como se exhibe una maqueta en un armario de cristal, no es una excepción en todo lo creado, y, por tanto, tiene en sí mismo, como todo lo demás tiene en sí mismo, una Voluntad bilocada, presente y encerrada, en el mismo acto.

Dicho de otra manera, el acto humano en abstracto, está imbuido, está constituido por Su Fiat Divino, y por tanto no es nada extraño que contenga una Voluntad Bilocada, que es lo que le da al acto, existencia y capacidad para encerrar los Bienes que Su Misma Voluntad representa y quiere encerrar; es lo que Le da al acto, la potencia para ser ejecutado, cuando una voluntad humana lo quiere y lo hace. Asimismo, ese acto lleva, en sí mismo, “la marca de la felicidad”, una “Marca Divina”, y por tanto lo que debe regresar del acto nuestro, a la Divina Voluntad, Manifestada en la Trinidad Sacrosanta, regresa. Nos ha llevado todo este tiempo entender lo que Nos dice en los primeros volúmenes sobre la Divinización de los Actos. El acto “entra en el orden de todas las cosas creadas”, y por tanto también tiene una Voluntad Bilocada, una Vida Divina, que lo diviniza. Sale Divino, y regresa Divino, siempre, por la acción de nuestra Persona Divina, que así lo Quiere y lo Ofrece.

(7) Ahora, hasta en tanto que el hombre se mantiene en nuestro Querer, se mantiene santo y sano, lleno de vigor y de energía incansable, capaz de gustar la felicidad de sus actos y de hacer feliz a Aquél que le daba tanta felicidad; - En este párrafo Jesús introduce tres elementos bien importantes en la intención y ejecución de los actos, relativo a las criaturas que viven en Su Voluntad.

Habla de “mantenerse en Su Querer” y seguidamente habla de que la criatura que se mantiene en Su Querer, se mantiene a su vez, “santa, llena de vigor y energía incansables”. Dice, además, que, manteniéndose en Su Querer, la criatura puede “gustar la felicidad de sus actos”.

Primer elemento: El concepto de mantenerse en Su Querer es esencial a la vida en Su Voluntad, ya que lo que consigue nuestro “sí” original, de que queremos vivir en Su Voluntad, es que Dios Nos dé “en **prés-tamo**” esta Vida en Su Voluntad, pero es Vida totalmente recién nacida que necesita desarrollarse. Para mantenerse en esta Vida, para desarrollarla, y para que eventualmente, sea nuestra “en **propiedad**”, la criatura necesita comenzar y perseverar en el largo proceso de estudiar para acoger, practicar y hacer suyo, aquello que la Divinidad Le enseña. En palabras de Jesús, la criatura necesita empezar a “**apreciar y amar**” aquellos Conocimientos que son esenciales para que esa criatura pueda actuar con Sus Modos y cooperar con Sus Objetivos, viviendo en Su Voluntad.

Segundo elemento: El segundo de los elementos importantes que vamos a estudiar, lo constituye la expresión: “**gustar la felicidad de sus actos**”. Uno de los Dones, compañeros del Don principal de Vivir en Su Voluntad, es el Don de una memoria afinada cada vez más al inexplicable proceso de “conectar” los Conocimientos sobre Su Voluntad que se van adquiriendo, y como cada Conocimiento nuevo, refuerza y se conecta a otro ya estudiado. Aquí, por supuesto, no hay nada extraño una vez que hemos pedido y estamos viviendo en Su Voluntad. Así, cuando estudiamos, parece como que se nos “olvidara” lo estudiado, pero en realidad, esto no es así. La función de la memoria humana, es elevada a categoría divina por la acción de la Vida de Su Voluntad bilocada y obrante en la Persona Divina, y como que la “superdota”, la hace poner todo en perspectiva. Trae consigo una felicidad en la comprensión y en los subsecuentes actos que se realizan. Dicho esto, y todo a manera de preámbulo, esta felicidad experimentada también se guarda en esta memoria superdotada, y le es posible a la criatura que vive en Su Voluntad, el volver a sentir, a recrear, la felicidad original de sus actos hechos en la Divina Voluntad, y se siente estimulada por esta felicidad para “**mantenerse en Su Querer**”.

Como vemos, todo es un círculo inescapable: para mantenerse en el Supremo Querer, se hace necesario poder recordar lo aprendido, y conectarlo con lo que se está aprendiendo, y recordar también la felicidad que se experimentara cuando adquirimos eso aprendido, y la felicidad ahora percibida por las nuevas “conexiones” que hacemos, nos “**mantiene en Su Querer**”.

Tercer elemento: Pero esto todavía no se queda ahí. Jesús declara explícitamente, que, si la criatura que vive en Su Voluntad, se mantiene perseverantemente en Su Querer, Dios otorga a esa criatura santidad y salud, vigor y energía incansables para que pueda mantenerse en Su Querer. Otra nueva instancia de este círculo inescapable de que hablábamos en el párrafo anterior. Sin estas Ayudas extraordinarias de santidad y salud, no nos sería posible esta tarea, ¿Quiere esto decir que no vamos a enfermarnos nunca más si permanecemos en Su Querer, que no vamos a morir? Por supuesto que no, Si Adán no hubiera pecado, y nosotros fuéramos sus descendientes, esto es lo que hubiera ocurrido, Adán nunca se hubiera enfermado, y su muerte hubiera sido en realidad, un quedarse “dormido” en el Paraíso, para despertarse en el Reino, pero como nuestra persona humana ha sido degradada por la desobediencia de Adán, nuestra naturaleza sufrirá la enfermedad y la muerte, el cansancio, el aburrimiento y otros males, porque así Nuestro Señor lo ha Decretado. Pero eso no quiere decir que haga excepciones grandes a nuestro favor. Lo que dice Jesús es que vamos a disfrutar de una santidad espiritual delante de los Ojos Divinos, y que nuestra salud, vigor y energía serán superiores y totalmente necesarios para que persigamos “**permanecer en Su Voluntad**”. Durante toda su vida, Luisa gozó de salud y energía extraordinarios; más aún, cuando Jesús quiso que Luisa se dedicara completamente a la propagación del Don de Vivir en Su Voluntad, y el eventual Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra, eliminó de ella los Sufrimientos de la Pasión, para que tuviera la salud y el enfoque correcto para escribir sobre la Divina Voluntad, y para que ella misma pudiera desarrollar su propia vida en Su Voluntad.

(8) pero en cuanto se sustrajo cayó enfermo y perdió la felicidad, la fuerza incansable, la capacidad y el gusto de gustar la felicidad de sus actos que el Divino Querer con tanto amor había investido. – De la manera en la que está construido este párrafo y el anterior, parece indicar que habla de Adán, porque por un tiempo Adán se mantuvo en Su Querer. Con Adán sucedió algo parecido a lo que sucede con nosotros, pero en diferente grado, por supuesto. El no tuvo que pedir vivir Su Divina Voluntad, fue creado viviendo en Ella, nosotros tenemos que pedirla. Adán fue sometido a una prueba para ratificar su aceptación de aquello que había recibido “de gratis”, y de esa manera, “mantenerse en Su Querer”; a nosotros también se nos pide una prueba, la de perseverar en esta Vida que Nos da “en préstamo”, y de esa manera, si, hacemos lo que Nos dice que hagamos, un día llegaremos, a vivir en Su Voluntad “en propiedad”.

Siguiendo ahora con la comparación, en cuanto Adán se sustrajo de Su Querer, no quiso mantenerse en ese Supremo Querer, y comenzaron todos sus problemas, y así también nosotros, si nos sustraemos de Su Querer, voluntariamente, entonces también empezaran para nosotros problemas de toda índole.

Jesús menciona varios, a saber:

- 1) cayó enfermo - su genética perfecta ya no funcionaba igual que antes, y la enfermedad lo agobiaba.
- 2) Perdió la felicidad - la que tenía de estar viviendo con la Voluntad de Dios, sino que perdió la felicidad de verle cara a cara.
- 3) La fuerza incansable - Todo lo que Adán acometía lo realizaba sin grandes esfuerzos, y sin cansarse.
- 4) La capacidad y el gusto de gustar la felicidad de sus actos – Ya habíamos anunciado que la capacidad de gustar de la felicidad de sus actos, sean los actos los de Adán o los nuestros, está relacionada íntegramente con la capacidad de la memoria humana, que, elevada a una categoría Divina, es capaz de recordar y hacer presente la felicidad que se ha percibido en el estudio de estos Escritos, y nuestra actuación basada en ellos. Si Dios nos retira esta capacidad de recordar Conocimientos Divinos, porque nos sustraemos de Su Querer voluntariamente, y nos retira la capacidad de recordar la felicidad que percibimos aprendiéndolos y utilizándolos, nuestro interés en la Vida en Su Voluntad disminuirá rápidamente hasta el punto de que olvidaremos todo lo que aprendimos, y, asimismo, la felicidad adquirida en el mismo proceso de la adquisición de los Conocimientos.

(9) Esto sucede también entre quien está sano y entre quien está enfermo: El primero saborea el alimento, trabaja con más energía, toma placer en divertirse, en pasear, en platicar; el enfermo se disgusta del alimento, no siente fuerza para trabajar, se aburre de las diversiones, le fastidian las pláticas, todo le hace mal, la enfermedad ha cambiado su naturaleza, sus actos en dolores. - Los párrafos 9, 10 y 11, son preparatorios para los tres extraordinarios párrafos 12, 13 y 14.

En este párrafo anuncia las diferencias que existen entre una criatura sana y una enferma en el orden natural. Todo se lee fácil y entendiblemente, y, por tanto, no es necesario elaborar sobre Su Descripción de una persona físicamente sana, que, como consecuencia, hace posible una salud espiritual igualmente sana, o sobre Su Descripción de una persona físicamente enferma, que también como consecuencia, provoca una enfermedad en la salud espiritual.

Lo que Jesús quiere que entendamos es algo ya anunciado, pero que ahora comienza a cobrar el verdadero valor que tiene en el capítulo. Las palabras últimas lo dicen todo: “la enfermedad ha cambiado su naturaleza, sus actos en dolores”. Los actos que una criatura está llamada a ejecutar son siempre los mismos; es más, son intrínsecamente perfectos, porque fueron diseñados para una criatura perfectamente sana, esto es, Viviendo en Su Voluntad. Cuando esos mismos actos, los realiza una persona enferma, esto es, una persona que no vive en Su Voluntad, y vive dominada por el pecado, todo se le convierte en dolor y

pesadumbre, porque su naturaleza degradada no es capaz de gustar de la felicidad de esos actos, como lo haría si estuviera sana, o sea, viviendo en Su Voluntad.

(10) Ahora supón que el enfermo volviera al vigor de su salud, se restablecería en las fuerzas, en el gusto, en todo. Así que la causa de su enfermedad ha sido el salir de mi Voluntad; - La enfermedad de Adán, no tuvo "cura" en vida suya; esto es, murió sin la posibilidad de regresar a la Vida en Su Voluntad. Nosotros, nacemos sin esa Vida en Su Voluntad, sin embargo, en virtud de la Misión de Luisa, si podemos recobrar la salud original que Adán perdiera, y podemos "volver" a vivir en Su Voluntad, mientras vivimos. Una vez que esto se ha hecho realidad nuevamente en Luisa, y ahora en todos sus descendientes espirituales, podemos recobrar el vigor y energía originales, podemos restablecer nuestras fuerzas, y recobrar el gusto para gustar la felicidad de nuestros actos. Así que la causa de la enfermedad de Adán, y de todos sus descendientes hasta Luisa, lo fue el salirse de Su Voluntad.

(11) el regresar y hacerla reinar será causa de que regrese el orden de la felicidad en los actos humanos, y hacer que mi Voluntad tome su actitud en los actos de la criatura. - Dice ahora que la causa de la cura lo es, regresar a la vida en Su Voluntad, que Su Madre Santísima y El mismo ganaran para nosotros nuevamente, y que se actualizó en Luisa.

Es interesante entender sus dos comentarios finales antes de comenzar con los párrafos trascendentes de este capítulo, porque son estos dos comentarios los que van a permitir Sus Afirmaciones en los próximos tres. Estos dos comentarios tienen que leerse al revés de cómo Jesús los dice.

Así dice segundo, que es en realidad primero, que "al hacerla regresar y reinar" con Luisa, permite que "Su Voluntad tome Su actitud en los actos de la criatura".

Ya habíamos anunciado en el párrafo 6, que el acto humano, en abstracto, está imbuido, está constituido por Su Fiat Divino, y por tanto no es nada extraño que contenga una Voluntad Bilocada, que es lo que le da al acto, existencia y capacidad para encerrar los Bienes que Su Misma Voluntad representa y quiere encerrar; es este constituir al acto, lo que Le da al acto, la potencia para ser ejecutado, cuando una voluntad humana lo quiere y lo hace. Asimismo, como lleva una Voluntad Divina Bilocada lleva en sí mismo, el acto lleva "la marca de la felicidad", la "Marca Divina", y por tanto lo que debe regresar a la Trinidad Sacrosanta del acto nuestro, regresa.

Uniendo ambos factores en este, Jesús anuncia que, con Luisa, regresa Su Voluntad a reinar en ella, y por tanto Su Voluntad restaura, imbuye nuevamente a todos los actos humanos la capacidad de ser hechos en Su Voluntad, de liberar los bienes encerrados en esos Actos para beneficio de criaturas que vivieran en Su Voluntad, a esto, Jesús lo llama "tomar Su Actitud en los actos de la criatura".

Una vez que los actos han sido restaurados a su condición original, Ellos pueden restaurar el orden de la felicidad en los actos humanos, felicidad no solo para la criatura que viviendo en Su Voluntad actúa, sino que, además, es Felicidad para Dios que recibe esos actos.

Dicho de otra manera, una vez que se ha decidido restaurar en la criatura el Don de Vivir en Su Voluntad, Ellos aprovechan la oportunidad, para decirlo de alguna manera, para imbuir a todos los actos humanos de Su Voluntad Bilocada, y una vez que esos actos han sido "dotados de Su Voluntad", encierra en esos actos, la felicidad original que habían puesto en ellos para Adán y su descendencia, confirmada en Su Voluntad, lo que Jesús llama el "orden de la felicidad".

(12) así que en cuanto ofrece su trabajo, el alimento que toma y todo lo que hace, desde dentro de aquellos actos humanos brota la felicidad puesta por mi Querer en esos actos y sube a su Creador para darle la gloria de su felicidad. - Y llegamos ahora a los tres párrafos claves que sumariza todo lo que ha estado Diciendo de los actos humanos, aplicados ahora a lo que sucede cuando criaturas viviendo en Su Voluntad ejecutan actos que han sido nuevamente imbuidos de Su Divina Voluntad, y de la

Felicidad y Gloria que la Divina Voluntad, Manifestada en la Trinidad Sacrosanta había diseñado para esos actos.

En primer lugar, Jesús une, sin equívocos, el ofrecer el acto mientras se hace, preventiva o actualmente, con la liberación de la Felicidad puesta por Su Voluntad en aquellos actos.

En segundo lugar, Jesús une, sin equívocos también, la liberación de esa Felicidad encerrada, con la Gloria que esa Felicidad Les da.

(13) He aquí por qué donde reina mi Voluntad, no sólo me llama junto con Ella a obrar, sino que me da el honor, la gloria de aquella felicidad con la cual investimos los actos humanos, -

El párrafo cumbre, totalmente al punto, sin ninguna posible interpretación incorrecta. Dice que esta es la razón más poderosa por la que crea a Adán, viviendo en Su Voluntad, desde la "arrancada" de su existencia, en su "acto primero", a saber: Adán obraba, y su obrar liberaba un flujo constante de deleite, de alegría y felicidad; no era una liberación de felicidad intermitente, sino era como un río interminable, o mejor aún, un mar de olas altísimas, porque esa es la comparación que usa nuestra Madre Santísima cuando habla de lo que a Ella le sucedía y de lo que sucedía en la Divinidad cuando ella obraba. Así dice en el día segundo, del libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad, y extractamos:

"Por eso escúchame hija mía querida, en cuanto el Querer Divino se volcó sobre mi germen humano para impedir los tristes efectos de la culpa, la Divinidad sonrió, se puso en fiesta al ver mi germen, aquel germen humano puro y santo como salió de sus manos creadoras en la creación del hombre. Y el Fiat Divino hizo entonces el segundo paso en Mí, llevando éste mi germen humano, por Él purificado y santificado ante la Divinidad, a fin de que se volcara a torrentes sobre mi pequeñez en acto de ser concebida, y la Divinidad descubriendo en Mí, bella y pura su obra creadora, sonrió de complacencia y queriéndome festejar, el Padre celestial vertió en Mí mares de potencia, el Hijo mares de sabiduría, el Espíritu Santo mares de amor. Así que Yo quedé concebida en la luz interminable de la Divina Voluntad y en medio de estos mares divinos, que mi pequeñez, no pudiéndolos contener, formaba olas altísimas para enviarlas nuevamente como homenajes de amor y gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Y la Trinidad estaba toda atenta sobre Mí, y para no dejarse vencer por Mí en amor, sonriéndome y acariciándome me enviaba otros mares, los cuales me embellecían tanto, que en cuanto fue formada mi pequeña humanidad adquirí la virtud de raptar a mi Creador, y se hacía verdaderamente raptar, tanto, que entre Dios y Yo hubo siempre fiesta, nada nos negábamos recíprocamente, Yo no le negué jamás nada, y Él tampoco..."

Las únicas dos criaturas humanas que han logrado enviar a la Divinidad "Olas altísimas", este flujo interminable de deleite, alegría y felicidad, que se traducen en Gloria para la Divina Voluntad, en la Trinidad Sacrosanta, son Jesús y María ab eternos, situación que se continuó y seguirá realizándose por toda la eternidad, con Jesús y María, ab eternos y Encarnados. Luisa entra ahora a formar parte de este Flujo interminable de Deleite, Alegría y Felicidad, desde el mismo instante en que se le concede el Don de Vivir en Su Voluntad en el Desposorio Místico, y a partir de ella, sucede con todos aquellos que han sido y van siendo impactados por estas Revelaciones y Conocimientos sobre Su Voluntad, y viven en Su Voluntad, ya sea en calidad de préstamo o en calidad de propiedad.

De la tierra ya no viene maldad, sino un flujo interminable de luz, de honor y de felicidad hacia la Divinidad, a través de las Personas Divinas de todos los que vivimos en la Divina Voluntad. Todos nosotros, ahora, correspondemos totalmente, al Exceso de Amor con el que la Divina Voluntad, en Jesús y María, Nos han creado, y que Les satisface.

(14) y aunque la criatura no poseyese toda la plenitud de la unidad de la Luz de mi Voluntad, con tal de que ofrezca todos sus actos a su Creador como homenaje y adoración, como la enferma es ella, no Dios, Dios recibe la gloria de la felicidad de sus actos humanos. - Jesús reconoce una vez más, que, empezando con Luisa, la restauración de la Vida en Su Voluntad, es un proceso por el que Nos conduce. Toda criatura que vive en Su Voluntad se ve envuelta en este proceso de desarrollo

paulatino de esa Vida Divina que ha recibido "en préstamo". Lo importante no es solo que el Señor nos ve como "obra en proceso", sino que ve en cada uno de nosotros, la misma efectividad en la acción, como si todos estuviéramos viviendo perfectamente, o sea, "en propiedad" en la Unidad de la Luz.

Ahora bien, esto también Dice, que en la medida en que ocurre este desarrollo, la criatura va perdiendo su "enfermedad", y recobrando la "salud" espiritual original que es característica esencial de toda criatura que vive en Su Voluntad "en propiedad", como vivió Adán por un corto tiempo, y como vivía Luisa a partir del Desposorio Místico. Dicho esto, sin embargo, la Divinidad no espera, ni quiere esperar, a que la criatura esté "sana" completamente, para recibir todo el Honor, deleite, alegría y felicidad que quiere recibir de Sus criaturas cuando actúan, sino que quiere recibirlas "ya mismo".

Para resolver esta "dificultad técnica", dice Jesús, Dios se contenta con que la criatura "**ofrezca todos sus actos a Su Creador como homenaje y adoración**", lo cual no es difícil lograrlo, primero porque la criatura ya lo sabe, y, por tanto, está autorizada para hacerlo, y así lo ofrece, y segundo, porque esos actos son "cohechos" por nuestras Personas Divinas, por Su Propia Voluntad Bilocada y Obrante en dicha Persona Divina, con lo que esos actos "mejoran de salud" inevitablemente, y consiguen liberar completamente, los Bienes Sobrenaturales que están encerrados en el acto.

Entendamos bien. En realidad, la recepción de la Gloria completa de los actos humanos hechos en Su Voluntad, no dependen de la salud del que origina los actos, sino que dependen de la naturaleza, del contenido de los actos humanos diseñados por Ellos, y porque se originan, son cohechos por nuestras Personas Divinas, por la Misma Voluntad Bilocada y Obrante en la criatura, sin cuya Acción nada podríamos hacer a este respecto.

(15) Supón un enfermo que hiciera un trabajo, o bien que preparara un alimento y lo diera a otro que está sano, éste que goza la plenitud de la salud no advierte nada, ni del cansancio de aquel trabajo, ni de la fatiga que el enfermo ha sentido al hacerlo, - Este ejemplo de Nuestro Señor encaja perfectamente al punto que quiere demostrar. El enfermo somos nosotros que hacemos un trabajo, o preparamos un alimento; el sano es Dios Mismo. Dice Jesús que, así como esa criatura sana no necesita percibir, ni conocer los trabajos, ni le concierne la condición física del que preparó la comida, para poder disfrutar de los alimentos que se le ofrecen, así tampoco Dios advierte el cansancio y el estado moral siempre imperfecto del que le ofrece el acto, sino que solo "tiene ojos" para lo que Viene a Él, en lo que se Le ofrece.

Esta independencia y valor absolutos del acto humano libre, puro de intención, ofrecido con deseos de agradarle y darle homenaje de Adoración y Gloria, en Su Voluntad, es tan trascendente, es tan importante para Dios, que es por sí solo, suficientemente capaz de justificar a la criatura delante de Sus Ojos.

Si nos ponemos a reflexionar en la esencia misma de la Redención que Jesús vino a conseguir para nosotros, vemos que Jesús hacía precisamente esto: dar Gloria Completa a Su Padre en Su Voluntad, como hombre sano, en cada uno de Sus Actos. Era un total reemplazamiento de lo malo por lo bueno, pero en el sentido no ya de pecado, sino en el sentido de acto malamente hecho, por acto buenamente hecho. Todos los actos humanos, todo el "catalogo", tenía que ser rehecho bien, perfectamente. Esta es la Enseñanza más grandiosa, pero desconocida por todos los cristianos que no viven en la Divina Voluntad. El ser humano no puede divorciarse de sus actos, es más, viene definido por sus actos. Nuestro Señor no es una excepción de esa regla. Jesús quedó definido como Nuestro Redentor por los Actos realizados; no solo porque la Segunda Persona se encarnó, se hizo hombre, y murió por nosotros, condiciones indispensables para poder actuar perfectamente, sino porque en Su Capacidad Redentora, actuó con la absoluta perfección que se esperaba del ser humano, y son Sus Actos Perfectos, desde Su Concepción humana en el Seno de Su Madre Santísima, hasta el último instante de vida, lo que Nos justificaron a todos, y Nos siguen justificando. Por supuesto, que esto que hemos dicho de Él, debemos decirlo de la Vida de María, que con sus actos vivió perfectamente la vida femenina y justificó a todas las mujeres.

(16) ni el disgusto de ese alimento que habría sentido el enfermo, si lo hubiera tomado; - Aunque es parte integral del párrafo 15, hemos querido separar este párrafo, por lo sorprendentemente informativo que debe resultarnos. Dice Jesús, que, si nosotros pudiéramos recibir en nosotros mismos, los efectos de bondad, belleza, deleite, alegría, felicidad que encierra aquello que hacemos imperfectamente, sentiríamos gran disgusto, porque veríamos la abismal diferencia entre la bondad intrínseca al acto diseñado por Dios, y la maldad nuestra que, por un lado nos descubre lo mal que nos sabe el alimento que hemos preparado, producto de nuestra enfermedad, y por el otro, cómo, a pesar de todo, nuestro alimento siguen siendo capaz de producir tanta bondad y gusto para el que lo recibe. La comparación nos dejaría tan disgustados que no lo resistiríamos.

De nuevo, todo Jesús lo habla en función de una criatura que actúa imperfectamente, pero viviendo, o mejor aún, en el proceso de desarrollar y perfeccionar la Vida en la Unidad de la Luz que ha recibido. Pues bien, aun así, dice Jesús, esa criatura sentiría gran disgusto si recibiera en sí misma, los efectos de su mismo acto. En el ejemplo, podemos pensar en el disgusto que tendría un chef que está enfermo de algo, pero sin embargo está cocinando y cocinando bien, si se le dijera que comiera de ese mismo platillo que ha preparado para un comensal. Es el mismo efecto que producirá en nosotros el Purgatorio, cuando a pesar de que sabemos que estamos salvados, sentiremos gran disgusto por lo muchos vacíos de amor que han quedado en nuestras almas, y que ahora nos dejan llenar.

(17) más bien goza en la plenitud de su salud del bien, de la gloria y de la felicidad que le llevará aquel trabajo y gusta el alimento que le ha sido ofrecido. – Jesús vuelca ahora su atención a la persona sana que recibe un alimento preparado por una persona enferma, y explica todo lo bueno que recibe la persona sana que es totalmente independiente de la condición enferma de la persona que lo preparó. De nuevo, la enfermedad no está en el acto, en la comida preparada; la enfermedad está en la persona que la preparó, y, lo más importante de todo, es que nada de su propia enfermedad, ha sido “traspasada” al acto que realiza.

Un punto importante y que se relaciona con todo esto, y que hemos avanzado en clases anteriores. Cuando una criatura en pecado hace actos buenos, esos actos buenos quedan en suspenso, no son recibidos y registrados como actos malos en la voluntad de la criatura, porque la criatura está enemistada y alejada de Dios; quedan a la espera de que la persona “se sane y recobre su vigor”, en virtud de un arrepentimiento y conversión sinceras. Una vez que se convierte, todos esos actos buenos que estaban “suspendidos” recobran su valor original y le sirven espiritualmente a la criatura como si cuando los hizo originalmente hubiera estado en Gracia de Dios. En la tabla que preparamos en la página 16 de esta Descripción anunciábamos que los bienes espirituales que debiera haber recibido, no los puede recibir hasta tanto no recobre la “salud original”. Todo lo dicho no es totalmente exacto, puesto que, en la memoria del pecador, el acto permanece para acusarlo, y una vez perdonado, le sirve para que el pecador agradezca el perdón recibido.

De igual manera pensamos que una vez que hemos pedido y se nos ha concedido el vivir en Su Voluntad, todos los actos buenos que hemos hecho en nuestra vida cristiana virtuosa anterior, cobran ahora el valor de actos hechos en Su Voluntad, y liberan los Bienes Sobrenaturales que Dios había encerrado en esos actos, y que no podían darle Gloria completa, pero que ahora si pueden dársela.

Muchas veces lo hemos dicho. Como para Dios no existe el tiempo, nuestra “status” delante de Él siempre es el correspondiente al momento actual. Si después de un arrepentimiento sincero, confesión de culpa y propósito de enmienda, volvemos a la Gracia Santificante, a la Unidad Evangélica, siempre hemos estado salvados. Si pecamos gravemente, a partir de ese mismo momento en que pecamos, siempre hemos estado condenados. Si renacemos en Su Voluntad, siempre hemos estado en Su Voluntad, y toda nuestra vida anterior asume las características de esta Vida en Su Voluntad a la que hemos renacido.

(18) Así, el ofrecimiento de las propias acciones purifica, desinfecta las acciones humanas y Dios recibe la gloria a Él debida, y por correspondencia hace descender nuevas gracias sobre aquella que ofrece a Él sus acciones. – Es esencial al acto humano, el que sea ofrecido, primero, con

intención libre e informada, y segundo, con la intención de ofrecer a Su Creador, el Homenaje y Adoración a El debidos.

Aun es mejor el acto, porque libera todos los Bienes Sobrenaturales encerrados, si ese acto así libremente ofrecido, se realiza como efecto de una "Voluntad Divina reinante en ella, que no sabe hacer salir de Sí ni siquiera la sombra de alguna infelicidad".

Resumen del capítulo del 5 de marzo de 1927: (Doctrinal) – página 19 – La Firmeza -

La firmeza en el bien es sólo de Dios, el cual habiendo hecho una vez un acto, éste no cesa más.

Efectos de la firmeza.

**La Humanidad de Nuestro Señor fue vínculo de tiempos, remedio y modelo.
Cómo quiere a salvo los derechos del Querer Divino.**

Me sentía en lo máximo de la aflicción por la privación de mi dulce Jesús, y en mi interior le decía:

"Amor mío y vida mía, cómo es que te has alejado de mí sin decirme adiós, ni enseñarme hacia dónde dirigir mis pasos, ni el camino que debo recorrer para reencontrarte, es más, me parece que Tú mismo me has obstaculizado los caminos para no dejarte encontrar, y por cuanto pueda girar y llamarte Tú no me escuchas, los caminos están cerrados, y yo extenuada por el cansancio estoy obligada a detenerme y lloro por Aquél que a cualquier costo quisiera encontrar y no encuentro. ¡Ah! Jesús, Jesús, regresa, ven a aquélla que no puede vivir sin Ti."

Pero mientras desahogaba mi dolor, apenas se ha movido en mi interior, y yo al sentir que se movía le he dicho:

"Mi Jesús, vida mía, ¿por qué me haces tanto esperar, hasta no poder más? Si te haces ver es apenas como relámpago, y sin decirme nada se hace más oscuro que antes y yo quedo más en mis desvaríos y delirando de dolor te busco, te llamo; pero en vano te espero."

Y Jesús, compadeciéndome me ha dicho:

(A) "Hija mía, no temas, estoy aquí contigo, lo que quiero es que jamás salgas de dentro de mi Voluntad, que siempre continúes tus actos sin apartarte jamás de los confines del reino del Fiat Supremo, y esto te dará la firmeza que te asemejará a tu Creador, el cual, habiendo hecho una vez un acto, ese acto tiene vida continua sin cesar jamás. Un acto siempre continuado es sólo de Dios, el cual no sufre interrupciones en sus actos, por eso nuestra firmeza es inquebrantable y extendiéndose dondequiera con nuestra Inmensidad, extendemos por doquier, sin interrupción, todos nuestros actos, y dondequiera que nos apoyamos encontramos nuestra firmeza que nos hace el más grande honor, nos hace conocer como el Ser Supremo, Creador de todo, y vuelve inquebrantable nuestro Ser y nuestros actos, porque dondequiera que queremos apoyarnos encontramos nuestra Firmeza que todo sostiene. Hija mía, la firmeza es naturaleza y dote divina, y es justo que demos esta participación y dote de naturaleza divina a quien debe ser hija de nuestro Fiat Divino y vivir en nuestro reino. Así que el continuar tus actos en Él sin interrumpirlos jamás, hace conocer que ya estás en posesión de la dote de nuestra Firmeza. ¡Cuántas cosas dice la firmeza! Dice que el alma se mueve sólo por Dios; dice que se mueve con razón y con puro amor, no con pasión e interés propio; dice que conoce el bien que hace y por eso se mantiene firme en él sin interrumpirlo jamás; la firmeza dice con caracteres imborrables: 'Aquí está el dedo de Dios.' Por eso sé firme en tus actos y tendrás nuestra Firmeza divina en tu obrar."

Después de esto continuaba mis actos en el Supremo Querer y llegando al punto de seguir los actos de Jesús, desde que fue concebido en el seno de la Inmaculada Reina hasta que murió sobre la cruz, mi amable Jesús, haciéndose oír de nuevo en mi interior me ha dicho:

(B) "Hija mía, mi Humanidad vino a la tierra como en medio de los tiempos, para reunir el pasado, cuando la plenitud de mi Voluntad reinaba en el hombre, cuando lo creamos, todo era suyo, dondequiera tenía su reino, su Vida obrante y Divina, y Yo encerré en Mí esta plenitud de mi Querer Divino, y vinculando los presentes me hice primer modelo para formar los remedios que se requerían, las ayudas, las enseñanzas que se necesitaban para curarlos, y después vinculaba a los futuros a la plenitud de aquella Voluntad Divina que reinaba en los primeros tiempos de la Creación. Así que mi venida a la tierra fue vínculo para la reunión de los tiempos, fue remedio para formar este vínculo para hacer que el reino del Fiat Divino pudiera regresar en medio de las criaturas, fue modelo que hacía para todos, los que modelándose quedaban reanudados en los vínculos hechos por Mí. He aquí por qué antes de hablarte de mi Voluntad te hablé de mi venida a la tierra, de lo que hice y sufrí, para darte los remedios y el modelo de mí misma Vida, y después te hablé de mi Querer, eran vínculos que formaba en ti, y en estos vínculos formaba el reino de mi Voluntad, y señal de esto son los tantos conocimientos que te he manifestado acerca de Ella, su dolor porque no reina con toda su plenitud en medio de las criaturas y los bienes que promete a los hijos de su reino."

Después yo continuaba rezando y me sentía medio somnolienta, cuando de improviso oía hablar en voz alta dentro de mí; he puesto atención y he visto a mi amado Jesús con los brazos en alto, en acto de abrazarme, que con voz fuerte me decía:

(C) "Hija mía, Yo no pido otra cosa de ti, sino que seas la hija, la madre, la hermana de mi Voluntad, que pongas a salvo en ti sus derechos, su honor, su gloria."

Y esto lo decía con voz alta y fuerte; después, bajando la voz y abrazándome ha agregado:

(D) "El motivo hija mía por el que quiero a salvo los derechos de mi eterno Fiat, es porque quiero encerrar en el alma la Santísima Trinidad, y sólo mi Voluntad Divina puede darnos el lugar y la gloria digna de Nosotros, y sólo por medio de Ella podemos obrar libremente y extender en ti todo el bien de la Creación, formar cosas aún más bellas, porque con nuestra Voluntad en el alma, podemos todo, sin Ella nos faltaría el lugar donde ponernos y donde extender nuestras obras; por lo tanto, no siendo libres, permanecemos en nuestros apartamentos celestiales. Sucede como a un rey que amando con amor excesivo a un súbdito suyo, quiere abajarse a hacer vida en su pequeño tugurio, pero quiere ser libre, quiere poner en el pequeño tugurio sus cosas reales, quiere mandar, quiere que coma junto con él sus buenos y delicados alimentos, en suma, quiere hacer su vida de rey, pero el súbdito no quiere que el rey ponga sus cosas reales, ni que mande, ni quiere adaptarse a los alimentos del rey. El rey no se siente libre y por amor de la libertad se vuelve a su palacio real. Donde no reina mi Voluntad no soy libre; la voluntad humana pone continua oposición a la mía, y por eso, no teniendo a salvo nuestros derechos, no podemos reinar y por eso nos estamos en nuestra morada real."

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(A)**. Luisa se queja amargamente de Su Privación, que continúan hasta que Jesús, saliendo de dentro de ella, Le dice:

(1) Hija mía, no temas, estoy aquí contigo, lo que quiero es que jamás salgas de dentro de mi Voluntad, que siempre continúes tus actos sin apartarte jamás de los confines del reino del Fiat Supremo, y esto te dará la firmeza que te asemejará a tu Creador, el cual, habiendo hecho una vez un acto, ese acto tiene vida continua sin cesar jamás. - Jesús la exhorta a que actúe siempre, sin cesar, y desde "dentro de Mi Voluntad", y con este preámbulo y con esa misma conclusión, introduce el tema de la **Firmeza**, del que ya hablara en el volumen 20, y comienza a hablar de la **Firmeza** como Persona, como Atributo, como Compañero inseparable del Viaje Divino, y de Su Quehacer, como la Manifestación Humanada de Dios. Dice, atención a esto, que, si Luisa actúa de una cierta manera, "eso te dará la **Firmeza**", con lo que implica que Luisa podrá actuar, y estará actuando, como la Divina Voluntad

actúa, con **Firmeza**, que el Señor define Diciendo, que cuando Dios hace algo, un acto, ese acto tiene vida continua, y ya no cesa jamás, a menos que Él Quiera que deje de existir.

Esta misma manera de actuar, Quiere y Necesita dársela a Luisa, y a nosotros, para cumplimentar Sus Planes. En este capítulo pues, Quiere hablarnos sobre la manera en la que nos entrega esta Capacitación, y cómo podemos llegar a poseerla.

El método de entrega de lo que poseemos como criaturas, siempre ha sido parcialmente enigmático. No hay duda de que la Creación que Nos rodea, está siempre entregándonos lo que llamamos Bienes, pero esta entrega continua de Bienes, la veíamos como algo que nuestro cuerpo obtiene automáticamente, con poco esfuerzo, se obtiene según se vive, y, por tanto, no era algo que ameritaba un mayor análisis de nuestra parte. Lo que necesita estar, está siempre, y deja de preocuparnos.

Por otro lado, los Bienes que llamamos espirituales, y que también necesitamos, han sido motivo de mucho estudio, porque su adquisición no es tan fácil y automática, sino que requiere, de nuestra parte, un esfuerzo, a veces grande, para conseguirlos; o sea, tenemos que adquirirlos con una actividad consciente, premeditada y trabajosa. Así pues, pensábamos antes, que, actuando como Jesús y María, o como otros de los grandes maestros espirituales de otras religiones y tradiciones; imitándoles, nuestros actos imitadores quedaban investidos por los Bienes espirituales que Ellos exhibían, y poseían, y que queríamos adquirir.

Todo eso ha estado bien hasta ahora. Ahora sabemos que nosotros no hacemos nada por nuestra cuenta, que nada iniciamos, que a nadie imitamos, a menos que se Nos Sugiera que lo hagamos; es decir, que todo lo que hacemos es responder, bien o mal, a lo que Dios Nos Sugiere en un *Plan de Vida* continuo, y que el número de actos que componen dicho Plan para cada uno, está decretado. Así que no iniciamos el acto imitador de las Cualidades Divinas, para obtener Bienes espirituales, sino que respondemos a una Sugerencia que nos presenta una alternativa, la que Dios Quiere hagamos, que viene investida con aquel Bien o Bienes espirituales que Quiere poseamos. La Divina Voluntad Me los envía, "encerrado" en esa Sugerencia. La Sugerencia también trae otra alternativa, la no deseada por Dios, alternativa que tiene que venir en la Sugerencia también, porque tenemos que escoger y decidir: u obedecer o desobedecer; y si obedecemos recibimos Bienes, y si desobedecemos eso que recibimos, aunque pueda parecer bueno, resultará ser malo para nosotros, porque las desobediencias nos apartan del *Plan de Vida* original Diseñado por el Creador.

Hemos aprendido también, que esta manera de vivir, respondiendo *Sugerencias* y adquiriendo Bienes, se actualiza a través de Entes y Entelequias Divinas que Nos los traen, que también vienen, "encerrados" en la Sugerencia. La Labor de estos Entes y Entelequias, es el de capacitarnos, para que podemos hacer lo decidido; para que **a)** podamos responder bien o mal, y por tanto actuar, y, **b)** para que "pasen a nosotros" los Bienes o males que venían "encerrados", y que hemos decidido obtener. Entendamos. Tanto los Bienes espirituales como los materiales, tienen que entregársenos, y pasar a nuestra posesión, a través de una decisión libre y una subsiguiente actuación.

Nunca como antes, los que preparan estas Guías de Estudio se han preguntado, por qué el Señor, para que entendamos lo relacionado con esta entrega de Bienes en las *Sugerencias*, nos ha hecho pensar en las Entelequias, como la solución del enigma. Ya sabíamos que el Amor Divino prepara las *Sugerencias*, que la Gracia Divina Capacita nuestra actividad, para bien o para mal, y, ahora, ha Querido que sepamos, que en cada Sugerencia vienen encerradas Entelequias Divinas que son las que portan los Bienes espirituales que necesitamos adquirir para cumplimentar Sus Planes. Así, por ejemplo, si Dios Quiere que poseamos "x" cantidad de Su Bondad, y que, por tanto, nuestro acto resulte bondadoso, esa "x" cantidad de Bondad la trae la Entelequia de la Bondad que la dispensa.

Ya hemos aprendido que las Entelequias son Entes Divinos con un Oficio específico, que "brotan" de un Obrar Divino que es Eterno e Incesante, y que caracterizan a dicho Obrar Eterno e Incesante. No es que Dios actúe con Firmeza, con Bondad o Misericordia, sino que la manera en la que Dios actúa, es Firme,

Bondadosa o Misericordiosa, dependiendo de cómo Dios Quiere se perciba Su Actuación en esa Iteración del Acto Único de la Divina Voluntad. Dios no necesita percibirse como algo en particular; se deja percibir de una manera u otra, para poder relacionarse con nosotros. Así como Su Obrar es Eterno e Incesante, así las Entelequias que caracterizan dicho Obrar, son también Eternas e Incesantes.

Cuando recibimos lo que las Entelequias portan, entonces nuestro actuar queda condicionado por aquello que Nos han dado, y ahora poseemos; las Entelequias "sacan fuera" de Dios, esa manera de actuar Divina tan deseable, y nos la entregan, para que nuestro obrar resultante, sea el deseado por Dios, el que Nos asemeja al actuar de Él. Dicho de otra manera, las Entelequias son lo que la Divina Voluntad ha "inventado", para que nuestro obrar salga imbuido o investido con lo necesario para que sea Divino, tal y como ha sido el Actuar de Dios.

Ataquemos el punto por otro lado, y resumimos un tanto. Ya hemos aprendido que nuestro *Plan de Vida* está determinado, que nada hacemos por nuestra cuenta, sino que todo lo hacemos como respuesta a *Sugerencias* Amorosas de Acción, que, a su vez, presentan alternativas, una o unas de ellas las Queridas por Dios, y otras no. Tenemos que escoger lo que se Nos presenta. Si escogemos lo Querido por Dios, los Bienes que venían en esas *Sugerencias* se nos entregan, y lo que se Nos entrega, lo entregan las Entelequias Divinas correspondientes.

Así pues, en la mente de los que preparan estas Guías de Estudio, estas Entelequias, Nos entregan los Atributos Divinos, que antes podíamos observar en Dios, en Jesús y María, y que debíamos imitar para ser mejores, más merecedores de nuestra salvación. Ahora, esos Atributos han dejado de ser nombres para convertirse en Agentes Activos, que personifican dichos Atributos, y que son capaces de entregarnos, lo que antes pensábamos conseguíamos actuando por nuestra cuenta.

Si lo pensáramos por un momento, este antiguo hablar nuestro de que Dios tiene Atributos, como algo "pegado" a la Divinidad, es, en sí mismo, totalmente absurdo. Anunciar que Dios tiene Bondad, Misericordia, Fuerza, Potencia, etc., como elementos componentes de Dios, es anunciar que Dios no es Uno, sino un complejo o mezcla de Atributos, que en sí mismos, no existen, y, más absurdo aun, nos lleva a pensar que Dios Existe, no como un Ser Uno, Inefable, e Incomprensible, sino como una amalgama de Atributos y Cualidades.

Resumiendo, pero siempre ampliando. Decimos que los llamados Atributos no existen como los entendíamos, y para afirmarlo, hablemos de todo esto respecto de nosotros mismos. Decimos que Fulano es bueno, o caritativo, etc., pero en realidad lo que decimos, es que Fulano hace actos que interpretamos como buenos, caritativos, a la luz de nuestras Creencias; a nadie se le ocurre decir que Fulano es intrínsecamente bueno, o caritativo, y si a veces lo decimos, es porque Fulano actúa, consistentemente, con bondad, con caridad hacia los demás seres humanos, pero si nos aprietan un poco, decimos de inmediato: "*yo no puedo poner mi mano en la candela, para asegurar que Fulano es bueno; bueno es solo Dios*".

El único ser que actúa bien siempre, es Dios, porque la manera en la que Actúa, es la única que es "buena", porque está siempre, como que investida, por eso que, llama Él, y llamamos nosotros, Bondad, y esta Bondad la Manifiesta, a los que están capacitados para entenderla, nosotros, y, por tanto, Nos entrega esa Bondad, a través de la correspondiente Entelequia, cuando nuestra actuación corresponde obedientemente a la de Él.

Esta Entelequia de la Bondad, todas las Entelequias, son Seres que nosotros podemos conocer y entender, seres que salen fuera de Dios, para nuestro Beneficio. Todo lo dicho sobre la Bondad, lo decimos también de la **Firmeza** Divina, según vayamos estudiando este Bloque.

Así pues, el Señor dice que Luisa necesita de esta Entelequia de la Firmeza, para que Luisa pueda:

- a) **Mantenerse dentro de Su Voluntad**, - uno de los privilegios que la Entelequia de la Firmeza va a entregarle, es el que Luisa pueda mantenerse en Su Voluntad. ¿Cómo es posible que Luisa haya podido mantenerse en este estado de vida, confinada en una camita, viviendo en a Divina Voluntad, por 60 y más años, si no fue porque estaba imbuida de la Entelequia de la Firmeza, que nunca la abandonaba? Nuestro Señor, Quiere, y Necesita que Luisa permanezca en Su Voluntad, porque de otra manera Sus Planes hubieran fallado.
- b) **Continuar su actividad dentro de los confines del Reino del Fiat Supremo** – Califica el Señor la afirmación anterior diciendo, que ella debe permanecer “dentro de los confines del Reino del Fiat Supremo”. No habla de que se mantenga en el ámbito de la Divina Voluntad, sino en los confines del Reino. Esta Afirmación del Señor convalida nuestra creencia de que el Reino ya se está construyendo por nuestras Personas Divinas en la Patria Celestial, que hemos estado construyendo la infraestructura del Reino del Fiar Supremo.

Si todo esto Luisa hace, entonces la Divina Voluntad Le dará a Luisa, “la Firmeza de Tu Creador”, en el actuar; y, ¿Qué es esta Firmeza que Dios quiere darle a Luisa? Dice que Luisa podrá hacer que cada uno de sus actos continúe haciéndose para siempre; que, una vez hecho, continuarán teniendo la misma efectividad que tuvieron cuando se hicieron por primera vez: “el cual, habiendo hecho una vez un acto, ese acto tiene vida continua sin cesar jamás”.

Como hemos leído, no Habla el Señor de Inmutabilidad cuando se refiere a la Firmeza, porque la Inmutabilidad no es un sinónimo de Firmeza, sino que es consecuencia de la Firmeza en el obrar, que es la que imprime permanencia a lo hecho. Se es Firme cuando se quiere que continúe existiendo y con la misma efectividad, algo que Dios ha Querido hacer y que Permanezca, y que nosotros ahora queremos hacer y que permanezca. Como consecuencia de ello, sucede que como Dios y nosotros queremos que algo permanezca, entra a jugar la Inmutabilidad que impide el cambio, aunque no puede impedir el que Dios quiera que algo desaparezca.

Es curioso que el Señor diga que ella recibirá la Firmeza, pero en realidad, Luisa ha estado recibiendo los efectos de la Firmeza, para que pueda mantenerse dentro de Su Voluntad, y continuar su actividad en el Reino. Quizás pudiéramos añadir que ha estado recibiendo la Firmeza “en préstamo”, y que luego la recibirá “en propiedad”, si continúa haciendo aquello que le permitió recibir la Firmeza “en préstamo”: Suena esto mucho, a cómo Nos ha entregado el Don de vivir en la Unidad de la Luz.

Asimismo, necesitamos comprender, que para que un acto de Luisa, o nuestro, pueda continuar haciéndose, sin cesar jamás, Él necesita incorporar, es el verbo apropiado, el acto de Luisa o el nuestro, al Acto Único de la Divina Voluntad, para que, en todas las subsiguientes Iteraciones, el acto se haga, tal y como lo hicimos originalmente.

Por último, recordemos, que estamos construyendo la infraestructura del Reino en la Patria Celestial, y para que esos actos nuestros constructores puedan hacerse allí, y continúen haciéndose allí, necesitan tener vida eterna. Esta es, por supuesto, otra de las razones poderosas por la que necesitamos vivir en la Unidad de la Luz, para que nuestros actos permanezcan, con la Firmeza Divina.

(2) Un acto siempre continuado es sólo de Dios, el cual no sufre interrupciones en sus actos, por eso nuestra firmeza es inquebrantable y extendiéndose dondequiera con nuestra Inmensidad, extendemos por doquier, sin interrupción, todos nuestros actos, y dondequiera que nos apoyamos encontramos nuestra firmeza que nos hace el más grande honor, nos hace conocer como el Ser Supremo, Creador de todo, y vuelve inquebrantable nuestro Ser y nuestros actos, - Ya Nos había anunciado, por primera vez, en el volumen 20, 1 de noviembre de 1926, que esto de actuar, sin interrupciones, esta Firmeza, le llama Él, es “solo de Dios”, y eso que es “solo de Dios”, Dios lo quiere dar a conocer a otros seres creados, capaces de entenderle, capaces de recibir y poseer esa misma Firmeza, que les será necesaria para que su existencia sea realmente efectiva. Ahora bien, para lograr lo que Dios

Quiere, eso que es “solo de Dios”, Dios lo Manifiesta como una Entelequia capaz de transmitir, llevarle a otros, algo de lo que Él Es, y puede Hacer. Y esto que hemos dicho de la Firmeza, podemos decirlo de las otras “cualidades” Divinas, que también Dios Quiere Manifestar para nuestro beneficio.

la Firmeza es una de las cualidades Divinas más importantes, o sea, una de las Entelequias más importantes, puesto que es la Firmeza en lo que se hace, lo que más distingue el Actuar de Dios: actuar sin interrupciones.

Como ya hemos leído, el Señor introduce formalmente a otra Entelequia Divina, compañera inseparable de la Firmeza, cual es la Inmensidad, ya que este actuar sin interrupción, tiene que poder ocurrir por doquier la Divina Voluntad quiera Estenderse en Su Labor Creativa.

(3) porque dondequiera que queremos apoyarnos, encontramos nuestra Firmeza que todo sostiene. – Todo lo que la Divina Voluntad Hace en cada una de las Realidades Separadas de la Divina, que decida crear, existe en esa Inmensidad, que la correspondiente Entelequia garantiza, y así dondequiera que la Vista Divina Mire, no encontramos otra manera de decirlo, Dios ve a la Entelequia de la Firmeza, que todo lo estabiliza, que todo lo sostiene.

(4) Hija mía, la firmeza es naturaleza y dote divina, (algo que puede ser regalado por nosotros) **y es justo que demos esta participación y dote de naturaleza divina a quien debe ser hija de nuestro Fiat Divino y vivir en nuestro reino.** – Dios no puede, ni quiere evitar, el que aquellos que necesita incorporar a Sus Planes, reciban los efectos de las Entelequias Divinas, en el máximo grado posible, o como dice el Señor a menudo, “en la medida en la que la criatura puede llegar a poseer”.

Entendamos: todos los seres humanos tenemos lo que Dios tiene, de otra manera nunca pudiera Dios decir que somos imagen y semejanza Suya en Jesús, pero la cantidad que tenemos de lo que Dios tiene, varía para cada ser humano según sus disposiciones.

(5) Así que el continuar tus actos en Él sin interrumpirlos jamás, hace conocer que ya estás en posesión de la dote de nuestra Firmeza. – Como es su costumbre, cuando quiere hacer algo bien evidente, lo presenta como una Identidad Matemática. ¿Qué queremos decir con esto? Cuando se escriben dos objetos en forma diferente, pero en realidad son el mismo objeto, estamos hablando de una Identidad matemática. Así dice que el acto humano es efectivo siempre porque está imbuido de Firmeza Divina, y en este párrafo Dice que cuando se observa a un ser que puede continuar sus actos en la Divina Voluntad, se puede decir que posee la Firmeza. La pregunta obligada es: ¿Quién es el que observa que Luisa o nosotros, está haciendo sus actos en la Divina Voluntad? Lo observan los Bienaventurados, los seres Angélicos, que son los que concluyen que Luisa posee la Firmeza e Inmensidad Divinas. Uno no puede decir que está Firme, otros tienen que decirlo y así comprenderlo.

(6) ¡Cuántas cosas dice la firmeza! Dice que el alma se mueve sólo por Dios; dice que se mueve con razón y con puro amor, no con pasión e interés propio; dice que conoce el bien que hace y por eso se mantiene firme en él sin interrumpirlo jamás; la firmeza dice con caracteres imborrables: ‘Aquí está el dedo de Dios.’ - Un párrafo de gran importancia porque el Señor describe, más ampliamente, las características del que posee la Firmeza, y Expande la razón principal por la que, el que la posee, actúa con Su Misma Firmeza.

el alma se mueve sólo por Dios; - El Señor parece indicar una “contradicción en términos”, porque, ¿cómo se puede ser firme, y al mismo tiempo moverse? No hay contradicción alguna, porque el uso del verbo moverse, en este caso, no indica movimiento de traslación, sino que indica el deseo de acercarse más a Dios, para participar más y mejor, de Su Misma Firmeza.

Se mueve con razón y con puro amor, no con pasión e interés propio; - El ser humano se “mueve”, como ya hemos definido en el párrafo anterior, y se “mueve” con un objetivo, con una **razón**. Ese ser humano

cumple el Objetivo Divino que Dios tiene para ella, y lo hace, no con interés propio, no movido por intereses humanos, son solo los Intereses Divinos.

conoce el bien que hace y por eso se mantiene firme en él sin interrumpirlo jamás; - Ha hablado con gran énfasis sobre como la Firmeza Divina consiste en que lo que Dios hace una vez, se mantiene haciéndose, o como decíamos antes, se mantiene "en acto" de hacerse siempre. Ahora Habla de que la criatura que es investida con la Firmeza Divina por la correspondiente Entelequia de la Firmeza, tiene Su Mismo Interés de que el Bien que ese ser humano recibe, no se interrumpa jamás.

la firmeza dice con caracteres imborrables: 'Aquí está el dedo de Dios.' - Párrafo hiperbólico que tiene sentido, si se comprende que el Señor quiere hacernos comprender que la Firmeza es lo que más lo Distingue. Esto resultará increíble para muchos que piensan que lo más importante es la Misericordia del Señor, pero, aunque lo que decimos, incomode a muchos, no es la Misericordia lo que Define a Dios, sino Su Firmeza.

Con el Dedo se apunta, al que está en el favor o en la desgracia del Rey, con el Dedo se dictan Decretos para que todos los cumplan, con el Dedo se llama la atención de todos, de que el Rey Quiere hablar. Todo se basa en esta Capacidad Increada de poder crear algo y mantenerlo, tal y como fue creado, para siempre.

(7) Por eso sé firme en tus actos y tendrás nuestra Firmeza divina en tu obrar. – Si creemos que tenemos la Firmeza Divina en nuestro poder, actuaremos con esa convicción, y por tanto nuestro obrar gozará de todas las características Divinas, cual es, fundamentalmente, el, que todo lo que Dios hace, siempre existe, ininterrumpidamente, y sin cambio, aunque puede desaparecer, si así Dios lo Quiere.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Luisa dice que ella estaba continuando sus actos en el Supremo Querer y que, habiendo llegado al punto de seguir los actos de Jesús, desde que fue concebido en el seno de la Inmaculada Reina hasta que murió sobre la cruz, Jesús se le aparece y le dice:

(1) Hija mía, mi Humanidad vino a la tierra como en medio de los tiempos, para reunir el pasado, cuando la plenitud de mi Voluntad reinaba en el hombre; cuando lo creamos, todo era suyo, dondequiera tenía su reino, su Vida obrante y Divina, - Hubo una primera Iteración del Acto Único de la Divina Voluntad, en la que el ser humano, los realmente primeros Adán y Eva, comenzaron a vivir en la "plenitud del Querer Divino", o sea, comenzaron a vivir en la primera Iteración de sus creaciones como los actos primeros de un hombre y de una mujer poblando un Paraíso que estaba localizado en la Patria Celestial del planeta perfecto.

Es difícil para nosotros, visualizar ese "instante", esa Iteración. En aquel "instante" Jesús, el Dios Humanado ab eternamente, ve materializado el Diseño Divino de seres creados con Su Misma Libertad de Decisión, y aunque, por la *Corrida de Ensayo*, ya sabe que Adán y Eva van a mal usar este Regalo Divino, no por eso dejó de disfrutar la Felicidad de lo que vio y experimentó entonces, de la misma manera, que nosotros disfrutamos de la felicidad del "instante" en que suceden cosas buenas en nuestra vida, quisiéramos que ese "instante" perdurara, quisiéramos no tener que volver a la realidad, pero sabemos que ese "instante" pasará, y que otras situaciones sucederán que no serán tan placenteras, y que eventualmente moriremos. Dicho esto, sin embargo, decimos, que es tal y tanta la Bondad del Señor, que ha querido que podamos preservar, eternamente, esos "instantes" bellos en nuestra memoria.

En este relativamente corto párrafo 1, habla como un abuelo que quiere hacernos un cuento de lo que le sucedió cuando era joven, vidas interesantes, que no todos hemos tenido la oportunidad de conocer. Así pues, dice que se Encarna en "medio de los tiempos", y si fuera otro el que Hablara, esto sería una expresión anecdótica más, con la que empiezan muchos cuentos; sin embargo, dicho por el Señor, Revela

que Él se Encarna en el instante en que ha habido ya, tantas Iteraciones Creativas, como las que va a haber en nuestro futuro Plan Existencial como criaturas.

En estos instantes de nuestro análisis decimos, que hubiéramos querido amarrar los párrafos 1, 2 y 3, sin la interrupción de la oración subordinada: “cuando lo creamos, todo era suyo, dondequiera tenía su reino, su Vida obrante y Divina”, y eso haremos en cuanto la analicemos. En efecto, reafirma que Adán y Eva poseían la creación, era un Reino para ellos dos, ya que, en efecto, el Plan Divino incluía la creación de este Reino del Fiat Supremo, que Adán comenzaría y hubiera sido continuado por sus descendientes, como reyes temporarios, hasta tanto Jesús decidiera Encarnarse, y venir como Rey Permanente y Supremo de este Reino, con Su Madre como Reina; Reino cuya infraestructura había sido creada por Adán, Eva y sus descendientes.

Así ahora repetimos el Párrafo inicial de Jesús, sin la oración subordinada.

(1) Hija mía, mi Humanidad vino a la tierra como en medio de los tiempos, para reunir el pasado, cuando la plenitud de mi Voluntad reinaba en el hombre; y Yo encerré en Mí esta plenitud de mi Querer Divino,

Y ahora analicemos la segunda parte del párrafo 1, que presentamos como el párrafo 2.

(2) y Yo encerré en Mí esta plenitud de mi Querer Divino, - Cuenta el Señor, que cuando se Encarna, Su primera Iteración, como ser humano Encarnado, comienza, crea, y luego encierra en Sí Mismo, las mismas condiciones existenciales en las que había creado al verdaderamente primero de los hombres. En este párrafo reafirma lo dicho otras veces, a saber, que Él se Encarna como ser humano que vive en la Unidad de la Luz, tal y como había creado a Adán y Eva, tal y como recrea a Luisa, y tal como nos recrea a nosotros ahora. Ya todo esto lo hemos hablado en otras clases, pero lo que aquí el Señor quiere destacar, es que una parte integral de vivir en la Unidad de la Luz, como la poseía Adán, Él, Luisa y ahora nosotros, es, **a)** poseer todo lo creado, sin restricciones, **b)** que tenemos un Reino, dentro y fuera de nosotros, y **c)** que tenemos a, la Vida Obrante de Dios, como nuestra Vida.

Este Conocimiento de que Jesús, Hijo de María, vivía en la Divina Voluntad, en la Unidad de la Luz, no debe resultarnos extraño o increíble. Aquí lo afirma. No es que Él necesite hacer nada como hombre encarnado para lograr Sus Planes, pero hay algo en la Naturaleza Divina, que exige que alguien compense, restituya lo que la Divina Voluntad, Dios, no ha podido conseguir de algo creado.

Entendamos un poco más. No sabemos, y quizás sepamos algún día, si hemos sido las primeras criaturas que han tenido Su Libertad de Decisión; en otras palabras, no sabemos si Dios ha hecho ya un experimento parecido al nuestro, y nosotros no somos los primeros. Seamos o no los primeros, lo cierto es que la Desobediencia a Sus Planes, observada en nosotros en la *Corrida de Ensayo*, tenía que ser reparada, compensada, rehecha por otra criatura que Obedeciera, y Justificara a las demás, porque, aunque igual a nosotros, era más que todos nosotros, puestos juntos. Hasta ahí llegamos en nuestro entendimiento. Por tanto, cuando Dios Humanado, Jesús ab eterno, se ofrece a Encarnarse como uno más, y así resolver el problema observado y causado por la desobediencia de aquellos que se habían encomendado a su cuidado y supervisión, Él como Supervisor por excelencia, emprende una vida de dolores y contratiempos que no podemos ni siquiera imaginar.

(3) y vinculando los presentes me hice primer modelo para formar los remedios que se requerían, las ayudas, las enseñanzas que se necesitaban para curarlos, y después vinculaba a los futuros a la plenitud de aquella Voluntad Divina que reinaba en los primeros tiempos de la Creación. – En este párrafo necesario, no enfatiza el aspecto reparador de Su Encarnación, sino el efecto pedagógico de lo que hizo. Habla de ser modelo de conducta, habla de establecer los remedios para que pudiéramos actualizar la conducta que quería exhibiéramos, todas las ayudas materiales e intelectuales que se necesitarían por todos, hasta el fin de los tiempos, el fin de este experimento humano, que

anunciaba en aquellos momentos, y, con Su Vida en la Divina Voluntad, igual a la de Adán y la nuestra, se hacía eslabón en la cadena que había comenzado con Adán, y se había interrumpido, y ahora se restablecía. Ya sabemos, por muchos capítulos anteriores, la importancia que tiene para Dios, el que no haya interrupción a lo que se ha Decretado. Nos ha hablado ampliamente de la Firmeza que engendra Inmutabilidad con la que Actúa, y esta ruptura a la "cadena" de Sus Planes tenía que ser resuelta, como si nunca hubiera existido.

(4) Así que mi venida a la tierra fue vínculo para la reunión de los tiempos, fue remedio para formar este vínculo para hacer que el reino del Fiat Divino pudiera regresar en medio de las criaturas, - la frase "reunión de los tiempos", es una frase pegajosa, que necesitamos comprender y usar, siempre que hablemos de Su Redención, porque Le Sirve al Señor, para que recordemos, que en lo que se refiere al "experimento humano", al "juego de azar" humano, la continuidad del Acto Único fue rota por nuestra desobediencia, y había que re-unir todo lo sucedido en el Acto Único respecto de nosotros, como se reúnen las espigas de trigo para hacer un solo haz.

Incidentalmente decimos, que hay otra frase que define a la Redención, y ya hemos aprendido, y es: **Unidad Evangélica**, contrapuesta a **la Unidad de la Luz**.

Como ahora podemos comprender mejor, esta **Reunión de los tiempos**, era necesaria para que se pudiera restaurar el Don de Vivir en la Divina Voluntad, la Dualidad Existencial original, y por tanto fuera posible la reanudación de la construcción del Reino.

(5) fue modelo que hacía para todos, los que modelándose quedaban reanudados en los vínculos hechos por Mí. - De nuevo, se refiere a Sí Mismo, como un Modelo, para que Luisa, y ahora nosotros, nos remodelemos a Él, y de esa manera puede restaurar, en cada uno de nosotros, lo perdido. Examinemos más este punto, porque ya sabemos que es necesario que nuestra actuación siga al Conocimiento que se Nos da. De ahora en adelante, cuando demos el "*Sí, quiero vivir en la Divina Voluntad*", debemos añadir: "*como Tú vivías*". Podemos vivir en la Divina Voluntad, porque Él Vivió y Vive en la Divina Voluntad.

(6) He aquí por qué antes de hablarte de mi Voluntad te hablé de mi venida a la tierra, de lo que hice y sufrí, para darte los remedios y el modelo de mí misma Vida, y después te hablé de mi Querer, eran vínculos que formaba en ti, - El concepto de Hablar de lo que Hizo en Su Vida Encarnada Redentora, para indicar la manera en la que se Otorga el Don de la Redención, y el Don de esta Vida en la Divina Voluntad, por Vinculación, por Reunión de los tiempos, tampoco debe confundirnos, porque cuando Él Habla, Su Fiat, lo que se Habla, queda incorporado al Acto Único de Creación.

(7) y en estos vínculos formaba el reino de mi Voluntad, y señal de esto son los tantos conocimientos que te he manifestado acerca de Ella, su dolor porque no reina con toda su plenitud en medio de las criaturas y los bienes que promete a los hijos de su reino. - Reafirmación de todo lo dicho anteriormente. Las Palabras son distintas, pero su sentido el mismo.

* * * * *

Dice Luisa que ella continuaba rezando y medio somnolienta, oyó al Señor hablar en voz alta dentro de ella, y Le ha visto, con los brazos en alto, en acto de abrazarla, y Le dijo:

Hija mía, Yo no pido otra cosa de ti, sino que seas la hija, la madre, la hermana de mi Voluntad, que pongas a salvo en ti sus derechos, su honor, su gloria. - Este Bloque no necesita análisis. Lo que si necesitaría es descubrir que motiva al Señor a expresarse de esta manera, y eso es lo que va explicar en el Bloque **(D)**.

Anticipamos, sin embargo, que el tema principal de este pequeño Bloque, y el del Bloque **(D)**, es el de "poner a salvo en ti, Sus Derechos...".

La única manera de poner a salvo algo, es primero, reconocer que ese algo existe, y segundo, que es labor necesaria, porque de hacerlo se derivan ciertos beneficios, y se evitan ciertos males.

Necesitamos reconocer de una vez por todas, que nuestra obediencia es exigida por los Derechos que tienen sobre nosotros, y que, por tanto, en la medida que obedecemos, reconocemos esos Derechos, y los ponemos a salvo. Ahora bien, es mucho lo que hay que obedecer, diríamos que todo, y, por tanto, también, los Derechos Divinos, que son obligaciones para nosotros, son también totales. Por ahora diremos, que hay dos niveles de obediencia, porque hay dos estadios existenciales. Una de las razones más contundentes por las que Nos da Conocimientos sobre la Divina Voluntad, es para que podamos poner a salvo los derechos de obediencia que implica nuestro estadio existencial como Hijos e Hijas de la Luz,

Ahora bien, la Bondad Divina es tal, que quiere visualicemos este cumplimiento de ambas clases de Derechos, como algo propio a Hijos e Hijas, y no como algo propio a siervos; pero indefectiblemente, no nos podemos ilusionar pensando que esta Bondad implica una disminución de dichos Derechos Divinos. Hay un viejo dicho español, que aquí aplica de maravilla: *"Lo cortés no quita lo valiente"*.

La Posición Divina, en Jesús, que es Dios que Nos habla en estos Escritos, es el de que reconozcamos esta necesidad de obedecer; esto pide de Luisa, y esto pide de cada uno de nosotros, los que vivimos en la Unidad de la Luz.

* * * * *

Y comenzamos con el análisis del Bloque **(D)**, en el que va a detallar todo esto.

(1) El motivo hija mía por el que quiero a salvo los derechos de mi eterno Fiat, es porque quiero encerrar en el alma la Santísima Trinidad, y sólo mi Voluntad Divina puede darnos el lugar y la gloria digna de Nosotros, y sólo por medio de Ella podemos obrar libremente y extender en ti todo el bien de la Creación, formar cosas aún más bellas, - Cuando un ser humano ha llegado a reconocer estos Derechos de Obediencia, y trata de ponerlos a salvo, porque trata de obedecer siempre, y mayormente lo consigue, entonces, Dios, en Jesús, Anuncia que es posible para la Divina Voluntad, pedirle a la Santísima Trinidad, Su Manifestación Ejecutiva, que se Encierre, se Biloque en el alma del que así obedece, porque si obedecía antes, hay una casi certeza de que obedecerá ahora, lo que en este nuevo estadio existencial al que ha **renacido**, se le pida hacer.

Su Objetivo es claro. En nuestro estadio existencial degradado por el pecado, Sus Derechos de Obediencia se limitaban a pedir obediencia a seres que Vivían en sociedad, ayudándose los unos a los otros, para poder obedecer, y terminada esta vida de servicio, pudieran tener derecho a vivir en un Reino extraordinario de seres que Dios, en Jesús, ha Redimido. Ahora, en este estadio existencial dual, mejorado, Su Derecho a que obedezcamos se ha expandido, porque ahora incluye una colaboración estrecha con Planes que siempre ha tenido, y que había retenidos en Si, esperando "mejores tiempos".

Ahora bien, este nuevo estadio existencial en la Luz Suprema, viene a quedar funcionalizado por dos elementos claves, a saber: **a)** la Misma Divina Voluntad se Biloca, se Encierra, y se hace Obrante en ese ser humano, así favorecido, porque si ha sido obediente en lo pequeño, ahora pueden encomendársele tareas más importantes, y **b)** la Presencia Activa de una Santísima Trinidad que se Biloca, se Encierra y se hace Obrante también, para dirigir la Actividad Obediente de ese ser humano, hacia los Fines Divinos de restablecer un Reino del Fiat Supremo en medio a criaturas, Planes que son diseñados y decididos por esta Trinidad Sacrosanta, tal y como lo hacen con el resto de lo que se crea. Por último, debemos consignar, que esta Trinidad Sacrosanta, Bilocada en nosotros, ha delegado en Jesús ab eterno y ahora Hijo de María, la conducción diaria detallada de los Planes Divinos relacionados con los seres humanos.

Antes de terminar el análisis del párrafo, debemos hablar un tanto, sobre esta Revelación de que la Divina Voluntad se encierra en el alma humana. Leído e interpretado literalmente, esta Afirmación del Señor, presenta problemas interpretativos que necesitamos esclarecer. Así decimos que el alma de la que habla, es de la Vida Divina que funcionaliza a nuestra Persona Divina, ya que, para todos los efectos, la Vida Divina formada para la Persona Divina, que habita en la Patria Celestial, actúa como alma de esa Persona Divina. En efecto, la Persona Divina es igual a la humana, en todos sus componentes, y tiene, las mismas tres potencias, inteligencia, memoria, voluntad, y la misma libertad de decisión, las que necesita para replicar los actos humanos, iniciados por la persona humana, y divinizarlos con perfecta ejecución.

El alma humana se nos entrega al nacer, y aunque su naturaleza es Divina, viene a nosotros tarada por la culpa original con la que todos nacemos, y asimismo se contamina con nuestras desobediencias, que empiezan a ocurrir mucho antes de lo que pensábamos. El problema es que confundimos la desobediencia, con la responsabilidad que conlleva nuestra desobediencia. En la Novena de la Navidad, apunta a esta situación, al reparar Él, como Feto Humano, las desobediencias en las que incurren los seres humanos cuando son fetos, situaciones en las que no se les exige responsabilidad, pero que siguen siendo desobedientes.

(2) porque con nuestra Voluntad en el alma, podemos todo, sin Ella nos faltaría el lugar donde ponernos y donde extender nuestras obras; - El único receptáculo adecuado para recibir a las Bilocaciones Divinas, es mi Persona Divina, y es el único lugar desde el cual, la Divina Voluntad, Manifestada en la Santísima Trinidad, que, a su vez, dirige a mi Persona Divina, puede actuar y realizar perfectamente, lo que mi persona humana ha iniciado.

(3) por lo tanto, no siendo libres (para actuar), **permanecemos en nuestros apartamentos celestiales.** - El Señor cambia la narrativa, para hablar de algo que estuvo pasando por mucho tiempo, pero que ahora ya no sucede. Antes de que Luisa comenzara a vivir en la Divina Voluntad, la Divina Voluntad, y toda la Familia Divina, no podían estar donde Querían, y actuar como Querían, no se sentían libres para actuar, y, por lo tanto, se habían confinado a sus Apartamentos Celestiales. Ahora que la Persona Divina de Luisa ha comenzado a existir, y vivir en la Patria Celestial, la situación ha cambiado. Como ya ha ocurrido en muchos capítulos anteriores, este párrafo debía haber sido el primero, y el desarrollo lógico hubiera sido más comprensible.

Lo que es innegable, pero tal es el poder absoluto de la Libertad de Voluntad que ha emanado en nosotros, que cuando ejercemos dicha libertad incorrectamente, Dios se subordina a lo que nosotros queremos; Nos sigue, en vez de nosotros seguirle a Él. No puede, ni siquiera, argumentar lo que hemos decidido, tiene que aceptarlo y hacerlo realidad.

(4) Sucede como a un rey que, amando con amor excesivo a un súbdito suyo, quiere abajarse a hacer vida en su pequeño tugurio, pero quiere ser libre, quiere poner en el pequeño tugurio sus cosas reales, quiere mandar, quiere que coma junto con él sus buenos y delicados alimentos, en suma, quiere hacer su vida de rey, pero el súbdito no quiere que el rey ponga sus cosas reales, ni que mande, ni quiere adaptarse a los alimentos del rey. El rey no se siente libre y por amor de la libertad se vuelve a su palacio real. - Esta pequeña parábola habla por sí misma, y describe la situación perfectamente. No creemos sea necesario analizar algo que expresa la situación con tal perfección.

(5) Donde no reina mi Voluntad no soy libre; la voluntad humana pone continua oposición a la mía, y por eso, no teniendo a salvo nuestros derechos, no podemos reinar y por eso nos estamos en nuestra morada real. - Párrafo que resume perfectamente la situación que existía antes de Luisa, pero que ahora, gracias a Luisa que ha aceptado recomenzar la labor de Adán y Eva, ya no existe más.

Resumen del capítulo del 10 de marzo de 1927: (Doctrinal) – Pagina 24 -

Dios en la Creación daba los derechos de poseer el reino de la Divina Voluntad.

Descripción No. 78: - La Divina Voluntad y la posesión del Reino.

En el capítulo del 10 de marzo de 1927, Volumen 21, Jesús hace un recuento sencillísimo de muchos de los elementos que hemos estado estudiando respecto al Reino del Fiat Supremo, y nuestra renovada participación en la formación de ese Reino. Aunque siempre introduce nuevas piezas al "rompecabezas", el Recuento que hace es desacostumbradamente directo al grano.

* * * * *

Estaba según mi costumbre siguiendo los actos del Querer Supremo en la Creación y habiendo llegado al punto cuando Dios creaba al hombre, me unía con los primeros actos perfectos que hizo Adán cuando fue creado, para comenzar junto con él, y para seguir donde terminó de amar a Dios, de adorarlo, cuando pecó, con aquella perfección con la que había empezado en la unidad del Fiat Supremo, pero mientras esto hacía pensaba entre mí:

"¿Pero nosotros tenemos derecho a este reino del Querer Divino?"

Y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

"Hija mía, tú debes saber que Adán antes de pecar hacía sus actos en el Fiat Divino, esto significaba que la Trinidad le había dado la posesión de este reino, porque para poder poseer un reino se necesita quien lo forme, quien lo done y quien lo reciba. La Divinidad lo formó y lo donó, el hombre lo recibió, así que Adán en su primera época de la Creación poseía este reino del Fiat Supremo, y como él era la cabeza de todo la generación humana, todas las criaturas recibían el derecho de esta posesión; y si bien Adán con sustraerse de nuestra Voluntad perdió la posesión de este reino, porque con hacer su voluntad se puso como en estado de guerra con el eterno Fiat, y, pobrecito, no teniendo fuerza suficiente para combatir, ni ejército bien provisto para poder pelear con un Querer tan santo, que tenía fuerza invencible y un ejército formidable, quedó vencido y perdió el reino dado por Nosotros; mucho más que la fuerza que poseía antes era la nuestra, y le habíamos dado también nuestro ejército a su disposición; en cuanto pecó la fuerza se volvió a nuestra fuente y el ejército se retiró de él poniéndose a nuestra disposición.

Todo esto no quitó los derechos a sus descendientes de poder readquirir el reino de mi Voluntad. Sucedió como a un rey que por una guerra pierde su reino, ¿no habrá la probabilidad que uno de sus hijos, con otra guerra pueda readquirir el reino de su padre, que ya era suyo? Mucho más que vine Yo a la tierra, el divino vencedor, para rehacer las pérdidas del hombre, y encontrando a quien quisiese recibir este reino le restituía la fuerza, poniendo de nuevo mi ejército a su disposición para mantener el orden, el decoro y la gloria del reino. ¿Y cuál es este ejército? Es toda la Creación, en la cual en cada cosa creada está bilocada la Vida de mi Voluntad más que ejército maravilloso y formidable para mantener la vida de este reino. El hombre podría perder la esperanza de poseer de nuevo este reino sólo si viera desaparecer todo el ejército invencible de la Creación, entonces se podría decir: 'Dios ha retirado su Voluntad de la faz de la tierra, que la vivificaba, la embellecía, la enriquecía, ya no hay más esperanza de que el reino pueda estar en nuestra posesión.' Pero hasta en tanto que la Creación exista, sólo es cuestión de tiempo para encontrar a aquellos que lo quieran recibir, y además, si no se pudiera esperar la posesión del reino del Fiat Divino, no era necesario que Yo te manifestara tantos conocimientos referentes a él, ni te habría manifestado su Querer que quiere reinar, ni su dolor porque no reina; cuando una cosa no se puede efectuar es inútil hablar de ella, por lo tanto no habría tenido ningún interés de decir tantas cosas respecto a mi Voluntad Divina. Así que el sólo hablar de Ella es señal de que quiero que regrese su posesión."

* * * * *

Antes de comenzar el análisis, ya hemos leído como Luisa se encuentra haciendo sus acostumbrados Giros por la creación, y siguiendo el orden del Plan Divino, ella va, paso a paso, día a día, hasta llegar al día en que Dios crea a Adán. Este "*seguir el orden del Plan Divino*", nos da la impresión de que Luisa está asistiendo a una representación de la Historia humana desde la Iteración en la cual todo comenzó hasta los momentos en que ella está viviendo, y que, al seguir esta Representación, como se sigue en una obra teatral, ella se siente movida, emocional e intelectualmente, a cooperar a lo que ve con sus propias acciones que se le están mostrando.

En la Representación, eventualmente llega el momento en el contempla la recreación de las vidas de Adán y Eva y ella recrea sus actos perfectos, como reparación, como glorificación al Señor, y luego queda reflexionando sobre su caída, Luisa se pregunta sobre nuestro derecho a este Reino del Querer Divino.

Y es lógico que ella piense así, y a poco que nosotros mismos reflexionemos, podemos pensar también así. En efecto, siendo Adán nuestro padre genético y espiritual, lleva en sí mismo, en su DNA físico y espiritual, este pecado que a todos nos afecta, y si a Adán no se le permitió en lo que le quedó de vida, que pudiera readquirir la posesión este Don tan santo, ¿cómo es posible que a nosotros, criaturas imperfectas, que no fuimos creadas en esta Unidad de la Luz del Divino Querer, "*tenemos derecho a este Reino del Divino Querer*"?

Aunque sea anticiparnos, dirigimos la mirada del lector al párrafo 4 en el que Jesús contesta, sin lugar a malas interpretaciones, esta duda de Luisa y nuestra. Por ahora comencemos a estudiar el Pronunciamento en detalle.

(1) Hija mía, tú debes saber que Adán antes de pecar hacía sus actos en el Fiat Divino, esto significaba que la Trinidad le había dado la posesión de este reino, porque para poder poseer un reino se necesita quien lo forme, quien lo done y quien lo reciba. - Primer detalle directo en el Recuento. Dice que Adán antes de pecar hacía sus actos en el Fiat Divino, y ahora añade un factor que sabíamos y que hemos discutido en capítulos anteriores, a saber, que a Adán se le había otorgado, no solamente el Don de hacer sus actos en la Divina Voluntad, sino que se le había entregado, "colocado", "emplazado" en un Reino, y que desde dentro de ese Reino, Adán actuaba.

Primer Conocimiento renovado en este Recuento. El Don que le otorgó a Adán y a nosotros no es solamente una capacidad para actuar en Su Voluntad, sino que, en realidad, podemos, y de hecho actuamos en Su Voluntad, porque primero Nos otorga un Reino de Su Voluntad en el que nos "posiciona", y dentro del cual, actuamos, como reyes que somos. Dicho de otra manera, para poder actuar en Su Voluntad, tiene que elevarnos la categoría: de simples criaturas a reyes con un Reino propio e individual de Su Voluntad.

La enseñanza implícita en Sus Palabras en este párrafo 1 no queda ahí. Da una dimensión adicional necesaria que reafirma la "separación de los poderes Divinos". Nos explicamos.

Dice que para poder poseer ese Reino en el que necesita "emplazarnos", se requiere de "**quien lo forme, de quien lo done, y de quien lo reciba**".

Cuando dice, "**quien lo forme**", está implicando directamente a la Trinidad Sacrosanta, la cual concibe el "proyecto", es la que diseña los distintos componentes de ese Reino, la que lo planea. Habla de formar y no de crear, porque este Reino es un Reino de Su Voluntad, y Su Voluntad no puede ser creada; puede ser moldeada, extendida, bilocada, pero no creada.

Cuando dice, "**quien la done**", está implicando directamente a la Voluntad Suprema, de la cual ha formado este Reino particular y propio, que quiere entregar a Adán. Es la Voluntad Suprema la que Nos hace donación de Sí Misma, para que podamos actuar, como actúan los verdaderos "dueños", las Tres Divinas Personas.

Cuando dice, “quien la reciba”, está implicando directamente a Adán, como cabeza de esta nueva línea de creación de seres humanos, que, comenzando con él, vivirían en Su Voluntad; cada ser humano, como Adán, cada uno viviendo y actuando en un Reino propio de Su Voluntad que debía formarse para cada criatura. La pregunta obligada y que ya nos hemos hecho, y que Jesús ya ha contestado en otros capítulos, es la siguiente: ¿Qué es este Reino de Su Voluntad que necesita entregarnos individualmente, para que, poseyéndolo, podamos actuar en Su Voluntad?

La respuesta que hemos dado en otros capítulos y que repetimos ahora en este Recuento, es que el Reino que nos entrega a cada uno, es un Reino de Conocimientos sobre Su Voluntad, sobre Su Divinidad. Es un Reino que en Adán era completo y no necesitaba desarrollo posterior, y en nosotros, es un Reino que está por desarrollarse.

Ahora bien: este desarrollo se efectúa, según vamos adquiriendo los Conocimientos que leemos en estos Escritos de Cielo. Esos Conocimientos van activando, uno por uno, los Conocimientos que ya recibimos cuando Nos otorgaron el Don. Dicho de otra manera. Cuando renacemos en la Divina Voluntad, nuestra Persona Divina recibe todos los Conocimientos sobre la Divinidad que la Divina Voluntad ha decidido tener sobre Ella. Nuestras subsiguientes lecturas y estudio, van activando los Conocimientos Recibidos, y nos hacen tomar conciencia de lo que ya sabíamos, pero no sabíamos que lo sabíamos.

Inherente a esta entrega total del Reino de Su Voluntad que Le hace a Adán, está la necesidad de una prueba que valide esta recepción, y que permita una posesión plena y consciente de lo que antes se tenía, pero no se sabía que se tenía. A Adán se le entrega, se le dona, un regalo de una magnitud inconcebible, y la Divinidad necesita convencerse de que ha hecho lo correcto con Adán. Adán no ha pedido nada, se Le da sin merecerlo, por pura Bondad y Amor Divinos, pero eso no quiere decir que no tenga que tomar conciencia de ese regalo, sometiéndose a una prueba y pasándola exitosamente, llegar a la posesión plena y consciente de lo que ya tenía.

Esto no es mera especulación, sino que tiene sentido y base en lo sucedido con Nuestra Madre Santísima. En efecto, a Nuestra Madre Santísima, se le otorga también el Don de vivir en la Divina Voluntad desde Su Concepción, sin merecerlo, simplemente por Bondad y Amor de Su Creador, y porque así convenía a Sus Planes de Redención, pero, a Ella se le exige también, una Prueba de fidelidad y acogida libre y amorosa, conmensurable con la grandeza del Don Recibido, y para que en efecto pueda poseer, sin restricciones, aquello que ya se Le ha dado.

Resumiendo. La Trinidad Sacrosanta decidió con la Libertad de Voluntad, que Le es Propia, al ser una Manifestación de la Divina Voluntad, formar un Reino de la Divina Voluntad, con Conocimientos Divinos como componentes, y Pronuncia el Fiat Omnipotente, y la Voluntad Suprema acepta lo decidido por la Santísima Trinidad, y Encarga al Amor Divino a que lo cree, y a la Gracia Divina para que lo capacite, y lo dona a Adán y a su descendencia, que en aquel momento es también creado, a la Imagen y Semejanza del Jesús ab eterno, que es el Responsable de nuestra existencia. Adán es creado con la perfección necesaria, y los Conocimientos necesarios, para poder recibir este Reino y este Don, pero se le exige una Prueba de fidelidad y adhesión a través de la cual, pueda poseer de hecho y en derecho, aquello que ha recibido.

(2) La Divinidad lo formó y lo donó, el hombre lo recibió, así que Adán en su primera época de la Creación poseía este reino del Fiat Supremo, y como él era la cabeza de toda la generación humana, todas las criaturas recibían el derecho de esta posesión; - Jesús elabora con gran sencillez de estilo y sintaxis, la síntesis de lo que ocurre en ese primer instante de la creación de Adán. Todo ocurre en ese instante trascendente. El Reino se forma, se decide y se dona, y Adán lo recibe, y por un tiempo, “en la primera época de la creación”, Adán actuaba como poseedor del Reino del Fiat Supremo, y con él, toda su descendencia potencial también recibía el derecho de esta posesión. Sin embargo, la Prueba estaba pendiente, y en el próximo párrafo, Jesús continúa Su Narrativa, mencionando las consecuencias de la falla en la prueba.

(3) y si bien Adán con sustraerse de nuestra Voluntad perdió la posesión de este reino, porque con hacer su voluntad se puso como en estado de guerra con el eterno Fiat, y, pobrecito, no teniendo fuerza suficiente para combatir, ni ejército bien provisto para poder pelear con un Querer tan santo, que tenía fuerza invencible y un ejército formidable, quedó vencido y perdió el reino dado por Nosotros; mucho más que la fuerza que poseía antes era la nuestra, y le habíamos dado también nuestro ejército a su disposición; en cuanto pecó la fuerza se volvió a nuestra fuente y el ejército se retiró de él poniéndose a nuestra disposición. – No hemos querido desmenuzar este párrafo más, para que el impacto de lo ocurrido no se diluya. Sin embargo, es necesario analizar cada detalle de este proceso que también ocurre en el instante, igualmente trascendente, que Adán falla en la Prueba exigida.

- a) **con sustraerse de nuestra Voluntad perdió la posesión de este reino** – Parece que dice lo mismo que ha dicho en otras oportunidades, pero llamamos la atención al hecho de que lo que pierde Adán es la posesión de ese Reino que tenía, y nos atrevemos a decir, “en préstamo”, a la espera de recibirlo en propiedad, después de pasar exitosamente la Prueba. No dice que perdió vivir en Su Voluntad, sino que dice que perdió la posesión del Reino, en el cual Adán actuaba, y al perder la posesión del Reino, pierde la capacidad de vivir y actuar en Su Voluntad, o sea, no hay razón alguna para vivir en la Divina Voluntad. El Don se Nos da, entre otras cosas, para que podamos construir el Reino; no es fin en sí mismo, es el medio para lograr cosas mucho más importantes.
- b) **Se puso en estado de guerra con el Eterno Fiat** – solo existe un estado de guerra entre dos o más, cuando son enemigos. Al sustraerse de Su Voluntad, Adán se convierte en enemigo de Dios, y “entra” en un estado de guerra que ha perdurado por los siglos, hasta Luisa.
- c) **pobrecito, no teniendo fuerza suficiente para combatir, ni ejército bien provisto para poder pelear con un Querer tan santo, que tenía fuerza invencible y un ejército formidable, quedó vencido y perdió el reino dado por Nosotros** – la guerra iniciada por Adán fue de corta duración, diríamos mejor, de cortísima duración, con resultado anticipado y desastroso para él, y para nosotros.
- d) **mucho más que la fuerza que poseía antes era la nuestra, y le habíamos dado también nuestro ejército a su disposición; en cuanto pecó la fuerza se volvió a nuestra fuente y el ejército se retiró de él poniéndose a nuestra disposición.** – El ejército de que habla Nuestro Señor, y que define completamente en el párrafo 7, es el ejército de la Creación, que hecho para Adán y su descendencia, debía recibir sus órdenes. No solamente se trata de que la Creación está al servicio del hombre, sino que Adán comprendía como cada cosa funcionaba, como cada cosa podía servirle, “sabía su nombre”, y, por último, la Vida Divina que habitaba en Adán, estaba vinculada a todas y cada una de las Vidas Divinas encerradas en cada una de esas cosas creadas. Toda esta Creación, dirigida y enfocada por Adán al propósito último de darle Amor y Gloria a Su Creador, en un flujo interminable, era, dice Jesús, como un ejército gigantesco, que hacía “guerra amistosa” al Creador que se plegaba a lo que Adán quería. Así como Nuestra Madre habla de que Dios nada le negaba a Ella, y Ella nada le negaba a Dios, así igualmente podía decirse de Adán y de Eva. Ahora bien, para poder comandar tamaño ejército, a Adán se le había dado todos los Conocimientos sobre la Divinidad, que la Divinidad había decidido compartir con él, para que, practicándolos a través de las cosas creadas, pudiera darle Amor y Gloria al Creador.

Así pues, decimos, que Los Conocimientos Divinos son las armas que Le habían donado para poder actuar y comandar el ejército. También decimos, basados en un capítulo anterior, que, al pecar, Adán perdió la “memoria” de lo que sabía, y escasamente quedó con lo suficiente para recordar lo que había perdido y para iniciar el largo proceso de su arrepentimiento, proceso que duró toda su vida. Al decir Jesús que el “ejército se retiró de él, poniéndose a nuestra disposición”, Jesús establece con claridad el concepto de los Bienes Retenidos, de los Conocimientos sobre Su Voluntad

que Adán había poseído, y de que la Creación que antes había estado al servicio de Adán, dejó de estarlo.

Por último, debemos comentar sobre Su Afirmación de que “la fuerza se volvió a nuestra fuente”, e interpretamos que la Fuerza invencible que Adán poseía para actuar, también se retira de Adán y se vuelve a la Fuente, al Mar de Luz, de donde brota para ayudar a todos, según sus necesidades, con lo que claramente habla de la Entelequia Divina de la Fuerza, que se retira de Adán, proveyendo a Adán la fuerza invencible que poseía.. Adán no pierde su fuerza, porque no era suya para empezar, como no es nuestra ninguna de las capacidades que poseemos, sino que todas esas capacidades tienen que sernos entregadas en cada Sugerencia Amorosa para que podamos realizar la labor que se Nos encomienda.

(4) Todo esto no quitó los derechos a sus descendientes de poder readquirir el reino de mi Voluntad. - Como ya dijimos, aquí Jesús explícitamente contesta la pregunta de Luisa, de cómo podemos tener derecho a este Reino otorgado a Adán. Dice Jesús, que el derecho nuestro a poseerlo no fue retirado, que la descendencia de Adán ha retenido el derecho de poder readquirir el Reino de Su Voluntad. Así como Nos lo dio en Adán, por pura Liberalidad y Amor Suyos, así ahora podemos readquirirlo también, en Jesús y Su Madre Santísima, por pura Liberalidad y Amor Suyos.

(5) Sucedió como a un rey que por una guerra pierde su reino, ¿no habrá la probabilidad que uno de sus hijos, con otra guerra pueda readquirir el reino de su padre, que ya era suyo? - Dice que “¿no habrá la posibilidad de que uno de sus hijos, con otra guerra pueda readquirir el Reino de su padre, que ya era suyo?”. Claramente habla de Sí Mismo, hijo de Adán y nuevo Adán, que con Su Redención consigue que se Nos dé nuevamente, el permiso para readquirir el Reino Perdido. La tersura y sencillez de la sintaxis de Jesús en este capítulo es tan notable, que se nos pueden escapar pequeños detalles. Vamos a parafrasear el párrafo para descubrirlos.

Sucedió como a un rey, Adán, que por una guerra pierde su reino, el Reino de Mi Voluntad, ¿no habrá la probabilidad que uno de sus hijos, Jesús y Su Madre Corredentora, con otra guerra, guerra librada para vencer a la Divina Justicia, pueda readquirir el reino de su padre, Adán, que, como hijo de él, ¿ya era suyo?

Sin darnos cuenta, sin querer queriendo, Nuestro Señor Nos brinda una razón más para justificar Su Encarnación real, en María, criatura humana descendiente de Adán. Nos hace comprender, que para poder librar una guerra igual a la que Adán libraba cuando vivía en Su Voluntad y poseía el Reino, guerra en la que la Divinidad nada le negaba, tenía que Jesús encarnarse y poseer desde el primer instante de Su Encarnación el mismo Reino y la misma Vida en Su Voluntad, para que así tampoco la Divinidad pudiera negarle nada a Jesús, particularmente la Redención humana.

(6) Mucho más que vine Yo a la tierra, el divino vencedor, para rehacer las pérdidas del hombre, y encontrando a quien quisiese recibir este reino le restituía la fuerza, poniendo de nuevo mi ejército a su disposición para mantener el orden, el decoro y la gloria del reino. – Este párrafo no tiene ya la misma tersura y sencillez de los anteriores, porque Jesús “brinca” por encima de los conceptos. Así tendremos que parafrasear este párrafo y añadir lo que falta.

Mucho más que vine Yo a la tierra, el divino vencedor, para rehacer las pérdidas del hombre, y habiendo Yo hecho todo lo que Adán debiera haber hecho viviendo en el Divino Querer, readquirí para todos la capacidad de poseer el Reino de Mi Voluntad, viviendo y actuando en Ella, y ahora, encontrando a quien quisiese recibir este reino le restituía la fuerza, poniendo de nuevo mi ejército, el mismo ejército de Mi Creación a su disposición, todo el que así lo quiera y lo utilice, podrá mantener el orden, el decoro y la gloria del reino.

(7) ¿Y cuál es este ejército? Es toda la Creación, en la cual en cada cosa creada está bilocada la Vida de mi Voluntad más que ejército maravilloso y formidable para mantener la vida de este reino. – Como ya dijimos anteriormente en el párrafo 3, Jesús define a Su Ejército como el ejército de las cosas creadas. Las ideas que Nuestro Señor puede poner en nuestras mentes al describir a la Creación como un ejército, y es conveniente que nuevamente recordemos que nada de lo que dice es simbólico, o dicho para que “suene bonito”, sino que es labor nuestra, tratar de penetrar en el significado de Sus Palabras.

¿Cuál es la función de un ejército? Por un lado, sirve para defender, y por el otro, sirve para atacar al enemigo. Si enemigos tenemos desde el mismo instante en que decidimos hacer la Voluntad de Dios, ¿Cuántos más enemigos no tendremos cuando decidimos y pedimos vivir en Su Voluntad y poseer este Reino de Su Voluntad que quiere regalarnos? Decididamente que necesitamos de un súper ejército porque el enemigo es temible, y no puede menospreciarse. Alguna vez Le dice a Luisa, que si quiere saber lo que es tener un enemigo poderoso, que se salga de Su Voluntad, y lo experimentará. Dice Jesús claramente, que no es que las cosas creadas, el ejército que pone a nuestra disposición para defendernos, sean de por sí poderosas; lo que es poderoso, es el ejército de cosas creadas imbuidas, investidas de tantas Vidas Divinas, que están bilocadas en cada cosa creada. Esas Vidas son las que se ponen a nuestra disposición para defendernos y atacar cuando sea necesario.

Así pues, ¿quién puede resistir a un Ejército de Vidas Divinas que ataca la Fortaleza de la Divina Justicia, para conseguir que conceda el que venga entre nosotros este Reino del Fiat Supremo, meta y deseo de la Divinidad desde el mismo instante de la creación de Adán?

Es obvio por Sus Palabras, que a este Ejército, cuando está dirigido, comandado, por una criatura que vive en Su Voluntad, por imperfecta que todavía sea esa criatura en el ejercicio de la plenitud de la Luz del Divino Querer, no hay quien pueda resistírsele, porque es el mismo Dios que Le pide a Dios que esto del Reino del Fiat Supremo suceda.

(8) El hombre podría perder la esperanza de poseer de nuevo este reino sólo si viera desaparecer todo el ejército invencible de la Creación, entonces se podría decir: ‘Dios ha retirado su Voluntad de la faz de la tierra, que la vivificaba, la embellecía, la enriquecía, ya no hay más esperanza de que el reino pueda estar en nuestra posesión.’ - Otro Conocimiento escondido pero que ahora se hace patente con toda su fuerza. Así como no sustrajo de la descendencia de Adán, el derecho a readquirir el Reino, así dejó intacta a Su Creación, exactamente como había sido creada, para que pudiera volver a servir de ejército a Jesús, a Su Madre Santísima, a Luisa, y a todos aquellos que han vivido y vivirán en Su Voluntad hasta que se complete el número. Es cada vez más aparentemente obvio, que no es solo la criatura viviendo en Su Voluntad, y el número exacto de ellas, lo que se requiere para que venga el Reino del Fiat Supremo, sino que se requiere que cada criatura que vive en Su Voluntad, se sirva de este ejército que está a su disposición. Dicho de la manera más directa posible. El Reino del Fiat Supremo necesita de los Giros, porque solo en los Giros puede una criatura que vive en Su Voluntad, enlistar y hacer la guerra requerida para que el Reino venga. Es verdad que nuestros actos cotidianos Le dan Deleite, Alegría y Felicidad, pero, para los efectos del Reino del Fiat Supremo, solo son verdaderamente efectivos los Giros en la Creación.

(9) Pero hasta en tanto que la Creación exista, sólo es cuestión de tiempo para encontrar a aquellos que lo quieran recibir, - Mantiene pues a la Creación como salió de Sus Manos, esperando que criaturas en Su Voluntad, vuelvan a utilizar esa Creación, para servirse de ella adecuadamente, como Ejército que es, y para que, conociendo este aspecto de la Vida en Su Voluntad, empezaran a hacer los correspondientes Giros. Todo es “cuestión de tiempo”, y Él tiene infinita Paciencia en este aspecto.

(10) y además, si no se pudiera esperar la posesión del reino del Fiat Divino, no era necesario que Yo te manifestara tantos conocimientos referentes a él, ni te habría manifestado su Querer que quiere reinar, ni su dolor porque no reina; - Reafirma lo que ha afirmado en otros capítulos, pero

en este capítulo en que la claridad de Su Pronunciamento es totalmente manifiesta, Nos informa que si este Reino no fuera de Su Voluntad, y tampoco fuera de Su Voluntad, Su Decisión Suprema, el que lo poseyéramos, no habría manifestado todos los Conocimientos, que Le ha manifestado a Luisa, y ahora a nosotros; así como tampoco se hubiera molestado en compartir con nosotros esa Intimidad de Su Dolor, no solo por nuestras ofensas, sino porque no estábamos viviendo en la Unidad de la Luz.

(11) Cuando una cosa no se puede efectuar es inútil hablar de ella, por lo tanto, no habría tenido ningún interés de decir tantas cosas respecto a mi Voluntad Divina. – Con Lógica Divina indiscutible Nos dice, que, si existiera algo que no se puede hacer, qué interés puede tener El en hablar de ello. Aunque Dios siempre puede hacer lo que quiere, la cuestión es siempre si quiere hacerlo. Sin embargo, en este caso, El mismo se impuso dos Restricciones de Justicia que han sido inamovibles. La primera de las situaciones, la resolvió hace ya dos mil años con Su Venida a la tierra y la Redención. La segunda situación también la ha resuelto con Luisa, puesto que como dice en más de una ocasión, todo lo que El hace de verdadera importancia para nosotros, siempre se hace entre dos, El y una criatura. Así que ahora que “se puede efectuar”, y de la manera en la que prefiere hacerlo, ahora tiene sumo interés en que se conozcan exactamente Sus Intenciones al respecto.

(12) Así que el sólo hablar de Ella es señal de que quiero que regrese su posesión. – Así dice, que el hablar de todo esto, es clara indicación de que quiere que el Reino de Su Voluntad sea poseído por criaturas que vivan en Su Voluntad, y que, llegado el número predeterminado de tales criaturas y de tales reinos individuales, se logre Su Meta de traer entre nosotros, al Reino del Fiat Supremo que está encerrado en Jesús Mismo, y que solo espera la ocasión de Manifestarse.

Resumen del capítulo del 13 de marzo de 1927: (Doctrinal) – página 26 – Sobre el Infierno y la Regeneración -

**Voluntad Divina no deja a nadie.
Ella tiene la virtud regeneradora y tiene todo en su propio puño.**

Mi pobre existencia vive bajo la pesada presión de la privación de mi dulce Jesús, las horas me parecen siglos sin Él y siento todo el peso de mi duro exilio. ¡Oh Dios! qué pena vivir sin Aquél que forma mi vida, mi latido, mi respiro. Jesús, qué duro desgarró es para mí tu privación, todo es obstáculo, todo es dificultad, ¿cómo puede resistir la bondad de tu tierno corazón el verme tan paralizada únicamente por tu causa? ¿Cómo me dejas por tan largo tiempo? ¿No te hieren más mis suspiros, no te conmueven mis gemidos, mis delirios que te buscan no por otra cosa sino porque quieren la vida? Es vida lo que quiero, no otra cosa, ¿y Tú me niegas esta vida? ¡Jesús, Jesús! quién hubiera pensado que me habrías dejado por tan largo tiempo. ¡Ah! regresa, regresa, porque no puedo más.

Entonces mientras desahogaba mi dolor, mi amado Jesús, mi dulce vida se ha movido en mi interior y me ha dicho:

“Hija mía, si a ti te parece que te he dejado y no sientes mi Vida en ti, mi Voluntad no te ha dejado, es más, su Vida en ti estaba en su plenitud, porque Ella no deja a ninguno, ni siquiera a los condenados en el infierno, es más, allí está cumpliendo su Justicia inexorable e irreconciliable, porque en el infierno no hay reconciliación, más bien forma su tormento; es justo que quien no ha querido recibirla para ser amado, hecho feliz, glorificado, la reciba para ser atormentado y humillado. Por eso mi Voluntad no deja a ninguno, ni en el Cielo, ni en la tierra, ni en el infierno, tiene todo en Sí como en su propio puño, ninguno puede escaparle, ni el hombre, ni el fuego, ni el agua, ni el viento, ni el sol, dondequiera tiene su imperio y extiende su Vida imperando y dominando todo. Si nada deja y todo inviste, ¿podía acaso dejar a su pequeña hija primogénita donde ha concentrado su Amor, su Vida y su reino? Porque si bien mi Voluntad Divina se extiende por doquier y tiene su imperio sobre todo, sin embargo si la criatura la ama, se hace todo amor y da su Amor; si la quiere como vida, forma su Vida Divina en ella; si la quiere hacer reinar, se forma su reino, desarrolla sus actos según las disposiciones de las criaturas; tiene la virtud regeneradora, regenera

la Vida Divina, la santidad, la paz, la reconciliación, la felicidad, regenera la luz, la belleza, la Gracia; Ella sabe hacer todo, se da a todos, se extiende dondequiera, sus actos son innumerables, se multiplican al infinito, a cada criatura da un acto nuevo según están dispuestas, su variedad es inalcanzable. ¿Quién puede jamás huir de mi Voluntad? Nadie, debería salir de la Creación o bien ser un ser no creado por Nosotros, lo que no puede ser jamás, porque el derecho de crear es sólo de Dios. Por eso mi Voluntad no te dejará jamás, ni en vida ni en muerte, ni después de muerta, mucho más que regenerándote como su parto especial, ambas queréis que forme su reino, y donde Ella está, estoy Yo en mi pleno triunfo; ¿puede haber una voluntad sin la persona que posee este querer? Ciertamente que no; ni te asombres si frecuentemente sientes en ti como si mi Vida terminara, sientes que termina, pero no es verdad. Sucede como a las cosas creadas, que parece que mueren, pero luego resurgen siempre; el sol parece que muere, pero porque la tierra gira pierde el sol y parece que muere, pero el sol vive y está siempre en su puesto; tan es verdad que girando más la tierra encuentra de nuevo su sol, como si resurgiera a vida nueva para ella. A la tierra parece que le muera todo, las plantas, las bellas flores, los frutos deliciosos, pero después todo le resurge y adquieren la vida; aun la misma naturaleza humana, con el sueño parece que muere, pero del sueño resurge más vigorosa y rehecha. De todas las cosas creadas sólo el cielo está siempre fijo, no muere jamás, símbolo de los bienes estables de la patria celestial, no sujetos a cambios, pero todas las otras cosas, el agua, el fuego, el viento, todo, parece que mueren, pero después resurgen animadas todas por mi Voluntad, no sujeta a muerte y que posee el acto de hacer resurgir cuantas veces quiere todas las cosas. Más bien mientras parece que mueren, tienen vida perenne en virtud de la Fuerza regeneradora de mi Voluntad. Así sucede en ti, te parece que mi Vida muere, pero no es verdad, porque estando en ti mi Querer está la virtud regeneradora que me hace resurgir cuantas veces quiere. Dónde está mi Fiat no puede haber ni muerte ni bienes que terminan, sino vida perenne no sujeta a terminar."

* * * * *

El capítulo comienza con las quejas de Luisa, provocadas por la ausencia del Señor. Piensa ella que esto ha provocado que Luisa piense que, al no verle, pierde su Vida, porque Jesús es Su Vida, Su Presencia es la que le trae Vida. Luisa sabe mucho más que esto, pero no debe extrañarnos estos sentimientos en Luisa, los mismos que tendríamos nosotros en iguales circunstancias.

Antes de empezar nuestro acostumbrado análisis detallado, conviene que el lector sepa que Nuestro Señor utiliza 5 Palabras, adjetivos y nombres, que estudiaremos con detalle, pero que hemos decidido traer al frente del estudio.

Estas Palabras son: **Plenitud, Inexorable, Irreconciliable, Humillación y Regeneración.**

(1) Hija mía, si a ti te parece que te he dejado y no sientes mi Vida en ti, mi Voluntad no te ha dejado, es más, su Vida en ti estaba en su plenitud, - Todos debemos comprender que esta Ausencia de Jesús, por los múltiples motivos conocidos, no es una Ausencia de mentiritas. Él realmente se escapa de su interior, ella no Le siente dentro de ella. Esta es una situación parecida a la que sentiría una madre embarazada, si dejara de sentir la presencia, el movimiento de su hijo o hija: el desconsuelo sería inenarrable,

Como vemos, Jesús no desmiente estos sentimientos, respecto de Su Persona, el Hijo de María, pero ya Luisa sabe de sobra, las razones por las que se desaparece. Por todo ello, Dirige Sus Comentarios a lo que sucede con la Divina Voluntad, que habita en Luisa, para reafirmarle que Su Voluntad no la ha abandonado, sino, todo lo contrario, está Reinando en ella, Rigiendo y Dominando en ella todas sus acciones, y que está en Luisa en **Plenitud.**

El concepto envuelto en el adjetivo **Plenitud** no permite ambivalencia. No solo la Divina Voluntad está en Luisa, sino que no puede estar más en Luisa, que lo que está. La **Plenitud** describe al estado existencial de Luisa en cada Iteración del Acto Único; eso no quiere decir que esta Plenitud es inmutable; por el contrario, puede y debe cambiar, y cambia en la medida en la que la capacidad de Luisa para recibir más

de la Divina Voluntad se incrementa, y esto ocurre con cada Conocimiento, y con cada experiencia sensorial de Luisa, viviendo en la Unidad de la Luz. Al ocurrir el incremento en Luisa, La Divina Voluntad inmediatamente se abalanza para llenar el espacio creado, y por tanto siempre está plena en Luisa.

Imaginemos un grifo del cual sale oro líquido, que llena un recipiente nuestro, y ese grifo deja de funcionar cuando ha llenado el recipiente, pero si nosotros pudiéramos buscar un recipiente más grande, el grifo, instantáneamente, se abriría para inundar de oro el nuevo espacio. Por tanto, siempre podría decirse que el recipiente está plenamente lleno de oro. La preocupación de Luisa debiera ser, no que la Divina Voluntad la ha abandonado, porque la tiene, y **plena**, sino que su preocupación debiera ser, buscar un recipiente más grande para tener más oro. Y todo esto que Dice de Luisa, lo Dice de cada uno de nosotros.

En última instancia, todo lo dicho es inevitable, porque la Divina Voluntad no puede esconderse a sí Misma en ninguna parte, ni puede no ocupar todo el espacio que Le abramos.

(2) porque Ella no deja a ninguno, ni siquiera a los condenados en el infierno, es más, allí está cumpliendo su Justicia inexorable e irreconciliable, – La Argumentación del Señor toma una dirección inesperada para decirnos que hasta en el Infierno, la Divina Voluntad, sigue estando plena, pero no para premiar, sino para castigar, y es, repetimos, castigo pleno; es decir, no puede ser más castigo que el que es, y reciben, los que están ahí. Habla de Justicia **inexorable e irreconciliable**. Expliquemos.

Inexorable se refiere siempre a una posición intelectual, a veces fisiológica, que es el producto de una decisión. Él ha decidido que, si uno de nosotros ha decidido condenarse, Él no va a reversar nuestra decisión, porque toda decisión producto de una Libertad de Voluntad Divina, es, en sí misma, **inexorable**. Una decisión es **inexorable**, cuando no existe posibilidad alguna de que esa decisión se cambie o se reverse.

El adjetivo de **Irreconciliable** se refiere a que en toda situación en la que están envueltos dos o más personas, existe la posibilidad de que una de ellas altere una decisión, hasta ese momento, **inexorable**, en virtud de una discusión que ambas partes tengan sobre la situación. Dicho de otra manera: dada la oportunidad y con suficiente persuasión, es posible cambiar una situación que hasta ese momento era **inexorable**. Este proceso de cambio lo llamaríamos un proceso de **reconciliación**.

Sin que hasta ahora hayamos pensado en esto, nuestra relación con Dios, en Jesús, ha consistido en una constante arbitración, un constante proceso reconciliador. Desobedecemos, y aunque ofendido, y a veces, extremadamente ofendido, Nuestro Señor propicia, continuamente, una arbitración, una reconciliación, para que cambiemos nuestra decisión, que es **inexorable**, en virtud de que se ha hecho con una Libertad de Voluntad Divina; y, estos Intentos Reconciliadores Suyos han tomado la forma de nuevas *Sugerencias*, con las que Nos Invitaba e Invita, a que recapitemos lo que habíamos decidido, y cambiemos de opinión; porque, y esto es sumamente importante en lo que falta por explicar, si yo quiero cambiar de opinión, El cambia de opinión. Decimos ahora, lo que diremos repetidamente en lo que queda de capítulo. Él Quiere lo que yo quiero; Él es para mí, lo que yo quiero que Él sea para mí.

Una vez más sobre lo mismo. Cuando nos reconciamos con Él, Su Decisión de sentirse ofendido deja de ser lo que era, por nuestro deseo de cambiar nuestra decisión anterior, hasta ese momento **inexorable**. Su Decisión de Condenación se transforma en una Decisión de Perdón, que cubre y nulifica los efectos adversos de nuestra decisión condenatoria anterior.

El capítulo ya nos está dejando exhaustos y eso que lo estamos comenzando.

Pues bien, cuando decidimos separarnos de Él, en el último acto de nuestra vida, esa decisión nuestra es, como todas mis anteriores decisiones, una decisión **inexorable**, pero esta decisión última conlleva una solución distinta, porque ya no se Nos va a dar la oportunidad de una reconciliación, como había sucedido hasta ese momento final.

Entendamos una vez más: Nosotros no iniciamos nada, solo podemos responder a *Sugerencias* continuas de vida. Si ese flujo de *Sugerencias* se detuviera porque ya no recibimos ninguna, y eso es lo que sucede cuando morimos, nuestra última decisión permanece inexorable; se hizo con Libertad Divina, y ahora no tenemos la manera de cambiarla; es más, sabremos que no podemos cambiarla, las puertas de la reconciliación no solo se han cerrado en nuestras narices, las puertas ni siquiera existen. Ese es el infierno: un "lugar" del que no podemos salir, porque no tenemos la manera de salir, sabemos que, de ahí, ya no podemos salir: sencillamente ahí estamos, y sufriendo los efectos eternos de una estupidez toda nuestra.

(3) porque en el infierno no hay reconciliación, más bien forma su tormento; - Un componente integral de este tormento eterno, es el conocimiento de que no existe posibilidad de reconciliación, cosa que aprenderán, porque Jesús Les dirá eso mismo, a todos los que se han condenado a sí mismos al infierno, en el primero y último Encuentro personal que tendrán con Él, Dios y Juez. ¡Terrible situación!

(4) es justo que quien no ha querido recibirla para ser amado, hecho feliz, glorificado, la reciba para ser atormentado y humillado. — Párrafo que es todo revelador, y que se constituye, como la razón última por la que muchos se condenan. No es un pecado x, o un pecado y, el que nos condena, es una actitud inexorablemente rebelde, una actitud de rechazo, que ha escogido no obedecer, no dejarse amar por la Divina Voluntad; no ha dejado que Dios la hiciera feliz, que la glorificara eternamente a Su Lado, en ese Reino de los Redimidos que la Divina Voluntad, en Jesús, ha preparado para ella. Esta misma Divina Voluntad rechazada, es ahora la que se hace evidente, la que La **atormenta y humilla**.

Aunque no debiéramos hacerlo, porque la concentración debe estar en el infierno, necesitamos resaltar la diferencia que hay entre las penas del infierno y las del Purgatorio. En ambos casos, los seres humanos que están en cada uno de ellos respectivamente, están experimentando, sufriendo la "*Justa Justicia de Dios*", como la llama un alma en el purgatorio que habla con Luisa en una oportunidad. La única diferencia entre ambas clases de Sufrimiento es que las almas del Purgatorio utilizan esos sufrimientos para llenar los "**vacíos de amor**", y poder entrar al Reino de los Redimidos prometido, mientras que los que sufren en el infierno saben, que esos sufrimientos no sirven para ayudarles a salir, sino todo lo contrario.

En un capítulo de Revelaciones tremendas, Revelaciones que vienen, en su mayoría, en los componentes gramaticales, adjetivos y verbos, utilizados por el Señor, este de la **humillación**, toma ahora un primer puesto en Su Explicación definitiva sobre el infierno, porque en vida, la Humillación fue compañera constante del ser humano, "**tuvo su primer puesto**", pero fue ignorada, o al menos mal entendida por los que la recibían. Explicamos.

Habíamos hablado del proceso reconciliador que es capaz de cambiar nuestra inexorabilidad, y ahora decimos que ese proceso reconciliador tuvo como su principal agente de trabajo, a la Entelequia de la Humillación. Ninguna Reconciliación puede ser efectiva, si el ser humano desobediente, no recibe el impacto de la Humillación, "**no siente su ser todo desecho**", como dice el Señor en un capítulo anterior. No estamos para hablar de la Humillación nuevamente, y todos los que siguen estas Guías de Estudio conocen toda esta Argumentación. Solo diremos, que todo acto desobediente es un acto de soberbia, porque independientemente de la razón, obvia e inmediata, escogida para desobedecer, existe otra razón en la trastienda, no expresada pero siempre presente, y es una razón soberbia: en cada decisión desobediente, nosotros sabemos mejor que Dios, lo que nos conviene.

Por tanto, lo primero que el Señor necesita conseguir en cualquier proceso de reconciliación que pueda reversar nuestra decisión inexorable, es que abandonemos este grado de soberbia escondida, y eso solo puede conseguirlo, entregándonos una buena dosis de humillación. El pecado en sí mismo se perdona en el Sacramento, pero la soberbia que permeaba nuestro acto, esa solo puede ser reconciliada si aceptamos la humillación que se Nos entrega. Cuantos pecan y quedan como estaban, porque nunca se han enfrentado a la soberbia que tienen, y nunca se han enfrentado porque han rehusado aceptar la humillación curativa. Dicho aun de otra manera: el ser humano es humillado, eternamente, en el infierno, en contraposición a

la soberbia que mostró toda su vida, y particularmente en los momentos finales, al erigirse a sí mismo como Dios.

En el Purgatorio replicaremos nuestra vida, todas y cada una de nuestras desobediencias serán reconciliadas, y se nos dará la oportunidad de hacer obedientemente, lo que no hicimos mientras vivimos, y de esa manera llenaremos los **vacíos de amor**; pero, en el infierno, recibiremos nuevamente, todas las humillaciones que recibimos en vida, y que ignoramos, porque no queríamos reconciliarnos, y ahora esas mismas desobediencias, serán revividas, y la humillación será repetida, pero entonces, sin treguas, cada una en particular, y todas en general. Nuestra vida desobediente, humillada, será nuestro mayor tormento, más otros tormentos que sabemos tendremos.

(5) Por eso mi Voluntad no deja a ninguno, ni en el Cielo, ni en la tierra, ni en el infierno, tiene todo en Sí como en su propio puño, ninguno puede escaparle, ni el hombre, ni el fuego, ni el agua, ni el viento, ni el sol, dondequiera tiene su imperio y extiende su Vida imperando y dominando todo. – No le es posible a la Divina Voluntad dejar a nadie, “olvidarlo”, como nos sucede a nosotros, cuando la Divina Voluntad deja que olvidemos las cosas, inclusive hasta que nos olvidemos de Ella Misma, para que podamos prestar atención a lo que requiere de nosotros, que es más importante para la Divina Voluntad, que hagamos lo que Nos pide, que el que la recordemos a Ella.

La razón por la que la Divina Voluntad no se olvida de ninguno, es porque si no se recordara de algo o alguien, dejaría de existir en la próxima Iteración del Acto Único. Su Decisión de no recordar es siempre consciente, ya que constantemente la Divina Voluntad quiere olvidarse de algo o de alguien para no re-crearlos. En el caso de los seres humanos, una vez que Nos ha llamado a la existencia, ya nunca más Nos “olvida”.

(6) Si nada deja y todo inviste, ¿podía acaso dejar a su pequeña hija primogénita donde ha concentrado su Amor, su Vida y su reino? – La conclusión obvia, Luisa, es: ¿Cómo puedo dejar de Querer que exista y que Él esté con ella, si ha concentrado en Luisa, Su Proyecto más importante?

(7) Porque si bien mi Voluntad Divina se extiende por doquier y tiene su imperio, sobre todo, sin embargo, si la criatura la ama, se hace todo amor y da su Amor; si la quiere como vida, forma su Vida Divina en ella; si la quiere hacer reinar, se forma su reino, - Dejando a un lado la Creación por ahora, que continuamente comienzan a existir y desaparecen del Acto Único de Creación, y concentrando nuestra atención en nosotros, los seres humanos, el Señor anuncia en este párrafo, uno de los Conocimientos más trascendentes que puede darnos sobre Él. Son, una vez más, consecuencia total de la Libertad de Voluntad, Libertad de Decisión que ha emanado en nosotros. Anunciamos de nuevo lo trascendente:

si la criatura la ama, se hace todo amor y da su Amor; si la quiere como vida, forma su Vida Divina en ella; si la quiere hacer reinar, se forma su reino – Esto hay que explicarlo de muchas maneras, con muchas palabras distintas, pero empezamos con la más importante: Dios se hace para cada uno de nosotros, como nosotros decidimos que sea. Si queremos que sea bueno con nosotros, se hace Bueno por completo; si queremos que nos Ame con un Amor afectivo profundo, se hace todo Amor Afectivo. Si queremos odiarle, despreciarle, se deja odiar y despreciar completamente. Si queremos condenarnos y alejarnos de Él para siempre, Él se Esconde para siempre. Mientras estamos ejecutando nuestro Plan de Vida, la Divina Voluntad, en Jesús y María, se pliegan a nuestros deseos decididos libremente.

Siempre lo hemos dicho en las clases, y a veces algunos se han escandalizado, pero nuestras decisiones libres desobedientes fuerzan a Dios a concurrir, a hacer realidad la maldad que hemos decidido hacer. ¿Podremos alguna vez, llegar a comprender la enormidad de lo que hacemos; forzar a Dios a que haga realidad el mal que deseamos para nosotros? para otros, ¿y hasta para Él Mismo o Su Madre? Dice en un capítulo de los primeros volúmenes: *“Si con su voluntad, la criatura quiere matarme, con su voluntad forma el cuchillo para matarme”.*

Pero, miremos la parte positiva de Su Revelación, sin perder de vista la enormidad del Derecho concedido. Si queremos obedecerle, si Queremos lo que Él Quiere, no hay límite alguno a lo que podemos conseguir, a lo que podemos hacer realidad. Su Promesa de que tenemos la Potencia Creadora y la Fuerza Suprema no son simbólicas sino muy reales, y vienen a quedar garantizadas en este párrafo.

(8) (la Divina Voluntad) **desarrolla sus actos según las disposiciones de las criaturas;** - Nada de esto puede comprenderse ahora, y probablemente lo comprenderemos mejor, no completamente, pero mejor, cuando estemos en el Reino, pero, lo cierto es, que, en la *Corrida de Ensayo*, la Divina Voluntad, en Jesús, ha modificado Sus Planes Originales, pero sin abandonarlos, en razón de lo que nosotros queríamos. Y diciendo esto, el Señor entra en el próximo gran tópico, ya anunciado en capítulos anteriores, pero no elaborado como aquí lo hace ahora.

(9) **tiene la virtud regeneradora, regenera la Vida Divina, la santidad, la paz, la reconciliación, la felicidad, regenera la luz, la belleza, la Gracia;** - El verbo regenerar conlleva el significado de lo que sucede en cada Iteración del Acto Único de Creación de la Divina Voluntad. En efecto, cuando se regenera se comprende que algo o alguien se había generado antes, y ahora se regenera, porque conviene hacerlo. En nuestra vida actual, tan tecnológica, se regeneran las pantallas de televisión, las pantallas de las computadoras personales, de los teléfonos, por mencionar unos pocos. La regeneración celular de nuestro cuerpo, es bien conocida. Toda regeneración implica que algo existía, y que, ha decaído en su efectividad y utilidad, y, por tanto, necesita ser restablecido a su condición original. Ahora bien, la regeneración tecnológica que conocemos, no conlleva un proceso creativo en la regeneración. Lo único que desea conseguirse es que la cosa o la persona regrese a su estado primero. No ocurre así con la Regeneración de la que habla el Señor, que no solo busca restablecer el orden original, sino que busca regenerar para mejor. Por desgracia, de nuevo, nuestra libertad de voluntad suprema interfiere, no siempre puede el Señor mejorar lo que existía, porque el ser humano decide que no se le regenere mejor, sino peor de lo que estaba.

Pero, en estos Escritos, rara vez, habla el Señor de lo negativo; no Habla pues de la Regeneración negativa, que puede, y de hecho ocurre con los seres humanos que no viven en la Unidad de la Luz, sino que Quiere hablar de lo que ocurre con los Hijos e Hijas renacidos en la Divina Voluntad, Dice que, con ellos, Él Regenera lo que es esencial para que este ser humano viviendo en la Divina Voluntad tenga asegurado su éxito. Y, ¿qué Regenera?

- a) **la Vida Divina** - La Vida Divina formada originalmente para que funcionalice nuestra Persona Divina, necesita ser regenerada en cada Iteración del Acto Único, y por supuesto se regenera mejor de lo que estaba, por los actos que ese ser humano ha realizado en la Iteración anterior.
- b) **la Santidad**, - Ya sabemos que la única Santidad que Dios, en Jesús, reconoce y acepta, es aquella que surge de una Obediencia consistente. A diferencia de la Santidad oficial reconocida por Su Iglesia, que es siempre heroica, la Santidad en la Divina Voluntad, se expresa en una escala menor, y viene dada, sencillamente, por una obediencia consistente a las *Sugerencias* Amorosas del *Plan de Vida* que Él ha diseñado para esa criatura.
- c) **la Paz**, - La Paz que ese ser humano debe poseer para que Su Vida en la Unidad de la Luz sea todo lo eficaz que se requiere es producto de un equilibrio de todo su ser, un fluir perfecto o consistentemente perfecto de lo que se Nos presenta para que realicemos; que no le hagamos violencia, como dice muchas veces, que no le hagamos sentir nuestra obediencia, sino que nuestra obediencia fluya como río que lleva sus aguas al mar, sin que nadie se dé cuenta de que está corriendo. Ya no es obedecer consistentemente, sino que es obedecer sin cuestionar excesivamente lo que ha Planeado para nosotros. Este fluir tranquilo implica un control de nuestro ser y de nuestra actividad que son la esencia misma de la Paz que Él Busca.

- d) **la Reconciliación** – Se hace necesaria una Regeneración de la Reconciliación original con la que reversamos nuestra actitud pecaminosa previa al comienzo de nuestra vida en la Divina Voluntad; o sea, aquella conversión que hicimos cuando nos percatamos de que no podíamos vivir en la Divina Voluntad como era necesario, si no cambiábamos de vida. No es lo mismo cometer pecados, que definitivamente son imposibles de eliminar, a eliminar una actitud de vida pecaminosa, que sí es posible reconciliar y revertir.
- e) **la felicidad**, - muchas veces hemos hablado de que el concepto de felicidad está íntimamente asociado con posesión de algo, sea material o espiritual. La Felicidad que sentimos al comprender lo que poseemos, y lo que llegaremos a poseer de Conocimientos sobre la Divinidad, también necesita ser regenerada.
- f) **la Luz**, - La Luz Suprema que se Nos presta para que podamos vivir en la Unidad de la Voluntad Suprema, necesita ser regenerada también.
- g) **la Belleza**, - La Belleza de lo que es ahora nuestro, necesita ser regenerada, para que nuestra felicidad sea palpable y satisfactoria.
- h) **La Gracia** - Todas las capacitaciones que se nos han entregado, y las nuevas que se nos seguirán entregando para rumiarnos los Conocimientos que poseemos, y los que poseeremos, necesitan ser recreadas todo el tiempo.

(10) Ella sabe hacer todo, se da a todos, se extiende dondequiera, sus actos son innumerables, se multiplican al infinito, a cada criatura da un acto nuevo según están dispuestas, su variedad es inalcanzable. – El Señor destaca la Omnipresencia Divina en todo lo que ha creado, pero particularmente lo que realiza con los que viven en la Unidad de la Luz.

(11) ¿Quién puede jamás huir de mi Voluntad? Nadie, debería salir de la Creación o bien ser un ser no creado por Nosotros, lo que no puede ser jamás, porque el derecho de crear es sólo de Dios. – Enfatiza nuevamente dos situaciones: **a)** vivimos dentro, y somos regenerados todos dentro, de la Divina Voluntad, porque nada hay fuera de Ella, ni puede existir fuera de Ella, y **b)** que lo que tenemos y podemos llegar a hacer, podemos hacerlo con derechos prestados por Nuestro Señor y Dios.

(12) Por eso mi Voluntad no te dejará jamás, ni en vida ni en muerte, ni después de muerta, mucho más que regenerándote como su parto especial, ambas queréis que forme su reino, y donde Ella está, estoy Yo en mi pleno triunfo; - En manera distinta, pero con el mismo objetivo, no solo habla de una inmortalidad que ya sabíamos teníamos, inmortalidad para vivir felices o desgraciados eternamente, sino que habla de una inmortalidad especial, como Parto, que será Regenerada, para estar en este Reino con Él, el Reino que Ambos hemos querido y que, para entonces, tendremos.

(13) ¿puede haber una voluntad sin la persona que posee este querer? Cierto que no; ni te asombres si frecuentemente sientes en ti como si mi Vida terminara, sientes que termina, pero no es verdad. – párrafo de traducción confusa que parafraseamos, y al parafrasearlo, queda explicado.

¿puede existir una persona que posea este Divino Querer, y todas estas Capacidades que te menciono, y que no posea también a la Divina Voluntad, que es la que hace posible que tenga ese Querer? Cierto que no; así pues, no te asombres si frecuentemente sientes en ti como si mi Vida terminara, sientes que termina, pero no es verdad.

(14) Sucede como a las cosas creadas, que parece que mueren, pero luego resurgen siempre; el sol parece que muere, pero porque la tierra gira pierde el sol y parece que muere, pero el sol vive y está siempre en su puesto; tan es verdad que girando más la tierra encuentra de nuevo su sol, como si resurgiera a vida nueva para ella. – Para nosotros, cuando algo desaparece

de nuestra vista parece que ha muerto, pero no es verdad, sencillamente hemos dejado de verlo. Esta es la situación que Luisa enfrenta: cuando no ve al Señor, con sus ojos, es como si el Señor se le hubiera desaparecido. Por otro lado, cuando siempre vemos algo, pensamos que existe por su cuenta, y eso también es incorrecto, porque todo necesita regenerarse, no porque decae en su eficacia y utilidad, atención a esto, sino porque la Divina Voluntad, en Jesús, decide a cada momento lo que debe continuar existiendo, en esta Iteración del Acto Único, y lo que ya no debe existir más.

Si decide que algo exista, lo Regenera, so decide que no exista, deja de Regenerarlo, y entonces ya no existe, y muchas veces esto resulta, como si nunca hubiera existido.

(15) A la tierra parece que le muera todo, las plantas, las bellas flores, los frutos deliciosos, pero después todo le resurge y adquieren la vida; - El Señor ataca ahora el concepto de Regeneración, desde otro punto de vista. En el *Plan de Vida* de cada criatura, pueden existir distintas facetas existenciales, por ejemplo, frutas que madura, seres humanos que crecen, etc., y todas esas facetas hay que regenerarlas también, pero con vida y funcionalidad distintas.

(16) aun la misma naturaleza humana, con el sueño parece que muere, pero del sueño resurge más vigorosa y rehecha. – Nuestro sueño es como un morir, porque Nos está Regenerando, de nuevo, muchas veces para mejor, pero otras veces para peor, según lo hemos querido.

(17) De todas las cosas creadas sólo el cielo está siempre fijo, no muere jamás, símbolo de los bienes estables de la patria celestial, no sujetos a cambios, - este es un párrafo difícil de analizar, por no decir imposible, porque no sabemos el sentido total de Sus Palabras, ni de cual Cielo habla. Todo tiene que ser Regenerado, pero esta Regeneración es menos obvia que la Regeneración necesaria para otros componentes de la Creación. En el "Cielo" que llamamos Universo, el tiempo está medido distinto, y por tanto la regeneración es imperceptible a criaturas que tienen una duración de vida insignificante. Por supuesto, que en la Patria Celestial, la Regeneración es aún menos visible, pero existe Regeneración, porque existe un Dinamismo en la Patria Celestial, que antes nos era desconocido, pero que ahora el Señor lo ha hecho más evidente, hablándonos de las fiestas que hay en el Reino de los Redimidos, respecto de los Santos y Santas, y hablándonos de la Labor que realizan en el Reino los que han vivido en la Unidad de la Luz aquí en la tierra, y ahora están en la Patria Celestial, construyendo el Reino todavía. No creemos que estos dos ejemplos sean las dos únicas actividades en la Patria Celestial, solo mencionamos las que conocemos.

(18) pero todas las otras cosas, el agua, el fuego, el viento, todo, parece que mueren, pero después resurgen animadas todas por mi Voluntad, no sujeta a muerte y que posee el acto de hacer resurgir cuantas veces quiere todas las cosas. Más bien mientras parece que mueren, tienen vida perenne en virtud de la Fuerza regeneradora de mi Voluntad. - Repite el Señor, como buen maestro, para que no quede dudas del Poder Divino para Regenerarlo todo.

(19) Así sucede en ti, te parece que mi Vida muere, pero no es verdad, porque estando en ti mi Querer está la virtud regeneradora que me hace resurgir cuantas veces quiere. Dónde está mi Fiat no puede haber ni muerte ni bienes que terminan, sino vida perenne no sujeta a terminar. - Es bastante obvio, que, con nosotros, la Regeneración toma aspectos distintos, del Proceso Regenerador que lleva a cabo con las demás cosas creadas. Pensamos que en este párrafo final da indicaciones sutiles de que nuestra vida en el Reino, en la Patria Celestial, será Vida Regenerada, pero con un Propósito siempre cambiante para mejor. Ha vuelto a Regenerar la Raza Adánica, con Personalidad Dual, la ha hecho super hombres y super mujeres, y esto no puede disminuir, sino aumentar.

Resumen del capítulo del 16 de marzo de 1927: (Doctrinal) – Pagina 30 – El Bien Universal -

Descripción No. 79: - La Divina Voluntad y la posesión del Reino. (Continuación)

En el capítulo del 16 de marzo de 1927, Volumen 21, Jesús continúa las explicaciones sobre el Reino y Su Posesión por las criaturas, examinando ahora la importancia de Su Venida a la tierra en la creación de ese Reino en Si Mismo. Ya es tópico que ha anunciado antes en el volumen 20, pero ahora lo describe con mayor detalle y secuencialmente, dándonos una idea más exacta de Su Labor entre nosotros.

**En cuanto Jesús fue concebido formó en Él,
el reanudamiento de Su reino con las criaturas.
En la Divina Voluntad están los actos universales que se necesitan para impetrarlo.**

Estaba pensando en el Fiat Supremo y en el modo como puede venir y ser realizado este reino, y mi amado Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, en cuanto tu Jesús fue concebido, anudé de nuevo el reino de mi Voluntad Divina con las criaturas. Era necesario que Ella tomara dominio absoluto en mi Humanidad y tuviese su Vida libre en todos mis actos para poder extender su reino como quería en mi Humanidad. Así que todo lo que Yo hacía: obras, oraciones, respiro, latido y sufrimientos, eran vínculos, reanudamientos del reino de mi Fiat con las criaturas. Yo representaba el nuevo Adán, que no sólo debía dar los remedios para salvarlos, sino debía rehacer, restituir lo que el viejo Adán perdió; por eso me fue necesario tomar la naturaleza humana para poder encerrar en ella lo que la criatura había perdido, y por medio mío darlo de nuevo. Era de justicia que mi Voluntad Divina tuviera una naturaleza humana a su disposición y que en nada se opusiera, para poder de nuevo extender su reino en medio de las criaturas, mucho más que una naturaleza humana le había quitado sus derechos de reinar, por eso se necesitaba otra que le restituyera sus derechos. Así que mi venida a la tierra no fue por la sola Redención, más bien la primera finalidad fue para formar el reino de mi Voluntad en mi Humanidad para darlo nuevamente a las criaturas; si esto no fuera así, mi venida sobre la tierra sería una obra incompleta, no digna de un Dios, que nada menos no habría podido restablecer la obra de la Creación, el orden como salió de nuestras manos creadoras, que en todo debía reinar nuestra Voluntad. Ahora, para que estos reanudamientos que formó mi Humanidad de mi reino con las criaturas pudieran tener validez, vida y ser conocidos, era necesario que eligiera a una criatura, y dándole por oficio especial que hiciera conocer este reino de mi Querer, vinculara con ella todos estos reanudamientos que había formado mi Voluntad con mi Humanidad, dándole capacidad de transmitir estos reanudamientos de mi reino a las otras criaturas. Por eso estoy en el fondo de tu alma manteniendo la Vida del Fiat Supremo, para vincular estos reanudamientos y extender en ella su reino, y te hablo tanto de Él como a ningún otro hasta ahora le he hablado. Por eso sé atenta, porque se trata de la cosa más grande, cual es restablecer el orden de la Creación entre el Creador y la criatura. No sólo esto, sino que era necesario que escogiera primero una criatura que viviera en el Fiat Divino para recibir de ella actos universales, porque mi Voluntad es universal, se encuentra por todas partes, no hay criatura que no reciba su Vida.

(B) Ahora, el hombre con sustraerse de mi Voluntad rechazó un bien universal, quitó a Dios la gloria, la adoración, el amor universal; así que para dar nuevamente este reino, estos bienes universales, quiere por derecho que primero una criatura viviendo en este Fiat, se le comunique este acto universal, y conforme ama, adora, glorifica, reza, se constituye, junto con Su mismo Querer, en amor universal por todos, adoración y gloria por cada criatura, y difundiendo su oración como si cada una rezara, ruega en modo universal que venga el reino del Fiat Divino en medio de las criaturas. Cuando un bien es universal se necesitan actos universales para obtenerlo, y sólo en mi Voluntad hay estos actos. Conforme tú amas en Ella, tu amor se extiende dondequiera que Ella se encuentra, y mi Voluntad siente tu amor en todas partes, se siente seguir por doquier, por lo tanto siente en ti el primer amor como había establecido que la criatura la amara en el principio de la Creación; siente su eco en tu amor, que no sabe amar con amor pequeño y finito, sino con amor infinito y universal; siente el primer amor de Adán antes de pecar, que no hacía otra cosa que repetir el eco de la Voluntad de su Creador y se siente como atraída por estos actos universales, que la siguen por todas partes, para venir a reinar de nuevo en medio a las criaturas; por eso te escogí hija mía, y de en medio de su estirpe, no sólo para manifestarte los conocimientos, los bienes, los prodigios de este Fiat, sino para hacer que tú, viviendo en Él, con tus actos universales inclinases a mi Voluntad para venir a reinar nuevamente como al principio de la Creación en medio a las criaturas. Por eso a ti te es dado unir a todos,

abrazar a todos, a fin de que, encontrando a todos y todo en ti, como todo se encuentra en mi Voluntad, harás que se pongan de acuerdo, se darán el beso de paz y mi reino será restablecido en medio de las criaturas. He aquí el por qué la necesidad de los conocimientos de las maravillas de mi Fiat Divino, para disponer a las criaturas, para animarlas a desear, a querer, a suspirar este reino y los bienes que hay en él; y la necesidad de elegir primero a una criatura que, viviendo en él, con sus actos universales que le suministra mí mismo Querer, que son actos divinos, consiga el reino de mi Fiat a las criaturas.

(C) Yo hago como un rey cuyo pueblo ha sido rebelde a sus leyes; el rey usando de su poder, a quién mete a la cárcel, a quién manda al exilio, a quién le quita el derecho de poseer, en suma, a todos da el castigo que justamente merecen. Ahora, con el andar del tiempo el rey tiene compasión de su pueblo, escoge a uno de sus ministros más fieles y abriendo su corazón doliente dice: 'Quiero fiarme de ti, escucha, he decidido darte el mandato de que me llames a los pobres exiliados, que liberes a los prisioneros, que restituyas el derecho de poseer los bienes que les quité, y si me son fieles les duplicaré sus bienes, su felicidad.' Y trata largamente con este ministro de su confianza, planeando todo lo que se debe hacer; mucho más que este ministro estaba siempre junto al rey rogando por su pueblo, que diese a todos, gracia de perdón y de reconciliación. Entonces después de haber planeado juntos todo en secreto, llaman a los demás ministros dando orden de que hagan llegar la buena noticia en medio de todo el pueblo, en las prisiones, en el exilio, de cómo el rey quiere hacer la paz con ellos, que quiere que cada uno regrese a su puesto y todos los bienes que el rey les quiere dar; y mientras se esparcen estas bellas noticias, desean, suspiran, se disponen con sus actos a recibir su libertad y el reino perdido por ellos; ahora, mientras se difunden las noticias, el fiel ministro está siempre junto al rey urgiéndolo con ruegos incesantes para que el pueblo reciba el bien establecido entre ellos. Precisamente esto es lo que he hecho Yo, porque lo que se puede hacer entre dos, al tú por tú, en el secreto del dolor y del amor de dos seres que se aman y que quieren el mismo bien, no se puede hacer entre muchos. Un secreto dolor y amor de tu Jesús, unidos con el alma que elijo, tienen tal poder: Yo de dar y ella de impetrar lo que se quiere; el secreto entre tú y Yo ha madurado los tantos conocimientos que te he dado del reino de mi Fiat Divino, ha hecho resurgir tus tantos actos en Él; el secreto entre tú y Yo me ha hecho desahogar mi dolor tan grande y de tantos siglos en los cuales mi Voluntad, mientras estaba en medio de las criaturas, era vida de cada acto de ellas, no la conocían, la tienen en estado de agonía continua. Hija mía, un dolor mío, desahogado en el secreto del corazón de quien me ama, tiene la virtud de cambiar la Justicia en Misericordia, y mis amargas se cambian en dulzuras. Entonces, después que me he fiado de ti, planeando juntos todo, he llamado a mis ministros dándoles orden de hacer conocer al pueblo las bellas noticias sobre mi Fiat Supremo, sus tantos conocimientos, y cómo llamo a todos a que vengan a mi reino, que salgan de la cárcel, del exilio de su voluntad, que tomen posesión de los bienes perdidos, que no vivan más infelices y esclavos de la voluntad humana, sino felices y libres en mi Voluntad Divina. Y como este secreto ha tenido virtud de decirnos corazón a corazón las tantas manifestaciones maravillosas del eterno Fiat, saliendo fuera este nuestro gran secreto, hará tanto camino en el pueblo, que sorprendidos rogarán con suspiros que venga mi reino que pondrá término a todos sus males."

* * * * *

Y comencemos con el estudio del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, en cuanto tu Jesús fue concebido, anudé de nuevo el reino de mi Voluntad Divina con (en medio de) las criaturas. - Entre las muchas acepciones que tiene el verbo *anudar*, hay una que es perfecta para comprender lo que Nuestro Señor implica, a saber: anudar es "*continuar lo interrumpido*". Así parafraseando lo dicho en este primer párrafo podemos decir que:

"Hija mía, en cuanto tu Jesús fue concebido, continué el Reino de Mi Voluntad Divina en medio de las criaturas; cuyo desarrollo se había interrumpido por el pecado de Adán".

En este parafraseo, el lector observará también que hemos preferido usar la expresión "*en medio de*", en lugar de "con", puesto que el Reino de Su Voluntad que se había interrumpido y ahora quiere continuar,

es un Reino que estará en medio de las criaturas; es un Reino en el que las criaturas participarán y del cual serán componentes o pilares esenciales. No será un Reino que “descenderá” o “bajará” a esta tierra nuestra de otra dimensión, del Cielo, como pensábamos, porque no es Reino que se establecerá en esta tierra imperfecta nuestra, sino que se establecerá en el planeta perfecto, en la Patria Celestial; mejor aún, que ya se ha restablecido y está en plena construcción en la Patria Celestial: fue empezado por Adán y Eva cuando todavía Vivían en la Divina Voluntad, y ahora se ha estado continuando con la labor de Luisa, y la de todos los que después de ella, han vivido en la Divina Voluntad.

Por todo esto, Jesús utiliza ahora, a partir del volumen 20, la expresión “en medio de”, cuando habla del Reino, y, de hecho, en el párrafo 6, así lo Dice aquí: “para poder de nuevo extender su reino en medio de las criaturas”.

(2) Era necesario que Ella (Mi Voluntad) tomara dominio absoluto en Mi Humanidad y tuviese su Vida libre en todos mis actos para poder extender su reino como quería en mi Humanidad.

– La precisión con la que Jesús habla en este capítulo es preciosa. Hay tres elementos en este párrafo 2 que debemos estudiar separadamente:

1) Era necesario que Mi Voluntad tomara dominio absoluto en Mi Humanidad

En lo que llamamos “realidad separada”, en nuestra tierra imperfecta, Jesús ha existido como tres Personas apreciablemente distintas, en Sus Oficios y Trayectorias de Vida.

La primera de dichas Personas Distintas, una Persona ab eterna, al principio de un “tiempo” ya existente para otras Creaciones y Realidades, pero que fue dimensionado, en una escala mucho menor para el uso humano. Esta Persona, este Jesús, se hizo necesario para asumir la Responsabilidad Divina respecto de cuidar y dirigirnos, y conseguir, con nosotros, el Reino de la Divina Voluntad Deseado y Planeado. En esta primera Manifestación, la Divina Voluntad no tenía que tomar “**dominio absoluto**” de Jesús, porque Jesús era la Misma Divina Voluntad que se Humanaba para tomar responsabilidad del Plan de los seres humanos. Así pues, Jesús ab eterno comienza a existir como Dios Humanado, o sea, toma la Forma, Funcionalidad, y Capacitación que la Divina Voluntad, en la Santísima Trinidad, Ha Diseñado para estos seres que Quiere crear y que llama humanos. Este Jesús ab eterno, primer ser humano, el prototipo de los que luego se crearían, era incapaz de sufrir física o espiritualmente, de emocionarse, de enfermarse, o morir. Incidentalmente decimos, porque es necesario para este análisis, que la Divina Voluntad, en Jesús, crea a otro ser humano, a María ab eterna, como la primera mujer, prototipo de las que luego se crearían, con una forma, funcionalidad, y capacitaciones distintas a la del hombre, existencia igualmente necesaria para los Planes Divinos.

La segunda de las Personas Distintas, en el decursar del tiempo humano, aparece Encarnada para vivir una Vida Perfecta, que pasara las pruebas de fidelidad que los anteriores seres humanos habían fallado, y de esa Persona Encarnada de Jesús, sí era necesario que la Divina Voluntad tomara “**dominio absoluto**”, para garantizar el éxito.

No era pequeña la labor a hacer, era labor de Amor, gustosa, pero difícil porque fue labor de sufrimiento.

Entendamos: Había que restablecer las condiciones suficientes, para readquirir la Amistad Divina perdida, para que pudiéramos regresar a la Patria Celestial de la que habíamos sido desterrados, y para re-comenzar la construcción del Reino empezado por múltiples Adanes y Evas, pero cuya construcción se había detenido por sus fallas, en las pruebas de fidelidad que la Divina Voluntad, había decidido necesitaba de Sus criaturas.

Jesús, Encarnado en María, a la que la Divina Voluntad había Encarnado en Santa Ana, para cumplimentar los Planes Divinos de la Redención, comienza a existir con la Misma Personalidad Dual que se Le había dotado a Adán; Su Persona Humana, Su Humanidad, era capaz de sufrir tanto física como espiritualmente, capaz de emocionarse, de cansarse, enfermarse y morir, según fuere necesario que esto ocurriera.

Siguiendo un Plan Ingeniosísimo, La Encarnación deseada ocurre, cuando La Santísima Trinidad con la Segunda Persona como Puntero, impregna a María Encarnada con el DNA de Jesús ab eterno, que va encerrado en un Rayo de Luz Purísima, y de esta manera, María concibe a un Jesús ab eterno, pero ahora Encarnado, sin perder Su Virginidad, y así también, después de un embarazo normal, Nuestro Señor se desmaterializa en Luz Purísima, y sale fuera de María como Luz, para materializarse en "brazos" del Arcángel San Gabriel, y de esta manera, continúa preservando la Virginidad de María, ahora Su Madre.

Jesús Encarnado, vivía en la Divina Voluntad, con una Personalidad Dual, tal y como Luisa vivió, y como cada uno de nosotros ahora vivimos. En estas condiciones existenciales fue capaz de restablecer lo perdido, a saber, la Amistad Divina, el regreso a la Patria Celestial, y el restablecimiento del Reino cuya construcción se había suspendido.

La tercera de las Personas Distintas, Aparece en la Institución de la Eucaristía, y, después de Su Ascensión a la Patria Celestial, esta Persona de Jesús Sacramentado, ha permanecido en nuestra tierra imperfecta, porque, aunque había cumplido perfectamente, todo lo necesario para restablecer las condiciones existenciales originales, Su Presencia entre nosotros, era y es, Ayuda permanente hasta el fin de los tiempos, para que no nos desviemos del camino por Él trazado, para que podamos regresar a la Patria Celestial, volvamos a ser Amigos de Dios, en Él, y podamos volver a ser parte integral del Reino Deseado. De esta Persona Sacramentada y Crucificada, la Divina Voluntad no ha tenido que tomar "**dominio absoluto**", porque Jesús ha recobrado el Dominio necesario.

En el tan estudiado capítulo trascendente del 12 de marzo de 1901, volumen 4, Nuestro Señor dice: (extractamos lo pertinente y hemos subrayado, las oraciones gramaticales en la que Él Pide y Toma para Sí Mismo, este "**dominio absoluto**")

"... debía forzar al Omnipotente que aceptara y que me hiciera continuar mi sacrificio por la salvación de todo el género humano, presente, pasado y futuro. Y esto lo obtuve. El sacrificio dura aún, el esfuerzo es continuo, si bien es esfuerzo todo de amor, ¿y quieres saber dónde y cómo? En el sacramento de la Eucaristía, en la Eucaristía el sacrificio es continuo, es perpetua la presión que hago al Padre para que use de Misericordia con las criaturas, y con las almas para obtener su amor, y me encuentro en continuo conflicto de morir continuamente..."

Se ha quedado entre nosotros, como Jesús Sacramentado, y Crucificado hasta el final de los tiempos, una tercera Manifestación de Su Persona, para ayudarnos en nuestra labor de que recobremos la Amistad Divina, que podamos regresar a la Patria Celestial, y de que podamos ser miembros permanentes del Reino de la Divina Voluntad en la Patria Celestial.

Jesús Comenzó Su Existencia con un Dominio Absoluto, lo rindió por un poco de tiempo, y luego lo recobró para nunca más rendirlo. Jesús y María, son nuestros Salvadores, son nuestros Compañeros eternos, son los Únicos que necesitamos para nuestro "futuro feliz".

Y continuamos con el análisis de este párrafo 1.

2) la Voluntad divina tuviese Su Vida libre en todos mis actos

Esta expresión de Jesús es particularmente precisa. El objetivo fundamental de crear a Adán, era el hacer posible que una criatura creada fuese un instrumento para que la Divina Voluntad desarrollara una Obra externa a Ella; una Obra distinta, pero "igual" a la que Ella, Manifestada en la Santísima Trinidad, hubiera podido hacer directamente. Un ejemplo ayuda. Un maestro escultor toma un discípulo aventajado capaz de imitar al maestro, y el maestro decide que el discípulo haga la próxima escultura que se le encomiende al maestro. El discípulo puede y debe hacer la escultura con toda libertad, pero siempre guiado por la mano y la inteligencia certera del maestro. El discípulo ve, satisfecho, lo que el Maestro Le ha permitido hacer, y, a su vez, el maestro ve, experimenta, etc., esa obra, como si fuera de él completamente, aunque la obra

se haya hecho con la participación del discípulo. La escultura final es el resultado de cientos de pequeños actos individuales de artesanía, pero todos esos pequeños actos individuales, deben estar dirigidos, pensados, en la mente del maestro, aunque el discípulo introduzca sus propias ideas en la composición final; es más, el maestro quiere ver las ideas del discípulo plasmadas en la obra final. Esta es una idea complicada, pero ha sucedido en la realidad. Los grandes maestros pintores, y escultores, han tenido talleres, en los que han laborado muchos discípulos, y en esas condiciones, los maestros solo realizaban una parte de la labor final, mientras que los discípulos hacían la mayor parte de la obra, pero el resultado final era innegablemente obra del maestro, porque los discípulos habían permitido que el maestro tuviese “su vida libre” en aquello que ellos habían realizado.

Así Jesús dice, que Su Voluntad quería expresarse, quería tener Su Propia Vida, quería “imprimir Su Sello”, en aquello que Su Humanidad debía realizar. Este es el culmen de Su Expresión cuando dice: “Yo he venido para cumplir la Voluntad de Mi Padre”, y pudiera haber añadido, y no lo hizo porque no lo hubieran entendido: “Y para cumplir con Mi Voluntad como Hijo y Segunda Persona, y la del Espíritu Santo como Tercera Persona. Los Tres queríamos ver cómo sería una vida humana, en la que, la Divina Voluntad, en Nosotros Tres tuviéramos libertad absoluta de ver expresadas Nuestras Ideas de cómo debía comportarse esta criatura que habíamos creado”.

3) para poder extender su reino como quería en mi Humanidad.

La grandiosa “escultura” que ha resultado ser la Vida de Jesús Encarnado en medio de nosotros, una vez terminada, “todo se ha consumado”, es un Reino entre nosotros. Su Vida, Su “Escultura” es tan grande, es tan excelsa, que podríamos estudiarla por toda la eternidad, sin descubrir por completo todo lo que la Divina Voluntad, Manifestada en la Santísima Trinidad, hizo en Él, y a través de Él, para esculpirla. Su Vida, es la Manifestación completa de todo lo que la Divinidad había diseñado hacer, creando múltiples “líneas de creación” empezada con múltiples Adanes y Evas. Ningún acto posible “quedó fuera”, ningún acto quedó por realizarse. Jesús incorpora en Si Mismo, la **extensión** de Su Voluntad en una criatura; y no podemos descuidar el hecho que también conocemos, de que en Su Madre ocurrió una **extensión** similar, con la diferencia de que, en Nuestra Madre Santísima, la Santísima Trinidad continúa **estendiendo** Su Voluntad sobre ella. Su Madre Santísima es como uno de esos cuadros de Da Vinci, que dicen que el maestro nunca terminaba, siempre estaba añadiéndole detalles, un detalle tras otro detalle, para hacer la pintura más perfecta aun, más Divina aún de Nuestra Madre Santísima.

(3) Así que todo lo que Yo hacía: obras, oraciones, respiro, latido y sufrimientos, eran vínculos, reanudamientos del reino de mi Fiat con (en medio de) las criaturas. – Como es Su costumbre, Jesús ahora especifica que es lo que Él permitía, o sea, que es lo que Él le daba “vida libre” a Su Voluntad para que realizara. ¿Por qué es importante esta distinción? Porque puede parecerle a alguna persona que lea este capítulo al azar y quizás ninguno otro, o a personas que no han estudiado suficientemente estos Escritos, que las obras a las que Jesús Le daba libertad eran a Sus Obras grandiosas, la Pasión, los múltiples milagros, su continuo perdón a pecadores arrepentidos, etc. Nada de esto es lo correcto, lo correcto es que, a todo, absolutamente a todo lo que hacía, voluntaria e involuntariamente, Jesús Le daba ocasión a Su Voluntad para que se desarrollara libremente, y de esa manera **estendía** el Reino de Su Voluntad en Su Humanidad.

Todo lo que un ser humano hace, cae dentro de la categoría de actos humanos, pero cada ser humano, “colorea”, da personalidad propia a aquello que hace en virtud de su temperamento, de sus experiencias, de su conocimiento, de su vocación o misión cumplidas o por cumplir. Dicho de otra manera, la “colección” o “tesoro” de los actos de cada ser humano, es único a ese ser humano, lo cual es consistente con el Conocimiento que se Nos ha dado, sobre la marca de la distinción que el Amor Divino imprime en cada cosa creada, y los actos de cada criatura son también una cosa creada más, que nos acompañarán para siempre; o salvados o condenados.

En adición a lo que Nos dice sobre la naturaleza de los actos sobre los que Su Voluntad actuaba, Nos dice que cada acto era un **reanudamiento**, o sea, una continuación del Reino Original que la Trinidad había pensado, comenzando con Adán y toda su descendencia, de cuya descendencia, no se nos olvide esto, Jesús es también descendiente. Al **estenderse** en los actos de Jesús, Su Voluntad hacía posible que tanto Luisa como todos los que ahora queremos vivir en Su Voluntad, pudiéramos "agarrarnos" a lo que Jesús hacía. Si pensamos en lo que Adán iba a realizar, él y Sus descendientes, lo podemos visualizar como una larguísima cadena de actos, a cuya cadena contribuye cada ser humano que viva en la Divina Voluntad. Esta cadena fue interrumpida con el pecado de Adán, y Jesús ahora la reanuda con Su propia Vida en la tierra. Todos nosotros, empezando con Luisa, nos unimos a la cadena que reanudó Jesús, con nuestros propios eslabones, y de esa manera continuamos extendiendo Su Reino en medio de nosotros.

(4) Yo representaba el nuevo Adán, que no sólo debía dar los remedios para salvarlos, sino debía rehacer, restituir lo que el viejo Adán perdió; - Para entender mejor este párrafo tenemos que mirarlo como si Jesús hablara, de que antes de que Adán pecara, había un solo camino o carretera a seguir por Adán y todos sus descendientes. Al final de esa larga carretera, el tiempo vendría en que nacería Su madre Santísima, y la Santísima Trinidad con Segunda Persona de "puntero", se Encarnaría, se haría uno de nosotros, de igual manera que lo hizo como ya sabemos. Sin embargo, esta Encarnación en la carretera original, no hubiera sido una Encarnación Redentora, sino una Encarnación Gozosa, de un Dios que tanto amaba a sus criaturas viviendo en Su Voluntad, como en el Cielo en la tierra, que había decidido venir, en persona, a entretenerse con nosotros, ser Nuestro Rey, y disfrutar de la labor inimaginable que Adán y sus descendientes, en Su Voluntad, habían logrado hacer en la Patria Celestial del planeta perfecto.

Entendamos bien esto, porque es crucial al entendimiento de Sus Planes. En el Diseño original, era labor de Adán y sus descendientes, confirmados en la vida en la Divina Voluntad, **construir** con su actividad, el Reino del Fiat Supremo, y la venida de Jesús en esas circunstancias, hubiera sido la misma de un Rey que decide venir a visitar y morar en un Reino que Sus Súbditos han preparado con gran cuidado y esmero.

La labor de Adán y Su descendencia, pues, era la de construir ese Reino, logrando con vidas vividas en la Divina Voluntad, que la Voluntad Suprema se **estendiera** completamente, en ellos y a través de ellos, por toda la creación, en la más perfecta de las armonías posibles.

Al pecar Adán, se crea una bifurcación en ese camino o carretera. La carretera original ya no puede ser transitada, está cerrada para siempre. El Reino que Adán y Su Descendencia debían crear ya no era posible. Adán es desviado a esta bifurcación, a un planeta imperfecto, en la que vive el resto de su vida y en donde muere, y así son desviados todos los descendientes de Adán, y en esa bifurcación todos nos encontramos, y en esa bifurcación también nacerán nuestra Madre Santísima y Jesús.

Al nacer Jesús, se crea otra bifurcación de la carretera en que se encontraban todos los descendientes de Adán, y Jesús, por Si Mismo, y Su Madre Santísima, por asociación con El y realizando Sus propios actos femeninos, extienden esa nueva bifurcación hasta convertirla en la carretera principal, por la que deben transitar ahora todas las criaturas que renazcan en Su Voluntad. El Reino querido se formó pues en Jesús y Su madre, y está esperando por Sus criaturas para completarlo en la Patria Celestial en donde fue comenzado.

Resumiendo. Con Adán confirmado inocente se hubiera formado el Reino, en la Patria Celestial del planeta perfecto, y Jesús se hubiera Encarnado y hubiera nacido como Rey de ese Reino. Con Adán confirmado en el pecado, el Reino se forma por Jesús y en Jesús, y la descendencia de Adán, no la original, sino la descendencia procreada siglos después, es invitada a contribuir, participar, y completar el Reino ya formado en El, para que se complete en la Patria Celestial, por todos nosotros, que hemos sustituido a los habitantes originales, los descendientes directos de Adán y Eva.

Así pues, dice Jesús claramente, que Su Labor era doble.

Primero, debía rehacer lo perdido por Adán. Esta era la labor principal que debía hacer, como dirá en el párrafo 7. En este párrafo enfatiza el rehacimiento, la restitución de lo perdido por Adán, o sea, la creación del Reino, y la capacidad de que cada criatura pudiera volver a vivir en Su Voluntad, y en Su Reino, porque lo que no ha cambiado del Plan original es el concepto de que las criaturas viviendo en Su Voluntad participen, construyendo, y luego viviendo, en ese Reino Construido por Jesús, y completado por nosotros.

Segundo, debía lograr que Adán y su descendencia fueran perdonados por la Divina Justicia, de la culpa original que todos acarreaban, y restablecidos en la Amistad Divina en la que todo vuelve a hacerse posible.

(5) por eso me fue necesario tomar la naturaleza humana para poder encerrar en ella lo que la criatura había perdido, y por medio mío darlo de nuevo. - A todo cristiano le cuesta trabajo entender las razones por las que Jesús tenía que nacer y vivir entre nosotros por tan largo tiempo. Esta dificultad se resuelve cuando se conoce por estos Escritos que, en efecto, El no vino a la tierra solo para redimirnos, sino que tenía que rehacer, acto por acto de Amor, acto por acto de rendimiento de Su voluntad humana a la Divina Voluntad, en el Padre Celestial, lo que Adán había perdido. Era necesario encarrilar nuevamente el Plan descarrilado. Si solo hubiera venido a redimirnos, Le hubiera bastado un solo sufrimiento, una sola gota de Su Sangre derramada, para redimirnos; pero ahora sabemos, que no era ese Su Objetivo, y para lograr ese otro Objetivo más importante aún a Sus Ojos, era necesario vivir una vida completa y sometida, de criatura, y estender Su Voluntad en Sus actos, para formar el Reino del Fiat Supremo en medio de nosotros.

(6) Era de justicia que mi Voluntad Divina tuviera una naturaleza humana a su disposición y que en nada se opusiera, para poder de nuevo extender su reino en medio de las criaturas, mucho más que una naturaleza humana le había quitado sus derechos de reinar, por eso se necesitaba otra que le restituyera sus derechos. – Lo que ya habíamos anticipado en el párrafo anterior, Jesús lo expande totalmente: había que extender Su Reino en medio de las criaturas, y eso solo se podía hacer por un ser humano, El, que, viviendo en la Divina Voluntad, realizara todos los actos de Amor que Su Voluntad, Su Padre, había decretado hiciera, por Él y por todos. Sabemos por otros capítulos, que Jesús añade este concepto, el que El mismo no podía realizar todos los actos que se habían diseñado realizaran todas las criaturas. En efecto, por eso dice en uno de los capítulos que Él no fue escritor porque estaba esperando por Luisa para ser Escritor en ella y a través de ella. Así, espera con paciencia, por un músico, un poeta, un ingeniero, un científico, todos de ambos sexos, que viviendo en la Divina Voluntad realicen en Su Voluntad, los actos que El mismo y Su Madre no pudieron realizar, porque no se Les había pedido que los hicieran.

(7) Así que mi venida a la tierra no fue por la sola Redención, más bien la primera finalidad fue para formar el reino de mi Voluntad en mi Humanidad para darlo nuevamente a las criaturas; - Resume Jesús en este párrafo, con la conocida lógica circular este concepto de la dualidad de Sus Propósitos al encarnarse. Mas importante aún, reafirma el orden prioritario de los Objetivos perseguidos, a saber, primero era formar el Reino de Su Voluntad en Su Humanidad, y segundo era dar cumplimiento a la Redención humana.

(8) si esto no fuera así, mi venida sobre la tierra sería una obra incompleta, no digna de un Dios, que nada menos no habría podido restablecer la obra de la Creación, el orden como salió de nuestras manos creadoras, que en todo debía reinar nuestra Voluntad. – Uno de los aspectos que ya conocemos tanto, que dejan de impresionarnos, porque es tanto lo que nos impresiona, es esto: Dios no puede dejar nada incompleto de lo que ha Decidido realizar. La única obra grande que Dios ha realizado y que dejó inconclusa e incompleta intencionalmente, fue la obra de la creación del ser humano, que debía desarrollarse física y espiritualmente, a través de actos libres de amor, y así completar Su Obra y Su Diseño originales. Esto, que jamás había sucedido antes, que Dios se propusiera hacer algo, y lo dejara incompleto, esperando por actos humanos que completaran Su Diseño, no puede dejarse sin cumplimiento. Dios no puede, es esencialmente imposible para Dios el que algo de lo que quiere hacer, quede

incompleto. Dice que no es “digno de un Dios”, el no poder restablecer el Orden, el Diseño original querido, diseño en el que “debía Reinar Su Voluntad”.

(9) Ahora, para que estos reanudamientos que formó mi Humanidad de mi reino con las criaturas pudieran tener validez, vida y ser conocidos, era necesario que eligiera a una criatura, y dándole por oficio especial que hiciera conocer este reino de mi Querer, - En los primeros 8 párrafos ha establecido el concepto del Capítulo, y en este párrafo 9, comienza la explicación de cómo Su Plan, nuevamente encarrilado, la bifurcación y la “nueva carretera” construida, tiene que lograrse y completarse.

Habla de una criatura, de nombre Luisa, pero criatura de la estirpe común, a la que elige para que tenga el oficio de dar a conocer a las demás criaturas, Sus Planes originales con todo el detalle posible, el Reino de Su Voluntad ya formado en El, y Sus Deseos de completar ese Reino, empezando con Luisa, y seguido después por sus descendientes espirituales. El Plan original debían haberlo completado Adán y Eva y sus descendientes; el Plan alterno, lo debían completar Jesús, Su Madre, y Luisa. Ellos realizaron lo que Ellos debían realizar, y ahora nos toca a nosotros, sus descendientes espirituales, realizar nuestra parte.

El Plan delineado para Luisa comienza haciéndola conocer los componentes de este Reino del Fiat Supremo. Los componentes, como ya hemos estudiado en varias oportunidades, son dos. El primero ya ha sido realizado por Jesús y Su Madre Santísima, el segundo nos toca a nosotros. Para que Luisa pueda realizar su parte, y nosotros la nuestra, Luisa necesita recibir los Conocimientos de Su Voluntad, y para recibir estos Conocimientos, entenderlos, escribirlos y transmitirlos a sus descendientes, se necesitó primero formar una Persona Divina, Cuerpo de Luz, y Vida Divina y, una vez formada esa Persona Divina, se necesitó que la Divina Voluntad se bilocara en esa Persona Divina que habían formado. Esto no es nada nuevo. En el Plan Original de Adán, Adán recibió, además de su persona humana, cuerpo y alma, una Persona Divina, Cuerpo de Luz, y Vida Divina, más una Bilocación de Su Voluntad con la cual debía realizar todo su obrar, y quedar vinculado con la Voluntad Suprema, vía el Amor Divino.

Dicho esto, sin embargo, no fue lo que acabamos de explicar, la única razón por la que era necesario que formaran y bilocaran en Luisa esa Vida Divina, pero diferimos la explicación de la “razón” adicional hasta que expliquemos el párrafo 13 de este Bloque **(A)**.

Una vez que “pusieron” a Luisa en las mismas “condiciones de vida” en las que habían “puesto” a Adán, Luisa podía activar nuevamente, tomar conciencia de lo sabido, en forma lenta, en un proceso gradual de casi 60 años, los Conocimientos que Adán poseía y habían sido activados para él; o sea, los había recibido y encerrado, y se los habían activado todos, de un solo golpe, en el momento de su creación. De nuevo, Adán había recibido todos los Conocimientos necesarios para desarrollar el Reino, y todos habían sido activados. Asimismo, Adán hubiera pasado los Conocimientos que cada descendiente suyo necesitaba, en forma genética, como ya Jesús ha explicado.

Aunque a Luisa también se Le dan todos los Conocimientos, hay que activarlos, poco a poco, e igual sucede con los descendientes espirituales de Luisa, nosotros. Luisa es una virgen, y permanecerá virgen toda su vida, por lo que la transmisión genética, no podía ser utilizada con ella. Así pues, le toca a Luisa escribir para que la transmisión de los Conocimientos se haga en forma escrita o hablada a partir de los Escritos, por supuesto.

(10) vinculara con ella todos estos reanudamientos que había formado mi Voluntad con mi Humanidad, dándole capacidad de transmitir estos reanudamientos de mi reino a las otras criaturas. – Jesús introduce un elemento nuevo, o por lo menos no enfatizado anteriormente, en esta “cadena” de acontecimientos necesarios para restablecer Su Plan. Dice que El necesitó reanudar con Luisa, todos los vínculos que Él había formado en Su Humanidad durante Su Vida en la tierra. Esto hay que entenderlo como sigue.

Cuando Jesús actúa, actúa en Su Voluntad, y realiza cada acto que cada ser humano estaba llamado a realizar, entonces, estiene Su Voluntad en ese acto, y lo diviniza. No es estrictamente correcto, el que Jesús haya estendido Su Voluntad en todos los actos humanos posibles, porque como ya hemos dicho antes, Él no fue músico, poeta, escritor, etc. Su Vocación, además de carpintero, era también, por decirlo de alguna manera, la de ser Redentor. Nos dice con esa sencillez con la que transmite cada super conocimiento sobre El, que Él pensaba hacer todo esto, a través de nosotros. Estrictamente hablando, pues, El Reino se completa con nosotros, porque Le damos a Jesús la "oportunidad", la oportunidad de estender, en nosotros, los actos que debiera haber hecho, pero no hizo, porque esperaba por nosotros para hacerlos con nosotros y a través de nosotros. Ahí está la clave de Su Insistencia en que pensemos que cuando queremos hacer algo, particularmente aquello para lo que tenemos la vocación específica que El no tuvo, lo hagamos como si Él lo quisiera hacer. Parafraseando lo que dice, decimos que Él le dice a Luisa: "**Cuando comas, no eres tú la que quiere comer, debes decir, por el contrario que comes porque es Jesús quien quiere comer**", y así dice que hagamos con todas nuestras otras acciones, "**todo lo demás**", y de esa manera, bellísimamente misteriosa pero totalmente lógica, El llegará a hacer todo lo que toda criatura está llamada a hacer, el Reino esté **completo**.

Y continuamos, resumiendo un tanto. Él ha hecho posible, con otro acto Omnipotente, que ella quede vinculada con El, en todo lo que Él realizó. Asimismo, Le informa, que Él se vincula a ella, en todo lo que Luisa hace, y que Él no fue llamado a realizar. Continúa diciéndole, que ahora Le da la capacidad y autorización para "transmitirnos" todas estas vinculaciones, todos estos reanudamientos, a nosotros, sus descendientes espirituales. Así pues, podemos decir con todo derecho, derecho que Nos ha dado en este párrafo, que la propagación de estos Conocimientos, que cada uno de nosotros quiera hacer con otros seres humanos, porque quieren vivir en la Divina Voluntad, está autorizada por El: estamos autorizados y capacitados para hacerlo en virtud de este pequeño parrafito.

Dicho de otra manera. Los que escriben estas Guías de Estudios, estamos vinculados a Luisa, y a Él, porque estamos vinculados a una actividad humana que Él ha divinizado e incorporado a Su Voluntad, a través de Luisa que escribe por El, lo que Él hubiera querido escribir, pero no escribió porque no era Su Vocación humana la de ser escritor.

Así podemos pensar que todos estos comentarios y explicaciones, es como si Él las hubiera escrito, como si Él hubiera tenido tiempo para escribirlas con todo este detalle. Todo parece proceder en este sentido acumulativo, de que cada "generación" de Hijos e Hijas en Su Voluntad, están llamados a hacer aquello que El no pudo hacer cuando vivió entre nosotros. Es más, es parte de nuestros nuevos deberes en esta Vida que hemos aceptado.

Este énfasis en la vinculación y reanudamiento debe ayudarnos a comprender que Su Mano, Su Dirección está presente en cada cosa que escribimos, en cada cosa que hablamos, y así deben entenderlo todos los que tienen el sincero deseo de propagar este Apostolado. Es Jesús mismo, el que Nos vincula a lo que El hizo, lo que Su Madre Santísima hizo, lo que hizo Luisa, y lo que hemos hecho y haremos cada uno de Sus Hijos e Hijas renacidos en Su Voluntad. También de igual manera, Él se vincula y valida aquello que hacemos, y que es único en nosotros, en virtud de nuestra vocación o misión, vocación o misión que a Él no le fue dado tener y realizar.

(11) Por eso estoy en el fondo de tu alma, manteniendo la Vida del Fiat Supremo, para vincular estos reanudamientos y extender en ella su reino, y te hablo tanto de Él como a ningún otro hasta ahora le he hablado. - Como si fuera poco lo que ha dicho, da una Dimensión aún más extraordinaria a Su Bilocación personal en la persona de cada criatura que vive en Su Voluntad, porque dice que, en adición a Su Voluntad Bilocada y Obrante, también Él está, tanto en el fondo de su alma humana, como en la Persona Divina de Luisa, y en el alma humana de cada uno de nosotros, y de nuestras Personas Divinas, para sostener con Su Presencia, la Vida del Fiat Supremo, en una Persona Divina, que el Espíritu Santo Nos ha prestado por ahora, en previsión de dárnosla en propiedad luego, en algún momento de nuestras vidas, o en el momento de nuestra muerte, si hemos permanecido fieles.

En Jesús Encarnado, Hijo de María, por supuesto, estas dos Personas, Humana y Divina, están íntimamente unidas, unidas hipostáticamente, y Su Persona Divina, es la Segunda Persona de la Santísima Trinidad.

Siempre que hemos hablado en las clases y en otras Guías de Estudio para tratar de explicar lo que significa la Unión Hipostática de las dos Naturalezas en la persona de Jesús, hemos indicado que el término de hipóstasis, es equivalente al de esencia, por lo que una unión hipostática, es una unión de dos esencias, de dos Naturalezas.

Como corolario a esta definición se comprende, que una de las naturalezas, La Divina, esencialmente superior a la otra, guía y sugiere a la otra naturaleza, la humana, esencialmente inferior a la Divina, lo que tiene que obrar como persona, y, de hecho, La Naturaleza Divina sirve de soporte o sostén a la naturaleza humana de Jesús, en todo lo que realiza.

En nosotros, la Vida de la Persona Divina, ha sido formada para cada uno de nosotros, y está encerrada en un Cuerpo de Luz, como el alma, esencialmente Divina, está encerrada en un cuerpo humano. En cada uno de nosotros, esta Dualidad de Personas, están separadas, una en la tierra, y la otra en la Patria Celestial, y están unidas, por ahora, por una Vena Divina. Cuando lleguemos a la Patria Celestial, después de nuestra muerte, nuestras Dos Personas se unirán, para formar una Sola Persona.

Autorizados por Sus Mismas Palabras, que en más de un sentido confirman estos conceptos explicados, cambiamos deliberadamente las palabras de Nuestro Señor cuando dice: **“Por eso estoy en el fondo de tu alma, manteniendo la Vida del Fiat Supremo”**, por las palabras “estoy en el fondo del alma de Luisa y de cada uno de ustedes, para sostener con Mi Presencia, la Persona Divina que el Espíritu Santo Les ha prestado por ahora...”. Queremos que todos los lectores comprendan que Él está haciendo por nosotros, hombres igual que El, lo que por El, como hombre, hizo la Segunda Persona de la Santísima Trinidad.

Dicho de otra manera. La Unión hipostática de la Naturaleza Divina con la naturaleza humana de Jesús, se repite en forma disminuida, a nivel de criatura, pero en todo similar, con cada criatura que vive en Su Voluntad, porque El, personalmente, está manteniendo, sosteniendo, **soportando**, que es el sentido de la palabra hipostática, esta otra Persona Divina, esta otra Esencia, que Nos ha otorgado el Espíritu Santo, para que podamos vivir en Su Voluntad.

Si analizamos este párrafo aún más, empezamos a comprender la dinámica oculta en esto de hacer actos en Su Voluntad. En el proceso de hacerse, Nuestro Señor interviene para que Su Voluntad Bilocada y Obrante, vincule esos nuevos actos hechos por la criatura, con los Suyos propios, siempre que esos actos sean repeticiones de Sus Propios actos. Sin embargo, en el caso de que sean actos realizados por una criatura en el ejercicio de una vocación o misión que El no tuvo en la tierra, esos actos que son también nuevos para El, y que Él quiere vincular con los que ya ha hecho hace dos mil años, El hace para que esos actos nuevos queden vinculados, y se extienda el Reino de Su Voluntad en esos nuevos actos, y así añadimos al famoso número de actos de los que Nos habla en el volumen 19 en el último de sus capítulos.

Le dice a Luisa que Le ha hablado a ella como a nadie, porque, ¿quién puede ni por un momento imaginar este grandioso Plan, y el más grandioso aun Proceso, a través del cual todo este Restablecimiento del Reino se está realizando?

(12) Por eso sé atenta, porque se trata de la cosa más grande, cual es restablecer el orden de la Creación entre el Creador y la criatura. – Por supuesto, que esto es la cosa más grande posible e imaginable. Se trata de restablecer el Orden, o sea, el Plan original que completaba Su Creación. Un Reino de Su Voluntad en la que todos los seres humanos y todos los actos diversos de esos seres humanos, todos viviendo en Su Voluntad, y utilizando Su Creación, hubieran realizado para la mayor Gloria de La Divina Voluntad.

(13) No sólo esto, sino que era necesario que escogiera primero una criatura que viviera en el Fiat Divino para recibir de ella actos universales, porque mi Voluntad es universal, se encuentra por todas partes, no hay criatura que no reciba su Vida. – Como habíamos anunciado en el párrafo 9, esta es la “razón” adicional, y en nuestra apreciación la más importante de las dos razones, por las que tenían que concederle a Luisa el Don de Vivir en Su Voluntad, previa o simultáneamente, a cualquier Conocimiento sobre Su Voluntad. Afirmamos que no es la razón más importante, porque ya en otros capítulos anteriores, Jesús revela que todos los Conocimientos sobre Su Voluntad vienen siempre acompañados y precedidos por un Fiat Comunicador que activa a la Voluntad Bilocada y Obrante en la criatura, y hace que entendamos.

Sin embargo, como el Objetivo fundamental de Vivir en Su Voluntad, no es el acumular Conocimientos sobre Su Voluntad, sino que el objetivo fundamental es el de realizar actos basados en esos Conocimientos, y así, restableciendo el Reino. Así pues, para que esos actos tuvieran el Valor Universal que tienen todos los actos Divinos, los Actos que Ellos y Su Voluntad realizan, se necesitaba que los actos de Luisa se realizaran el mismo Ámbito de Su Voluntad, en el que la Familia Divina vive. Solamente los actos realizados mientras la criatura vive en Su Voluntad, ya sea en préstamo o en propiedad, son los únicos que Ellos pueden utilizar para Sus Propósitos, los únicos que cuentan para la venida del Reino del Fiat Supremo, y los únicos que cuentan para poder ser vinculados y reanudados a los Actos realizados por Jesús, que vivía en la Divina Voluntad como nosotros.

Todo esto que hemos explicado queda corroborado por el uso del tiempo en que usa el verbo vivir con relación a Luisa. Dice que viviera; no dice que vivirá. “Era necesario que escogiera primero una criatura que viviera en el Fiat Divino para recibir de ella actos universales”, de los cuales, el “si” de su aceptación, es el primero de esos actos universales.

Por varios años hemos adelantado este Conocimiento en nuestras clases y en las correspondientes Guías de Estudio, que la Divinidad Nos concede el Don de Vivir en Su Voluntad, en base al primer Conocimiento recibido, y, si después de recibido, la criatura incrementa su interés de querer aprender más, saber más sobre esta Maravilla de Vivir en Su Voluntad, y colaborar con Jesús en Su Plan.

Enfatizamos nuevamente. Nuestra adhesión para querer vivir en Su Voluntad, que se manifiesta en un “Sí, quiero vivir en la Unidad de la Luz, como Tu Vives”, es un acto de aceptación que solamente puede ser válido, si esa criatura da ese “Sí”, viviendo ya en Su Voluntad. No le es posible a Dios recibir y concedernos el Don de Vivir en Su Voluntad, si esa petición no se hace dentro del Ámbito de Su Voluntad. Y así se produce una de las grandes paradojas, la paradoja de que solo podemos quedar capacitados para vivir en Su Voluntad, si ya vivimos en Su Voluntad en calidad de préstamo, anticipadamente.

Además, en este Bloque **(A)**, Jesús concreta estas ideas, porque, primero si no tenemos esta Vida de Su Voluntad en nosotros, recibiendo, interpretando, haciéndonos comprender lo que quiere de nosotros, no es posible, no solo no entender este Primer Conocimiento, sino que nos resultará imposible entender todos los Conocimientos adicionales que quiere darnos. En segundo lugar, porque mientras más acendrado es este deseo de aprender, porque apreciamos más la Magnitud de Sus Planes, de nuestra condición original de imagen y semejanza porque así nos crearon, viviendo en Su Voluntad, más se esfuerzan Ellos en que aprenderemos y nos facilitan todo lo necesario para que entendamos mejor.

Ahora sabemos también, que no es solo el Conocimiento lo que busca tengamos, sino que necesita de nuestros actos en Su Voluntad, con el mismo carácter de universalidad que gozan los Suyos, y esto solo es posible lograrlo si ya vivimos, anticipadamente, en Su Voluntad cuando realizamos el primero y todos los subsiguientes actos que requiere de los Conocimientos que Nos da.

* * * * *

El Bloque **(B)** está dedicado con exclusividad a expandir en todas direcciones el concepto de Universalidad que comenzó a elaborar al final del Bloque **(A)**.

Y estudiemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Ahora, el hombre con sustraerse de mi Voluntad rechazó un bien universal, quitó a Dios la gloria, la adoración, el amor universal; así que, para dar nuevamente este reino, estos bienes universales, quiere por derecho que primero una criatura viviendo en este Fiat, se le comunique este acto universal, - Este primer párrafo tiene dos partes, y un pequeño prefacio, que define el concepto de **universalidad**.

La Definición de universo se dirige a un *"conjunto que reúne a todos los integrantes de una especie"*, o sea cosas o personas en rasgos o características similares, y así se dice un cargador universal de teléfonos, o el subsidio universal a todos los mayores de 65 años, etc. Existe también otra definición de universo, más conocida, que se refiere al conjunto de todas las cosas creadas.

Volviendo ahora a Su Declaración decimos, que en la primera parte habla de que el hombre, Adán, al sustraerse de Su Voluntad, **"rechazó un bien universal"**. Dice el Señor, y esto es importantísimo para todo lo que vamos a explicar, que **"rechazó un Bien Universal"**. No dice que rechazó, y por tanto perdió, la Vida en la Divina Voluntad, sino que dice que **"rechazó un Bien Universal"**. De esto es de lo que quiere hablarnos y lo que hay que analizar.

¿De cuál **"bien universal"** habla pues Jesús? Pues Habla de un **Bien Universal**, creado por Él, porque todo tiene Él que crearlo o formarlo, y lo ha encerrado, transportado o comunicado a nosotros, y liberado en nosotros, cuando decidimos aceptar Su Invitación de vivir en la Divina Voluntad.

Como un aparte incidental decimos, que, en la categoría de **Bienes Universales**, no podemos olvidar el de la Encarnación de Nuestro Señor, el **Bien** más sublime y trascendente posible, porque nada de lo que sucedió después, y está sucediendo ahora mismo, hubiera sido posible, si Dios no se hubiera Encarnado, y no hubiera recuperado para nosotros, el **Bien** de que podamos unirnos a la Unidad de la Luz del Fiat Supremo, y Actuar como la Divinidad Actúa.

Amplíemos. Siempre que Jesús habla de **Bien**, implica, desde el Volumen 20, capítulo del 3 de marzo de 1927, que **Bien** es aquello que Ellos crean para encerrarlo en un Acto que la Divinidad decide hacer, y, en el caso del hombre, en el Acto que diseña para que el ser humano realice, como parte de su *Plan de Vida*. Cada acto de nuestro *Plan de Vida* requiere que la Divinidad Prepare un acto, una Sugerencia, que exprese lo que Ella Desea, y lo que no Desea que hagamos; pero, en este capítulo, comenzamos a entender que, por importantes que son, la Sugerencia y la correspondiente obediencia nuestra, más importante aún, lo verdaderamente importante, es el **Bien** que Quiere Entregarnos. Todo lo demás, es, simplemente, el vehículo para entregarnos el **Bien** que ha preparado y que venía encerrado en la Sugerencia. La Obediencia juega un papel supremo en otros aspectos de nuestra relación con la Divina Voluntad, en Jesús, pero eso no es el tema de este capítulo.

Miremos todo esto, desde otro punto de vista. Supongamos por un momento que no tuviéramos libertad de voluntad, pero que, como una cosa creada, tenemos un oficio que cumplir. La Sugerencia dejaría de ser Sugerencia, para convertirse en Orden, que nosotros tendríamos que obedecer, es más, la obediencia deja de ser un factor en la ocasión, y lo único que queda es el **Bien** que viene en esa Orden Divina, **Bien** que yo no tengo, pero necesito recibir, para hacer lo que Su Plan Quiere de mí. La manera en la que recibo el **Bien**, deja de tener importancia, y lo único importante, es el **Bien** en sí mismo, el que yo recibo cuando hago lo que me han pedido, orden que no puedo desobedecer.

Volviendo a como estamos y existimos: como criaturas libres. Examinemos ahora, el acto que Adán rechazó, y el **Bien Universal** que Le traía, y vamos a relacionar ese mismo Acto, y ese Mismo **Bien** con el Acto y Bien que Quiere darnos a nosotros, y que también nosotros pudiéramos rechazar.

Se Nos Invita a recibir un **Bien**, y por lo que Dice, el **Bien** que Ellos han "encerrado", el **Bien** con que Ellos han "dotado" a la Invitación de Vivir en Su Voluntad, es un **Bien Universal**, el primero de una serie de **Bienes Universales**, que recibiré si acepto este primer **Bien**. Así entendido, el **Bien** encerrado en ese acto en particular, es más importante que la Invitación Misma, porque la Invitación no se extendería, si Ellos no hubieran decidido, darnos un tal **Bien Universal**. La Invitación es el carro que carga al Bien, es el vehículo que trae lo que se Nos quiere dar; y, este Bien Universal, ahora identificado correctamente, es el Bien con el que quedamos incorporados a una existencia eterna en la Unidad de la Luz Suprema; no es un Bien que nos permite gozar de una felicidad eterna, sino que es el Bien que Nos va a permitir existir y actuar junto con Dios, unificados con la Luz Suprema.

De nada serviría vivir en la Divina Voluntad, si mi Persona no estuviera en posesión del Bien Universal de estar incorporado a la Unidad de la Luz Suprema, para actuar con Ella.

Entendamos bien. Aunque a primera vista parece que el vehículo que trae el Bien es igual al Bien Mismo, existe una gran diferencia entre ambos, que pasamos a estudiar de inmediato.

Decimos para empezar, que no habíamos entendido el porqué, Nuestro Señor comienza a hablar con gran regularidad, a partir del volumen 19, de la Vida en la Unidad de la Luz, opuesta a una Vida en la Divina Voluntad, o en Su Voluntad. La Invitación aceptada es la que forma la Persona Divina, Cuerpo de Luz/Vida Divina, con la que podemos unificarnos en la Luz, pero, es esta Persona Divina la que posee el Bien Universal, la que se Unifica, la que puede producir de sí, otros Actos Universales, Actos que a su vez portan otros **Bienes Universales**.

No quiere el Señor seguir hablando del vehículo, sino que quiere hablar del Pasajero que el vehículo trae.

Nada ha cambiado en Sus Objetivos, solo ha cambiado el Conocimiento sobre la importancia de Sus Varios Objetivos. Uno de Sus Objetivos, que ahora ha pasado a ser Objetivo intermedio, ha sido el de la construcción de un Reino del Fiat Supremo en una realidad separada de la Divina, lo cierto es que ese, no es ya, el último o más importante de Sus Objetivos con nosotros. Así incorporados a la Unidad de la Luz, no sabemos a ciencia cierta lo que hará con nosotros cuando Sus Objetivos Intermedios se satisfagan.

Entendamos bien esto, de adelante para atrás y de atrás para adelante. Para darle a un ser humano el **Bien** de existir, como uno, en la Luz Suprema, se requiere un Acto Divino único e irrepitible que realiza con ese ser humano, acto que no estaba en el "catalogo" de los actos humanos, que no es "natural" a nuestra naturaleza humana. Ahora bien, como Acto Divino, este regalo especial para Adán y su descendencia, es, en sí mismo, un **Bien Universal**, independientemente de las consecuencias adicionales, también divinas y divinizadoras que ese **Bien** tenga para ese ser humano.

Dicho de otra manera. Esto que Jesús llama el Don de Vivir en la Unidad de la Luz Suprema, no es más que una Extensión de Su Voluntad en el ser humano, y esa Extensión de Su Voluntad, esa Persona Divina que forma, es por naturaleza un Acto Divino, que trae consigo, o mejor aún, libera, un **Bien Divino** de naturaleza universal.

Por tanto, si el **Bien** concedido es universal, se sigue que todo lo que sale ahora de ese ser humano es también universal, no por la naturaleza del ser humano, sino porque al recibir el Bien Universal, la criatura ha quedado transformada; es ahora una nueva criatura, renacida en Su Voluntad, con una Persona Divina, Persona que está capacitada para actuar universalmente. Dicho de otra manera. Es Jesús que actúa junto con Su Voluntad, Bilocada y Obrante en la persona Divina de la criatura.

Cada vez entendemos más, particularmente en este volumen 21, por qué suceden las cosas que Nos anuncian en otros volúmenes. Nuestra "divinización", y la "acción divinizadora" de nuestros actos, a partir de la concesión del **Bien**, resulta inevitable, porque Dios ha hecho un Acto Omnipotente Universal a favor nuestro. Aún más, mientras la criatura no se "sustraer" de Su Voluntad, o sea, mientras no rechaza, voluntaria y libremente, este **Bien Universal** no puede menos que hacer salir de nosotros una actividad divinizadora que Le aplica a esa criatura, y se aplica a todos los demás seres humanos, y los beneficia a todos. Dios Mismo lo hace todo a través de nosotros, en virtud de esa Persona Divina, en virtud de esa Extensión de Su Voluntad que ha formado en nosotros, y es la que Actualiza el **Bien Concedido**.

En otro volumen, el 18, en el capítulo del 22 de noviembre de 1925, Jesús Le deja ver a Luisa el efecto de sus actos, cómo salen de una manera, y con una intención específica, y cómo Su Voluntad los transforma en actos que conllevan otros efectos igualmente universales. Así dice Jesús en ese capítulo:

"Mira, cuando tu al primer surgir del día decías: "Surja mi mente en la Voluntad Suprema para cubrir todas las inteligencias de las criaturas con Tu Voluntad, a fin de que todas surjan en Ella, y yo (Luisa) a nombre de todas Te doy la adoración, el amor y la sumisión de todas las inteligencias creadas", y mientras esto decías, un Rocío Celestial caía sobre todas las criaturas y las cubría a todas para llevar a todas la Correspondencia de tu acto. ¡Oh, como era bello ver cubiertas a todas las criaturas con este Rocío Celestial que formaba Mi Voluntad!, símbolo del rocío nocturno que de madrugada se encuentra en todas las plantas para embellecerlas y fecundarlas, y a aquellas que están por secarse, impedir que puedan morir. Con su toque celestial parece que ponga un toque de vida para hacerlas vivir. ¡Como es encantador el rocío de la mañana! Pero mucho más encantador y bello es el rocío de los actos que forma el alma en Mi Voluntad."

En la segunda parte del párrafo, dice Jesús, que como consecuencia de todo esto, antes de poder dar nuevamente otro Bien Universal, el más importante para Ellos, por ahora, cual es el Reino del Fiat Supremo, era necesario que el primero de los Bienes Universales, estuviera "en posición"; es decir, que una criatura, Luisa, tuviera ya asegurado el primero de los Bienes Universales, la Capacidad de Vivir en la Unidad de la Luz del Fiat Supremo.

En este primer párrafo observamos el orden y la importancia que tienen los Dos elementos fundamentales de Su Plan Eterno para con su "línea de creación" de seres humanos que fue comenzada con Adán. Los seres humanos tienen que primero vivir en la Unidad de la Luz del Fiat Supremo, para que puedan gozar de la dicha y felicidad de colaborar en el desarrollo, y llegar a vivir, en un Reino del Fiat Supremo, en la Patria Celestial, que van a construir. Aunque no lo dice abiertamente en este capítulo, pero es una deducción casi inevitable, el que llegaremos a participar de otros Planes y Objetivos que por ahora desconocemos.

En la segunda parte del párrafo dice el Señor que este primer Bien Universal tiene que ser **comunicado**. Este es un párrafo de gran trascendencia. En varias oportunidades hemos insistido en que necesitamos comprender que la Vivencia en la Luz Suprema, se comunica a través de la Palabra, escrita o hablada, pero Palabra siempre derivada de estos Escritos de Luisa. No es posible pues, que una criatura exista en la Unidad de la Luz, si primero no se "tropieza" con alguno de los Escritos, bien sea por lectura directa, o por escuchar a algún otro ser humano que nos hable de ellos, siempre basado en algo que ese otro ser humano ha estudiado de los Escritos de Luisa. Se engañan supremamente aquellos que quieran hablar de la Divina Voluntad, y no hablar de Luisa. Lo que "comunican" no es comunicado, porque carece del Fiat Comunicador.

(2) y conforme ama, adora, glorifica, reza, se constituye, junto con su mismo Querer, en amor universal por todos, adoración y gloria por cada criatura, y difundiendo su oración como si cada una rezara, ruega en modo universal que venga el reino del Fiat Divino en medio de las criaturas. - Aunque un tanto disfrazado, el concepto que Jesús expone se basa en el hecho de que todo lo que sale de un **Bien Universal** otorgado por Dios a un ser humano, tiene que necesariamente tener las mismas características de universalidad que tiene Dios mismo en todo lo que hace.

Claramente, sin embargo, dice Jesús, que toda esta "producción" de actos universales debe partir de dos voluntades obrantes en Dos Personas: la persona humana que acoge la Sugerencia Amorosa y quiere hacer, y la Persona Divina que encierra a la Divina Voluntad, Bilocada y Obrante, y a Jesús, que concurren y Quieren lo que esa criatura quiere hacer. Además de esto, toda "producción" de actos, debe tener como último objetivo, o como parte integral de ese objetivo, el de producir un **Bien Universal** que pida, por ahora, el Reino del Fiat Supremo en medio de las criaturas. De hecho, esa es la razón íntima para acompañar a todo acto nuestro con la petición de que venga el Reino. Esta petición es, enfatizamos, un acto de alcance universal, porque porta un **Bien Universal**, por lo que siempre es escuchado y "contado" entre el número de los actos necesarios.

El concepto de Jesús, ya expresado anteriormente, que lo más grande se apropia de lo más pequeño, aplica aquí con más fuerza que nunca. Si pedimos lo más importante para El, lo que más desea la Divina Voluntad, en la Santísima Trinidad, que suceda entre nosotros, estamos por definición pidiendo todo lo otro que es menos importante, pero al mismo tiempo también necesario para que suceda lo más importante, y, por tanto, para Su Mayor Gloria.

Los que vivimos en la Unidad de la Luz, debemos mirar a todos nuestros actos de oración, de glorificación, de alabanza, de adoración, de reparación, de bendición, de agradecimiento, como flechas que salen de muchos "arcos", pero que todos apuntan y vuelan en la dirección de la "diana" titulada: Reino del Fiat Supremo. Esto no es más que el estribillo de Luisa, que con el cursar de los años todo ya lo terminaba, pidiendo el Reino del Fiat Supremo. Ella llegó a comprender a la perfección esto que Jesús anuncia en este párrafo, a saber, "difundiendo su oración como si cada una rezara, ruega en modo universal que venga el reino del Fiat Divino en medio de las criaturas".

(3 Cuando un bien es universal se necesitan actos universales para obtenerlo, y sólo en mi Voluntad hay estos actos. – Sin decirlo explícitamente, pero se comprende por el orden en que describe la situación, lo que ya hemos dicho anteriormente, que Ellos han decidido que el Reino, Bien Universal por excelencia, vendrá entre nosotros, si lo piden con sus actos, criaturas que vivan en la Unidad de la Luz. Un Bien Universal es pedido en función de otros Bienes Universales, los actos hechos en Su Voluntad, por criaturas que viven en Su Voluntad.

De ahí, Su insistencia en que Le pidamos vivir en la Unidad de la Luz, porque sin este **Bien Universal**, ningún otro **Bien Universal** puede ser generado, particularmente el **Bien Universal** del Reino del Fiat Supremo.

(4 Conforme tú amas en Ella, tu amor se extiende dondequiera que Ella se encuentra, y mi Voluntad siente tu amor en todas partes, se siente seguir por doquier, por lo tanto siente en ti el primer amor como había establecido que la criatura la amara en el principio de la Creación;
- Hasta ahora, o sea, en los primeros tres párrafos, Jesús ha descrito Su Objetivo Final, que es ahora Intermedio, y los medios para conseguir ese Objetivo Intermedio, la venida del Reino.

Ahora Jesús expande lo que persigue de nosotros, seres que vivimos en Su Voluntad, como Objetivos intermedios también, pero igualmente importantes para Ellos y para nosotros, por nosotros mismos, y por nuestros hermanos que no viven en la Unidad de la Luz.

El primero de estos objetivos intermedios, tiene que ver con la actividad del Verdadero Amor, la actividad de hacer Su Voluntad siguiendo Sus *Sugerencias* Amorosas. Dice que mientras Luisa ama en Su Voluntad, o sea, mientras actúa en Su Voluntad siguiendo Sus *Sugerencias*, la actividad de Luisa y la nuestra se extiende por dondequiera que ella y nosotros nos encontremos. Su Voluntad siente el Amor, la actividad, de Luisa por todas partes, y recibe de esa actividad de Luisa, aquello que la Trinidad Sacrosanta percibiera de Adán, cuando produjo su primera actividad, su primer amor, amor que jamás podrá ser superado,

excepto por los primeros amores de Nuestra Madre Santísima, y de Jesús mismo, pero que necesita ser replicado por la estirpe común, Luisa y nosotros.

(5) siente Su eco en tu amor, que no sabe amar con amor pequeño y finito, sino con amor infinito y universal; - El Amor Afectivo que Dios siente por nosotros, Amor expresado en Acción, o sea, en los Planes Individuales que ha diseñado para cada uno de nosotros, para Su Mayor Gloria y nuestra felicidad, es totalmente incluyente, o sea, no hay criatura que "quede fuera", porque Dios no "sabe" obrar de otra manera. Por tanto, al obrar nosotros, con esta nueva conciencia de universalidad que Nos da en este capítulo, Dios siente el "eco" de Su Propio obrar.

(6) siente el primer amor de Adán antes de pecar, que no hacía otra cosa que repetir el eco de la Voluntad de su Creador y se siente como atraída por estos actos universales, que la siguen por todas partes, para venir a reinar de nuevo en medio a las criaturas; - Repite Jesús esta idea, tan preciosa a Sus Ojos, de lo que representaba para El, la "sensación" de júbilo, de "cosa completa" que recibió, de "diseño hecho realidad", y que ocurrió, cuando recibió el primer Amor de Adán, su "**primer amor**". Entendamos, sin embargo, que no era un "**primer amor**" absolutamente hablando, sino que era el amor que recibía Dios, en cada especie de acto que había diseñado para Adán, y que formaba parte del "catalogo" de actos humanos que estaba llamado, y estamos llamados, a realizar. La primera palabra pronunciada, el primer caminar, el primer comer, etc. Es, por extensión, el júbilo bíblico del pecador que se arrepiente por primera vez, el júbilo del bautismo en una criatura que es evangelizada por primera vez. No podremos entenderlo nunca, como Él lo entiende, pero tenemos que comprender que existe y que es muy real, y que quiere que conozcamos cuan real fue y continúa siendo, nuestro "**primer amor**".

Pues bien, ¿cuál es el primer acto, el "**primer amor**" de una criatura que renace en Su Voluntad? Ahora comprendemos, más que nunca, que ese "**primer amor**", es:

"Si Señor, quiero vivir en la Unidad de la Luz, en la que Tú Vives",

porque ese acto realizado por un ser humano que vive en la Unidad de la Luz del Fiat Supremo, es un acto producto de un Bien Universal, y es el primero de los actos de Amor que realiza en la Unidad de la Luz, y a cuyo acto de Amor, el más bello y significativo de todos, quedan unidos, amarrados para siempre, todos sus demás actos realizados en la Unidad de la Luz.

(7) por eso te escogí hija mía, y de en medio de su estirpe, no sólo para manifestarte los conocimientos, los bienes, los prodigios de este Fiat, sino para hacer que tú, viviendo en Él, con tus actos universales inclinases a mi Voluntad para venir a reinar nuevamente como al principio de la Creación en medio a las criaturas. - En este párrafo declara que escogió a Luisa, miembro de la estirpe "común", o sea, de los seres humanos descendientes de Adán en pecado, que han nacido con pecado original, para 1) manifestarle los Conocimientos, los Bienes, los prodigios de Su Voluntad, 2) para lograr que Luisa, habiendo aceptado esto que Le manifestaba en el primer punto, viviera en la Unidad de la Luz, y 3) para que una vez que así Viviera, pudiera realizar actos universales, que de otra manera no podría hacer, y 4) lograrse que Su Voluntad se "inclinara" favorablemente a venir a Reinar nuevamente entre nosotros, como Reinaba al principio de la creación de Adán y Eva.

El orden de cómo suceden las cosas, tanto con Luisa como con nosotros, es de extrema importancia y significativo. Aunque Luisa es la promotora del Reino y nuestra madre espiritual, no por eso, el proceso en nosotros es distinto al proceso que ella experimentara. En un primer paso, necesita hacernos "tropezar" con alguno o muchos Conocimientos sobre Su Voluntad, y en virtud de nuestra aceptación preliminar de aquello con lo que nos hemos "tropezado", forma esta Persona Divina, que ahora reside en la Patria Celestial, a la espera de que, en futuros "tropezones", decidamos libre, y ahora más y más informados, que queremos vivir en la Unidad de la Luz, que es el paso número 2 del proceso. Una vez que hemos dado nuestro consentimiento y deseo de querer esta nueva Vivencia, todos los subsiguientes actos que hagamos a partir de ese momento, son actos universales, en virtud de que surgen como resultado de poseer un Bien

Universal, y hechos conjuntamente con esa Persona Divina que está unida a nuestra persona humana a través de la Vena Divina. Este es el paso tercero. Finalmente, ahora que hemos dado los tres primeros pasos en el proceso, Su Voluntad, se "inclina" más favorablemente aun, a concedernos el que vuelva el Reino del Fiat Supremo a reinar en medio de nosotros, como ya reinó, como reino incompleto, y por muy breve tiempo, con Adán y Eva.

(8) Por eso a ti te es dado unir a todos, abrazar a todos, a fin de que, encontrando a todos y todo en ti, como todo se encuentra en mi Voluntad, harás que se pongan de acuerdo, se darán el beso de paz y mi reino será restablecido en medio de las criaturas. - Si Luisa no poseyera este Bien Universal que estaba "encerrado" en la Invitación, por mucho que Luisa lo dijera, no podría unir y abrazar a todos, como en efecto lo hace, "le es dado hacerlo", en virtud de este Bien Universal. Contrariamente hablando, Nos dice que lo que Le interesa que Luisa y nosotros sepamos, es que como Él quiere que esto suceda: Él quiere encontrar en Luisa y en nosotros, esta Persona Divina, unida a Él en la Luz Suprema. El Plan solo puede desarrollarse, si Ellos Mismos ponen los medios para que se desarrolle.

(9) He aquí el por qué la necesidad de los conocimientos de las maravillas de mi Fiat Divino, para disponer a las criaturas, para animarlas a desear, a querer, a suspirar este reino y los bienes que hay en él; - Continúa con el desarrollo del Plan. Si lo que Ellos quieren es encontrar en nosotros, "a todos y todo", se sigue, que tiene que, es necesario que, Nos comuniquemos los Conocimientos sobre las maravillas del Fiat Divino, y así animarnos a desear el Reino y los Bienes que el Reino contiene. Observemos como, con todo detalle, enfatiza el concepto de que todo se hace, inclusive el otorgamiento del Don, para que podamos querer e "inclinarnos a Su Voluntad" a darnos el Reino del Fiat Supremo en la tierra como en el Cielo.

(10) y la necesidad de elegir primero a una criatura que, viviendo en él, con sus actos universales que le suministra mí mismo Querer, que son actos divinos, consiga el reino de mi Fiat a las criaturas. - Recapitula lo dicho, cuando habla de la necesidad de que una criatura, Luisa, viviendo en la Unidad de la Luz, realice los actos universales necesarios, que Su Misma Voluntad facilita, con la finalidad última y primera, de que venga el Reino a Sus criaturas.

* * * * *

Unas observaciones finales antes de terminar con este importante Bloque.

El Bien Universal que la Divina Voluntad me ha concedido, es para el Universo representado por mi oficio. Ya lo decíamos al principio, cuando definimos el concepto de Universo como el "*conjunto que reúne a todos los integrantes de una especie*", o sea cosas o personas en rasgos o características similares, siendo mi oficio el que une a todos los que tienen un oficio igual. Es mi responsabilidad agrupar en mí, y hacer por todos los que tienen mí mismo oficio, así como es responsabilidad de cada uno de los que ahora viven en la Unidad de la Luz actuar por todos los que comparten sus oficios. De esta manera, no solo el número de actos será completado, sino que todos los oficios serán representados en el Reino, que es la manera en la que la Divina Voluntad, en Jesús, ha visualizado el Reino del Fiat Supremo, y todo aquello que Hará con nosotros, la Divina Voluntad.

* * * * *

Y concluyamos ahora el capítulo con el análisis del Bloque (C).

(1) Yo hago como un rey cuyo pueblo ha sido rebelde a sus leyes; el rey usando de su poder, a quién mete a la cárcel, a quién manda al exilio, a quién le quita el derecho de poseer, en suma, a todos da el castigo que justamente merecen. - El Señor hace un breve recuento de la historia humana, después de Adán hasta los tiempos de Jesús. Dice que nuestra rebeldía, lo ha llevado a castigarnos según merecíamos y según se hizo necesario.

(2) Ahora, con el andar del tiempo el rey tiene compasión de su pueblo, escoge a uno de sus ministros más fieles y abriendo su corazón doliente dice: 'Quiero fiarme de ti, escucha, he decidido darte el mandato de que me llames a los pobres exiliados, que liberes a los prisioneros, que restituyas el derecho de poseer los bienes que les quité, y si me son fieles les duplicaré sus bienes, su felicidad.' - En principio, no se entiende claramente quien es el ministro más fiel de que habla Jesús, y solo en el párrafo 7 y seguidos comprendemos que habla de Luisa. La expresión más importante en esta alegoría iniciada en el párrafo 1 del Rey castigador y eventualmente compasivo, es la expresión: **"quiero fiarme de ti"**. No es fácil profundizar lo que Nuestro Señor dice en estos Escritos, porque es tan humano a veces que nos resulta incomprendible. Dios se fía de uno de nosotros, tiene "fe" en uno de nosotros para que Le ayude y nos ayude. Esta es otra manera misteriosa de entender la vida de Luisa, que ahora podemos decir, que es un constante acto de Fe de Nuestro Señor en la disposición y perseverancia de Luisa en querer servir de puente entre Él y nosotros, en esta nueva etapa de la historia humana.

(3) Y trata largamente con este ministro de su confianza, planeando todo lo que se debe hacer; mucho más que este ministro estaba siempre junto al rey rogando por su pueblo, para que diese a todos gracia de perdón y de reconciliación. - De nuevo, el concepto de fiarse, el concepto de confianza, que es el más apreciado por Nuestro Señor. Él puede hacer a Luisa inteligente más allá de todo entendimiento, puede hacerla fuerte para padecer sin paralelo, pero no puede hacer que sea una criatura confiable; eso solo puede lograrlo Luisa con su dedicación, fidelidad, disponibilidad y actuación perseverante durante toda su vida. Precisamente porque este proceso de desarrollo de confianza, solo puede hacerse en el secreto de una relación entre dos, Jesús queda expuesto, por decirlo así, a la constante suplica de Luisa que ruega por todos, para que la Divinidad se reconcilie con todos nosotros. No es nada diferente de lo que sucedió con Su Madre Santísima, y que ella narra, y de lo que sucedió con el mismo Jesús mientras viviera. En una relación cualquiera, para poder tener confianza en alguien, es necesario dejar que ese alguien esté muy cerca de nosotros, que participe de todo lo que queremos hacer, y esa intimidad nos expone, inevitablemente, a las peticiones del otro, a la influencia que el otro pueda ejercer sobre nosotros. Esto es más cierto aun, cuando el "otro" de la relación es Dios Mismo.

(4) Entonces después de haber planeado juntos todo en secreto, llaman a los demás ministros dando orden de que hagan llegar la buena noticia en medio de todo el pueblo, en las prisiones, en el exilio, de cómo el rey quiere hacer la paz con ellos, que quiere que cada uno regrese a su puesto y todos los bienes que el rey les quiere dar; - En el párrafo anterior hablaba de tener confianza en Su ministro, y como han planeado juntos lo que tenía que hacerse. Habla ahora de que esta planificación, para que pueda ser plenamente efectiva, necesitó hacerse **"en secreto"**.

En una primera leída, nos puede parecer perfectamente entendible lo que dice nuestro Señor con esta Expresión, porque pensamos que "en secreto" quiere decir que nadie más sabía lo que Ellos dos estaban haciendo. No se trata de que lo que Ellos dos hicieron juntos por tantos años nadie más lo sabía, ya que día a día, sus Confesores y muchos otros eclesiásticos estaban al tanto de lo que ella hablaba con Nuestro Señor, y, de hecho, el Confesor de turno Leia diariamente lo que Luisa había escrito la noche anterior. Lo que implica Nuestro Señor con la expresión "en secreto" es que Su Labor con Luisa se hizo sin interferencia de otros, por lo que, lo que otras personas llegaban a conocer diariamente, era el resultado final de lo que entre Jesús y Luisa había sucedido, y lo que los Dos habían decidido.

Por qué Nuestro Señor planea secretamente todo lo grande que quiere hacer con nosotros y entre nosotros, es decir, por qué no deja que otros puedan interferir con lo que quiere hacer con nosotros y entre nosotros, no es tan difícil de comprender, porque la mayor parte de las obras humanas de algún significado, siempre se hacen en la colaboración íntima, "secreta" de dos personas, o a lo más, de un pequeño grupo. Mientras más personas participan del diseño y ejecución de un proyecto cualquiera, más difícil se hace, y a veces se hace imposible, llegar a una conclusión en el diseño, y por tanto rara vez se llega a ejecutar el proyecto.

Ahora bien, una vez que se ha conseguido un acuerdo entre el Rey y Su ministro de lo que debe hacerse, se llama a todos los demás ministros del Rey, para que difundan la "buena noticia" de lo planeado; a saber, de que el Rey quiere hacer la paz con ellos, de que quiere que cada uno regrese al puesto designado, y disfrute de los Bienes que se han preparado para todos. Le dice Jesús a Luisa en otro capítulo que una vez que ellos dos hayan terminado la labor secreta, ya Él se encargará de difundirlo a los demás, como lo está haciendo en estos momentos.

No es nada difícil ver la aplicación de esta parábola, relativo a lo que está sucediendo en estos tiempos post-Luisa. El plan ha sido desarrollado en ella, en colaboración íntima, en el "secreto" de una pequeña habitación en una pequeña población, insignificante cuando se la compara con otras poblaciones más importantes. A partir de su muerte, y aun durante los últimos años de su vida, la buena nueva se ha "regado" entre los otros ministros, la Curia y fieles italianos primero, y ahora, otras Curias y fieles de habla española y americana. Los Conocimientos sobre Su Voluntad, en estos momentos, se encuentran bastante esparcidos por casi todas las naciones de importancia, tanto en América, como en Europa, Asia y Australia.

El énfasis de Jesús, como es Su costumbre, es que esta nueva Evangelización necesita hacerse expandiendo los Conocimientos de los Escritos, en un ambiente de estudio y meditación; casi diríamos en un ambiente colegial, en el que grupos más o menos numerosos de personas dediquen su atención a comprender lo que Nuestro Señor quiere de nosotros: que todas las criaturas a regresen al punto de partida, y, a través del estudio se apropien de los Bienes encerrados en esos Conocimientos. En más de un sentido, el Reino del Fiat Supremo sigue generándose en el secreto de dos personas, porque Su desarrollo en nosotros, es cosa entre Él y cada uno de nosotros, en la intimidad de cada alma.

(5) y mientras se esparcen estas bellas noticias, desean, suspiran, se disponen con sus actos a recibir su libertad y el reino perdido por ellos; - Los párrafos 4 y 5 establecen una separación entre lo que necesita ser estudiado, y lo que necesita hacerse en base a lo estudiado.

Decididamente, el Reino no puede llegar a nosotros porque conozcamos solamente; el Reino llega por los actos que hacemos, siguiendo esos Conocimientos; Conocimientos que no solo Nos sugieren lo que tenemos que hacer, sino que Nos sugieren como debemos hacerlo. Es un proceso circular, en el que debemos "entrar" mientras vivimos, y del cual hemos hablado repetidamente en las clases y estas Guías de Estudio. Aprendemos para actuar, y una vez que actuamos, aunque solo sea una vez sobre esos Conocimientos, nos dedicamos a adquirir nuevos Conocimientos para poder volver a actuar.

Dicho esto, sin embargo, Nuestro Señor añade en este párrafo dos elementos nuevos en el proceso circular descrito. Dice, primero, que debemos desear, suspirar, por la libertad preciosísima y verdadera, que esta vida de estudio y acción nos proporciona, "la verdadera libertad de hijos de Dios". En segundo lugar, dice que debemos desear y suspirar por la venida del Reino. Debemos desarrollar en nosotros, un ansia porque esto llegue; quiere que lleguemos a poseer las mismas ansias que tenía el pueblo judío, Su Pueblo, por la venida del Mesías, y así, estas ansias del Reino deben ahora estar vivas en nosotros como las que tuvieron ellos, esperándole a Él.

(6) ahora, mientras se difunden las noticias, el fiel ministro está siempre junto al rey urgiéndolo con ruegos incesantes para que el pueblo reciba el bien establecido entre ellos. - Alusión clarísima a que la labor de Luisa no terminó con su muerte, y que "lo que no hemos completado en la tierra, lo completaremos perfectamente en el Cielo"; palabras estas de Luisa en las que vaticina lo que sucedería con ella después de muerta. Que dudas puede cabernos de que ella también está a nuestro lado mientras estudiamos para ayudarnos a entender, así como Jesús y Su Madre Santísima estaban junto a ella, para que ella aprendiera. Esta intervención de Luisa, el Señor va a expandirla en el capítulo que sigue a este.

(7) Precisamente esto es lo que he hecho Yo, porque lo que se puede hacer entre dos, al tú por tú, en el secreto del dolor y del amor de dos seres que se aman y que quieren el mismo

bien, no se puede hacer entre muchos. – Corona el Señor todo este pensamiento sobre la necesidad del secreto entre dos seres que se aman, y quieren el mismo Bien, particularmente cuando eso que se persigue es un proceso de dolor mutuo, al observar nuestra condición humana.

(8) Un secreto dolor y amor de tu Jesús, unidos con el alma que elijo, tienen tal poder: Yo de dar y ella de impetrar lo que se quiere; - Nunca se ha apartado de lo que definió Su Vida entre nosotros, “varón de dolores” le llamo Isaías, y Su Dolor perenne y el Amor con que Nos dirige en todas nuestras acciones, ha sido puesto también en este secreto de Conocimientos sobre Su Voluntad, que ha decidido compartir con Luisa, y con nosotros. Entendamos bien esta expresión. No solo comparte con Luisa, y nosotros, los Conocimientos sobre Su Voluntad, sino que comparte con ella y nosotros, la naturaleza verdadera de Sus Dolores, dolores de reparación, y el Amor que estaba detrás de todos esos Dolores Reparadores y Redentores.

Asimismo, dice en este párrafo, que precisamente porque quiere darnos todo esto, El oye toda petición que envuelve este deseo de conocer más y más sobre Su Voluntad, y Su Vida Redentora entre nosotros. Es más, es de todo punto necesaria que la hagamos diariamente: *“Señor que yo conozca más hoy de Tu Voluntad; has posible que yo conozca más, facilítalo todo”*. Debemos pedir con el mismo espíritu que pedía Bartimeo, el ciego bíblico, que clamaba al Hijo de David, al Mesías, y cuando Jesús, conmovido por este reconocimiento, Le pregunta: “¿Qué quieres que te haga?”, Bartimeo responde: “Señor, quiero volver a ver”, (Marcos 10: 46-52). Así nosotros: *“Señor, quiero saber más”*.

(9) el secreto entre tú y Yo ha madurado los tantos conocimientos que te he dado del reino de mi Fiat Divino, ha hecho resurgir tus tantos actos en Él; - De nuevo, es interesante como Nuestro Señor reafirma todo lo que estudiamos acerca de la maduración interna que es necesaria después de recibir estos Conocimientos, en Luisa y en nosotros. Es un proceso que no puede apurarse, y que al igual que hizo con Luisa, es un proceso que El, y el Espíritu Santo realizan en nosotros, también en el secreto interior de nuestra alma. Añade, y esto es tan importante o más que lo ya dicho, que los actos hechos en Su Voluntad, han hecho resurgir en ella este Reino, que todavía está incompleto, como ya hemos estudiado, pero que se completan en parte por Luisa, y el resto por nosotros que seguimos en sus pasos, hasta completar el número necesario.

(10) el secreto entre tú y Yo me ha hecho desahogar mi dolor tan grande y de tantos siglos en los cuales mi Voluntad, mientras estaba en medio de las criaturas, era vida de cada acto de ellas, no la conocían, la tienen en estado de agonía continua. - Continúa explicando que el haber compartido con ella, en la relación íntima y secreta de dos esposos que se aman, Le ha facilitado el desahogar el dolor tan grande que “cargaba” en Si Mismo todos estos siglos, en los que Ellos habían decidido no hablar sobre estos Planes Suyos, a pesar de que estaban ansiosos de comunicárnoslos.

(11) Hija mía, un dolor mío, desahogado en el secreto del corazón de quien me ama, tiene la virtud de cambiar la Justicia en Misericordia, y mis amarguras se cambian en dulzuras. – Una nueva Revelación sobre la importancia que tiene el compartir las Penas de Jesús, particularmente aquellas de Su Pasión y el objetivo de aquellas penas soportadas, cual es, la Reparación que Nuestro Señor hacía de nuestras ofensas. Dice que un *“Dolor Suyo, desahogado en el secreto del corazón de quien Me ama, cambia la Justicia en Misericordia, y Sus amarguras se vuelven dulzuras”*. Cuantas veces sin saberlo, hemos estado acompañándolo en las Horas de la Pasión sin percatarnos de esto que Nos hace saber ahora. Sin pedirle Misericordia por nuestros hermanos, sin que tengamos que hacer esfuerzos conscientes en forma de Coronillas, oraciones especiales, etc., siempre que Le acompañemos en Su Dolor, en el *“secreto del corazón”*, en el *“silencio de nuestra habitación”*, ocurre este milagro de Misericordia para nosotros.

(12) Entonces, después que me he fiado de ti, planeando juntos todo, he llamado a mis ministros dándoles orden de hacer conocer al pueblo las bellas noticias sobre mi Fiat Supremo, sus tantos conocimientos, y cómo llamo a todos a que vengan a mi reino, que salgan de la cárcel, del exilio de su voluntad, que tomen posesión de los bienes perdidos, que no vivan más

infelices y esclavos de la voluntad humana, sino felices y libres en mi Voluntad Divina. — Comienza una recapitulación de todo lo dicho desde los párrafos 2 al 11, comenzando con la afirmación de que se ha fiado de Luisa, que lo ha planeado todo con ella en el secreto, de que ha llamado a todos sus otros ministros para que instruyan al pueblo sobre estas bellas noticias sobre el Reino, los Conocimientos y los Bienes encerrados en esos Conocimientos, y como quiere que todos vengan a Su Reino, salgan de la cárcel, del exilio de Su Voluntad, para vivir libres y felices en la Voluntad Divina. En el párrafo 4 no enfatizamos el punto que Jesús reafirma en este, de que es labor de Sus Ministros el propagar estas bellas noticias sobre Su Voluntad. Jesús siempre cuenta con Sus Ministros ordenados para la propagación de Su Palabra, y esto de ahora no es una excepción a esa regla. Algunos lo están haciendo, otros no lo hacen, quizás a la espera de una confirmación oficial de la santidad de Luisa, otros nunca lo harán, porque son de los que piensan que no es labor de ellos propagar revelaciones "privadas". Sin embargo, convendría que se les hiciera saber, que Dios espera esto de ellos. Y ponemos punto a estos comentarios.

(13) Y como este secreto ha tenido virtud de decirnos corazón a corazón las tantas manifestaciones maravillosas del eterno Fiat, saliendo fuera este nuestro gran secreto, hará tanto camino en el pueblo, que sorprendidos rogarán con suspiros que venga mi reino que pondrá término a todos sus males. — Es obvio que en cuanto un cristiano o cristiana, conoce de estos Escritos, su corazón queda tocado por la maravilla del Amor del Señor y de Sus Planes eternos. El problema sigue siendo hacerlo conocer, porque Jesús se encarga de impactar a todos aquellos que lo oyen, y el coro de los que suspiran para que el Reino venga será cada vez más sonoro, con lo que Jesús conseguirá poner término a todos nuestros males.

Un ejemplo quizás ayude a entender aún más estos conceptos.

Imaginemos que un Rey ha estado contemplando la idea de hacer noble a uno de sus seguidores leales, y de hacerlo un colaborador más íntimo, nombrándolo gobernador de una de sus provincias. Prepara una ceremonia muy especial para hacerlo. Imaginemos ahora la ceremonia: el seguidor se acerca al Rey que levanta su espada y la hace caer en el hombro de su seguidor y en ese acto lo hace noble. El seguidor ahora ennoblecido se levanta y sale ya de gobernador de una provincia y comienza a dar órdenes relacionadas con esa provincia.

¿De dónde le viene al nuevo gobernador su capacidad de dar órdenes como gobernador y colaborar íntimamente con el Rey en todo lo que va a hacer en el futuro? ¿Es porque es ahora gobernador, o porque el Rey decidió hacerlo gobernador? En esta nueva vida que tiene, está actuando como gobernador, vive como gobernador, pero ¿Por qué sus actos ahora son actos de gobernador? Pues por la decisión del Rey de hacerlo gobernador.

Resumen del capítulo del 19 de marzo de 1927: (Doctrinal) – pagina 36 -Luisa, Redentora de Nuestra Voluntad -

**Quien no cumple su misión en la tierra la cumplirá en el Cielo.
La misión del Fiat será larguísima. Orden de la Sabiduría Infinita.**

Estaba preocupada por la salud del reverendo padre Di Francia, las cartas que me habían llegado de él eran casi alarmantes, pensaba en la suerte de mis escritos que tanto interés había tenido de llevárselos todos, ¿a dónde irían a parar si Nuestro Señor se lo lleva consigo a la patria celestial? Y, además, su misión para la publicación de los conocimientos sobre el Fiat quedaría sin fruto, porque se puede decir que nada ha hecho aún, a lo más se puede decir el inició la voluntad que tiene de hacer la publicación, pero para hacer salir una obra tan extensa, ¿quién sabe cuánto tiempo se necesite? Y en cómo, para el padre, si en el bello principio Jesús se lo lleva, será una misión sin fruto; y así será también para mí si fuera afortunada de irme a mi patria, ¿cuál será el fruto de mi misión, de haberme sacrificado tanto, de estarme las noches enteras escribiendo? Y también los tantos intereses de Jesús quedarían sin fruto, porque un bien, lo ha dicho Él mismo, sólo lleva su fruto cuando es conocido, entonces, si no serán conocidos, quedarán como

frutos escondidos, sin que ninguno reciba el bien que contienen. Ahora, mientras esto pensaba, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(A) "Hija mía, quien ha tenido una misión y apenas la ha iniciado, o bien no la ha desarrollado del todo, y en lo mejor me lo llevo al Cielo, continuará desde allá arriba su misión, porque llevará en el fondo de su alma el depósito del bien, de los conocimientos que ha adquirido en vida y en el Cielo los comprenderá con más claridad, y comprendiendo el gran bien de estos conocimientos del Fiat Supremo, rogará él y hará rogar a todo el Cielo para que se conozcan en la tierra, y conseguirá luz más clara a quien deberá encargarse. Mucho más que cada conocimiento sobre mi Voluntad le dará una gloria de más, una felicidad mayor, y a medida que se conozcan en la tierra será duplicado en la gloria y en la felicidad, porque será cumplimiento de su misión que tenía en su voluntad hacer, y es justo que a medida que se desarrolle en la tierra reciba el fruto de su misión, por eso le decía que lo hiciera pronto, lo urgía tanto a que no perdiera el tiempo, porque Yo quería que no sólo tuviera el inicio de su misión sino que se adentrara en gran parte en la publicación de los conocimientos del eterno Fiat, a fin de que no hiciera todo desde el Cielo. En cambio, quien cumple su misión en la tierra puede decir: 'Mi misión ha terminado.' Pero quien no la ha cumplido la debe continuar desde el Cielo. Para ti, tú misión es larguísima, no podrás cumplirla en la tierra, hasta en tanto que todos los conocimientos no sean conocidos y el reino de mi Voluntad no sea establecido sobre la tierra, tu misión jamás podrá decirse terminada, en el Cielo tendrás mucho qué hacer, mi Voluntad que te ha tenido en la tierra ocupada para su reino, no te dejará sin trabajar junto con Ella en el Cielo, te tendrá siempre en su compañía. Así que no harás otra cosa que descender y subir del Cielo a la tierra para ayudar y establecer con decoro, honor y gloria mi reino. Esto te será de gran complacencia, felicidad y suma gloria, al ver tu pequeñez, que unida con mi Querer ha transportado el Cielo a la tierra y la tierra al Cielo; contento mayor no podrías recibir, mucho más porque verás la gloria de tu Creador completada por parte de las criaturas, el orden restablecido, verás toda la Creación con su pleno esplendor, al hombre, nuestro querido joyel en su puesto de honor. ¿Cuál no será nuestro y tu sumo contento, la suma gloria y la felicidad sin fin, al ver la finalidad de la Creación realizada? Además, a ti te daremos el nombre de redentora de nuestra Voluntad, constituyéndote madre de todos los hijos de nuestro Fiat, ¿no estás contenta?"

Después de esto estaba siguiendo los actos de la Divina Voluntad, y no encontrando a mi dulce Jesús pensaba entre mí que no me quería como antes, porque antes parecía que no sabía estar sin mí, no hacía otra cosa que ir y venir, ahora me deja sola sin Él aun días enteros; antes frecuentemente me llevaba al Cielo y me hacía volver a la tierra con sumo dolor mío, ahora todo ha terminado. Pero mientras esto pensaba, moviéndose en mi interior me ha dicho:

(B) "Hija mía, tú me ofendes al pensar que no te quiero como antes, esto no es otra cosa que el orden de mi infinita Sabiduría. Tú debes saber que también mi inseparable Mamá, en su tierna edad, estaba más en el Cielo que en la tierra porque debía tomar de Nosotros los mares de Gracia, de Amor, de Luz, para formar en Ella su cielo donde el Verbo Eterno debía concebirse y tener su habitación. Por eso cuando este cielo fue formado en la Soberana Reina, no fue ya necesario que fuera frecuentemente a la patria celestial, pues ya tenía en Ella lo que estaba en el Cielo. Así he hecho contigo, lo que era necesario antes no es necesario hoy, y, además, ¿qué es más? ¿Poseerme dentro en el fondo del alma, bajo el bello cielo de mi Voluntad formado en ti, o bien visitar frecuentemente la patria celestial? Creo que es más poseerlo, por eso todo lo que he hecho en ti antes, por tantos años, no ha sido otra cosa que formar mi cielo en ti; después de formado es justo que me lo goce, y debes gozar también junto conmigo que tu Jesús tiene su cielo en tu alma."

* * * * *

Y comencemos el análisis empezando con el Bloque **(A)**.

Luisa ha estado muy preocupada por las noticias de la salud de San Aníbal, y asimismo está preocupada por la suerte de todos los Escritos, hasta el volumen 19, que el Padre Aníbal se había llevado para empezar con su Publicación que ya el Padre ha leído y censado, y de los que, por supuesto, ella no tiene copia. Ya

el Padre Aníbal había publicado varios de los libros de Luisa, particularmente, las Horas de la Pasión, con varias ediciones, pero ahora estaba empeñado en publicar una edición de lujo de todos los Escritos.

Luisa Sigue sin comprender, que el Señor está en control de todo, y que no ella debiera temer nada, pero, también nosotros tendríamos esa preocupación. El Padre Aníbal muere un par de meses después, el 1 de junio, y los Escritos quedan en poder del nuevo Superior de la Orden de los Relacionistas. Eventualmente, los Cuadernos de Luisa le fueron devueltos.

Esta preocupación normal de Luisa, el Señor va a utilizarla para darle y darnos, nuevas Noticias de cómo Piensa, y desarrolla Sus Planes, actuación que no siempre es predecible, y si lo que es predecible nos deja llenos de admiración, mucho más quedamos admirados con lo impredecible.

Antes de empezar formalmente, necesitamos enfocar nuestra atención total, a que va a discutir acerca de la misión que cada uno de nosotros trae a la tierra, misión que está actualizada en el oficio; o sea, que el oficio hace posible el cumplimiento de la misión que Dios ha diseñado para cada uno de nosotros. El oficio es el vehículo que porta y hace posible realizar la misión. No siempre descubrimos la misión que Nos ha encomendado, pero el oficio es mucho más fácil discernirlo, porque rápidamente nos damos cuenta de que ciertas tareas nos agradan más, y nos son más fáciles de realizar que otras.

Una vez declarado el contexto del capítulo, comienza a hablarnos con esa Impecable Lógica Suya, sobre lo que sucede cuando la muerte de un ser humano, impide la completación de su misión. Repetimos por su importancia, y añadimos: No habla de misión incumplida por dejadez o desidia, habla de incumplida por morir, porque **“en lo mejor Me lo llevo al Cielo”**. Como diremos más adelante, Nuestro Señor no explica por qué esto sucede.

Estas Revelaciones son inesperadas, y hablan de una dinámica entre el Cielo y la tierra, que cambia, aún más, nuestra perspectiva de la relación entre la Patria Celestial del planeta perfecto, y la nuestra en el planeta imperfecto. A los que preparan estas Guías de Estudio nada de esto les extraña ya, puesto que, desde hace años, hemos insistido que la Patria Celestial es tan real como la nuestra, pero en modo sublime, y, contrariamente, que nuestra realidad es una sombra de lo que hay allá. En ambas viviremos como vivimos aquí, pero la existencia de allá será perfecta porque viviremos en un sistema ecológico aún más perfecto que este, y con la dualidad de personas que se había diseñado para nosotros, que nos da total control sobre nuestro intelecto y decisiones.

No esperamos que Nos hable del porqué no ha dejado que ese ser humano, ha estado hablando de San Aníbal todo el tiempo, y muchísimos otros seres humanos, cumplieran la misión que Él Mismo Les ha dado; que los haya llamado a Sí, dejando incumplidas sus vidas, o como dicen los cronistas sociales, murieron en la “flor de la juventud”, aunque el fallecido o fallecida tuviera 80 años.

(1) Hija mía, quien ha tenido una misión y apenas la ha iniciado, o bien no la ha desarrollado del todo, y en lo mejor me lo llevo al Cielo, continuará desde allá arriba su misión, porque llevará en el fondo de su alma el depósito del bien, de los conocimientos que ha adquirido en vida y en el Cielo los comprenderá con más claridad, - Vamos paso a paso, en la secuencia de lo que sucede cuando muere alguien, dejando inconclusa, por falta de tiempo, la misión encomendada, porque cada paso constituye tremenda Revelación.

Habla de que ese ser humano llevará en “el fondo del alma” lo aprendido, y el bien ya realizado, y que estando ahora en la Patria Celestial, podrá terminar su misión inconclusa, entendiendo perfectamente lo que tiene, lo que puede hacer, y principalmente, lo que tiene que terminar.

Para los que preparan estas Guías de Estudio siempre resulta difícil explicar a los demás, la realidad de nuestra existencia como Dos Personas; el concepto de un alma, instrumento Divino que rige el cuerpo humano, y por ende a la persona humana, con el concepto de una Vida Divina que rige a un Cuerpo de

Luz, y por ende a una Persona Divina. Comprendamos: Fuimos diseñados para existir y actuar con dos Personas, iguales en todo, excepto que la Persona Divina Increada, estaba unida, hipostáticamente, o sea, existía para sostener, servir de estructura, a la persona humana que cohabitaba con ella. Ambas, así sincronizadas, serían capaces de realizar lo que la Divinidad esperaba de ellas dos, actuando como Una sola entidad.

Asimismo, explicamos con más detalle, que el alma humana no fue diseñada para actuar sola, independiente de un cuerpo humano al que funcionaliza. El alma no puede ver sin los ojos del cuerpo, ni oír sin los oídos del cuerpo, etc. Mas aun, nuestra persona humana, alma y cuerpo, no está completa, ni puede funcionar óptimamente desposeída de la Persona Divina que Le sirve de sostén y permite que actúe en labores que son exclusivamente Divinas.

Perdimos esta dualidad, y nuestra persona humana, incompleta en su capacidad, ha trastabillado a través de los siglos, tratando de hacer por si sola, y miserablemente añadimos, lo que tenía que haber sido la labor perfecta de dos Personas, actuando perfectamente sincronizadas.

Ahora que Nuestro Señor Nos ha hecho renacer en la Divina Voluntad, hemos readquirido a Nuestra Persona Divina, y, a partir de ese momento, todo lo que nuestra persona humana ha hecho y aprendido, ya lo tiene tambien la Persona Divina porque las dos están sincronizadas, a través de la Vena Divina que las mantiene comunicadas, pero la Persona Divina es la que desarrolla esos Conocimientos continuamente, y los pone en práctica, en aquello por lo que es responsable, en el Reino que está construyendo en la Patria Celestial. La persona humana no está al tanto de lo que la Persona Divina ha estado haciendo, inicia los actos, que la Persona Divina Diviniza y utiliza, según sea necesario, y, por lo tanto, nuestra persona humana necesitará "ponerse al día", cuando muera, y llegue a la Patria Celestial.

Así pues, mientras vivimos, "alimentamos" a nuestra Persona Divina, que todo lo entiende, todo lo asimila, todo lo utiliza. Cuando muramos, nuestra persona humana se unirá a la Persona Divina; la Vena Divina que Nos unía, desaparecerá, porque en la Patria Celestial volverán a actuar como una sola. La Persona Divina "pondrá al día" a la persona humana de todo, y así unidas continuaran la Labor del Reino requerida.

Todo bien en la explicación, hasta ahora, pero sigue siendo cierto que la misión quedó incompleta porque no pude, atención plena ahora, activar todos Los Conocimientos que ya la Divina Voluntad había puesto en mí, cuando renací en la Divina Voluntad. Tampoco pude hacer lo que debía haber hecho con esos Conocimientos. Comoquiera que no los activé, no por dejadez, sino porque el Señor me llevó antes de tiempo, entonces, esos Conocimientos que ya estaban en el "fondo del alma", es decir, en la Persona Divina, serán desarrollados en la Patria Celestial, como si yo estuviera viviendo todavía en la tierra imperfecta. Mas aun, y eso ya lo sabíamos, comprenderé mejor lo que ya había aprendido,

La misión continuará, pero no en la tierra solamente, sino que también la continuaremos en la Patria Celestial. No habla de cómo ese fallecido la hará en nuestra realidad; Dice algo, pero sin muchos detalles, aun de lo que Luisa hará para ir completando su misión entre nosotros. Antes de eso, recalcamos que el fallecido continuará desarrollando su misión, tanto en la Patria Celestial, cómo desde la Patria Celestial. Un ejemplo de lo que decimos sigue. En dos capítulos, uno anterior y el otro posterior a este, Luisa habla de que otro de sus confesores fallecidos, que era como un Repetidor de los Conocimientos que aprendía de Luisa en la tierra, Luisa se lo encuentra en el Cielo, en una de sus visitas, hablándole a los Bienaventurados sobre lo que había aprendido con Luisa de la Divina Voluntad; y ella dice, que hubiera querido hablar con él, pero no pudo hacerlo. Habla también de dos encuentros que tiene con el Padre Aníbal en la Patria Celestial, y como en el segundo de dichos encuentros, el Padre Aníbal conversa vigorosamente, con otros Bienaventurados sobre la Divina Voluntad. Por si fuera poco, decimos, que también nosotros continuaremos desarrollando los talentos y habilidades propias de nuestro oficio, al servicio del Reino que estaremos construyendo en la Patria Celestial, cuando hayamos fallecido.

Habla de una comprensión mejor y mayor de lo aprendido en la tierra, y aunque eso ya sabíamos por lo dicho por Luisa en capítulos anteriores, lo cierto es que es esta la primera vez que el Señor Mismo Lo Afirma. Ahora bien, en la práctica del oficio, necesitamos adquirir nuevos conocimientos, porque los antiguos no son suficientes. Ya lo hemos anunciado antes, si fuimos maestros antes, ahora seremos los mejores maestros posibles, y adquiriremos en la Patria Celestial, los Conocimientos que todavía necesitábamos para serlo. Si fuimos artistas, ahora seremos los mejores artistas posibles, y para ello tendremos que seguir estudiando, etc., y todo esto para beneficio de los demás bienaventurados, que a su vez harán lo mismo para nuestro beneficio.

Esta integración, hasta ahora insospechada, entre las dos realidades, la del planeta perfecto, y la del imperfecto, resulta y resultarán ser los aspectos más difíciles de comprender de estos Escritos de Cielo. Estamos tan acostumbrados a pensar en un Cielo etéreo, en el que seremos felices sin saber cómo, disfrutando de cosas, no sabemos cuáles, porque en un Cielo tradicional, todo es espiritual, no hay cosas, ni otras personas, amigos o familiares, ni tendremos cuerpo con el que pudiéramos disfrutarlas.

Nada de lo que pensábamos es real. Por todo lo que el Señor, a veces Implica, a veces Dice, para poder existir y actuar en lo que antes llamábamos Cielo, y ahora llamamos, la Patria Celestial del planeta perfecto, tendremos que recobrar la Dualidad de Personas con las que fuimos diseñadas originalmente. Así pues, al llegar a las puertas de esta Patria a la que regresamos del exilio, todos los que han vivido, y todos los que no han vivido en la Unidad de la Luz, volverán a tener su persona humana completa; el alma que viene de la tierra se unirá a un nuevo renovado cuerpo humano que se les dará como anticipo, y pensamos que este cuerpo humano anticipado, será el mismo que teníamos pero mejorado, será el mismo que tendremos cuando resucitemos al final de los tiempos; el mismo cuerpo pero infinitamente mejor, como se había diseñado lo tuviéramos desde el principio, como si nunca hubiéramos desobedecido.

Ahora bien: para los que han vivido en la Unidad de la Luz, al llegar a la puerta de entrada de la Patria Celestial, estarán esperándolos sus Personas Divinas, las que se formaron para ellos cuando comenzaron a vivir en la Unidad de la Luz, y que han estado morando y trabajando en la Patria Celestial. Para los que entran Redimidos, se Les entregará también, unas Personas Divinas, que se unirán a sus personas humanas, porque sin la Persona Divina, nadie puede vivir en la Patria Celestial: O ya la teníamos, o nos la darán a la entrada. De nuevo: en la Patria Celestial solo podremos existir con nuestras dos Personas.

¿Extraño? ¿Difícil de creer? Es difícil de creer, pero no puede ser de otra manera. Si así fuimos creados, así tenemos que regresar a ser, Si Nuestro Dios y Señor no rehiciera todo como estaba al principio, Su Omnipotencia sería imperfecta, lo que no puede ser, porque sería equivalente a pensar, que El No puede llevar a cabo lo que ha Querido. Es verdad, que estamos tan acostumbrados a lo otro, que estas Revelaciones sobre la Patria Celestial, son difíciles de entender y aceptar. A los que preparan estas Guías de Estudio se les "prendió el bombillo", cuando Nuestro Señor Le dice a Luisa que la va a llevar al Cielo, para que pueda asistir a la fiesta de uno de Sus más Amados Santos, San Luis Gonzaga, e incidentalmente decimos, ¿porque creen los que leen esto, que Luisa se llama Luisa? entonces, ¿cómo es posible estar en una fiesta en el Cielo, sin un cuerpo y alma que la disfruten? ¿fiesta como las de aquí pero infinitamente mejores? ¿Hablamos de fiestas simbólicas o reales? ¿O será, y al fin entendemos, que tendremos un cuerpo, y no alma solamente?

¿Es esto tan nuevo para nosotros? El Señor habla de prepararnos moradas en el Cielo, y, ¿qué necesidad tendré yo de una morada, si no tengo cuerpo para morar en ella? Habla de Banquetes, pero. ¿para qué, si yo no tendré un cuerpo para estar en ese banquete y disfrutarlo? Dice San Juan que Le veremos cara a cara, pero, ¿con cuales ojos Le veré, si no los tengo? ¿Con los ojos del alma? ¿Mas simbolismos, más alegrías en el Cielo? ¿mentiras en la Patria Celestial? Eso, sencillamente, es imposible.

(2) y comprendiendo el gran bien de estos conocimientos del Fiat Supremo, rogará él y hará rogar a todo el Cielo para que se conozcan en la tierra, y conseguirá luz más clara a quien deberá encargarse. — continuando con lo anterior, el Señor Dice que este recién nacido ahora en la

Patria Celestial, será capaz de comprender plenamente el Bien Universal que posee, y rogará más y mejor, tanto él como los demás que ya están allí, para que se conozca en la tierra esta Vivencia. Cuando muera un líder de este Apostolado, surgirá otro que Le reemplace, y ese entonces recibirá la ayuda de los líderes que ya están en la Patria Celestial. Otros aspectos del dinamismo que existe entre el mundo del exilio, y el mundo de la Patria Celestial, y que desconocíamos hasta este capítulo.

(3) Mucho más que cada conocimiento sobre mi Voluntad le dará una gloria de más, una felicidad mayor, y a medida que se conozcan en la tierra será duplicado en la gloria y en la felicidad, porque será cumplimiento de su misión que tenía en su voluntad hacer, y es justo que a medida que se desarrolle en la tierra reciba el fruto de su misión, - Volviendo al que murió antes de tiempo, dice el Señor:

- a) que ahora percibirá la Gloria y Felicidad completa que tenía cada Conocimiento que traía de la tierra.
- b) que siempre que un nuevo hijo o hija de la Divina Voluntad, conozca algo que él o ella no llegó a conocer, la gloria y felicidad preparadas para el que está en la tierra, también él o ella las recibirán en el Reino de la Patria Celestial, porque si él o ella hubiera vivido lo suficiente, hubieran recibido los frutos de ese Conocimiento, como si ellos lo hubieran estudiado y activado en la tierra. Dicho de otra manera: si alguien en la tierra estudia lo que uno de nosotros no pudo estudiar y conocer, entonces, cuando ese otro lo conozca, yo también lo conoceré, como si yo lo hubiera estudiado. De esta manera ingeniosísima, nuestras vidas en la Unidad de la Luz estarán completas; todos estaremos completos porque todos o habremos estudiado directamente, o recibiremos indirectamente de otros, lo que no pudimos saber. Triple Wow!

(4) por eso le decía que lo hiciera pronto, lo urgía tanto a que no perdiera el tiempo, porque Yo quería que no sólo tuviera el inicio de su misión, sino que se adentrara en gran parte en la publicación de los conocimientos del eterno Fiat, a fin de que no hiciera todo desde el Cielo. – Por mucho que Nos lo diga, no deja de maravillarnos, esta continuidad de vida de los que hayan vivido en la Unidad de la Luz. Hablando de San Aníbal, pero habla de nosotros también, dice el Señor, que Él Urgía a San Aníbal a que hiciera lo más posible mientras estuviera vivo, para que no tuviera que hacerlo todo desde el Cielo. Estas Palabras dicen más de lo obvio: Dicen primero, que es mejor aprender y actuar mientras vivimos, y segundo Dice, que la Misión se verá completada, porque es necesario que la terminemos. ¿Quiere esto decir que San Aníbal vino y continuará viniendo a la tierra a completarla personalmente? O, quiere esto decir, ¿qué otros completaron la labor de San Aníbal bajo su dirección e influencia? En el caso de Luisa, lo primero, en el caso de San Aníbal no sabemos. Todo esto se pone cada vez difícil, y ponemos punto.

(5) En cambio, quien cumple su misión en la tierra puede decir: 'Mi misión ha terminado.' Pero quien no la ha cumplido la debe continuar desde el Cielo. – Por lo que dice el Señor, Él no se lleva a todo el mundo antes de tiempo, solo algunos, y Sus Razones Tiene. Vuelve a repetir, para que no haya duda alguna, que los que mueran antes de poder cumplir completamente Su Misión, la completarán desde el Cielo, desde la Patria Celestial.

¿Cómo será esto? Nada dice, pero imaginamos dependerá de cada caso en particular.

(6) Para ti, tú misión es larguísima, no podrás cumplirla en la tierra, hasta en tanto que todos los conocimientos no sean conocidos y el reino de mi Voluntad no sea establecido sobre la tierra, tu misión jamás podrá decirse terminada, - Vuelve ahora Su Atención a Luisa, y a ella Le informa que su Misión es larguísima, y que durará hasta que todos los que tenemos que estar en el Reino, hayamos cumplido con nuestras misiones particulares, y “el Reino se haya establecido sobre la tierra”. Y, ¿cuál creemos sea la Misión de Luisa que no ha terminado? No puede ser la de escribir todo lo necesario para que todos podamos vivir en la Unidad de la Luz, tal y como Nuestro Señor lo necesita, porque eso ya lo hizo; entonces, ¿cuál será Su Misión? Sin querer Queriendo, Nos habla de que la Misión de Luisa es la

de cuidarnos, para que aprendamos bien lo necesario. No es Misión de Su Madre hacerlo, sino de Luisa. La Virgen Madre tuvo esta Misión con respecto a Luisa, pero esa Misión es ahora de Luisa, respecto de nosotros.

(7) en el Cielo tendrás mucho qué hacer, mi Voluntad que te ha tenido en la tierra ocupada para su reino, no te dejará sin trabajar junto con Ella en el Cielo, te tendrá siempre en su compañía. – Una de las misiones de Luisa mientras viviera fue la de evangelizar este Nuevo Evangelio de la Divina Voluntad. Esa Misión no pudo completarse en la tierra, y ahora la continua junto al Señor, desde el Cielo, desde la Patria Celestial. Luisa habrá cambiado de residencia, pero no de trabajo.

(8) Así que no harás otra cosa que descender y subir del Cielo a la tierra para ayudar y establecer con decoro, honor y gloria mi reino. – Interesantísimo párrafo que confirma el dinamismo de la Patria Celestial respecto de nosotros en el exilio de este planeta imperfecto. No lo sabíamos, pero ahora entendemos que Luisa, para ayudarnos, está entre dos o más que estudien estos Escritos, tal y como el Señor dice de Él Mismo, cuando afirma evangélicamente, que dondequiera que dos o más estén reunidos en Su Nombre, Él estará en medio de ellos.

(9) Esto te será de gran complacencia, felicidad y suma gloria, al ver tu pequeñez, que unida con mi Querer ha transportado el Cielo a la tierra y la tierra al Cielo; - desde Su Punto de Vista, Nuestro Señor ha trasladado Conocimientos Divinos a la tierra imperfecta, y la ha perfeccionado, y en cada Iteración del Acto Único, la perfecciona cada vez más, porque son más y más, los que están viviendo en Su Unidad. Al mismo tiempo lleva al Cielo, a la Patria Celestial, las acciones de los que han recibido esos Conocimientos y los han utilizado para avanzar la Causa del Reino. Esto lo hacía mientras Luisa vivía, y lo sigue haciendo, pero ahora con Luisa a Su Lado. El Beneficio es pues doble.

(10) contento mayor no podrías recibir, mucho más porque verás la gloria de tu Creador completada por parte de las criaturas, el orden restablecido, verás toda la Creación con su pleno esplendor, al hombre, nuestro querido joyel en su puesto de honor. – Mucho el Señor Le ha dejado ver a Luisa lo que sucede en la Patria Celestial, y cómo añoraba lo visto, cuando la hacían regresar al exilio; pero, aparentemente, el "trafico" entre nuestra tierra imperfecta y la Patria Celestial de los que Vivían en la Unidad de la Luz, cuando ella vivía, no se lo dejaron ver, pero lo verá cuando llegue y empiece su eternidad, así como ahora ve el nuestro. Dice el Señor que "contento mayor no podría recibir": este ver, exactamente lo que pasa, el dinamismo que existe entre los dos planetas, un dinamismo de Luz Divina yendo y viniendo, miles y miles de Rayos de Luz Divina que transitan entre ambos planetas. Con Luisa y el regreso a la Unidad de la Luz, nuestro planeta imperfecto ha dejado de ser el "Planeta del silencio", como le llama C.S. Lewis, para regresar a ser un Planeta de Fiat.

(11) ¿Cuál no será nuestro y tu sumo contento, la suma gloria y la felicidad sin fin, al ver la finalidad de la Creación realizada? – Esta Creación, diseñada y ejecutada ab eternamente, y por mucho tiempo descarrilada de su destino, está volviendo a ser lo que se había Querido, y la Patria Celestial está regresando a su estado original. Al final de los tiempos, cuando ya el Reino haya sido construido y disfrutado, este planeta imperfecto cesará, habiendo cumplido su misión, y todos estaremos en la Patria Celestial del planeta perfecto original.

(12) Además, a ti te daremos el nombre de redentora de nuestra Voluntad, - Esta Prerrogativa se anuncia aquí, pero no se le dará a Luisa hasta que muera, ya que, utiliza el título de Redentora, el mimo que Él tiene. Él puede llamarse Redentor, porque murió después de haber cumplido, a cabalidad, la Misión de Redimirnos: Ese era Su Oficio, Oficio de Redentor. Por unos momentos olvidemos que Jesús es Nuestro Dios y Señor, y miremos la situación desde este punto de vista: como ser humano Encarnado, a Jesús se le da, como se nos da a todos, una Misión que cumplir, y un Oficio con el que puede actualizar Su Misión, la de redimirnos, la de rescatarnos de la infelicidad infernal. Así como Nos capacita a todos, así la Gracia Divina lo capacita a Él, para esta incomprensible Misión. Se Le dio una capacidad super-humana para ser

el “varón de dolores”. Cuando termina Su Vida, puede entonces llamarse, con toda justicia, como el Redentor, y el Restablecedor del Equilibrio Universal perdido.

Luisa ahora, sin saberlo, es también Redentora, pero de “Nuestra Voluntad”, porque Su Misión última, sin ella saberlo o comprenderlo todavía, era la de rescatarnos a todos a esta Vida en la Unidad de la Luz que habíamos perdido. Para ello, fue capacitada como ninguno otro, pero esta extraordinaria misión no estará cumplida hasta que muera hasta que se restablezca el Reino en la Patria Celestial.

(13) constituyéndote madre de todos los hijos de nuestro Fiat, ¿no estás contenta? – Además de la Prerrogativa de Redentora de la Divina Voluntad, Le confirma a Luisa sui status como madre espiritual de todos lo que vivan en la Unidad de la Luz.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Luisa se queja; alguna de las quejas es ya conocidas por el Señor, y por nosotros, por lo que lo sabido, no se vuelve a responder. Sin embargo, una de sus quejas, es nueva, y el Señor la responde con lo dicho en este Bloque.

Luisa se queja de que antes, ella visitaba el Cielo a menudo, y ahora no, Tanto para ella, como para cualquiera de nosotros, esto es válido, pero no en la Lógica del Señor, o como Dice: “**en el orden de mi infinita Sabiduría**”. Una vez que Nos da detalles de Su Lógica, siempre práctica, siempre utilitaria, por la cual todo lo que Decide Hacer tiene un sentido perfecto. Véase el párrafo 4 que es definitivo.

(1) Hija mía, tú me ofendes al pensar que no te quiero como antes, esto no es otra cosa que el orden de mi infinita Sabiduría. – Leyendo este párrafo quizás le venga a la mente a muchos que lo leen, que una de las ofensas más grandes que Le hacemos al Señor, es, no hacer lo que Nos pide, porque no creemos que Él sabe más que nosotros, o porque no ha comprendido bien nuestra situación, y por tanto Me pide lo que Me pide, en vez de lo que yo creo necesito. Una vez más martillamos el clavo: el atolladero en que a veces nos vemos, es producto nuestro, lo único que Él ha hecho, es seguirme hasta el hueco en que estoy ahora, porque lo que yo decido, Él se ha comprometido a seguirlo y hacerlo posible. Como dicen los norteamericanos: “It is what it is”.

La ofensa es pues doble: lo que decidimos está mal y es ofensivo en sí mismo, y, además, implicamos, que Él no sabe lo que Hace. Como para fulminarnos a cada rato. No lo hace, obviamente, y los que piensan en esto, que no son muchos, piensan que no Nos fulmina porque Nos quiere mucho, y obviamente esta respuesta tradicional sigue siendo verdad, y nuestra misión todavía está por cumplirse, pero los que preparan estas Guías de Estudio piensan, que este Amor que Nos tiene se fundamenta siempre en algo bueno, agradable, que hicimos alguna vez, o muchas veces, y que Él se toma el trabajo de recordar, en el momento de la ofensa, y entonces sonrío, y deja pasar lo que hicimos. Nuestro Señor siempre tiene delante, nuestro Primer Amor en cada cosa que hacemos.

Esto hace Luisa ahora: Le ofende doblemente, y Él la deja pasar. La primera ofensa es decir que ya Él no la Quiere, la cosa más absurda de todas, y la segunda es pensar que lo que ella percibe como evidente, Él lo hace sin pensar en las consecuencias de lo que hace.

(2) Tú debes saber que también mi inseparable Mamá, en su tierna edad, estaba más en el Cielo que en la tierra porque debía tomar de Nosotros los mares de Gracia, de Amor, de Luz, para formar en Ella su cielo donde el Verbo Eterno debía concebirse y tener su habitación. – Habla con fuerza de decreto, lo que Realizó con Su Madre, para formar en Su Seno Encarnado, Su real habitación. Esta preparación de su morada por nueve meses, de su compañía por tres años, y desde Su Muerte, intercambiando Su Persona total con Su Madre, situación que todavía perdura, y así será para siempre, es algo que todos necesitan saber, y sabrán.

Los que preparan estas Guías de Estudio no saben cuánto de estos Escritos formará parte del Evangelio Total Cristiano, porque para conseguir eso, el Papa tendrá que convocar un Concilio que decida que incluir y que no incluir, pero de lo que, si estamos seguros, es de que la Verdad Total sobre Su Madre, esa, la van a tener que conocer todos. Esta Injusticia terminará. Todos vamos a tener que llegar a conocer la Excelsitud de Su Madre, de eso no nos cabe la menor duda.

(3) Por eso cuando este cielo fue formado en la Soberana Reina, no fue ya necesario que fuera frecuentemente a la patria celestial, pues ya tenía en Ella lo que estaba en el Cielo. – Continúa desarrollando Su Impecable lógica: si la Virgen tenía al todo en Ella, ¿para que tenía que estar yendo al Cielo?

(4) Así he hecho contigo, lo que era necesario antes no es necesario hoy, - Esto mismo, Le dice a Luisa, he hecho contigo.

(5) y, además, ¿qué es más? ¿Poseerme dentro en el fondo del alma, bajo el bello cielo de mi Voluntad formado en ti, o bien visitar frecuentemente la patria celestial? Creo que es más poseerlo, - La razón por la que es más lo que ella tiene, que lo que tenía, era porque las visitas que ella hacia al Cielo fueron realizadas, cuando todavía ella no se le había concedido el Don de Vivir en la Unidad de la Luz. Ahora que ella vive en la Unidad de la Luz, Le posee, y esto es más que visitarlo.

(6) por eso todo lo que he hecho en ti antes, por tantos años, no ha sido otra cosa que formar mi cielo en ti; - A su vez, dice el Señor, lo que Luisa ha permitido con su actuación, es que Él formara en ella, la digna habitación para que Él Morara, Eso también hace ahora con nosotros.

(7) después de formado es justo que me lo goce, y debes gozar también junto conmigo que tu Jesús tiene su cielo en tu alma. – Esta manera de pensar del Señor, es también parte de Su Suprema Lógica. Si Él la continuara llevando a la Patria Celestial, como antes, entonces todos tendrían acceso a Luisa, y Él tendría que permitirlo, pero si Él la mantiene en el planeta imperfecto, entonces solo Él disfruta de Luisa.

Resumen del capítulo del 22 de marzo de 1927: (De diario) – pagina 40 -

**Quien vive en el Querer Divino vive en el eco de la voz de Jesús.
Efectos de cuando surge el Sol de la Divina Voluntad en el alma.**

Continuando mi habitual estado estaba siguiendo al Querer Divino en la Creación, y pasando de una cosa creada a otra llamaba a mi dulce vida, a mi amado Jesús, que viniera junto conmigo a seguir los actos de su Voluntad en todas las cosas creadas, y no viniendo, sentía el clavo de su privación que me traspasaba y en mi dolor le decía:

"Mi Jesús, yo no sé qué hacer para reencontrarte, te hago llamar por tu Justicia en el mar, por tu Potencia en sus olas fragorosas y Tú no me escuchas, te hago llamar por tu Luz en el sol, por la intensidad de su calor que simboliza tu Amor y no vienes, te hago llamar por tu Inmensidad en todas tus obras, en la vastedad de la bóveda del cielo y parece que no es a Ti a quien llamo. Pero dime al menos cómo debo hacer para reencontrarte. Si no te encuentro en medio de tus obras, en tu misma Voluntad, que son tus confines, ¿dónde podré encontrar mi vida?"

Pero mientras desahogaba mi dolor se ha movido dentro de mí diciéndome:

(A) "Cómo es bella mi hija, cómo es bello ver su pequeñez como perdida en mi Voluntad buscarme en medio de mis obras y no encontrarme."

Y yo: "Jesús mío, Tú me haces morir, dime, ¿dónde te escondes?"

Y Jesús:

(A) "Me escondo en ti; mira, si tú oyes la voz de una persona, dices que el oír su voz es que ya está cerca de ti, ahora, mi Voluntad es el eco de mi voz, si tú estás en Ella y giras por todas las obras de mi Fiat, ya estás en el eco de mi voz, y estando en Ella estoy junto a ti, o bien dentro de ti, que con mi aliento te doy el vuelo para girar hasta dónde llega mi voz y hasta donde mi Fiat se extiende."

Y yo sorprendida he dicho:

"Amor mío, así que tu voz se hace anchísima y larguísima porque tu Voluntad no hay punto donde no se encuentre."

Y Jesús ha agregado:

(A) "Cierta hija mía, no hay voluntad, ni hay voz si no está la persona que la emite, y así como mi Voluntad se encuentra por todas partes, así no hay punto donde no llegue mi voz que lleva mi Fiat a todas las cosas, por eso si te encuentras en mi Voluntad en medio de sus obras, puedes estar más que segura de que tu Jesús está contigo."

Después de todo esto estaba pensando en el gran bien que nos trae la Divina Voluntad, y mientras estaba toda inmersa en Ella mi dulce Jesús ha agregado:

(B) Hija mía, cuando surge el sol hace huir las tinieblas y hace surgir la luz, cambia la humedad de la noche de la cual las plantas han sido investidas, de modo que yacían oprimidas, adormecidas y melancólicas, y en cuanto surge, esa humedad la cambia en perlas, cubriendo todo, plantas, flores y sobre toda la naturaleza. Su halo argentino da de nuevo la alegría, la belleza, quita el entorpecimiento de la noche y con su encanto de luz parece que da la mano a toda la naturaleza para vivificarla, embellecerla y darle la vida. El mar, los ríos, las fuentes dan temor en la noche, pero en cuanto surge el sol, los rayos solares hacen huir ese temor e invistiéndolos hasta el fondo forma en ellos un fondo de oro y de plata, cristaliza a las aguas y de ellas forma el encanto más bello; así que toda la naturaleza resurge por medio del sol, si no fuera por el sol se podría llamar obra sin vida. Así mismo, más que sol es mi Voluntad, en cuanto surge en el alma la viste de luz, todos sus actos son embellecidos con Luz Divina, de modo que se convierten en más que fulgidísimas brillantes y en adornos preciosos, mientras que antes que surgiera el Sol de mi Querer eran como el rocío nocturno, que oprime a las plantas y no les da ningún tinte de belleza, en cambio al surgir el sol, el rocío forma el más bello ornamento a todas las plantas y da a cada una su tinta de belleza y hace resaltar la diversidad y vivacidad de los colores.

Así, en cuanto surge mi Querer, todos los actos humanos quedan investidos de luz, toman su puesto de honor en mi Voluntad, cada uno recibe su especial tinte de belleza y la vivacidad de los colores divinos, de modo que el alma queda transfigurada y cubierta de una belleza indescriptible. –(como consecuencia de lo hecho, el alma del que vive en la DV queda transmutada en la persona humana)

Conforme surge el Sol de mi Querer pone en fuga todos los males del alma, quita el sopor que han producido las pasiones, es más, ante la Luz del Fiat Divino, las mismas pasiones beñan aquella Luz y ambicionan convertirse en virtudes para hacer homenaje a mi eterno Querer; en cuanto Él surge todo es alegría, y las mismas penas, que como mares en la noche dan temor a las pobres criaturas, si surge mi Querer pone en fuga la noche de la voluntad humana y quitando todo temor forma su fondo de oro en aquellas penas y con su Luz inviste las aguas amargas de las penas y las cristaliza en mares de dulzura, de modo de formar un horizonte encantador y admirable, ¿qué no puede hacer mi Querer? Todo puede hacer y todo puede dar, y donde surge hace cosas dignas de nuestras manos creadoras.

* * * * *

Y comencemos con el análisis de este capítulo de diario, que contiene importantes Revelaciones. Vamos a hacer algo distinto en su análisis. Vamos a unir las tres intervenciones del Señor, como si fueran uno solo, y eliminar las intervenciones de Luisa. Así queda el Bloque **(A)**.

(1) Cómo es bella mi hija, cómo es bello ver su pequeñez como perdida en mi Voluntad buscarme en medio de mis obras y no encontrarme. – Para el Señor, ver que Luisa, Su pequeña hija, quiere buscarle por todos lados, es un espectáculo bello, que Él atesora. Resulta como un padre que está sentado en el jardín de su casa, en la fiesta de cumpleaños de su hija. Ella está con sus amiguitas jugando a los escondidos, y él la observa contando para que los otros se escondan, y luego ella termina de contar y sale a todo correr para encontrar sus amiguitos que se han escondido, y los busca y al principio se ríe, y el padre con ella, y luego se frustra porque no los encuentra, y el padre se entristece también por el disgusto de su niña. Esto es compartir, y esa es el Pasatiempo preferido del Señor: vernos actuar para conseguir Sus Fines; ver cómo, a veces, los conseguimos fácilmente, y a veces difícilmente, en medio de dificultades que Él permite sucedan, porque eso, es compartir.

(2) Me escondo en ti; mira, si tú oyes la voz de una persona, dices que el oír su voz es que ya está cerca de ti, ahora, mi Voluntad es el eco de mi voz, si tú estás en Ella y giras por todas las obras de mi Fiat, ya estás en el eco de mi voz, y estando en Ella estoy junto a ti, o bien dentro de ti, que con mi aliento te doy el vuelo para girar hasta dónde llega mi voz y hasta donde mi Fiat se extiende. – Se lo ha dicho muchas veces: cuando no me encuentras, es porque estoy escondido dentro de ti, y, ¿en cuál "ti" estoy escondido? En tu Persona Divina en la Patria Celestial, porque es el único "lugar" en el que Él puede esconderse, en el que Él se "siente" como en su casa.

Continúa el Señor de consecuencias inevitables; habla de la diferencia entre desaparecer y esconderse, y ejemplifica la diferencia con una persona y su voz. Si oímos una voz y la reconocemos, la persona que posee la voz no puede estar muy lejos; quizás no esté a mi vista, pero no puede estar lejos de mí. Así Le dice, que, si Ella percibe Su Voluntad en todo lo creado, Él no puede estar muy lejos, y más importante aún, no puede desaparecer.

(3) Es cierto hija mía, que no hay voluntad, ni hay voz si no está la persona que la emite, y así como mi Voluntad se encuentra por todas partes, así no hay punto donde no llegue mi voz que lleva mi Fiat a todas las cosas, por eso si te encuentras en mi Voluntad en medio de sus obras, puedes estar más que segura de que tu Jesús está contigo. - Es muy curioso este Conocimiento que se hace aún más interesante, si parafraseamos esto: "Es cierto hija mía, que no hay voluntad, ni hay voz si no está la persona que quiere emitirla"; y decimos: "Cuando una persona tiene el deseo de querer ser encontrada, emite su voz, y entonces es más seguro que encontremos a Su Persona".

De igual manera, dice el Señor en este parafraseo, como Yo quiero que Tú Me encuentres, te permito que estés en el Divino Querer, en medio de Sus Obras, para que puedas encontrarme de seguro, para que comprendas que Jesús está contigo.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, cuando surge el sol hace huir las tinieblas y hace surgir la luz, cambia la humedad de la noche de la cual las plantas han sido investidas, de modo que yacían oprimidas, adormecidas y melancólicas, y en cuanto surge, esa humedad la cambia en perlas, cubriendo todo, plantas, flores y sobre toda la naturaleza. Su halo argentino da de nuevo la alegría, la belleza, quita el entorpecimiento de la noche y con su encanto de luz parece que da la mano a toda la naturaleza para vivificarla, embellecerla y darle la vida. El mar, los ríos, las fuentes dan temor en la noche, pero en cuanto surge el sol, los rayos solares hacen huir ese temor e invistiéndolos hasta el fondo forma en ellos un fondo de oro y de plata, cristaliza a las aguas y de ellas forma

el encanto más bello; - Párrafo este de extraordinaria belleza literaria. El Señor quisiera desplegar Su Talento de Escritor describiéndonos los efectos de la Luz Divina, Manifestada ahora como la luz del sol que conocemos. Entendamos lo que Quiere entendamos.

La belleza, la utilidad, etc., que ha puesto en todo lo creado, solo puede descubrirse, y, por tanto, poseerse, si vemos todo lo creado a la Luz de Su Voluntad; entonces la poseemos, y todo eso se consigue en el mismo acto del descubrimiento. Un ejemplo nuestro quizás ayude. Cuando nos encontramos, de noche, frente a un bello paisaje que hemos viajado para ver, el paisaje está ahí; yo lo miro, pero no me emociona, no puedo creer que eso que me han dicho era tan bello, pueda ser tan bello en realidad. Ah, pero cuando sale la luz del sol, ese paisaje se transforma, y ahora comprendo y ahora poseo esa belleza, que ya jamás perderé.

(2) así que toda la naturaleza resurge por medio del sol, si no fuera por el sol se podría llamar obra sin vida. – En cada Iteración del Acto Único de Creación, es necesario hacer algo más que dar forma, funcionalidad, y capacitación a lo Creado, sino que es necesario investirlo de luz solar para hacer que cobre vida, y pueda, con toda efectividad, dar lo "suyo", dar su "vida", a aquellas otras criaturas capaces de comprender y poseer lo que Él Quiere darles en esas criaturas.

(3) Así mismo, más que sol es mi Voluntad, en cuanto surge en el alma la viste de luz, todos sus actos son embellecidos con Luz Divina, de modo que se convierten en más que fulgidísimas brillantes y en adornos preciosos, mientras que antes que surgiera el Sol de mi Querer eran como el rocío nocturno, que oprime a las plantas y no les da ningún tinte de belleza, en cambio al surgir el sol, el rocío forma el más bello ornamento a todas las plantas y da a cada una su tinta de belleza y hace resaltar la diversidad y vivacidad de los colores. – De una manera similar, la verdadera belleza, utilidad, etc., de todo o que ha creado, solo puede entregársele al ser humano, si ese ser humano vive en la Divina Voluntad. Podremos seguir pensando que yo percibo lo creado igual, ahora que vivo en la Divina Voluntad, y cuando no vivía, pero eso no es verdad, aun en un marco puramente humano. Damos un ejemplo.

Salgo de mi casa para el trabajo, y voy a tomar posesión de mi nuevo cargo de administrador de la empresa en la que hasta ahora era un mero empleado. El camino al trabajo es el mismo que en el que he estado viajando, pero por alguna razón, las plantas me parecen más bellas, el cielo es más azul, las flores tienen colores que no había visto hasta ahora. ¿Ha cambiado el paisaje? No, he cambiado yo.

De igual manera, dice el Señor, todo en mi cambia a partir de la Iteración en la que he querido empezar a vivir en la Unidad de la Luz, y Él Me ha hecho renacer: Todo cambia para mí.

(4) Así, en cuanto surge mi Querer, todos los actos humanos quedan investidos de luz, toman su puesto de honor en mi Voluntad, cada uno recibe su especial tinte de belleza y la vivacidad de los colores divinos, de modo que el alma queda transfigurada y cubierta de una belleza indescriptible. – como consecuencia de lo dicho, la persona humana del que ahora vive en la unidad de la Luz, queda transmutada, bajo la influencia de la Persona Divina con la que ha quedado conectada. Nuestra persona humana tiene ahora una Belleza indescriptible, no a los ojos humanos necesariamente, sino ante los Ojos Divinos, hoy los Ojos de todos los que habitan en la Patria Celestial, y definitivamente, cómo es percibida, por las demás cosas creadas.

(5) Conforme surge el Sol de mi Querer pone en fuga todos los males del alma, quita el sopor que han producido las pasiones, es más, ante la Luz del Fiat Divino, las mismas pasiones besan aquella Luz y ambicionan convertirse en virtudes para hacer homenaje a mi eterno Querer; - No nos lo pareció en una primera leída, pero este párrafo contiene una de las más bellas, esperanzadoras, que nos dan a percibir cuanto es el Amor Afectivo que el Señor tiene para con todos los recién nacidos en la Unidad de la Luz, y es este:

las mismas pasiones besan aquella Luz,
y ambicionan convertirse en virtudes
para hacer homenaje a mi eterno Querer;

Una vez que comenzamos a vivir en la Unidad de la Luz todo cambia para nosotros, porque, aunque nuestra persona humana permanece humana, y siempre será humana, su actividad, tanto en los aspectos particulares. Como en su totalidad, adquiere Tintes Divinos, y queda transformada para dar un más bello Homenaje al Eterno Querer. Esto nos hace recordar el tan memorable pasaje en el libro "el Gran Divorcio" de C.S. Lewis en el que él comprende y anuncia que hasta las pasiones humanas se convierten en un caballo blanco en el que se monta, el que estaba en el Purgatorio, y así montado, Sube a Su Creador.

(6) en cuanto Él (el Sol de Mi Querer) surge todo es alegría, y las mismas penas, que como mares en la noche dan temor a las pobres criaturas, si surge mi Querer pone en fuga la noche de la voluntad humana y quitando todo temor forma su fondo de oro en aquellas penas y con su Luz inviste las aguas amargas de las penas y las cristaliza en mares de dulzura, de modo de formar un horizonte encantador y admirable, - No es posible analizar este consuelo que Nos Asegura. Siempre lo hemos dicho, nunca sabremos lo que hubiéramos sentido de penas mucho más dolorosas que las que ahora podamos tener, ni cuan descontroladas hubieran sido nuestras pasiones, de no vivir en la Unidad de la Luz. Gracias a Dios, nunca lo sabremos, y esto nos debe llevar a apreciar aún más en su justo valor, las penas y pasiones que todavía nos aquejan, como absolutamente necesarias, y lo mucho que tenemos que agradecerle lo que tengamos, para así poder semejarnos más, a Nuestro Dios y Señor, y a Su Madre Santísima.

(7) ¿qué no puede hacer mi Querer? Todo puede hacer y todo puede dar, y donde surge hace cosas dignas de nuestras manos creadoras. – Retóricamente hablando, el Mismo Señor se Maravilla de lo que hace por nosotros, los que vivimos en la Unidad de la Luz.

Resumen del capítulo del 26 de marzo de 1927: (Doctrinal) – página 44 -

**Quien posee la Divina Voluntad es el llamamiento a todos los actos de Ella.
Tantas veces se resurge en la Vida Divina
por cuantos actos se hacen en la Divina Voluntad.
Quien no hace la Divina Voluntad es el ladrón de la Creación.**

Estaba pensando entre mí:

"Cuando giro en la Suprema Voluntad siguiendo sus actos en la Creación y en la Redención, parece que todas las cosas hablan, que todas tienen algo que decir de este admirable Querer, en cambio cuando estoy ocupada en otra cosa, todas las cosas se ponen en silencio, parece que no tienen nada que decir."

Pero mientras esto pensaba, ha penetrado el sol en mi pequeña recámara y su luz golpeaba sobre mi cama y yo me he sentido investir por su luz y su calor; mientras estaba en esto ha salido una luz de dentro de mi interior, y arrojándose en la luz del sol, ambas luces se han besado.

Yo quedé sorprendida y mi dulce Jesús me ha dicho:

(A) "Hija mía, cómo es bella mi Divina Voluntad bilocada en ti y en el sol, Ella cuando reside en el alma y hace un dulce encuentro con sus obras, hace fiesta y sumergiéndose en sus mismos actos que hace en las cosas creadas, se besan recíprocamente y una queda y la otra luz regresa triunfante a su puesto, a ejercer su oficio querido por mí misma Voluntad. Entonces, el alma que posee mi Voluntad es el llamamiento a todos los actos de Ella y en cuanto se encuentran, súbito se reconocen, y por eso cuando tú giras en la Creación y en la Redención, todas las cosas te hablan, son los actos de mi Voluntad que te hablan en ellas, porque es justo que quien la posee conozca la vida de Ella, que mientras parece dividida en tantas cosas

creadas y distinta en tantos actos diversos, sin embargo es un acto solo, y quien la posee es necesario que esté al día de todos sus actos para formar un acto solo con todos los actos de mi Voluntad."

Luego, siguiendo los actos que el Fiat Supremo había hecho en la Redención, he llegado al momento cuando mi dulce Jesús estaba en acto de resurgir de la muerte y yo estaba diciendo:

"Jesús mío, así como mi te amo te ha seguido al limbo, e invistiendo a todos los habitantes de aquel lugar te hemos pedido todos juntos que apresures el reino de tu Fiat Supremo sobre la tierra, así quiero imprimir mi te amo continuo sobre la tumba de tu resurrección, a fin de que así como tu Divina Voluntad hizo resurgir a tu Santísima Humanidad como cumplimiento de la Redención y como nuevo contrato que restituía el reino de tu Voluntad sobre la tierra, así mi te amo incesante, siguiendo todos los actos que hiciste en la resurrección, te pida, te ruegue, te suplique que hagas resurgir a las almas en tu Voluntad, a fin de que tu reino sea establecido en medio de las criaturas."

Ahora, mientras esto y otras cosas decían, mi amado Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(B) "Hija mía, cada acto hecho en mi Voluntad, tantas veces hace resurgir al alma en la Vida Divina, y por cuantos más actos hace en Ella, tanto más crece la Vida Divina y tanto más se completa la gloria de la resurrección. Así que la base, la sustancia, la luz, la belleza, la gloria, viene formada por los actos hechos en mi Voluntad; Ella, tanto más puede dar, tanto más puede embellecer y engrandecer, por cuanto más contacto se ha tenido con Ella. Es más, quien ha vivido siempre en mi Querer, como ha tenido su dominio sobre todos los actos de la criatura, poseerá el acto siempre nuevo de mi Fiat, así que el acto nuevo y continuo de las bienaventuranzas no sólo lo recibirá de Dios, sino que en virtud de mi Voluntad que ha poseído en la tierra, poseerá en sí misma el acto nuevo de las bienaventuranzas, que haciéndolo salir de sí investirá a toda la patria celestial, por eso habrá tal armonía entre el acto nuevo de Dios y el acto nuevo de quien ha poseído mi Querer, que formará el más bello encanto de aquella morada celestial. Los prodigios de mi Querer son eternos y siempre nuevos."

Después de esto pensaba entre mí:

"Cómo es que Adán de un puesto tan alto cuando fue creado por Dios, cayó tan abajo después del pecado."

Y mí siempre amable Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(C) "Hija mía, en la Creación una fue la Voluntad que salió en campo al crear todas las cosas, y con derecho sólo a esta le correspondía el dominio, el régimen y el desenvolvimiento de su misma Vida en cada cosa y en cada ser por Ella creados. Ahora, el hombre con sustraerse de nuestra Voluntad, no fue más una la Voluntad que reinaba sobre la tierra, sino dos, y como la humana era inferior a la Divina, se vació de todos los bienes de este Fiat Supremo y haciendo la suya quitó el puesto a la Voluntad Divina, y esto fue el más grande de los dolores; mucho más que esta voluntad humana había salido y había sido creada por la Voluntad Divina para que todo fuese propiedad suya, dominio suyo. Ahora, el hombre con sustraerse de nuestra Voluntad se hizo reo por robar los derechos divinos, y haciendo su voluntad, nada más le pertenecía de las cosas creadas por este Fiat, así que debía encontrar un lugar donde no se extendiera nuestra obra creadora, pero esto le era imposible, este lugar no existe, y mientras no estaba con nuestra Voluntad, tomaba de sus cosas para vivir, se servía del sol, del agua, de los frutos de la tierra, de todo, y éstos eran robos que nos hacía. Así que el hombre con no hacer nuestra Voluntad se volvió el ladronzuelo de todos nuestros bienes. Cómo fue doloroso el ver que la Creación debía servir a tantos desertores, a tantos que no pertenecían al reino del Fiat Divino; y por cuantas criaturas debían venir a la luz y no debían vivir en nuestro reino y hacerse dominar por nuestra Voluntad, tantos puestos perdían sobre la tierra. Sucedió como en una familia que en vez de que mande y domine el padre, mandan y dominan todos los hijos, los cuales ni siquiera están de acuerdo entre ellos, quién manda una cosa y quién otra, ¿cuál es el dolor de este pobre padre al verse quitado el dominio por los hijos y ver la confusión y el desorden de esta familia? Mucho más doloroso fue para mi Fiat Supremo que la obra de sus mismas manos creadoras le quitaba el

dominio, y haciendo su voluntad se puso en contra de la mía, quitándole el derecho de reinar. Hija mía, el no hacer mi Voluntad es el mal que encierra a todos los males, es el desplome de todos los bienes, es destrucción de la felicidad, del orden, de la paz, es la gran pérdida de mi reino divino.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Dice Luisa que cuando ella Gira, y no dice, pero decimos nosotros, Gira con la intención de entrar y estar en la Voluntad Suprema para acompañar a todos las cosas creadas, o en la Redención, que todas ellas parece que le hablan del admirable Querer Divino; pero que, contrariamente, cuando ella no dice que *entra*, y está conscientemente *girando* en la Voluntad Suprema, las cosas todas callan, y parecen no decir nada. Este es un punto de importancia para poder entender lo que sigue.

A todo esto, el Señor responde como sigue:

(1) Hija mía, cómo es bella mi Divina Voluntad bilocada en ti y en el sol, - Pudiera hablar de otras cosas, pero va a hablar estrictamente, de lo que sucede con Luisa y el sol, cuando el objeto consciente del Giro de Luisa es el sol, pero esto que dice del sol, pudiera decirlo de cualquiera otra cosa creada. El Señor no lo dice, pero lo repetimos nosotros una vez más, la persona humana de Luisa *inicia* el Giro, pero es la Persona Divina de Luisa, la que lo hacen y es la que el Señor ve, y de la que Habla, porque es la Persona Divina, la que tiene una Bilocación de la Divina Voluntad, como la tiene el sol, porque si no, no existiría.

Dice el Señor que cuan bello es ver a las Voluntades Bilocadas que están en Luisa y en el sol, interaccionando la una con la otra, hablándose, porque ambas son relatoras de sus propias “experiencias”.

(2) Ella cuando reside en el alma y hace un dulce encuentro con sus obras, hace fiesta y sumergiéndose en sus mismos actos que hace en las cosas creadas, - Nuestras experiencias personales se relacionan mucho con esta que observa el Señor, pero, este es un párrafo difícil que tratamos de explicar.

Lo primero que es de notar, es que la Voluntad Bilocada en Luisa es de superior “categoría” o importancia, que la que se ha Bilocado en la cosa creada, por importante que sea la cosa creada, en este caso el sol. Esto lo comprendemos por lo que dice el Señor: la Bilocada en Luisa, hace un dulce encuentro con sus obras, en este caso el sol. No sabemos si lo hemos dicho antes, pero lo hacemos ahora. Cuando Dios, la Divina Voluntad, se Biloca, no es una versión disminuida de la Original, de la Suprema: es, exactamente, la Misma. Este fenómeno que el Señor comienza a anunciar en el volumen 19, no es comprensible, pero lo que decimos es correcto. Tampoco es Jesús Bilocado, que es Dios, una versión disminuida del Jesús Ab eterno, Encarnado, Resucitado y Sacramentado, sino el Mismo Jesús, sin disminución. ¿Cómo es esto? No lo entendemos, pero es así.

Este Encuentro, es un Encuentro suave, y al mismo tiempo, provoca fiesta en la Voluntad Bilocada en Luisa, y pasa revista, a lo que la otra Voluntad Bilocada hace, “se sumerge” en aquello que la otra Bilocación está haciendo. El verbo sumergir es verbo transitivo, o sea, requiere de otra cosa para cobrar sentido, en el caso que nos ocupa, decimos, que la Voluntad Bilocada en Luisa, se “*concentra plenamente en la actividad*” que realiza la Voluntad Bilocada menor en el sol, para tomar plena conciencia de lo que esa Bilocación hace. Todo esto es menos y menos comprensible y extraño, pero seguimos al Señor en Su Argumentación hasta donde nos llevan Sus Palabras, como Alicia que sigue al conejo que entra en el agujero.

¿Qué quiere decir todo esto? Pues por incomprensible que sea, lo que el Señor Dice, es que cuando hacemos un Giro del sol o de cualquiera otra cosa creada, la Voluntad Bilocada en cada uno de nosotros, visita a la Voluntad Bilocada en el objeto girado, y escudriña, descubre, se concentra en lo que la otra está haciendo en la cosa creada, y de esa manera, atención ahora, se apropia de lo que la otra Voluntad Bilocada hace

en la cosa creada, y de esa manera, ahora nos enteramos, llegamos a poseer las cualidades de la cosa creada., y por tanto, nos vinculamos con ella, vía la Sumersión de una Voluntad Bilocada en la Otra.

(3) se besan recíprocamente y una queda y la otra luz regresa triunfante a su puesto, a ejercer su oficio querido por mí misma Voluntad. – Ya lo hacíamos anunciado. Al parecer como poesía, el Señor anuncia el apropiamiento de cualidades o bienes, que hemos descrito, en función del beso que se dan las dos Voluntades Bilocadas. Un beso transmite el amor del que besa al besado, en este caso la Voluntad Bilocada en el sol es visitada por la Voluntad Bilocada de Luisa, y es la del sol la que inicia el **beso** que recibe la Voluntad Bilocada de Luisa.

Dice el Señor que después de besar a la Voluntad Bilocada en Luisa, la Otra se retira triunfante de hacer hecho esta labor de vinculación tan importante y trascendente en Luisa, y se regresa también, para continuar haciendo la Labor que se Le ha Encomendado. Y, nosotros ahora, necesitamos pensar que esto ocurre cada vez que giramos: recibimos Bienes, y Nos vinculamos, vía un Beso entre dos Voluntades Bilocadas. Veinticinco años para llegar a saber esto, y dando Gracias al Señor que nos ha dado perseverancia para aprenderlo.

(4) Entonces, el alma que posee mi Voluntad es el llamamiento a todos los actos de Ella y en cuanto se encuentran, súbito se reconocen, - Como ya habíamos dicho, el Señor extiende el concepto a todos los Giros que hacemos, cuando conscientemente **entramos** en la Divina Voluntad, en el Ámbito de Luz, para girar. Para los demás, todo es tropezón, para los que vivimos en la Unidad de la Luz, es un Encuentro. Es verdad, que todo siempre empieza como tropezón, porque todo comienza con una Sugerencia Amorosa que nos hace tropezar con una cosa creada, pero ese tropezón necesita convertirse en Encuentro, y eso sucede cuando yo lo quiero, y lo digo, cuando Giro, desde dentro de la Voluntad Suprema en la que he entrado.

(5) y por eso cuando tú giras en la Creación y en la Redención, todas las cosas te hablan, son los actos de mi Voluntad que te hablan en ellas, - Reafirma el Señor el concepto, pero esta vez en función de conversación, y no de beso, porque en este caso, no solo Quiere que sepamos que nos hemos apropiado de las cualidades de las cosas creadas, sino que descubrimos lo que ellas hacen continuamente, y de esa manera nos vinculamos.

(6) porque es justo que quien la posee conozca la vida de Ella, - Es imperativo, es justo que conozcamos al Dios que poseemos en las cosas que ha Creado para nosotros, por supuesto.

(7) que mientras parece dividida en tantas cosas creadas y distinta en tantos actos diversos, sin embargo, es un acto solo, - párrafo cumbre del Boque, aunque parezca que los otros son más importantes. ¿Por qué? Pues, porque Su Objetivo no es hacernos conocer las particularidades de lo que Dios, en Él, hace, sino que Su Objetivo es hacernos conocer más íntimamente a Él, a Aquel que Nos ha creado. Este es el tópico principal del Repaso que estamos haciendo en diciembre del 2019: Entender a Dios lo mejor y más completamente posible, para poder colaborar con más efectividad, es el Objetivo Último de toda esta Comunicación en los Escritos de Cielo.

El más importante de los Conocimientos encerrados en estos Escritos de Cielo, es el concepto de que la Divina Voluntad es un Acto Solo e Incesante de Creación. Dios Existe para Crear: no Es o Existe, como hemos aprendido en la enseñanza que nos han impartido. No podemos seguir repitiendo la Definición de “Yo soy el que Soy”, sin añadir ahora: “Yo soy el que Soy, y el Acto Único de todo lo que existe”.

Debemos grabar en nuestra mente, el Conocimiento Supremo impartido en esta oración gramatical de inconcebible precisión: “**mientras que la Divina Voluntad parece dividida en tantas cosas creadas y distinta en tantos actos diversos, sin embargo, es un acto solo**”. Ya lo ha dicho en otras oportunidades,

empezando en el Volumen 19, en el capítulo de la “Indivisibilidad de la Luz del Divino Querer”, (27 de mayo de 1926), y ahora lo repite no como Uno, sino como Acto.

(8) y quien la posee es necesario que esté al día de todos sus actos para formar un acto solo con todos los actos de mi Voluntad. – El Señor Mismo convalida nuestra posición. Nos ha dado como regalo a la Divina Voluntad, y como la hemos querido, así la poseemos; pero, de nada serviría tener posesión de algo, sin llegar conocer lo que ese algo nuestro es, y lo que podemos hacer con esta posesión, cual es: “**formar un acto solo con todos los Actos de la Divina Voluntad**” que Actúa continuamente. Esta es la razón de ser de todo: que podamos acompañarle, eternamente, en lo que Hace.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Luisa provoca este Bloque con su Oración/Paseo de la Resurrección, en el que, con todo acierto, amarra la Resurrección con la Venida del Reino. Esta Oración/Paseo ya la hemos incluido en nuestros Paseos Diarios como el Paseo de la Resurrección. Ni Luisa ni el Señor hablan mucho de la Resurrección, y cuando lo hacen es muy breve. Podemos especular que no lo hacen, porque el énfasis del Señor está en lo que queda por hacer, y no en lo que ya ha hecho. Sin embargo, Luisa menciona en su Paseo, que, en la Resurrección, el Señor establecía un nuevo contrato que restituía el Reino. Este es una Revelación importante, ya que primero reafirma que la Redención fue motivo de contrato entre la Santísima Trinidad y Jesús ab eterno, en virtud del tal contrato, todo quedó acordado, la manera en la que iba a vivir Encarnado, y la manera en la que debería morir, así en la Resurrección, se estableció un nuevo contrato entre la Santísima Trinidad y Jesús, sobre la manera en la que se restituiría el Reino que se había suspendido. Podemos presumir que ese Contrato especifica a Luisa, y a todos y cada uno de nosotros, lo que haríamos, para satisfacer a la Divina Justicia, y de esa manera cumplimentar el Contrato.

Este Bloque es igualmente impresionante en los otros Conocimientos que Quiere impartirnos. En este caso, anticipamos, la Colaboración que quiere de nosotros, eternamente, es que contribuyamos, con nuestras Propias Bienaventuranzas, a las Bienaventuranzas que Él ha estado formando, por Si Mismo, para todos los Bienaventurados, tanto en el Orden Angélico, como los que están en el Reino de los Redimidos, y para, quien sabe, cuantos más “Bienaventurados” que viven en la Patria Celestial y que por ahora desconocemos. Nada debe ya sorprendernos.

(1) Hija mía, cada acto hecho en mi Voluntad, tantas veces hace resurgir al alma en la Vida Divina, - paso primero en lo que se hace viviendo en la Unidad de la Luz. Dice claramente, que cada acto que hacemos consolida nuestra existencia en la Divina Voluntad, la hace más real, más duradera, más permanente. A sus Ojos, es nuestra perseverancia en el actuar en la Unidad de la Luz, la que Le Motiva a continuar dándonos, a renovarnos, este Privilegio.

(2) y por cuantos más actos hace en Ella, tanto más crece la Vida Divina – No solamente la Renueva, sino que cada Iteración del Acto Único renueva nuestra Vida Divina, la Vida Divina que capacita al Cuerpo de Luz en nuestra Persona Divina que mora en el Reino del Fiat Supremo en la Patria Celestial, y le da un desarrollo aun mayor; un Conocimiento Mayor, una Capacidad mayor para actuar con efectividad, y, por tanto, nos capacita para acometer misiones más importantes aun. De nuevo, si no acabamos de comprender que existiremos con esta Capacidad Divina de actuar, y que la tendremos para toda la eternidad, tampoco comprenderemos que lo que Él Decidido hacer e Hizo, en esta realidad separada, es un juego de niños, comparado a lo que piensa hacer con nosotros por toda la eternidad. Nos permitimos este coloquialismo: Se nos ha dado un super canon y no solamente para matar mosquitos.

(3) y tanto más se completa la gloria de la resurrección. – raras veces habla el Señor de Su Resurrección en estos Escritos de Cielo. Hasta ahora podemos contarlos con los dedos de una mano; por lo que, cuando lo hace, debemos prestar mucha atención. ¿Qué es más importante la Encarnación o la Resurrección? Todo depende del punto de vista que adoptemos. En algunos momentos es la Encarnación, porque es la que lo inicia todo, tanto nuestra Redención como el regreso del Reino entre nosotros. En otros

momentos es la Resurrección, porque es la que confirma, como hecho, todo lo que la Encarnación hacia posible. Lo que es innegable, y consecuencia de lo que acaba de Revelarnos, es que cada acto, de Él o de Luisa, o mío, añade Gloria a la Gloria existente, hasta que la completa.

(4) Así que la base, la sustancia, la luz, la belleza, la gloria, viene formada por los actos hechos en mi Voluntad; - La clave de todo es: hacer, porque lo que se hace, no solamente es lo único que perdura, sino que es lo único que puede dar Luz, Belleza, y puede llegar a completar la Gloria, el Reconocimiento esperado.

(5) Ella, tanto más puede dar, tanto más puede embellecer y engrandecer, por cuanto más contacto se ha tenido con Ella. – Todos estos párrafos están contruidos con una lógica impecable e irrefutable. Mientras más estudiamos, ponderamos o rumiamos lo aprendido, más la Divina Voluntad puede embellecernos, engrandecernos, y Glorificarnos, o sea, Reconocernos. Es, si se nos permite el ejemplo, como estar en un salón del Trono, en el que el Rey está atendiendo sus asuntos, rodeado de toda su corte, y ver que de cuando en vez, el Rey levanta la vista, y nos reconoce más a nosotros que a otros, y a otros más que nosotros; todo dependiendo de la cantidad y calidad de nuestra actividad al servicio del Rey.

(6) Es más, quien ha vivido siempre en mi Querer, como ha tenido su dominio sobre todos los actos de la criatura, poseerá el acto siempre nuevo de mi Fiat, - Lo que la Divina Voluntad recrea, resurge en cada Iteración del Acto Único de Creación, es con lo que tenemos que vincularnos, y así como, mientras somos viadores, no Nos dará la oportunidad de vincularnos con todo, Nos dará esa oportunidad cuando estemos en la Patria Celestial, porque ya sabemos por un capítulo anterior, que lo que no hemos podido terminar aquí, lo terminaremos allá, y esta vinculación es demasiado importante para que no la tengamos, porque si morimos confirmados en esta Vivencia, siempre hemos estado viviendo en la Divina Voluntad.

(7) así que el acto nuevo y continuo de las bienaventuranzas no sólo lo recibirá de Dios, sino que en virtud de mi Voluntad que ha poseído en la tierra, poseerá en sí misma el acto nuevo de las bienaventuranzas, que haciéndolo salir de sí, investirá a toda la patria celestial, - la Revelación de este párrafo en particular, la habíamos iniciado en nuestro pequeño prologo.

El concepto de bienaventuranza es un concepto religioso, y sabemos que, en nuestra religión, su existencia es anunciada, oficialmente, cuando el Señor Pronuncia el Sermón de la Montaña. En cierto sentido, es la culminación de los Conocimientos que anuncian la existencia de un Cielo, que ahora conocemos como Patria Celestial, de que habría habitantes en esa Patria Celestial, y que tendrían un nivel óptimo de *bienestar*, porque de bienestar se deriva el concepto de bienaventuranza. Así pues, el anuncio completo es que los habitantes de la Patria Celestial, disfrutarán de un nivel óptimo de Bienestar producido por la acción del Señor, que dará los medios, entregará los Bienes que producirán ese nivel óptimo de bienestar, esas bienaventuranzas.

Obviamente, el Sermón no definía a las Bienaventuranzas como tal, sino que definía quienes serían, y de qué manera conseguirían ser dignos de poseer esas Bienaventuranzas en el Cielo, o la Patria Celestial, porque obviamente habrá diferentes niveles de bienestar dependiendo de la razón principal por la que se nos dio entrada a la Patria Celestial. Todos los niveles serán óptimos, pero la naturaleza de las bienaventuranzas recibidas dependerá, con mucho, en la manera en la que ganamos la entrada a la Patria Celestial.

Ahora bien, no solo los seres humanos mencionados en el Sermón, serán los que reciban bienaventuranzas. Ya sabemos que todo aquel que se salva, es un bienaventurado, y recibe la Dosis de Bienestar óptimo que le corresponde, y por extensión, todo aquel o aquella que esté en la Patria Celestial es bienaventurado, y para todos y cada uno, Nuestro Señor producirá los Bienes necesarios para que todos se sientan alegres y felices. Casi que pudiéramos decir, que habrá un Plan de Bienaventuranzas para cada ser humano, porque la alegría y felicidad tienen que ser adecuadas a cada uno. No podemos olvidarnos de esa película,

divinamente inspirada, en la que el autor habla de que el Cielo es el lugar en que veremos satisfechos todos nuestros deseos.

Todo esto lo hemos dicho preparando el análisis de la gran noticia, que ya el Señor había anunciado en muchos capítulos de los primeros volúmenes. El conocimiento era que los que vivan en la Unidad de la Luz, poseerán un nivel de bienestar distinto al de los demás bienaventurados, y que ese nivel de bienestar podremos participarlo a los demás bienaventurados. Y esa era la extensión del conocimiento dado en esos capítulos. Ahora el Señor, es mucho más específico, haciéndonos saber que esa participación consistirá en que nosotros produciremos junto con Él, y añadiremos a las de Él, nuestras propias bienaventuranzas, todas creadas en cada Iteración del Acto Único de Creación de la Divina Voluntad, en Jesús.

Es obvio que el Señor no especifica cómo serán nuestras bienaventuranzas, solo dice que cada uno de nosotros "poseerá en sí misma el acto nuevo de las bienaventuranzas, que haciéndolo salir de sí, invertirá a toda la patria celestial", o sea, que tenemos la capacidad de producir bienaventuranzas para los demás de la Patria Celestial, a la par que las Produce Él.

¿Cómo será esto? No sabemos a ciencia cierta, lo que sí sabemos es que estaremos extremadamente activos cuando lleguemos a la Patria Celestial, y continuemos construyendo el Reino, cuya construcción ya habíamos comenzado cuando comenzamos a vivir en la Unidad de la Luz. Este es Reino del Fiat Supremo empezado por los varios Adanes y Evas que han existido, continuado por Luisa, y por todos los que han vivido en la Divina Voluntad. Esta actividad nuestra, nuestra Personalidad Dual completa, será la base de las Bienaventuranzas que produciremos.

(8) por eso habrá tal armonía entre el acto nuevo de Dios y el acto nuevo de quien ha poseído mi Querer, que formará el más bello encanto de aquella morada celestial. – Como ya hemos anunciado, este ha sido siempre el Objetivo último de nuestra creación como seres con Su Misma Libertad de Voluntad, y capaces de esgrimir la Potencia Creadora y Fuerza Suprema, que son esenciales para poder tener nuestro propio acto nuevo por toda la eternidad. En otras palabras, si tenemos, por estencion, la Potencia Creadora y la Fuerza Suprema, tenemos un propio Acto Único, y, por tanto, podemos colaborar con la Divina Voluntad, en Jesús, en lo que Él Posee y Hace.

Después de años de estudio, comenzamos a comprender que este es, y siempre ha sido, la Motivación para crearnos: Crear seres capaces de Conocer y Entender a Dios, y capaces de Colaborar, a su mismo nivel, en todo lo que Dios Quiera hacer. La Construcción del Reino del Fiat Supremo, aunque importantísima para Dios, en Jesús, es solo un Objetivo Secundario, casi como un entrenamiento para lo que haremos después. Tenemos toda una eternidad delante de nosotros, para hacer, con Él, todo lo que a Él se Le ocurra hacer.

(9) Los prodigios de mi Querer son eternos y siempre nuevos. – Después de esto sabido, no podemos menos que concurrir con Él, en esto que aquí Anuncia.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**. Hemos dividido el Bloque en párrafos, como es nuestra costumbre, pero la mayoría de ellos, quedarán sin mayores explicaciones, y si hemos hecho la separación es para una mejor apreciación de Conocimientos que se entienden fácilmente.

(1) Hija mía, en la Creación una fue la Voluntad que salió en campo al crear todas las cosas, y con derecho sólo a esta le correspondía el dominio, el régimen y el desenvolvimiento de su misma Vida en cada cosa y en cada ser por Ella creados. – Anuncia el Derecho de Posesión que Dios tiene sobre todo lo creado, precisamente porque lo ha creado.

(2) Ahora, el hombre con sustraerse de nuestra Voluntad, no fue más una la Voluntad que reinaba sobre la tierra, sino dos, y como la humana era inferior a la Divina, se vació de todos

los bienes de este Fiat Supremo y haciendo la suya quitó el puesto a la Voluntad Divina, - Al desobedecer, el hombre afirma su voluntad libre, rechaza la Voluntad Libre del Creador, y como no puede haber más que Una Voluntad que mande y ordene, y la de Dios es superior a la del hombre, en virtud de que la voluntad del ser humano, ha sido Donada por la Voluntad Suprema, Dios la retira del hombre, retira a la Persona Divina, y deja al ser humano con su persona humana, es decir, con una voluntad y libertad de voluntad humanas, quebrantada, no eliminada, porque la Divina Voluntad Sabía ya, por la *Corrida de Ensayo*, que la situación sucedería, pero que eventualmente, esta situación desastrosa sería reversada, y todo volvería a ser como al principio, y quizás hasta mejor que como se había visualizada al principio.

(3) y este fue el más grande de los dolores; mucho más que esta voluntad humana había salido y había sido creada por la Voluntad Divina para que todo fuese propiedad suya, dominio suyo.

– Sabiendo lo que sabemos por el Bloque **(B)**, no era solamente la propiedad de la Patria Celestial la que perdía, sino que perdía la capacidad de actuar junto a la Divina Voluntad, en Jesús, en el Acto Único de Creación; en realidad, lo perdía todo.

(4) Ahora, el hombre con sustraerse de nuestra Voluntad se hizo reo por robar los derechos divinos, y haciendo su voluntad, nada más le pertenecía de las cosas creadas por este Fiat, -

Al querer sustituir la Voluntad expresa del Creador, con la suya propia, o sea, hacer lo que él había decidido, y no lo que el Creador había decidido darle, perdió también la posesión de todo: lo inmediato en la Patria Celestial y lo eterno al separarse del Acto Único de Creación de Su Creador.

(5) así que debía encontrar un lugar donde no se extendiera nuestra obra creadora, pero esto le era imposible, este lugar no existe, -

Concepto novedoso, que por primera vez Nuestro Señor declara en estos Escritos, a saber, que Adán, viéndose en posesión de todo lo que era de Dios, pensó en crearse su propio mundo, como si él pudiera hacerlo por sí mismo, se creyó autosuficiente, cuando en realidad, su autosuficiencia había sido prestada por Dios. Este concepto ya lo hemos leído antes en C. S. Lewis, que cree que la prueba de Adán, tuvo que ver con una decisión de Adán, de querer separarse del Señor, y vivir su vida junto a su mujer y con los Bienes del Paraíso, y no de comer una fruta específica. Para dejar aclarado el punto, sabemos por el Señor, en múltiples capítulos, que la prueba fue real y externa, que era una prueba sencilla, y que el diablo intervino en forma de serpiente en el proceso. La interpretación de C.S. Lewis es inválida, puesto que Lewis pensaba que el ser humano origina sus propios actos; Lewis no sabía con certeza, como sabemos nosotros, que el ser humano solo puede actuar respondiendo a una Sugerencia Amorosa de Su Creador.

(6) y mientras no estaba con nuestra Voluntad, tomaba de nuestras cosas para vivir, se servía del sol, del agua, de los frutos de la tierra, de todo, y éstos eran robos que nos hacía. –

Después de fallar la prueba, Dios crea un planeta imperfecto, similar al de la Patria Celestial, para que el hombre pueda vivir; se le expulsa de la Patria Celestial, y comienza a hacer su morada en el planeta imperfecto. Obviamente, en nada contribuía el ser humano a lo que se le daba para su subsistencia, y, por lo tanto, tomaba de lo que no era suyo, de lo que él no había trabajado, y, por tanto, Dios lo consideraba un ladrón.

(7) Así que el hombre con no hacer nuestra Voluntad se volvió el ladronzuelo de todos nuestros bienes. – el ser humano se vuelve ladrón porque usa y mal usa, los bienes que no ha producido.

(8) Cómo fue doloroso el ver que la Creación debía servir a tantos desertores, a tantos que no pertenecían al reino del Fiat Divino; - Ahora, por estos Escritos sabemos, el Dolor Divino al ver que mal utilizábamos Su Creación como ladrones de ella.

(9) y por cuantas criaturas debían venir a la luz y no debían vivir en nuestro reino y hacerse dominar por nuestra Voluntad, tantos puestos perdían sobre la tierra. – este robo continuo de incontables seres humanos, todos robando lo que no era de ellos.

(10) Sucedió como en una familia que en vez de que mande y domine el padre, mandan y dominan todos los hijos, los cuales ni siquiera están de acuerdo entre ellos, quién manda una cosa y quién otra, ¿cuál es el dolor de este pobre padre al verse quitado el dominio por los hijos y ver la confusión y el desorden de esta familia? Mucho más doloroso fue para mi Fiat Supremo que la obra de sus mismas manos creadoras le quitaba el dominio, y haciendo su voluntad se puso en contra de la mía, quitándole el derecho de reinar. Hija mía, el no hacer mi Voluntad es el mal que encierra a todos los males, es el desplome de todos los bienes, es destrucción de la felicidad, del orden, de la paz, es la gran pérdida de mi reino divino. – No es necesario analizar estos párrafos que resumen claramente, el Dolor Divino de ver como tuvo que castigar la desobediencia humana.

Resumen del capítulo del 31 de marzo de 1927: (Doctrinal – Pagina 49 -

**El alma que vive en el Querer Divino es su triunfo.
Amenazas de guerras. Unión de todas las razas.**

Me sentía toda sumergida y abandonada en el Querer Divino y mientras seguía mis actos en Él, mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, el alma que vive en mi Voluntad Divina es el triunfo de Ella, en cuanto el alma hace sus actos en mi Voluntad, hace salir de Ella su virtud bilocadora, la cual, aleteando en toda la Creación distiende su Vida Divina. Así que el alma que vive en mi Voluntad me da la ocasión de bilocar mi Vida por cuantos actos hace en Ella, y por eso no sólo es el triunfo de mi Querer, sino que recibe más honor de esta alma que obra en Él que de toda la Creación, porque en cada cosa creada puso Dios al crearlas, dónde la sombra de su Luz, dónde las notas de su Amor, en alguna otra la imagen de su Potencia, en otras las floraciones de su Belleza, así que cada cosa creada tiene una cosa que pertenece a su Creador, en cambio en el alma que vive en el Fiat Divino se pone todo Sí mismo, concentra todo su Ser y bilocándose en ella llena toda la Creación con los actos que hace el alma en su Voluntad para recibir de ella amor, gloria, adoración por cada cosa que salió de nuestras manos creadoras. Por eso quien vive en Ella se pone en relación con todas las cosas creadas, y tomando a pecho el honor de su Creador, en esas mismas relaciones que recibe, por cada cosa creada, desde la más pequeña a la más grande, envía la correspondencia de las relaciones de todo lo que ha hecho su Creador, y por eso todas las comunicaciones están abiertas entre el alma y Dios, la criatura entra en el orden divino y goza la perfecta armonía con el Ser Supremo y es por esto el verdadero triunfo de mi Voluntad, en cambio quien no vive en Ella vive con la voluntad humana, y por eso todas las comunicaciones están cerradas con el Ser Supremo, todo es desorden y desarmonía, sus relaciones son con sus pasiones y en las pasiones genera sus actos, nada le interesan las noticias de su Creador, se arrastra por la tierra más que serpiente y vive en el desorden de las cosas humanas, por eso el alma que vive con su querer humano es el deshonor del mío y la derrota del Fiat Divino en la obra de la Creación. ¡Qué dolor hija mía! Qué dolor que el querer humano quiere derrotar al Querer de su Creador, que tanto la ama y que quiere, en su triunfo, el triunfo de la misma criatura."

Después me lamentaba con Jesús de sus privaciones, cómo ahora, quizá más que nunca, me hace sufrir más largamente su lejanía, sin embargo, me dice que me ama mucho, quién sabe si no terminará con dejarme del todo.

Pero mientras esto pensaba, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior rodeándome de luz, me hacía ver en aquella luz guerras y revoluciones encarnizadas, civiles y contra los católicos; se veían todas las razas combatiendo y todos en acto de prepararse a otras guerras, y Jesús todo afligido me ha dicho:

(B) "Hija mía, tú no sabes cómo mi ardiente corazón quiere correr con el amor hacia las criaturas, y mientras corre lo rechazan, pero corren junto a Mí con las ofensas más brutales y con los fingimientos más horrendos. Entonces, al ver mi Amor perseguido sale mi Justicia en campo y defiende a mi Amor y con flagelos golpea a aquellos que me persiguen y descubre los fingimientos que hacen no sólo conmigo, sino

que se hacen entre ellas las naciones, porque peleándose hacen conocer que en vez de amarse se odian encarnizadamente. Este siglo se puede llamar el siglo de los más horribles fingimientos, y esto en toda clase de personas, y por eso nunca se ponen de acuerdo entre ellas y mientras aparentemente parece que se quieren poner de acuerdo, en realidad van maquinando nuevas guerras. El fingimiento no trae jamás verdadero bien, ni en el orden civil ni en el religioso, a lo más, alguna sombra de bien que huye. He aquí por qué la tan decantada paz se queda en palabras, no en hechos, la convierten en preparativos de guerra. Como ya tú ves, muchas razas se han unido para combatir, unas por un pretexto y otras por otro, otras se unirán, pero Yo me serviré de las uniones de estas razas, porque para que venga el reino de mi Divina Voluntad es necesario que venga la unión de todas las razas por medio de otra guerra mucho más extensa que esta última, en la cual Italia había estado comprometida financieramente. Con la unión de estas razas los pueblos se conocerán y después de la guerra será más fácil la difusión del reino de mi Voluntad. Por eso ten paciencia en soportar mi privación, es el vacío que quiere formar mi Justicia para defender mi Amor perseguido.

Tú reza y ofrece todo para que el reino de mi Fiat venga pronto.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, el alma que vive en mi Voluntad Divina es el triunfo de Ella, - Recurre el Señor, nuevamente, al concepto de **triunfo**, para explicar lo que sucede cuando cada uno de nosotros comienza a vivir en la Unidad de la Luz. Comoquiera que el concepto de triunfo envuelve la existencia de otras criaturas que puedan observar lo que constituye el **Triunfo Divino**, el Señor, indirectamente, reafirma la existencia de una Patria Celestial, en un planeta perfecto, cuyos “habitantes” están observando, con gran interés y deleite, lo que sucede en este planeta imperfecto.

La Divina Voluntad ha “conquistado”, para la batalla del Reino, una voluntad humana más, que engrosa el ejército buscado, y la Divina Voluntad, con todo derecho de conquista, hace desfilar al nuevo soldado en frente de la Corte Celestial con todos los Bienaventurados como espectadores.

(2) en cuanto el alma hace sus actos en mi Voluntad, hace salir de Ella su virtud bilocadora, la cual, aleteando en toda la Creación distiende su Vida Divina. – En todos estos capítulos del volumen 21, Nuestro Señor quiere que visualicemos cada vez mejor, el proceso de lo que llamamos “vivir en la Unidad de la Luz”.

Ya en otros capítulos Nos ha informado que nuestra Persona Divina, la que vive en la Unidad de la Luz, inviste cada uno de los actos hechos por nuestra persona humana, con una vida divina, que permite a dichos actos ser parte de nuestra actividad divina en la Patria Celestial, en la que nuestra Persona Divina habita.

Ahora Nos dice, que una de las prerrogativas de esta Vivencia, es que podemos **distender**, o mejor aún, **estender** la vida divina que va encerrada en cada uno de nuestros actos, por toda la creación, ya que poseemos una fuerza o virtud bilocadora que puede hacerlo. Esta es la esencia misma de lo que hemos venido diciendo por años, que “*yo obro por mí y por todos*”.

Esta Vida Divina de la que Habla, encierra nuestra identidad, así que todos me reconocen de inmediato y por ello, no solo yo, sino mis actos desfilan triunfantes delante de todos.

Utiliza el Señor el verbo aletear, porque trata de equiparar semánticamente, la actividad de pasear por la creación, a la actividad de las abejas y de las mariposas, que aletean de flor en flor.

(3) Así que el alma que vive en mi Voluntad me da la ocasión de bilocar mi Vida por cuantos actos hace en Ella, - Esta Vida Divina que sabíamos estábamos formando e invistiendo con ella a todos

nuestros actos humanos, que son visibles a todos, los que moran en la Patria Celestial, ahora el Señor Revela, es Su Misma Vida.

Básicamente, lo que el Señor Nos dice, es que estamos poblando el Universo con actos humanos que llevan y dan a conocer, no solo nuestra identidad, sino la de Jesús.

(4) y por eso no sólo es el triunfo de mi Querer, sino que recibe más honor de esta alma que obra en Él, que, de toda la Creación, - Independientemente del Triunfo obtenido con nuestra adquisición, dice el Señor, que también recibe de nosotros, más Honor que el Honor que Le da el resto de la Creación.

El Acto Divino de formar una Vida de Jesús, que nosotros hemos provocado, y que ahora queda encerrada y convalida nuestro acto, para siempre, es Honor, y Honor Grande para Dios.

Dicho de otra manera, honramos al Señor Nuestro Dios, porque hacemos que Él Haga algo, no porque Él Quiere hacerlo, sino porque Yo quiero hacerlo, y Él concurre con mi decisión, y esa Concurrencia Le Honra.

(5) porque en cada cosa creada puso Dios al crearlas, dónde la sombra de su Luz, dónde las notas de su Amor, en alguna otra la imagen de su Potencia, en otras las floraciones de su Belleza, así que cada cosa creada tiene una cosa que pertenece a su Creador, - En cada Iteración del Acto Único del Creador, respecto de nuestra realidad separada, Nuestro Señor pone una “Sombra de Su Luz”, en cada cosa creada. En otros capítulos habla de Reflejos, pero es el mismo concepto porque un reflejo provoca sombra. Es absolutamente necesario para el Señor, que todo aquel que tenga ojos para ver, y oídos para oír, Le vean y Oigan en cada una de las cosas creadas. No solamente las hace resurgir, encerrando en cada una de ella una Bilocación de la Divina Voluntad que les da forma, funcionalidad y capacitación, sino que todo aquel que las vea u oiga, verá y oirá a Su Creador, que les habla distintamente y atractivamente. El Señor sabe, que, al darnos Su Misma Libertad, ya no puede avasallarnos, tiene que conquistarnos, tenemos que querer estar con Él, y esta es la manera que ha Ideado para conquistarnos.

(6) en cambio, en el alma que vive en el Fiat Divino se pone todo Sí mismo, concentra todo su Ser y bilocándose en ella llena toda la Creación con los actos que hace el alma en su Voluntad para recibir de ella amor, gloria, adoración por cada cosa que salió de nuestras manos creadoras. – Con nosotros, ya no hay esta necesidad de conquistarnos, ya Nos ha conquistado, por lo que Su Relación con nosotros es mucho más abierta, más confiada, confianza que va creciendo según vivimos y hacemos lo que Quiere de nosotros.

Dice ahora, con Revelaciones cada vez más estupendas, que cuando obramos y Le obligamos a encerrar una Vida Suya en cada uno de nuestros actos, recibe admiración y honor dobles de cada cosa creada, en el Encuentro que hemos hecho con ellas, con nuestro acto, Encuentro del que ya hablara en el capítulo anterior.

(7) Por eso quien vive en Ella se pone en relación con todas las cosas creadas, y tomando a pecho el honor de su Creador, en esas mismas relaciones que recibe, por cada cosa creada, desde la más pequeña a la más grande, envía la correspondencia de las relaciones de todo lo que ha hecho su Creador, - Nuestros actos Relatan más del Creador, que lo que cada acto relata. Dicho de otra manera, cuando paseamos y visitamos al sol, por ejemplo, no solo llevamos la Vida de Jesús y la nuestra al sol, con la intención que tenemos en ese paseo, sino que llevamos una relación de todo lo que el Creador ha realizado, no, solo por el sol, y en el sol, sino que lleva todo lo demás que el Señor ha realizado por todo lo creado.

Lo analizamos y tratamos de explicarlo, pero es absolutamente imposible entender lo que Nos Describe, pero, el día llegara en que ya no seremos actores, sino uno más de los espectadores del Triunfo Divino en lo que otros Viadores estarán haciendo.

(8) y por eso todas las comunicaciones están abiertas entre el alma y Dios, la criatura entra en el orden divino y goza la perfecta armonía con el Ser Supremo - Esta es la razón por la que estamos en un plano existencial distinto al de todo lo demás creado, incluyendo a los demás seres humanos que no viven en la Unidad de la Luz.

Nuestra Persona Divina, reflejo fiel de nuestra Persona Humana, entra a ser Uno con Su Creador. Como ya Nos ha Revelado, entramos y somos partícipes de la Labor Creadora en el Acto Único, que eso es lo que significa entrar en el Orden Divino, y gozamos de **armonía perfecta** con el Ser Supremo, Manifestado en Jesús.

(9) y es por esto el verdadero triunfo de mi Voluntad; - Como ya hemos discutido, tanto en las clases, como en el último repaso, esa es la verdadera finalidad de nuestra Creación: hacernos Uno con Él, entenderle, conocerle para poder ser fiel Colaborador en todo lo que Quiera hacer junto con nosotros.

(10) en cambio, quien no vive en Ella vive con la voluntad humana, y por eso todas las comunicaciones están cerradas con el Ser Supremo, - Por el contrario, los que no viven en la Divina Voluntad, no tienen la necesaria Persona Divina, que es la que puede entrar en el Orden Divino, y gozar de la Armonía perfecta que implica esta Vivencia.

(11) todo es desorden y desarmonía, sus relaciones son con sus pasiones – Interesantísimo concepto este, de que cuando no vivimos en la Unidad de la Luz, vivimos y mantenemos una relación enfermiza y debilitante con nuestras mismas pasiones, o sea, con nuestras inclinaciones desordenadas, y esta relación solo puede provocar desorden y desarmonía.

(12) y en las pasiones genera sus actos, nada le interesan las noticias de su Creador, - nuestros actos son creados en el desorden de unas pasiones o inclinaciones desordenadas, y como que nos consumimos en nuestra propia salsa; para nada nos interesa las cosas y las Noticias de nuestro Creador: no nos interesa para nada lo que el Creador Es y Hace.

(13) se arrastra por la tierra más que serpiente y vive en el desorden de las cosas humanas, - arrastrarse por el suelo, como la vil serpiente que fue instrumento de nuestra perdición, es el símbolo de todo lo que es deleznable y perverso, producto de una voluntad humana desordenada respecto de Su Creador.

(14) por eso el alma que vive con su querer humano es el deshonor del mío y la derrota del Fiat Divino en la obra de la Creación. – Reafirma los conceptos anunciados, pero ahora en forma negativa.

(15) ¡Qué dolor hija mía! Qué dolor que el querer humano quiera derrotar al Querer de su Creador, que tanto la ama y que quiere, en su triunfo, el triunfo de la misma criatura. - El Señor Quiere nuestro triunfo tanto como Quiere el Suyo; cuál no es pues Su Dolor, cuando nos contempla desordenados.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Luisa, quejosa de la condición habitual de privación de Jesús; a esto el Señor no responde; más bien Le muestra a Luisa la situación mundial que se prepara para otra guerra.

De nuevo dicho: Es más importante para nosotros entender, cómo es que el Señor piensa, que investigar demasiado en los detalles que Revela. No es que los detalles no sean importantes, que lo son, pero más importante aún es continuar nuestro estudio sobre la personalidad del Señor, para que nuestra relación con Él, sea cada vez más estrecha y unificada.

Antes de proseguir, es necesario entender claramente, que la Justicia Divina es una Entelequia que sale fuera, cuando se hace necesario para defender a Dios, en Jesús, de las ofensas que se Le hacen. Siguiendo el concepto, sabemos perfectamente, que la Justicia Divina actúa como Arbitro. Por tanto, hay en toda ofensa, un ofensor y un ofendido. Normalmente, el ofensor somos nosotros, y el ofendido es el Señor, pero, a veces, y eso necesitamos comprenderlo, si ya no lo hemos comprendido, que el ofensor es, a veces, el mismo Jesús, que origina la ofensa. Aunque sean otros los que la ejecutan. Mas sobre este aspecto, según se desarrolla el capítulo.

Ahora bien, cuando la Justicia sale fuera para castigar al ofensor, el ofensor ha querido ofender con su intención o decisión, y es también, el que ejecuta la ofensa, por lo que parece que el ofendido no es afectado por la acción de la Justicia Divina. Sin embargo, cuando el que origina la ofensa es Jesús Mismo, y el que la ejecuta, es uno de nosotros, entonces la Justicia Divina, injusticia a Jesús como originador, y injusticia al ofensor que ejecutó la ofensa iniciada por Jesús. Aunque la Justicia Divina ha tenido que ajusticiar a dos seres distintos, lo importante es que queda satisfecha. De nuevo, ya estudiaremos en detalle cómo es que esto ocurre, y cuándo es que ocurre. Por ahora, quedémonos con el concepto.

(1) Hija mía, tú no sabes cómo mi ardiente corazón quiere correr con el amor hacia las criaturas, y mientras corre lo rechazan, pero corren junto a Mí con las ofensas más brutales y con los fingimientos más horrendos. – Siguiendo la línea de pensamiento empezada, veamos cómo piensa un Ser Omnipotente, enfrentado a otros seres, que por lo menos en ese aspecto de decisión, son igualmente omnipotentes.

Primero, dice que Él trata, con Benevolencia infinita, de favorecernos, y cómo nosotros rechazamos, abusamos de esa Paternidad Benevolente, para ofenderle; igual que hace una persona que queremos mucho y queremos regalarle algo valioso y rechaza nuestro regalo con disgusto.

(2) Entonces, al ver mi Amor perseguido sale mi Justicia en campo y defiende a mi Amor y con flagelos golpea a aquellos que me persiguen y descubre los fingimientos que hacen no sólo conmigo, sino que se hacen entre ellas las naciones, porque peleándose hacen conocer que en vez de amarse se odian encarnizadamente. – En la línea de pensamiento empezada, es fácil de entender, porque nosotros haríamos lo mismo, que mis amigos salieran a defenderme de las acciones de aquellos que rechazan mis regalos, y que esos mismos amigos, busquen justicia para mí. Así tampoco debe extrañarnos que esos amigos que han salido a defenderme, descubran las intenciones del ofensor, que pongan al descubierto, otras malas acciones que ese ofensor planeaba hacer contra otros. Este es un conocimiento muy interesante, ya que a veces nos quedamos perplejos de que ciertas situaciones que se habían mantenido muy en secreto, lleguen a conocerse por aquellos que iban a ser ofendidos, y es porque la Justicia Divina no puede permitir que, así como mis ofensas hacia Dios no pueden quedar sin castigo, tampoco puede quedar sin castigo, la maldad que yo quería perpetrar contra otros.

(3) Este siglo se puede llamar el siglo de los más horribles fingimientos, y esto en toda clase de personas, y por eso nunca se ponen de acuerdo entre ellas y mientras aparentemente parece que se quieren poner de acuerdo, en realidad van maquinando nuevas guerras. – Esta intervención de la Justicia Divina en el aspecto, hasta ahora desconocido, de revelar la maldad que yo quiero hacer contra otros, es la que produce una justicia secundaria, cual es, que los que quería ofender, ahora se preparan para ofenderme a mí.

(4) El fingimiento no trae jamás verdadero bien, ni en el orden civil ni en el religioso, a lo más, alguna sombra de bien que huye. – Por primera vez, que recordemos, el Señor ataca de frente a la hipocresía o fingimiento. Es esencial en la hipocresía que el hipócrita declare perseguir un bien para otro, porque su interés es atacar por la espalda, a aquel que se cree el embuste del primero. Ese bien, por supuesto, no se materializa, y si se materializa para completar la patraña, no hace el bien nominal que traía, sino que todo se vuelve mal para el engañado.

(5) He aquí por qué la tan decantada paz se queda en palabras, no en hechos, la convierten en preparativos de guerra. — Comoquiera que la paz que se pregona, es ese bien ofrecido por el hipócrita, a aquel que se quiere engañar, la paz nunca sucede, porque no era esa la verdadera intención, y la guerra es inevitable, porque el engañado ahora sabe las verdaderas intenciones del hipócrita, y se rebela haciendo lo contrario.

(6) Como ya tú ves, muchas razas se han unido para combatir, unas por un pretexto y otras por otro, otras se unirán, pero Yo me serviré de las uniones de estas razas, porque para que venga el reino de mi Divina Voluntad es necesario que venga la unión de todas las razas por medio de otra guerra mucho más extensa que esta última, - Siguiendo, una vez más, la Mente Estratégica del Señor, que comprendamos como es que el Señor saca "chispas de la humedad", o sea, cómo el Señor utiliza nuestra maldad para conseguir sus Objetivos últimos. Si Su Objetivo es tener un Reino del Fiat Supremo, en el que estén representados todos los oficios, y comprensiblemente, todas las razas humanas, o líneas de creación humanas, entonces es necesario que todas las razas lleguen a conocerse y que todas lleguen a conocer lo que Él Quiere.

(7) en la cual Italia había estado comprometida financieramente. — Según recordamos, Italia, no estuvo comprometida en la primera guerra mundial, como lo estuvo en la segunda. En la primera ofreció fondos monetarios al imperio alemán, en la segunda, se involucró, porque adjudicó soldados al esfuerzo bélico nazi.

(8) Con la unión de estas razas los pueblos se conocerán y después de la guerra será más fácil la difusión del reino de mi Voluntad. — Esto nos recuerda aquella película, en la que uno de los mafiosos invita a otros a una conferencia para mejorar los negocios, pero cuando todos se reúnen se descubre que la invitación era para declarar guerra a otros grupos maleantes que habían invadido el terreno de los primeros. De esta manera, todos aquellos mafiosos que hasta ese momento no se conocían, ahora llegan a conocerse, y el resultado es que el esfuerzo colectivo es ahora más efectivo.

Todo esto nos trae a la mente, que muchos de los avances de la comunicación internacional que ahora llamamos internet, ha sido posible, por la red de comunicaciones que Estados Unidos creó para la segunda guerra mundial, y para las otras guerras locales, pero igualmente mortíferas, como las de Corea y Vietnam. El internet puede crearse porque ese jinete se monta Enel caballo que es, la red de comunicaciones que el gobierno americano crea para todas estas guerras. Sin esto, no creemos que se hubiera podido crear el internet, o por lo menos, se hubiera demorado un tiempo indeterminado que el Señor no estaba dispuesto a esperar.

Es imposible expandir el concepto completamente en estos Escritos, y lo haremos verbalmente en la clase.

(9) Por eso ten paciencia en soportar mi privación, es el vacío que quiere formar mi Justicia para defender mi Amor perseguido. — Otra razón, hasta ahora desconocida por la que el Señor quiere privar a Luisa de Su Presencia. En el vacío que Él decide crear en Luisa, con la Privación de Su Persona, hay ahora un motivo ulterior, que es, que Él Le ofrece a la Justicia Divina, este dolor mutuo, y este vacío que se forma, para que la Justicia Divina quede compensada y pueda defenderlo de Sus Enemigos. Esto no se comprende mucho, pero lo intentamos.

La Justicia Divina, como Entelequia, sale fuera cuando Ella percibe una injusticia. Eso creo que está claro. Cuando sale, porque hay una injusticia en contra de Dios, la Justicia Divina propina al ofensor, lo que es necesario para compensar la ofensa, en el famoso ojo por ojo, diente por diente, ya que esa es la esencia de una Justicia Imparcial, no exigir como castigo, más allá del daño causado por la ofensa.

En forma incomprensible, y esto es super extraño: cuando el Señor causa en Luisa, y por lo que comprendemos, Él Mismo se causa en Él, un vacío de amor, esto resulta ser, una ofensa que Él Mismo provoca, y

que fuerza a la Justicia Divina a que salga fuera, y la manera de compensar esa Ofensa que Él Mismo se ha causado, es exigir de las demás criaturas, la debida reparación.

Esta es la esencia de lo que hace con las almas víctimas. Transfiere a ellas la ofensa que a Él le causamos, y entonces la Divina Justicia sale fuera para defenderle, pero como Él ha adjudicado a las almas víctimas la ofensa recibida, son ellas, las almas víctimas, y no los ofensores, los que reciben los golpes de la Justicia.

¿No es eso mismo lo que Hace en la Pasión, más aun, durante toda Su Vida? Él facilita todas las oportunidades para que Le ofendan, y de esa manera, sale la Justicia Divina a defenderlo, pero el golpe de la Justicia, no va solamente en contra de aquellos que han sido instrumento de Su Plan Redentor, sino que va en contra de Él Mismo, porque es Él, el que ha propiciado la ofensa.

(10) Tú reza y ofrece todo para que el reino de mi Fiat venga pronto. – La exhortación final que no puede faltar en los capítulos más difíciles de entender.

Resumen del capítulo del 3 de abril de 1927: (Doctrinal) – página 52 – Sobre la Libertad de Voluntad -

**Efectos de un amor libre que ama, y efectos de un amor forzado.
En la Divina Voluntad los actos son hechos con plenitud, completos y exuberantes.**

Mientras estaba toda afligida por su privación y casi petrificada por el dolor de verme como olvidada por mi amado Jesús, ha salido de dentro de mi interior y apoyando sus manos sobre mis hombros ponía su cabeza sobre mi pecho, y respiraba fuerte diciendo: “**Todos esperan tus actos.**”

Y mientras respiraba atraía en Sí todos mis actos hechos en su Divino Querer, y ha agregado:

(A) “Hija mía, los actos hechos en mi Querer son actos míos y por eso he venido a tomarlos con mi respiro mientras respiraba sobre tu pecho, porque todos estos actos tuyos, siendo actos míos, los esperan todos y Yo iré a difundirlos en toda la Creación para poder recibir en todo el universo el honor de un acto libre de criatura. Esta voluntad de criatura, libremente, no forzada, viene en la mía y obra, y Yo recibo el honor de una voluntad libre que es el honor más grande para Mí, que me es conveniente como Dios. Una voluntad libre que me ama y que voluntariamente se anula para hacer la mía y obrar en Ella es el gran portento de la Creación, por el cual fueron creadas todas las cosas, porque debían servir a esta voluntad libre, no forzada, para amarme, y ella, teniendo dominio sobre todas y gozando de toda la Creación, debía servir como de voluntad a todas las cosas creadas, pues ellas no tienen voluntad y la criatura debía servir como de voluntad a ellas para dar en cada cosa creada su voluntad y su amor libre hacia su Creador. Y sólo en mi Voluntad la humana puede difundirse a todo para dar este honor tan grande a su Creador. Hija mía, una voluntad que no me ama libremente, sino forzada, dice distancia entre criatura y Creador, dice esclavitud y servidumbre, dice desemejanza. En cambio, una voluntad libre que hace la mía y me ama, dice unión entre el alma y Dios, dice filiación, dice que lo que es de Dios es de ella, dice semejanza de santidad, de amor, de modos, tanto que lo que hace Uno lo hace el otro, donde se encuentra Uno, se encuentra el otro. Por eso creé al hombre libre de voluntad, para recibir este honor grande que conviene a un Dios; una voluntad forzada que me ama, que se sacrifica, Yo no sé qué hacer con ella, es más, ni siquiera la reconozco, ni merece ningún premio, por eso toda mi mira está sobre el alma que de espontánea voluntad vive en la mía. El amor forzado es de los hombres, no de Dios, porque se contentan con las apariencias y no bajan al fondo del oro de la voluntad para tener un amor sincero y leal; como el rey que se contenta con la sujeción de los soldados con tal de que esté formado su ejército, y no pone atención si los soldados tienen la voluntad lejana de él; si ésta está lejana, tendrá el ejército, pero no estará al seguro, puede ser un ejército que trama contra su corona y contra su vida. Un patrón tendrá muchos siervos, pero si no los sirven de voluntad, sino por necesidad, por conveniencia, por temor, por cobrar su salario, estos siervos que comen de su pan pueden ser sus primeros enemigos. Pero tu Jesús que ve en el fondo de la voluntad no se contenta con las apariencias, y si esta voluntad espontáneamente quiere y vive en la mía, mi gloria, la Creación, todo está al seguro, porque son, no los siervos, sino mis hijos que la poseen y que aman tanto

la gloria de su Padre Celestial, que estarían dispuestos y se sentirían honrados de dar la propia vida por amor suyo.”

Después me sentía toda sumergida en el eterno Fiat, y mi amado Jesús ha agregado:

(B) “Hija mía, en mi Voluntad todos los actos son hechos en la plenitud de la luz, por tanto, son actos llenos de todos los bienes. Estos actos son actos completos, de manera que nada debe faltar y son exuberantes, brotan para bien de todos. Mira, en cuanto tú en mi Voluntad llamabas a mi Mamá Celestial, a los ángeles y santos a amarme, así sentía repetir en ti el amor de mi Mamá, el amor de los ángeles, el amor de todo el Cielo. En cuanto llamabas al sol, al cielo, a las estrellas, al mar y a todas las cosas creadas en torno a Mí para darme el amor, la gloria de mis obras, así me sentía repetir en ti lo que Yo había hecho al crear el sol, el cielo, las estrellas, el mar, y todo el Amor que Yo puse fuera en toda la Creación. Así que el alma que vive en mi Divina Voluntad es la repetidora de mis actos, que bilocándolos me da lo que le he dado. ¡Oh, cómo tu Jesús goza al verse dar por la pequeñez de la criatura los honores, el amor, la gloria de sus mismos actos plenos, completos y exuberantes!”

* * * * *

Este capítulo contiene las más grandes Revelaciones sobre Su Misma Libertad de Voluntad que poseemos. La ha emanado en nosotros y este Derecho es irrevocable, tanto a nivel individual como colectivo. Es un don tan malentendido, pero, que es necesario entenderlo bien.

El malentendido se suscita porque, hasta estos Escritos de Cielo, pensábamos que el libre albedrío consistía en que podíamos originar nuestros propios actos, y luego hacerlos; no comprendíamos que es Dios, en Jesús, el que origina nuestros actos, y que lo único que podemos hacer es “hacerlos bien o hacerlos mal”, obedecer o desobedecer lo que se nos presenta para hacer.

Repetimos: no tenemos libertad para iniciar nada; pero si tenemos libertad y absoluta para hacer o no hacer lo que la Divina Voluntad, en Jesús, quiere que hagamos. Y comencemos el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, los actos hechos en mi Querer son actos míos y por eso he venido a tomarlos con mi respiro mientras respiraba sobre tu pecho, porque todos estos actos tuyos, siendo actos míos, los esperan todos y Yo iré a difundirlos en toda la Creación para poder recibir en todo el universo el honor de un acto libre de criatura. – Varias informaciones en este párrafo, que no hemos querido desmenuzar.

La primera información tiene que ver con el hecho de que nuestros actos son de Él, no porque Él los hace directamente, porque somos nosotros los que los hacemos, sino porque Él los ha planeado para nosotros, y el que Planea es el dueño de lo planeado. Como Dueño de nuestros actos, Él está preparado para recibir satisfacción si Le obedecemos, y también acepta disgusto si Le desobedecemos. Esta es una de las razones fundamentales, por las que tolera nuestra conducta desobediente. Cuando uno espera un disgusto, no puede uno disgustarse cuando sucede.

La segunda información tiene que ver con el hecho de que Él viene a buscar nuestros actos. Ya sabemos que Jesús se Biloca por cada criatura que Él hace venir a la existencia; que paga a la Divina Justicia con Su Vida, si desobedecemos gravemente; que Nos acompaña en toda nuestra vida, y que será nuestro Juez cuando muramos, y si morimos **confirmados en Su Gracia**, estará con nosotros por toda la eternidad. Este Jesús Bilocado se adapta a nosotros, es el que se alegra cuando obedecemos, y el que se disgusta cuando desobedecemos. Nos conoce mejor que nadie, porque Nos ha creado, y siempre está con nosotros. Pues bien, dice hoy en este capítulo, que Él respira nuestros actos, que esa es la manera en la que hace Suya, acto por acto, nuestra Vida. Cuando uno respira, absorbe el aire, se apropia de ese aire. Así el Señor hace Suyos mis actos, como yo hago mío, el aire que respiro.

La tercera información tiene que ver con el hecho de que, en el caso de los que viven en la Divina Voluntad, estos Actos Humanos son motivo de gran alegría para todos, tanto a los Bienaventurados, como a la Misma Creación, porque producen Bienaventuranzas, como ya hemos aprendido en capítulos anteriores.

La cuarta información tiene que ver con el tema del capítulo que es la Libertad de Voluntad, y por ello dice, que estos actos humanos obedientes, hechos por seres humanos viviendo en la Unidad de la Luz, son “**actos Libres de criatura**”, y por ello, son capaces de producir Bienaventuranzas. Es la combinación de que son actos, que Él ha originado, y que nosotros libremente hemos querido obedecer, y de que los hemos hecho, viviendo en la Unidad de la Luz, lo que los hace capaces de producir Bienaventuranzas.

Pero no es esto todo. Dice, además, que estos actos libres, al ser difundidos por todo el universo, Le proporcionan un honor sin paralelos, cual es, un acto libre de criatura.

(2) Esta voluntad de criatura, libremente, no forzada, viene en la mía y obra, y Yo recibo el honor de una voluntad libre que es el honor más grande para Mí, que me es conveniente como Dios. – Este es capítulo lleno de extraordinarias Revelaciones, pero dichas a través de giros gramaticales, de frases que hay que entender bien, porque describen el comportamiento de Él y el mío.

Así dice que el ejercicio de la libertad de voluntad que espera de nosotros, o sea, que cuando actuamos libremente, nuestra libertad de voluntad “**viene en la mía y obra**”. Con esta expresión maravillosa, el Señor Nos da a entender, que la libertad de voluntad que ha emanado en nosotros, es Su Misma Libertad de Voluntad, que ha decidido que yo haga algo, que obviamente va a beneficiar Sus Planes del momento, y que cuando yo decido completar el acto que Él ha Originado para que yo haga, y yo decido hacerlo, es como si Él hubiera completado lo que había originado, y por tanto yo lo que hago es identificarme con lo que Él había decidido hacer libremente.

Por tanto, como, en definitiva, yo completo algo empezado por Él, Le doy el honor más grande, cual es, el de que Él vea realizado perfectamente, un Acto de Dios, y eso siempre es algo conveniente para Dios.

Asimismo, empezamos a comprender, que comoquiera que todos son Actos de Dios, la palabra importante, y el relativo grado de importancia de lo que hacemos, deja de ser importante, Nuestros planes de vida han sido diseñados para cumplimentar Sus Objetivos, y si algo es importante para Él, no es la manera en la que vivimos momento a momento, sino la manera en la que terminamos.

(3) una voluntad libre que me ama y que voluntariamente se anula para hacer la mía y obrar en Ella es el gran portento de la Creación, - No existe nada más portentoso que un ser humano, obrando con absoluta libertad de decisión haga, lo que Él ha decidido que ese ser humano haga. Esto siempre será difícil de entender, porque en nuestra cultura, diabólicamente creada, primero pensamos que nosotros hacemos las cosas por nuestra cuenta, y segundo pensamos, que a Dios solo Le interesan, las cosas importantes que hacemos.

Ahora sabemos, que no originamos nada, que todo Él tiene que Sugerirlo, que podemos, eso sí, obedecer o desobedecer lo pedido, y de que todo es importante, porque todo contribuye a que Él pueda ver cumplidos Sus Planes.

(4) por el cual fueron creadas todas las cosas, porque debían servir a esta voluntad libre, no forzada, para amarme, - El Señor lo ha creado todo para que podamos utilizarlo en ser obedientes, o sea para amarle. Con Jesús, nunca podemos pensar colectivamente, sino que siempre debemos pensar en una relación de Él conmigo, y yo con Él. Esta Relación inescapable ha sido constituida como una relación de Obediencia Libre: Él Sugiere, y yo obedezco porque quiero, y aunque la gama de las razones por las que quiero obedecerle son muchas, y van desde la más pura hasta la más interesada, lo cierto es, que, no importa porqué obedezco, con tal de que lo haga, y es entonces que Le amo en esa decisión, y está por

determinarse si lo amaré en mi próxima decisión. Yo no puedo decir que amo a Dios, en Jesús, sino que amo a Dios, en Jesús, en cada decisión que inevitablemente se me pide hacer.

Dicho esto, ¿de que serviría que me pidiera, por ejemplo, hacer una obra de caridad, si no tengo el dinero, o el tiempo que dar al que lo necesita? Y, ¿cómo es que adquiero ese dinero, o ese tiempo? Pues lo obtengo, porque me facilita la manera de ganar el dinero necesario, me facilita el que pueda mantener mi salud corporal, etc. En justicia, no puede pedirme una decisión obediente, si no me facilita lo necesario para que mi decisión libre sea efectiva.

Esta es otra razón poderosísima para concederme el Don de vivir en la Unidad de la Luz, porque, ¿cómo podría yo decidir hacer lo que Quiere que haga para construir el Reino, etc., si no tengo los medios para obedecerle?

La conclusión también inevitable a la que Nos lleva en este párrafo es que Él todo lo ha creado, y lo facilita para que podamos obedecerle, para que no haya nada que impida esa decisión.

(5) y ella, teniendo dominio sobre todas y gozando de toda la Creación, debía servir como de voluntad a todas las cosas creadas, pues ellas no tienen voluntad y la criatura debía servir como de voluntad a ellas para dar en cada cosa creada su voluntad y su amor libre hacia su Creador. – Nuestra explicación en el párrafo anterior se adelantaba a esta, y ya saben los que siguen estas Guías de Estudio, que eso hacemos invariablemente.

Así, aquí el Señor Reafirma lo dicho. Las cosas creadas no tienen voluntad propia, para que puedan plegarse a la mía, y entonces juntas, Creación y yo, podemos obedecer libremente. Jesús no habla de lo negativo, pero ya todos saben que, si yo desobedezco, las cosas creadas se rinden a mi voluntad y desobedecen conmigo, y eso es motivo de un Disgusto Divino muchísimo mayor, que el representado por mi sola desobediencia.

Pues bien, de esta manera, yo y las creaciones, podemos amar al Señor en la Obediencia.

(6) Y sólo en mi Voluntad la humana puede difundirse a todo para dar este honor tan grande a su Creador. – Ahora bien, esta relación amorosa, obediente, que se requiere de todo ser humano, se perfecciona, o, mejor dicho, regresa a ser como se había diseñado al principio, cuando volvemos a vivir en la Unidad de la Luz, porque entonces, la verdadera Creación, la de la Patria Celestial, en el planeta perfecto, puede rendirle la Obediencia Perfecta juntamente con mi Persona Divina, que siempre obedece.

(7) Hija mía, una voluntad que no me ama libremente, sino forzada, dice distancia entre criatura y Creador, dice esclavitud y servidumbre, dice desemejanza. – Cuando el ser humano no le obedece, no le ama libremente, entonces establece distancia entre el Creador y la criatura, y la relación se convierte en relación de servidumbre. También a los siervos se les provee de comer y beber para que trabajen para uno, y se les dirige para que cumplan, y si no cumplen se les castiga.

(8) En cambio, una voluntad libre que hace la mía y me ama, dice unión entre el alma y Dios, dice filiación, dice que lo que es de Dios es de ella, dice semejanza de santidad, de amor, de modos, tanto que lo que hace Uno lo hace el otro, donde se encuentra Uno, se encuentra el otro. – párrafo complejo que no desmenuzamos en un principio, pero lo hacemos ahora. No podemos continuar sin descubrir a todos que en estas Palabras del Señor podemos encontrar como es que debemos vernos en esta Vida en la Unidad de la Luz.

unión entre el alma y Dios, - Para el Señor, la unidad existe, cuando hay coincidencia en los objetivos perseguidos; no significa que somos iguales ni en naturaleza, ni iguales en la conducta, pero podemos perseguir juntos, unidos, los mismos Objetivos.

dice filiación, - De nuevo dicho, no somos hijos absolutos de Dios, sino que gozamos de una relación filial, porque Él la desea para nosotros, y la efectiviza concediéndonos los derechos que un hijo o hija poseen.

dice que lo que es de Dios es de ella, - como resultado de esta Filiación concedida, adquirimos lo que es de nuestro Padre.

dice semejanza de santidad, de amor, de modos, - más aun, adquirimos semejanza en la santidad Divina, adquirimos el amor afectivo de Dios, y aprendemos a obrar con Sus Modos Humanos.

tanto que lo que hace Uno lo hace el otro, - persiguiendo los mismos Objetivos, como hijos que somos, en posesión de todo lo que es de Dios, en Jesús, y actuando como Él Actúa, se puede decir que lo que hace el Uno, lo hace el otro; o sea, que lo que Él hace, nosotros lo hacemos.

donde se encuentra Uno, se encuentra el otro - Y, claro está, en la situación descrita, no puede extrañarnos que donde está Dios, en Jesús, estemos también nosotros. Nada pues debe extrañarnos que podamos hacer lo que Nos pide que hagamos, unificándonos con Él, en el Acto Único de Creación.

(9) Por eso creé al hombre libre de voluntad, para recibir este honor grande que conviene a un Dios; - Todo esto dicho, viene a ser posible por la libertad de voluntad que Nos ha concedido., por ello, cuando actuamos de la forma esperada, contribuimos a Honrarle de manera que Le es conveniente como Dios.

(10) una voluntad forzada que me ama, que se sacrifica, Yo no sé qué hacer con ella, es más, ni siquiera la reconozco, ni merece ningún premio, - Una cosa va con la otra. Si no llegamos a vivir en la Divina Voluntad, desconoceremos siempre la importancia del llamado "libre albedrío" en todo lo que quiere hacer con nosotros; desconocemos Sus Planes, y que, solo entendiendo esta libertad de voluntad, en toda su plenitud, es que podemos contribuir a la consecución de Sus Objetivos. Por eso, cuando no vivimos en la Unidad de la Luz, no Nos conoce, no sabe qué hacer con nosotros, excepto por supuesto, cumplir con Su Responsabilidad como Creador, pero como Dice en este párrafo, estos seres humanos no los reconoce, en el sentido del párrafo 8, no sabe que puede hacer con él o ella, y ciertamente no puede premiarla, por lo que no ha sido hijo o hija de Mi Voluntad, y no ha hecho lo que le correspondía hacer.

(11) por eso toda mi mira está sobre el alma que de espontánea voluntad vive en la mía. - Introduce ahora un nuevo elemento en Su Argumentación, porque no solo Él aprecia al que vive en la Unidad de la Luz, sino que ve en ella, una voluntad espontánea. Este concepto de espontaneo tiene todo que ver con algo que hemos descrito en las clases y en algunos capítulos anteriores, a saber, que se obedece, cuando, al responder a la Sugerencia, uno opta por la alternativa **espontánea**, la primera que a uno le viene a la mente, ya que esa es invariablemente la que el Señor quiere que escojamos.

(12) Un patrón tendrá muchos siervos, pero si no lo sirven de voluntad, sino por necesidad, por conveniencia, por temor, por cobrar su salario, estos siervos que comen de su pan pueden ser sus primeros enemigos. - Va a finalizar el Bloque y lo hace con un ejemplo o similitud que Nos ayude a entenderle.

Servir por necesidad a otro, siempre conlleva la posibilidad de deslealtad. No hay nada, que, como trabajador, nos una a ese patrono. A lo más, parece que esos empleados quieren ayudarle a hacer sus fines, pero no puede tenerles la confianza que va teniendo en nosotros.

(13) Pero tu Jesús que ve en el fondo de la voluntad no se contenta con las apariencias, y si esta voluntad espontáneamente quiere y vive en la mía, mi gloria, la Creación, todo está al seguro, porque son, no los siervos, sino mis hijos que la poseen y que aman tanto la gloria de su Padre Celestial, que estarían dispuestos y se sentirían honrados de dar la propia vida por

amor suyo. — Reafirma, una y otra vez lo ya anunciado anteriormente, para que, en la repetición, surja la lealtad buscada.

* * * * *

Y ahora analicemos el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, en mi Voluntad todos los actos son hechos en la plenitud de la luz, por tanto, son actos llenos de todos los bienes. — Aunque el Señor habla de todos los bienes en cada acto, en realidad se refiere a todos los Bienes que Él había decidido tuviera cada acto humano, y que dejamos de percibir cuando desobedecemos y perdimos el Don de Vivir en la Unidad de la Luz. Cada acto humano en el catálogo de los actos humanos ha sido diseñado para contener un cierto número de bienes, que son los que debiéramos recibir, cuando realizamos el acto obedientemente viviendo en la Unidad de la Luz, como habíamos sido diseñados.

(2) Estos actos son actos completos, de manera que nada debe faltar y son exuberantes, brotan para bien de todos. — Repite el Señor el concepto de **acto completo**, que es el acto diseñado por Él, transmitido a nosotros por una Sugerencia Amorosa, acogidos por nosotros, libremente, y ejecutados obedientemente, con entera libertad. Habla de una **exuberancia** que desborda para beneficio de todos los demás que habitan la Patria Celestial.

(3) Mira, en cuanto tú en mi Voluntad llamabas a mi Mamá Celestial, a los ángeles y santos a amarme, así sentía repetir en ti el amor de mi Mamá, el amor de los ángeles, el amor de todo el Cielo. — Da como ejemplo, uno de los Giros o Paseos de Luisa, en los que ella deseaba que todos los Bienaventurados amaran al Señor con Su Mismo Amor, y eso mismo ocurrió.

(4) En cuanto llamabas al sol, al cielo, a las estrellas, al mar y a todas las cosas creadas en torno a Mí para darme el amor, la gloria de mis obras, así me sentía repetir en ti lo que Yo había hecho al crear el sol, el cielo, las estrellas, el mar, y todo el Amor que Yo puse fuera en toda la Creación. — de igual manera, cuando Luisa deseaba que toda la Creación se reuniera alrededor del Señor para darle Amor y Gloria por todas ellas, Sus criaturas, eso mismo ocurría: todas acudieron para dar lo que Luisa pedía para el Creador.

(5) Así que el alma que vive en mi Divina Voluntad es la repetidora de mis actos, que bilocándolos me da lo que le he dado. — Dicho en el párrafo 5, de los seres humanos que habla son de todos aquellos, que, como Luisa, y siguiendo los pasos de Luisa, vivan en la Divina Voluntad.

(6) ¡Oh, cómo tu Jesús goza al verse dar por la pequeñez de la criatura los honores, el amor, la gloria de sus mismos actos plenos, completos y exuberantes! — resume las Revelaciones de este Bloque, reafirmando la naturaleza de los actos hechos, que son **completos**, o sea, que son realizados como Él desea se realicen, y que son **exuberantes**, puesto que no solo contienen todos los bienes posibles para esa clase de acto, sino que además, se desbordan para beneficio de los demás bienaventurados.

* * * * *

Se nos había olvidado que este capítulo ya lo habíamos analizado como parte de la serie independiente de estudios que hicimos bajo el nombre de Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad, hace ya 12 años, en el año 2007. Lo incluimos ahora como curiosidad importante, para que el lector se percate del desarrollo que hemos realizado estudiando estos Escritos de Cielo.

* * * * *

Descripción No. 80: - Los cinco elementos que deben encontrarse en el acto "que todos esperan"

En el capítulo del 3 de abril de 1927, Volumen 21, Nuestro Señor expande los Conocimientos que Nos ha dado hasta el presente, de los efectos que tiene un acto hecho por criaturas que viven en Su Voluntad, y destaca los cinco elementos componentes que deben encontrarse en esos actos humanos. La Descripción de estos elementos componentes toma características sorprendentes, precisamente por el alcance insospechado que llegan a tener nuestros actos viviendo en Su Voluntad.

Efectos de un amor libre que ama, y efectos de un Amor forzado. En la Divina Voluntad los actos son Hechos con plenitud, completos y exuberantes.

Mientras estaba toda afligida por su privación y casi petrificada por el dolor de verme como olvidada por mi amado Jesús, ha salido de dentro de mi interior y apoyando sus manos sobre mis hombros ponía su cabeza sobre mi pecho, y respiraba fuerte diciendo:

(A) "Todos esperan tus actos."

Y mientras respiraba atraía en Sí todos mis actos hechos en su Divino Querer, y ha agregado:

(B) "Hija mía, los actos hechos en mi Querer son actos míos y por eso he venido a tomarlos con mi respiro mientras respiraba sobre tu pecho, porque todos estos actos tuyos, siendo actos míos, los esperan todos y Yo iré a difundirlos en toda la Creación para poder recibir en todo el universo el honor de un acto libre de criatura. Esta voluntad de criatura, libremente, no forzada, viene en la mía y obra, y Yo recibo el honor de una voluntad libre que es el honor más grande para Mí, que me es conveniente como Dios. Una voluntad libre que me ama y que voluntariamente se anula para hacer la mía y obrar en Ella es el gran portento de la Creación, por la cual fueron creadas todas las cosas, porque debían servir a esta voluntad libre, no forzada, para amarme, y ella, teniendo dominio sobre todas y gozando de toda la Creación, debía servir como de voluntad a todas las cosas creadas, pues ellas no tienen voluntad y la criatura debía servir como de voluntad a ellas para dar en cada cosa creada su voluntad y su amor libre hacia su Creador. Y sólo en mi Voluntad la humana puede difundirse a todo para dar este honor tan grande a su Creador. Hija mía, una voluntad que no me ama libremente, sino forzada, dice distancia entre criatura y Creador, dice esclavitud y servidumbre, dice desemejanza. En cambio, una voluntad libre que hace la mía y me ama, dice unión entre el alma y Dios, dice filiación, dice que lo que es de Dios es de ella, dice semejanza de santidad, de amor, de modos, tanto que lo que hace Uno lo hace el otro, donde se encuentra Uno, se encuentra el otro. Por eso creé al hombre libre de voluntad, para recibir este honor grande que conviene a un Dios; una voluntad forzada que me ama, que se sacrifica, Yo no sé qué hacer con ella, es más, ni siquiera la reconozco, ni merece ningún premio, por eso toda mi mira está sobre el alma que de espontánea voluntad vive en la mía. El amor forzado es de los hombres, no de Dios, porque se contentan con las apariencias y no bajan al fondo del oro de la voluntad para tener un amor sincero y leal; como el rey que se contenta con la sujeción de los soldados con tal de que esté formado su ejército, y no pone atención si los soldados tienen la voluntad lejana de él; si ésta está lejana, tendrá el ejército, pero no estará al seguro, puede ser un ejército que trama contra su corona y contra su vida. Un patrón tendrá muchos siervos, pero si no lo sirven de voluntad, sino por necesidad, por conveniencia, por temor, por cobrar su salario, estos siervos que comen de su pan pueden ser sus primeros enemigos. Pero tu Jesús que ve en el fondo de la voluntad no se contenta con las apariencias, y si esta voluntad espontáneamente quiere y vive en la mía, mi gloria, la Creación, todo está al seguro, porque son, no los siervos, sino mis hijos que la poseen y que aman tanto la gloria de su Padre Celestial, que estarían dispuestos y se sentirían honrados de dar la propia vida por amor suyo."

Después me sentía toda sumergida en el eterno Fiat, y mi amado Jesús ha agregado:

(C) "Hija mía, en mi Voluntad todos los actos son hechos en la plenitud de la luz, por tanto, son actos llenos de todos los bienes. Estos actos son actos completos, de manera que nada debe faltar y son exuberantes, brotan para bien de todos. Mira, en cuanto tú en mi Voluntad llamabas a mi Mamá Celestial, a los ángeles y santos a amarme, así sentía repetir en ti el amor de mi Mamá, el amor de los ángeles, el amor de todo el Cielo. En cuanto llamabas al sol, al cielo, a las estrellas, al mar y a todas las cosas creadas en torno a Mí para darme el amor, la gloria de mis obras, así me sentía repetir en ti lo que Yo había hecho al crear el sol, el cielo, las estrellas, el mar, y todo el Amor que Yo puse fuera en toda la Creación. Así que el alma que vive en mi Divina Voluntad es la repetidora de mis actos, que bilocándolos me da lo que le he dado. ¡OH, cómo tu Jesús goza al verse dar por la pequeñez de la criatura los honores, el amor, la gloria de sus mismos actos plenos, completos y exuberantes!"

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Este es un Bloque compuesto de un solo párrafo, pero lleno de significado, y que en realidad constituye el corazón de todo el capítulo.

Todos esperan tus actos. - De esta simple frase de Nuestro Señor, hemos querido hacer un Bloque, porque en su brevedad, la frase encierra todo el capítulo. Por miles de años la Trinidad Sacrosanta ha estado esperando por este momento, más específicamente, por esta vida de Luisa, para poder ver satisfechos Sus Planes eternos con la línea de creación empezada con Adán y Eva.

Pero no es solo este aspecto el que es notable en la frase. Igualmente, importante es el hecho que Jesús dice que **todos** esperan los actos de Luisa. Ese "todos" son:

- 1) Las Tres Divinas Personas
- 2) La Voluntad Suprema
- 3) El Amor
- 4) Jesús Mismo
- 5) La Virgen Santísima
- 6) Los Ángeles
- 7) Los Bienaventurados o Comprensos
- 8) Las almas purgantes
- 9) La Creación completa, animada e inanimada
- 10) Los otros Viadores, los otros seres humanos todavía vivos, algunos viviendo en Su Voluntad y otros no.

Todos esperan, aunque todos esperan por distintas razones. Unos porque los actos les pertenecen, otros porque los actos incrementan la gloria y la felicidad que ya poseen, y finalmente otros, por los bienes de santificación que reciben, y las posibilidades que se les abren de poder entrar a participar en la "libertad gloriosa de los Hijos de Dios".

* * * * *

Y continuemos con el análisis del Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, los actos hechos en mi Querer son actos míos y por eso he venido a tomarlos con mi respiro, mientras respiraba sobre tu pecho, – Jesús viene a recoger del alma de Luisa, de Su Voluntad bilocada y obrante en Luisa, los actos hechos por ella, porque, en realidad, son de Él, Le pertenecen.

Luisa ha seguido Sus *Sugerencias* Amorosas y los ha hecho. Jesús los atrae hacia El con un "respiro" como cuando emanó Su Aliento de Vida al crearnos, y Nos otorgó, en Adán, Su Libertad de Voluntad, y el Don de vivir en Sui Voluntad como custodia, como garantizadora, de esa Libertad de Voluntad emanada. Y

ahora, sencillamente, aquel aliento salido de Él, regresa a Él, en la forma de actos hechos en la perfección de Su Voluntad.

Habla de que respira los actos de Luisa, mientras respira sobre su pecho. Jesús habla aquí de una sincronización con la respiración de Luisa, porque cada instante de nuestra vida en Su Voluntad está generando actos, y todos esos actos como que se sincronizan con la respiración. Luisa respira y exhala actos, y Jesús respira los actos que Luisa exhala.

(2) porque todos estos actos tuyos, siendo actos míos, los esperan todos – Comienza a explicar Su afirmación original del Bloque **(A)** diciéndole, que todos estos actos tuyos, todos los esperan porque son “actos Míos”, actos de tu Jesús, actos divinos, una nueva creación Divina. Dios se constituye en actor de cada acto de Luisa, y este portentoso incomprendible, un Dios obrante en la criatura, rivaliza con toda la creación anterior y con la futura. Todos esos actos, hechos con la colaboración de una criatura que vive en Su Voluntad, generan Bienes Universales, e “inclinan a Su Voluntad” a concedernos el Reino prometido. Todos los seres humanos, comprensores, purgantes y viadores, esperan esos Actos para su mayor felicidad, para su santificación, y para mayor Gloria de Aquel que las hace, y se Glorifica a Si Mismo en el acto que hace.

(3) Y Yo iré a difundirlos en toda la Creación – En los párrafos 1 y 2, Jesús comenzó con la descripción de este proceso, proceso que nunca antes había descrito con la exactitud y precisión con que lo describe ahora. Se trata del proceso de lo que sucede con los actos humanos hechos en Su Voluntad, con la concurrencia de Su Voluntad bilocada y obrante en la criatura.

- 1) que todos están esperando por esos actos,
- 2) que todos esperan que Él los recoja con Su Respiro, que los regrese a Él, que los custodie como actos preciosos que son, que sea como el “vehículo transportador” de esos actos de Luisa,
- 3) que esos actos son de Él,
- 4) y ahora dice que Él, los difundirá personalmente por toda la Creación. El termino de difundir, el Diccionario lo define como “extender, derramar”. Pensamos, que, así como Él ha “recogido” los actos de Luisa en Su Respiro, así “exhalará” esos actos de Luisa en toda la Creación. Este concepto nos recuerda lo que sucede cuando Jesús, en el volumen 18, 22 de noviembre de 1925, habla de que extendió sobre la tierra un “rocío celestial” que cubría a todos. Este es el mismo concepto, pero más abstracto, ya que no habla de “rocío” como tal, sino que habla de difundir por toda la creación, el Bien Universal de ese acto iniciado por Luisa, cohecho y completado perfectamente por Él y Su Voluntad. Dicho de otra manera, los actos de Luisa, vienen a reposar sobre toda la creación en las que se difunde, como reposa el rocío celestial del capítulo sobre toda la tierra.

(4) Para poder recibir en todo el universo el honor de un acto libre de criatura. - Dios recibe en cada cosa creada los actos que ha difundido en esa Creación. En una primera lectura, nos parece como si Jesús diera un salto grande, de difundir a recibir, sin decir nada de cómo Él puede difundir y después recibir aquello que ha difundido. La única explicación posible radica en que el que difunde es El, personalmente, y el que “recibe” es Su Voluntad, que es Su Vida misma, y que es también El Mismo.

Pero, esto no es lo verdaderamente importante del párrafo, y en lo que debemos concentrar nuestra atención. Jesús identifica ahora a los actos que ha respirado, difundido y recibido, como actos libres de criatura que Le dan Honor. La intención original del acto, queda relegada, y lo que “queda” es que es un acto libre de criatura; es lo único importante y trascendente, porque Le da Honor, y en el próximo párrafo dirá, que es lo que “Me es más conveniente como Dios”.

Dicho de otra manera. El acto puede haber sido hecho con la intención de reparar, de agradecer, de amar, o de alabar a Dios; pero Dios ve al "corazón" del acto, como un acto libre de criatura,

Por todo lo que ya conocemos, este concepto no debe ser difícil de entender. Todo acto humano está compuesto de dos partes fundamentales: la decisión de hacerlo, y la ejecución subsiguiente. La decisión es, siempre y fundamentalmente, lo que interesa, porque esa decisión no está influenciada por nadie, ni por El, ni por los que se oponen a Él y quieren nuestra perdición. Así Él Lo ha querido, y así es. La ejecución, sin embargo, no siempre es todo lo libre y perfecta, como lo es nuestra decisión de hacerlo.

Este acto libre de criatura, hecho en Su Querer, es necesariamente un acto que contiene un Bien Universal, y al que Su Voluntad dota de una "vida Divina individual propia". Este acto, y todos los actos similares a este, pues, van a estar investidos de una Vida de Su Voluntad, a través de la cual ese acto existe para siempre. Todo lo que Dios realiza como Dios, aunque produzca, o haga existir, una realidad separada de Él, "ad-extra", es, al mismo tiempo, un Acto de decisión es un Acto Libre de Dios, es un acto "ad-intra", y este Acto "ad-intra", pasa a ser parte integral del Acto Único de Dios.

Digamos esto mismo, pero mirado desde otro ángulo. Supongamos que Dios decidiera hacer desaparecer todo vestigio de este universo, y de hecho dejara de existir. A pesar de que esto sucediera, el Acto de decisión original con el que creó nuestro universo, nunca desaparece, pasa a ser parte de la "Historia de Dios". Toda nuestra historia humana, tiene también eso en común. Así pudiéramos decir, que Adán decidió, Noe decidió, Abraham decidió, y así cada ser humano, decide y eso es lo que "queda" detrás en nuestra historia.

En sus pruebas sobre la existencia de Dios, Santo Tomas de Aquino utiliza una, de las más convincentes y "populares" de todas, y a que ha venido a llamarse como la prueba de la contingencia. En esta prueba dice Santo Tomas, que todo lo que existe es contingente, es decir, puede suceder o no suceder, puede existir o no existir, y que, por lo tanto, hubo un instante en el tiempo, en que nada existía, y si nada existía, tenía que haber un Ser o Entidad que ha existido siempre y que dio existencia a todo lo demás. Basados en este mismo principio podemos decir que a diferencia de todo lo otro creado, inclusive nosotros mismos, que puede o no existir, un acto hecho en Su Voluntad, aunque tiene principio, no está sujeto a desaparecer, porque, esencialmente, es una parte de Dios Mismo, o sea, el acto vive como Dios vive. ¿Cómo puede este acto libre, no ser lo más grande que puede darle una criatura, ya que El Mismo Le ha dado esa potestad, de que ese acto "esté en Su Presencia para siempre"?

En el volumen 36, capítulo del 28 de diciembre de 1938, el último de los capítulos escritos por Luisa, dice:

"Has de saber que cada acto hecho en nuestro Querer no termina jamás, viene repetido continuamente, y como mi Voluntad se encuentra por todas partes, así el acto viene repetido en el Cielo, en las cosas creadas y en todos; por eso, un acto en nuestra Voluntad sobrepasa todo, llena Cielo y tierra y nos da tal amor y gloria, que todas las demás obras quedan como tantas pequeñas gotitas de frente al mar, porque somos Nosotros mismos que nos glorificamos y nos amamos en la criatura que se cubre de su Creador y obra junto con Él".

Una vez terminado el análisis de este párrafo 4, debemos consignar que Jesús ha comenzado a definir, paso a paso, la naturaleza, los elementos componentes de estos actos de Luisa que todos están esperando, y que El respira, difunde y recibe en todos aquellos que los estaban esperando.

Así pues, el primero de los elementos componentes del acto humano "que todos esperan" es el de ser libre.

(5) Esta voluntad de criatura, libremente, no forzada, viene en la mía y obra, y Yo recibo el honor de una voluntad libre que es el honor más grande para Mí, que me es conveniente como Dios. - En este párrafo, Jesús se concentra en hacer una caracterización (sentido figurado como lo hace

en las parábolas), del Proceso que una criatura sigue en su actuación en esta nueva vida en Su Voluntad, y de esa manera continúa enumerando los elementos componentes del acto humano "que todos esperan". Vamos a parafrasear lo que dice para un mayor entendimiento:

"Cuando una criatura que vive en Mi Voluntad, recibe una Sugerencia Mía, la acoge, y usando su libertad de voluntad, decide hacer lo que Le pido, sabiendo que tiene libertad para negarse a hacerlo, y "entra" en Mi Voluntad, vive con la Fe y conciencia de que vive en Mi Voluntad, y "obra", Yo recibo el Honor de una Voluntad que actúa libremente, que es el Honor más grande para Mí, que Me es conveniente como Dios".

La utilización de la palabra "conveniente" en este párrafo es maravillosa. La palabra "conveniente", cuando se la utiliza como adjetivo, significa cosa "útil, oportuna y provechosa, conforme y concorde, decente y proporcionada". La palabra conveniente cuando se la utiliza como verbo, significa "ser de un mismo parecer y dictamen, corresponder, pertenecer, coincidir dos o más voluntades causando obligación". Solo en la libertad de decisión, coincidimos con Dios, solo en esta libertad, somos de un mismo parecer o dictamen, podemos corresponder perfectamente y pertenecemos a la Familia Divina. Asimismo, el recibir este acto Libre, es para Dios, útil, oportuno, provechoso, conforme y concorde con lo que El hace, decente y proporcionado.

Cuando este proceso, descrito en nuestro parafraseo de lo que Jesús dice, ocurre, El recibe el verdadero Honor **esperado** de esta línea de creación comenzada con Adán.

Si aceptamos como cierto, y en esto los descubrimientos antropológicos son innegables, de que existían otras criaturas humanas cuando Adán es creado, comprendemos que de Adán se esperaba este entendimiento y consecuentemente esta fidelidad y manera de actuar que le había sido emanada y le era particular y propia. De las otras criaturas humanas, Dios no esperaba esto que esperaba de Adán. Claramente dice, que Ellos emanaron en el hombre Su Propia Libertad de Voluntad, y Le dieron la Vida de Su Voluntad como custodia de esa Libertad de Voluntad que Le habían concedido, para que la utilizara apropiadamente y Le diéramos la Gloria y el Honor que solo podía dársele si se creaba un hombre con esta capacidad de libertad de voluntad absoluta. No podemos, ni especularemos en estas Guías de Estudio sobre toda esta situación, más allá de establecer claramente, que esto era lo que se esperaba de Adán, y se espera de nosotros, ahora que la situación original ha sido restablecida con Luisa.

Mirado desde este nuevo punto de vista, el primer acto verdaderamente libre que se exigió de Adán, la Sugerencia que se Le diera, y que envolvía el que Adán pudiera utilizar o no apropiadamente la Libertad de Voluntad que Le había emanado, fue precisamente la prueba de la "manzana". Si Adán hubiera pasado exitosamente esta prueba, con ese único acto, irreplicable, Le hubiera dado a Dios todo el Honor posible, le hubiera dado tanto Honor a Dios, como para que Le "durara" a Dios para siempre, y valga esta exageración nuestra, hecha solamente para poder lograr que se comprenda el punto.

Es en este sentido que podemos comprender el comentario de un místico medioeval que decía que, si solo diéramos una vez, un verdadero y sentido gracias a Dios por todo lo que hace por nosotros, este solo acto de agradecimiento, sería suficiente.

Incidental a este punto, pero es importante que elaboremos en cada consecuencia que surge con cada nuevo Conocimiento Divino, entendamos que este acto libre de Adán, aunque fue un acto de desobediencia, fue un acto realizado por Adán mientras vivía en Su Voluntad, por lo que es un acto que no termina jamás, viene repetido continuamente, y quizás sea esta la razón más profunda y última de porqué todos los seres humanos nacen con el pecado original, porque el acto de desobediencia original, al ser hecho en la Voluntad Divina, se repite eternamente. Tan es así todo esto, que Dios no ha eliminado este "pecado original" aun después de la Redención de Jesús, porque la categoría del acto de Adán encerraba un mal universal y repetitivo. El Bautismo, como tantas otras "medidas redentoras" de Nuestro Señor, en Su Infinita compasión para con nosotros, elimina el efecto en la criatura del pecado original, pero no interrumpe la generación de ese pecado con cada nueva criatura humana que nace.

Así pues, el segundo de los elementos componentes del acto humano "que todos esperan" es el de **ser realizado en el Ámbito de Su Voluntad, por criaturas que viven en Su Voluntad.**

Incidentalmente, fijémonos en como Jesús, al mismo tiempo que define nuevos elementos, resume los elementos anteriormente descritos.

(6) Una voluntad libre que me ama y que voluntariamente se anula para hacer la mía y obrar en Ella es el gran portento de la Creación, por la cual fueron creadas todas las cosas, porque debían servir a esta voluntad libre, no forzada, para amarme, - En este párrafo Jesús anuncia dos nuevos elementos del acto humano "que todos esperan". Dice que, no solo la voluntad libre realiza un acto libre, y en Su Voluntad, sino que, además, "voluntariamente se anula", para indicar este elemento y mérito adicional en el acto realizado. Esto fue motivo de un largo y difícil capítulo, en el que Nuestro Señor indica que todo aquello que no escogemos hacer, voluntariamente la anulamos, constituye un sacrificio y que podemos ofrecérselo, en lo que llama el camino cortísimo. Así pues, Jesús siempre interpreta y ratifica que lo que no hacemos es una anulación de nuestra voluntad humana, para seguir la de Él, y esto constituye el gran portento de la Creación.

Así pues, el tercero de los elementos componentes del acto humano "que todos esperan" es el de ser realizado **anulando la voluntad que pudiera haber escogido otra de las alternativas,** y este sacrificio cuenta igualmente en la trascendencia del acto "que todos esperan".

Al final del párrafo Jesús anuncia el cuarto de los elementos, a saber, Nos dice, que solo una voluntad libre, que "actúa para amarme", es capaz de hacer el acto "que todos esperan". Así claramente reafirma, que solo cuando la criatura escoge, de todas las alternativas posibles de acción, aquella que Él le ha sugerido haga, es cuando el acto adquiere la categoría de acto humano "que todos esperan".

Por tanto, el cuarto de los elementos componentes del acto humano "que todos esperan" **es aquel que escoge hacer la Sugerencia Amorosa de Dios, y, por tanto, Le ama.**

(7) y ella, teniendo dominio sobre todas y gozando de toda la Creación, debía servir como de voluntad a todas las cosas creadas, pues ellas no tienen voluntad y la criatura debía servir como de voluntad a ellas para dar en cada cosa creada su voluntad y su amor libre hacia su Creador. - Los párrafos 6 y 7 son tan complejos en su estructura que necesitamos explicarlos con todo cuidado.

De entrada, tenemos que distinguir que hay cosas creadas sobre las que tenemos dominio, las flores, los animales, etc., y de que hay cosas creadas sobre las que no tenemos dominio, a saber, otros seres humanos como nosotros.

Entendamos bien: Amar es seguir la Sugerencia Amorosa del Creador, y para poder acoger y actuar sobre cualquier Sugerencia Amorosa de Dios, a veces necesitamos utilizar o servirnos de otras cosas creadas, que, como nosotros, tienen libertad de voluntad para escoger ayudarnos o no en el acto que nosotros queremos realizar. A veces también, necesitamos servirnos de otras cosas creadas, que no tienen libertad de voluntad como nosotros la tenemos. Aunque Jesús no habla de esto, todos sabemos que, para poder utilizar a otros seres humanos en la ejecución de nuestras obras, tenemos que hacer esfuerzos para convencerlos a que nos ayuden. Obviamente, siempre han existido y existirán seres humanos que fuerzan a otros a "ayudarlos" en sus planes, pero no se trata de eso. Se trata de que, en efecto, el convencimiento razonado, es la manera con la que Dios quiere que utilicemos a otros en la consecución de nuestros planes. Debemos respetar la libertad de voluntad de otros, así como El respeta la nuestra, para que lo que hacemos sea satisfactorio a Dios.

Si entendemos esto, comenzamos a comprender que la Justicia Divina quiere que usemos de un procedimiento igual con las cosas que no tienen libertad de voluntad para actuar, las que están sometidas a nuestro dominio, y a ser utilizadas sin restricción alguna. Dice Jesús en este párrafo, sin precedente en todo lo que hemos leído, que Ellos quieren que nosotros les “prestemos” nuestra libertad de voluntad las cosas creadas que no la tienen, y en base a ese “préstamo” actuemos, como si, en verdad, les pidiéramos permiso para utilizarlas, de la misma manera como les pedimos permiso a otros seres humanos para utilizarlos.

El Objetivo del Señor con este requisito o elemento componente del acto “que todos esperan”, es que tengamos conciencia de que todo lo creado, aunque esté a nuestro servicio, y podamos dominarlo, no por eso podemos actuar como si todo estuviera incondicionalmente a nuestro servicio, como si en verdad pudiéramos sojuzgarlas, sino que debemos verlas como criaturas hermanas nuestras, “hermano sol, hermano gusano”, que Dios nos permite usarlas, porque sirviéndonos de ellas, Le servimos a Él.

Ahora bien, en otro capítulo Nos ha dicho también, que cuando las utilizamos con este fin de cumplir con la Sugerencia Amorosa del Creador, también ellas logran, a través nuestro, expresar su amor por el Creador, porque nuestro acto les permite realizar la función para la que fueron creadas.

Digámoslo aun de otra manera. Este párrafo destaca aún más, lo ya sabido por capítulos del Volumen 18 y 19, de que Luisa y nosotros, somos los Portavoces de la Creación, y que, a través nuestro, la Creación puede agradecerle a Dios, porque todas las cosas creadas quieren agradecerle a Dios la oportunidad que se les ha dado de realizar, a favor de los seres humanos, la función de ellas esperada.

Asimismo, ahora sabemos, que a pesar de que todas las cosas fueron creadas, para servir a esta voluntad libre, que tiene dominio sobre todas, y puede gozar de todas sin restricción alguna, el ser humano debe comprender que este amor que las cosas creadas quieren expresar hacia Su Creador, es también un amor tan libre como lo es el nuestro, y que el ser humano debe, en el mismo acto de utilizarlas, prestarle a esas cosas creadas su propia libertad de voluntad,, para que la expresión de amor de cada cosa creada goce de la misma libertad que nosotros tenemos. De esta manera, así como el Creador sugiere respetuosamente a la criatura que actúe como Él quiere que actúe, así también el ser humano debe también sugerir respetuosamente a las cosas creadas le ayuden a cumplir con la Sugerencia del Creador de todos, y que nos servimos de ellas, para poder servir a Dios.

Por último, quisiéramos expresar estas ideas, poniendo palabras en la Boca del Señor, que Le dice a Luisa:

“Mira Luisa, cuando vayas a actuar sobre la Sugerencia que Te doy, observa que para que puedas hacer lo que Te pido, necesitas de otra creada; pero, no la utilices ciegamente, como si solo fuera una cosa, y no hermana tuya que es, y que como tu misma, depende también del Creador”.

Por último, el quinto de los elementos componentes del acto humano “que todos esperan” es **prestar nuestra libertad de voluntad a las cosas creadas que no la tienen**, para que ellas estén acordes en serviros en la ejecución de las *Sugerencias* Amorosas del Creador. Debemos respetar a todas las cosas creadas, que, aunque sujetas a nosotros, son también hermanas nuestras que desean agradecerle al Creador por permitirles realizar la función de servicio a ellas encomendada.

(8) Y sólo en mi Voluntad la humana puede difundirse a todo para dar este honor tan grande a su Creador. – A partir de este párrafo, y hasta el final del Bloque **(B)**, Nuestro Señor resume todo lo dicho, pero ahora lo hace para entusiasmarlos a que hagamos todos nuestros actos en Su Voluntad, de la manera y modo descrito, o sea, con los cinco elementos componentes.

En este párrafo, reafirma la necesidad de actuar en Su Voluntad para lograr esta Difusión que solo Él puede realizar, y para que El reciba todo el Honor tan grande que merece como Creador. Observemos que ahora narra todo más en función de secuencia. Así pues, lo primero es vivir en Su Voluntad.

(9) Hija mía, una voluntad que no me ama libremente, sino forzada, dice distancia entre criatura y Creador, dice esclavitud y servidumbre, dice desemejanza. - Repite ahora dos elementos más; a saber, que el ser humano tiene que obrar, y creer que obra, con toda libertad, y que esa decisión escogida debe ser aquella que Él le ha presentado en lo que llamamos Sugerencia Amorosa. Solo así la criatura puede amarle con su acto.

Introduce el concepto de esclavitud y servidumbre, y por tanto desemejanza con Su Creador, cuando no obramos con la misma libertad con la que obra El, y con el mismo Amor con el que ha preparado y Nos ha presentado la Sugerencia Amorosa que quiere acojamos de todo corazón, para agradecerle, acércanos a Él, y de esa manera, continuar el acto de Amor empezado con Su decisión.

(10) En cambio una voluntad libre que hace la mía y me ama, dice unión entre el alma y Dios, dice filiación, dice que lo que es de Dios es de ella, dice semejanza de santidad, de amor, de modos, tanto que lo que hace Uno lo hace el otro, donde se encuentra Uno, se encuentra el otro. – Recapitula dos Conocimientos anteriores, particularmente importantes.

- 1) El que estamos unidos a Él por Filiación. El concepto de hijo, con toda la trascendencia que tiene de que el hijo conoce todo lo que se relaciona con Su Padre, y el Padre viene obligado a ayudar y compartir con el hijo lo que es propio de Él.
- 2) El de que nos asemejamos tanto a Él en Santidad, Amor y Modos, que lo que hace El, lo hacemos nosotros, y lo que hacemos nosotros, lo hace El. Este concepto lo hemos estudiado ampliamente, y ya Nos lo ha manifestado desde los primeros volúmenes, particularmente el 9, en el que Nos habla de replicar Sus Actos utilizando Su Amor, Su Adoración, Sus Reparaciones, y de cómo también El replica los actos nuevos que realizamos en Su Voluntad siguiendo Sus *Sugerencias* Amorosas.

(11) Por eso creé al hombre libre de voluntad, para recibir este honor grande que conviene a un Dios; - Sigue recapitulando. Reafirma de nuevo que creó al hombre, a Adán, libre de voluntad para poder recibir el Honor de actos libres en Su Voluntad, que es lo más conveniente para El como Dios.

(12) una voluntad forzada que me ama, que se sacrifica, Yo no sé qué hacer con ella, es más, ni siquiera la reconozco, ni merece ningún premio, por eso toda mi mira está sobre el alma que de espontánea voluntad vive en la mía. – Expande el concepto de falta de libertad en el acto, más aun, en la actitud general de una criatura que dice amarle, sacrificarse por El, etc., pero lo hace con una actitud forzada, movido por el temor, por ignorancia, por desconfianza.

Por el contrario, dice, que todo Su Mirar es para mirar a la criatura que espontáneamente, vive en Su Voluntad, actúa en ella, y todo lo hace con la verdadera libertad que Él ha emanado en ella.

(13) El amor forzado es de los hombres, no de Dios, porque se contentan con las apariencias y no bajan al fondo del oro de la voluntad para tener un amor sincero y leal; - Otro pensamiento precioso del Señor para alentarnos en nuestra actuación libre. Dice que debemos bajar al fondo de esta facultad que Nos ha emanado, y encontrar allí el oro que está escondido. Parece decirnos que hay muchos modos de utilizar esta Libertad de Voluntad que Nos ha donado, pero solo cuando abandonamos todo otro apoyo que el de querer obrar para hacer lo que Él quiere que hagamos, sin dejarnos influir por ninguna otra razón, motivo o emoción, que está de querer hacer lo que Él quiere, "amor sincero y leal", es cuando encontramos ese oro escondido.

(14) como el rey que se contenta con la sujeción de los soldados con tal de que esté formado su ejército, y no pone atención si los soldados tienen la voluntad lejana de él; si ésta está lejana, tendrá el ejército, pero no estará al seguro, puede ser un ejército que trama contra su corona y contra su vida. – Vuelve a mencionar el acto realizado por una libertad de voluntad forzada.

Es verdad, dice, que hace lo que Yo quiero, pero no me siento seguro de ella, porque no actúa con Mi misma sinceridad, sino que siempre tengo el temor de que pueda traicionarme, como el Rey que nunca puede estar seguro de un ejército que ha conseguido mercenariamente, que solo le sigue por el interés.

(15) Un patrón tendrá muchos siervos, pero si no lo sirven de voluntad, sino por necesidad, por conveniencia, por temor, por cobrar su salario, estos siervos que comen de su pan pueden ser sus primeros enemigos. — Continúa con la misma tónica. Tampoco un patrón puede fiarse de siervos que no Le sirven, simplemente, porque hacen lo que se les pide con sinceridad y lealtad, sino que le sirven por necesidad, por conveniencia, por temor, por interés monetario. Esos que ahora dicen servirle, en un abrir y cerrar de ojos, pueden convertirse en sus peores enemigos.

(16) Pero tu Jesús que ve en el fondo de la voluntad no se contenta con las apariencias, y si esta voluntad espontáneamente quiere y vive en la mía, mi gloria, la Creación, todo está al seguro, - En este párrafo recapitula torio, Jesús da a todo el argumento un viraje de 180 grados. Habla ahora, de que solo podemos ejercitar la Libertad de Voluntad que ha emanado en nosotros, que solo podemos actuar con la libertad que Él quiere de nosotros, si primero no damos nuestro Sí, de que queremos vivir en Su Voluntad.

Dicho de otra manera. Sólo si hacemos el acto libre más importante de todos, el de querer vivir en Su Voluntad, es posible para nosotros llegar a continuar actuando libremente. Una vez que Nos ha admitido al Ámbito de Su Voluntad, y comenzamos a vivir en esa Voluntad Divina, nos es posible actuar con libertad, ser verdaderos hijos, y que tenga confianza de nosotros, de nuestra sinceridad y lealtad. Solo viviendo en este Ámbito es posible lograr lo que Él quiere.

(17) porque son, no los siervos, sino mis hijos que la poseen y que aman tanto la gloria de su Padre Celestial, que estarían dispuestos y se sentirían honrados de dar la propia vida por amor suyo. — Termina este extraordinario capítulo reforzando esta última idea. Todos aquellos que Le piden vivir en Su Voluntad, con toda la libertad posible, son los únicos que puede El considerar hijos, no siervos. El hijo, por necesidad, quiere lo mejor para Su Padre, quiere la Gloria de Su Padre, y para conseguir que "Dios sea todo en todos", son capaces de cualquier sacrificio, hasta el de la propia vida.

* * * * *

Unas observaciones finales. Hicimos hincapié en el párrafo 16, sobre como todo lo estudiado en este capítulo queda redefinido por este pequeño párrafo de Jesús, "y si esta voluntad, espontáneamente, quiere vivir en la Mía, (entonces) Mi Gloria, Mi Creación, todo está al seguro". Pensábamos que lo habíamos comprendido todo perfectamente, pero no estábamos entendiendo, que el más importante de los 5 elementos componentes del acto humano, el que debe preceder a los otros cuatro, es el de vivir en Su Voluntad y actuar en Ella. Para que un acto sea pues, un acto que "todos esperan", nuestro acto necesita ser realizado en el Ámbito de Su Voluntad, debe ser un acto libre, no forzado, debe ser un acto amoroso porque sigue Su Sugerencia Amorosa y la completa, debemos tener conciencia de lo que nuestra libertad de voluntad ha sacrificado en la elección tomada, y, si viene al caso, debemos prestar nuestra libertad de voluntad a aquello que utilizamos en nuestro acto, para que ese algo quede efectivamente unido a lo que hacemos.

Mas aun, el primero de los actos "que todos esperan" tiene que ser el acto, perfectamente libre, de querer vivir en Su Voluntad. Este "sí" primero, este acto de petición verdaderamente libre, no forzado por nada o por nadie, informado plenamente de Sus Motivos, de Sus Planes, de lo que quiere de nosotros, de lo que siempre ha querido de nosotros, es el acto con el que entramos en la "libertad gloriosa de un Hijo de Dios", y, "pone todo al seguro". Todo lo que a partir de ese momento hagamos, estará marcado con la misma libertad de voluntad con el que fue marcado ese acto primero, ese "Sí" primero, hecho en Su Voluntad.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque (C).

Hija mía, en mi Voluntad todos los actos son hechos en la plenitud de la luz, por tanto, son actos llenos de todos los bienes. - Si hemos entendido el final del párrafo anterior entendemos este. Como Le oímos decir, todos los actos hechos en Su Voluntad son actos hechos en la plenitud de la luz, porque en esa Luz de Su Voluntad Él nos ha colocado. Además, sabemos que son actos libres por definición, porque son actos que siguen a un acto libre de petición de vivir en Su Voluntad, y todos los actos posteriores participan de las características del acto primero, "el "Sí" quiero, vivir en Tu Voluntad". Una cosa sigue a la otra, y por tanto esos actos hechos en la plenitud de la Luz, son actos que encierran todos los Bienes reservados a actos hechos en Su Voluntad.

Estos actos son actos completos, de manera que nada debe faltar y son exuberantes, brotan para bien de todos. - Expone el concepto de que son actos completos y actos exuberantes.

El acto es perfecto, porque es un acto "que todos esperan", y, por tanto, valga la redundancia, no puede ser más perfecto de lo que ya es.

El acto es exuberante, porque contiene todos los bienes, naturales, espirituales y sobrenaturales designados y encerrados en el acto, para beneficio del que los realiza, y para el beneficio de todos los otros seres humanos que no lo realizan. Debemos comprender claramente, que la Sociedad humana diseñada por la Divinidad, es una Sociedad en la que todos realizan lo que están capacitados para hacer, y en la que todos se benefician de lo que los otros hacen. Aunque imperfecta, así funcionan ahora las sociedades actuales. Mucho más perfectamente debía haber funcionado la Sociedad de seres humanos viviendo en Su Voluntad, y así es como debe funcionar en el futuro cuando venga el Reino del Fiat Supremo a la tierra.

Por ahora, en lo que llega el Reino, el acto virtuoso, no hecho en Su Voluntad, solo sirve a aquel que lo ha realizado; mientras que el acto hecho en Su Voluntad, virtuoso o indiferente, recibe en sí mismo todos los Bienes que habían sido destinados para criaturas viviendo en Su Voluntad, pero que son liberados para todos, no solo para los que viven. Por tanto, cada acto libera para todos, los bienes "naturales" y "espirituales" encerrados en el acto para la conservación de nuestra existencia o la de otros, y libera también los Bienes Universales, que se habían destinado para las criaturas que los hicieran en Su Voluntad.

Mira, en cuanto tú en mi Voluntad llamabas a mi Mamá Celestial, a los ángeles y santos a amarme, así sentía repetir en ti el amor de mi Mamá, el amor de los ángeles, el amor de todo el Cielo. - En otros capítulos hemos utilizado con preferencia el verbo replicar el acto, en vez de repetir el acto, porque creemos que, en realidad, es imposible para nosotros "repetir" un acto de Jesús. En otras palabras, podrá parecerse, pero nunca será igual, de ahí el termino usado de replicar. De cualquier forma, cuando siguiendo Su Sugerencia Amorosa, involucramos a todas estas almas bienaventuradas, empezando por la de Su Madre Santísima, para que se una a nosotros en nuestros actos, y nos "presten" los Modos con los que todos ellos los hacían, para nosotros darle a Dios la Gloria y el Honor por El merecido y que ellos Le daban, dice Jesús, que El sentía repetirse en El, el Amor de todos ellos.

De nuevo, cuando replicamos un acto de Nuestra Madre Santísima, de aquellos que hacía para cumplir la Voluntad Expresa de la Trinidad Sacrosanta para con Ella, por ejemplo, el de las Bodas de Caná, Jesús siente que ese acto replicado por Luisa, Le da la misma satisfacción, el mismo gusto, el mismo "amor" que El recibiera hace 2000 años en aquella fiesta memorable. Y así de todo lo demás.

En cuanto llamabas al sol, al cielo, a las estrellas, al mar y a todas las cosas creadas en torno a Mí para darme el amor, la gloria de mis obras, así me sentía repetir en ti lo que Yo había hecho al crear el sol, el cielo, las estrellas, el mar, y todo el Amor que Yo puse fuera en toda la Creación. - Dirige Su atención Jesús a los actos que Luisa realiza para como Portavoz de la Creación ella

hace, y de esa manera, Le da a Dios la Gloria que cada una de esas criaturas Le daría, si tuvieran voz y voluntad propia.

Así que el alma que vive en mi Divina Voluntad es la repetidora de mis actos, que bilocándolos me da lo que le he dado. — De nuevo Jesús habla de repetición de actos, y de bilocación de esos actos. ¿Por qué Jesús habla de bilocación de los actos hechos por la criatura, como si los hubiera hecho Jesús? Porque esos actos han sido hechos con la concurrencia de una Voluntad Divina Bilocada y Obrante en la criatura, y por tanto el acto "repetido" es igualmente valioso que el acto original, porque da a la Divinidad igual "cantidad" de Gloria que el acto Suyo original. ¿Difícil de comprender? Por supuesto que sí, y más difícil aun de aceptar. Pero observemos que dice que el acto repetido "Le da lo que Él le ha dado" a la criatura, que es lo que a El regresa.

¡Oh, cómo tu Jesús goza al verse dar por la pequeñez de la criatura los honores, el amor, la gloria de sus mismos actos plenos, completos y exuberantes! — La repetición o replicación de un Acto Suyo, no puede dejar de producir los mismos efectos que el acto original. La criatura lo hace porque a Él Le agrada que lo haga; la criatura lo hace con Sus Modos y con sus Mismas "herramientas", ¿Cómo puede el acto no encerrar lo mismo que encerraba el acto original?

Resumen del capítulo del 8 de abril de 1927: (Doctrinal) – Pagina 56 -

**Todas las figuras y símbolos del antiguo testamento,
simbolizaban a los hijos de la Divina Voluntad.
Adán, del punto más alto se precipitó al punto más bajo.**

Estaba siguiendo los actos que el Querer Divino había hecho en toda la Creación, también buscaba los actos que había hecho tanto en nuestro primer padre Adán como en todos los santos del antiguo testamento, especialmente donde el Supremo Querer había hecho resaltar su Potencia, su Fuerza, su virtud vivificadora, y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, las más grandes figuras del antiguo testamento, mientras eran figuras y figuraban al futuro Mesías, encerraban al mismo tiempo los dones, la figura, y simbolizaban todos los dones que habrían poseído los hijos del Fiat Supremo. Adán fue la verdadera y perfecta imagen, cuando fue creado, de los hijos de mi reino. Abraham fue símbolo de los privilegios y del heroísmo de los hijos de mi Querer y así como llamé a Abraham a una tierra prometida que manaba leche y miel, haciéndolo dueño de aquella tierra, tierra tan fecunda que era envidiable y ambicionada por todas las otras naciones, era todo símbolo de lo que habría hecho con los hijos de mi Voluntad. Jacob fue otro símbolo de ellos, porque descendiendo de él las doce tribus de Israel, debía nacer en medio de ellos el futuro Redentor, que debía reanudar de nuevo el reino del Fiat Divino a mis hijos. José fue símbolo del dominio que habrían tenido los hijos de mi Voluntad, y así como él no dejó morir de hambre a tantos pueblos y aun a sus ingratos hermanos, así los hijos del Fiat Divino tendrán el dominio y serán causa de no dejar perecer a los pueblos que pedirán de ellos el pan de mi Voluntad. Moisés fue figura de la potencia, Sansón símbolo de la fuerza de los hijos de mi Querer. David simbolizaba el reinar de ellos. Todos los profetas simbolizaban la gracia, las comunicaciones, las intimidades con Dios, que más que ellos habrían poseído los hijos del Fiat Divino. Mira, todos estos no eran más que símbolos, figuras de ellos, ¿qué será cuando sean puestas fuera la vida de estos símbolos? Después de todos aquellos vino la Celestial Señora, la Soberana Emperatriz, la Inmaculada, la sin mancha, mi Madre, Ella no era símbolo ni figura, sino la realidad, la verdadera Vida, la primera hija privilegiada de mi Voluntad, y Yo miraba en la Reina del Cielo la generación de los hijos de mi reino; era la primera incomparable criatura que poseía íntegra la Vida del Querer Supremo, y por eso mereció concebir al Verbo Eterno y madurar en su corazón materno la generación de los hijos del eterno Fiat. Después vino mí misma Vida, en la cual venía establecido el reino que debían poseer estos hijos afortunados. Por todo esto puedes comprender que todo lo que Dios hizo desde el principio, desde la Creación del mundo, que hace y que hará, su finalidad principal es de formar el reino de su Voluntad en medio de las criaturas. Ésta es toda nuestra mira, ésta es nuestra Voluntad y a estos hijos serán dados todos nuestros bienes, nuestras

prerrogativas, nuestra semejanza; y si te llamo a que sigas todos los actos que ha hecho mi Voluntad tanto en la creación del universo como en las generaciones de las criaturas, no excluyendo aquellos que hizo en mi Madre Celestial, ni los que hizo en mí misma Vida, es para concentrar en ti todos sus actos, hacerte don de ellos para poder hacer salir de ti todos juntos los bienes que posee una Voluntad Divina para poder formar con decoro, honor y gloria el reino del eterno Fiat. Por eso sé atenta en seguir mi Voluntad."

Después estaba pensando entre mí:

"¿Cómo es que Adán al sustraerse de la Voluntad Divina, de tal altura se precipitó tan bajo?"

Y Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(B) "Hija mía, así como en el orden natural, quien cae desde un punto altísimo, o muere o queda tan deshecho y deformado que le resulta imposible readquirir su estado anterior de salud, de belleza, de altura y quedará como un pobre lisiado, ciego, jorobado y cojo, y si éste fuera padre, saldrían de él las generaciones de los lisiados, de los ciegos, de los jorobados y de los cojos, así en el orden sobrenatural, Adán cayó de un punto altísimo; él había sido puesto por su Creador en un punto tan alto que sobrepasaba la altura del cielo, de las estrellas, del sol; con vivir en mi Voluntad moraba por encima de todo, en Dios mismo. ¿Ves entonces desde dónde se precipitó Adán? De la altura desde donde cayó, fue un milagro que no pereciera del todo, pero si no murió, el golpe que recibió en la caída fue tan fuerte, que fue inevitable quedar lisiado, deshecho y deformado de su insólita belleza, él quedó despojado de todos los bienes, debilitado en el obrar, entontecido en su intelecto, una fiebre continua lo debilitaba, que debilitándole todas las virtudes no sentía más la fuerza para dominarse, el más bello carácter del hombre, el dominio de sí mismo, desapareció, y entraron las pasiones a tiranizarlo, a hacerlo inquieto y triste, y como era padre y cabeza de las generaciones puso fuera la familia de los lisiados.

El no hacer mi Voluntad, creen que sea cosa de nada, en cambio es la ruina total de la criatura, y por cuantos actos de más de voluntad propia hace, tantas veces de más acrecienta sus males, su ruina y se excava el abismo más profundo donde precipitarse."

Entonces pensaba entre mí:

"Si Adán por una sola vez que se sustrajo de la Divina Voluntad cayó tan bajo y cambió su fortuna en miseria, su felicidad en amargura, ¿qué será de nosotros que tantas y tantas veces nos sustraemos de esta adorable Voluntad?"

Pero mientras esto pensaba, mi amado y único bien ha agregado:

(C) "Hija mía, Adán cayó tan bajo porque se sustrajo de una Voluntad expresa de su Creador, en la cual venía encerrada la prueba para probarlo en su fidelidad hacia Aquél que le había dado la vida y todos los bienes que poseía. Mucho más que lo que Dios pedía de él, ante los tantos bienes que gratuitamente le había dado, era que se privara, de los tantos frutos que le había otorgado, sólo de uno por amor a Aquél que tanto le había dado. Y en este pequeño sacrificio que Dios quería de él, le había hecho saber que no quería otra cosa que estar seguro de su amor y de su fidelidad. Adán debería haberse sentido honrado de que su Creador quería estar seguro del amor de su criatura. Se acrecentó la culpa porque aquél que lo atrajo y persuadió a caer, no era un ser superior a él, sino una vil serpiente, su capital enemigo. Su caída trajo más graves consecuencias porque era la cabeza de todas las generaciones, por eso todos los miembros debían sentir como connaturalmente los efectos del mal de su cabeza. Mira entonces que cuando una Voluntad mía es expresa, querida y mandada, el pecado es más grave y las consecuencias son irremediables, y sólo mí misma Voluntad puede reparar tanto mal, como sucedió a Adán; en cambio cuando no es expresa, si bien la criatura está en deber de pedir para conocer mi Voluntad en su obrar, si dentro de su acto entra un bien es la pura gloria mía; pero si no es expresa, no es tan grave el mal y es más fácil encontrar remedio, y esto lo hago a cada criatura para probar su fidelidad y también para poner al seguro

el amor con el que dicen que me aman. ¿Quién es aquél que no quiere estar seguro de un terreno que adquiere? ¿Tanto que hasta llega a hacer las escrituras? ¿Quién es aquél que no quiere estar seguro de la fidelidad de un amigo, de la lealtad verdadera de un siervo? Entonces, para estar seguro hago conocer que quiero los pequeños sacrificios, los cuales le llevarán todos los bienes, la santidad y realizaran la finalidad para la que fueron creados; en cambio si son reacias, todo estará trastornado en ellas y todos los males le lloverán encima. Pero él no hacer mi Voluntad es siempre un mal, más o menos grave, según el conocimiento que de Ella se posee.”

* * * * *

Este es otro capítulo asombroso en Revelaciones, y este Bloque, en particular habla sobre como todo lo que el Señor ha tenido que idearse para resolver el problema de la desobediencia original, y de una manera misteriosa y oculta, Nos ha ido entregando los Bienes que fueron retenidos. Todo esto nos lleva por caminos totalmente nuevos, y apuntamos algunas ideas, que refuerzan otras que ya habíamos comprendido hace ya algún tiempo.

Hemos dicho que creemos firmemente que la invitación a vivir en la Unidad de la Luz, de muchas maneras, particulares a cada uno, ha podido realizarse porque todos hemos sentido gran empatía, en este caso, dolor y tristeza por los Padecimientos del Señor, por las injusticias contra Él cometidas, y esta empatía, es la que Le ha movido a invitarnos a subir más alto, a estar más a Su Lado, concediéndonos el Don. Ahora empezamos a comprender por qué; véase el párrafo 10 y el 11. De una manera similar y maravillosa, invita a que acepten el Don, a todos aquellos que han estado expuestos a las Sagradas Escrituras en el Antiguo Testamento.

Decimos todo esto de otra manera. En la *Corrida de Ensayo*, Nuestro Señor proveyó para que fueran existiendo distintos y variados personajes, “**las grandes figuras del antiguo Testamento**”, para imbuirlos de algunas de las cualidades y prerrogativas que Él había dispuesto para los Hijos e Hijas de la Divina Voluntad. Eso le leeremos nuevamente y nos enteraremos más detalladamente, de cómo es que vienen a nosotros las Cualidades y Prerrogativas más importantes que los distintos personajes poseyeron abundantemente, no en la manera completa en que las poseemos nosotros, porque ellos las tenían como germen, que después desarrollaríamos nosotros. Cada vez las cosas se complican más, pero también se esclarecen.

Mas claro aún: la Potencia creadora viene a nosotros de Moisés que la poseía como germen de la nuestra. Y, ¿quién de nosotros no conoce a Moisés, y no se ha vinculado con Moisés? La Fuerza Suprema, ¿de quién nos viene como germen, sino que nos viene del tan popular personaje cual fue Sansón?

Pero comencemos ya con el análisis habitual.

(1) Hija mía, las más grandes figuras del antiguo testamento, mientras eran figuras y figuraban al futuro Mesías, encerraban al mismo tiempo los dones, la figura, y simbolizaban todos los dones que habrían poseído los hijos del Fiat Supremo. – Claramente Declarado: De una manera u otra, todas las figuras y personajes bíblicos decían algo de Él, apuntaban a algunas de Sus Cualidades y Características; sus comportamientos reflejaban al futuro Redentor. Esto es en realidad el corazón del capítulo, ya que esta personificación de las Cualidades Humanas de Jesús y las de María, porque no pueden olvidársenos las grandes mujeres del Antiguo Testamento, era absolutamente necesaria, para ser precursoras de Él y de Ella, sino para que todas esas figuras y personas antiguas, tuvieran, en su conjunto, todas las cualidades y prerrogativas que tendríamos, también en conjunto, todos los hijos e hija de la Divina Voluntad

(2) Adán fue la verdadera y perfecta imagen, cuando fue creado, de los hijos de mi reino. – Declarado por el Señor en otros capítulos, cada Adán como cabeza de la línea de creación que representaba, poseía todo, bienes prerrogativas, que su descendencia genética necesitaría para realizar la labor principal de la construcción del Reino.

(3) Abraham fue símbolo de los privilegios y del heroísmo de los hijos de mi Querer y así como llamé a Abraham a una tierra prometida que manaba leche y miel, haciéndolo dueño de aquella tierra, tierra tan fecunda que era envidiable y ambicionada por todas las otras naciones, era todo símbolo de lo que habría hecho con los hijos de mi Voluntad. – Muchos fueron los Adanes que fallaron sus pruebas, pero el Señor solo menciona el Adán Judaico. En esa descendencia, el Señor singulariza al primero de los grandes antiguos, Abraham, el Padre de la Fe, tanto para nosotros, como para los musulmanes.

Como ya todos sabemos a Abraham se le promete la tierra prometida, el nuevo Paraíso, imagen y sombra del Reino en la Patria Celestial, tierra en la que viviría reunida toda su familia, de nuevo, imagen del Reino y de nosotros los que lo habitaremos.

(4) Jacob fue otro símbolo de ellos, porque descendiendo de él las doce tribus de Israel, debía nacer en medio de ellos el futuro Redentor, que debía reanudar de nuevo el reino del Fiat Divino a mis hijos. – A Jacob le corresponde la distinción de procrear a las futuras tribus, que ocuparían la tierra prometida, y en particular la de Juda, en la que estaban los progenitores de Jesús.

(5) José fue símbolo del dominio que habrían tenido los hijos de mi Voluntad, y así como él no dejó morir de hambre a tantos pueblos y aun a sus ingratos hermanos, así los hijos del Fiat Divino tendrán el dominio y serán causa de no dejar perecer a los pueblos que pedirán de ellos el pan de mi Voluntad. – Dice que José representa al Dominio que tendrían los hijos e hijas de la Divina Voluntad, y de cómo, en función de ellos, todos los demás pueblos tendrían lo necesario, para que también ellos pudieran recibir el Don.

(6) Moisés fue figura de la potencia, - Como ya habíamos anunciado, dice el Señor que Moisés representaba y poseía, el Germen de la Potencia Creadora.

(7) Sansón símbolo de la fuerza de los hijos de mi Querer. – Dice, asimismo, que Sansón poseería, y poseyó, el germen de la Fuerza Suprema, que vendría a nosotros por vinculación con Sansón.

(8) David simbolizaba el reinar de ellos. – Si estamos entendiendo estas Revelaciones, todo lo que nosotros llegaríamos a volver a tener, tenía Jesús que dárselo a uno de los Profetas y Hombres Justos del Antiguo Testamento, y entonces nosotros, conoceríamos de ellos, y nos vincularíamos con ellos, y de ellos recibiríamos el bien o prerrogativa que necesitaríamos. En este caso, si vamos a poseer cada uno de nosotros un Reino Particular de la Divina Voluntad, se sigue que también somos reyes, y solo podemos ser reyes de nuestro reino, si hemos recibido esta prerrogativa de David.

(9) Todos los profetas simbolizaban la gracia, las comunicaciones, las intimidades con Dios, que más que ellos habrían poseído los hijos del Fiat Divino. – Dicho rápidamente, el Señor Nos asegura que lo que tenemos como hijos e hijas de la Divina Voluntad, lo tenemos en virtud de que nos hemos vinculado con aquellos a quienes se les fue dado como germen.

(10) Mira, todos estos no eran más que símbolos, figuras de ellos, ¿qué será cuando sean puestas fuera la vida de estos símbolos? – El Señor mira al "futuro", cuando todos ya estemos viviendo en la Divina Voluntad, y estemos en pleno funcionamiento.

(11) Después de todos aquellos vino la Celestial Señora, la Soberana Emperatriz, la Inmaculada, la sin mancha, mi Madre, Ella no era símbolo ni figura, sino la realidad, la verdadera Vida, la primera hija privilegiada de mi Voluntad, y Yo miraba en la Reina del Cielo la generación de los hijos de mi reino; - En esta relación de los antiguos, Nuestra Madre Celestial no podía quedar fuera; más aún, pudiéramos decir que es la primera de todos, porque, en Ella, como en Jesús, todo fue concedido ab eternamente.

(12) era la primera incomparable criatura que poseía íntegra la Vida del Querer Supremo, y por eso mereció concebir al Verbo Eterno y madurar en su corazón materno la generación de los hijos del eterno Fiat. – Desde el primer instante de Su Concepción ab eterna, María, ha vivido en la plenitud de la Unidad de la Luz, y por ello, Nuestro Señor, repite una y otra vez, mereció ser Su Madre, cuando Él decidiera venir a la tierra imperfecta, a redimirnos.

(13) Después vino mí misma Vida, en la cual venía establecido el reino que debían poseer estos hijos afortunados. – Habla ahora de Él Mismo, y como Él Mismo puso en Sí Mismo, los gérmenes adicionales que nosotros necesitaríamos, para completar lo que había dado a los anteriores a Él.

(14) Por todo esto puedes comprender que todo lo que Dios hizo desde el principio desde la Creación del mundo, que hace y que hará, su finalidad principal es de formar el reino de su Voluntad en medio de las criaturas. – párrafo clave, no solo en el capítulo, sino en el entendimiento que necesitamos adquirir de cómo Él Funciona y lo hace todo. Como excelente administrador de proyectos, Nuestro Señor lo hace todo, basado en un Objetivo final a ser conseguido, y realiza todos los pasos intermedios requeridos para conseguir el Objetivo buscado.

(15) Ésta es toda nuestra mira, ésta es nuestra Voluntad y a estos hijos serán dados todos nuestros bienes, nuestras prerrogativas, nuestra semejanza; - párrafo final que culmina con la conclusión con la que empieza la argumentación, o sea, lo que llamamos *lógica circular*.

(16) y si te llamo a que sigas todos los actos que ha hecho mi Voluntad tanto en la creación del universo como en las generaciones de las criaturas, no excluyendo aquellos que hizo en mí Madre Celestial, ni los que hizo en mí misma Vida, es para concentrar en ti todos sus actos, hacerte don de ellos para hacer salir de ti todos juntos los bienes que posee una Voluntad Divina para poder formar con decoro, honor y gloria el reino del eterno Fiat. – Su atención se vuelca a Luisa, para que ella comprenda que todo lo que ha hecho con ella, es una preparación para la labor que espera de ella. Ella ha recibido todo por vinculación, a través de su continuo girar por la Creación, y por todo lo que ha sucedido, y ahora, cuando ella muera, y tenga todo lo necesario, también ella, como nuestra madre espiritual, permitirá que nosotros nos vinculemos con ella, y podamos recibir lo necesario para hacer nuestra labor, y construir nuestro Reino particular, y el Reino del Fiat Supremo.

Esta manera de comprender que la enseñanza es la manera con la que nos vinculamos y podamos recibir lo que necesitamos, todos la conocemos, pero no con esta exclusividad absoluta, porque no hay otra manera de conseguirla.

(17) Por eso sé atenta en seguir mi Voluntad. – la exhortación final acostumbrada.

* * * * *

Y comencemos el análisis del Bloque **(B)**. Este Bloque Luisa lo comienza, diciendo: "*¿Cómo es que Adán al sustraerse de la Voluntad Divina, de tal altura se precipitó tan bajo?*"

(1) Hija mía, así como en el orden natural, quien cae desde un punto altísimo, o muere o queda tan deshecho y deformado que le resulta imposible readquirir su estado anterior de salud, de belleza, de altura y quedará como un pobre lisiado, ciego, jorobado y cojo, y si éste fuera padre, saldrían de él las generaciones de los lisiados, de los ciegos, de los jorobados y de los cojos, - Es regla genética, que Él Mismo ha inventado, que nuestras características personales, nuestro temperamento, y muchas veces nuestra vocación y oficio, nos vengan a través de los genes de nuestros progenitores, es igualmente necesario que comprendamos que si nosotros alteramos nuestra genética, o taramos la genética que transmitimos a nuestros hijos e hijas, estos salgan imperfectos y tarados. El Señor

no va a alterar Su Perfección por nuestra imperfección; somos nosotros los que tenemos que atenernos a las consecuencias de nuestras desobediencias.

(2) así en el orden sobrenatural, Adán cayó de un punto altísimo; él había sido puesto por su Creador en un punto tan alto que sobrepasaba la altura del cielo, de las estrellas, del sol; con vivir en mi Voluntad moraba por encima de todo, en Dios mismo. ¿Ves entonces desde dónde se precipitó Adán? De la altura desde donde cayó, fue un milagro que no pereciera del todo, pero si no murió, el golpe que recibió en la caída fue tan fuerte, que fue inevitable quedar lisiado, deshecho y deformado de su insólita belleza, él quedó despojado de todos los bienes, debilitado en el obrar, entontecido en su intelecto, una fiebre continua lo debilitaba, que debilitándole todas las virtudes no sentía más la fuerza para dominarse, el más bello carácter del hombre, el dominio de sí mismo, desapareció, y entraron las pasiones a tiranizarlo, a hacerlo inquieto y triste, y como era padre y cabeza de las generaciones puso fuera la familia de los lisiados. – En este párrafo extraordinariamente largo, pero preciosamente construido, Nuestro Señor no da mucho que analizar. Todo está clarísimo. En lo único que hacemos hincapié, es en lo que lo Señor dice respecto del control de sí mismo, y reafirma que es el más bello carácter del hombre.

(3) El no hacer mi Voluntad, creen que sea cosa de nada, en cambio es la ruina total de la criatura, y por cuantos actos de más de voluntad propia hace, tantas veces de más acrecienta sus males, su ruina y se excava el abismo más profundo donde precipitarse. – Como culminación del Bloque, Nuestro Señor Quiere que comprendamos que la desobediencia es devastadora, que todos nuestros males vienen de ella, porque al desobedecer forzamos al Señor a preparar un Plan Divino alterno, que no siempre puede Él hacer tan satisfactorio como lo había deseado al principio.

* * * * *

Luisa piensa lo siguiente: *"Si Adán por una sola vez que se sustrajo de la Divina Voluntad cayó tan bajo y cambió su fortuna en miseria, su felicidad en amargura, ¿qué será de nosotros que tantas y tantas veces nos sustraemos de esta adorable Voluntad?"*

A todo esto, el Señor responde con lo que constituye el Bloque **(C)**.

(1) Hija mía, Adán cayó tan bajo porque se sustrajo de una Voluntad expresa de su Creador, en la cual venía encerrada la prueba para probarlo en su fidelidad hacia Aquél que le había dado la vida y todos los bienes que poseía. – El concepto de voluntad expresa es un concepto que existe en nuestro vocabulario normal, pero que no siempre se dice así, ya que a veces se dice: *"Te he dicho expresamente que no hagas esto"*. La idea es la misma: para que haya una voluntad expresa se necesita que, lo que uno quiere, sea expresado al otro, dicho al otro, de una manera inequívoca. Aunque pueda parecerlo, Él comunica nuestra voluntad expresa a otro tiene que expresar también las consecuencias de no hacer lo que hemos pedido, ya eso no es esencial; lo esencial es hacer conocer a otro lo que queremos, y exactamente lo que queremos.

Eso hizo el Señor con Adán en el Paraíso, o mejor aún, en el Reino del Fiat Supremo en el que Adán y Eva habitaban. Ya sabemos que hubo múltiples Adán y Evas, pero lo que decimos de uno, lo decimos de todos. Una vez más, indirectamente, el Señor Confirma Su Presencia ab eterna en la Patria Celestial, porque esta clase de voluntad expresa, solo puede hacerse, sensorialmente, entre dos personas; una voluntad no es expresada, a menos que yo la oiga de otro. Podemos seguir arguyendo que todo esto puede hacerse mentalmente, con un rayo de luz directo al intelecto, etc., pero nada de eso es consistente con criaturas que puedan malinterpretar un pensamiento que se pueda tener. Nuestro Señor tenía que estar seguro de que Adán y Eva entendían lo ordenado.

(2) Mucho más que lo que Dios pedía de él, ante los tantos bienes que gratuitamente le había dado, era que se privara, de los tantos frutos que le había otorgado, sólo de uno por amor a

Aquél que tanto le había dado. – Aunque no dicho, pero podemos presumir fue dicho, Nuestro Señor tuvo que haber prologado Su Orden Directa diciendo, y eso está en el Génesis, “mira Adán y mira Eva, todos los frutos que hay en el paraíso; pues bien, de todos ellos puedes comer, pero de este fruto en particular no puedes comer”. Podemos presumir también, que esta Voluntad Expresa fue dicha amorosamente, por lo que estaba implícito que la Orden Directa venía envuelta en un: “complázcanme, por Amor a Mí, que los Amo tanto, no la coman”.

(3) Y en este pequeño sacrificio que Dios quería de él, le había hecho saber que no quería otra cosa que estar seguro de su amor y de su fidelidad. – “Quiero estar seguro de que ustedes Me Aman”. Y con estas palabras finales, debe haber concluido con Su Voluntad Expresa. Como vemos, el Señor nunca Les advirtió sobre las consecuencias de un posible fallo, porque de haberlo hecho, hubiera introducido temor a Él, y no lo que Quería, a saber, que lo hicieran por amor a El que tanto Los amaba. Igual quiere de nosotros; quiere Amor y no Temor.

(4) Adán debería haberse sentido honrado de que su Creador quisiera estar seguro del amor de su criatura. – Dice que no solo debía haber sentido Adán, Su Amor hacia su criatura, sino que debió haber pensado en lo honroso que sería para Él, reconocer la deuda que tenía con Su Creador. Este es un punto intermedio que el Señor quiere hacer con nosotros, los Hijos e Hijas de la Divina Voluntad, cual es, el que nos percatemos de lo honroso que es para nosotros, el que Dios se haya dignado escogernos para llevar a cabo Sus Planes.

(5) Se acrecentó la culpa porque aquél que lo atrajo y persuadió a caer, no era un ser superior a él, sino una vil serpiente, su capital enemigo. – No podía dejar fuera el Señor, bajo este punto de honra, que Adán Le haya deshonrado, desobedeciendo, sino que lo hizo a influjos de una vil serpiente, que era inferior a Él en la categoría de los seres creados. Pero, no creamos que el Señor habla de la serpiente, ese ser creado que se arrastra por la tierra, sino que habla de Lucifer que había tomado posesión de aquella serpiente, para poder tentar a Adán. En nuestra cultura, Lucifer es mucho más poderoso, inteligente que nosotros, y esto es verdad, pero solo si contemplamos al hombre en su condición caída. En su condición natural, Adán, viviendo en la Unidad de la Luz, era y es, el ser más poderoso de la Creación, porque posee la Libertad de Decisión Divina, que ningún otro ser la tiene, y en esa libertad suprema, con la que nadie puede interferir, el ser humano viene a quedar por encima de todos los demás. Este es uno de los corolarios más importantes de la Vida en la Unidad de la Luz: somos intocables en nuestra intención, nadie puede forzarnos a hacer nada que no queramos hacer, por lo que nuestra atención siempre debe estar enfocada a cómo decidimos, a querer lo que el Señor Quiere, y dejar a un lado lo que los demás quieran, y querer eso siempre, aunque a veces pueda parecer, por los resultados inesperados y adversos, que no hemos obedecido. Siempre que nuestra intención sea decidir lo que pensamos que el Señor Quiere, entonces hemos obedecido.

(6) Su caída trajo más graves consecuencias porque era la cabeza de todas las generaciones, por eso todos los miembros debían sentir como connaturalmente los efectos del mal de su cabeza. – Reafirma el Señor que las consecuencias de la desobediencia original fueron transmitida a las generaciones subsiguientes dentro de esa línea de creación, que ese Adán y Eva particulares, generaría.

(7) Mira entonces que cuando una Voluntad mía es expresa, querida y mandada, el pecado es más grave y las consecuencias son irremediables, y sólo mí misma Voluntad puede reparar tanto mal, como sucedió a Adán; - Vuelve sobre el concepto de voluntad expresa, para indicar que la desobediencia y por tanto el pecado es aún más grave que lo que es normalmente cuando Él No ha expresado lo que Quiere explícitamente. Al parecer, las consecuencias también, son irremediables y catastróficas. El verbo irremediable implica que el Mismo Dios, no puede cambiar Sus Decretos, que son ejecutados por la Divina Justicia, por lo que, cuando desobedecemos Su Voluntad Expresa, somos reos de condenación. Por ello, se hacía necesario que Dios, en Jesús, recurriera a un método de trabajo redentor, que resolviera el problema, satisfaciendo a la Divina Justicia, y ese “método” de satisfacción ya es conocido, y es uno

solo, el expresado en las leyes de compensación en especie. Si un hombre desobedeció, otro hombre tenía que obedecer.

(8) en cambio cuando no es expresa, si bien la criatura está en deber de pedir para conocer mi Voluntad en su obrar, si dentro de su acto entra un bien es la pura gloria mía; porque si no es expresa, no es tan grave el mal y es más fácil encontrar remedio, - Cuando, los que no viven en la Divina Voluntad, desobedecen, es muy probable que eso ocurre, porque no Le han pedido que Les ayude a discernir lo que deben hacer, ya que es obvio, o debe serlo, que si Le pedimos Ayuda, Él nunca la niega. Entonces, esa desobediencia, Nuestro Señor no la ve con la misma gravedad, con la que la vería, si esa desobediencia hubiera sido hecha en contra de algo que Él, expresamente, ha declarado Querer; y aunque no lo parezca de inmediato, ya Él se ha Expresado, en muchas cosas, por ejemplo, en los Mandamientos, y ahora, Evangélicamente, en mucho de lo que conocemos ha Expresado Su Voluntad. No tiene que hablarnos directamente, para hacernos saber lo que Quiere expresamente; ya lo Hizo, y por todo ello, cuando desobedecemos en todo eso, nuestra condenación es segura e irremediable, a menos que, nos refugiamos en Su Redención y confesemos nuestra culpa. Ya todo esto es sabido, o por lo menos debiera serlo.

Con nosotros, los que vivimos en la Unidad de la Luz, la situación ha cambiado drásticamente, ya que nosotros, en el compromiso de Vida hecho, hemos declarado nuestra intención de siempre querer lo que Él Quiere, de siempre obedecerle. Por tanto, en situaciones normales, no podemos desobedecer, porque no queremos desobedecer. ¿Quiere eso decir que no podemos pecar? Por desgracia, sí podemos pecar, porque esta Obediencia a Él hay que declararla siempre, tanto en forma preventiva, al menos una vez al día, como actual, y esta actualización debe preceder decisiones de importancia. El que hayamos decidido vivir en la Unidad de la Luz, hace diez, o veinte años, no quita para que nuestra responsabilidad, a cada instante de vida, sea tan actual, y tan requerida de nosotros, como lo fue hace veinte años. Vivimos siempre en el momento actual, y es ahora que tengo que ser obediente, y en la próxima Iteración del Acto Único, también, y también. La decisión de ayer ya no interesa, y la de mañana solo Él sabe cuál será lo que Me Pedirá.

(9) y esto lo hago a cada criatura para probar su fidelidad y también para poner al seguro el amor con el que dicen que me aman. – párrafo confuso, porque no se entiende bien. Como ya hemos dicho, Su Voluntad Expresa está en los Mandamientos de la Ley, y en los nuevos Mandamientos que Nos diera cuando vivió entre nosotros, ¿de qué nueva prueba Nos habla? ¿Será acaso esta prueba inevitable, el último acto en el que me pedirá expresamente si quiero irme con Él o no?

(11) ¿Quién es aquél que no quiere estar seguro de un terreno que adquiere? ¿Tanto que hasta llega a hacer las escrituras? – Abandona ahora el plano meramente pedagógico, para comenzar a utilizar los conocidos ejemplos, y parábolas, para reafirmar los conceptos. Habla de hacer escrituras para garantizar nuestros contratos, y el contrato no es más que una voluntad expresa mía, y la del otro, y, por tanto, el contrato adquiere categoría absoluta.

(12) ¿Quién es aquél que no quiere estar seguro de la fidelidad de un amigo, de la lealtad verdadera de un siervo? – La clave está en que, cuando se obedece a una voluntad expresa, entonces se demuestra la verdadera fidelidad, la lealtad del amigo que quiere colaborar, no la de un siervo que busca siempre evadir la responsabilidad.

(13) Entonces, para estar seguro, hago conocer que quiero los pequeños sacrificios, los cuales le llevarán todos los bienes, la santidad y realizaran la finalidad para la que fueron creados; - Por lo que dice, no debemos esperar que Él Nos pida grandes sacrificios, sino pequeños, porque no quiere enmascarar el Amor que nos tiene, con amenazas, o excesivas dificultades. Quiere, que, por encima de todo, lo hagamos porque Él Nos Lo ha pedido, y nada más.

(14) En cambio sí son reacias, todo estará trastornado en ellas y todos los males le lloverán encima. — Si los que vivimos en la unidad de la Luz, no obedecemos a estas voluntades expresas, pequeñas pero específicas, no podemos esperar que lluevan bienes sobre nosotros, sino males. Igualmente sucede con aquellos que no viven en la Unidad de la Luz.

(15) Pero él no hacer mi Voluntad es siempre un mal, más o menos grave, según el conocimiento que de Ella se posee. - Resume el concepto elaborado, reafirmando que el no hacer Su Voluntad, es siempre grave, a veces menos, a veces más, dependiendo del conocimiento que dé El tengamos.

* * * * *

Se nos había olvidado que este capítulo ya lo habíamos analizado como parte de la serie independiente de estudios que hicimos bajo el nombre de Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad, hace ya 12 años, en el año 2007. Lo incluimos ahora como curiosidad importante, para que el lector se percate del desarrollo que hemos realizado estudiando estos Escritos de Cielo.

* * * * *

Descripción No. 81: - La Divina Voluntad y sus prefiguraciones en las grandes figuras históricas de la línea de Creación de Adán.

En el capítulo del 8 de abril de 1927, Volumen 21, Nuestro Señor expande nuevos Conocimientos sobre el papel importantísimo que han jugado las más grandes figuras del Antiguo Testamento, en la prefiguración parcial que cada uno hacía de la Vida en Su Voluntad que realizarían con toda plenitud, Su Madre Santísima, el mismo Jesús y ahora Luisa.

Todas las figuras y símbolos del antiguo testamento Simbolizaban a los hijos de la Divina Voluntad. Adán, Del punto más alto se precipitó al punto más bajo.

Estaba siguiendo los actos que el Querer Divino había hecho en toda la Creación, también buscaba los actos que había hecho tanto en nuestro primer padre Adán como en todos los santos del antiguo testamento, especialmente donde el Supremo Querer había hecho resaltar su Potencia, su Fuerza, su virtud vivificadora, y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, las más grandes figuras del antiguo testamento, mientras eran figuras y figuraban al futuro Mesías, encerraban al mismo tiempo los dones, la figura, y simbolizaban todos los dones que habrían poseído los hijos del Fiat Supremo. Adán fue la verdadera y perfecta imagen, cuando fue creado, de los hijos de mi reino. Abraham fue símbolo de los privilegios y del heroísmo de los hijos de mi Querer y así como llamé a Abraham a una tierra prometida que manaba leche y miel, haciéndolo dueño de aquella tierra, tierra tan fecunda que era envidiable y ambicionada por todas las otras naciones, era todo símbolo de lo que habría hecho con los hijos de mi Voluntad. Jacob fue otro símbolo de ellos, porque descendiendo de él las doce tribus de Israel, debía nacer en medio de ellos el futuro Redentor, que debía reanudar de nuevo el reino del Fiat Divino a mis hijos. José fue símbolo del dominio que habrían tenido los hijos de mi Voluntad, y así como él no dejó morir de hambre a tantos pueblos y aun a sus ingratos hermanos, así los hijos del Fiat Divino tendrán el dominio y serán causa de no dejar perecer a los pueblos que pedirán de ellos el pan de mi Voluntad. Moisés fue figura de la potencia, Sansón símbolo de la fuerza de los hijos de mi Querer. David simbolizaba el reinar de ellos. Todos los profetas simbolizaban la gracia, las comunicaciones, las intimidades con Dios, que más que ellos habrían poseído los hijos del Fiat Divino. Mira, todos estos no eran más que símbolos, figuras de ellos, ¿qué será cuando sean puestas fuera la vida de estos símbolos? Después de todos aquellos vino la Celestial Señora, la Soberana Emperatriz, la Inmaculada, la sin mancha, mi Madre, Ella no era símbolo ni figura, sino la realidad, la verdadera Vida, la primera hija privilegiada de mi Voluntad, y Yo miraba en la Reina del Cielo la generación de los hijos de mi reino; era la primera

incomparable criatura que poseía íntegra la Vida del Querer Supremo, y por eso mereció concebir al Verbo Eterno y madurar en su corazón materno la generación de los hijos del eterno Fiat. Después vino mí misma Vida, en la cual venía establecida el reino que debían poseer estos hijos afortunados. Por todo esto puedes comprender que todo lo que Dios hizo desde el principio desde la Creación del mundo, que hace y que hará, su finalidad principal es de formar el reino de su Voluntad en medio de las criaturas. Ésta es toda nuestra mira, ésta es nuestra Voluntad y a estos hijos serán dados todos nuestros bienes, nuestras prerrogativas, nuestra semejanza; y si te llamo a que sigas todos los actos que ha hecho mi Voluntad tanto en la creación del universo como en las generaciones de las criaturas, no excluyendo aquellos que hizo en mí Madre Celestial, ni los que hizo en mí misma Vida, es para concentrar en ti todos sus actos, hacerte don de ellos para poder hacer salir de ti todos juntos los bienes que posee una Voluntad Divina para poder formar con decoro, honor y gloria el reino del eterno Fiat. Por eso sé atenta en seguir mi Voluntad."

Después estaba pensando entre mí:

"¿Cómo es que Adán al sustraerse de la Voluntad Divina, de tal altura se precipitó tan bajo?"

Y Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(B) "Hija mía, así como en el orden natural, quien cae desde un punto altísimo, o muere o queda tan deshecho y deformado que le resulta imposible readquirir su estado anterior de salud, de belleza, de altura y quedará como un pobre lisiado, ciego, jorobado y cojo, y si éste fuera padre, saldrían de él las generaciones de los lisiados, de los ciegos, de los jorobados y de los cojos, así en el orden sobrenatural, Adán cayó de un punto altísimo; él había sido puesto por su Creador en un punto tan alto que sobrepasaba la altura del cielo, de las estrellas, del sol; con vivir en mi Voluntad moraba por encima de todo, en Dios mismo. ¿Ves entonces desde dónde se precipitó Adán? De la altura desde donde cayó, fue un milagro que no pereciera del todo, pero si no murió, el golpe que recibió en la caída fue tan fuerte, que fue inevitable quedar lisiado, deshecho y deformado de su insólita belleza, él quedó despojado de todos los bienes, debilitado en el obrar, entontecido en su intelecto, una fiebre continua lo debilitaba, que debilitándole todas las virtudes no sentía más la fuerza para dominarse, el más bello carácter del hombre, el dominio de sí mismo, desapareció, y entraron las pasiones a tiranizarlo, a hacerlo inquieto y triste, y como era padre y cabeza de las generaciones puso fuera la familia de los lisiados.

El no hacer mi Voluntad, creen que sea cosa de nada, en cambio es la ruina total de la criatura, y por cuantos actos de más de voluntad propia hace, tantas veces de más acrecienta sus males, su ruina y se excava el abismo más profundo donde precipitarse."

Entonces pensaba entre mí:

"Si Adán por una sola vez que se sustrajo de la Divina Voluntad cayó tan bajo y cambió su fortuna en miseria, su felicidad en amargura, ¿qué será de nosotros que tantas y tantas veces nos sustraemos de esta adorable Voluntad?"

Pero mientras esto pensaba, mi amado y único bien ha agregado:

(C) "Hija mía, Adán cayó tan bajo porque se sustrajo de una Voluntad expresa de su Creador, en la cual venía encerrada la prueba para probarlo en su fidelidad hacia Aquél que le había dado la vida y todos los bienes que poseía. Mucho más que lo que Dios pedía de él, ante los tantos bienes que gratuitamente le había dado, era que se privara, de los tantos frutos que le había otorgado, sólo de uno por amor a Aquél que tanto le había dado. Y en este pequeño sacrificio que Dios quería de él, le había hecho saber que no quería otra cosa que estar seguro de su amor y de su fidelidad. Adán debería haberse sentido honrado de que su Creador quería estar seguro del amor de su criatura. Se acrecentó la culpa porque aquél que lo atrajo y persuadió a caer, no era un ser superior a él, sino una vil serpiente, su capital enemigo. Su caída trajo más graves consecuencias porque era la cabeza de todas las generaciones, por eso todos los

miembros debían sentir como connaturalmente los efectos del mal de su cabeza. Mira entonces que cuando una Voluntad mía es expresa, querida y mandada, el pecado es más grave y las consecuencias son irreversibles, y sólo mí misma Voluntad puede reparar tanto mal, como sucedió a Adán; en cambio cuando no es expresa, si bien la criatura está en deber de pedir para conocer mi Voluntad en su obrar, si dentro de su acto entra un bien es la pura gloria mía; pero si no es expresa, no es tan grave el mal y es más fácil encontrar remedio, y esto lo hago a cada criatura para probar su fidelidad y también para poner al seguro el amor con el que dicen que me aman. ¿Quién es aquél que no quiere estar seguro de un terreno que adquiere? ¿Tanto que hasta llega a hacer las escrituras? ¿Quién es aquél que no quiere estar seguro de la fidelidad de un amigo, de la lealtad verdadera de un siervo? Entonces, para estar seguro hago conocer que quiero los pequeños sacrificios, los cuales le llevarán todos los bienes, la santidad y realizarán la finalidad para la que fueron creados; en cambio sí son reacias, todo estará trastornado en ellas y todos los males le lloverán encima. Pero él no hacer mi Voluntad es siempre un mal, más o menos grave, según el conocimiento que de Ella se posee.”

* * * * *

Continúa la serie de capítulos extraordinarios que describen con todo lujo de detalles, Su Voluntad, Sus Planes, y en que consiste esta Vida en Su Voluntad que quiere de nosotros. Y comencemos con el Bloque (A).

(1) “Hija mía, las más grandes figuras del antiguo testamento, mientras eran figuras y figuraban al futuro Mesías, encerraban al mismo tiempo los dones, la figura, y simbolizaban todos los dones que habrían poseído los hijos del Fiat Supremo. – El Bloque comienza la serie de Revelaciones extraordinarias propias de este capítulo.

En primer lugar habla de que las figuras del Antiguo Testamento, o sea, lo que conocemos como los Patriarcas y profetas del Antiguo Testamento, eran figuras, o sea, sus humanidades eran representativas de la humanidad de Jesús, cosa que ya no debe sorprendernos, porque la humanidad de cada hombre, con todas sus variaciones, es la misma humanidad que el Señor se diseñó para Si Mismo, en Su eventual Encarnación como Rey del Reino del Fiat Supremo en la tierra como en el Cielo. Este siempre había sido el Plan, Plan que hubo que modificar para venir primero como necesario Redentor.

Jesús siempre se refiere a Si Mismo como el Hijo del Hombre, y todos pensábamos que era una manera de esconder Su Divinidad, mientras no llegaba la hora de que se supiera, pero ahora entendemos, que, en efecto, Él es el Hombre por excelencia, el Hombre al que todos nos debíamos parecer, el Hombre al que todos nos debíamos semejar, comenzando con Adán.

En su gran compilación, la Historia de la Iglesia, el Obispo Eusebio de Cesárea, nos dice en el capítulo 2, que lo primero que debemos comprender es que “la antigüedad y la Divinidad del Cristianismo debe mostrarse a aquellos que piensan que es reciente y de origen distinto al Divino”. Continúa diciendo que “no es posible expresar con el lenguaje humano, el origen y el valor, el ser y la naturaleza de Cristo”. Seguidamente se refiere a como Moisés, autor del Libro del Génesis, inspirado por el Espíritu Santo declara, que el Padre y Creador de todo, cedió a Cristo, a Su Mismo Hijo, claramente Divino, el hacer todas las cosas inferiores, y concurrió con el Hijo, respecto de la creación del hombre. Dicho de otra manera, la Segunda Persona, el Verbo, interviene en la formación de Su Humanidad, y la hace participe a todos los hombres.

Y así, por varias páginas, Eusebio nos enseña lo que todos los Padres de la Iglesia de Los primeros siglos del cristianismo creían; a saber, que la aparición del Verbo en la tierra en la persona de Jesús, es la última y la definitiva aparición del Verbo como hombre entre nosotros. Relata los acontecimientos que indican claramente las muchas oportunidades en que Dios se manifestara a los hombres antiguos en forma humana, y como todos aquellos hombres y mujeres antiguos sabían que estaban en presencia de un hombre, y al mismo tiempo estaban en presencia de Dios.

Aquí Jesús, no solo confirma lo dicho por Eusebio y creído por todos los Padres de la Iglesia de los primeros siglos, sino que avanza el concepto aún más, diciéndonos, que todos aquellos hombres del Antiguo Testamento, eran figuras del Mesías, y figuraban al futuro Mesías, o sea, poseían algo de la Humanidad de Jesús, por lo que eran figura y daban al resto de los hombres, una idea de lo que sería la labor de Jesús entre nosotros, por lo figuraban al Jesús histórico.

Pero esto no termina el pensamiento de Jesús en este párrafo 1. Dice ahora que además de esta labor de figura y de figurar a Jesús, todas estas Figuras antiguas, poseían, "encerraban", los dones necesarios para poder realizar las labores que esas mismas figuras antiguas hubieran realizado si Adán no hubiera pecado. El concepto es un poco difícil y nos acercamos a él, en forma diferente. El hecho de que Adán pecara, no implica que Dios creó una nueva descendencia para Adán, al contrario, podemos afirmar que es la misma descendencia que Adán iba a tener, hubiera o no vivido en Su Voluntad. El Abraham que conocemos es el mismo Abraham que hubiera descendido de Adán, si Adán no hubiera pecado. La única diferencia es que los actos que Abraham y todas esas figuras antiguas realizaron, no fueron realizados en Su Voluntad, y, por lo tanto, aunque eran ejecutados por seres humanos que poseían algunos de los Dones, genéticamente adquiridos por decisión Divina, y cumplían la Misión y Vocación designada para cada una de ellos, no eran los "actos esperados por El". Recordemos el concepto de lo que es un "acto esperado por todos", en la Descripción 80. Por tanto, esos actos quedaron "suspendidos" a la espera de que Jesús Redentor pudiera **imbuir** en esos actos el elemento faltante, lo que les faltaba; y lo hace, repitiendo, en el Ámbito de Su Voluntad, todos los actos de esas figuras antiguas mientras vivieron entre nosotros.

Resumiendo. Hasta ahora, siempre habíamos pensado que todos los personajes del Antiguo Testamento, eran seres humanos capacitados de una manera extraordinaria por Dios para poder llevar a cabo el Plan de la Redención; eran líderes que encaminaban a la humanidad perdida a regresar a Dios, un San Juan Bautista colectivo precursor, y que, para poder cumplir con este Propósito excelso, tenían que tener habilidades o capacidades de Santidad extraordinarias.

Aunque todo eso es verdad por lo que dice Jesús, también es verdad que este no era el único y ciertamente más importante propósito de sus existencias. Estos personajes eran los mismos descendientes que Adán y Eva hubieran procreado, de Adán haberse mantenido fiel al Plan original. Como ya hemos explicado en párrafos anteriores, lo que era distinto en cada uno de ellos era el ámbito en el que vivieron. Así pues, el Abraham descendiente de un Adán inocente y confirmado en el Don, hubiera nacido y vivido en Su Voluntad, y todos sus actos hechos en Ella, como resultado de la vocación de vida específica de Adán, actos que contribuían a la formación del Reino del Fiat Supremo. El Abraham descendiente de un Adán culpable, hacia lo mismo, sus actos se realizaban utilizando los mismos Dones, Capacidades y Prerrogativas, pero no se realizaban en el ámbito de la Divina Voluntad, porque no vivía en Ella, y por tanto no pudieron contribuir, mientras Abraham vivió, a la formación del Reino del Fiat Supremo. Jesús rehace todos esos actos en Su Voluntad, y en ese mismo instante, recobran la distinción y honor de ser actos hechos en la Divina Voluntad que contribuyen a la formación del Reino.

Empatando una cosa con otra, los que preparan estas Guías de Estudio piensan, que esta reactivación de los actos de los antiguos en Su Voluntad, fue realizada cuando Jesús Resucitado fue al Limbo a rescatar a todos los Justos, Adán incluido, para llevarse con El al Cielo a todas las almas justas que Le esperaban, y encerrar en el Reino que El Mismo había formado en Su Persona, todos los actos de aquellas almas justas y muy amadas por El.

Incidentalmente mencionamos que ahora comprendemos mejor la Petición del Señor de que nos apropiemos de los actos de los Santos Cristianos y los pongamos en Su Voluntad, porque ellos no conocieron ni vivieron en Su Voluntad, como tampoco conocieron ni vivieron los justos antiguos, pero nosotros que, si conocemos y vivimos en Ella, podemos hacer entrar a todos sus actos en el ámbito de Su Voluntad, y así contribuyen estos actos de los santos modernos a la formación del Reino del Fiat Supremo. En la Economía de la Santificación en la Divina Voluntad, nada puede perderse, particularmente los actos de aquellos que tanto han amado al Señor.

(2) Adán fue la verdadera y perfecta imagen, cuando fue creado, de los hijos de mi reino. Abraham fue símbolo de los privilegios y del heroísmo de los hijos de mi Querer y así como llamé a Abraham a una tierra prometida que manaba leche y miel, haciéndolo dueño de aquella tierra, tierra tan fecunda que era envidiable y ambicionada por todas las otras naciones, era todo símbolo de lo que habría hecho con los hijos de mi Voluntad. Jacob fue otro símbolo de ellos, porque descendiendo de él las doce tribus de Israel, debía nacer en medio de ellos el futuro Redentor, que debía reanudar de nuevo el reino del Fiat Divino a mis hijos. José fue símbolo del dominio que habrían tenido los hijos de mi Voluntad, y así como él no dejó morir de hambre a tantos pueblos y aun a sus ingratos hermanos, así los hijos del Fiat Divino tendrán el dominio y serán causa de no dejar perecer a los pueblos que pedirán de ellos el pan de mi Voluntad. Moisés fue figura de la potencia, Sansón símbolo de la fuerza de los hijos de mi Querer. David simbolizaba el reinar de ellos. Todos los profetas simbolizaban la gracia, las comunicaciones, las intimidades con Dios, que más que ellos habrían poseído los hijos del Fiat Divino. – En varias ocasiones hemos discutido en las clases y en otras Guías de Estudio el concepto de que Adán poseía todos los Dones, todas las capacidades que se habían diseñado para el ser humano, para ser más precisos, para Jesús, y era capaz, por tanto, de realizar todos los actos posibles, y de liberar todos los Bienes, particularmente los Bienes Universales encerrados en esos actos. Jesús refleja este concepto diciéndonos que “Adán fue la verdadera y perfecta imagen, cuando fue creado, de los hijos de mi reino”. Adán, sin embargo, no estaba llamado a utilizar todos los Dones que había recibido, solo unos cuantos; y el resto de los Dones, debía pasarlos hacia delante, pasarlos genéticamente a toda Su descendencia. Cada descendiente de Adán hubiera recibido pues, aquel Don o Dones que estaban destinados para que poseyéndolo y utilizándolo adecuadamente contribuyera a esta Sociedad, que se iba formando, de Hijos e Hijas viviendo en Su Voluntad. La resultante comunidad primero, nación después, de seres humanos viviendo y actuando perfectamente en la Divina Voluntad, hubiera constituido el núcleo del Reino del Fiat Supremo en la tierra como en el Cielo; y de esta nación, Nuestro Señor, encarnado, hubiera venido a tomar posesión como Rey, y Su Madre como Reina.

El Plan pues, era sencillo en Su Objetivo, pero inconcebiblemente elaborado en el Desarrollo, de cómo llegar a constituir ese Reino del Fiat Supremo en la tierra, como existe en el Cielo, un Reino en el que Dios Encarnado, le fuera igualmente grato “estar” en el Cielo, como venir a visitar y morar en figura humana con nosotros según quisiera.

En este Bloque **(A)**, Jesús Nos habla algo de este proceso genético, o sea de cómo cada una de los descendientes de Adán que fueron constituyendo a aquella comunidad, incipiente con Abraham, y pobladísima en los momentos que se encarna Jesús, recibió el Don o los Dones que necesitaba para realizar Su Labor, modificada claramente por las circunstancias del pecado original. Aunque resulta interesante meditar sobre cada una de estas figuras del Antiguo Testamento relativas al Don o Dones que se le otorgara a cada uno de ellos, más importante aún es como “nos hace saber”, que, aunque el Don de Vivir en Su Voluntad no se había restablecido entre nosotros, no por eso los hombres y mujeres necesarios para ir formando la Comunidad del Reino del Fiat Supremo, ya se estaba desarrollando entre nosotros, en las personas de estos Patriarcas y Profetas. ¿Cómo se compagina todo esto? ¿Tenían el Don o no? Si sus actos eran resultado de la utilización de dones de los Hijos del Fiat Supremo, ¿qué sucedió con los actos de toda esa gente santa?

La respuesta es que no, no tenían el Don de Vivir en Su Voluntad como lo había tenido Adán, y, por tanto, esto es lo verdaderamente importante, sus actos no se realizaban en el Ámbito de Su Voluntad, por lo que no tenían el valor universal requerido por Dios para poder ser actos contributivos a la formación real del Reino. El Don se restaura con Luisa, porque es a Luisa a la que se Le da el Conocimiento del Plan Original, de la Condición original de Adán, su estado de vida en la Divina Voluntad, y de cómo ese Don se restablece entre nosotros.

Sin embargo, los actos de esas figuras antiguas, como eran hechos con muchos de los elementos componentes del acto hecho en Su Voluntad, eran actos que podían “suspenderse” en espera a que viniera Jesús a rehacer y repetir esos actos en Su Voluntad. Al vivir Jesús en la Divina Voluntad, tal y como Adán había vivido antes del pecado, Él podía, porque así Él lo ha decretado, suplir por la falta fundamental de aquellos actos, el que no habían sido hechos en Su Voluntad, rehaciéndolos El mismo en Su Voluntad. Esto es precisamente lo que sucedió. Todos los actos hechos por las figuras antiguas, quedaron “suspendidos”, mejor aún, “desactivados”, a la espera de que Jesús los repitiera. Estas mismas figuras antiguas, como sabemos, también quedaron en estado suspendido, lo llamamos el Limbo de los Justos, hasta que su “status” fuera mejorado por el mismo Jesús, que se los llevó a todos al Cielo con El.

Basado en estos nuevos Conocimientos, podemos afirmar que, aunque esas figuras antiguas, y todos los santos de la Historia hasta Luisa, no vivieron en Su Voluntad, por desconocimiento e incapacidad, sus actos, rehechos por Jesús, y ahora también por nosotros, forman parte del número de actos, de profesiones, de vocaciones, de funciones, que son necesarios para que el Reino del Fiat Supremo esté completo.

Jesús corrobora indirectamente que esto es lo que sucedió cuando El vino a la tierra, cuando Le pide a Luisa en el párrafo 10, que “siga todos los actos hechos en Su Voluntad en las generaciones de las criaturas”. Esto no podría ocurrir a menos que todos esos actos de los Justos Antiguos estuvieran ya en Su Voluntad, porque El mismo los puso en Ella.

Es de gran consuelo para todos nosotros el saber, que los actos de todas estas personas tan santas, tan esforzadas y valientes en su ejecutoria justa, no se han “desperdiciado”, sino que Nuestro Señor ha asimilado a todos sus actos, en el Reino del Fiat Supremo que quiere traer a la tierra.

(3) Mira, todos estos no eran más que símbolos, figuras de ellos, ¿qué será cuando sean puestas fuera la vida de estos símbolos? – Para entender este párrafo hay que entender lo que hemos llamado, por falta de un nombre mejor, la direccionalidad o secuencia de este Reino.

Tal como se había diseñado, Adán viviendo en Su Voluntad, y poseyendo los Dones que se Le habían otorgado, hubiera realizado todo su obrar en la Divina Voluntad; tanto El cómo Sus Actos estaban en la Divina Voluntad. Comoquiera que solo Adán vivió y actuó en Su Voluntad por un corto tiempo, no sabemos cómo “Lucían” sus actos, lo que sí sabemos es, que eran actos “producto” de una criatura que vivía en Su Voluntad, y utilizaba los Dones otorgados en Su Voluntad, para producir dichos actos. Esos actos tenían, pues, la Vida sobrenatural, la Voluntad Bilocada y Obrante que estaba encerrada en cada uno de esos actos y los hacia actos divinos, actos capaces de unirse al Acto Primero de Dios.

Los descendientes de Adán ya no Vivían en Su Voluntad, y los Dones con los que nacían, eran capaces de producir actos en todo semejantes a los actos que hubieran hecho si hubieran vivido en la Divina Voluntad, excepto, que no tenían, no estaban imbuidos por una Voluntad Bilocada y Obrante en ellos, y por tanto, esos actos no quedaban inútiles, sino que quedaban suspendidos, hasta tanto pudieran recibir una Vida de Su Voluntad Bilocada y Obrante, que los elevara a categoría divina, y los hiciera capaces de unirse al Acto Único de Dios.

Pero esto no es todo. Por lo que Jesús implica, y esto pudiera estar sujeto a otra interpretación, pero creemos que la nuestra es la correcta, todas estas Figuras antiguas, recibirán póstumamente el Don de Vivir en Su Voluntad, y entonces, no solo sus actos, repetidos y valorizados por Jesús, sino que ellos mismos participarán plenamente del Reino que también ellos contribuyeron a formar. Este, creemos, es el sentido de Sus Palabras cuando dice: “¿qué será cuando sean puestas fuera la Vida de estos símbolos?”. Como para Dios no existe el tiempo, ni la secuencia, sino el resultado final es el que cuenta, en definitiva, el Reino vendrá a estar formado por todos aquellos que, desde un principio, habían sido llamados a formarlo, los descendientes de Adán, no en la secuencia que Ellos hubieran querido, pero sí en el resultado final obtenido.

(4) Después de todos aquellos vino la Celestial Señora, la Soberana Emperatriz, la Inmaculada, la sin mancha, mi Madre, Ella no era símbolo ni figura, sino la realidad, la verdadera Vida, la primera hija privilegiada de mi Voluntad, - Jesús ahora enfatiza que Su Madre no era símbolo de los Hijos de Su Querer, sino que por el contrario, fue la "primera Hija privilegiada de Mi Voluntad", tuvo la verdadera vida, y no tuvo que esperar como han estado esperando los otros a tener esa Vida de Voluntad que siempre ha querido darnos. Aunque no hacemos hincapié sobre ello, pero es siempre importante que reflexionemos en como Nuestro Señor no pierde oportunidad para ensalzar a Su Madre Santísima con los títulos más honrosos posibles, y refiriéndose a Ella con esos títulos, muestra Su Amor por ella de la manera mejor posible.

(5) y Yo miraba en la Reina del Cielo la generación de los hijos de mi reino; era la primera incomparable criatura que poseía íntegra la Vida del Querer Supremo, y por eso mereció concebir al Verbo Eterno y madurar en su corazón materno la generación de los hijos del eterno Fiat. - Continúa con la información sobre Su Madre diciéndonos, que, en Ella, todos los Hijos de Su Voluntad han quedado concebidos. Aunque ya hemos comentado profusamente sobre esta idea en otros capítulos, conviene que reflexionemos que los Hijos originales de Su Voluntad deberían haber venido a la existencia engendados por Eva viviendo en Su Voluntad, y sucesivamente, las hijas de Eva, hubieran concebido y engendrado sus hijos también en la Divina Voluntad, y así por generación tras generación. Este era el Plan, y Nuestra Madre Santísima, nueva Eva, ha sido llamada a resolver el problema de "sucesión" creado por Adán y Eva, engendrando Ella Misma, a todos los Hijos e Hijas de Su Voluntad que Eva y su descendencia no engendrará. Es irrelevante al punto, el que la Virgen Santísima los engendre espiritualmente. Es más, diríamos que es muchísimo más importante para todos los que vivimos en Su Voluntad, que hayamos sido engendrados espiritualmente por la Madre de Dios que por Eva. Por muy excelsa que hubiera sido como criatura una Eva confirmada en Su Voluntad, nunca llegaría a alcanzar la estatura excelsa de Su Madre, "la incomparable criatura".

(6) Después vino mí misma Vida, en la cual venía establecida el reino que debían poseer estos hijos afortunados. - Habla Jesús ahora de Si Mismo, pero lo hace casi incidentalmente a la situación. Solo quiere recalcar y lo hace con pocas palabras, que Su Labor era la de establecer en Si Mismo este Reino; Reino al que todos debíamos contribuir. El Mismo iba a contribuir con Sus propios actos a la construcción de este Reino que Él había establecido o formado en Si Mismo. Su Madre nos engendraría a todos, a El físicamente, y a nosotros espiritualmente, para que todos pudiéramos contribuir con nuestros actos a la construcción del Reino que todos llegaríamos a poseer.

(7) Por todo esto puedes comprender que todo lo que Dios hizo desde el principio desde la Creación del mundo, que hace y que hará, su finalidad principal es de formar el reino de su Voluntad en medio de las criaturas. - párrafo definitivo que justifica nuestra afirmación, de que al final, final de todo, todo estará como se había planeado, aunque no se haya llegado al final en la secuencia original querida. La Trinidad Sacrosanta, y particularmente el Espíritu Santo que se ha abrogado esta responsabilidad, lo están moviendo todo para que el final sea el esperado. Dicho de otra manera, como lo dice Jesús, no hay nada que Dios haga, respecto de esta Creación Suya, nosotros particularmente incluidos, que no tenga como propósito la formación de este Reino de Su Voluntad en medio de las criaturas.

(8) Ésta es toda nuestra mira, ésta es nuestra Voluntad y a estos hijos serán dados todos nuestros bienes, nuestras prerrogativas, nuestra semejanza; - Dice que es el Objetivo Divino, el foco o mira de toda Su Atención, el que cuando esto suceda, todos los que viven en Su Voluntad reciban todos los Bienes, las Prerrogativas y Semejanza originales que estaban diseñadas para Adán y su descendencia.

(10) y si te llamo a que sigas todos los actos que ha hecho mi Voluntad tanto en la creación del universo como en las generaciones de las criaturas, no excluyendo aquellos que hizo en mi Madre Celestial, ni los que hizo en mí misma Vida, es para concentrar en ti todos sus actos, hacerte don de ellos para poder hacer salir de ti todos juntos los bienes que posee una

Voluntad Divina para poder formar con decoro, honor y gloria el reino del eterno Fiat. Por eso sé atenta en seguir mi Voluntad. – No hemos querido desmenuzar el párrafo para que el impacto de leerlo nuevamente no se diluya. Pero, debemos destacar varios puntos importantes, porque son parte de la secuencia empezada por las figuras de los Justos antiguos, de Su Madre, de Él y ahora de Luisa.

Punto 1. Luisa debe seguir todos los actos que ha hecho Su Voluntad, de por Si, o sea, sin contar con nosotros, en la creación de nuestro universo. Asimismo, debe seguir también, los actos hechos por aquellos que, aunque no han vivido en Su Voluntad, sin embargo, actuaban utilizando los Dones propios de los Hijos de Su Voluntad, los Dones que a ellos se les había concedido por descender de Adán. El concepto de "seguir algo", en el lenguaje de Jesús implica, que uno conoce algo, lo acoge, lo estudia, lo reflexiona, comprende los propósitos de aquello que Nos pide "sigamos", y nos apropiemos consciente y libremente de aquello que hemos "seguido".

A pesar de todo lo dicho en el párrafo 1, este punto sigue siendo extremadamente complicado de entender. Con este concepto arrancó el Bloque **(A)**, y con este concepto termina. Trataremos de explicarlo nuevamente.

Para que las cosas marchen como Dios quiere en este Plan Suyo, y lo que decimos aquí de uno, lo decimos de todos, un ser humano tiene que:

- 1) recibir el Don de vivir en Su Voluntad;
- 2) se le reactivan todos los Dones, Prerrogativas, Bienes Universales, con los que ha nacido, utilizando los cuales va a actuar,
- 3) quedar capacitado para actuar en Su Voluntad,
- 4) por tanto, cualquier cosa que haya hecho, haga y hará, puede ser divinizado y puede unirse al Acto Único de Dios. Los que ya ha hecho son transformados y los que haga y hará en el futuro mientras sea viador, también saldrán divinizados, porque son actos producto de unos Dones, Prerrogativas, y Bienes Universales que están reservados a los que viven en Su Voluntad, y en esa Voluntad ese ser humano ahora vive.

Por lo que Jesús dice en el párrafo 1, a los Justos Antiguos se Les habían dado los Dones, Prerrogativas, Vocaciones etc., independientemente de la situación de Adán. Pecara o no, los descendientes de Adán eran los mismos, y los Dones que debían poseer también eran los mismos. Lo que no recibieron esos Justos Antiguos, lo que fue "desactivado" en ellos, fue la capacidad de vivir y actuar en Su Voluntad, pero los actos que hicieron, los hicieron como si hubieran estado viviendo en Su Voluntad, Eran actos perfectos, porque provenían de Dones y Prerrogativas perfectas, pero les faltaba el componente esencial, el de haber sido realizados en el Ámbito de Su Divina Voluntad, porque no Vivían en Ella.

Punto 2. Luisa también debe seguir los actos hechos por Su Madre y por El Mismo, por la sencilla razón de que, si tiene que seguir los otros actos, imperfectos en su origen, aunque no imperfectos en el momento actual en que ya Nuestro Señor los rehízo El mismo perfectamente, o sea, en Su Voluntad, también, con muchísima más razón, tiene Luisa que seguir los actos perfectos de Ellos Dos.

Punto 3. Este "seguir" se hace necesario para poder "concentrar" su efecto en ella todo lo que esos actos anteriores a ella conllevan. Como sucede una y otra vez, el uso de este verbo concentrar nos lleva al Diccionario para poder entender algo de lo que Jesús Nos dice. Así el Diccionario da las siguientes definiciones de concentrar:

- 1) Reunir en un centro o en un punto lo que estaba separado.

2) Aumentar la proporción entre una materia disuelta y el líquido en el que la materia se disuelve.

Como siempre, Jesús usa el verbo exacto para expresar lo que quiere sepamos. Si seguimos la primera definición con cuidado, observamos que todos los actos propios de Dios respecto de nosotros, los actos hechos con los Dones propios de los Hijos e Hijas de Su Voluntad, aunque ahora están en Su Voluntad, pero no fueron originalmente hechos en Su Voluntad, los Actos extraordinarios y perfectos de Él y de Su Madre, todos, repetimos, estaban como "dispersos" relativos a Luisa, y necesitaban ser reunidos en Luisa. Todos estaban unidos entre sí y con Dios, pero no lo estaban con Luisa; de Luisa estaban separados.

La segunda definición también aplica maravillosamente, porque en el recipiente que es Luisa, necesitan "disolverse" más y más, todos los actos anteriores hechos en Su Voluntad, y de esa manera, Luisa queda "saturada" de actos similares que van convirtiéndose en un solo acto, hasta el punto, en que Luisa como que "desaparezca" y solo quede Su Voluntad expresada en los actos que en ella se han concentrado. En más de una ocasión Jesús Le dice a Luisa que cuando En la mira, quiere verlo todo encerrado en Luisa, dentro de Luisa. Ahora entendemos lo que dice. En el instante en el que le dijo a Luisa lo que ella narra en este capítulo, y Luisa lo hizo, Luisa se equipara, porque Dios así lo quiere, y concentra en si misma al Acto Único de Dios. No hay escape a Sus Palabras. Ante la petición que Le enseña a Luisa que haga, y que ella seguramente hizo, Dios concentra en Luisa todo lo que constituye el Acto Único de Dios, todo lo que está encerrado en Su Voluntad hasta ese momento.

Al mismo tiempo que Luisa concentra en si misma todo lo anteriormente hecho en Su Voluntad, y por tanto la dirección es de Dios hacia ella, Luisa está concentrando sus propios actos en Su Voluntad. Recordemos este concepto de la concentración de la Luz del capítulo de la Indivisibilidad de la Luz del Divino Querer, 27 de mayo de 1926, volumen 19, y como en este caso, la Luz que son los actos de Luisa, hechos con la concurrencia de Su Voluntad bilocada y obrante en Luisa, es la nueva Luz que se une a toda la Luz de Su Voluntad para concentrarla aún más.

Dicho aun de otra manera, y avanzando aún más el concepto. Luisa tiene que encerrar todo lo anteriormente hecho en Su Voluntad, para poder disfrutar ella, y luego, pasarnos a todos nosotros, los que seguimos en sus pasos como descendientes espirituales, todo lo que todos los anteriores a ella han hecho, **más**, lo que Luisa ha realizado y realiza. Esta posibilidad Dios nos la regala, "nos hace don de ellos".

Las Revelaciones continúan cada vez más extraordinarias. Talmente parece por lo que dice el Señor, que Luisa y luego cada uno de nosotros, necesita encerrar en él o ella, todo lo que los anteriores a ese él o ella han hecho. Es como si Nos dijera, que cada uno de nosotros es el culmen de todo lo que anteriormente ha ocurrido. Nos dice que nosotros aportamos lo que hacemos, pero debemos aportar también, aquello que los otros antes que nosotros han realizado. Si todos estamos vinculados con el Amor Divino, se entiende que la vinculación que el Amor hace con nosotros, vincula a todos, porque todos están vinculados a Él, y en esa vinculación no solo es la persona la que está vinculada, sino que están vinculados también, en forma cumulativa, todos los actos de todos los vinculados.

Cuando actuamos en Su Voluntad, es como si de nosotros saliera, no solo el acto que hacemos, sino que de nosotros salen todos los actos anteriormente hechos en Su Voluntad, y en cada uno de nosotros Ellos lo encuentran todo. Más aún, además de los actos de todos, salen también todos los Bienes que habían sido destinados a todos los Hijos e Hijas en Su Voluntad, y que habían sido liberados originalmente cuando los actos fueron hechos. Repitamos nuevamente lo que dice Jesús al final de este párrafo: **"es para concentrar en ti, Luisa, todos sus actos, hacerte don de ellos, y así poder hacer salir de ti, todos juntos, los bienes que posee una Voluntad Divina para poder formar con decoro, honor y gloria el reino del eterno Fiat."**

No podemos dejar de añadir el concepto de que el último de los seres humanos que viva en Su Voluntad antes de la Venida del Reino, porque alguien tiene que ser el "último", al tener en sí mismo concentrados todos los actos hechos en Su Voluntad, no solo aporta con sus actos al número esperado por la Divinidad,

sino que trae todos los actos consigo, representa a todos los que han vivido en Su Voluntad, y en ellos queda ofrendada a la Divinidad la totalidad esperada por Ellos para hacer que el Reino, Jesús Mismo, venga a la tierra a reinar entre nosotros.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**

(1) Hija mía, así como en el orden natural, quien cae desde un punto altísimo, o muere o queda tan deshecho y deformado que le resulta imposible readquirir su estado anterior de salud, de belleza, de altura y quedará como un pobre lisiado, ciego, jorobado y cojo, y si éste fuera padre, saldrían de él las generaciones de los lisiados, de los ciegos, de los jorobados y de los cojos, - En este párrafo, Jesús comienza Su explicación del proceso genético en el que está envuelta toda la descendencia de Adán. Esta caída de la que habla, no puede ser una caída accidental, puesto que un ser humano que lastima su cuerpo en una caída de la cual resulta algún impedimento físico permanente, no pasa ese impedimento a su descendencia si la tuviere a partir de ese momento. Por tanto, la caída de la que habla tiene que ser una enfermedad autoprovocada que afecta y altera fundamentalmente el proceso celular interno, como, por ejemplo, adicción a drogas, exposición a medicinas de alto riesgo, tratamientos de quimo-terapia, alcoholismo, etc. Una vez que un ser humano está expuesto a estas situaciones, la medicina moderna sabe que la probabilidad de una descendencia tarada o degradada ocurra es muy alta, por no decir segura.

Los que saben de genética van conociendo cada vez más, las múltiples enfermedades hereditarias que "malos genes" en los progenitores causan a los descendientes, a veces por generaciones. De hecho, se ha llegado a afirmar que todo ser humano viene a la existencia con alguna condición genética defectuosa, y que por esa condición genética defectuosa llegará a morir. La condición genética de Adán, y la de Eva eran perfectas, por lo que Nuestro Señor afirma que la salud de Adán y la salud de Eva eran perfectas, y que no hubieran muerto, sino que, una vez realizadas su labor en la tierra, una noche, Adán y Eva se hubieran dormido, como de costumbre, para despertarse en el Cielo. Si Adán hubiera pasado exitosamente la prueba a la que se le iba a someter, y que Jesús explica con sorprendentes detalles en este capítulo, su condición genética perfecta y la de Eva, hubieran sido confirmadas, y sus descendientes, a su vez, hubieran nacido también perfectos.

(2) así en el orden sobrenatural, Adán cayó de un punto altísimo; él había sido puesto por su Creador en un punto tan alto que sobrepasaba la altura del cielo, de las estrellas, del sol; con vivir en mi Voluntad moraba por encima de todo, en Dios mismo. - Jesús le explica que, en el plano sobrenatural, Adán había sido colocado en un punto altísimo. Este punto altísimo es el Ámbito de Su Voluntad en el que Adán "moraba", y donde, por supuesto, realizaba todos sus actos. El concepto de morar es muy interesante, y si no fuera porque ya estamos tan acostumbrados a decir "vivir en Su Voluntad", comenzaríamos a decir "morar en Su Voluntad". El concepto de morar en Su Voluntad da una connotación de intimidad, de pertenencia, de hogar: Adán vivía en Su Voluntad como uno vive en casa propia, en su hogar. Al morar donde moraba la Santísima Trinidad hacia a Adán un pequeño Dios, participando, inevitablemente, de lo que Dios posee.

Para poder morar en este Ámbito de Su Voluntad, el ser humano tiene que ser creado viviendo en ese Ámbito, como hizo con Adán, con Su Madre Santísima y con El Mismo, o tiene que, empezando con Luisa, hacernos "renacer" en este Ámbito, con lo que logra el mismo efecto, o sea, nos "recrea" en ese Ámbito. Todo aquel que "renace" a esta nueva Vida comienza esta vida aislada del resto, y en este aislamiento, Nos mantiene protegidos, como si estuviéramos encerrados en una "burbuja" protectora. Desde esta "burbuja", nos es permitido actuar e intercambiar con los que viven dentro y fuera de Ella, pero entendamos esto claramente, para Dios, estamos viviendo en Su Ámbito, en el Paraíso de la tierra como lo es el Paraíso del Cielo, aislados espiritual y físicamente del resto de la humanidad, tal como el pueblo judío, Su Pueblo,

vivió todo el tiempo hasta Su llegada a la tierra. Era un pueblo aislado y protegido, mientras vivió conforme con esta idea de ser Su Pueblo.

Sin embargo, esto no es todo lo que implican Sus Palabras respecto de Adán, y que tienen que ver con el concepto de que el punto en el que Adán moraba, sobrepasaba la altura del Cielo, de las estrellas, y al decir después, "por encima de todo" Nos está diciendo, que la proximidad de Adán respecto de Dios era la más cercana posible. Muchas veces nos dejamos influenciar excesivamente por el Salmo 8, que afirma que "Nos hizo un poco inferior a los Ángeles", pero esto no es verdad. El salmista posiblemente dice estas palabras, porque no sabe que el hombre había sido creado superior a todo. Desde el primer instante en que fue "diseñado" por la Trinidad Sacrosanta, el hombre fue "diseñado" para servir de "habitación" a la Segunda Persona de la Santísima Trinidad. Asimismo, en el "diseño" específico de Adán entraba el que Adán comenzaría su existencia viviendo en Su Voluntad. La definición de un ser superior que llegamos a entender cuando leemos estos Escritos, particularmente cuando habla de los Ángeles, es que el ser es más superior, por cuanto más cerca está de Él, y ningún ser creado puede estar más cerca de Dios que Jesús y Su Madre Santísima.

Mas aun, como dirá en el párrafo 5 del Bloque (C), aunque Lucifer en un momento de su existencia estuvo muy cerca de Él, y por tanto era un ser superior, desde el momento en que se apartó de Dios y fue arrojado al infierno, ya no es un ser superior, sino por el contrario, es un ser interiorismo, es una vil serpiente, que se presenta como un ser superior sin serlo.

(3) ¿Ves entonces desde dónde se precipitó Adán? De la altura desde donde cayó, fue un milagro que no pereciera del todo, pero si no murió, el golpe que recibió en la caída fue tan fuerte, que fue inevitable quedar lisiado, deshecho y deformado de su insólita belleza, él quedó despojado de todos los bienes, debilitado en el obrar, entontecido en su intelecto, una fiebre continua lo debilitaba, que debilitándole todas las virtudes no sentía más la fuerza para dominarse, el más bello carácter del hombre, el dominio de sí mismo, desapareció, y entraron las pasiones a tiranizarlo, a hacerlo inquieto y triste, - Con estas palabras, Jesús establece que cuando uno cae desde un "punto altísimo" es inevitable que uno muera, y si uno no muere por intervención milagrosa Suya, uno queda lisiado. Así, no era posible, era totalmente ilógico a la Mente Divina, el que Adán cayera, desobedeciendo, del punto altísimo en el que moraba, y no quedara lisiado, tanto en su alma como en su cuerpo. Entendamos esto bien. El desobedecer cualquier sugerencia Amorosa de Nuestro Dios, siempre nos hace caer; obviamente, no siempre caemos desde un punto altísimo, pero sea de donde sea que caemos al desobedecer, no puede extrañarnos el que quedemos lisiados, más o menos gravemente. Aunque todavía no ha llegado el momento en el capítulo, en el que Jesús revele la naturaleza real de la caída de Adán, o sea, la causa real por lo que su desobediencia fue tan grave, lo cierto es que es inevitable que caer desde ese "punto altísimo" en el que moraba, hace que Adán pierda lo más preciado que tenía: la cercanía a Su Creador que solo han igualado después, Jesús y Su Madre.

Aunque esto lo elaboraremos más adelante, debemos entender que lo que "mantenía" a Adán en este estado de Demi-Dios, era la Voluntad Divina, bilocada y obrante en él, con cuya Voluntad actuaba. Esta Voluntad Divina, esta Vida Divina, era Su Guía, Su Protector, su "DNA Divino", que, al retirarse de su persona, lo dejó totalmente desvalido e incapaz.

Dicho de otra manera. El estado de Adán después de la caída no sobreviene como "castigo". Sucede, porque es inevitable que cuando Adán decide no hacer lo que se le había pedido que hiciera, Dios "entiende" la situación como si Adán quisiera alejarse violentamente de Su Lado, como si hubiera decidido lanzarse fuera del Ámbito en el que estaba viviendo, y "suicidarse". Adán se autocastiga porque desobedece, a lo que Jesús llamará luego, "Su Voluntad expresa". Esta es una nueva manera de ver la parábola del hijo prodigo, en la que una de las características más importantes que Jesús destaca, es la del alejamiento del hijo de la casa del padre.

Este estado lisiado en el que Adán se encontró inevitablemente Jesús lo describe con palabras extraordinarias, y en cada una de ellas se advierte el Dolor Divino de ver cómo, inevitablemente, Adán pierde todo lo que le había hecho semejanza divina.

Resumiendo. Estar cerca de Dios, viviendo con Ellos en Su Voluntad, en el mismo ámbito en el que Ellos viven, en un punto altísimo, conlleva inevitablemente el recibir de Ellos Sus Propios Bienes, la misma actuación y actividad universal de Ellos. Arrancarse del lado de Ellos, tirarse desde ese punto altísimo, por desobediencia a Su Decisión expresa de algo que quiere que hagamos, implica inevitablemente perder aquello que se poseía, para quedar con la naturaleza propia de una criatura.

No queremos terminar la explicación de este párrafo sin destacar la más bella de las cualidades que Adán poseía, aquella que a Jesús más le "gustaba", la del dominio de sí mismo. Al quedar trastornado todo en Adán, al quedar lisiado, esta su más bella cualidad se convierte en el defecto capital del hombre Adán, la concupiscencia. Nos parece extremadamente interesante leer cómo Jesús que había "diseñado" esa cualidad para El mismo, y lo importante que era para un ser que debía ser Rey de todo un universo, se queja de que Adán la perdiera, y con ella perdiera el control de todo aquello que debía dominar y poseer con toda sabiduría. Más sucintamente, el que controla no puede descontrolarse, y si se descontrola, abre las puertas al enemigo que quiere y ahora puede controlarlo.

(4) y como era padre y cabeza de las generaciones puso fuera la familia de los lisiados. – Es en este párrafo en donde Jesús enfatiza que su caída, autoimpuesta, afecta a todos sus descendientes, y les "pasa" genéticamente, su condición lisiada, su condición imperfecta.

(5) El no hacer mi Voluntad, creen que sea cosa de nada, en cambio es la ruina total de la criatura, y por cuantos actos de más de voluntad propia hace, tantas veces de más acrecienta sus males, su ruina, y se excava el abismo más profundo donde precipitarse. – Hay dos clases de desobediencia a lo que Dios quiere de nosotros y que quizás conviene destacar y aclarar como parte de la explicación de este párrafo. Esto se vuelve particularmente importante cuando empezamos a estudiar el Bloque (C)

La primera clase es la desobediencia ocasional a Sus *Sugerencias* Amorosas que 1) conlleva una desviación del *Plan de Vida* que tiene para nosotros, y, por tanto, Dios no Le da mayor importancia, y más importante aún, es fácil remediar lo desobedecido. Véase los párrafos 8 y 9 del Bloque C. Por ejemplo, la curiosidad nos lleva a asistir a un espectáculo que nos sorprende con su inmoralidad y reconocemos nuestro error y nos confesamos apropiadamente. Nos impacientamos con una situación y reaccionamos con violencia. Conocemos y frecuentamos la compañía de personas que luego resultan no ser de nuestras mismas creencias. Todas estas desobediencias, más o menos graves, son desobediencias ocasionales que no desvían a un ser humano del *Plan de Vida* que Dios ha trazado para él o ella. Hemos desobedecido, pero probablemente no dimos mayor importancia a la situación, y no pedimos el discernimiento adecuado. De estas desobediencias no habla Nuestro Señor en este capítulo.

La segunda clase es la desobediencia que cuando se realiza, provocan una desviación profunda y permanente de Su *Plan de Vida* para con la criatura que desobedece; pone a la criatura en un derrotero, en el que inevitablemente la criatura empieza a desobedecer todas Sus *Sugerencias*, porque, entendamos esto, Sus *Sugerencias* estaban diseñadas para el Plan original que tenía con esa criatura, y no puede sugerirle otras cosas que hacer que las que originalmente había diseñado. La criatura no oye nada de lo que Él quería, expresamente, que hiciera, para lanzarse a hacer lo que ella quería hacer, y en este derrotero, se aparta cada vez más del Plan original, y se aleja cada vez más de Su Creador.

Es difícil explicar esto con exactitud. Cuando estamos en el camino que Él Nos traza, tenemos la perfecta libertad para escoger, y esa libertad ejercida, Le da el Honor que La espera, nos acerca más a Él, y Le es a El más fácil conducirnos a alcanzar el máximo potencial que Él había diseñado para nosotros. Cuando nos desviamos de Su Plan, por primera vez, continuamos teniendo la misma libertad para actuar, pero

ahora nos vemos influenciados más y más por la primera decisión incorrecta que hicimos, y podemos llegar a pensar que hemos perdido nuestra libertad de voluntad, y que estamos dominados inexorablemente por las mismas pasiones a las que les hemos dado beligerancia, control sobre nuestras personas.

Ahora bien, aunque nuestra libertad de voluntad queda siempre intacta para que podamos regresar al *Plan de Vida* que ha trazado para nosotros, lo cierto es que cada día de nuestras vidas en el que permanecemos en esta desobediencia permanente, cavamos más y más el abismo en el que nos hemos metido con la primera desviación incorrecta, y acrecentamos más y más nuestros males, y nuestra propia ruina.

Dejamos este Bloque con este pensamiento, que explica de otra manera la existencia permanente del pecado original. Aunque Adán fue perdonado de su ofensa, su desobediencia era permanente, porque con esta decisión incorrecta, Adán se puso en un derrotero que lo separaba permanentemente del Plan Original que Dios había trazado para él, derrotero del que ya no podía salir, sin una intervención Divina, como de hecho ocurrió.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque (C).

(1) Hija mía, Adán cayó tan bajo porque se sustrajo de una Voluntad expresa de su Creador, en la cual venía encerrada la prueba para probarlo en su fidelidad hacia Aquél que le había dado la vida y todos los bienes que poseía. - Para poder entender bien este párrafo, hay que entender lo que quiere decir "Voluntad expresa". Así decimos que en cada Sugerencia Amorosa Suya, Nos hace saber dos componentes: 1) **qué** es lo que Él ha decidido que hagamos, y 2) **porqué** quiere que lo hagamos.

Por tanto, podemos decir que, en cada Sugerencia Amorosa, Nos hace saber Su Voluntad expresamente. Sin embargo, como dirá más adelante, no siempre Su Voluntad es "expresada" con toda claridad, porque falta claridad o en lo que quiere que hagamos, o en por qué quiere que lo hagamos. Decididamente no Nos guía explícitamente como lo hacía con Adán, o como lo hacía con Su Madre Santísima.

En el caso de Adán, Jesús claramente manifiesta que Le dijo a Adán cuál era Su Voluntad expresa en la orden de que no comiera de la fruta de un árbol, de entre todos los árboles del Paraíso. Le dijo 1) que es lo que quería, y 2) Le dijo por qué lo quería. Sobre estos dos puntos descansa todo este Bloque de trascendente importancia, no solo para explicar la situación de Adán sin equívocos, sino para explicarnos la gravedad relativa de cada desobediencia a Su Voluntad, en función ahora de esta Voluntad Expresa.

Parte integral de todo este Bloque es el hacernos comprender que no es la prueba en sí, lo que es importante. Lo que es importante, es cuál es Su Voluntad Expresa, dictada en términos de qué y porqué. Así cuando Le dio la orden de no comer de un árbol, no era el comer en sí, o el árbol en sí, o la aparente inocencia del acto lo que importaba; lo que importaba era la orden de no comer, y la razón por la que no quería que comiera. La acción en si no era importante como el hecho de que era una Prueba de Fidelidad a la que se le sometía. Dicho aun de otra manera, la prueba de Adán hubiera podido ser cualquiera otra orden sin importancia en sí, cualquier otro pequeño sacrificio, porque al obedecerla, completaba Su Acto de Amor con el suyo, y de esa manera mostraba su fidelidad a Dios. ¡Cuántas veces desobedecemos porque nos fijamos en la prueba en sí, y no en el hecho de que es una Orden Suya!

Mirado desde otro punto de vista, debemos comprender que siempre que Dios Nos pide algo, por insignificante que parezca, debemos hacerlo para pagar en algo todo aquello que Nos da gratuitamente. Mirado en este sentido, Su Voluntad Expresa debemos hacerla para corresponder con algo, para pagar con algo y legitimar todo aquello otro que Nos da gratuitamente. Mas aun, como ya Le dijera a Luisa en el capítulo del 22 de diciembre de 1909, volumen 9, al hacer lo que Nos pide, justificamos Su Conducta, le hacemos quedar bien, justificamos la confianza que ha tenido en nosotros. De otra manera, al negarle algo de lo

que Nos pide, nos hacemos usurpadores de todo lo que Nos ha dado, Le hacemos quedar mal y Su Conducta hacia nosotros queda injustificada.

(2) Mucho más que lo que Dios pedía de él, ante los tantos bienes que gratuitamente le había dado, era que se privara, de los tantos frutos que le había otorgado, sólo de uno por amor a Aquél que tanto le había dado. — Jesús anuncia lo que hemos tratado de explicar en el párrafo 1, y que El mismo va a elaborar mucho más en los próximos párrafos, a saber, los dos elementos de toda Voluntad Expresa Suya: qué es lo que quiere, y porqué lo quiere.

Por si esto fuera poco, dice en este párrafo que El veía la prueba como algo muy sencillo: Le pedía privarse de un fruto entre tantos otros que podía seguir disfrutando. Sin embargo, en este párrafo Jesús implica algo que es de suma importancia, para poder medir la gravedad de la ofensa, y es esta: Una desobediencia nuestra es más grave, mientras más cerca hayamos estado de Él y más Le conozcamos, mientras más Nos haya dado, tanto más tiene derecho a exigir de nosotros, y tanto más Le duele nuestro rechazo a Sus *Sugerencias* Amorosas.

(3) Y en este pequeño sacrificio que Dios quería de él, le había hecho saber que no quería otra cosa que estar seguro de su amor y de su fidelidad. — Comienzan las Revelaciones particulares a este Bloque. La primera que no sabíamos, es de que a Adán no se le dio una orden ciega de obediencia, sino que se le explicó la razón por la que se le sometía a esa prueba. Todo esto nos recuerda que de igual manera sucedió con Nuestra Madre, que, en la prueba, se le explicó por qué querían de Ella esa prueba.

Hablemos ahora un poco más de la prueba como tal. Se le hace saber que esta es una prueba de fidelidad y amor. Abundando un poco decimos, que, al cumplir con la prueba, al completar el Acto de Amor iniciado por el Creador, y expresado en las palabras de la Sugerencia, en este caso, en forma de prueba, Adán podía demostrarle a Dios su fidelidad. Ahondando aún más, comprendemos que, en realidad esta prueba pedida, es el primer acto libre que se Le pide a Adán que realice. Todo acto libre implica elección, y elección informada. Vemos ahora, que, para poder ejercer nuestra libertad de voluntad, la que ha emanado de El hacia nosotros, se hace necesario que sepamos siempre la razón por la que Nos pide que hagamos algo que El sugiere. Todo lo que Adán había realizado hasta ese momento, no eran actos libres, actos de elección, puesto que su vida se desarrollaba en un continuo hacer sin pensar mayormente porqué hacía lo que hacía. Para todos los efectos prácticos, Adán desconocía que tenía libertad de voluntad y por tanto libertad de elección. Esto no debe parecernos extraño. Mientras lo que se Nos pide que hagamos no envuelve alguna contrariedad, sino que todo lo que se Nos pide es agradable, no nos parece que estamos eligiendo un curso de acción; pero, en cuanto se nos presenta una alternativa que envuelve alguna contrariedad, entonces parece que hemos elegido cuando decidimos lo que terminamos haciendo.

El todo está en la naturaleza de la Libertad de Voluntad que Nos ha emanado. Para que nosotros podamos participar plenamente de Dios, la razón última por la que Nos ha creado, para que participemos de lo que Él es, es necesario que ejercitemos lo mejor posible esta Libertad de Voluntad. En todo esto, Dios literalmente "se la juega con nosotros", corre el riesgo de que hagamos mal uso de esta Prerrogativa extraordinaria. Por eso, más tarde o más temprano, en el caso de Adán bien temprano, Nos presenta una "contrariedad"; necesita que confirmemos que no se ha arriesgado por gusto, que vamos a escoger usar de esta Libertad de Voluntad correctamente, en la plena libertad que tiene un hijo de Dios, heredero de Su Felicidad. Básicamente, quiere saber que puede tener confianza en nosotros, en que ya no juega al azar con nosotros, que no solo estamos con El en las "buenas", sino también en las "malas". Estas pruebas de amor que prueban nuestra fidelidad, libremente, a veces son instantáneas, como la de Adán y las que a veces presenta al pecador impenitente a la hora de la muerte, o las que presenta a uno que va a ser martirizado. A veces son pruebas a corto plazo, pruebas de elección de moralidad, de adhesión, y a veces, son pruebas de vocación y misión, como en el caso de Luisa, que duran años o toda una vida.

(4) Adán debería haberse sentido honrado de que su Creador quería estar seguro del amor de su criatura. — Inesperadamente, Nuestro Señor Nos da otra perspectiva de Su Relación con nosotros,

porque de eso se trata todo este Bloque. Estará explicándonos la situación de Adán, pero al mismo tiempo Nos hace comprender como es la relación que Él tiene con toda criatura, particularmente de aquellas que viven en Su Voluntad. Dice que Adán debía haberse sentido honrado de que Su Creador Le pidiera esta prueba de fidelidad y amor. Examinemos una relación humana similar a la de Nuestro Señor con Adán y comprenderemos esto.

Por ejemplo. Una persona muy importante, digamos si el presidente de nuestro país, nos pide que hagamos algo por él, inmediatamente diríamos que el presidente nos ha honrado con esta petición. Es más, diríamos que el presidente nos ha considerado lo suficientemente valioso y capaz de realizar la encomienda pedida, y por eso nos la pide. Un herrero de espadas, no pierde su tiempo forjando cualquier espada que le presenten, sino solo aquellas espadas que él considera suficientemente valiosas como para usar su valioso tiempo con ellas, y la espada, a su vez, debiera sentirse orgullosa de que el herrero la considere lo suficientemente buena para ser forjada por él.

Adán estaba muy cerca de Él, pero no había alcanzado el potencial que El esperaba, era espada excepcional, pero sin forjar, y El necesitaba estar seguro de que no iba a "perder el tiempo" martillándole. De Adán se esperaba que formara un Reino en la tierra, en cuyo Reino, Dios pudiera participarle a Adán y a su descendencia, la Felicidad Divina que Dios quería compartir con ellos en ese ambiente paradisiaco.

Ahora bien, lo que se dice de Adán, se dice de cada uno de nosotros. Aunque Jesús utiliza la palabra "prueba", en realidad la "prueba" no es más que una Cruz forjadora de hombres excepcionales. Cada incomodidad es como el martillazo del herrero que está moldeando la espada extraordinaria, y esto es en realidad lo que aquel "no comer de esta fruta" representaba para Adán y lo que representa para cada uno de nosotros, cuando recibimos cruces de Él. Debiéramos sentirnos honrados de que Nuestro Señor Nos considere suficientemente valiosos como para encomendarnos estas pequeñas labores que muestren nuestro amor y adhesión a un Padre y Hermano tan generoso.

Aunque sea anticiparnos a lo que explicaremos en el párrafo 7, podemos concluir que Adán no vio esta prueba de la manera en que Dios la veía, sino que la vio insignificante, sin sentido, y el que esto pudiera ser prueba de amor y fidelidad no lo entendió, y posiblemente hasta la despreció; ciertamente no creemos que pensara ni por un momento que su desobediencia a una "tontería" como esa de no comer de una fruta, pudiera provocar una Reacción Divina tan radical como resultó serla. Este mirar a la prueba o a la cruz en su valor intrínseco, y no ver detrás de ella la Mano de Dios, es cosa que sucede, por desgracia, muy frecuentemente, y es pecado grande de soberbia.

(5) Se acrecentó la culpa porque aquél que lo atrajo y persuadió a caer, no era un ser superior a él, sino una vil serpiente, su capital enemigo. – Otro de los Conocimientos importantes del capítulo. Nos dice que el que tentó a Adán y le hizo caer, el que le influencia para que decida lo incorrecto, era un ser inferior a él, era una vil serpiente, su capital enemigo. Vayamos por partes en la explicación de este párrafo.

En primer lugar, decimos, que siempre que leemos el Génesis pensamos, que Lucifer como Ángel, era superior a Adán, y a los hombres en general, que su superioridad viene por ser espíritu puro y Adán y nosotros no. Por tanto, pensamos que su influencia sobre él, fue apabullante. Por lo que dice Jesús en este párrafo y otros en otros capítulos, este es un pensamiento incorrecto.

Ya anunciamos anteriormente, que la superioridad de cualquier ser creado sobre otros seres creados, viene dada por la mayor cercanía que ese ser tenga con respecto a Dios. Tradicionalmente pensamos, que los Ángeles son superiores a nosotros porque tienen poderes y facultades que nosotros no poseemos, están cerca de Él, son mensajeros de Dios y fieles ejecutores de Sus Órdenes, mientras que nuestra corporeidad nos hace inferiores y despreciables. Sin embargo, sabemos ahora, que nuestra naturaleza humana, combinación de espíritu y cuerpo, se ha hecho despreciable por el pecado de Adán, pero que en sí misma, en su condición prístina, es una naturaleza bellísima, tan bella, que Nuestro Señor no dudó en asumirla para

Si. Volviendo a Adán y a su condición original, de la que hubiéramos participado todos si él no hubiera pecado, dice el Señor en el primer párrafo de este capítulo, que Adán vivía en Su Voluntad, y que, por tanto, estaba más cerca de Él que nadie. De nuevo, ¿por qué pensamos entonces que los Ángeles son superiores a nosotros? Porque ahora esa afirmación es verdad, pero no desde siempre, no por naturaleza, sino por accidente. Al pecar, Adán "cayó de un punto altísimo", mientras que los Ángeles han permanecido cerca de Él, y por eso, ahora son superiores a nosotros. Es más, dice Nuestro Señor, que, hasta el momento de Su Redención, y por lo tanto del restablecimiento del Don de Vivir en la Divina Voluntad para todos los que se lo pidan, el ser humano ha sido inferior a todas las demás criaturas, porque nos encontrábamos en un abismo inescapable, lejanos de Él, y los demás seres no.

En segundo lugar, decimos, que la lectura del Génesis también parece sugerir que Lucifer se posesionó del cuerpo de una serpiente, se "disfrazó" en ella, para poder ejercer su superior poder intelectual sobre el pobre Adán indefenso. Dice Nuestro Señor que eso tampoco es cierto. Lucifer no se posesiona de nada, sino que asume la única forma que le era permitido adoptar para manifestársele a Adán. Dicho de otra manera. La forma de serpiente es una de las formas que Dios le ha permitido tomar forma corpórea a Lucifer, y que todas las otras formas son siempre formas de animales. Ahora que Jesús Nos "pone a pensar", esto es eminentemente lógico. ¿Como es posible que Dios permita que Lucifer caído en desgracia pueda conservar y utilizar Dones y Prerrogativas extraordinarias, Dones Angélicos, que solo Dios permite en los Ángeles que Le son fieles?

Además de todo esto, Jesús insiste en que la prueba era sencilla, era "un pequeño sacrificio". La prueba pedida no estaba sujeta a equívocos, nada de lo que pudiera hacer o decir Lucifer podía cambiarla. Por si fuera poco, se le había hecho saber a Adán, la expresión favorita de Jesús para manifestarnos un grande Conocimiento Divino, que, cumpliendo con lo pedido, Adán podía expresar su fidelidad y amor a Dios, y hacerse confiable, y esto tampoco estaba sujeto a equívocos.

Es opinión personal de los que escriben estas Guías de Estudio, que Adán no podía estar sujeto a una prueba para la que estaba indefenso, ya que no es justo, es artículo de fe, que la *tentación* o la prueba exceda nuestras fuerzas para resistirla. Es también una opinión personal nuestra, que Adán peca, y ya lo anunciamos antes, porque no puede aceptar que Dios Le de tanta importancia a una cosa tan sencilla e inofensiva. Básicamente, menosprecia la prueba pedida. Esta conclusión de Adán, fruto de su ingenuidad e inevitable falta de experiencia, es la que explota Lucifer, que "alimenta", por decirlo así, el pensamiento, inconcebible en un ser creado tan excelso, de que la prueba, al no tener importancia aparente, debía tener otra, pero escondida. ¿Cómo así? Si yo pienso que una tarea que me pide mi jefe, es una prueba sin importancia, pero el jefe que me la manda, sigue insistiendo que es muy importante, de inmediato pienso que hay algo oculto en la prueba, algo que él no quiere que yo sepa, pero que ciertamente no es la verdadera razón por la que se me dice es importante. Si en esas viene alguien y me da su propia opinión sobre su importancia, yo se la creo, porque este individuo viene a confirmar que había algo oculto, por descabellado que parezca. Shakespeare, maestro de la psicología humana, fundamenta todo el argumento de su tragedia Otelo en este principio. Muy adentro de si, casi inconscientemente, Otelo piensa que su esposa no puede ser tan perfecta como aparenta serlo, y que es capaz de engañarlo si se le presenta la ocasión. Yago su lugarteniente, "su Lucifer", alimenta esa creencia y le presenta circunstancias y sucesos que una mente no predispuesta a los celos, hubiera rechazado de plano. Otelo no, Otelo se lo cree todo porque quiere creer, se confirma en que su esposa no puede ser menos que serle infiel.

El texto bíblico del Génesis Nos da un aspecto distinto del que Jesús elabora en estas páginas, ya que narra el ataque de Lucifer a través de Eva, y muestra a Adán como un ser humano flojo de carácter que se deja influenciar por Eva. Todo esto es contrario a lo que dice Jesús en este capítulo, y dejamos a otros, más sabios que nosotros, el reconciliar los dos textos. Ciertamente que el texto bíblico no puede ser echado a un lado, pero no creemos que tampoco sea correcto ignorar lo que Nuestro Señor dice de Adán en este capítulo, que Adán no era flojo de carácter, sino que fue creado con el perfecto dominio de sí mismo, y en absoluto control de sus acciones.

Además, el texto bíblico pone en boca de Eva palabras que sugieren, que Dios encerró en la orden de no comer del fruto una amenaza de muerte, cuando Nuestro Señor en este capítulo no habla de nada de esto. En la Biblia de Jerusalén, la respuesta de Eva a la pregunta diabólica de porqué ellos dos no puede comer de ese árbol, es: "Podemos comer de los frutos de los árboles del jardín, más del fruto del árbol que está en medio del jardín, ha dicho Dios: no comáis de él, ni lo toquéis, so pena de muerte".

En este capítulo, la Prueba fue presentada como prueba de fidelidad y amor; Dios quería estar seguro de la fidelidad y amor de Adán, pero sin ninguna amenaza, puesto que una amenaza hubiera "viciado" el carácter de la prueba, y la hubiera influenciado de tal manera, que la decisión de Adán no hubiera sido todo lo libre que Dios quería fuera. También en esto, diferimos a otros más sabios para que reconcilien los dos textos.

Una vez dicho todo esto, queremos ahora concentrarnos en lo verdaderamente importante: lo que Lucifer le responde a Eva, y que probablemente también usó del mismo argumento con Adán. Dice el texto bíblico que Lucifer dijo: "De ninguna manera moriréis. Es que Dios sabe muy bien que el día en que comáis se os abrirán los ojos y seréis como dioses, conocedores del bien y del mal".

En otras palabras, tienes razón Adán, hay algo oculto en la prueba. Dios tiene una "agenda secreta". Dios no quiere que tú comas de esa fruta, porque si comes, serás como El, y claro está eso de que seas como Dios, igual a Él, no le "conviene" a Dios en lo más mínimo.

Si no fuera por la importancia que esto tiene para nosotros, en nuestra vida en la Divina Voluntad a la que renacemos, esta profundización en lo que le sucedió con Adán no sería lo valiosa que resulta ser. Ya hemos dicho, que, aunque obviamente habla de Adán, habla de nosotros, que, en una forma remotamente aproximada, estamos expuestos a iguales circunstancias.

Mucho se ha comentado y argüido que estas palabras diabólicas incitaron la soberbia en Adán de que podía llegar a ser como Dios. No nos parece esto correcto; de nuevo, una opinión personal de los que escriben esta Guía de Estudios. A Lucifer no le interesa nunca argumentar nada con nosotros, lo que le interesa es que desobedezcamos, de una manera o de la otra. Los medios para lograr que desobedezcamos no importan, lo que importa es que, al final de cuentas, desobedezcamos a Nuestro Dios. Adán no se podía creer superior a Dios, ni llegar a ser superior a Dios. Su condición de superioridad, de cercanía a Dios, hacia esto imposible. Nuestro Señor mismo en este capítulo no habla de las razones por las que Adán falla, sino solamente de que falló.

Muchos teólogos han especulado el sentido de lo que Jesús Le dice a San Pablo, después de que está caído del caballo y ciego. Le dice, y de seguro parafraseamos: Levántate y vete a Damasco, y dentro de 3 días se te dirá lo que tienes que hacer. Es una Petición bien sencilla, inequívoca. ¿Qué hubiera pasado si Pablo no hubiera hecho lo que se le pedía? Pablo no hubiera llegado a ser el grande Apóstol de los gentiles. Ya Jesús había llamado y ganado la atención de Pablo, ya creía en El, pero, ¿era Pablo capaz de obedecer en este nuevo estado de vida? Más que ninguna otra cosa que Pablo realizara luego, ninguna fue tan importante como esta pequeñísima prueba de obediencia que se Le pedía. Personas que creen en Jesús hay muchas, personas que hacen lo que Jesús Les pide que haga, ya no son tantas.

Cuando Jesús se encuentra por primera vez con Pedro, Jesús en la orilla y Pedro en la barca, cansado de toda una noche de pesquería sin fruto alguno, Jesús Le dice a Pedro que tire las redes en una dirección en la que ya Pedro había estado pescando sin resultado. La grandeza posterior de Pedro, todo lo que Pedro iba a llegar a ser, dependía de su respuesta a esta petición de Jesús. ¿La respuesta de Pedro? Parafraseamos. Señor, toda la noche hemos estado pescando, y también hemos pescado donde tú dices que tire las redes, pero porque me lo pides, lo hago. A partir de ese momento, Jesús sabía que podía confiar en que Pedro siempre Le obedecería.

Cada Sugerencia Amorosa Suya destinada a Sus Hijos e Hijas en Su Voluntad, y con las que pide nuestra colaboración a Sus Planes, es bien sencilla e inequívoca. No vamos a poder ayudarle a que venga el Reino del Fiat Supremo a la tierra, con grandiosos actos, sino con actos sencillos, pequeños ladrillos que levantan un poco de pared, actos de adhesión con los que Nos va tomando confianza. Leer las Horas de la Pasión diariamente, hacer las Visitas Espirituales al Santísimo Sacramento, los Giros, estudiar los Escritos, la Misa y Comunión Diarias; cosas sencillas, no sin dificultad a veces, pero siempre sencillas e inequívocas.

Expresemos todo esto de otra manera. Dios Le dice a Adán, que, cumpliendo con esta prueba tan sencilla, Dios se puede sentir honrado y amado. Esta clase de petición nos asedia, y nos continuará asediando a todos por el resto de nuestras vidas. Estimamos la obediencia, cuando se nos llama obedecer en cosas grandes, "dignas de nosotros", pero la obediencia a cosas pequeñas la tenemos por nada, sin valor, y frecuentemente, las menospreciamos.

Santa Teresita narra que también quería ella mostrar su amor a Dios con cosas grandes, quería ser misionera, hasta que Nuestro Señor le dijo que El no esperaba eso de ella, ni la había capacitado para ser misionera, sino que su misión de vida venía dada en la obediencia a las cosas pequeñas, a la vida conventual.

Si algo tenemos que aprender de estos Escritos, es que no hay obediencia pequeña ni grande, cuando lo que se Nos pide que hagamos, viene en forma de Sugerencia Amorosa de Nuestro Señor que encierra Su Voluntad Expresa. Para Dios, lo pequeño es necesario para lograr lo grande; a nadie se le pide que haga lo grande, si no se le ha pedido lo pequeño y lo ha hecho.

En tercer lugar, decimos, que la calificación que Jesús hace de que Lucifer es nuestro capital enemigo, es difícil de entender: ¿Cómo podía ser Lucifer enemigo de Adán, si Adán había sido creado recientemente, y Adán no había hecho nada para enemistarse con Lucifer? Claro está, la realidad es, que la enemistad de Lucifer con el hombre viene de muy atrás. Nos explicamos. Muchos exegetas cristianos creen, que la prueba que también se le pidió a Lucifer, para demostrar su fidelidad y amor a Dios, fue la de aceptar que Dios había decidido encarnarse en forma humana; Decisión tomada por Dios mucho antes que Adán fuera creado, a Su Imagen y Semejanza, o sea, a la Imagen y Semejanza de un Dios que había decidido encarnarse en un ser humano: Jesús. La respuesta que esos mismos exegetas ponen en boca de Lucifer, el extremadamente soberbio: "No serviré", fue causa inmediata de su caída desde el mismo punto altísimo de cercanía con Dios, al más profundo de los abismos de lejanía. Lucifer está siempre consciente de esto, y su odio al Creador, odio que se le permite por ahora, se expresa odiando a Dios a través del hombre, criatura que Dios ama tanto. Haciéndonos todo el daño posible, Lucifer expresa su odio al Creador que tanto Nos ama.

Con Sus Palabras de que es nuestro "capital enemigo". Jesús parece confirmar que esta creencia es la correcta, y que la malevolencia que Lucifer nos tiene, comenzó en aquel instante de su prueba, es la fuente de la que procede su odio personal contra nosotros.

(6) Su caída trajo más graves consecuencias porque era la cabeza de todas las generaciones, por eso todos los miembros debían sentir como connaturalmente los efectos del mal de su cabeza. — Ya habíamos comentado al principio del capítulo, que la caída física o moral que alguien pueda tener, afecta solo a aquel que ha sufrido la caída. Por tanto, podemos concluir, que, si el pecado de Adán hubiera sido "personal", nada de lo que perdió debía haber pasado a sus descendientes. En este párrafo, Jesús claramente establece que la prueba fallada, dio lugar a un pecado "generacional", no "personal". En el estado probatorio en el que estaba, lo que Adán hacía afectaba a todos los que vinieran detrás de él, "porque él era la cabeza de todas las generaciones". Si no hubiera fallado, todos hubiéramos nacido santos y perfectos como Adán; porque falló, todos nacemos imperfectos y "lisiados". Así pues, este pecado "generacional" afectó, y continúa afectando a todos. Vayamos más despacio en este punto.

Jesús expone dos razones que hacen a este pecado "generacional", una está explícitamente detallada, y la otra está, como de costumbre implicada y explicada en otros capítulos.

La explícita es la que vamos a estudiar como número uno, cuando estudiemos nuevamente lo que significa ser "cabeza de todas las generaciones".

La implícita o segunda de las razones está implicada en los muchos capítulos anteriores, en los que Nuestro Señor Nos habla de que, para poder actuar en Su Voluntad, El necesita formar una Vida Divina Nueva, una Extensión de Su Voluntad, que biloca en cada uno de nosotros, y comienza a obrar conjuntamente con cada criatura en la que La biloca. Anticipándonos, pues es necesario que lo hagamos ahora, esta Voluntad Suya, bilocada y obrante, dirige, controla las acciones de esta criatura, que habiendo rendido su voluntad humana a la de Él, actúa en Su Voluntad, de manera que es ahora El mismo el que actúa en, y a través, de esa criatura.

Punto número uno. Dice que Adán era "cabeza de todas las generaciones". Traduciendo esta manera de hablar de Nuestro Señor a términos modernos, decimos, que en Adán estaba no solo el DNA humano completo, sino que estaba el "genome" de toda la raza humana, que incluye no solo la genética de la reproducción celular, sino que incluye todas las características físicas y espirituales que cada ser humano iba a necesitar para su vida en la tierra. Estaban incluidos todos los temperamentos, todos los dones específicos a las numerosísimas vocaciones humanas, y misiones especiales necesarias para asegurar la supervivencia y la coexistencia apropiada de cada ser humano con relación a su prójimo. Ya lo hemos dicho en varias ocasiones, particularmente en las clases, que Dios no hace nada a retazos. Todo lo hace de un golpe, y podemos creer con absoluto convencimiento de que todo lo que el ser humano estaba llamado a realizar, desde lo más insignificante a lo más sublime, estaba diseñado y programado en Adán, para ser transmitido a su descendencia en el plan genético, o mejor aún, en su genome.

Punto número dos. Al Adán lanzarse fuera del Ámbito de Su Voluntad, esa Voluntad Bilocada y Obrante que poseía, le abandona, sale de él, porque esa Voluntad no quiere, ni puede coexistir con una criatura que no ha demostrado fidelidad y amor a Dios, desobedeciendo la Decisión Divina expresada en la prueba que se le pedía. Debemos entender esto a la luz de que esta unidad de voluntad humana y divina, la primera ejecutando lo sugerido y la segunda concurriendo con aquella acción que completa Su propia Sugerencia Amorosa, era la que gobernaba todo el esquema del genome humano, y al retirarse de Adán, "desactiva" todo aquello que en Adán era Divino por participación, los famosos "bienes retenidos" de que habla Nuestro Señor.

Decimos que "desactiva", pero no elimina de su genome aquello que era Divino, a la espera de volverlo a activar. Ya sabemos que, en el mismo momento de la caída, o mejor aún, en previsión de una posible caída, Dios ya había diseñado un plan alternativo de rescate, con un Jesús encarnado, no como el Rey que se había planeado, sino como Salvador.

Esta desactivación es muy parecida, si se nos permite el ejemplo, a cuando un programador de computadoras ha programado todo un proceso para manejar una parte del negocio de su cliente, y de repente, su cliente decide que ya no se van a dedicar más a esa clase de negocio. Lo que el programador hace, si es sabio y experimentado, es que no "borra" el procedimiento del programa, sino que lo hace inoperante, o mejor dicho en términos ingleses de computación: "it is commented out". Cuando la computadora llega a ejecutar esa sección del programa, no la "encuentra", aunque está intacta ahí, para no tener que escribirla, por si acaso el cliente cambia otra vez de opinión.

Así pues, el genome completo del ser humano pasa a las generaciones siguientes, pero con muchas secciones "desactivadas", "comentadas". Con Su Madre Santísima, Jesús reactiva todas las secciones "desactivadas" propias a la mujer, para que Su Madre pudiera aportar nuevamente la parte femenina al genome humano que Ella engendraría espiritualmente, o sea, en los Hijos e Hijas de Su Voluntad que eventualmente renacerían de Ella espiritualmente. Asimismo, reactiva todas las secciones "desactivadas" en El mismo, para

aportar nuevamente la parte masculina a todos los Hijos e Hijas de Su Voluntad que dé El renacerían espiritualmente.

El Plan Divino de poblar esta tierra nuestra, con criaturas perfectas en cuerpo y alma, con dotes y capacidades espirituales inconcebibles a nuestra inteligencia de hoy, fue puesto en suspenso, a la espera de Su Redención, y el desarrollo del Reino querido por El para esta tierra nuestra, en Su Misma Persona, cosa de "cerrar" el círculo abierto, y claro está, a la espera del eventual nacimiento de Luisa, con cuyo nacimiento el Plan Divino se pondría nuevamente en marcha.

Claramente, Luisa no nació en Su Voluntad, y, desgraciadamente, parece que ninguna criatura humana nacerá, estrictamente hablando, viviendo en Su Voluntad como solamente lo han sido Él y Su Madre. Hemos especulado en las clases, que los nacidos de matrimonios cuyos cónyuges vivan en Su Voluntad, deben generar en Su Voluntad a toda criatura que nazca de ellos dos. Ahora ya no estamos tan seguros de esta especulación. El todo está en que el "descarrilamiento" original es permanente, porque es un acto de desobediencia eterno. Entendamos bien, que lo de Adán fue un acto de desobediencia hecho, viviendo en Su Voluntad, y, por tanto, por definición, es acto que permanece "en acto de desobediencia" para siempre. Es difícil entender esto, pero es necesario que lo entendamos. Para poder salirnos de Vivir en Su Voluntad, retractar el "sí" original con el que se la pedimos, tenemos que expresar que queremos salir de Ella, y ese acto se realiza mientras vivimos en Su Voluntad. Ese acto de querer retirarse de esta Vida que Nos concede, es acto hecho en Su Voluntad, el último de los actos que realizaremos en Su Voluntad. ¿Quiere esto decir que, si salimos de Su Voluntad, no podremos nunca más volver a Ella? Aparentemente no, pero queda como especulación nuestra. Por lo que sabemos, a Adán se le restableció el Don de Vivir en Su Voluntad, siglos después, en el día en que Nuestro Señor fue circuncidado. Como vemos, aquí, como en todo, nada es "imposible para Dios".

Entendemos pues, que este es un acto eterno de rechazo, que solo podía ser reparado por el mismo Dios, haciendo lo contrario, o sea, obedeciendo total y absolutamente a todo lo que se pedía de Él, con todos esos actos obedientes hechos en Su Voluntad, eternamente reparando lo que eternamente ofendía. Ahora bien, estas Reparaciones eternas hechas por El, toman forma y se repiten por Decisión Suya, en el Sacramento del Bautismo regenerador, y se repiten y actualizan en cada criatura que se bautiza. El Bautismo cubre la deficiencia original con Su amplísima pre-eficiencia.

Aunque la criatura no nazca viviendo en Su Voluntad, porque nace inescapablemente con el pecado de origen, lo que sí dice Jesús es que toda criatura, después de Luisa, es capaz de recibir esta Vida en Su Voluntad, si se bautiza, la pide, y la desarrolla. En el Volumen 36, Nos dice, a partir de una petición de Luisa a la que El gustosamente accede, que por cada criatura que nazca, a partir de ella, viva en Su Voluntad. Dice en ese capítulo, que Él va a formar una Vida Divina de Su Voluntad por cada una, a la espera de que estos dos acontecimientos ocurran: el bautismo, y la petición libre e informada de esa criatura de que quiere vivir en Su Voluntad.

(7) Mira entonces, que cuando una Voluntad mía es expresa, querida y mandada, el pecado es más grave y las consecuencias son irremediables, y sólo mí misma Voluntad puede reparar tanto mal, como sucedió a Adán; - Parafraseemos este párrafo 7, para un mejor entendimiento.

Mira entonces, que cuando con Mi Libertad de Voluntad, decido algo de importancia relativo a lo que una criatura debe hacer para honrarme, esa Decisión Mía la manifiesto a la criatura, la expreso, es Decisión querida y mandada, y cuando es desobedecida, el pecado es más grave y las consecuencias son irremediables, y sólo Yo mismo, también decidiendo que hacer con esta desobediencia a mi Decisión expresa, puedo reparar tanto mal, como tuve que hacer en el caso de Adán;

Como vemos, y una vez más explicamos, toda Sugerencia Amorosa Suya conlleva una Decisión Suya de lo que quiere de nosotros, de cómo quiere conducir nuestras vidas para Su mayor Honor y Gloria. Ahora bien,

esa Decisión expresada como Sugerencia, es a veces más importante y más trascendente que otras de Sus Decisiones respecto a cada uno de nosotros. Por ejemplo, Ellos han decidido que cierto comportamiento siempre Les desagrada, y han expresado Su Desagrado en forma de Mandamientos que Nos informan de lo que no debemos hacer, Nos informan de Su Decisión Expresa, por eso son "queridos y mandados". En el plan de la Armonía Universal a la que el ser humano debe estar incorporado, hay cosas que cada uno debe ser, "el puesto para el que fuimos creados", para que esa Armonía Universal planeada por Ellos tenga lugar. Nuestro "puesto" en esta tierra nuestra, en este universo nuestro, Ellos no lo hacen saber "expresamente", sin ninguna duda al respecto, porque Nos la hace entender muy bien.

Así vemos que, aunque todo es Sugerido, porque no quiere, ni por Decisión Suya, puede forzarnos a que hagamos algo de lo Sugerido, no debe quedarnos duda alguna, de que, en muchas ocasiones, Sus *Sugerencias* son imperativas, son mandatos, que Ellos esperan que nosotros gustosamente, aceptemos y así colaboremos a la Armonía Universal, y al establecimiento del Reino del Fiat Supremo en la tierra como en el Cielo.

La rebeldía de Adán, y todas las subsiguientes rebeldías humanas a Su Voluntad Expresa, sabiendo ya lo que Voluntad Expresa significa, solo pueden ser reparadas por una Decisión posterior Suya, de "cómo manejar la situación" que la desobediencia humana causa. Entendamos esto cada vez mejor. Toda desobediencia, y solo a nosotros se nos permite desobedecerle, implica 1) ofensa, deshonor, insulto a Su Majestad, 2) desagrado a Su Benevolencia que Nos provee de todo, 3) desajuste en el orden y armonía en esta tierra por Ellos creada, 4) falta de realización en los Planes a los que nuestra obediencia hubiera contribuido, y que ahora nuestra desobediencia ha dilatado.

Todo esto que hemos dicho, hay que arreglarlo después de la desobediencia. Solo Ellos mismos son capaces de "encontrar solución" a los múltiples problemas anunciados. En el caso de Adán, la "Solución" encontrada fue la Encarnación del Verbo, para que un hombre "arreglara" lo desarreglado, y al mismo tiempo, volviera a "encarrilar" todo como si nada hubiera pasado.

(8) en cambio cuando no es expresa, si bien la criatura está en deber de pedir para conocer mi Voluntad en su obrar, si dentro de su acto entra un bien, es la pura gloria mía; - De nuevo, parafraseamos un poco. Así decimos que:

En cambio cuando Mi Decisión de lo que debe hacer la criatura no es expresa, si bien la criatura está en deber de pedirme discernimiento para conocer lo mejor posible mi Decisión de cómo debe obrar; y si me pide Ayuda, Yo la ayudo, y Mi Ayuda consiste en que acepto lo que hace como que es Mi Voluntad, y dentro de la ejecución de su acto entra, o sea, escoge un bien que Yo he puesto y esto es la pura gloria mía;

Jesús Nos dice que cuando una criatura enfrentada a una Sugerencia Suya no tiene conocimiento específico de lo que Dios quiere expresamente de ella, su deber, su obligación es la pedirle ayuda o discernimiento. Si bien es verdad que la obligación o deber de la criatura es pedir ese discernimiento, también es verdad, que es derecho suyo y deber de Dios una orientación, una respuesta de cómo debe conducirse. Ahora bien, cuando la criatura pide ayuda o discernimiento y eventualmente escoge algo y lo que ha escogido y hace, no va en contra de otras "voluntades expresas Suyas" como algún Mandamiento, la criatura puede pensar que eso es lo que Dios quiere de ella; que lo que va a hacer, o ha hecho, es Su Voluntad. Entonces, ese obrar Él lo acepta como el querido por El, y el obrar de la criatura genera los bienes esperados, "entra un bien en su acto", y su obrar causa la "más pura Gloria de Dios". Ese bien o bienes los recibe la criatura y Dios recibe el Honor y la Gloria debida en ese acto.

(9) pero si no es expresa, no es tan grave el mal y es más fácil encontrar remedio, - Dice Jesús que no es tan grave la falta que se comete cuando la criatura no hace Su Voluntad, porque no la ha sugerido como Su Voluntad Expresa, y la criatura debiendo pedir discernimiento no lo hace, y escoge por su cuenta, y muchas veces escoge mal. El mal resultante no es tan grave y el remedio no es tan difícil. Sin

decirlo con claridad, Jesús habla del Remedio del Sacramento de la Reconciliación, como el Remedio que Él ha instituido para esta clase de desobediencias, que ya nosotros habíamos identificado en el párrafo 5.

Nuevamente Jesús Nos sorprende hablando de grados de culpa y de mal para nosotros y para El. Tenemos que observar que eleva a la categoría de ofensa gravísima, y por tanto de pecado, a situaciones que muchos de nosotros antes no hubiéramos considerado ofensas, sino elecciones al margen de la religión y de Dios, como si algo pudiera estar fuera de Dios. Hablamos de rechazo de vocaciones, de misiones especiales y específicamente queridas por El, etc. Es más, habla de que la desobediencia es permanente y que su corrección es difícil de remediar, y a veces puede convertirse en una desobediencia irremediable, puesto que "no sabe qué hacer con la criatura" que se ha salido del puesto asignado, y a la que solo puede volver a guiar si extiende la vida de esa criatura para lograr que regrese al punto de partida y deshaga la desobediencia original. Recordemos que la desobediencia a Su Voluntad Expresa pone a la criatura en un "derrotero" del cual, Él no puede sacarla fácilmente, porque la criatura sigue ahora su propio *Plan de Vida* y no el Plan Divino para él o ella. Tantos hay que se quejan de lo mal que le van las cosas, y no acaban de percatarse que todos sus males vienen de aquella decisión incorrecta en la que se apartaron permanentemente del Plan Divino.

No hablamos aquí de Perdón Divino porque Dios siempre perdona al pecador arrepentido, pero cuantos ni siquiera ven en su comportamiento, una desobediencia permanente a Su Voluntad Expresa, y por tanto no hay arrepentimiento a la ofensa original, la ofensa que comenzó la desobediencia permanente. ¿Nos parece extraño esto? Tomemos el caso de un ladrón de esos modernos que defraudan a miles de personas, y veámoslo pidiendo absolución a este pecado. Lo primero que le dirá el Sacerdote es que tiene que restituir todo el dinero robado, y si no tiene todo el que se robó, que entregue todo lo que tiene y lo reparta entre los que ha robado. Mientras no se restituya el dinero, la desobediencia sigue siendo permanente. La Misericordia de Nuestro Señor es infinita, y es difícil pasar juicio en nada de lo que vemos, particularmente cuando ha muerto para salvarnos a todos, pero después de leer este capítulo comprendemos que ir en contra de Su Voluntad Expresa abarca mucho más de lo que pensábamos, y que Su Juicio no va a resultarles muy agradable al que así actuó, y mucho Purgatorio tendrá si llega a salvarse.

Al mismo tiempo, hay ofensas, resultado también de desobediencias, que El no considera tan graves, y de las que ha continuado hablando en este párrafo 9.

(10) y esto lo hago a cada criatura para probar su fidelidad y también para poner al seguro el amor con el que dicen que me aman. – Este párrafo resumen de lo dicho hasta ahora, expone que todas estas pruebas, cruces, etc., algunas expresas, otras no, están diseñadas exclusivamente para probar la fidelidad de la criatura, para "justificar Su Conducta" con respecto de ella, y así "poner al seguro el amor con el que dice que Me aman".

En criaturas que tienen libertad de voluntad como la tiene El, nada es seguro mientras una de las partes no rinde su voluntad a la voluntad del otro. Esto es tan cierto, que mientras no se consigue esto, ninguna empresa humana puede llevarse a cabo. ¿No entendemos? Un padre no puede educar a su hijo, si el hijo no rinde su voluntad al padre. Los esposos no pueden tener un matrimonio estable si los dos tiran por su lado en todo momento, y nadie quiere rendir su voluntad al otro. Las compañías no pueden producir ninguna mercancía o servicio si los empleados no rinden su voluntad a la del jefe de empresa, y hacen las cosas como se Les pide que hagan. Cada instante de vida nuestra, como seres sociales que dependemos los unos de los otros, está marcado por esta situación de rendimiento de la voluntad. Nada puede hacerse que sirva, si no contamos con el consentimiento de otros.

¿Acaso creemos que con Dios la cosa es distinta? El problema, sin embargo, no es de rendir nuestra voluntad a la de Dios ocasionalmente, sino en toda ocasión. Nos explicamos también. A un jefe de empresa no le interesa si nosotros tenemos un matrimonio estable, con tal de que rindamos nuestra voluntad a la de el en el trabajo que nos pide. Con Dios esto no funciona así. Dios quiere nuestro rendimiento de voluntad en todo, para poder guiarnos en el puesto que Nos ha designado; y en la medida en que rendimos, día a

día, nuestra voluntad a la de Él, más confianza adquiere Dios de que rendiremos nuestra voluntad mañana, y puede ponernos más y más al seguro mañana, y de ver Su Plan completado exitosamente.

(11) ¿Quién es aquél que no quiere estar seguro de un terreno que adquiere; ¿tanto, que hasta llega a hacer las escrituras? ¿Quién es aquél que no quiere estar seguro de la fidelidad de un amigo, de la lealtad verdadera de un siervo? – Al parecer, Jesús quiere justificar con nosotros Su Conducta, para que así nosotros podamos justificarlo en esa Conducta Suya. No tiene necesidad estrictamente de hacerlo, pero como Nos ha dado libertad de voluntad, Nos ama de manera inconcebible, y desea atraernos a Él para que participemos de la Felicidad Divina, se hace necesario explicar para convencer, explicar para que reafirmemos Su Justicia en el actuar. Para esto, se pone en un plano totalmente humano, con una lógica que resulta siempre aplastante. Ya esto lo habíamos observado particularmente en el capítulo del 22 de diciembre de 1909, Volumen 9, en el que también exhibe extraordinariamente esta característica de "humanidad" que asusta un poco, pero convence.

Enfatizamos solamente, lo mismo que El enfatiza: todo está en probar nuestra fidelidad, justificar Su Conducta, asegurarse de que todo está marchando como Él quiere.

(12) Entonces, para estar seguro hago conocer que quiero los pequeños sacrificios, los cuales le llevarán todos los bienes, la santidad y realizaran la finalidad para la que fueron creados; en cambio si son reacias, todo estará trastornado en ellas y todos los males le lloverán encima. – Jesús Le explica a Luisa la importancia que tienen los pequeños sacrificios. De nuevo, la tónica está en el énfasis al pequeño sacrificio, la prueba sencilla, nada extraordinario, eso vendrá después. Por ahora, los pequeños sacrificios son los que preparan al alma, la van santificando, son el martillo del herrero con el que Jesús va forjando a hombres y mujeres capaces de cosas grandes. Lo ha hecho con todos, con Moisés, con San Pablo, con San Pedro, para mencionar solo algunos casos más notables. Él quiere prepararnos como el entrenador al atleta. Nadie comienza a entrenarse con los ejercicios más difíciles y los logros más complicados, sino con los más básicos y fáciles.

Además de la preparación para cosas más importantes, es necesario que el alma vaya santificándose, o sea, vaya siendo cada vez más tolerablemente imperfecta, y vaya recibiendo los bienes que la van fortaleciendo para lo que viene.

(13) Pero él no hacer mi Voluntad es siempre un mal, más o menos grave, según el conocimiento que de Ella se posee. – El no hacer la Voluntad de Dios, expresa o no, siempre resulta en un mal; mal para la criatura y mal, dolor, desengaño, y ofensa para Dios. De esto no hay escape, como ya hemos dicho es inevitable.

Mas aun, sabemos que, al no hacer la Voluntad de Dios, el alma no recibe todos los Bienes que debería recibir si la hubiera hecho, y si alguno recibe, lo recibe como usurpador ilegítimo y no como hijo legítimo.

Dicho esto, sabemos, y Él lo reafirma, que la gravedad de la falta está directamente proporcional al Conocimiento que, sobre Su Voluntad, sobre Su Ser tengamos en el momento de la falta. Así El la mide, lo dice, y así debemos, de una vez por todas, comprenderlo. En Adán la falta fue inconcebiblemente mala, por lo mucho que Adán Le conocía. Con nosotros, este sentido de no fallarle, se convierte en una cosa muy seria, por las repercusiones que tiene el ignorar estos Conocimientos.

Resumen del capítulo del 12 de abril del 1927: (De diario/Doctrinal) - página 62 -

**La Divina Voluntad es equilibrada.
Dios, en la Creación, puso todas las relaciones entre el hombre y las cosas creadas.
Ejemplo de una ciudad. La nube luminosa.**

Mi pobre estado se hace cada vez más penoso por las privaciones de mi dulce Jesús. Qué duro martirio y muerte sin la dulce y amada esperanza de reencontrar la vida; el dolor de haberlo perdido me aturde, me petrifica y expande sobre mi pobre alma un rocío maléfico, el que expuesto a los rayos de un sol ardiente en vez de vivificarme me seca, y quitándome los humores vitales como hacen las heladas con las plantas, si no me hace morir me marchita y me quita lo más bello de la vida. ¡Oh! cómo me sería más dulce la muerte, es más, sería para mí la fiesta más bella, porque encontraría a Aquél que amo, que curaría todas mis heridas. ¡Oh! privación de mi sumo bien Jesús, cuán dolorosa y despiadada eres, por eso en el adorable Querer llamo a todos a llorar mi dura suerte, llamo al cielo con su inmensidad a llorar por Aquél que tanto suspiro, llamo a las estrellas con su centelleo a llorar junto conmigo, a fin de que con su llanto dirijan los pasos de Jesús hacia mí para no hacerme sufrir más. Llamo al sol para que convierta su luz en lágrimas y su calor en dardos encendidos para atacar a Jesús y decirle:

"Hazlo pronto, ¿no ves que no puede más, y cómo todos derramamos lágrimas amargas por aquélla que te ama y que siendo una su voluntad con la nuestra, estamos todos obligados a llorar junto con ella?"

Llamo a todo lo creado a dolerse y a llorar junto conmigo por una pena tan grande, incalculable y sin medida, cuál es tu privación. ¿Quién no debería llorar? ¡Oh! cómo quisiera convertir el murmullo del mar en voces piadosas para llamarte, el serpenteo de los peces para ensordecerte; quisiera convertir el canto de los pájaros en gemidos para enternecerte. ¡Jesús, Jesús, cuánto me haces sufrir! ¡Oh, cuánto me cuesta tu amor!

Pero mientras desahogaba mi dolor, mi dulce Vida se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(A) "Hija mía, estoy aquí, no temas, si supieras cuánto sufro al verte penar por causa mía, siento más pena por tu sufrimiento que por los sufrimientos de todas las demás criaturas unidas juntas, porque tus penas son penas de nuestra hija, miembro de nuestra familia celestial y las siento mucho más que si fueran mías. Cuando está nuestra Voluntad en la criatura todo se vuelve común e inseparable de Nosotros."

Entonces yo al oír esto, doliente como estaba he dicho que esto era verdad en las palabras, pero que en los hechos me parecía que no lo era, pues, ¿cómo es que me haces sufrir tanto para hacerte volver, y cuando estás por venir retrasas el regreso, tanto que yo misma no sé qué más hacer ni a quien más recurrir? Me pones en la impotencia de poderte encontrar y ni siquiera en tu misma Voluntad logro encontrarte, porque Ella es inmensa y Tú te escondes en su Inmensidad y yo pierdo el camino de tus pasos y te extravío. Por eso es bonito el hablar, y los hechos, ¿dónde están? Si tanto sufrías por mis penas, deberías haberte dado prisa y venir a aquélla que no conoce ni otro amor ni otra vida sino la tuya."

Y Jesús estrechándome a Sí, todo conmovido ha agregado:

(B) "Pobre hija, ánimo, tú no sabes realmente lo que significa vivir en mi Voluntad, Ella posee el perfecto equilibrio y todos los atributos están en suma concordia, uno no es inferior al otro, y cuando es necesario castigar a los pueblos por los tantos pecados, mi Justicia exige estos vacíos de que tú estés privada de Mí para poderse equilibrar mandando los flagelos que merecen, por eso te pone como a un lado en mi Voluntad y hace su curso. Cuántas veces se encontró mi gimiente Humanidad con estos obstáculos de mi Justicia, y Yo debí ceder por amor del equilibrio de mi Voluntad. ¿Quisieras tú desequilibrar, con tenerte en Ella, el orden de mis atributos? No, no, hija mía, deja que mi Justicia haga su curso y tu Jesús estará como antes, siempre contigo. ¿No sabes tú que en mi Voluntad debes sufrir lo que sufrió mi Humanidad, donde Ella fue tan exigente e inexorable conmigo por causa de la Redención? Así para ti, se vuelve exigente e inexorable por causa del reino del Fiat Supremo. Es por esto que mi Humanidad se esconde, porque mi Justicia quiere hacer su curso y mantener su equilibrio."

Jesús bendito ha hecho silencio y después ha agregado:

(C) "Hija mía, al poner fuera la Creación, mi Voluntad puso en vínculos de unión a todos los seres, así que todos estaban en relaciones entre ellos, cada uno poseía su hilo eléctrico de comunicación entre una y la otra; el hombre poseía tantos hilos eléctricos por cuantas cosas creadas existían, porque siendo el rey de todo, era justo y necesario que tuviese la comunicación con toda la Creación para tener dominio sobre ella. Ahora, en cuanto se sustrajo de la Divina Voluntad rompió el primer hilo de comunicación y quedó como una ciudad, donde si se rompe el hilo primario que comunica la corriente eléctrica queda a oscuras, y a pesar de que existan los demás hilos eléctricos, no tienen más virtud de dar luz a toda la ciudad, porque la fuente de donde viene la luz, estando rota, ni ella puede darla ni los hilos recibirla. Así que quedó como una ciudad a oscuras, y sus relaciones, los hilos eléctricos de comunicación no funcionaban más. La fuente de la luz se había retirado de él, porque él mismo había roto la comunicación, quedó como un rey depuesto, destronado y sin dominio; su ciudad estaba carente de toda luz, envuelto en las tinieblas de la propia voluntad. Mi Voluntad cuando es poseída por el alma simboliza una ciudad llena de luz y que tiene comunicación con todas las partes del mundo, es más, sus comunicaciones se extienden en el mar, en el sol, en las estrellas, en el cielo; a esta ciudad llegan de todas partes provisiones de todo tipo, así que es la más rica, provista de todo y por medio de las comunicaciones es la más conocida del Cielo y de la tierra; todo a ella afluye y es la más amada. Todo lo contrario, para quien no posee mi Voluntad: vive en escasez, sufre hambre, apenas las migajas le son concedidas por piedad; frecuentemente es saqueada por los enemigos, sufre la oscuridad y vive en la más escuálida miseria."

Después de esto, sintiéndome oprimida por la privación de mi dulce Jesús, con el agregado de mis otras penas, estaba ofreciendo todo en el adorable Querer y para obtener el triunfo de su reino. Ahora, mientras esto hacía, he mirado el cielo tapizado de nubes blancas y brillantes y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(D) "Hija mía, mira qué bellas son esas nubes, cómo tapizan el cielo y forman un bello ornamento a la bóveda azul, ¿pero ¿quién ha sido el que ha cambiado la oscuridad y ha hecho huir de dentro de aquellas nubes las tinieblas, las sombras negras y las ha transformado en blancas y refulgentes nubes? El sol, que invistiéndolas con su luz les ha hecho perder la oscuridad y las ha transformado en nubes de luz. Así que son nubes, pero ya no nubes que dan tinieblas y oscurecen la tierra, sino nubes que dan luz, y mientras que antes que las invistiera el sol parecían que hacían afrenta con su oscuridad quitándole lo bello de su azul, ahora le hacen honor y le forman un bello ornamento. Ahora hija mía, las penas, las mortificaciones, mis privaciones, las circunstancias dolorosas, son como nubes para el alma, que dan tinieblas, pero si el alma hace correr todo en mi Voluntad, Ésta, más que sol las inviste y las convierte en fulgidísimas nubes de luz, de modo que forman el más bello ornamento en el cielo del alma. En mi Voluntad todas las cosas pierden la parte oscura que oprime y parece que hace afrenta a la pobre criatura, y todo sirve para darle luz y adornarla con refulgente belleza; y Yo voy repitiendo a todo el Cielo: Miren cuán bella es la hija de mi Voluntad, adornada por estas nubes blancas y fúlgidas; ella se nutre de luz y mi Querer, invistiéndola con su Luz, la convierte en esplendísimas luz."

* * * * *

Este largo capítulo tiene 4 Bloques de Conocimientos. Los primeros dos Bloques son "de diario" porque expresan los Comentarios de Jesús sobre la Privación que Le hace a Luisa de Su Persona Física, problema que, para Luisa, es siempre antiguo, y siempre nuevo. Los restantes Bloques son Doctrinales y muy Reveladores de nuestra condición como Hijos e Hijas de la Luz.

No haremos muchos comentarios sobre las quejas de Luisa, en extremo detalladas, y por supuesto, en boca de cualquiera otro, serían altamente ofensivas, pero que en ella no lo son, porque son producto de un Amor Afectivo y Amor de Esposa, que no podemos entender ni calibrar. Estas quejas son pues, muy reales, y no deben entenderse nunca, como exageraciones.

Concentremos pues, nuestra atención, en las Palabras del Señor, que Él ofrece como respuesta, y que siempre conllevan alguna información adicional importante.

Hija mía, estoy aquí, no temas, si supieras cuánto sufro al verte penar por causa mía, siento más pena por tu sufrimiento que por los sufrimientos de todas las demás criaturas unidas juntas, porque tus penas son penas de nuestra hija, miembro de nuestra familia celestial y las siento mucho más que si fueran mías. Cuando está nuestra Voluntad en la criatura todo se vuelve común e inseparable de Nosotros. – Dos informaciones a considerar.

La primera información tiene que ver con el hecho de que Él sufre más que ella, por esta Privación. Ya esto lo habíamos comentado en un capítulo anterior, que Él provoca estos “vacíos de amor”, una sucesión de iteraciones del Acto Único, en la que se esconde de ella, para que la Justicia acuda a hacerles sufrir, tanto a ella como a Él, y de esa manera surge la compensación por las ofensas que estén sucediendo.

La segunda información tiene que ver con Sus Palabras finales: “**Cuando está nuestra Voluntad en la criatura todo se vuelve común e inseparable de Nosotros**”. Este párrafo da la tónica para el resto del capítulo, que, en su esencia, no es más que una repetición del concepto de unificación con la Divina Voluntad, que sucede en nosotros, cuando comenzamos a vivir en la Unidad de la Luz.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque(B).

(1) Pobre hija, ánimo, tú no sabes realmente lo que significa vivir en mi Voluntad. - Es normal pensar, que uno debe vivir acorde al lugar en que se encuentra. Esto es evidente, pero a veces no lo es, ni para Luisa, ni para nosotros. Si vivimos en el trópico, es natural que estemos expuestos a huracanes, entonces, ¿por qué algunos se quejan cuando vienen? Porque, algunos son nuevos al área y no lo saben, pero hay otros que se quejan porque son morones. De igual manera, dice el Señor, si tu Luisa, supieras de verdad, lo que significa vivir en la Divina Voluntad, no te podría extrañar lo que te sucede, porque el que vive en Ella, está expuesto a estas situaciones.

(2) Ella posee el perfecto equilibrio y todos los atributos están en suma concordia, uno no es inferior al otro, y cuando es necesario castigar a los pueblos por los tantos pecados, mi Justicia exige estos vacíos de que tú estés privada de Mí para poderse equilibrar mandando los flagelos que merecen, - lo que el Señor omite en este párrafo, es lo ya dicho, que no solo ella recibe “vacíos de amor”, sino que también Él los recibe. Ya lo dijo en el párrafo anterior, por lo que no es necesario repetirlo. Los flagelos, como los llama siempre el Señor, porque el latigazo es rápido, casi no se ve venir, pero duele en extremo, es la compensación que se requiere, para no destruirnos completamente.

(3) por eso te pone como a un lado en mi Voluntad y hace su curso. – Ahora sabemos, que cuando Luisa no Le ve y sufre, lo que sucede es que la Justicia Divina la esconde, la pone a un lado, y ahora que el paso está “abierto”, puede la Justicia Divina “transitar” flagelando a diestra y siniestra, con golpes rápidos pero efectivos.

(4) Cuántas veces se encontró mi gimiente Humanidad con estos obstáculos de mi Justicia, y Yo debí ceder por amor del equilibrio de mi Voluntad. – También a Él Le hacían lo mismo, Le apartaban para que la Justicia hiciera su trabajo, excepto cuando la ofensa era provocada por Él Mismo, en cuyo caso, como ya hemos estudiado, también Él recibía el latigazo junto con las criaturas ofensoras.

(5) ¿Quisieras tú desequilibrar, con tenerte en Ella, el orden de mis atributos? – Si tu comprendieras lo que es vivir en la Divina Voluntad, no se te ocurriría oponerte a cómo “trabaja” la Justicia Divina para mantener el equilibrio de Mis Atributos, porque eso es lo que sucede cuando los seres humanos Me ofenden: dan golpes a la Estructura Divina y la hacen tambalear. Se Les ha permitido hacerlo, pero no quiere eso decir, que la Divina Voluntad va a aceptar sin respuesta, lo que esté sucediendo.

(6) No, no, hija mía, deja que mi Justicia haga su curso y tu Jesús estará como antes, siempre contigo. – De nuevo, una situación ofensiva no puede quedar impune, y es de esperar que las Justicia Divina salga fuera, para flagelar. La naturaleza del flagelo o látigo es la de ser rápida, por lo que, si tenemos paciencia, todo pasa, y volveremos a estar como antes.

(7) ¿No sabes tú que en mi Voluntad debes sufrir lo que sufrió mi Humanidad, donde Ella fue tan exigente e inexorable conmigo por causa de la Redención? – Todo lo que Él Sufrió, y que está en acto de ser sufrido continuamente, tiene Luisa que sufrirlo también. Igual nos sucede a nosotros. Todo lo que Él sufrió debemos nosotros sufrirlo, y eso sucede, aunque no es obvio, cuando Le acompañamos en la Lectura de las Horas de la Pasión. Aunque no estemos sufriendo activamente lo que Él sufrió y sufre, Él considera que hemos sufrido, y entonces se cumple que, para poder estar con Él en la Divina Voluntad, debemos sufrir por asociación, lo que Él sufriera. El grado de intensidad de dolor que podamos experimentar tiene que ver con Sus Deseos, y no quiere decir que uno vive más o mejor en la Divina Voluntad, porque uno sienta, más o menos, Su Dolor Redentor. Este queda como otro misterio que se Nos revelará algún día.

(8) Así para ti, se vuelve exigente e inexorable por causa del reino del Fiat Supremo. – No en calidad de alma víctima es que Luisa sufre, sino en su Oficio de Promotora del Reino. Dice que Luisa sufre, no tanto por asociación con Su Dolor Redentor, sino por asociación con el Dolor que Él tiene, de que Su Reino esté todavía incompleto.

(9) Es por esto que mi Humanidad se esconde, porque mi Justicia quiere hacer su curso y mantener su equilibrio. – Reafirmación de lo mismo. En buena pedagogía, se repite lo más importante para que quede en los alumnos.

* * * * *

Y comencemos con los Bloques Doctrinales del capítulo, empezando con el Bloque **(C)**.

(1) Hija mía, al poner fuera la Creación, mi Voluntad puso en vínculos de unión a todos los seres, - Se aproxima ahora al tópico de la Creación, diciéndonos que la Creación fue constituida para existir vinculada, una cosa con la otra.

La **vinculación**, como concepto aplicado a las cosas creadas, necesita un poco de explicación.

En primer lugar, implica, que todas las cosas creadas tienen conciencia de que están vinculadas, y, por tanto, con quien es, que están vinculadas.

En segundo lugar, implica, que no está vinculada con todo lo demás, sino que está vinculada a aquello que necesita para su existencia, forma, funcionalidad y capacitación. Esto es importante para entender lo que el Señor dice respecto de que el ser humano estaba y está conectado con todo lo demás: El estar vinculado implica no solo conciencia del otro, sino que implica posesión de uso, que en el caso del ser humano es absoluto.

Ya tenemos que haber desechado el conocimiento erróneo antiguo de que las cosas creadas no saben lo que está pasando. Ya sabemos que no es así: todas tienen una Voluntad Divina Bilocada que mantiene sus formas, funcionalidades y capacitaciones, con las que realizan sus oficios. Sabemos también que se hablan entre ellas, con un lenguaje Divino. Sabemos también que no tienen voz para hablarle al Creador y Agradecerle lo que ha hecho por ellas, porque su voz es la nuestra; y, por último, sabemos que no tienen libertad de voluntad, pero que utilizan la nuestra cuando es necesario.

En tercer lugar, implica, que las cosas creadas resisten todos nuestros esfuerzos para desvincularlas, y que tienden a unirse nuevamente cuando cesa una actividad que las desvinculaba.

En cuarto lugar, implica, que si nosotros, que también somos criaturas, queremos desvincularnos de ellas, y esto hacemos cuando pecamos, ellas tienden a ignorar nuestros deseos, y hacen lo que sea necesario, para que volvamos a vincularnos.

En quinto lugar, implica, que esta vinculación viene a ser realizada eléctricamente, una fuerza electro-magnética que todos los científicos y muchos que estudian estas cosas conocen. Esto no es una similitud, una metáfora, una manera de hablar. Todas las cosas creadas están vinculadas, las unas con las otras, a través de fuerzas electro-magnéticas, que en este capítulo el Señor identifica como “**hilos eléctricos de comunicación**”.

Todo esto se comprenderá mejor en la medida que analizamos el Bloque.

(2) que todos estaban en relaciones entre ellos, cada uno poseía su hilo eléctrico de comunicación entre una y la otra; - habla el Señor de esta fuerza como un “**hilo eléctrico de comunicación**”, a través del cual todas reciben sus órdenes existenciales de cómo vivir en comunidad, en vinculación. Como ya hemos dicho, la vinculación no es ciega: los vinculados se conocen entre sí, porque el hilo eléctrico no solo une, sino que las mantiene a todas en comunicación.

(3) el hombre poseía tantos hilos eléctricos por cuantas cosas creadas existían, porque siendo el rey de todo, era justo y necesario que tuviese la comunicación con toda la Creación para tener dominio sobre ella. – Comoquiera que el ser humano debía tener dominio sobre todas, estaba y está vinculado con toda la creación. Esto es así, aun después del pecado original, porque como veremos nuestra actual desvinculación con ellas, viene a resultar, no porque hemos destruido la red de comunicaciones, sino porque se nos quitó la energía eléctrica, con la que nos comunicábamos con todas. Perdimos nuestra conexión con la Planta Eléctrica Matriz, y dejó de fluir a través de nosotros, la electricidad necesaria para comunicarnos con las otras.

(4) Ahora, en cuanto se sustrajo de la Divina Voluntad rompió el primer hilo de comunicación y quedó como una ciudad, donde si se rompe el hilo primario que comunica la corriente eléctrica queda a oscuras, y a pesar de que existan los demás hilos eléctricos, no tienen más virtud de dar luz a toda la ciudad, porque la fuente de donde viene la luz, estando rota, ni ella puede darla ni los hilos recibirla. – Perfectamente explicado por el Señor esta situación entorpecedora a Sus Planes, ya que, sin esta vinculación estrecha, restablecida por Él, entre Él y nosotros, el Reino no puede establecerse en medio de nosotros. En nuestra recepción del Don, se restablece el hilo eléctrico matriz, que me conecta con los demás seres creados.

(5) Así que quedó como una ciudad a oscuras, y sus relaciones, los hilos eléctricos de comunicación no funcionaban más. La fuente de la luz se había retirado de él, porque él mismo había roto la comunicación, quedó como un rey depuesto, destronado y sin dominio; su ciudad estaba carente de toda luz, envuelto en las tinieblas de la propia voluntad. – Claramente expuesta nuestra situación después del pecado, pero ahora en función de la vinculación perdida, y aunque no lo Dice, se comprende, que, si luego del pecado, las cosas creadas nos dan lo que es de ellas, es porque Él Les ordena que nos las den, no porque estemos conectadas con ellas como antes.

(6) Mi Voluntad cuando es poseída por el alma simboliza una ciudad llena de luz y que tiene comunicación con todas las partes del mundo, es más, sus comunicaciones se extienden en el mar, en el sol, en las estrellas, en el cielo; a esta ciudad llegan de todas partes provisiones de todo tipo, así que es la más rica, provista de todo y por medio de las comunicaciones es la más conocida del Cielo y de la tierra; todo a ella afluye y es la más amada. -Todos sabemos que las ciudades más importantes de la historia son aquellas que tenían las vías de comunicación más importantes y accesibles. Todas las demás naciones tenían acceso a ellas, y por ello, las primeras, disfrutaban de una prosperidad envidiable. Así dice el Señor, sucede con nosotros, y esto por supuesto, ocurre gradualmente,

no de un golpe. Mientras más tiempo pasa viviendo en la Unidad de la Luz, más comprendemos esta unión nuestra con toda la creación, más palpable se nos hace y más vinculaciones restablecemos.

Esto nos lleva a entender aún mejor, la necesidad del Giro como instrumento de vinculación. En efecto, una casa recién construida está conectada con la red eléctrica de la ciudad, pero como todavía no la ha habitado nadie, esa conexión no se ha hecho con ninguna cosa externa. En cuanto se habita, la casa va conectándose gradualmente con el resto de la ciudad. Igual nos pasa a nosotros con los Giros y la Creación, con la que ahora gradualmente nos vamos vinculando.

(7) Todo lo contrario, para quien no posee mi Voluntad: vive en escasez, sufre hambre, apenas las migajas le son concedidas por piedad; frecuentemente es saqueada por los enemigos, sufre la oscuridad y vive en la más escuálida miseria. - Mientras más en pecado estamos, y ciertamente no viviendo en la Unidad de la Luz, más sentimos esta separación con las cosas creadas. En cuanto empezamos a vivir en la Unidad de la Luz, nuestra conciencia se agudiza y más y mejor reconocemos lo que nos rodea, y esta es la manera específica en la que sabemos estamos vinculándonos. No es solamente que el Señor Nos Sugiere estas oportunidades para revincularnos con todo, sino porque al volver a estar comunicados con todas, más nos sentimos atraídos a "hablar" con nuestras aliadas y compañeras de trabajo.

* * * * *

Y estudiemos ahora el Bloque **(D)**. Este Bloque no parece tener relación con nada, pero sin embargo es necesarísimo, que sepamos su contenido, y que nos dejemos guiar por Sus Conocimientos.

Todo lo que Nos dice, hay que acogerlo con un grado de fe, desacostumbradamente grande. Definitivamente que hace falta Fe y grande, para aceptar estas Afirmaciones Suyas, porque es difícil creer que, en medio de las más grandes aflicciones y contratiempos, todas ellas se convierten, porque vivo en la Unidad de la Luz, en motivo de felicidad y gloria para mí, para la Creación y para Él. Pero, por supuesto, no es esta la única razón por la que quiere darnos estos Conocimientos sino porque va a hablarnos de una creación vinculada, no estática, sino en acción.

(1) Hija mía, mira qué bellas son esas nubes, cómo tapizan el cielo y forman un bello ornamento a la bóveda azul, ¿pero ¿quién ha sido el que ha cambiado la oscuridad y ha hecho huir de dentro de aquellas nubes las tinieblas, las sombras negras y las ha transformado en blancas y refulgentes nubes? El sol, que invistiéndolas con su luz les ha hecho perder la oscuridad y las ha transformado en nubes de luz. - Comienza el Señor esta Reflexión Suya diciéndole a Luisa que mire a las esplendorosas nubes de un día esplendido, en el que esta conversación debe haber sucedido. Al pedirle a Luisa que mire a las nubes, comienza a hacerle comprender que nada de esto ocurre por casualidad, sino por Designio Suyo.

En efecto, al ocurrir este Bloque de Conocimientos inmediatamente después del anterior Bloque, comprendemos, que las nubes están vinculadas en forma muy particular con el sol, y con la ausencia del sol. Si el sol se ha ocultado, las nubes dejan de recibir la corriente eléctrica del sol, y quedan ennegrecidas. En cuanto el sol reaparece, vuelven a recibir electricidad vinculatoria, y se convierten en sol, porque la luz que esas nubes reflejan del sol, refuerza, amplifica, la luz existente.

(2) Así que son nubes, pero ya no nubes que dan tinieblas y oscurecen la tierra, sino nubes que dan luz, y mientras que antes que las invistiera el sol parecían que hacían afrenta con su oscuridad quitándole lo bello de su azul, ahora le hacen honor y le forman un bello ornamento. - No solo ganan luz, y gana luz todo, sino que las nubes son una parte integral de la ornamentación del sol. Y así resulta con todo, puesto que la labor vinculada añade, nunca detrae.

(3) Ahora hija mía, las penas, las mortificaciones, mis privaciones, las circunstancias dolorosas, son como nubes para el alma, que dan tinieblas, pero si el alma hace correr todo en mi

Voluntad, Ésta, más que sol las inviste y las convierte en fulgidísimas nubes de luz, de modo que forman el más bello ornamento en el cielo del alma. - La clave del párrafo, y de hecho de todo el Bloque, ha quedado subrayada por nosotros, para beneficio de los que leen. Lo que sufrimos, como "cosas", "actos" que hemos creado, están vinculados a nosotros. Están más vinculados, que lo demás que nos rodea, pero para aceptar esto, hay que tener Fe y Grande. En este sentido profundo, necesitamos las penas para que, convertidas en luz, por la Acción de la Divina Voluntad que cohabita conmigo, puedan esas penas más añadir Luz a la Luz ya existente. De igual manera, podemos entender, que, sin la Vida Redentora del Señor, Vida que Él no quería para Sí, y que la hizo necesaria a Él, todos tendríamos menos Luz, menos Felicidad, menos todo. ¿Cómo puede ser entonces que no veamos Su Vida, no solo como Vida Redentora, sino como Vida Proveedora de Luz Divina? Convertir algo indeseable en Luz, es supremamente importante. Así preguntamos, ¿el Reino de Su Voluntad que estamos formando es ahora más importante que el que hubiera logrado, si Adán y Eva no hubieran pecado? Nos atrevemos a decir que es más importante que el que hubiera logrado con un Adán y Eva inocentes. Hay algo, supremamente importante, en el acrecentamiento de Luz que conseguimos cuando transformamos, transmutamos nuestras penas en Luz, porque así lo queremos.

Si pensáramos así, no solo todo sería más llevadero, sino que ganaríamos en estatura a Sus Ojos, porque, comprendido esto, hemos acrecentado la Luz que Él ya Nos había dado a todos, como grupo creado.

(4) En mi Voluntad todas las cosas pierden la parte oscura que oprime y parece que hace afrenta a la pobre criatura, y todo sirve para darle luz y adornarla con refulgente belleza; - Sacar chispas de la humedad es imposible, a menos que uno viva en la Unidad de la Luz; entonces, eso y más es posible, no solo posible, sino que, nuevamente dicho, nos da una belleza que no podríamos obtener de otra manera.

(5) y Yo voy repitiendo a todo el Cielo: Miren cuán bella es la hija de mi Voluntad, adornada por estas nubes blancas y fúlgidas; ella se nutre de luz y mi Querer, invistiéndola con su Luz, la convierte en esplendísimas luz. - Siempre el concepto de triunfo que no puede faltar en lo que hacemos. Para Él, este proceso de sacar chispas de la humedad, es tan importante, que Nos dice que no solo Nos ayuda a nosotros, sino que produce un alto grado de felicidad en la Patria Celestial.

Resumen del capítulo del 14 de abril de 1927: (Doctrinal) – página 68 -

Nuestro Señor vino a la tierra a sufrir todos los males que había hecho la voluntad humana. Cómo la palabra de Jesús es vida.

Estaba pensando en la Divina Voluntad y el mal del querer humano, y mi amado Jesús todo afligido me ha dicho:

(A) "Hija mía, todo lo que Yo sufrí en mi Humanidad no fue otra cosa que todo el mal que había producido la voluntad humana a la pobre criatura. Ella formó la prisión, le quitó la libertad de poder espaciarse en su Dios, en los cielos, donde quisiera, la volvió incapaz de hacer el bien, le quitó la luz y la circundó de densas tinieblas. Yo vine sobre la tierra y me encerré en la prisión del seno de mi querida Mamá, y si bien era santa aquella prisión, pero no se puede negar que era la más estrecha y oscura prisión que pudiera existir en el mundo, tanto, que no podía extender ni una mano ni un pie, ni me era concedido dar ni un paso, ni había espacio para poder abrir los ojos. Todo esto había hecho la voluntad humana a las criaturas, y Yo desde el principio de mi concepción vine a sufrir la pena para abatir la prisión de la voluntad humana y restituirle lo que había perdido. Quise nacer en un establo y sufrir la pobreza más extrema; más que establo había formado el querer humano a las pobres criaturas, mientras que las pasiones habían formado el estiércol en sus almas y soplando más que viento habían quedado ateridas por un frío intenso, hasta influir sobre la naturaleza y quitarle no sólo la felicidad terrestre, sino le hicieron probar el hambre y la pobreza no sólo del alma, sino también la del cuerpo, y Yo quise sufrir el frío, la pobreza extrema, el hedor del estiércol que había en el establo, y viendo dos animales cerca de Mí, tenía el dolor de que el querer humano

había convertido casi en bestia nuestra obra más bella, nuestro amado joyel, nuestra amada imagen cual era el pobre hombre. No hubo pena que Yo sufrí que no tuviera su principio en la voluntad humana, y Yo me sujetaba a todo para rehabilitarla de nuevo en el reino del Fiat Supremo; hasta en mi Pasión, quise sufrir el ser despojado en la flagelación y desnudado en la cruz, estirado en modo horrible, tanto que se podían contar mis huesos, entre confusiones, abandonos y amarguras indecibles. Todo esto no era otra cosa que el desahogo del querer humano que lo había despojado de todos los bienes y con su aliento venenoso lo había cubierto de confusión y de oprobios hasta transformarlo en forma horrible y a volverlo objeto de escarnio ante sus enemigos. Hija, si quieres conocer todos los males que ha hecho la voluntad humana, estudia bien mi Vida, numera una por una mis penas y leerás los caracteres negros de la historia maléfica de la voluntad humana; sentirás tanto horror al leerla, que te contentarás con morir antes que hacer entrar en ti una sola sílaba de ella.”

Después de esto Jesús ha hecho silencio, estaba todo taciturno, pensativo y afligido; miraba en torno y a lo lejos como si quisiera indagar las disposiciones de las criaturas, y no viéndolas dispuestas continuaba su profundo silencio; por ello he debido pasar varios días de privación, como si Él no viviera en mí. Después, como sol que surge he comenzado a sentir que se movía en mi interior y me ha dicho:

(B) “Hija mía, cuando Yo hablo sale de Mí una Vida, el don más grande, y debo ver si hay disposición por parte de las criaturas para poner en ellas esta Vida, y no viéndola estoy obligado a callar, porque no hay lugar donde poner este gran don. He aquí la causa por la que muchas veces no hablo, porque lo que se refiere al Fiat Divino no es sólo para ti sola, sino que servirá a las otras criaturas, por ello, forma su capital en ti para transmitirlo para bien de las demás, entonces mientras hago silencio tú ruega que sea conocido el reino de mi Voluntad y sufre porque te ves privada de Mí, tu vida; vivir sin vida es el más grande martirio, estas penas y estas oraciones maduran el don, y mientras me hacen abrir la boca para hacer salir la nueva Vida que concierne a mi Voluntad, disponen a las criaturas a recibirla. Estas penas son más que rayos de sol que maduran los campos, las frutas, las flores, por eso todo es necesario: El silencio, las penas, las oraciones, para el decoro de las manifestaciones de mi Voluntad.”

* * * * *

Este es un capítulo totalmente doctrinal en dos partes. En la primera parte, el Señor discute detalles sobre Su Redención, que Él Quiere veamos como algo que en Justicia había que hacer, no tanto por Amor, sino por Necesidad. Además, quiere que comprendamos que el Plan Redentor seguía un Orden específico de Ejecución, en el cual lo más importante perdido, tenía que ser reparado y restablecido primero, y así sucesivamente en todo lo demás, siguiendo un orden de importancia. Es capítulo que nos deja estupefactos de admiración.

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, todo lo que Yo sufrí en mi Humanidad no fue otra cosa que todo el mal que había producido la voluntad humana a la pobre criatura. – El mal que hacemos al desobedecer Sus *Sugerencias*, no tiene que ver con lo que quiere que hagamos, específicamente, a cada momento, y no hacemos, sino con el hecho de que no obedecemos. Toda nuestra vida cristiana se traduce en una clasificación de pecados: que si son graves, que si son leves, que si este es más “malo” que este otro, que con esta clase me condeno, pero con esta otra no; si este al cura le cuesta más trabajo perdonarlo, que si hay que consultar con Fulano, a ver si de verdad hemos cometido un pecado o no. Nada de esto es relevante para el Señor, y los que vivimos en la Unidad de la Luz, tenemos que saber que lo único que a Dios Le interesa es nuestra obediencia a lo que se me Pide que haga ahora, y que, si no lo hago ahora que Me lo Pide, desobedezco y he “pecado”.

Pues bien, todos Sus Sufrimientos provienen porque hay que reparar cada una de estas especies o clases de desobediencias, y como ya hemos dicho en otras oportunidades, estas desobediencias tenían que ser “reparadas” por acciones contrarias hechas por Él Obedientemente.

Dicho de otra manera: Todo el dolor que Jesús Sufrió todas Sus Penas, desde Su Concepción hasta Su Muerte, no eran, sino el reflejo de lo que había ocurrido con las criaturas al desobedecer. Muchas fueron Sus Penas Reparadoras, y muchas de ellas las desconocemos, pero las conoceremos cuando muramos y estemos con Él.

(2) Ella formó la prisión, le quitó la libertad de poder espaciarse en su Dios, en los cielos, donde quisiera, la volvió incapaz de hacer el bien, le quitó la luz y la circundó de densas tinieblas. - Es bien triste la condición humana desobediente. El Señor dicta separadamente 4 males causados por la voluntad humana que desobedece. Dice que:

Ella formó la prisión, - Si estamos encerrados en una prisión, no solo no podemos movernos físicamente fuera de 4 paredes, sino que mentalmente estamos limitados en lo que quisiéramos hacer.

quitó la libertad de poder espaciarse en su Dios, en los cielos, donde quisiera, - A diferencia de una prisión normal, en la que, aunque no podamos hacerlo físicamente, todavía podemos "volar" con nuestra imaginación y estar libres en nuestros pensamientos, en esta prisión en la que estamos, ni siquiera podemos hacer eso, porque cuando estamos en estado de desobediencia continua, el Señor no puede sugerirnos nada que nos permita remontar el vuelo imaginativo, espaciarnos con Él, bilocados por toda Su Creación; vivir una vida de luz, de logros. Vivimos consumidos en nuestro yo, no vemos nada fuera, porque no queremos ver nada fuera de nosotros, y de las "necesidades" que nosotros mismos nos deseamos.

la volvió incapaz de hacer el bien, - Así como no puede Sugerirnos actos que nos liberen de la prisión en la que nos hemos encerrado, así tampoco puede sugerirnos actos que hagan bien, a mí y a los demás. Si mal queremos. Mal Nos da.

le quitó la luz y la circundó de densas tinieblas. - Nos han creado para estar en la Luz Divina, para morar con Él en la Patria Celestial que es toda Luz, y al exilarnos de esta Patria Celestial, nos ha encerrado en el Planeta del Silencio y de la Oscuridad, como C.S. Lewis llama a nuestro planeta imperfecto. Dejamos de tener una Inteligencia Divina, y ya no entendíamos claramente las *Sugerencias* Amorosas de Nuestro Dios; perdimos el control de nuestras decisiones, y nuestras pasiones concupiscentes, sin freno ya, nos tiranizaban.

(3) Yo vine sobre la tierra y me encerré en la prisión del seno de mi querida Mamá, y si bien era santa aquella prisión, pero no se puede negar, que era la más estrecha y oscura prisión que pudiera existir en el mundo, tanto, que no podía extender ni una mano ni un pie, ni me era concedido dar ni un paso, ni había espacio para poder abrir los ojos. - Debe ser obvio a todos los que leen y siguen estas Guías de Estudio que este mal por excelencia, cual es, la carencia de libertad, nuestra más preciosa prerrogativa, era lo que, en primer lugar, había que arreglar, había que restaurar. ¿Qué hace el Señor para restaurarla? Se encierra Él en la prisión más estrecha y total posible, cual es, el Seno de Su Madre, que sin importar cuan santo es, sigue siendo una Prisión. No solo hay que Reparar, sino que hay que Reparar siguiendo un orden específico, y con una Reparación en todo igual a la ofensa.

(4) Todo esto había hecho la voluntad humana a las criaturas, y Yo desde el principio de mi concepción vine a sufrir la pena para abatir la prisión de la voluntad humana y restituirle lo que había perdido. - Habla que, desde un principio, Él tenía que resolver la más importante de las pérdidas sufridas. Siguiendo con su orden pedagógico, anuncia lo que hizo, porque lo hizo, y vuelve a decir que fue necesario hacerlo. La consabida *lógica circular*.

(5) Quise nacer en un establo y sufrir la pobreza más extrema; más que establo había formado el querer humano a las pobres criaturas, mientras que las pasiones habían formado el estiércol en sus almas y soplando más que viento habían quedado ateridas por un frío intenso, hasta influir sobre la naturaleza y quitarle no sólo la felicidad terrestre, sino le hicieron probar el hambre y la pobreza no sólo del alma, sino también la del cuerpo, y Yo quise sufrir el frío, la

pobreza extrema, el hedor del estiércol que había en el establo, y viendo dos animales cerca de Mí, tenía el dolor de que el querer humano había convertido casi en bestia nuestra obra más bella, nuestro amado joyel, nuestra amada imagen cual era el pobre hombre. – Habla ahora de la pobreza en la que nos sumimos al desobedecer. Estábamos llenos de riquezas, toda una Creación magnífica a nuestra disposición, y la perdimos. Quiso restaurarla naciendo y viviendo en la más absoluta pobreza. Nunca poseyó nada, excepto Su Vestimenta Rabínica, que Su Madre Le había regalado, cuando es declarado Rabino de la Ley, y para que ni siquiera eso poseyera, esa Vestimenta se la rifaron sus enemigos, mientras Moría.

(6) No hubo pena que Yo sufrí que no tuviera su principio en la voluntad humana, y Yo me sujetaba a todo para rehabilitarla de nuevo en el reino del Fiat Supremo; - Un pequeño aparte en esta disertación sobre el Orden de Ejecución de Su Redención, que proseguirá en el próximo párrafo. Enfatiza, una y otra vez, que esto había que hacerlo, y de la manera en la que lo Describe, porque es lógico que así se haga. Así fuimos creado, y en esa misma secuencia lo perdimos todo, y de esa misma forma hay que restaurarlo. Un ejemplo ayuda. Uno de los actos más significativos que podemos hacer los seres humanos, en este respecto, es el de quitarle el mando a un general en desgracia, porque ha sido traidor, etc. Primero, le informan oficialmente de que ya no es general, después, públicamente, le arrancan las condecoraciones que tenga, después, le quitan las estrellas o charreteras que simbolizan su rango, y, por último, le quitan la chaqueta militar, y lo dejan en camisa.

(7) hasta en mi Pasión, quise sufrir el ser despojado en la flagelación y desnudado en la cruz, estirado en modo horrible, tanto que se podían contar mis huesos, entre confusiones, abandonos y amarguras indecibles. Todo esto no era otra cosa que el desahogo del querer humano que lo había despojado de todos los bienes y con su aliento venenoso lo había cubierto de confusión y de oprobios hasta transformarlo en forma horrible y a volverlo objeto de escarnio ante sus enemigos. – No solo tenía que despojarse de los bienes naturales que hubiera podido poseer, sino que dejó que le arrebataran sus posesiones naturales. Ya hablamos de Su Vestimenta externa, pero también se dejó arrebatar la Piel que Le Cubría, dejó que Le desfiguraran completamente, y como dice Él Mismo, “yo era el más bello de los hombres”. Mas aun, permitió que Le odiaran, con un odio estrictamente infernal, el odio con el que todos gritaron: *crucifícalo*.

(8) Hija, si quieres conocer todos los males que ha hecho la voluntad humana, estudia bien mi Vida, numera una por una mis penas y leerás los caracteres negros de la historia maléfica de la voluntad humana; - No quiere el Señor continuar esta relación escalonada de Su Vida, pero quiere que se estudie desde este punto de vista, y eso se hará algún día por alguien, al que Él motive a hacerlo. Dicho de otra manera: hay que estudiar Su Vida, comprendiendo que las acciones más importantes, los “snapshots” de Su Vida que todos conocemos, hay que jerarquizarlos, para comprender la relativa importancia de lo hecho, respecto de lo que se había perdido con el pecado,

(9) sentirás tanto horror al leerla, que te contentarás con morir antes que hacer entrar en ti una sola sílaba de ella. – Si comprendemos las Reparaciones y entendemos las Ofensas, nos percataremos del horror que Él Sufriera, no cuando las Reparó, sino cuando diseñó el Plan General de la Redención Humana. Nada podía hacerse al azar, todo tenía que seguir un Plan que debe haber sido tanto o más difícil en su planeamiento, que en su ejecución.

* * * * *

Hagamos ahora el análisis del Bloque **(B)**. El capítulo sigue ahora otra línea de pensamiento, tan importante o más que la anterior, porque si bien el otro Bloque habla de la super-importante etapa de la Redención, esa etapa ya está en el pasado, y es necesario hablar del futuro, del futuro que está empezando con Luisa, y que se está actualizando en cada uno de nosotros.

Dice Luisa, que “*Jesús ha hecho silencio, estaba todo taciturno, pensativo y afligido; miraba en torno y a lo lejos como si quisiera indagar las disposiciones (futuras) de las criaturas*”, y que entonces ha dicho:

(1) Hija mía, cuando Yo hablo sale de Mí una Vida, - ¡Que párrafo tremendo para comenzar! Pudiéramos decir que cada Palabra de cada Oración gramatical es una Vida que sale de Él, pero preferimos decir que cada Conocimiento completo de Él, de la Divinidad que Él Manifiesta, encierra una Vida, para que esa Vida sea la que Porte, Transmita el Conocimiento de esa Verdad Suya, como Hombre y como Dios, y para que, además, podamos poseer esa Verdad para siempre. Esta Vida que sale de Él, que Él forma, es la que sustenta eternamente a la Verdad, que quiere que poseamos. Cuando compramos una estatua de mucho valor, generalmente nos la dan con una base preciosa que honre la pieza que va a sostener. De hecho, muchas veces, se sabe el valor de la pieza por la exquisitez del porta-estatua. De la misma manera, la Vida Divina da su justo valor a la Verdad Divina que sustenta.

No hay momento mejor o peor para decirlo, por lo que conviene aclarar que la Verdad es distinta del Conocimiento, distinto del medio con el que se da a conocer la Verdad. Ambos, el medio por el que conocemos, y la actividad de conocer, son servidores de la Verdad que anuncian.

Lo que Jesús Quiere se sepa de cómo Dios es, de cómo funciona, de cómo Piensa, de cómo Decide, esa es la Verdad, y podríamos decir la Única Verdad. Su Intención en comunicar la Verdad no radica, como muchos quizás piensen, en que Nos la Dice para que podamos imitarlo, sino porque el Conocer una Verdad Absoluta, una Verdad Divina, es lo más importante que puede llegar a conocer y poseer una criatura. Nada se le compara, porque todo lo demás es contingente, puede o no ser, puede o no existir, podemos llegar a poseerlo o no, y aun cuando lo poseíamos, va a desaparecer, pero saber algo de Dios, eso nunca perecerá, será siempre nuestra mayor gloria, el mayor de los premios posibles. La Acumulación de Verdades es la que nos hace efectivos colaboradores de Él.

Dice el Señor en un capítulo, que los espíritus angélicos más cercanos a Él, son aquellos a los que Él Les ha dicho más Verdades de Él.

(2) el don más grande, - Esta Vida que Él Forma para sostener la Verdad que quiere Comunicarnos, es el Don más grande que puede hacernos. Todo lo que Nos ha Dicho en el Bloque anterior, por ejemplo, solo podemos saberlo, porque Él se Dignó hacerlo conocer a Luisa, y ahora nosotros podemos recibir estas Vidas y Verdades Suyas, y "almacenarlas". En efecto, cuando recibimos el Don de Vivir en la Unidad de la Luz, se Nos entregó otra Vida Divina, que es el receptáculo, en donde podemos poner todas las Subsiguientes Verdades que Quiere conozcamos. Esta Vida Divina Especial es la que anima a nuestra Persona Divina, la que mora en la Patria Celestial, tal y como el alma es la que anima a nuestra Persona Humana, la que habita aquí en el planeta imperfecto.

(3) y debo ver si hay disposición por parte de las criaturas para poner en ellas esta Vida, - Es imprescindible para Él saber, que hay un lugar apropiado donde depositar cada Verdad que Quiere poseamos, y que, además, queramos recibir, momento a momento, día por día, los subsiguientes Conocimientos sobre las Verdades Divinas que Quiere irnos comunicando. De nuevo, el Don concedido es solo la herramienta para poder recibir las Verdades Adicionales, que, poseídas, harán posible una Vida Efectiva en la Unidad de la Luz, en la Patria Celestial, la Persona que Él Necesita para construir el Reino del Fiat Supremo en medio de nosotros.

Él ya conoce a todos los que vamos a terminar siendo efectivos colaboradores, y todo lo que va a poder hacer con nosotros, porque ya ocurrió en la *Corrida de Ensayo*, pero saber esto no significa mucho, lo que importa es lo que vamos a hacer. Hasta que nosotros no dimos nuestro "*Sí, quiero vivir en la Divina Voluntad, y hacer siempre lo que Tú Quieres*"; hasta que eso no ocurrió, Nuestro Señor no podía estar al seguro de lo que sucedería, porque "solo lo hecho, hecho está", y ciertamente no se puede Transmitir la Verdad, si no hay donde depositarla.

(4) y no viéndola estoy obligado a callar, porque no hay lugar donde poner este gran don. - La Invitación a Vivir en la Unidad de la Luz, viene a través de estos Escritos. Esto lo hemos dicho muchas

veces, pero hay que repetirlo muchas más hasta que se entienda. Si Queremos que alguien entre a Vivir en la Unidad de la Luz, nuestra invitación tiene que hablar de Luisa y de lo que Luisa escribió. Así, no debemos decir: ¿Quieres unirme a nuestro grupo, y vivir en la Divina Voluntad?, sino decir: ¿Quieres unirme a nuestro grupo que estudia los Escritos de Luisa Picarreta, para que puedas vivir en la Divina Voluntad? Mas y más estamos viendo la tendencia de hablar y hablar sobre la Divina Voluntad, y aunque a veces se menciona a Luisa, no se mencionan los Escritos en donde el auditor pueda encontrar lo que hablamos. No basar lo que se predica, en lo que se ha aprendido en estos Escritos de Cielo es incorrecto. Otros lo harán, pero no nosotros.

Antes de abandonar esta parte de nuestra explicación, necesitamos hablar sobre la metodología de enseñanza. El grupo de estudio que se forme debe empezar desde el principio. Así fue como el Señor Le enseñó a Luisa, y así es como nosotros tenemos que enseñar a los demás. Es cierto, que muchos entran en Grupos de Estudio ya empezados, pero es obligación de los que conducen el grupo, facilitar a los nuevos, la manera de aprender lo no sabido, para que puedan continuar en el grupo y aprender lo nuevo que todos están aprendiendo.

(5) He aquí la causa por la que muchas veces no hablo, porque lo que se refiere al Fiat Divino no es sólo para ti sola, sino que servirá a las otras criaturas, - Las Verdades que el Señor Le Transmite a Luisa, no siempre son para ella, sino para alguno o algunos de los futuros Hijos e Hijas que vivan en la Unidad de la Luz, y cuando Él se las Transmite a Luisa, es porque Él ya ha visto a ese futuro Hijo o Hija recibiendo la Verdad.

(6) por ello, forma su capital en ti para transmitirlo para bien de las demás, - Ya se lo ha dicho antes, y se lo Repite ahora, para que este capítulo quede completo, que ella está recibiendo Verdades Suyas que Le serán necesarias a otros, por lo que ella debe escribirlas para acrecentar el capital total de estos Escritos de Cielo.

(7) entonces mientras hago silencio tú ruega que sea conocido el reino de mi Voluntad – De nuevo, cuando Él hace silencio, es porque está pensando en el desarrollo de Su Plan del Reino en medio de nosotros, y ella debe aceptar este Silencio Suyo tan necesario.

(8) y sufre porque te ves privada de Mí, tu vida; - Aunque no lo Dice, pero Luisa debe entender que a veces Su Desaparición no es solo porque hay que administrar Justicia, sino porque está desarrollando el Plan del Reino y necesita concentrarse.

(9) vivir sin vida es el más grande martirio, - Vivir sin Él, Vivir sin verle a Él, después que se le ha Visto, es, y el Señor lo Reconoce, el más grande de los Martirios.

(10) estas penas y estas oraciones maduran el don, y mientras me hacen abrir la boca para hacer salir la nueva Vida que concierne a mi Voluntad, disponen a las criaturas a recibirla. – Pero, esta Pena tan grande de no verle, sirve para “madurar el Don en Luisa”, hacerlo más efectivo de lo que ya es, y a su vez es la causa de que Él Le siga hablando, de que siga acumulando en ella, el Capital de la Divina Voluntad.

(11) Estas penas son más que rayos de sol que maduran los campos, las frutas, las flores, por eso todo es necesario: - Todo es necesario: son necesarios los árboles, los frutos, pero, también es necesario madurarlos, de otra manera, serían incomibles.

(12) El silencio, las penas, las oraciones, para el decoro de las manifestaciones de mi Voluntad. – Todo lo que Luisa sufra y nosotros con ella, son Adornos de Sus Verdades, maduran Sus Verdades, son el “Decoro de las Manifestaciones de Mi Voluntad”.

Resumen del capítulo del 16 de abril de 1927: (Doctrinal) – página 71 -

**Nuestro Señor hizo el depósito de su Vida Sacramental en el corazón de la Santísima Virgen.
El gran bien que puede hacer una vida animada por la Divina Voluntad.
La Virgen Santísima, en sus dolores, encontraba el secreto de la fuerza en la Voluntad Divina.**

Estaba haciendo la hora cuando Jesús instituyó la Santísima Eucaristía, y moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, cuando hago un acto, primero veo si hay al menos una criatura donde poner el depósito de mi acto, a fin de que tome el bien que hago, lo tenga custodiado y bien defendido. Ahora, cuando instituí el Santísimo Sacramento busqué a esta criatura y mi Reina Mamá se ofreció a recibir este acto mío y el depósito de este gran don diciéndome:

"Hijo mío, si te ofrecí mi seno y todo mi Ser en tu Concepción para tenerte custodiado y defendido, ahora te ofrezco mi corazón materno para recibir este gran depósito, y dispongo en orden de batalla, en torno a tu Vida Sacramental, mis afectos, mis latidos, mi amor, mis pensamientos, toda Yo misma para tenerte defendido, cortejado, amado, reparado; tomo Yo el empeño de corresponderte por el gran don que haces, confía en tu Mamá y Yo pensaré en la defensa de tu Vida Sacramental; y como Tú mismo me has constituido Reina de toda la Creación, tengo el derecho de alinear en torno a Ti toda la luz del sol como homenaje y adoración, a las estrellas, al cielo, al mar, a todos los habitantes del aire, todo lo pongo en torno a Ti para darte amor y gloria."

Ahora, asegurándome donde podía poner este gran depósito de mi Vida Sacramental y fiándome de mi Mamá que me había dado todas las pruebas de su fidelidad, instituí el Santísimo Sacramento. Era Ella la única criatura digna que podía custodiar, defender y reparar mi acto. Entonces mira, cuando las criaturas me reciben, Yo desciendo en ellas junto con los actos de mi inseparable Mamá, y sólo por esto es que puedo continuar mi Vida Sacramental. Por esto es necesario que escoja primero una criatura cuando quiero hacer una obra grande, digna de Mí, primero para tener el lugar donde poner mi don, segundo para tener la correspondencia. También en el orden natural se hace así, si el agricultor quiere sembrar la semilla, no la arroja en medio del camino, sino que va en busca del pequeño terreno, lo prepara, forma los surcos y después pone la semilla, y para estar seguro la cubre con tierra esperando con ansia la cosecha para recibir la correspondencia de su trabajo y de la semilla que ha confiado a la tierra. Otro quiere formar un bello objeto, primero prepara las materias primas, el lugar donde ponerlo y después lo forma. Así también he hecho contigo, te escogí, te preparé y después te confié el gran don de las manifestaciones de mi Voluntad, y así como confié a mi amada Mamá la suerte de mi Vida Sacramental, así he querido fiarme de ti, confiándote la suerte del reino de mi Voluntad."

Después continuaba pensando en todo lo que mi amado Bien había hecho y sufrido en el curso de su Vida, y Él ha agregado:

(B) "Hija mía, mi Vida fue brevísima acá abajo y la mayor parte me la pasé escondido, pero a pesar de que fue brevísima, como mi Humanidad estaba animada por una Voluntad Divina, ¿cuántos bienes no hice? Toda la Iglesia toma de mi Vida, a sociedad bebe de la fuente de mi doctrina, cada palabra mía es una fuente que brota en cada cristiano, cada ejemplo es más que sol que ilumina, que calienta, que fecunda y hace madurar las más grandes santidades. Si se quisiera comparar a todos los santos, todos los buenos, todas sus penas y su heroísmo, todo puesto en comparación a mi Vida brevísima, serían siempre las pequeñas llamas delante al gran sol, y como en Mí reinaba la Divina Voluntad, todas las penas, las humillaciones, confusiones, oposiciones, acusaciones que me hacían los enemigos en el curso de mi Vida y de mi Pasión, sirvió todo para su vergüenza y para mayor confusión de ellos mismos, porque estando en Mí una Voluntad Divina, sucedía de Mí como sucede al sol cuando las nubes, extendiéndose en lo bajo del aire, parece que quieren hacer ultraje al sol oscureciendo la superficie de la tierra quitando momentáneamente la viveza de la luz solar, pero el sol se ríe de las nubes porque ellas no pueden hacer vida perenne en el aire, su vida es fugaz, basta un pequeño viento para hacerlas desaparecer y el sol queda siempre triunfante

en su plenitud de luz que domina y llena toda la tierra. Así sucede de Mí, todo lo que me hicieron mis enemigos y aun mí misma muerte, fueron como tantas nubes que cubrieron mi Humanidad, pero al Sol de mi Divinidad no lo pudieron tocar, y no apenas el viento de la Potencia de mi Voluntad Divina se movió, desaparecieron las nubes y más que sol resucité glorioso y triunfante, quedando los enemigos más avergonzados que antes. Hija mía, en el alma donde reina mi Voluntad con toda su plenitud, los minutos de vida son siglos y siglos de plenitud de todos los bienes, y donde Ella no reina, los siglos de vida son apenas minutos de bienes que contienen; y si el alma donde reina mi Querer sufriera humillaciones, oposiciones y penas, son como nubes que el viento del Fiat Divino descarga sobre aquellos, para su vergüenza, que han osado tocar a la portadora de mi eterno Querer."

Después de esto estaba pensando en el dolor cuando mi dolorosa Mamá, traspasada en el corazón se separó de Jesús, dejándolo muerto en el sepulcro y pensaba entre mí:

"¿Cómo fue posible que haya tenido tanta fuerza de dejarlo? Es cierto que estaba muerto, pero era siempre el cuerpo de Jesús, ¿cómo su amor materno no la consumió para no dejarle dar un solo paso lejos de aquel cuerpo extinto? Y sin embargo lo dejó. ¡Qué heroísmo, qué fortaleza!"

Pero mientras esto pensaba, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(C) "Hija mía, ¿quieres saber cómo es que mi Mamá tuvo la fuerza de dejarme? Todo el secreto de su fuerza estaba en mi Voluntad reinante en Ella. Ella vivía de Voluntad Divina, no humana, y por eso contenía la fuerza inmensurable. Es más, tú debes saber que cuando mi traspasada Mamá me dejó en el sepulcro, mi Querer la tenía inmersa en dos mares inmensos, uno de dolor y el otro, más extenso, de alegrías, de bienaventuranzas, y mientras el de dolor le daba todos los martirios, el de la alegría le daba todos los contentos y su bella alma me siguió al limbo y asistió a la fiesta que me hicieron todos los patriarcas, los profetas, su padre y su madre, nuestro amado San José; el limbo se transformó en paraíso con mi presencia y Yo no podía hacer menos que hacer participar a Aquélla que había sido inseparable en mis penas, hacerla asistir a esta primera fiesta de las criaturas, y fue tanta su alegría, que tuvo la fuerza de separarse de mi cuerpo, retirándose y esperando el momento de mi Resurrección como cumplimiento de la Redención. La alegría la sostenía en el dolor, y el dolor la sostenía en la alegría. A quien posee mi Querer no puede faltarle ni fuerza ni potencia ni alegría, todo lo tiene a su disposición. ¿No lo experimentas en ti misma cuando estás privada de Mí y te sientes consumir? La Luz del Fiat Divino forma su mar, te hace feliz y te da la vida."

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(A)**. No es un capítulo difícil de entender, aunque las Revelaciones son, por supuesto, extraordinarias respecto de Su Madre, y cuando todo esto de los Escritos de Luisa se difunda plenamente, causarán gran sorpresa, y esperamos causen, gran deleite, tanto a la Iglesia Católica, como a las otras Iglesias Cismáticas, que no reconocen, como debieran, la Grandeza de Nuestra Madre del Cielo.

Pero, el capítulo no solo habla de Nuestra Madre Celestial, sino que Revela nuevas noticias sobre el Regalo Eucarístico, que estudiamos con atención.

(1) Hija mía, cuando hago un acto, primero veo si hay al menos una criatura donde poner el depósito de mi acto, a fin de que tome el bien que hago, lo tenga custodiado y bien defendido.

– Esta primera afirmación se puede entender mejor, después de haber estudiado el capítulo anterior. Allí decía que cuando Él hablaba, de Él salía una Vida Divina, y añadimos nosotros, Vida necesaria para sostener la Verdad Divina Revelada. Este acto de hablar, es particular a cada uno de nosotros, aunque la Verdad está disponible para todo aquel o aquella capaz de recibirla.

Aquí habla de que antes de hacer algo, que no es meramente hablar, primero determina si hay una criatura capaz de recibir el depósito de los Bienes con los que va a Dotar a ese Acto Suyo, y que serán recibidos por muchos, en diferentes circunstancias y con una utilidad y aplicación distintas.

Si entendemos, habla de dos situaciones separadas. En el capítulo anterior habla de Verdades que necesitamos acoger y poseer individualmente, y que, portan sí mismas, el Bien que Nos Quiere dar. En este capítulo habla de actos que salen de Él, que Él realiza, que Nos traen Bienes, Bienes que serán acogidos y poseídos por muchos de nosotros. En ambos casos, hay que encontrar un lugar idóneo para depositar dichos Bienes, y subsiguientemente acogerlos, y poseerlos. Estos Bienes son Divinos en su naturaleza, pero son distintos en su utilidad y aplicación a nosotros.

Continuamos ahora desarrollando esta madeja. Aunque el Regalo Eucarístico es Uno, Su Utilidad y Aplicación son múltiples. Antes de hablar de esto, distingamos primero, cual es el Acto Suyo, cuyos Bienes necesita depositar. En este caso, Su Acto consiste en BiLocar Su Persona Total y encerrarla en algo que también hay que crear, accidentes Les llama el Señor, y los Bienes a ser entregados, es Él Mismo, con todas ramificaciones que eso conlleva, en cuanto a la Utilidad y Aplicación de dicho Bien, cual es Él.

Así pues, el Acto que va a entregársenos, necesita ser valorado apropiadamente, y guardado en un lugar digno, por lo que Busca y Encuentra en Su Madre, a dicha criatura. Pero entendamos, esta acogida y depósito no fue cosa de una vez, algo hecho hace dos mil y tantos años, sino que Su Madre interviene en cada una de las Distribuciones Eucarísticas, y así hasta el fin de los tiempos.

Seguimos diciendo, que, en la Presencia Real del Señor en la Eucaristía, podemos distinguir dos clases de Eucaristías. Hay una Existencia Eucarística, que existe para ser Adorada, y otra que Existe para ser Recibida.

Hablemos ahora, de las múltiples Utilidades y Aplicaciones del Regalo Eucarístico. Tenemos que distinguir 4 utilidades y aplicaciones distintas. No hablaremos con extensión de cada una, pero las destacaremos. No seguimos un orden estricto, porque el Regalo Eucarístico adecua su importancia al ser humano que lo recibe, en el momento en que lo Recibe.

La primera la llamamos *Regalo de Alimento*, el que es necesario para Sus Hijos e Hijas renacidos a la Unidad de la Luz. La utilidad y aplicación de este alimento puede constatarse adecuadamente si se lee el capítulo del 15 de marzo de 1912, volumen 11, el capítulo de la Santidad de las Santidades, y de ese capítulo, extractamos:

“Hija mía, mi Voluntad es la Santidad de las Santidades, así que el alma que hace mi Voluntad, por cuanto fuera pequeña, ignorante, ignorada, deja atrás a todos los demás santos, a pesar de los portentos, de las conversiones estrepitosas, de los milagros que hayan hecho, es más, confrontándolos, las almas que hacen mi Voluntad son reinas, y todas las demás están como a su servicio. El alma que hace mi Voluntad parece que no hace nada, pero hace todo, porque estando en mi Voluntad obran a lo divino, ocultamente y en modo sorprendente, así que son luz que ilumina, son vientos que purifican, son fuego que quema, son milagros que hacen hacer los milagros, y quienes los hacen son sólo los canales, porque en ellas es donde reside la potencia para hacerlos, así que son el pie del misionero, la lengua de los predicadores, la fuerza de los débiles, la paciencia de los enfermos, el régimen de los superiores, la obediencia de los súbditos, la tolerancia de los calumniados, la firmeza en los peligros, el heroísmo de los héroes, el valor de los mártires, la santidad de los santos, y así de todo lo demás, porque estando en mi Voluntad concurren a todo el bien que puede haber en el Cielo y en la tierra.”

“He aquí porqué puedo decir que son mis verdaderas hostias, pero hostias vivas, no muertas, porque los accidentes que forman la hostia no están llenos de vida ni fluyen a mi Vida, en cambio el alma está llena de vida, y haciendo mi Voluntad fluye y concurre a todo lo que hago Yo, he aquí por qué me son más queridas estas hostias consagradas por mi Voluntad que las mismas hostias sacramentales, y si tengo alguna razón de existir en éstas, es para formar las hostias sacramentales de mi Voluntad. Hija mía,

es tanto el placer que tomo de mi Voluntad, que al sólo oír hablar de Ella me estremezco de alegría y llamo a todo el Cielo a hacer fiesta; imagínate tú misma qué será de aquellas almas que la hacen. Yo encuentro todos los contentos en ellas y doy todos los contentos a ellas, su vida es la vida de los bienaventurados, solamente dos cosas les interesan, desean, añoran: Mi Voluntad y el Amor. Poco tienen que hacer, mientras hacen todo, las mismas virtudes quedan absorbidas en mi Voluntad y en el Amor, así que no tienen más que hacer con ellas, porque mi Voluntad contiene, posee, absorbe todo, pero en modo divino, inmenso e interminable; esta es la vida de los bienaventurados”.

La segunda la llamamos *Regalo de Necesidad*. Todos necesitamos Ayuda para vivir, y todos pudiéramos recibirla, pero es necesario que aceptemos Su Redención. Sus Hijos e Hijas redimidos reciben esta ayuda especial. Esta Utilidad y Aplicación cubren la gama de todas las necesidades humanas, tanto corporales como espirituales. Del capítulo de las 33 visitas espirituales. Capítulo 14 del volumen 1, extractamos:

“ ... Finalmente, en cuanto a las visitas que Me harás, y a los actos de Reparación, tengo que decirte que Yo, en el Sacramento de Mi Amor que Yo he instituido para ti, continúo haciendo y sufriendo todo lo que hice y sufrí, en el curso de 33 años de vida mortal. Quiero nacer en el corazón de todos los mortales, y por eso obedezco a quien del Cielo Me llama, a inmolarme en el altar; Me humillo esperando, llamando, amaestrando, iluminando, y el que quiere puede confortarse tomándome sacramentado; a estos doy consuelo, a aquellos fortaleza, y ruego por eso a Mi Padre que los perdone; estoy ahí para enriquecer a los unos, para desposarme con los otros, velo por todos; defiendiendo a quien quiero ser defendido por Mí, divinizo a quien quiere ser divinizado; acompaño a quien quiere ser acompañado; lloro por los incautos y por los disolutos; Me hago adorante perpetuamente, para reintegrar la Armonía Universal y para cumplir el Supremo Designio Divino, cual es la Glorificación absoluta del Padre, en el perfecto Homenaje exigido por El, pero que no se Le da, por parte de todas las criaturas, por quienes Me he Sacramentado.

La tercera la llamamos *Regalo de Presencia*. Cuando Él contemplaba Regalarse a nosotros en lo que llamamos Eucaristía, Él pensó en una Presencia Suya a ser Adorada hasta el final, e “inventó”, y así se lo Sugirió a alguien, no sabemos a qué Papa o Santo, que sería muy apropiado, Exponerle Sacramentado para ser Adorado, como Conviene. – Aunque no es exactamente lo mismo, pero ya sabemos por lo que Leímos anteriormente, la importancia que el Señor Le da a estas visitas Sacramentales, que como sabe que no siempre podemos hacerlas físicamente, ha querido que Nosotros las hagamos espiritualmente, y Él las acepta como si las estuviéramos haciendo físicamente. Y así extractamos:

“Por eso quiero que tú, en Correspondencia a este Mi Infinito Amor al género humano, Me hagas diariamente 33 visitas, para honrar con ellas, los años de Mi Humanidad pasados entre vosotros, y por vosotros todos, hijos Míos, regenerados por Mi Preciosísima Sangre, y que, con eso, te unas a Mí en este Sacramento, teniendo como mira, el hacer siempre Mis Intenciones, de expiación, de reparación, de Inmolación, y de adoración Perpetua. Estas 33 visitas las harás siempre, en todos los tiempos, en cada día, y en cualquier lugar donde puedas encontrarte, pues Yo las aceptaré, como si fueran hechas en Mi Presencia Sacramental”.

La Cuarta la llamamos *Regalo de Expiación*. En la Eucaristía, Él pensaba regalarnos una Redención continuada. Del capítulo del 12 de marzo de 1903, volumen 4, extractamos lo siguiente:

“... Hija mía, lo mismo sucedió cuando en el consistorio de la Sacrosanta Trinidad se decretó el misterio de la Encarnación para salvar al género humano, y Yo unido a Su Voluntad acepté y me ofrecí víctima por el hombre; todo fue unión entre las Tres Divinas Personas y todo fue planeado juntos, pero cuando me puse a la obra llegó un momento, especialmente cuando me encontré en el ambiente de las penas, de los oprobios, cargado de todas las maldades de las criaturas, que me quedé solo y abandonado por todos, hasta por mi amado Padre; y no sólo esto, sino que así, cargado de todas las penas como estaba, debía forzar al Omnipotente que aceptara y que me hiciera continuar mi sacrificio por la salvación de todo el género humano, presente, pasado y futuro. Y esto lo obtuve. El sacrificio dura aún, el esfuerzo

es continuo, si bien es esfuerzo todo de amor, ¿y quieres saber dónde y cómo? En el sacramento de la Eucaristía, en la Eucaristía el sacrificio es continuo, es perpetua la presión que hago al Padre para que use de Misericordia con las criaturas y con las almas para obtener su amor, y me encuentre en continuo conflicto de morir continuamente, si bien todas son muertes de amor. Entonces, ¿no estás contenta de que te haga partícipe de los periodos de mí misma vida?"

Adelantamos y repetimos un tanto para lograr una mejor comprensión.

Al decir "al menos una criatura", y no "al menos un ser humano", habla de que cualquier Acto Divino, se aplica, no solo a los seres humanos, sino que tiene que pensar en las muchas otras criaturas que se necesitan para realizarlo. Así que, en el Regalo Eucarístico, tuvo que pensar no solo en Su Madre, sino en las criaturas representadas por el trigo y la uva, que también necesitaba para que pudieran contener lo que Su Acción produciría, en este caso, Su Vida Crucificada/Sacramental. Ese Primer Pan, y ese Primer Vino no fueron cualquier pan o vino, sino un pan y vino muy especiales.

Con Nuestro Señor no hay nada sencillo, todo tiene ramificaciones insospechadas.

Todo esto lo sabíamos, pero no en el sentido en el que ahora lo Manifiesta. Sabíamos, por ejemplo, que antes de crear algo, crea el espacio donde colocar ese algo. Sabemos que no pudo crear al ser humano, hasta que el sistema ecológico no estuviera completamente creado; no puede, por tanto, extrañarnos, que ahora diga que antes de crear Su Vida Crucificada/Sacramental, tuviera que llegar a la realidad de la Crucifixión, y tuviera, además, la Criatura Perfecta, Su Madre, en la que Depositar el Bien que estaba preparando, y así tenerlo a Él, y al Bien creado, para "custodiarlo y defenderlo".

(2) Ahora, cuando instituí el Santísimo Sacramento busqué a esta criatura y mi Reina Mamá se ofreció a recibir este acto mío y el depósito de este gran don diciéndome: - Y así dice que encontró a Su Madre, y aunque solo cita la Respuesta de la Virgen María, podemos intuir que Le hizo la pregunta.

(3) Hijo mío, si te ofrecí mi seno y todo mi Ser en tu Concepción para tenerte custodiado y defendido, ahora te ofrezco mi corazón materno para recibir este gran depósito, y dispongo en orden de batalla, en torno a tu Vida Sacramental, mis afectos, mis latidos, mi amor, mis pensamientos, toda Yo misma para tenerte defendido, cortejado, amado, reparado; tomo Yo el empeño de corresponderte por el gran don que haces, - Así como se lo ha Pedido, así Su Madre responde, y se ofrece toda Ella para defenderle. Todo esto necesitamos compatibilizarlo con las conocidas profanaciones de la Eucaristía, que han ocurrido a través de los siglos, y continúan ocurriendo ahora. ¿Cómo pueden ocurrir esas profanaciones? A la luz de esta Revelación no debieran ocurrir, a menos que la Defensa que Él Requería, y que la Virgen Madre aceptó, se refiera a la Recepción Eucarística, y no a Su Existencia Eucarística. Pensamos que este es el caso. Nuestra Madre impide que a Él se Le profane cuando se Le recibe, porque Ella rodea a la Eucaristía con sus propios actos de defensa y custodia, se interpone y transmuta la maldad del que Le Recibe, con Su Bondad y Santidad. Las Profanaciones se Le hacen a Su Existencia Eucarística, y Él no Le pidió a Su Madre defensa contra estas. Existir es necesario, pero funcionar es más importante aún, porque Él No ha Instituido la Eucaristía para que exista solamente, y Le Adoremos, sino para que resuelva nuestros problemas, que son muchos.

Existe un verbo en español que quizás sea más apropiado a todo esto que decimos; el verbo es prostituir, en este caso, prostituir Sus Objetivos. Esto era lo que tenía que impedir y lo ha Logrado. Todo eso confirma el hecho de que la inutilidad es la ofensa más grande.

(4) confía en tu Mamá y Yo pensaré en la defensa de tu Vida Sacramental; y como Tú mismo me has constituido Reina de toda la Creación, tengo el derecho de alinear en torno a Ti toda la luz del sol como homenaje y adoración, a las estrellas, al cielo, al mar, a todos los habitantes del aire, todo lo pongo en

torno a Ti para darte amor y gloria.” – Lo dicho antes, se ha fundamentado en lo que Nuestra Madre del Cielo Dice ahora. Habla de poner en torno a Su Hijo Crucificado y Sacramentado a toda la Creación, y a Ella Misma, para que mirándolos a Ellos todos, reciba, lo que el que Le recibe, no Le da.

(5) Ahora, asegurándome donde podía poner este gran depósito de mi Vida Sacramental y fiándome de mi Mamá que me había dado todas las pruebas de su fidelidad, instituí el Santísimo Sacramento. – Dos Revelaciones importantes.

En la primera confirma que Su Madre es la Depositaria de Su Vida Sacramental, con lo que ahora sabemos, que no solo Consagró todas las Hostias Sacramentales de todos los tiempos, y que las Depositó en Él, sino que cuando “salen fuera” reclamadas por el Sacerdote, salen custodiadas y defendidas por los Actos de Su Madre. En la segunda Revelación que debiera ser la primera, dice que, confiado en las Promesas de Su Madre, que jamás Le ha fallado, instituyó el Sacramento.

(6) Era Ella la única criatura digna que podía custodiar, defender y reparar mi acto. – De nuevo dicho, para cerrar lógicamente lo Dicho, reafirma que Su Madre era la única criatura capaz de custodiar, defender, y ahora añade, significativamente, **reparar el Acto Eucarístico**, con lo cual confirma que lo importante no es que se atente y se profane Su Existencia Eucarística, sino que se atenten y se profanen Sus Objetivos al instituir el Sacramento.

(6) Entonces mira, cuando las criaturas me reciben, Yo desciendo en ellas junto con los actos de mi inseparable Mamá, y sólo por esto es que puedo continuar mi Vida Sacramental. – Todo lo que hemos dicho lo confirma el Señor en este párrafo 6. En efecto Habla, de que cuando la Eucaristía es Reclamada de Él por el Sacerdote, entonces Él descende y cada una de esas Hostias Reclamadas, viene acompañada, custodiada y defendida por los Actos de Su Madre. Y es por esta razón, por la que puede y cumple con Sus Intenciones al Sacramentarse.

(7) Por esto es necesario que escoja primero una criatura cuando quiero hacer una obra grande, digna de Mí, primero para tener el lugar donde poner mi don, segundo para tener la correspondencia. - Cambia Su Atención a Declarar, que eso mismo hace con toda “obra grande” que acomete. Primero busca el lugar donde hacerla, ponerla, etc., y luego, conseguido esto, la Realiza.

(8) También en el orden natural se hace así, si el agricultor quiere sembrar la semilla, no la arroja en medio del camino, sino que va en busca del pequeño terreno, lo prepara, forma los surcos y después pone la semilla, y para estar seguro la cubre con tierra esperando con ansia la cosecha para recibir la correspondencia de su trabajo y de la semilla que ha confiado a la tierra. – Como de costumbre, acude a un ejemplo que ayude a entenderle.

(9) Otro quiere formar un bello objeto, primero prepara las materias primas, el lugar donde ponerlo y después lo forma. – Otro ejemplo con las mismas Conclusiones.

(10) Así también he hecho contigo, te escogí, te preparé y después te confié el gran don de las manifestaciones de mi Voluntad, - Concluye Diciendo, que eso mismo ha hecho con Luisa: primero la escogió, luego la preparó, y la sigue preparando adecuadamente, y viendo su preparación y disposición, Le concedió el Don de Vivir en la Unidad de la Luz, y ser la Promotora del nuevo Evangelio, y del Reino.

(11) y así como confié a mi amada Mamá la suerte de mi Vida Sacramental, así he querido fiarme de ti, confiándote la suerte del reino de mi Voluntad. – Dicho una vez más: Luisa es la escogida, es la preparada, y es la designada para salvaguardar la Suerte del Reino.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. No es Bloque difícil de explicar. De hecho, poco explicaremos, y solo haremos algún énfasis en Sus Revelaciones.

(1) Hija mía, mi Vida fue brevísima acá abajo y la mayor parte me la pasé escondido, pero a pesar de que fue brevísima, como mi Humanidad estaba animada por una Voluntad Divina, ¿cuántos bienes no hice? – Todos tenemos mucho tiempo, pero si no lo empleamos en hacer lo que Él Quiere, resulta que nuestro tiempo se ha desperdiciado. En el caso del Señor, Él no perdía un segundo en producir Bienes, no solo como el Estandarte del Acto Único de la Creación, sino como nuestro Redentor. Es interesante lo que Dice, puesto que no Nos habla de estar Reparando todo el tiempo, sino que también producía Bienes específicos que necesitábamos, y que de nuevo dicho, una vez producidos, están en acto de dársenos siempre.

(2) Toda la Iglesia toma de mi Vida, a saciedad bebe de la fuente de mi doctrina, cada palabra mía es una fuente que brota en cada cristiano, cada ejemplo es más que sol que ilumina, que calienta, que fecunda y hace madurar las más grandes santidades. - Señala de manera singular a Su Iglesia, como la Recipiente principal de estos Bienes de que Habla, que tienen mucho que ver con la Doctrina que hoy creemos y profesamos, que incluye no solo Sus Declaraciones Formales, sino todas las parábolas y ejemplos que conocemos por los textos Evangélicos.

(3) Si se quisiera comparar a todos los santos, todos los buenos, todas sus penas y su heroísmo, todo puesto en comparación a mi Vida brevísima, serían siempre las pequeñas llamitas delante al gran sol, - conviene que repita esta Afirmación Suya, pero ya la conocíamos.

(4) y como en Mí reinaba la Divina Voluntad, todas las penas, las humillaciones, confusiones, oposiciones, acusaciones que me hacían los enemigos en el curso de mi Vida y de mi Pasión, sirvió todo para su vergüenza y para mayor confusión de ellos mismos, - Mucho se han estudiado todos los detalles de Su Pasión desde el punto de vista legal y jurídico, y se ha concluido que todo el proceso fue un abuso de poder, y una injusticia increíble. Todos los horrores que Le hicieron, todos los castigos, las humillaciones sufridas han revertido a sus acusadores y verdugos. La historia no ha sido nada benévola con todos los que participaron en su eventual enjuiciamiento y muerte.

(5) porque estando en Mí una Voluntad Divina, sucedía de Mí como sucede al sol cuando las nubes, extendiéndose en lo bajo del aire, parece que quieren hacer ultraje al sol oscureciendo la superficie de la tierra quitando momentáneamente la viveza de la luz solar, pero el sol se ríe de las nubes porque ellas no pueden hacer vida perenne en el aire, su vida es fugaz, basta un pequeño viento para hacerlas desaparecer y el sol queda siempre triunfante en su plenitud de luz que domina y llena toda la tierra. – recurre al ejemplo de las nubes frente al sol, y como obscurecen temporalmente al sol, pero que, con el más pequeño vientecillo, las nubes se mueven y disipan, y el sol resurge esplendoroso.

(6) Así sucede de Mí, todo lo que me hicieron mis enemigos y aun mí misma muerte, fueron como tantas nubes que cubrieron mi Humanidad, pero al Sol de mi Divinidad no lo pudieron tocar, - Dice el Señor que todas aquellas arbitrariedades, injusticias y ofensas Le cubrieron, como cubren las nubes al sol, pero ese encubrimiento fue solo a Su Persona Humana, pero la Persona Divina, no la pudieron tocar.

(7) y no apenas el viento de la Potencia de mi Voluntad Divina se movió, desaparecieron las nubes y más que sol resucité glorioso y triunfante, quedando los enemigos más avergonzados que antes. – Su Resurrección actuó como un vendaval que disipa todas las nubes que entenebrecían Su Vida, y sus enemigos quedaron confundidos y, por supuesto, todos nosotros estamos ahora bien conscientes de las injusticias a las que Le sometieron.

(8) Hija mía, en el alma donde reina mi Voluntad con toda su plenitud, los minutos de vida son siglos y siglos de plenitud de todos los bienes, y donde Ella no reina, los siglos de vida son apenas minutos de bienes que contienen; - Deja el Señor de hablar de Luisa para hablar de nosotros, y dice que, comoquiera que nuestros actos, viviendo en la Unidad de la Luz, son actos divinos que permanecen, lo que nosotros hacemos perdurará por siglos y siglos produciendo los Bienes originales que originamos nosotros aceptando, obedientemente, las correspondientes *Sugerencias Amorosas*. Contrariamente puede el Señor decir, que lo que hacen los que no viven en la Unidad de la Luz, genera bienes que sirven por unos momentos, o minutos o días, pero no para siempre.

(9) y si el alma donde reina mi Querer sufriera humillaciones, oposiciones y penas, son como nubes que el viento del Fiat Divino descarga sobre aquellos, para su vergüenza, que han osado tocar a la portadora de mi eterno Querer. – Basado en lo dicho en el párrafo anterior, el párrafo 8, decimos también que todas las penas, humillaciones y penas que otros nos infligen, son pasajeras para nuestras personas humanas, pero han generado bienes que perduraran para siempre, y, al mismo tiempo, el Señor, las convertirá en viento que se descargue sobre aquellos que han osado tocarnos.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**. Dice Luisa que estaba pensando en lo ocurrido en la Hora 24, la Hora de la Sepultura de Jesús, en el dolor que sufrió Su Madre Santísima cuando lo dejó en el Sepulcro. Dice que en esos momentos pensó:

"¿Cómo fue posible que haya tenido tanta fuerza de dejarlo? Es cierto que estaba muerto, pero era siempre el cuerpo de Jesús, ¿cómo su amor materno no la consumió para no dejarle dar un solo paso lejos de aquel cuerpo extinto? Y sin embargo lo dejó. ¡Qué heroísmo, qué fortaleza!"

Es siempre desconcertante, como el Señor actúa para el beneficio de nosotros los que preparan estas Guías de Estudio. Decimos esto, porque un par de días antes de leer este Bloque, habíamos empezado con el análisis de la Hora 24, la única que nos falta para terminar nuestro análisis de las Horas de la Pasión. Por años, en cada Cuaresma, hemos preparado el análisis de una de las Horas, y ahora en el 2020, terminamos con la última de todas, la Hora 24. Obviamente, este capítulo, añade detalles de gran importancia que incorporaremos a nuestro análisis, y lo completará.

Entendamos. Luisa escribió la Hora 24, de hecho, la totalidad de las Horas de la Pasión en el 1921, mucho antes que este capítulo. Decimos esto, porque San Aníbal publicó varias ediciones del libro antes de su muerte. Este capítulo es escrito en el año 1927. Asimismo, el Señor anuncia que todo esto es nuevo para Luisa, precediendo el anuncio con las Palabras rituales: "Tú debes saber", que siempre preceden a un Conocimiento nuevo para Luisa o nosotros.

Antes de comenzar el análisis, queremos parafrasear el Bloque para un mejor entendimiento, y el Bloque parafraseado es el que Nos servirá para nuestro análisis.

"Hija mía, ¿quieres saber cómo es que mi Mamá tuvo la fuerza de dejarme? Todo el secreto de su fuerza estaba en mi Voluntad reinante en Ella. Ella vivía de Voluntad Divina, no humana, y por eso contenía la fuerza inconmensurable. Es más, tú debes saber, que cuando morí, al pie de la Cruz, la Atraje a Mí, y Me siguió al Limbo, y asistió a la fiesta que me hicieron todos los patriarcas, los profetas, su padre y su madre, y nuestro amado San José. El limbo se transformó en paraíso con mi presencia y Yo no podía hacer menos que hacer participar en esa Alegría, a Aquélla que había sido inseparable en mis penas, y hacerla asistir a esta primera fiesta de las criaturas, y fue tanta su alegría, que, cuando llegó el momento de sepultarme, Ella tuvo la fuerza de separarse de mi cuerpo, retirándose y esperando el momento de mi Resurrección como cumplimiento de la Redención.

Así puedes comprender Luisa, que cuando mi traspasada Mamá me dejó en el sepulcro, mi Querer la tenía inmersa en dos mares inmensos, uno de dolor y el otro, más extenso, de alegrías, de bienaventuranzas, de las que ya Ella había participado un poco, y mientras el de dolor le daba todos los martirios, el de la alegría le daba todos los contentos. La alegría la sostenía en el dolor, y el dolor la sostenía en la alegría. A quien posee mi Querer no puede faltarle ni fuerza ni potencia ni alegría, todo lo tiene a su disposición. ¿No lo experimentas en ti misma cuando estás privada de Mí y te sientes consumir? La Luz del Fiat Divino forma su mar, te hace feliz y te da la vida.”

(1) Hija mía, ¿quieres saber cómo es que mi Mamá tuvo la fuerza de dejarme? – Parece que el Señor Le dice a Luisa:

¿Luisa, tú no sabes todo lo que ocurrió desde el momento de mi muerte, hasta la Hora en la que José y Nicodemo Me desclavaron de la Cruz, y me transportaron al lugar en donde me darían sepultura? Muchas cosas pasaron en esa hora de tiempo humano. Mira, desde el mismo instante en que morí, ya estaba yo de camino hacia el Limbo, porque esa era mi primera Obligación, Obligación que completé muy gustosamente. Fui a rescatar a Mis Hijos e Hijas que me estaban esperando, y, ¡que Fiesta me Hicieron! Pero espera, ahora te cuento, porque primero voy a decirte en donde encontró Mi Madre la fuerza para dejarme.

(2) Todo el secreto de su fuerza estaba en mi Voluntad reinante en Ella. Ella vivía de Voluntad Divina, no humana, y por eso contenía la fuerza inconmensurable. - Recuerda Luisa, que Mi Madre poseía la Divina Voluntad, que Reinaba en Ella, y de la que Ella vivía, como tu Vives ahora; y porque la Poseía, poseía también la Fuerza Inconmensurable que Le permitió resistir todos los embates de la Co-Redención.

Decimos nosotros ahora, que en un principio no veíamos como la Fuerza Suprema que poseemos todos los que viven en la Unidad de la Luz, es relevante a ser capaz de soportar estos dolores extremos, pero una vez que pensamos un poco más, comprendemos que, para cualquier acto humano, para poder emprender cualquier cosa, soportar cualquier cosa, hace falta fuerza, y mientras más agudo es el dolor, más fuerza se necesita. ¿No le Pedimos al Señor, una y otra vez, que nos de la fuerza para soportar las calamidades que a veces nos afectan? Nosotros no tenemos que pedirla, ya la tenemos, lo único que tenemos que hacer es recurrir a esa Fuerza Suprema y utilizarla porque es nuestra.

(3) Es más, tú debes saber, que cuando morí, al pie de la Cruz, la Atraje a Mí, y Me siguió al Limbo, y asistió a la fiesta que me hicieron todos los patriarcas, los profetas, su padre y su madre, y nuestro amado San José. – La primera Actividad en la Post-Redención, fue la de aplicar todos esos Méritos y Logros a todos aquellos Justos de la Antigüedad, que Le fueron obedientes, y cumplieron con sus obligaciones, sus oficios. Aunque no lo diga el Señor, pero en el Limbo también estaban Adán y Eva, y en ese Limbo también tenían que estar otros Justos de las otras líneas de creación, que compartían con la línea de creación judaica, la suerte del hombre caído a la espera de la Redención. La Fiesta debe haber sido apoteósica, como correspondía serlo.

(4) El limbo se transformó en paraíso con mi presencia y Yo no podía hacer menos que hacer participar en esa Alegría, a Aquélla que había sido inseparable en mis penas, y hacerla asistir a esta primera fiesta de las criaturas, - Dice el Señor que el Limbo se convirtió en Paraíso, porque el Paraíso está, donde quiera que Él esté. Como de costumbre, en buena lógica, a la que el Señor siempre se refiere, como que era Justo que la criatura que había participado con Él de todo, porque, ya ab eternamente, siempre ha estado con Él, que compartiera también con Él, esta inmensa alegría.

(5) y fue tanta su alegría, que, cuando llegó el momento de sepultarme, Ella tuvo la fuerza de separarse de mi cuerpo, retirándose y esperando el momento de mi Resurrección como cumplimiento de la Redención. - como vemos, para cuando Su Madre tiene que sepultarlo, ya Ella había experimentado la primera Alegría del Triunfo de Su Hijo, pero esto no era suficiente para hacerla aceptar

la pena de separarse de Su Presencia Física. Siempre regresamos a este punto: Haberle visto físicamente, y haber estado con Él, compartiendo con Él físicamente, Alegrías y Tristezas, y luego dejar de verle físicamente, aunque sea por poco tiempo, es una Pena que no podemos comprender, y que parece no puede soportarse, sin una Ayuda muy especial, porque es una pena de muerte: Su Madre la Comprendió y la Sufrió, y la Ayuda que Ella recibió, y la que previno Su Muerte, fue la del Intercambio de Su Persona con la de Jesús. También Luisa llegó a comprenderla y sufrirla, en el grado y manera que podía experimentarlo una criatura que no era Su Madre, y también ella fue ayudada, en cada ocasión, porque a Luisa se la resurgía para que pudiera continuar Su Misión como Promotora del Reino.

Así pues, la alegría de compartir con Él, la fiesta del Limbo, ayudó, pero no resolvió el problema de la separación, que solo podía resolverse con el Intercambio de Personas, que ocurrió en la Hora 24.

(6) Así puedes comprender Luisa, que cuando mi traspasada Mamá me dejó en el sepulcro, mi Querer la tenía inmersa en dos mares inmensos, uno de dolor y el otro, más extenso, de alegrías, de bienaventuranzas, de las que ya Ella había participado un poco, - Dice el Señor claramente, que, aunque Ella había compartido Su Alegría, cuando llegó la hora de sepultarle, Ella seguía inmersa en la tristeza de la separación. Fue una pequeña discontinuidad al dolor que sufría, pero no era suficiente. Después que Ella regresa a la realidad de un Hijo al que hay que sepultar, la alegría que había sentido, se le volvía profunda tristeza, y al mismo tiempo, la alegría de saber que el Triunfo era una Realidad, la sostenía en lo que estaba sufriendo. ¡Qué hora más difícil para Su Madre!

(7) y mientras el de dolor le daba todos los martirios, el de la alegría le daba todos los contenidos. La alegría la sostenía en el dolor, y el dolor la sostenía en la alegría. - Habla el Señor y reafirma lo que hemos explicado.

(8) A quien posee mi Querer no puede faltarle ni fuerza ni potencia ni alegría, todo lo tiene a su disposición. - Nos asegura a todos que lo que Él vive, nosotros lo vivimos, que todo está a nuestra disposición para vivir como Él Quiere que vivamos.

(9) ¿No lo experimentas en ti misma cuando estás privada de Mí y te sientes consumir? La Luz del Fiat Divino forma su mar, te hace feliz y te da la vida. - Luisa experimenta lo mismo que Su Madre, aunque por circunstancias diferentes. En Luisa alternan esta alegría de verle, y la tristeza de no verle; asistir a su triunfo y a sus derrotas. Igual nos sucede a nosotros, en la medida e intensidad que Él la desee para cada uno de nosotros.

Resumen del capítulo del 18 de abril de 1927: (Doctrinal) - página 76 - El Acto Primero - El catálogo de los Actos Humanos -

La Resurrección de Nuestro Señor ha dado a las criaturas el derecho de resucitar. Diferencia que hay entre quien obra en el Divino Querer y entre quien obra fuera de Él.

Estaba siguiendo los actos del Santo Querer Divino cuando Jesús resucitó del sepulcro, glorioso y triunfante, y mi amable Jesús saliendo de dentro de mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, con el resucitar, mi Humanidad dio el derecho a todas las criaturas de hacer resurgir no sólo sus almas a la gloria y a la bienaventuranza eterna, sino también a sus cuerpos. El pecado había quitado estos derechos de resucitar a las criaturas; mi Humanidad con resucitar los restituyó. Ella encerraba el germen de la resurrección de todos, y en virtud de este germen encerrado en Mí, todos tuvieron el bien de poder resucitar de la muerte. Quien hace el primer acto debe tener la virtud de encerrar en sí todos los demás actos que deben hacer las otras criaturas, de modo que, en virtud del primer acto, los demás puedan imitarlo y hacer el mismo acto. ¿Cuánto bien no llevó la Resurrección de mi Humanidad, dando el derecho a todos de resucitar? Para el hombre, porque se había sustraído de mi Voluntad, la gloria, felicidad, honores, todo le había quedado malogrado, había roto el eslabón de unión que uniéndolo con Dios le daba los

derechos a todos los bienes de su Creador, y mi Humanidad con resucitar enlazó el eslabón de unión, restituyéndole los derechos perdidos, dándole virtud de resucitar. Toda la gloria, todo el honor es de mi Humanidad, si Yo no hubiera resucitado, ninguno podría resucitar. Con el primer acto viene la sucesión de los actos semejantes al primero. Mira qué cosa es la potencia de un primer acto, mi Mamá Reina hizo el primer acto de concebirme; Ella para poder concebirme a Mí, Verbo Eterno, encerró en Sí todos los actos de las criaturas para corresponder a su Creador en modo de poder decirle: 'Soy Yo que te amo, te adoro, te doy satisfacción por todos.' Entonces, encontrando a todos en mi Mamá, a pesar de que fue una mi concepción, pude darme a todos como vida de cada criatura. Así tú hija mía, con hacer tus primeros actos en mi Voluntad, las otras criaturas reciben el derecho de entrar en Ella y de repetir tus actos para recibir los mismos efectos. ¡Cómo es necesario que, aunque sea uno solo el que haga el primer acto, esto sirve para abrir la puerta, preparar las materias primas, sirve para formar el modelo para dar vida a ese acto! Cuando el primero está hecho, a los demás les resulta más fácil imitarlo. Esto sucede aun en el bajo mundo, quien es el primero en formar un objeto debe trabajar más, sacrificarse más, debe preparar todas las materias que se necesitan, debe hacer tantas pruebas y cuando el primero está hecho, no sólo adquieren el derecho de poderlo hacer los demás, sino que les resulta más fácil el repetirlo, pero toda la gloria es de quien ha hecho el primero, porque si no hubiese hecho el primero, los otros actos semejantes jamás habrían podido tener existencia. Por eso sé atenta a formar tus primeros actos si quieres que el reino del Fiat Divino venga a reinar sobre la tierra."

Después de esto estaba fundiéndome en el Santo Querer Divino, llamando a todos los actos de las criaturas para que todos resurgieran en Él, y mi dulce Jesús me ha dicho:

(B) "Hija mía, que gran diferencia hay entre un acto hecho en mi Voluntad y un acto, aun bueno, hecho fuera de Ella. En el primero corre una Vida Divina dentro de él y esta Vida llena Cielo y tierra, y ese acto recibe el valor de una Vida Divina; en el segundo corre un acto de vida humana y éste es limitado, restringido, y muchas veces su valor termina cuando termina el acto, y si algún valor hay dentro, es valor humano sujeto a perecer."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. En su primera leída, este Bloque no hace mucho sentido, por dos razones:

La primera razón lleva a confusión, porque parece, que Quiere hablarnos de Su Resurrección, y lo Hace, pero de pasada, porque este Acto Supremo es utilizado como parte de la Argumentación envuelta en el razonamiento sobre el Acto Primero y su importancia. Al ser usada la noticia de la Resurrección de esta manera, da una nueva perspectiva, que parece disminuir su importancia y exclusividad en el Proceso Redentor, pero eso solo resulta porque lo vemos a través de los ojos de San Pablo; no parece podemos comprender que mucho de lo que el Señor hace, lo hace por múltiples razones. San Pablo fue un Vocero claro, pero tendía, a ser unidimensional en su enfoque y ejecución.

La segunda razón es porque la preparación argumentativa del proceso lógico envuelto en definir lo que es el acto primero de cada acto, en el catálogo de los actos humanos, es desacostumbradamente larga en este Bloque de Conocimientos. Como veremos, toda la madeja lógica termina de desarrollarse en los párrafos 10 y 11.

Toda esta larga explicación viene muy bien en estos momentos de nuestro desarrollo en los Conocimientos que teníamos y estamos activando, sobre la importancia del acto primero, Conocimiento que nosotros hemos venido martillando, por años, relativo a lo que llamamos el Catálogo de los Actos Humanos, y cómo es que muchos de los actos humanos posibles fueron hechos por Nuestro Señor y Su Madre, ab eternamente, y algunos otros, tuvieron que ser hechos luego, cuando Encarnados, se hizo necesario los hicieran, en este caso, la Resurrección.

En otras palabras: los actos humanos del catálogo han tenido que ser hechos por Ellos Dos, Irrespective de cuando los hicieron, para que nosotros pudiéramos hacerlos, también Irrespective de cuando los haríamos. Esto es así, no por las razones místicas, que a veces enumeramos, sino porque como explicaremos, cada acto en el catálogo de los actos, requiere una programación de ejecución que necesita ser integrada en el DNA humano de Jesús y María ab eternos, para luego "pasarnos" esos DNA Suyos, en el primero de los hombres y mujeres creados.

Este tópico, por supuesto, ni siquiera se conoce en la Exegesis Cristiana. Esta realidad, el Señor la expone en el párrafo 12, y una vez más, nos damos cuenta, de que nosotros pensamos como pensamos, porque Dios piensa de esa manera. Pero, ¿para qué seguir hablando de nuestras conclusiones? Dejemos que sea el Señor el que Hable.

(1) Hija mía, con el resucitar, mi Humanidad dio el derecho a todas las criaturas de hacer resurgir no sólo sus almas a la gloria y a la bienaventuranza eterna, sino también a sus cuerpos. El pecado había quitado estos derechos de resucitar a las criaturas; mi Humanidad con resucitar los restituyó. Ella encerraba el germen de la resurrección de todos, y en virtud de este germen encerrado en Mí, todos tuvieron el bien de poder resucitar de la muerte. — Es siempre muy curioso e intrigante, la manera en la que el Señor desarrolla cualquier Argumentación. Observemos que en este párrafo habla de Su Resurrección para reafirmar lo ya sabido, y convalidar la Afir-mación de San Pablo, que dice que la Resurrección garantiza la veracidad de la Redención.

En una Audiencia general del 5 de noviembre del 2008, el Papa Benedicto XVI dijo esto:

"Si no resucitó Cristo, es vacía nuestra predicación, y es vacía también vuestra fe (...) y vosotros estáis todavía en vuestros pecados" (1 Co 15, 14.17). Con estas fuertes palabras de la primera *carta a los Corintios*, San Pablo da a entender la importancia decisiva que atribuye a la resurrección de Jesús, pues en este acontecimiento está la solución del problema planteado por el drama de la cruz. Por sí sola la cruz no podría explicar la fe cristiana; más aún, sería una tragedia, señal de la absurdidad del ser. El misterio pascual consiste en el hecho de que ese Crucificado "resucitó al tercer día, según las Escrituras" (1 Co 15, 4); así lo atestigua la tradición proto cristiana. Aquí está la clave de la cristología paulina: todo gira alrededor de este centro gravitacional... En él se encuentra una concentración de lo esencial: hemos sido "justificados", es decir, hemos sido salvados por el Cristo *muerto y resucitado por nosotros*".

Ahora, como vemos, el Señor da a todos, con Su Resurrección, el derecho de resucitar nuestra persona humana a una vida eterna. Habla de que el pecado nos había quitado esos derechos, y de que Él los restituía con este Acto, que es parte del Proceso Redentor realizado.

Todo esto dicho, que era necesario decirlo, podemos concentrarnos en la naturaleza del Acto de Resurrección como un acto primero más, en el catálogo de los actos humanos.

(2) Quien hace el primer acto debe tener la virtud de encerrar en sí todos los demás actos que deben hacer las otras criaturas, de modo que, en virtud del primer acto, los demás puedan imitarlo y hacer el mismo acto. — Esta es la premisa mayor de la Argumentación Lógica. Como vemos, no es hacer el primer acto lo importante, lo importante es quien lo hace; en este caso lo hace, el Creador de las criaturas que eventualmente repetirán los demás

Es importante comprender una vez más, la necesidad de un Creador que ha asumido la forma, funcionalidad y capacidad del ser humano que quiere crear, para que todo el proceso del acto primero pueda ser debidamente diseñado y ejecutado, por uno que es igual en todo, a los que va a crear. Además, como diremos de inmediato, la practicalidad del acto humano exige que se ensaye, que se pruebe el prototipo del acto, para asegurar la perfección cuando se ejecute por otros, o sea, que, como buen programa de computación, esté libre de errores.

Así pues, aunque el Señor habla de un primer acto que los justifica a todos, en realidad comprendemos, que cada acto humano en el catálogo, tiene que ser realizado primero, y dada la naturaleza practica del acto, como ya hemos explicado, ese acto primero se ensaya por el Creador, para garantizar que se ha puesto en el acto, lo necesario para hacerlo, y se ha modificado si fuese necesario, para asegurar los efectos que se buscan, y los Bienes que serán encerrados en el acto, que, a su vez, serán liberados cuando alguien lo repita, y lo haga.

Una vez que todo esto se haya conseguido, entonces el Creador encierra en Él Mismo, el "blueprint" del acto, lo encierra en su propio DNA humano. Una vez completado todos los actos humanos, y sus blueprints encerrados en el DNA de Jesús, la Divina Voluntad Humanada, ab eternamente, puede procederse a la Creación del primero de los seres humanos, que portará el DNA del Jesús ab eterno. Todo esto que hemos dicho se realiza por María, ab eterna, en su propia persona humana, en Su DNA, para beneficio de las mujeres a ser creadas también. De todo esto el Señor habla cuando Dice que: **"Quien hace el primer acto debe tener la virtud de encerrar en sí todos los demás actos que deben hacer las otras criaturas"**.

Todo este proceso prolijamente explicado, otorga derechos a los que serán creados, derecho que tienen, en virtud de que cada acto humano ha sido creado y hecho por uno de ellos, el primero y la primera de ellos todos.

(3) ¿Cuánto bien no llevó la Resurrección de mi Humanidad, dando el derecho a todos de resucitar? Para el hombre, porque se había sustraído de mi Voluntad, la gloria, felicidad, honores, todo le había quedado malogrado, había roto el eslabón de unión que uniéndolo con Dios le daba los derechos a todos los bienes de su Creador, y mi Humanidad con resucitar enlazó el eslabón de unión, restituyéndole los derechos perdidos, dándole virtud de resucitar. - Continúa la Argumentación, pero ahora referida a la retención de algunos de los elementos encerrados en el Acto Primero de cada uno de los actos en el Catálogo.

Habíamos hablado de que el acto primero de cada acto, tiene dos elementos componentes fundamentales:

- a) Hay una secuencia de actividades que una vez completada terminan el acto obedientemente. Por ejemplo, el acto de alimentarse. Empieza con el acto del apetito, seguido por la percepción del alimento externo capaz de satisfacerlo, ese alimento se mira y se busca, seguido por la adquisición del alimento, su ingestión, la digestión de lo ingerido, y la eventual eliminación de los desperdicios. Todo esto está en la programación del DNA humano, porque nadie aprende a alimentarse, sencillamente, comenzamos a alimentarnos.
- b) Hay una serie de Bienes que se reciben para comenzar el acto, y otra serie de bienes que se recibe cuando se completa el acto.
- c) Cuando el ser humano peca, el acto humano queda malogrado en sus dos componentes: **a)** los actos no se hacen con todas las actividades necesarias, algunas quedan retenidas, y **b)** no se perciben todos los Bienes que se había Querido recibíáramos; algunos bienes quedan también retenidos.

(4) Toda la gloria, todo el honor es de mi Humanidad: si Yo no hubiera resucitado, ninguno podría resucitar. – Comentario incidental que cierra y convalida el Conocimiento dado a San Pablo, sobre la importancia del Acto de la Resurrección. Afirma inequívocamente, que es necesario que todo acto esté en el catálogo, y que Él lo haya hecho antes que nosotros, para que nosotros podamos hacerlos.

(5) Con el primer acto viene la sucesión de los actos semejantes al primero. – Reanuda la Argumentación, repitiendo que una vez hecho el primero, los demás siguen, semejantes al primero.

(6) Mira qué cosa es la potencia de un primer acto, - Exclama, retóricamente, que Luisa observe a los actos humanos desde el punto de vista que comienza ahora. Fíjate Luisa en la potencia de un primer acto. La Potencia tiene que ver en este caso, con la capacidad que tiene cada acto de repetirse, en virtud de la programación genética.

(7) mi Mamá Reina hizo el primer acto de concebirme; Ella para poder concebirme a Mí, Verbo Eterno, encerró en Sí todos los actos de las criaturas para corresponder a su Creador en modo de poder decirle: 'Soy Yo que te amo, te adoro, te doy satisfacción por todos.' - El acto de la Concepción humana tenía que hacerlo la Virgen María, exclusivo como es a las mujeres. La Concepción de Jesús Encarnado ocurre cuando el Señor envía a la Virgen Su Propio DNA, en un Rayo de Luz Purísima, que, como rayo láser, impregna a la Virgen, que es ahora Su Madre, y comoquiera que Él ha portado en Su DNA a todos los actos humanos posibles, Ella, que, ahora, Le Tiene adentro, puede decir: 'Soy Yo que te amo, te adoro, te doy satisfacción por todos.'

(8) Entonces, encontrando a todos en mi Mamá, a pesar de que fue una mi concepción, pudo darme a todos como vida de cada criatura. – Nueva Revelación en medio de la Argumentación que no ha cesado todavía, aunque lo que Dice no es nuevo, en el sentido de que es lo ya dicho, a saber, que la concepción humana es un acto más en el catálogo de los actos humanos.

Dice ahora que en el Acto de Su Concepción pudo darse a todos, como vida de cada criatura. El acto de concepción es, por encima de todo, un acto de traspaso del DNA de dos seres humanos a un tercero o tercera, para que ese tercero o tercera pueda ser formada por el nuevo programa genético, de dos programas genéticos combinados en los ovarios de la mujer. También este acto primero había que realizarlo, para que pudiera ser realizado luego por todos nosotros.

En un aparte decimos, que Su Afirmación de que Él Había Decretado que Él se Encarnaría, pero que lo hizo como Redentor, apremiado por las circunstancias de nuestro comportamiento, era un Acto necesario desde este punto de vista genético, que es, por supuesto, el más profundo de todos, lo que nuestra Creación necesitaba.

(9) Así tú hija mía, con hacer tus primeros actos en mi Voluntad, las otras criaturas reciben el derecho de entrar en Ella y de repetir tus actos para recibir los mismos efectos. – Vuelca ahora Su Atención a Luisa, para que comprenda, que este Otorgamiento del Don de Vivir en la Unidad de la Luz, sigue el patrón de todos los demás actos humanos, porque también el Vivir en la Unidad de la Luz es un Acto Divino que necesita ser hecho en seres humanos, y que, una vez hecho por primera vez, por el común de los seres, puede repetirse a todos los demás que quieran vivir en las mismas condiciones.

(10) ¡Cómo es necesario que, aunque sea uno solo el que haga el primer acto! Esto sirve para abrir la puerta, preparar las materias primas, sirve para formar el modelo para dar vida a ese acto – Nada de esto que dice el Señor es opcional, nada de esto es superfluo: es necesario, porque así Él ha decretado nuestra existencia.

Habla con precisión de que el acto primero: **a)** sea realizado por alguno de la especie, o sea, que Él no puede hacerlo por nosotros, a menos que Él se convierta primero, en uno de nosotros; **b)** abre las puertas – en todo marco cibernético, el "aparato" con el que interaccionamos, necesita ser penetrado, accedido por nosotros, y es en este sentido increíblemente acertado que el Señor dice que la impregnación, que ocurre en nuestra creación genética, **abre las puertas** de esta maravilla que llamamos DNA, que no es más que una computadora minúscula pero poderosísima, con la que Nos crea. Dice que **c)** prepara las materias primas, con lo que alude a todos los elementos de soporte a la maquinaria cibernética representada por el DNA. La madre comienza a generar hormonas, fluidos, catalíticos, que entran a jugar en el proceso creativo, y son los "Building blocks" del futuro ser humano. Por último, **d)** habla de modelar al ser humano al que se le está dando esta vida divina que no perece más. Todo modelo empieza con un delineamiento de la

figura seguida de una encarnación de dicha figura. Cuan apropiado es ahora el nombre de **Encarnación** que Él se ha apropiado para Sí Mismo.

Este último Conocimiento: “**El Primer Acto es el modelo formado para dar vida a ese Acto**”, es tan nuevo, tan importante, que los preparan estas Guías de Estudio quieren detenerse un poco más para explicarlo. Podríamos hacerlo con muchos ejemplos, pero pensamos que el Señor pensaba en el proceso de la gestación humana, el que quiere que utilicemos para ahondar en el tema. Y es, que es tan novedoso el concepto, que mientras más lo pensamos, más extraordinario nos parece.

Empezamos diciendo, por si todavía no se ha entendido de lo que Habla, que toda creación de algo, parte de un modelamiento del resultado final. Este Modelamiento toma la forma de un delineaje del contorno de la cosa creada, y esto lo constatamos rápidamente, cuando pensamos en cualquier artista que generalmente delinea la obra que quiere crear, y luego la “rellena”, por decirlo de alguna manera, con pintura, mármol. Barro, materia vegetal, y materia animal, específicamente carne. Lo que Dice el Señor es que el ser humano es delineado en el útero de la madre, y luego toma forma definitiva dentro de ese contorno delineado, y la forma en este caso, es la carne humana que “acude”, por decirlo de alguna manera, a cubrir el espacio creado por el delineamiento.

Esto no es algo que hemos pensado siempre, sino que hemos empezado a pensar en ello, a raíz de estas Palabras del Señor. En efecto si viéramos, a la luz de este Conocimiento, la manera en la que el feto va tomando su forma definitiva como bebé humano, veríamos que, siguiendo el orden necesario para poder subsistir, sus órganos principales se van desarrollando, jerárquicamente, en el lugar que les corresponde estar, como si Alguien supiera donde ponerlos, porque ese Alguien las ha delineado, pintado si se quiere en el útero materno. Y dejamos el tema, pero solo porque ya hemos creado una inquietud en el lector, y necesitamos continuar con la explicación.

Pues bien, así como hace con el feto humano, así hace con nuestra vida en la Unidad de la Luz. Nuestra Gestación empieza con un delineamiento de lo que va a ser nuestra Persona Divina, seguido de una Encarnación, toda de Luz, que viene a quedar terminada cuando hayamos activado todos los Conocimientos que constituyen nuestra carne de Luz que comienza. Esta Gestación es corta, pero el Encarnamiento es de toda una Vida. En el caso de Luisa, Su Gestación fue bastante larga, como convenia a la Promotora. Diríamos que fue de aproximadamente 4 años, un año de preparación, seguido por los tres años de tentaciones diabólicas, que culminaron con los Desposorios Místicos. Su Encarnamiento, por supuesto, duró casi 60 años más.

(11) Cuando el primero está hecho, a los demás les resulta más fácil imitarlo. – Para acabar el Argumento, Dice el Señor que una vez que ha hecho el primero, y todos los “errores” de imp [lamentación han sido subsanados, los próximos son más fáciles de crear, porque se imita lo hecho en el primero. En cibernética se dice que hay que “dibujar” el programa para que trabaje a la perfección requerida, y eso ha hecho con Luisa, para no repetir esos “errores” con nosotros.

(12) Esto sucede aun en el bajo mundo, quien es el primero en formar un objeto debe trabajar más, sacrificarse más, debe preparar todas las materias que se necesitan, debe hacer tantas pruebas y cuando el primero está hecho, no sólo adquieren el derecho de poderlo hacer los demás, sino que les resulta más fácil el repetirlo, - Aunque lo hemos dicho anteriormente, pero el Señor ahora habla sobre las pruebas que hay que hacer, porque el prototipo no sale perfecto a la primera, sino que se necesita el consabido proceso de “trial and error” para perfeccionarlo.

(13) pero toda la gloria es de quien ha hecho el primero, porque si no hubiese hecho el primero, los otros actos semejantes jamás habrían podido tener existencia. – Claramente expuesto para que no haya duda. Sin el proceso de hacer un primero, no se podría dar a la existencia los restantes.

(14) Por eso sé atenta a formar tus primeros actos si quieres que el reino del Fiat Divino venga a reinar sobre la tierra. – Claro está, hay muchos actos primeros en esto de Vivir en la Unidad de la Luz, por ejemplo, los Giros, y estos deben perfeccionarse como todo acto primero. Y p [ponemos punto a este largo y complicado Bloque.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Dice Luisa que ella, fundida en el Querer Divino, llamaba a todos los actos de las criaturas, para que todos resurgieran en Él, y Jesús Le ha dicho:

(1) Hija mía, que gran diferencia hay entre un acto hecho en mi Voluntad y un acto, aun bueno, hecho fuera de Ella. – No es primera vez que Afirma esto, pero ahora lo Dice sin adorno alguno. Hay diferencias entre lo que hacíamos antes de vivir en la Unidad de la Luz, y lo que hacemos ahora que vivimos en Ella.

(2) En el primero corre una Vida Divina dentro de él y esta Vida llena Cielo y tierra, y ese acto recibe el valor de una Vida Divina; - La diferencia estriba en que al acto hecho por nosotros ahora, Él lo imbuye, lo constituye portando una Vida Divina, y esta Vida Divina expandida por toda la tierra, y por supuesto, expandida en el Cielo, en la Patria Celestial, da beneficios a todos, según los necesiten. El Acto tiene este valor Divino que lo distingue.

(3) en el segundo corre un acto de vida humana y éste es limitado, restringido, y muchas veces su valor termina cuando termina el acto, y si algún valor hay dentro, es valor humano sujeto a perecer. – Al segundo de los actos, a los actos hechos por los que no viven en la Unidad de la Luz, Él los imbuye con una virtud imitada, son actos buenos, obedientes, que tienen valor, y beneficia a muchos de los que están a mi alrededor, pero siguen siendo actos humanos de valor limitado, y están sujetos a perecer.

Resumen del capítulo del 22 de abril de 1927: (Doctrinal) - página 79 - Restablecimiento de la Continuidad del Reino -

Cómo la Creación son los ornamentos del Ser Divino. Incapacidad de comprenderlo. Gran complacencia en la creación del hombre.

Continuando mi habitual estado, mi dulce Jesús se hacía ver como niño, todo afligido, y era tanta su tristeza que parecía como si se sintiese morir. Yo me lo he estrechado al corazón, lo he besado muchas veces, quién sabe qué cosas no habría hecho para consolarlo.

Y Jesús suspirando me ha dicho:

(A) "Hija mía, mira cómo es bella toda la Creación, que fascinación de luz, que encanto de variedad y de rara belleza, sin embargo, no son otra cosa que ornamentos de nuestro Ser Divino; si tales son nuestros ornamentos, nuestro Ser supera en modo incomprensible a nuestros mismos ornamentos, y la criatura es incapaz de comprender toda la incomprensibilidad de nuestro Ser. Así como el ojo es incapaz de encerrar en él toda la vastedad de la luz del sol, la ve, se llena el ojo de luz por cuanto de ella puede contener, pero encerrarla toda, medir la largura y la anchura hasta dónde la luz se extiende, le resulta imposible, así es nuestro Ser para la capacidad humana y son nuestros ornamentos lo que siempre ve y toca con su mano; el sol lo ve, la luz la toca y ella hace sentir su calor, ve la inmensidad de las aguas del mar, ve la bóveda azul del cielo con tantas estrellas, pero saber decir de qué está formada la luz, cuánta luz contiene el sol, cuánta agua contiene el mar, cuántas estrellas y de qué está formada esa bóveda azul, de esto no sabrá decir nada, ve y goza de todo esto, pero es el primer ignorante en aritmética, en peso y medida. Si esto es de nuestros ornamentos, mucho más es de nuestro Ser Divino. Pero tú debes saber que toda la Creación y cada cosa creada da lección al hombre, ellas narran nuestras cualidades divinas, y cada una da lección

de la cualidad que contiene: El sol da lección de luz y enseña que para ser luz se necesita ser puro, despojado de toda materia; la luz contiene el calor unido a ella, no se puede separar la luz del calor, así que si quieres ser luz debes amar sólo a tu Creador, y esto te llevará como sol, la fecundidad del bien. El cielo te da lección de mi patria celestial, te llama continuamente a tu Creador, te da lección de desapego de lo que es tierra, te da lección de la altura de santidad a la cual debes llegar, te da lección de que debes adornarte más que de estrellas de todas las virtudes divinas. Así que cada cosa da lección y llama al hombre a reflejarse en ellas para copiarlas e imitarlas; no he puesto fuera mis ornamentos sólo para hacerlos ver, sino para que imitándolos pudiese adornarse la criatura, sin embargo, ¿quién pone atención para escuchar tantas lecciones? Casi ninguno.”

Y todo afligido ha hecho silencio. Entonces yo he seguido al Supremo Querer en el acto cuando estaba el Ser Divino por crear al hombre, a fin de que pudiese también yo, junto con mi primer padre Adán, amarlo con aquel amor con el que él lo amó en el primer instante cuando fue creado; quería recibir aquel aliento divino, aquel desahogo de amor para darlo nuevamente a mi Creador.

Pero mientras esto pensaba, mi dulce Jesús complaciéndose todo me ha dicho:

(B) “Hija mía, para quien vive en mi Voluntad no hay acto nuestro que no pueda estar presente, ni acto nuestro que hayamos hecho salir fuera de Nosotros que no pueda recibir; he aquí para ti mi aliento y nuestro desahogo de amor. Cómo fue grande nuestra complacencia en este primer acto de la creación del hombre; habíamos creado cielo y tierra, pero nada de nuevo sentimos en Nosotros, pero al crear al hombre fue muy diferente, era una voluntad que era creada, y voluntad libre, y en ella encerramos la nuestra, poniéndola como en un banco para recibir los intereses de nuestro Amor, de la gloria, de nuestra adoración que a Nosotros convenía. ¡Oh! cómo rebosaba en Nosotros el amor, cómo se estremecía de alegría al verterse en esta libre voluntad para oírse decir, ‘te amo’, y cuando el hombre lleno de nuestro Amor hizo salir de su pecho la primera palabra, ‘te amo’, grandísima fue nuestra complacencia, porque fue como si nos diera los intereses de todos los bienes que habíamos puesto en él. Esta voluntad libre, creada por Nosotros, era la depositaria del capital de una Voluntad Divina, y nos contentábamos con un modesto interés, sin pretender más el capital. Por eso fue grande el dolor de la caída del hombre, porque nos rechazó el capital para no darnos el modesto interés, y su banco quedó vacío, y su enemigo haciendo alianza con él, lo llenó de pasiones y de miserias, pobrecito, quedó fallido. Ahora hija mía, como el acto de la creación del hombre fue un acto solemne y de gran complacencia nuestra, te llamamos y te queremos a ti en este acto, para repetir la solemnidad del acto, poniendo en tu voluntad el gran capital de la nuestra, y mientras esto hacemos, nuestro Amor redundante y se estremece de alegría y de gran complacencia porque vemos realizada nuestra finalidad. Ciertamente tú no nos negarás el modesto interés, no rechazarás nuestro capital, ¿no es verdad? Es más, cada día haremos cuentas, te haré presentarte en aquél primer acto cuando creamos esta libre voluntad, tú para darme el interés, y Yo para ver si puedo agregar algo más a mi capital.”

Mi mente se perdía en el Fiat Divino y pensaba entre mí:

“¡Oh! cómo quisiera recibir aquel acto primero de la creación, aquel desahogo divino de intenso amor que vertió sobre la primera criatura cuando la creó, quisiera recibir aquel aliento omnipotente para poder dar nuevamente a mi Creador todo el amor y toda aquella gloria que había establecido recibir de la criatura.”

Pero mientras esto pensaba, mi dulce Jesús estrechándome a Sí me ha dicho:

(C) “Hija mía, es precisamente ésta mi finalidad de venir tan frecuentemente a ti, tanto, que a alguno le podrá parecer extraño y casi fuera de mi costumbre, porque el ir tan frecuentemente casi no lo he hecho con ninguno. Todo esto es para reordenar mi acto primero del modo como creé a la criatura, y por eso vuelvo a ti, me entretengo como el más amantísimo padre con su hija, ¿cuántas veces no te he infundido mi aliento, hasta no poder contener mi soplo omnipotente? He derramado en ti mi Amor contenido hasta llenarte hasta el borde de tu alma; todo esto no era otra cosa que la renovación del acto solemne de la creación, quería sentir aquella gran complacencia de cuando creé al hombre, y por eso vengo a ti, no sólo

para renovarlo sino para reordenar el orden, la armonía, el amor entre Creador y criatura en el modo como fue creada. En el principio de la creación del hombre no había distancia entre Yo y él, todo era familiaridad, no apenas me llamaba y Yo estaba con él, lo amaba como hijo y como por hijo Yo me sentía tan atraído hacia él, que no podía hacer menos que ir a entretenerme frecuentemente con él. Yo contigo estoy renovando el principio de la creación, por eso sé atenta a recibir un bien tan grande.”

* * * * *

Este capítulo es uno de los más importantes que tendremos el honor de estudiar, no tanto por los Conocimientos impartidos, sino por lo que sucede, cual es, el restablecimiento de la continuidad generacional de los primeros seres humanos en la línea judaica, la última de las líneas de creación creadas para conseguir Sus Fines. Mas sobre esto cuando analicemos el Bloque **(B)**.

Pero, comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Comienza Luisa el capítulo diciendo que Jesús se le ha aparecido, esta vez como niño todo afligido, al que ella trataba de consolar, y el Señor complacido por lo que Luisa hacía, inicia los Conocimientos del Bloque.

(1) Hija mía, mira cómo es bella toda la Creación, que fascinación de luz, que encanto de variedad y de rara belleza, sin embargo, no son otra cosa que ornamentos de nuestro Ser Divino; - Redefine el Señor a la Creación, como “ornamentos de nuestro Ser Divino”.

Ornamento viene a quedar definido diciendo que es *“cosa que adorna o embellece a una persona”*. Nada sorpresivo en la definición, pero sí en el concepto, porque lo utiliza para redefinir a la Creación, que ahora no ha sido creada solamente para nuestro beneficio, sino que también Adorna o Embellece a Dios, a la Divina Voluntad. No debe extrañarnos esto, porque el capítulo está lleno de redefiniciones de cosas, conceptos, etc., que teníamos, y que necesitamos reencender.

(2) si tales son nuestros ornamentos, nuestro Ser supera en modo incomprensible a nuestros mismos

ornamentos, y la criatura es incapaz de comprender toda la incomprensibilidad de nuestro Ser. – Sabíamos que Dios está en Su Creación, y sabíamos que es bella, armoniosa, e ingeniosa, pero todo ello solo sirve para apuntar y dar a conocer que el Ser Divino tiene el mismo Ornamento, pero mucho más que el que vemos, y ese más, es incomprensible, y siempre será incomprensible para nosotros; aun cuando estemos en la Patria Celestial, nos quedaremos siempre con los apuntes, rasgos, sombras y ecos, pero la totalidad de Su Ser, somos incapaces de comprenderla.

(3) Así como el ojo es incapaz de encerrar en él toda la vastedad de la luz del sol, la ve, se llena el ojo de luz por cuanto de ella puede contener, pero encerrarla toda, medir la largura y la anchura hasta dónde la luz se extiende, le resulta imposible, - todos nuestros sentidos tienen límites, y aunque el cerebro es capaz de comprender más, los sentidos no proveen la data necesaria. Los Sentidos y el Cerebro de nuestra Persona Divina, aunque más capaz que el que tenemos en nuestra persona humana, tampoco puede comprender lo que Él es. Todo será siempre en base a unos sentidos y cerebros creados, y necesitamos recordar siempre, que a Dios Le es imposible hacer otro Dios o Dioses. Puede hacernos participar de lo de Él, pero siempre a nivel de criatura.

(4) así es nuestro Ser para la capacidad humana y son nuestros ornamentos lo que siempre ve y toca con su mano; el sol lo ve, la luz la toca y ella hace sentir su calor, ve la inmensidad de las aguas del mar, ve la bóveda azul del cielo con tantas estrellas, pero, saber decir de qué está formada la luz, cuánta luz contiene el sol, cuánta agua contiene el mar, cuántas estrellas y de qué está formada esa bóveda azul, de esto no sabrá decir nada, ve y goza de todo esto, pero es el primer ignorante en aritmética, en peso y medida. – repetición de la argumentación anterior, pero ahora enfatizando que algo podemos llegar a comprender de lo anterior, pero nunca la verdadera naturaleza de dichos Ornamentos, ni podremos llegar a cuantificar sus propiedades y tamaño.

(5) Si esto es de nuestros ornamentos, mucho más es de nuestro Ser Divino. – Si no podemos hacer esto de los Ornamentos, es lógico pensar que tampoco podremos hacerlo de Aquel que los Ornamentos dan testimonio.

(6) Pero tú debes saber que toda la Creación y cada cosa creada da lección al hombre, ellas narran nuestras cualidades divinas, y cada una da lección de la cualidad que contiene: El sol da lección de luz y enseña que para ser luz se necesita ser puro, despojado de toda materia; la luz contiene el calor unido a ella, no se puede separar la luz del calor, - Repite lo dicho anteriormente respecto de que mucho podemos aprender de los Ornamentos que componen la Creación.

(7) así que si quieres ser luz debes amar sólo a tu Creador, y esto te llevará como sol, la fecundidad del bien. El cielo te da lección de mi patria celestial, te llama continuamente a tu Creador, te da lección de desapego de lo que es tierra, te da lección de la altura de santidad a la cual debes llegar, te da lección de que debes adornarte más que de estrellas de todas las virtudes divinas. Así que cada cosa da lección y llama al hombre a reflejarse en ellas para copiarlas e imitarlas; - Insiste en que la Creación es nuestra maestra, que debemos copiar de ella e imitarla.

(8) no he puesto fuera mis ornamentos sólo para hacerlos ver, sino para que imitándolos pudiese adornarse la criatura, sin embargo, ¿quién pone atención para escuchar tantas lecciones? Casi ninguno. – Son pocos los que hasta ahora han utilizado a la Creación como maestra de conducta. Este final de análisis lo hemos diferido hasta ahora, para hacerlo en un solo lugar del Bloque.

Pensamos que la Iglesia ha tenido mucho que ver, con este distanciamiento de la Creación, que encontramos en casi todos los católicos, de la Creación, y mayormente pensamos que un énfasis excesivo en la importancia de lo espiritual, en detrimento de lo creado, es el culpable; es como si lo creado por Dios no fuera tan digno de consideración. Mas aun en los tiempos antiguos el panteísmo ofrecía un verdadero peligro herético, particularmente en las tierras que la Iglesia iba evangelizando. Muchos de esos pueblos veían a Dios en todo, y aunque esta percepción es incompleta, ahora sabemos que no está equivocada. Ha habido, por lo menos un santo, San Francisco de Asís, que se ha distinguido por su afinidad con la Creación, pero esta se considera una anomalía, en el sentido de que San Francisco es santo por otras razones, y como que se le tolera esta afinidad, o se habla de ella como algo gracioso, y este super santo queda añorado.

En estos Escritos, una y otra vez, el Señor dice lo contrario, y este Bloque es una prueba contundente de que no solo debemos ver a la Creación, como algo muy de Él, Sus Ornamentos, sino que habla de que necesitamos aprender de Ella como debe ser nuestro comportamiento con Él. La Creación es Su Ornamentación, y es también nuestra Maestra.

Esta vinculación con la Creación es una Consideración esencial en nuestra Vida en la Unidad de la Luz.

* * * * *

Ya hemos comentado sobre la importancia de los Conocimientos de este Bloque, ya que, en este día, queda restablecido el vínculo de unión, que se encontraba roto, y que estuvo roto por, más o menos, seis mil años. A partir de este día, ya el Señor no ve discontinuidad en Sus Planes, sino una cadena ininterrumpida, a la que va a amarrarnos a todos nosotros, y así hasta el fin, hasta el restablecimiento del Reino interrumpido. Todo ha quedado resuelto. Ya perdonó a Adán y restauró la Amistad Necesaria, la de él y la nuestra, con Su Redención; ya Le restableció a Adán el Don de Vivir en la Unidad de la Luz, el día de Su Circuncisión, y ahora une a Luisa, viviendo en la Unidad de la Luz, con un Adán también viviendo en la Unidad de la Luz, y utiliza el Acto Solemne de la Creación de Adán para rehacer esta vinculación, entre Adán y Eva y todos nosotros.

Pero comencemos con el análisis detallado de este Bloque **(B)**.

Dice Luisa que el Señor, todo afligido, ha hecho silencio. Entonces yo he seguido al Supremo Querer en el acto cuando estaba el Ser Divino por crear al hombre, a fin de que pudiese también yo, junto con mi primer padre Adán, amarlo con aquel amor con el que él lo amó en el primer instante cuando fue creado; quería recibir aquel aliento divino, aquel desahogo de amor para darlo nuevamente a mi Creador.

Pero mientras esto pensaba, mi dulce Jesús complaciéndose todo me ha dicho:

(1) Hija mía, para quien vive en mi Voluntad no hay acto nuestro que no pueda estar presente, ni acto nuestro que hayamos hecho salir fuera de Nosotros que no pueda recibir; he aquí para ti mi aliento y nuestro desahogo de amor. – Luisa Le ha pedido, como hemos leído, que Le dé el mismo Aliento Creador con el que creó a Adán, para devolvérselo nuevamente, y Jesús se lo da, pero precede esa Acción con importantes Conocimientos.

En esos Conocimientos el Señor Le repite una vez más, que, al vivir ella en la Divina Voluntad, todo lo que ella pide o hace, nos afecta a todos los que vivimos en Ella. Luisa y nosotros tenemos acceso a todos los actos que Él ha hecho, tanto ab eternamente como Encarnado, y estamos presentes cuando Él los hizo. Así que todos, si así lo queremos, podemos recibir este Aliento de Él, estar presentes cuando los Emanó en Adán y Eva, Y también podemos asociarnos a la gratitud de Adán y de Eva cuando comenzaron a existir.

Toda esta situación reclama nuestra Fe, y Fe grande, porque no vemos nada, pero sabemos que estamos con el Señor en todo lo que Él hace y siente, y se nos otorgan derechos que no sospechábamos, y deberes de correspondencia que desconocíamos, pero que ahora tenemos que cumplir.

(2) Cómo fue grande nuestra complacencia en este primer acto de la creación del hombre; habíamos creado cielo y tierra, pero nada de nuevo sentimos en Nosotros, pero al crear al hombre fue muy diferente, era una voluntad que era creada, y voluntad libre, y en ella encerramos la nuestra, poniéndola como en un banco para recibir los intereses de nuestro Amor, de la gloria, de nuestra adoración que a Nosotros convenía. – El uso de “nuestra complacencia” es particularmente importante, porque involucra a toda la Familia Divina en este esfuerzo cooperativo. Esta **Complacencia** es mencionada en los Evangelios, ya que el Padre Celestial, la Primera Persona de la Trinidad, expresa a todos la Complacencia que tiene en el Hijo, la Segunda Persona, en la Labor que está haciendo y hará, en Su Misma Existencia. **Complacencia** es *“satisfacción y alegría que produce una cosa que está sucediendo”*.

Aunque la Creación no Les había dado la complacencia buscada, principalmente porque no habían puesto en esa Creación, lo que harían con los primeros hombres y mujeres, cual es la Divina Voluntad Bilocada y Obrante en una Persona Divina, sin embargo, la Creación era importantísima como la materia prima necesaria para la creación del ser humano.

Así pues, cuando habla de “Acto Primero de la creación del hombre”, nos asocia a toda la labor preparativa del acto final de Aliento Divino, ya que el Aliento Divino es solo el vehículo para entregar a ese primer hombre Su DNA, formar Sus Personas Divinas, las de Adán y Eva, entregarles Su Voluntad Libre, e integrar perfectamente sus dos personas, y conseguir su funcionalidad total. Adán comienza a existir y funcionar como adulto, no pasa por ninguna etapa de crecimiento: lo tiene todo de entrada.

Y, por último, habla de Bilocar a la Divina Voluntad en la Persona Divina, y Dice que, al Bilocarla, y esta es la noticia más novedosa del capítulo, es como si hubiera creado un Banco en donde depositar Su Capital, a la espera de cobrar los intereses adeudados, intereses no monetarios, pero siempre intereses del Capital Depositado. Estos Intereses se generan **a)** con una Correspondencia a Su Amor Afectivo profundo, **b)** con una Glorificación o Reconocimientos totales, y **c)** con una Adoración sincera hacia Aquel que Los amaba.

Dice el Señor que este Pago "a Nosotros Convenia". Esta expresión *convenia* es muy amplia e implica, que la necesitaban, que Les era agradable, que Les complacía; más aún, se Les debían a Dios.

El pago de intereses está asociado a muchos conceptos, ninguno monetario por supuesto, y empiezan con el más importante en los Escritos, cual es, el de cumplir con los 7 Deberes de justicia que debemos cumplir diariamente, y siguiendo por cada labor que se Nos pide realizar como criaturas con un *Plan de Vida* expresado en continuas *Sugerencias Amorosas de Acción*. Cada Obediencia a Sus *Sugerencias Amorosas* es ahora, y debemos considerarla, como un pago de intereses.

(3) ¡Oh! cómo rebosaba en Nosotros el amor, cómo se estremecía de alegría al verterse en esta libre voluntad para oírse decir, 'te amo', y cuando el hombre lleno de nuestro Amor hizo salir de su pecho la primera palabra, 'te amo', grandísima fue nuestra complacencia, porque fue como si nos diera los intereses de todos los bienes que habíamos puesto en él. – No lo dijimos antes, esperando a este párrafo, pero el primer "te amo", pagó de un golpe todos los intereses que se adeudaban hasta ese instante. Nada de esto es posible entenderlo completamente, pero necesitamos hacer por entender algo de esto porque es fundamental, porque Le da un valor muy especial al Giro del "Te Amo" que debemos hacer diariamente. Si se nos permite, diríamos que con ese "Te Amo" diario, podemos pagar los intereses debidos en ese día, "por mí y por todos", con una efectividad completa, más que con cualquiera otra actividad nuestra. Pero, claro está, para que eso sea como lo hemos dicho, se necesita entender bien cómo constituir ese "Te amo" nuestro. Cuando lo digamos, necesitamos asociarlo al "Te amo" original de Adán y Eva, y entonces el pago de los intereses es tan efectivo como lo fue en el primer acto de unos primeros padres prístinos.

(4) Esta voluntad libre, creada por Nosotros, era la depositaria del capital de una Voluntad Divina, y nos contentábamos con un modesto interés, sin pretender más el capital. Por eso fue grande el dolor de la caída del hombre, porque nos rechazó el capital para no darnos el modesto interés, y su banco quedó vacío, y su enemigo haciendo alianza con él, lo llenó de pasiones y de miserias, pobrecito, quedó fallido. – En el catecismo tradicional, el pecado consiste en una transgresión de uno de los Mandamientos de la Ley, o de la Iglesia, y esta transgresión ofende al Señor, grave o levemente acorde con la importancia de la transgresión. En este párrafo, el Señor parece Querer la redefinición de todos los pecados, en función de un incumplimiento de pago de intereses adeudados a un capital prestado. A veces se espera un interés mayor, a veces uno menor, pero el interés es siempre modesto y pequeño, relativo a la magnitud del capital prestado: "nos contentábamos con un modesto interés, sin pretender más el capital".

Pudiéramos también que cada desobediencia, en esta redefinición, es una icorrespondencia, y equivale a nuestra decisión de no pagar los intereses debidos a la Divinidad por algo que hemos decidido no hacer, pero que Él Quería hiciéramos para cumplimentar Sus Planes.

(5) Ahora hija mía, como el acto de la creación del hombre fue un acto solemne y de gran complacencia nuestra, te llamamos y te queremos a ti en este acto, para repetir la solemnidad del acto, poniendo en tu voluntad el gran capital de la nuestra, y mientras esto hacemos, nuestro Amor redundante y se estremece de alegría y de gran complacencia porque vemos realizada nuestra finalidad. – La Vinculación de Luisa con el pasado es imprescindible, porque la continuidad de la línea de creación judaica, hay que restablecerla, y parece ser, que, en este día, esa continuidad queda restablecida.

Énfatisa dos veces la solemnidad del acto inicial de creación, y la solemnidad del acto de Luisa. Dice el Diccionario que acto solemne es: "Acto que se celebra públicamente y con gran esplendor". ¡Que duda puede cabernos de que el acto de creación de Adán no fue un acto privado, sino visto por toda la Patria Celestial, que veía en esa Creación del hombre, el acto culminante de la Labor Divina de la que ellos todos iban a participar! ¡Que duda puede cabernos que lo que está sucediendo ahora con Luisa, toda la Patria Celestial lo está viendo!

Entendamos bien. El Señor Habla, como si en este instante, en este día, Luisa hubiera Renacido a la Unidad de la Luz, aunque sabemos que esto ocurrió mucho antes en los Desposorios Místicos del 1889. ¡Habla mucho más! Dice que, en este instante, la continuidad rota, por el pecado de Adán, ha sido restablecida, y ya nada puede interferir con Sus Planes. Este acto de hoy, es como la cúspide de un trabajo largo que ha estado realizando con Luisa: “poniendo en tu voluntad el gran capital de la nuestra, y mientras esto hacemos, nuestro Amor redunda y se estremece de alegría y de gran complacencia porque vemos realizada nuestra finalidad”.

(6) Ciertamente tú no nos negarás el modesto interés, no rechazarás nuestro capital, ¿no es verdad? - Siempre la admonición final, porque siempre es posible que Luisa desbarate Sus Planes. Todo lo que ahora Le dice a Luisa ya se lo dijo en la *Corrida de Ensayo*, por lo que este párrafo ya fue dicho, pero hay que decirlo ahora como corresponde hacerlo. Todo esto lo dijo a Luisa en la *Corrida de Ensayo*, porque en la *Corrida de Ensayo*, Él tuvo que esperar hasta la muerte de Luisa, para sellar su vida y garantizar lo que Sabe ya consiguió.

(7) Es más, cada día haremos cuentas, te haré presentarte en aquél primer acto cuando creamos esta libre voluntad, tú para darme el interés, y Yo para ver si puedo agregar algo más a mi capital. – Estas Palabras finales son tremendas. Entendamos: A partir del día de hoy, el Señor va a revisar la actividad de Luisa, y la nuestra, como el pago de los intereses adeudados, y lo va a hacer, atención a esto, como si Luisa y nosotros estuviéramos presentes en el Acto Primero de la Creación de Adán. Así que, a partir de hoy, todos nosotros los que leemos esto, debemos considerar que al final de nuestro día, el Señor Nos transporta a ese Acto Inicial para pasar cuenta de los intereses que ha recibido de nosotros. Dice el Señor, en su manera misteriosa habitual; que es posible que podamos pagar los intereses, y que podamos hacer algo que Él pueda añadir al Capital inicial que Nos ha otorgado. No podemos ni siquiera especular en lo que dice. Y nada más decimos, porque nada más hay que decir.

⁹ el que tenga oídos, que oiga».

¹⁰ los discípulos se acercaron y le preguntaron: ¿Por qué le hablas a la gente en parábolas?

¹¹ a ustedes se les ha concedido conocer los secretos del reino de los cielos; pero a ellos no.

¹² al que tiene, se le dará más, y tendrá en abundancia. Al que no tiene, hasta lo poco que tiene se le quitará.

¹³ por eso les hablo a ellos en parábolas: Aunque miran, no ven; aunque oyen, no escuchan ni entienden.

¹⁴ en ellos se cumple la profecía de Isaías: “Por mucho que oigan, no entenderán; por mucho que vean, no percibirán.

¹⁵ porque el corazón de este pueblo se ha vuelto insensible; se les han embotado los oídos, y se les han cerrado los ojos. De lo contrario, verían con los ojos, oirían con los oídos, entenderían con el corazón, y se convertirían, y yo los sanaría”. (Mateo 13, 9-15)

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**. Como ya hemos leído, Luisa continua Su Giro en el Acto Primero de Creación, y desea y desea recibir todo los Bienes que fueron dispensados en aquel momento solemne y único. Releamos lo que dice:

“¡Oh! cómo quisiera recibir aquel acto primero de la creación, aquel desahogo divino de intenso amor que vertió sobre la primera criatura cuando la creó, quisiera recibir aquel aliento omnipotente para poder dar nuevamente a mi Creador todo el amor y toda aquella gloria que había establecido recibir de la criatura.”

A todo esto, el Señor responde, con este Bloque **(C)**, que continúa las noticias.

(1) Hija mía, es precisamente ésta mi finalidad de venir tan frecuentemente a ti, tanto, que a alguno le podrá parecer extraño y casi fuera de mi costumbre, porque el ir tan frecuentemente

casi no lo he hecho con ninguno. Todo esto es para reordenar mi acto primero del modo como creé a la criatura, - La frecuencia de Sus Visitas a Luisa están conectadas con Sus Deseos de compartir con ella al primer acto de creación del ser humano y reordenarlo, o sea, volverlo a constituir como debía haber sido.

Primero analizamos la finalidad como tal, y luego analizaremos las razones por las que esta reordenación requería tantas visitas personales.

Así decimos para empezar, que necesitamos distinguir la finalidad en sí misma, de las circunstancias en las que una finalidad se consigue. Un ejemplo quizás ayude. Los japoneses no beben una taza de té como nosotros, que nos lleva un par de minutos prepararla, por lo contrario, ellos no solo quieren beber té, sino que quieren saborear y entretenerse con el proceso que conlleva la preparación minuciosa de esa taza de té que van a beber.

Así el Señor ha querido hacer con la Reordenación del acto primero de creación del ser humano. La finalidad es la de restablecer las condiciones originales en las que el primer hombre fue creado, esenciales al Reino que se quiere restablecer, y lo segundo, son las circunstancias que rodearon al primer acto de creación del hombre, que fue un acto solemne extraordinario. Recordemos el ejemplo del té del párrafo anterior.

De hecho, la finalidad de la creación del primer hombre ya ha sido reordenada, la ruptura ya ha sido reparada, con el Proceso Redentor del Señor, pero las circunstancias del primer acto no han sido reordenadas, tal y como se habían Planeado.

Recordemos por el Bloque anterior, que el primer acto de Creación fue un acto solemne, presenciado por todos los seres que existían, tanto los Seres Divinos, como los Ángeles, y quizás otros que desconocemos, así como la Creación que debía servir al hombre. Nada de eso estuvo presente en la Redención, porque había que esperar por Luisa, para poder recrear las condiciones originales.

De todo eso se trata este Bloque, a saber, como el Señor, en cada Visita que Le hacía a Luisa, preparaba las circunstancias felices que rodearon al acto primero, para en el día de hoy, completar el proceso de Reordenación, y dejarlo terminado, con la re-vinculación de Luisa con Adán en su acto primero, que restablecía la continuidad perdida, en un acto solemne similar al original.

Así pues, lo que el Señor hacía en cada Visita era reordenar las condiciones. A la luz de este Conocimiento podemos examinar y analizar el resto del Bloque.

(2) y por eso vuelvo a ti, me entretengo como el más amantísimo padre con su hija, - Volviendo al ejemplo del té japonés, los que participan de la ceremonia de preparación, se entretienen con lo que hacen, disfrutan lo que hacen cuando preparan todo lo necesario.

(3) ¿cuántas veces no te he infundido mi aliento, hasta no poder contener mi soplo omnipotente? – El Aliento del Señor es Su Fiat, y aunque la Reordenación requerida para Luisa pudiera hacerse de un golpe, con un solo Fiat, ¿Cuál sería el entretenimiento, cuán poco satisfactorio sería un proceso reordenador apresurado?

El Señor Nos dice aquí, que cada paso importante en el proceso de reordenación, del cual Luisa es el protagonista principal, hay que sellarlo con el Fiat Omnipotente, representado por Su Aliento.

Cuando los japoneses están en la ceremonia del té, las tazas en la que los huéspedes de la casa van a beber, se examinan primero por el anfitrión, y luego por los invitados, y cuando todos dan su aprobación, no solo de la limpieza de la taza, sino la belleza de la taza, entonces el anfitrión procede al próximo paso en la preparación.

(4) He derramado en ti mi Amor contenido hasta llenarte hasta el borde de tu alma; - En todo proceso creativo humano existe un amor afectivo abundante que se expresa frecuentemente. ¿No resulta nada extraño que, de la boca de un escultor o pintor o arquitecto, salgan expresiones amorosas respecto de lo que se está creando? ¿Por qué el Señor va a ser distinto de nosotros, cuando es Él Mismo, el que Nos Sugiere que amemos y expresemos nuestro amor por lo que hacemos?

(5) todo esto no era otra cosa que la renovación del acto solemne de la creación, quería sentir aquella gran complacencia de cuando creé al hombre, - Una de las razones más importantes para hacer lo que hacía con Luisa, era para renovar el acto solemne de Creación del primer hombre. No es la única razón, por supuesto, porque es mucho lo que hay que hacer respecto del Reino, pero un sentido amplio, todo siempre está relacionado con el Restablecimiento del Reino.

(6) y por eso vengo a ti, no sólo para renovarlo sino para reordenar el orden, la armonía, el amor entre Creador y criatura en el modo como fue creada. – Cuando El Viene y Visita a Luisa, está reordenando, pero también está recreando las condiciones originales.

(7) En el principio de la creación del hombre no había distancia entre Yo y él, todo era familiaridad, no apenas me llamaba y Yo estaba con él, lo amaba como hijo y como por hijo Yo me sentía tan atraído hacia él, que no podía hacer menos que ir a entretenerme frecuentemente con él. – Se aleja el Señor por un momento del primer acto, para hablar de los actos subsiguientes al primer acto, o sea, un Adán plenamente funcional construyendo el Reino, antes del pecado.

Una de las informaciones escondidas en este párrafo, es la de que la prueba de Adán, no ocurrió inmediatamente después de creado, sino que transcurrió una cantidad de tiempo indeterminada, una como luna de miel entre el Señor y Sus Criaturas preferidas, porque no podemos olvidar a Eva que también había sido creada, y funcionaba con Adán como uno. El Señor no estaba con Adán y Eva continuamente, porque Su Presencia constante hubiera obstaculizado grandemente, el proceso de Crecimiento que esperaba de Adán y de Eva, construyendo el Reino. No se puede trabajar bien, si uno tiene al supervisor, supervisándolo a uno, a cada instante.

(8) Yo contigo estoy renovando el principio de la creación, por eso sé atenta a recibir un bien tan grande. – Aunque en el día de hoy, ha revinculado a Luisa con Adán y Eva, y el acto primero de su creación, no por eso se han logrado los Objetivos originales, y por eso Le pide a Luisa atención a recibir todo lo relacionado, con un bien tan grande.

* * * * *

Antes de terminar con el capítulo queremos resumir brevemente las redefiniciones que el Señor Revela, y que son tan importantes para nosotros, en este camino difícil de tratar de entenderle. Estas redefiniciones no niegan lo que conocíamos, sino que lo amplían

- a) Redefine a las cosas creadas como Ornamentos del Ser Divino,
- b) Redefine a las cosas creadas como maestras nuestras, que nos enseñan la grandeza del Creador.
- c) Redefine a los seres humanos como bancos en los que deposita un Capital Suyo que exige pago de intereses. Todo se nos ha dado para que podamos pagar dichos intereses, y todo lo que hacemos es pagar esos intereses. Unos pagan más y otros menos, en función del capital aportado por Él.
- d) Redefine nuestro *Plan de Vida* como un Plan de Pagos.
- e) Redefine al pecado como una retención del pago de los intereses debidos.

- f) Redefine a nuestro juicio personal no solo ocurriendo al final de nuestras vidas, sino diariamente, porque diariamente Él examina nuestro pago de intereses, cual es, nuestros actos obedientes.
- g) Redefine a nuestra vida en la Unidad de la Luz, como una aportación de más capital, que nos permite una aportación mayor de intereses, construyendo el Reino.
- h) Redefine Su existencia ab eterna, al declarar Su Familiaridad en el trato con Adán, y la existencia ab eterna de la Virgen María, en su trato con Eva, ya que esa familiaridad solo podía hacerse entre seres humanos.

* * * * *

Se nos había olvidado que este capítulo ya lo habíamos analizado como parte de la serie independiente de estudios que hicimos bajo el nombre de Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad, hace ya 12 años, en el año 2007. Lo incluimos ahora como curiosidad importante, para que el lector se percate del desarrollo que hemos realizado estudiando estos Escritos de Cielo.

* * * * *

Descripción No. 82: - La Divina Voluntad y la Creación de Adán.

En el capítulo del 22 de abril de 1927, volumen 21, Jesús Nos da tres Conocimientos importantísimos. El primero, en el Bloque **(A)**, Nos da una nueva manera de apreciar Su Creación, de aprender de ella. El segundo Conocimiento, en el Bloque **(B)**, Nos da el Conocimiento de cómo Ellos se "sentían" en el momento de la Creación de Adán. Aunque es un extraordinario privilegio el que Nos haga saber estos detalles tan íntimos de Su Hacer, comprendemos que este Conocimiento es muy necesario para entender más y mejor la magnitud de la ofensa. Ya en el capítulo anterior Nos mostraba la ofensa más clínicamente; ahora lo hace, desde un punto de vista más "sentimental", más como Padre cuyo hijo le fue infiel. El tercero de los Conocimientos, en el Bloque **(C)**, Le hace saber a Luisa y a nosotros, la importancia de Su Relación con Luisa, desde el punto de vista de que con Luisa recrea las "experiencias" que tuvo con Adán inocente en el Paraíso. Y no avanzamos más.

Cómo la Creación son los ornamentos del Ser Divino. Incapacidad de comprenderlo. Gran complacencia en la creación del hombre.

Continuando mi habitual estado, mi dulce Jesús se hacía ver como niño, todo afligido, y era tanta su tristeza que parecía como si se sintiese morir. Yo me lo he estrechado al corazón, lo he besado muchas veces, quién sabe qué cosas no habría hecho para consolarlo.

Y Jesús suspirando me ha dicho:

(A) "Hija mía, mira cómo es bella toda la Creación, que fascinación de luz, que encanto de variedad y de rara belleza, sin embargo, no son otra cosa que ornamentos de nuestro Ser Divino; si tales son nuestros ornamentos, nuestro Ser supera en modo incomprensible a nuestros mismos ornamentos, y la criatura es incapaz de comprender toda la incomprensibilidad de nuestro Ser. Así como el ojo es incapaz de encerrar en él toda la vastedad de la luz del sol, la ve, se llena el ojo de luz por cuanto de ella puede contener, pero encerrarla toda, medir la largura y la anchura, hasta dónde la luz se extiende, le resulta imposible, así es nuestro Ser para la capacidad humana y son nuestros ornamentos lo que siempre ve y toca con su mano; el sol lo ve, la luz la toca y ella hace sentir su calor, ve la inmensidad de las aguas del mar, ve la bóveda azul del cielo con tantas estrellas, pero saber decir de qué está formada la luz, cuánta luz contiene el sol, cuánta agua contiene el mar, cuántas estrellas y de qué está formada esa bóveda azul, de esto no sabrá

decir nada, ve y goza de todo esto, pero es el primer ignorante en aritmética, en peso y medida. Si esto es de nuestros ornamentos, mucho más es de nuestro Ser Divino. Pero tú debes saber que toda la Creación y cada cosa creada da lección al hombre, ellas narran nuestras cualidades divinas, y cada una da lección de la cualidad que contiene: El sol da lección de luz y enseña que para ser luz se necesita ser puro, despojado de toda materia; la luz contiene el calor unido a ella, no se puede separar la luz del calor, así que si quieres ser luz debes amar sólo a tu Creador, y esto te llevará como sol, la fecundidad del bien. El cielo te da lección de mi patria celestial, te llama continuamente a tu Creador, te da lección de desapego de lo que es tierra, te da lección de la altura de santidad a la cual debes llegar, te da lección de que debes adornarte más que de estrellas de todas las virtudes divinas. Así que cada cosa da lección y llama al hombre a reflejarse en ellas para copiarlas e imitarlas; no he puesto fuera mis ornamentos sólo para hacerlos ver, sino para que imitándolos pudiese adornarse la criatura, sin embargo, ¿quién pone atención para escuchar tantas lecciones? Casi ninguno.”

Y todo afligido ha hecho silencio.

Entonces yo he seguido al Supremo Querer en el acto cuando estaba el Ser Divino por crear al hombre, a fin de que pudiese también yo, junto con mi primer padre Adán, amarlo con aquel amor con el que él lo amó en el primer instante cuando fue creado; quería recibir aquel aliento divino, aquel desahogo de amor para darlo nuevamente a mi Creador.

Pero mientras esto pensaba, mi dulce Jesús complaciéndose todo me ha dicho:

(B) “Hija mía, para quien vive en mi Voluntad no hay acto nuestro que no pueda estar presente, ni acto nuestro que hayamos hecho salir fuera de Nosotros que no pueda recibir; he aquí para ti mi aliento y nuestro desahogo de amor. Cómo fue grande nuestra complacencia en este primer acto de la creación del hombre; habíamos creado cielo y tierra, pero nada de nuevo sentimos en Nosotros, pero al crear al hombre fue muy diferente, era una voluntad que era creada, y voluntad libre, y en ella encerramos la nuestra, poniéndola como en un banco para recibir los intereses de nuestro Amor, de la gloria, de nuestra adoración que a Nosotros convenía. ¡Oh! cómo rebosaba en Nosotros el amor, cómo se estremecía de alegría al verterse en esta libre voluntad para oírse decir, ‘te amo’, y cuando el hombre lleno de nuestro Amor hizo salir de su pecho la primera palabra, ‘te amo’, grandísima fue nuestra complacencia, porque fue como si nos diera los intereses de todos los bienes que habíamos puesto en él. Esta voluntad libre, creada por Nosotros, era la depositaria del capital de una Voluntad Divina, y nos contentábamos con un modesto interés, sin pretender más el capital. Por eso fue grande el dolor de la caída del hombre, porque nos rechazó el capital para no darnos el modesto interés, y su banco quedó vacío, y su enemigo haciendo alianza con él, lo llenó de pasiones y de miserias, pobrecito, quedó fallido. Ahora hija mía, como el acto de la creación del hombre fue un acto solemne y de gran complacencia nuestra, te llamamos y te queremos a ti en este acto, para repetir la solemnidad del acto, poniendo en tu voluntad el gran capital de la nuestra, y mientras esto hacemos, nuestro Amor redundante y se estremece de alegría y de gran complacencia porque vemos realizada nuestra finalidad. Ciertamente tú no nos negarás el modesto interés, no rechazarás nuestro capital, ¿no es verdad? Es más, cada día haremos cuentas, te haré presentarte en aquél primer acto cuando creamos esta libre voluntad, tú para darme el interés, y Yo para ver si puedo agregar algo más a mi capital.”

Mi mente se perdía en el Fiat Divino y pensaba entre mí:

“¡Oh! cómo quisiera recibir aquel acto primero de la creación, aquel desahogo divino de intenso amor que vertió sobre la primera criatura cuando la creó, quisiera recibir aquel aliento omnipotente para poder dar nuevamente a mi Creador todo el amor y toda aquella gloria que había establecido recibir de la criatura.”

Pero mientras esto pensaba, mi dulce Jesús estrechándome a Sí me ha dicho:

(C) ‘Hija mía, es precisamente ésta mi finalidad de venir tan frecuentemente a ti, tanto, que a alguno le podrá parecer extraño y casi fuera de mi costumbre, porque el ir tan frecuentemente casi no lo he hecho

con ninguno. Todo esto es para reordenar mi acto primero del modo como creé a la criatura, y por eso vuelvo a ti, me entretengo como el más amantísimo padre con su hija, ¿cuántas veces no te he infundido mi aliento, hasta no poder contener mí soplo omnipotente? He derramado en ti mi Amor contenido hasta llenarte hasta el borde de tu alma; todo esto no era otra cosa que la renovación del acto solemne de la creación, quería sentir aquella gran complacencia de cuando creé al hombre, y por eso vengo a ti, no sólo para renovarlo sino para reordenar el orden, la armonía, el amor entre Creador y criatura en el modo como fue creada. En el principio de la creación del hombre no había distancia entre Yo y él, todo era familiaridad, no apenas me llamaba y Yo estaba con él, lo amaba como hijo y como por hijo Yo me sentía tan atraído hacia él, que no podía hacer menos que ir a entretenerme frecuentemente con él. Yo contigo estoy renovando el principio de la creación, por eso sé atenta a recibir un bien tan grande.”

* * * * *

Y comencemos con el estudio del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, mira cómo es bella toda la Creación, que fascinación de luz, que encanto de variedad y de rara belleza, sin embargo, no son otra cosa que ornamentos de nuestro Ser Divino; si tales son nuestros ornamentos, nuestro Ser supera en modo incomprensible a nuestros mismos ornamentos, y la criatura es incapaz de comprender toda la incomprensibilidad de nuestro Ser. — Todo este Bloque **(A)** explica a Luisa el porqué de Su Tristeza. Como siempre hace, cuando quiere explicarnos un nuevo Conocimiento sobre Su Divinidad, Nuestro Señor adopta la postura emocional adecuada para motivar la inevitable pregunta de Luisa. En este caso, se Le presenta como un niño muy triste, muy afligido por algo, e inconsolable. Esto provoca en Luisa la inevitable pregunta de por qué se siente tan triste y Él le responde.

En este primer párrafo comienza Su Argumentación de que esta tristeza que ella contempla, la causan los seres humanos que no se detienen a reflejarse, imitar y adornarse con todas las cosas que se han creado para su servicio. Dicho de otra manera, y aunque sea adelantarnos al párrafo final de este Bloque, el párrafo 6, no solamente debemos utilizar las cosas creadas apropiadamente, para poder realizar actos que completen Sus Sugerencias Amorosas, sino que debemos estudiar, analizar, esas cosas creadas en sí mismas, para aprender las lecciones que Nos dan sobre Su Divinidad, y hacer tuyas esas características, en la medida en que un ser humano puede apropiarse de algo inherentemente Divino. El Señor no utiliza las palabras estudiar y analizar, sino que utiliza la expresión “llama al hombre a reflejarse”. La expresión es tan extraordinaria, y de tanta importancia para entender todo el Bloque **(A)**, que requiere una explicación ahora, aunque la expresión sea dicha en el párrafo 6, y explicada más completamente en ese párrafo.

Existe una experiencia sensorial llamada “experiencia fuera del cuerpo”, que Luisa podía experimentar casi a diario, o sea, la experiencia de “ver” su cuerpo físico desde fuera de su cuerpo, porque ya sabemos que su alma salía del cuerpo para estar con Jesús y aprender los Conocimientos que después escribía. Esta experiencia la han experimentado otros santos místicos, y según testimonio, sin verificación, también la han experimentado muchos seres “normales” que dicen han tenido la oportunidad de observar sus cuerpos desde lo alto, en los primeros momentos de su “muerte”, muerte de la que han sido “resucitados”. Salvo estas situaciones extraordinarias, a nosotros no se nos ha dado esta capacidad de mirarnos a nosotros mismos, de observarnos para ver tal y como somos, excepto por reflejo en otra cosa, usualmente un espejo, superficie pulida en la que se refleja o “rebota” nuestra imagen iluminada. Es necesario analizar los distintos elementos que hacen posible y definen al “reflejo”.

- 1) Es necesario que la superficie esté pulida, y mientras más pulida, más exacto es el reflejo de la figura.
- 2) Es necesario que la figura, y lo que refleja a la figura, digamos el espejo, estén iluminados. Si el espejo está iluminado, pero la figura, o no está iluminada, o está pobremente iluminada, lo que se podrá ver en el espejo será como una mancha, o una figura oscura, quizás una silueta, pero

nunca se podrá ver la figura adecuadamente. De igual manera, si la figura está iluminada, pero el espejo no, ocurrirá un fenómeno similar de obscuridad.

- 3) Es necesario que algo nos haga ir al espejo, que algo nos llame al espejo para mirarnos. Excepto en aquellos seres humanos que adolecen de narcisismo, solo vamos al espejo a mirarnos cuando alguna circunstancia nos obliga a mirar a nuestra imagen reflejada; queremos saber, y esto es importante, algo de nosotros, que no podemos averiguar si no vemos nuestro reflejo en el espejo; por ejemplo, como nos vemos, si estamos bien vestidos, bien maquillados, si tenemos algo que nos indique que estamos enfermos, etc.
- 4) Una vez que, en condiciones normales, podemos mirar el reflejo de nuestra figura en el espejo, debemos comprender que no solo vemos nuestra figura, y podemos descubrir la razón por la que fuimos al espejo, sino que es inevitable que veamos también al espejo en el que se ha reflejado nuestra figura.

Resumiendo, un poco lo dicho hasta ahora. Vamos al espejo porque existe un espejo; vamos al espejo porque queremos saber algo de nosotros que no podríamos saber de otra manera. Sin un espejo en el que podamos reflejarnos, nada podemos saber de nosotros, y nada podemos aprender de aquello que necesitamos aprender, para realizar nuestra labor mejor. Esta labor, pues, no la podemos hacer sin los conocimientos que aprendemos en nuestra contemplación en el espejo, y en nuestra contemplación del espejo mismo. Si el espejo no está iluminado, y nosotros no estamos iluminados no podemos vernos, ni aprender nada de aquello que necesitamos aprender.

Dejamos por ahora, la explicación detallada de cómo todo esto aplica a lo que estamos leyendo en este Bloque, pero según lo leamos, iremos entendiendo mejor lo que Jesús quiere hacernos saber. Dicho de otra manera, Jesús va a esperar al párrafo 6 para que entendamos que todo lo que dice en los cinco párrafos anteriores, corresponde a esta "llamada a que el hombre se refleje" en Su Creación, y que todo lo que los cinco párrafos primeros de este Bloque hacen, es describirnos aquello que debemos descubrir en el reflejo al que Él nos llama, en el espejo de todas las cosas creadas en el que Nos llama a reflejarnos, para aprender.

En este primer párrafo habla de la Belleza de la Creación, y cómo toda esta Belleza no es más que un ornamento del Ser Divino. Los ornamentos o adornos son tan variados como lo son todas las cosas creadas, y asimismo Nos dice, que estos adornos son reflejos diferentes de Su Ser Divino. No son parte del Ser Divino sino son cosas externas a Ellos, que Ellos crean y en la forma con las que las "revisten" Nos dan una idea, un atisbo de una "faceta" de Su Realidad. Cada cosa creada, por tanto, y ya empezamos a usar lo que hemos comenzado a estudiar, está "llamada a servir de reflejo" del Ser Divino. Y este reflejo es permanente, siempre igual y siempre perfecto, puesto que cada cosa creada refleja perfectamente alguna "faceta" de la Perfección Divina que ellas reflejan.

Así pues, nos quedamos con esta primera idea, de que la Belleza de todo lo creado es ornamento del Ser Divino, pero, mirando ahora a la totalidad del Bloque **(A)** decimos, que es reflejo del Ser Divino. Cada cosa creada está siendo reflejada permanente y perfectamente en el Espejo del Ser Divino, y esa cosa creada refleja solamente aquello que el Ser Divino quiere que refleje de Si Mismo en ella. Cada cosa creada es pues un reflejo particularísimo de algún Atributo, de alguna Perfección del Ser Divino. Dios pone a la cosa creada en frente de Si Mismo, para que "vaya a ella" este reflejo de alguna de Sus Perfecciones.

Dice Jesús a su vez, que este reflejo de Él es necesario, porque solo así puede darnos alguna idea y comunicarnos algo de Su Ser Divino, que de otra manera Le sería imposible comunicárnoslo, porque el Ser Divino es inevitablemente incomprensible al ser humano o angélico.

(2) Así como el ojo es incapaz de encerrar en él toda la vastedad de la luz del sol, la ve, se llena el ojo de luz por cuanto de ella puede contener, pero encerrarla toda, medir la largura y

la anchura, hasta dónde la luz se extiende, le resulta imposible, así es nuestro Ser para la capacidad humana - Comienza explicaciones incidentales al punto importante del Bloque. Aunque las cosas creadas no son El, sino que solo son ornamentos o adornos de Él, y, por tanto, ellas en sí, son limitadas y un reflejo solamente, no la realidad de lo que Él es, sin embargo, son Ornamentos o Adornos que están imbuidos de Su Voluntad, y por eso gozan de esta permanencia. Todas y cada una de las cosas creadas sabemos contienen una Voluntad Suya Bilocada y obrante, que mantiene la forma y función específicas de esa cosa creada, mientras esté en ella. Por tanto, estos Ornamentos, al estar imbuidos de Su Voluntad, y al ser reflejos de Su Ser, son también tan incomprensibles a la mente humana, como lo es el Ser Divino.

Dicho de otra manera. Podemos utilizar las cosas creadas, porque han sido creadas para darnos servicio, pero nuestra comprensión de ellas, no es una comprensión esencial de su naturaleza, sino que es una comprensión de utilización, puesto que entenderlas en su naturaleza sería igual a tratar de entender el Ser Divino del cual son reflejo. Por ejemplo, podemos descubrir, o sea, se nos permite descubrir como la electricidad funciona, pero no se nos permite descubrir, o mejor aún, no entendemos, por mucho que tratamos, qué es la electricidad. Entendemos mucho de cómo usar las cosas, pero entendemos muy poco de lo que las cosas son.

(3) y son nuestros ornamentos lo que siempre ve y toca con su mano; el sol lo ve, la luz la toca y ella hace sentir su calor, ve la inmensidad de las aguas del mar, ve la bóveda azul del cielo con tantas estrellas, pero saber decir de qué está formada la luz, cuánta luz contiene el sol, cuánta agua contiene el mar, cuántas estrellas y de qué está formada esa bóveda azul, de esto no sabrá decir nada; ve y goza de todo esto, pero es el primer ignorante en aritmética, en peso y medida. Si esto es de nuestros ornamentos, mucho más es de nuestro Ser Divino. - Continúa ahondando en lo imposible que es para nosotros entender más allá de la utilidad que las cosas creadas tienen para nosotros. Habla de las cosas más importantes, comunes y vitales para nuestra existencia, y cuan poco es lo que entendemos de ellas.

Comienza Nuestro Señor a expandir el concepto de la "dualidad" que existe en todo lo creado. Por un lado, son ornamentos Divinos, reflejos de Su Ser Divino, y en ese sentido, aunque incomprensibles a nuestras mentes, nos atraen constantemente a Dios. Por otro lado, enfatiza la utilidad con las que Él ha imbuido esas cosas para que nos sirvan, y cómo, en esta segunda capacidad de ser cosas que nos sirven, nosotros no las tenemos en la estima en la que debiéramos tenerlas. Y, atención, nos sirven de dos maneras: para utilizarlas y para aprender de ellas.

Jesús está trabajando un punto de Conocimiento de gran importancia para todos nosotros, y que como todo Conocimiento nuevo siempre Nos deja estupefactos. Aunque en la segunda dualidad, la capacidad de servicio, nos podrán parecer que son inferiores a nosotros, no lo son en lo más mínimo. No tienen libertad de voluntad para resistirnos, y, sin embargo, sabemos que debemos prestarles nuestra libertad de voluntad, y básicamente pedirles permiso antes, o en el acto de utilizarlas. Ahora sabemos por qué, y sin equívocos: son Ornamentos de Dios, que son Reflejo del Ser Divino y merecedoras de nuestro respeto y consideración. Anticipándonos, como siempre hacemos para facilitar la comprensión de lo que vamos a saber en el siguiente párrafo, esas cosas que quizás puedan parecernos inferiores a nosotros, pueden enseñarnos grandes lecciones del Ser Divino, lecciones que tenemos que aprender. Mas aun, no solamente pueden enseñarnos, sino que es parte de sus labores, la de enseñarnos aquello del Ser Divino, de lo cual son reflejos. Son el profesor universitario que está siempre en el aula de clases, esperando a que los alumnos vengamos a aprender. Como hijos e hijas renacidos en Su Voluntad, este Conocimiento es ahora esencial que lo practiquemos, puesto que ahora lo sabemos. En el párrafo 6, Nuestro Señor va a elaborar este punto con todo detalle. Este es el concepto de que nosotros estamos llamados a vernos reflejados en las cosas creadas, y además de nuestro reflejo, debemos ver también el reflejo de ellas mismas, que quieren enseñarnos, de qué "faceta" del Ser Divino son ellas reflejo.

(4) Pero tú debes saber que toda la Creación y cada cosa creada da lección al hombre, ellas narran nuestras cualidades divinas, y cada una da lección de la cualidad que contiene: El sol da lección de luz y enseña que para ser luz se necesita ser puro, despojado de toda materia; la luz contiene el calor unido a ella, no se puede separar la luz del calor, así que si quieres ser luz debes amar sólo a tu Creador, y esto te llevará como sol, la fecundidad del bien. – Vayamos por partes en la explicación de esta segunda clase de servicios que las cosas creadas nos dan.

- 1) Dice Jesús que dan lecciones. Solo puede dar lección aquel que es maestro de otro. En esta primera parte, Jesús establece inequívocamente, que toda cosa creada en su aspecto de ornamento y reflejo del Ser Divino, es nuestro maestro, porque “sabe” de Él, lo que nosotros no sabemos, pero debemos aprender.
- 2) Dice Jesús que narran Sus Cualidades Divinas. Enseñar como maestro es una cosa; se enseñan lo que las cosas hacen, que utilidad tienen, etc. Narrar es distinto. Dios es continuo movimiento, y las cosas creadas en sus diversas manifestaciones, narran estos movimientos Divinos perfectamente. La narrativa sigue siendo lección, pero es lección panorámica y universal, está enfocada a la interacción, mientras que la lección es específica a explicar lo que se es, para beneficio de aquel que recibe la enseñanza.

En este primer ejemplo, utiliza al sol, su más frecuente ejemplo, para que entendamos ambas. El sol nos da lección de luz, y nos enseña que para ser luz tenemos que ser puros, despojados de toda materia. El Sol narra la actividad Divina, al mostrarnos cómo Dios abarca a todos, a todos da luz y calor, cómo ha sido así a través de todos los siglos, cómo ha contribuido al desarrollo humano, y cómo hace posible que todas las demás cosas también hagan su labor de maestras y narradoras.

Concentrémonos ahora en el último de los párrafos: “así que si quieres ser luz debes amar sólo a tu Creador, y esto te llevará como sol, la fecundidad del bien”. Al reflejarnos en el sol, y eso hacemos cuando aprendemos de Él, y oímos su narrativa de la actividad Divina, estamos no solo “viéndonos” en este “espejo” y descubriendo nuestras imperfecciones, sino que el reflejo Nos trae al mismo Espejo, a Dios Mismo, en esto que vamos a llamar “triangulación”, y ese reflejo que nos viene de lo que debíamos ser y no somos, es importantísimo para nuestra vida espiritual, pero particularmente para nuestra vida en la Divina Voluntad.

El efecto de la “triangulación”, nombre que nos hemos inventado para tratar de explicar lo que sucede, y que ahora se convierte en extremadamente importante, para completar lo dicho hasta ahora, es el efecto de que las cosas creadas son reflejos de Él, porque han sido creadas para mostrar Su Divinidad a los que pueden entenderlas. Una vez creadas, esas cosas se reflejan permanentemente delante de Dios, y permanentemente dan idea de lo que Él es, cada una en su clase. Cuando ahora nosotros las contemplamos y nos dejamos enseñar por ellas, en realidad, el reflejo que parece venir de ellas, viene en realidad del Creador. Las cosas creadas son solo parte de una triangulación, un puente entre Dios y nosotros, que va de Dios a las cosas creadas, y de las cosas creadas a nosotros.

Dicho aun de otra manera. Parece que nos enseñan, pero es El Mismo el que Nos enseña. Parece que nos narran la actividad Divina, pero es El Mismo el que Nos narra la larga historia del Ser Divino, que no es Amor de ahora, es Amor de siempre.

(5) El cielo te da lección de mi patria celestial, te llama continuamente a tu Creador, te da lección de desapego de lo que es tierra, te da lección de la altura de santidad a la cual debes llegar, te da lección de que debes adornarte más que de estrellas de todas las virtudes divinas. – Continúa con las lecciones de otra cosa creada, que también usa frecuentemente en toda explicación. El Cielo es lección de la patria Celestial, y Nos narra como Él ha creado este Cielo para que todos vivamos en El, y todo lo que hace y ha hecho para que podamos llegar a Él.

(6) Así que cada cosa da lección y llama al hombre a reflejarse en ellas para copiarlas e imitarlas; no he puesto fuera mis ornamentos sólo para hacerlos ver, sino para que imitándolos pudiese adornarse la criatura, sin embargo, ¿quién pone atención para escuchar tantas lecciones? Casi ninguno. – Como ya habíamos anunciado, este es el párrafo definitorio de este Bloque **(A)**. Después de haber dado algunos ejemplos de cosas creadas que Nos enseñan como llegar a ser reflejos Divinos y parte integral de la larga Narrativa del Ser Divino, Jesús concluye con el definitivo: “cada cosa, sin excluir ninguna, llama al hombre a reflejarse en ella para copiarla e imitarla”.

Jesús ha necesitado de todo un Bloque, para hacernos saber esto que es tan importante para nosotros. Continúa engrandeciendo y al mismo tiempo redondeando nuestro Conocimiento de Él, particularmente en lo que necesitamos saber para poder llevar a cabo lo mejor posible, esta Vida en Su Voluntad a la que Nos ha llamado.

Aprendemos cada vez más, que la actividad del Giro, en la que todo está concentrado, es también una Actividad de aprendizaje profundo de la Divinidad, por cuanto Nos llama a participar de Su Ser, y Nos da lo necesario para que podamos participar, y ser también nosotros, un reflejo más de Él, vía todo lo otro que pone a nuestra disposición. A partir de ahora, no puede haber giro completo para nosotros, si no tratamos de descubrir la lección que esa cosa quiere enseñarnos.

A El no llegamos como Él lo quiere, a menos que nos apoyemos en lo que ha creado, y aprendamos de ellos, lo que necesitamos aprender para ser el reflejo que Él quiere seamos. Somos un ángulo más en esta “triangulación” que se establece siempre que asistimos a la “escuela” de alguna cosa creada que es nuestro profesor. Al mismo tiempo, en el proceso de ser un reflejo cada vez más perfecto de Él, a nuestra vez, nos convertimos en reflejos para otros, que puedan contemplarse en nosotros, y así les servimos de reflejo. ¡Qué manera más extraordinaria de ver ahora, lo que conocíamos como ser ejemplo para otros! Todos estamos llamados a reflejarnos en las cosas creadas, y eso incluye, a otros seres humanos, que pueden o no reflejarlo a Él. Si no lo reflejan, porque están en la obscuridad, no podremos vernos reflejados en ellos, y por extensión, no Le veremos reflejado a Él; si, por el contrario, esos otros seres humanos están iluminados por Su Gracia o por Vivir en Su Voluntad, podremos vernos reflejados en ellos, y recibiremos de Él, a través de esos otros, nuevas lecciones del Ser Divino, con las que nos adornaremos.

* * * * *

Luisa dice que ella sigue al Supremo Querer en el acto en el que Se disponía a crear al hombre, a Adán; quería estar con él, para recibir el Aliento Divino de creación, y expresar su deseo de amar a Dios con el mismo primer amor de Adán. Dice Luisa que Jesús muy complacido Le ha dicho esto que ahora vamos a analizar como Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, para quien vive en mi Voluntad no hay acto nuestro (en el) que no pueda estar presente, ni acto nuestro que hayamos hecho salir fuera de Nosotros que no pueda recibir; - Como es Su costumbre, Jesús anuncia de entrada, un Conocimiento nuevo sobre Su Voluntad, que desconocíamos; Conocimiento que va a pasar de explicar de inmediato empezando en el párrafo 2.

Así dice, que no hay nada que Ellos decidan hacer y hagan, que la criatura que vive en Su Voluntad no pueda observar, o sea, “estar presente”, y, asimismo, no hay nada que Ellos hayan hecho salir fuera de Ellos, toda realidad separada, que la criatura que viva en Su Voluntad no pueda recibir, como si hubiera estado presente en el momento de hacerse.

Si se le dedica un poco de tiempo a analizarlo, este Conocimiento que Nos hace saber en este primer párrafo, parece difícil de comprender y aceptar, ¿por qué cómo podemos nosotros que creemos vivir en Su Voluntad estar presentes, observar y recibir, lo que ya Ellos han hecho o hacen? En el caso de Luisa se comprende mejor, puesto que Luisa era separada de su cuerpo casi a diario, y en esa situación, el alma de

Luisa entraba en este Ámbito de Su Voluntad en el que todo está presente, "en acto" de ser realizado continuamente, y ella podía ver el pasado tan bien como el presente.

Y en el caso nuestro, ¿cómo se entiende todo esto?

La respuesta a esta aparente dificultad radica en que "estamos presentes", observamos y recibimos, en todo lo que Ellos han hecho y hacen, en el instante mismo que nos enteramos de lo que Ellos han hecho y hacen.

Comprendamos, que ni Luisa, ni nadie, puede descubrir por si sola, todo lo que contiene este Ámbito infinito de Su Voluntad. Cuantas y cuantas cosas, cuantas y cuantas realidades separadas, Ellos han hecho y continúan haciendo "momento a momento"; cuantos, y cuantos acontecimientos hay encerrados en el Acto Único de Dios, de los que Luisa, ni nosotros, ni Su Madre Santísima, pueden conocer a menos que Ellos los hagan conocer.

Imaginemos, porque hay que usar la imaginación si queremos aproximarnos a este Conocimiento, que en el Ámbito de Su Voluntad hay incontables "cines/teatros", y en cada uno de esos "cines/teatros", se está "rodando" constantemente una película que muestra una de las Actividades Divinas. Cuando la película termina, comienza de nuevo. Para poder "estar presentes" tenemos en primer lugar, que ser invitados al Ámbito, y una vez en el Ámbito, El Mismo tiene que darnos un "mapa" con los distintos "cines/teatros" que existen. Los "mapas" Nos lo va dando poco a poco, y este darnos más y más mapas se incrementa, si visitamos los anteriores "cines/teatros" que Nos ha indicado vayamos. Aunque no hayamos visitado a profundidad cada cine/teatro, ni creemos esto puede realizarse mientras vivimos, lo cierto es que sabemos que existen, y ya tendremos toda una eternidad para visitarlos, todas las veces que queramos y entender más y más, y gozar con El de aquello que en un momento dado se Les ocurrió hacer. Dice Luisa en un capítulo que el Cielo es un lugar en donde llegaremos a comprender perfectamente, y a hacer completamente, lo que empezamos a comprender y hacer en la tierra.

Luisa conoce de la creación de Adán, conoce el "cine/teatro", y por conocerla, pide estar presente, para hacer su correspondencia amorosa, observar el primer amor de Adán, y recibir lo que Adán recibiera. Pero, si Luisa no conociera sobre la creación de Adán, ¿cómo podría pedir estar presente? Sería imposible.

Mas y más entendemos que el todo está en el Conocimiento de Su Voluntad, para poder estar presente, en cualquiera de los Actos Divinos que se Nos "han hecho saber". La "bola de nieve" que comienza con nuestro primer encuentro con esta Divina Voluntad, con el Conocimiento de este Don que quiere concedernos, viene a ser alimentada de continuo, mientras somos fieles y atentos, por cada acudida que hacemos a "esta Fuente de Agua Viva", a esta Fuente de Conocimientos, ya que una vez que conocemos, "estamos presentes", en cualquiera de los instantes de Creación de la Divinidad. Estamos presentes, no solo observando, sino recibiendo los Frutos de lo que observamos. Aunque no tengamos el tiempo necesario para llegar a conocer todos los Conocimientos escritos en estos 36 Volúmenes, ciertamente, que los que conocamos serán suficientes, y en un sentido estricto, serán los que Él ha querido conozcamos. Ciertamente serán semillas de felicidad eterna, que llevaremos con nosotros al Cielo para desarrollarlas al máximo.

(2) He aquí para ti mi aliento y nuestro desahogo de amor. – Una vez dicho lo anterior, Nuestro Señor gustosamente, da a Luisa Su Aliento y Su Desahogo de Amor, el mismo Aliento y Desahogo de Amor que "tuvieron" cuando crearon a Adán. Pusimos el verbo "tuvieron" entre comillas, porque el Aliento y el Desahogo de Amor de Dios es siempre el mismo, o sea, no "tuvieron", siempre "tienen".

(3) Cómo fue grande nuestra complacencia en este primer acto de la creación del hombre; - Sabemos que todo está "en acto" en Dios, y sin embargo Jesús comienza a utilizar el pasado, puesto que éste estar todo "en acto", solo puede suceder a partir del instante en que el acto se hace. La Trinidad Sacrosanta puede tenerlo todo diseñado en Su Mente, pero nada sucede hasta que el Fiat se pronuncia sobre aquello diseñado y decidido. Una vez que el Fiat se pronuncia, esa realidad separada de Ellos, no

solo cobra vida, sino que cobra vida eterna, porque se renueva eternamente, a menos que Ellos decidan también hacer cesar esta Realidad por razones que solo Ellos saben.

En el capítulo del 24 de abril de 1927, volumen 21, Nuestro Señor describe esta "funcionalidad" Divina, de la manera siguiente:

"... Yo quiero hacer regresar las cosas como al principio de la Creación, en que no fue otra cosa que un desahogo de amor, y éste perdura aún, porque lo que Nosotros hacemos una vez lo hacemos siempre, jamás es interrumpido; en Nosotros no entra nunca el cansancio de repetir un acto, lo que hacemos una vez nos gusta hacerlo siempre; éste es el obrar divino, el hacer un acto que dura siglos y siglos y aun toda la eternidad..."

Al decir que "lo que Nosotros hacemos una vez lo hacemos siempre", Nuestro Señor confirma nuestra explicación de que toda repetición tiene un comienzo, pero al decir que "el acto puede durar siglos y siglos, y aun toda la eternidad", implica que no todo dura toda la eternidad, sino que a veces solo dura siglos.

Dicho esto, comprendemos que usa el pasado porque la Complacencia que recibieron en ese Acto de la creación de Adán, "fue grande", pero también, y por eso es grande, fue una **Complacencia Nueva, porque todo acto nuevo en Su Voluntad, es una nueva creación, un nuevo desahogo de Su Amor, que está en continuo movimiento de ser creado.**

Una de las "nociones" más difíciles de entender y aceptar en esta nueva relación con la Divinidad, es que esto explicado, es parte integral del Vivir en Su Voluntad: el tener que dejar atrás nuestro "entendimiento" de cómo Dios es, o funciona, para comenzar a entender lo que Nos "hace saber". Estas nociones de Dios que creemos, porque otros más sabios que nosotros nos las dicen, y como fueron o son más sabios que nosotros, deben ser verdad. Cuando Jesús habla sobre Su Divinidad en estos Escritos, los Conocimientos estremecen, conmueven lo que sabíamos. Tantas y tantas opiniones que tenemos sobre Dios que son incorrectas, porque no las sabíamos directamente de la Fuente del Conocimiento, sino a través de terceros, a los que Nuestro Señor no Les hizo saber toda la Verdad, o nada de la Verdad, porque no convenía en aquel momento, que supieran toda la Verdad.

De los muchos capítulos en los que "rectifica" nuestro Conocimiento de Ellos, recordamos con particular sorpresa lo que Nos dice en el capítulo del 16 de marzo de 1910, volumen 9, en el que Jesús responde a una opinión del Confesor de Luisa, con estas palabras:

"Pobre de Mí, cómo me consideran estrecho. Di al confesor que desde su estrechura juzgan la mía; no me tienen por aquel Ser grande, inmenso, interminable, potente, infinito en todas mis perfecciones, y que por mis estrecheces puedo hacer pasar grandes turbas de gentes, más que por las mismas anchuras".

De esas "nociones" que no sabemos mucho, o tenemos opiniones incorrectas, es aquella de que Dios es incapaz de recibir nueva complacencia, alegría y contento, de que como es "perfecto" e "inmutable", nada puede "sentir", nada puede "afectarle". Hablemos de esto.

Nos dice que Ellos, la Trinidad Sacrosanta, sufren, en el tiempo presente, por nuestras ofensas, pero hay personas que te dicen que eso no es posible, porque Dios no puede sufrir, y hasta quizás puedan pensar que El sufrió "de mentiritas", cuando vino entre nosotros, porque si como Dios no puede sufrir, debía estar pretendiendo sufrir. Nos dice que siente gran alegría cuando, por ejemplo, un pecador se arrepiente, pero muchos piensan que esa es una manera de hablar, que Dios no siente alegría, porque es perfecto, y nada puede añadir a Su Ser Perfecto. Nos dice que castiga nuestras ofensas, individual, colectivamente y hasta nacionalmente, para que reaccionemos y nos convirtamos de nuestros muchos pecados, o dejemos de ser escándalo para muchos inocentes, pero cuantos hay que insisten en que Dios no castiga, que es todo Misericordia, aunque la evidencia de lo contrario les aplasta. Habla lo que siente, como nosotros hablamos de lo que sentimos, como si El pudiera hablar de otra manera que la nuestra, y hacerse entender por

nosotros. Sí que sería curioso que Dios hablara con lenguaje "marciano", y entendiéramos todo lo que Nos dice. ¿En qué cabeza cabe, que Nos diga lo que siente, lo que sucede, realmente con cada Acto Nuevo Omnipotente que realiza? ¿Es que la Verdad Misma puede mentir? Mal estamos, si pensamos que la Verdad Misma nos está mintiendo cuando dice que siente alegría, tristeza, complacencia etc.

Este es quizás, o, mejor dicho, este es con toda seguridad, el problema mayor que confrontan los que comienzan a leer estos Escritos: No pueden aceptar esta manera de hablar de Nuestro Señor, y como no pueden creerlo, abandonan lo empezado, porque Dios no puede ser distinto a como ellos piensan que debe ser. Por tanto, estos Escritos son falsos, y la fantasía febril de una pobre campesina italiana. Así pasó con Jesús. El gran problema farisaico y sacerdotal con Jesús siempre fue, el que Jesús nunca se comportó como ellos pensaban debía ser y comportarse el Mesías. Posiblemente aun piensan lo mismo hoy, y mientras así piensen continuarán en la confusión en la que llevan dos mil años.

Este punto, por tanto, es la prueba más grande de Fe, Fidelidad y Atención que Dios Nos exige al principio de esta Vida en Su Voluntad. Si no creemos que estos Escritos, no son solo Divinamente inspirados, sino que fueron escritos por El Mismo, en mano de Luisa, no podremos continuar, y El deja que abandonemos estos Estudios con grandísimo dolor de Su Corazón, porque esto de vivir en Su Voluntad es lo que más Le interesa que hagamos.

(4) Habíamos creado cielo y tierra, pero nada de nuevo sentimos en Nosotros, - Como decíamos en el párrafo 3, esto de "hacer algo nuevo" es de una trascendencia extraordinaria. En algunos capítulos menciona que Les da gran gusto y contento cuando una criatura acepta Su Ofrecimiento del Don, porque Les da oportunidad de crear Actos Nuevos que puedan incorporarse a la inmensidad de la Luz de Su Voluntad. Aquí habla de que sintieron algo nuevo, porque ese algo nuevo permanecería para siempre delante de Ellos, y así corroboran lo que hemos tratado de expresar anteriormente, a saber, de que Ellos "sienten", obviamente no como nosotros, pero "sienten", y de que es posible que algo nuevo Les de alegría, satisfacción, contentura.

(5) Pero al crear al hombre fue muy diferente, era una voluntad que era creada, y voluntad libre, y en ella encerramos la nuestra, poniéndola como en un banco para recibir los intereses de nuestro Amor, de la gloria, de nuestra adoración que a Nosotros convenía. – Explica ahora cómo eso nuevo que sintieron, tenía que ver con la creación de un hombre, Adán, que poseía "voluntad libre", expresión que implica dos importantísimos Dones: 1) la Misma Libertad de Voluntad que Ellos poseían, y 2) una voluntad humana capaz de hacer, a escala de criatura, lo mismo que ellos hacen.

Jesús define de una manera bellísima lo que es parte integral del Don de Vivir en Su Voluntad. Nos referimos al párrafo que dice: "y en ella, (en la voluntad humana), encerramos la nuestra". Este formar una nueva Vida de Su Voluntad, y bilocarla, encerrarla, en Adán, y luego en toda criatura que quiera vivir en Su Voluntad, para que ayude a Adán y a esa criatura a interpretar, traducir Conocimientos Divinos, colaborar, concurrir con toda acción que Adán y esa criatura haga a partir de ese momento, y sea como una extensión de Su Misma Voluntad Suprema que obra a través de nosotros.

Toda cosa creada tiene una Bilocación de Su Voluntad que da forma y hace posible la funcionalidad de esa cosa creada. Lo que esa cosa creada "hace", es pues, una colaboración entre esa cosa creada y la Voluntad bilocada y obrante en ella, que hace posible su existencia funcional. Esto que "hacen" tiene como única función dar servicio al ser humano, para que, a su vez, usándolas, consumiéndolas, el ser humano pueda hacer actos libres que den Honor y Gloria al Creador.

Así pues, tanto en nosotros como en todas las otras cosas creadas, la Voluntad bilocada y obrante hace posible la existencia y funcionalidad de todo, con la diferencia que en nosotros los seres humanos, en la condición en que Adán fue creado, los actos que "salían" de él, y ahora de nosotros, eran actos que escogía y escogemos hacer libremente, y por tanto eran y son actos capaces de ser incorporados al Acto Único de Dios, porque eran y son actos que gozaban y gozan de Su Misma Libertad de Voluntad.

Hasta aquí los conceptos son conocidos, aunque la manera de hablar de ellos es nueva. Inesperadamente, sin embargo, Jesús añade ahora el concepto de que esa nueva Vida que ha formado y encerrado en nosotros, es parte de un "capital" que ha depositado en nosotros, para que Le "rinda intereses de Amor y Adoración que a Ellos convenía y nosotros Les debíamos".

Decimos que es parte, porque todo "capital" está compuesto de herramientas o instrumentos de trabajo, y también de recursos, materiales, etc., sobre los que esas herramientas trabajan para producir algo nuevo que antes no existía.

Si nos detenemos a pensar por un momento lo que dice, habla de que nosotros utilizamos el "Capital" que representa Su Voluntad Bilocada y Obrante en nosotros, la "herramienta", para "trabajar" sobre los Conocimientos sobre Su Voluntad que Nos da, y de esa manera, producir actos que son los idóneos a realizar en esta Vida En Su Voluntad que Nos regala.

Ese "Capital", como todo capital que se usa prestado, debe rendirle intereses, debe rendirles ingresos, y esos intereses, esos ingresos, son los actos que realizamos. Así que, para Jesús, nuestra actuación en Su Voluntad toma características de pagar con intereses un capital prestado. Ya este concepto lo anunció cuando predicaba entre nosotros, con la parábola de los dineros que un gran señor había entregado a tres de sus sirvientes, y lo que estos hicieron con esos fondos. Esto que aplica a toda vida humano respecto de los talentos, habilidades y vocaciones que ese ser humano recibe y que debe utilizar en beneficio suyo y de su prójimo, aplica con más fuerza aun, al talento y habilidad nuevas, que conlleva esta Nueva Vida que Nos entrega. Este concepto va a desarrollarlo plenamente en los próximos párrafos.

(6) ¡Oh! cómo rebosaba en Nosotros el Amor, cómo se estremecía de alegría al verterse en esta libre voluntad para oírse decir, 'te amo', y cuando el hombre, lleno de nuestro Amor, hizo salir de su pecho la primera palabra, 'te amo', grandísima fue nuestra complacencia, - Comenzamos el análisis de este párrafo, con la expresión: "rebosaba en Nosotros el Amor". Hay dos maneras de interpretarla. La primera, la más convencional y entendible, es la de que la Trinidad Sacrosanta sentía un sentimiento de Amor hacia nosotros, que generalmente se expresa en miradas, abrazos, besos, caricias, que, sintiéndose acompañado, el que ama da al amado. Esta primera interpretación es, por supuesto, correcta.

Hay, sin embargo, una segunda interpretación que debemos analizar también, y es la de que Ellos limitaron Su Omnivigencia, y no "vieron" la falla de Adán, sino solo "vieron" el Adán de ese instante indescriptible; "vieron" en Adán el potencial humano de ser verdaderos Hijos de Dios, de completar los Actos de Amor que Ellos iniciarían y que Adán completaría, con una Libertad de Voluntad, libre como la de Ellos, y custodiada por una Vida Divina, Su Voluntad Bilocada y Obrante.

Ninguna de las dos interpretaciones puede entenderse a menos que, como hemos dicho, Ellos hubieran limitado Su Omnivigencia, y no ver la futura ofensa, porque hubiera sido extremadamente imposible para Ellos amar a un Adán en pecado. Así sucede con nosotros. Dios Nos pide que vivamos "en hoy", no "en ayer", no "en mañana", y así también Ellos nos "ven hoy", y si hoy estamos en Su Gracia, en Su Amistad, hoy Nos ama como si nunca hubiéramos pecado, o como si nunca fuéramos a pecar. Esta condición humana que Ellos mismos han creado exige esta tolerancia inconcebible en un Dios Omnipotente y Justo.

Siguiendo con el análisis del párrafo, observamos que dice que Ellos volcaron con grande alegría Su primera Sugerencia Amorosa, su primer acto de Amor, que fue, la de que Adán Les dijera "te amo", y cuando Adán al abrir los ojos por primera vez y tomar conciencia de su propia existencia, y de esta primera Sugerencia Amorosa que estaba como cincelada en su conciencia, corresponde con su "te amo", Ellos sintieron una grandísima complacencia.

Dios siempre inicia el acto de Amor que espera que hagamos, y lo envía a través de una Sugerencia Amorosa, que puede tomar muchísimas formas, dependiendo del acto de amor que quiere se realice. En cuanto tomamos conciencia de que eso es lo que Nos pide, y correspondemos haciéndolo con la libertad de voluntad que ha emanado en nosotros, entonces Ellos sienten una complacencia inconcebible a nuestra mente, y que por mucho que Nos diga lo grande que es, no podremos comprenderla.

Una última observación importante. Aunque no lo dice claramente, Nuestro Señor parece decirnos que cuando Adán es creado y lo "despiertan" para comenzar su existencia, Dios toma la forma de hombre, toma la forma de Jesús, para que aquel primer acto de Amor, Adán pudiera hacérselo a un Dios humanado como él, un Dios al que podía entender porque podía verle. No tiene sentido alguno el que Adán se haya despertado y haya visto una Luz inmensa que Le hablaba. Los que escriben esta Guía de Estudios no dudan de que esto fue lo que ocurrió, y de que en los primeros tiempos antes de pecar, Dios en figura humana, con toda probabilidad la de Jesús, era su constante Compañero en el Paraíso. Cuando Nuestra Madre Santísima Nos narra lo acontecido a la llegada de Jesús resucitado al Limbo de los Justos, dice que el primero en acercarse a Jesús fue Adán, diciéndole Mi Señor, como si lo hubiera dejado de ver hacía poco; en otras palabras, lo saludó en forma que indica que lo reconocía de antes. Muchas son las prefiguraciones Divinas en la Antigüedad, o sea, Dios apareciéndose en figura humana a aquellos elegidos por El para guiar al pueblo resultante de la línea de Creación de Adán. Así podemos encontrar estas prefiguraciones Divinas en las narrativas bíblicas de lo acontecido a Noe, Abraham, Moisés, Josué, etc.

7) Porque fue como si nos diera los intereses de todos los bienes que habíamos puesto en él.

- Afirmación extraordinaria de Jesús que siempre habla sobre la maravilla del primer amor en Adán, el primer amor nuestro, el de Su Iglesia como Institución divinamente emplazada guiándonos a todos a Ellos. Un solo acto de Adán, su primer "Te amo" dicho con toda la pureza de aquella alma creada prístina fue suficiente para justificar Su Decisión de crearlo, para "justificar Su Conducta", y recibir de él y su primer amor todos los intereses de todos los Bienes que habían puesto en El, o sea, los Conocimientos que tenía de Dios, y los restantes bienes que Le habían dado para que se pudiera actualizar en Adán, esta unión en el Conocimiento, y que ponían a Adán por encima de toda otra criatura creada hasta entonces.

(8) Esta voluntad libre, creada por Nosotros, era la depositaria del capital de una Voluntad Divina, y nos contentábamos con un modesto interés, sin pretender más el capital.

- Es conveniente ahora que hablemos sobre cuál es el capital que esta Voluntad Bilocada y Obrante representa para nosotros. Ya lo dijimos en el párrafo anterior, pero lo repetimos porque aplica a todos. El "capital" es todo el Conocimiento sobre Su Divinidad, que encerró en Adán, y que luego todos debíamos recibir igualmente, y en la medida de nuestra vocación y misión de vida. Estos mismos Conocimientos que Ellos que habían decidido Adán conociera, son los mismos Conocimientos que Luisa escribiera en el papel. Esos Conocimientos deberíamos haberlos recibido genéticamente, o sea, infusos en nosotros, pero como ese Plan falló, ahora los recibimos vía los Escritos que Nuestro Señor Le dictara a Luisa, y que ella escribiera.

Cada vez que usamos un Conocimiento, haciendo algo con El, hemos tomado parte de ese Capital, lo hemos "usado", el Acto de Amor nuestro completa Su Acto de Amor, y sube a Ellos como interés. Nunca han pretendido Ellos que el interés devuelto sea mayor que el capital otorgado, sino que siempre se contentan con "un modesto interés". Además, este es un Capital que nunca se gasta o consume, no está sujeto a decaer o a "depreciarse" como le sucede a todo capital humano.

(9) Por eso fue grande el dolor de la caída del hombre, porque nos rechazó el capital para no darnos el modesto interés, y su banco quedó vacío,

- Claramente, el capital rechazado fue no querer hacer Su Voluntad, Su Sugerencia Amorosa que venía en forma de prueba de fidelidad, prueba de la que tanto ha hablado en el capítulo del 8 de abril de 1927, volumen 21, y que hemos estudiado en la Descripción 81. El "modesto interés" de que habla, es el aceptar y obedecer la sencilla prueba exigida, porque en ese acto de obediencia generaba el interés. Con su desobediencia, Adán no solo rechaza el capital que se Le había entregado, sino que rechaza el "interés" de Felicidad, Honor y Gloria, que en este caso acompañaban, y quedaban liberados en el acto de Obediencia de Adán. Por si fuera poco, la Divina Voluntad Bilocada y

Obrante que se Le había dado, “escapa” de él, y con ella Adán pierde todo el Capital: pierde la Herramienta de trabajo, y pierde los Conocimientos que sobre la Divinidad poseía, y “su banco queda vacío”.

Dicho de otra manera. Cuando actuamos en Su Voluntad, viviendo en Ella, pagamos los intereses del Capital de Conocimiento que Nos ha “hecho saber”.

(10) Y su enemigo haciendo alianza con él, lo llenó de pasiones y de miserias, pobrecito, quedó fallido. – No hay mucho que comentar sobre este párrafo, excepto que trae a la memoria el viejo refrán español que dice: “mal paga el diablo a quien bien le sirve”. Al hacer lo que el diablo le sugería, básicamente hizo la voluntad diabólica, y por un instante, rinde su voluntad a la de su enemigo, y el pago fue bien triste, porque “lo llenó de pasiones y miserias, y lo dejó fallido”.

Desde el “punto de vista” Divino, la desobediencia de Adán a la prueba que se le exigía, no solo era ir en contra de Su Voluntad Expresa, sino que hizo la voluntad del enemigo, que francamente, no sabe dar nada bueno, solo miseria e infelicidad, porque nuestra miseria e infidelidad le ayuda a expresar mejor el odio que le tiene a Dios. A partir de ese momento desgraciado, el diablo se ha convertido en nuestro acusador permanente.

(11) Ahora hija mía, como el acto de la creación del hombre fue un acto solemne y de gran complacencia nuestra, te llamamos y te queremos a ti en este acto, para repetir la solemnidad del acto, poniendo en tu voluntad el gran capital de la nuestra, y mientras esto hacemos, nuestro Amor redunda y se estremece de alegría y de gran complacencia porque vemos realizada nuestra finalidad. - Párrafo complicado por sus muchas implicaciones.

En primer lugar, habla de que ha llamado a Luisa como participante integral del acto de la creación del hombre. Para Ellos es irrelevante, como ya sabemos, el que hayan pasado miles de años entre el acto de creación, y este 22 de abril de 1927, en el que Luisa narra lo que la acontece. Luisa es llamada y está presente en aquel acto, “te queremos a ti en este acto”, como si también ella hubiera sido creada, o, mejor dicho, renacida en aquel momento.

En segundo lugar, el Acto de Creación se repite con Luisa presente. En el cine/teatro en que se está “rodando” la película de la Creación de la línea de Adán, el acto de Creación de Adán se **estaba repitiendo sin que nadie más estuviera presente, sino Ellos y Adán.** A partir de este día, 22 de abril de 1927, en que Ellos llaman a Luisa a ser parte integral de este Acto “solemne y de gran complacencia”, la “película” de la Creación de Adán ha quedado modificada permanentemente, para incluir ahora a Luisa. Cuando nosotros lleguemos a ver esta “escena” en el Cielo, cuando en efecto nos salvemos y estemos con Ellos en el Cielo de Su Voluntad, veremos a Luisa, parada al lado de un Adán creado, pero todavía no “despierto”.

En tercer lugar, dice, que en ese momento en que infundían en Adán su aliento y lo “despertaban” para comenzar su existencia y la nuestra, la Trinidad Sacrosanta puso en Luisa el mismo capital que Le entregaban a él, porque esta entrega de Capital era, desde el “punto de vista” Divino, lo más trascendental del acto que se realizaba.

En cuarto lugar, dice, en el presente de indicativo, que mientras hace lo que dice, “Su Amor **redunda, se estremece de alegría y de gran complacencia.** El verbo redundar, primera vez que lo usa en todo lo que hemos leído, significa, según el Diccionario: “rebosar, salirse una cosa de sus límites o bordes por demasiada abundancia”. La razón para este “redunda miento de Amor” es muy clara. Ha “pasado el bastón” de mando, ha pasado a Luisa, el capital de los Conocimientos, Bienes, Dones, Capacidades, que se había retenido en Ellos, para que esta criatura predilecta Suya, recomience la labor perdida.

Podríamos preguntarnos: ¿fue este el comienzo de la Obra de Luisa en Su Voluntad? ¿O quizás fue, que, en previsión de este día extraordinario, ella comenzó su misión en el año de 1889, y ahora que el día ha llegado, el “circulo” se ha completado y no importa, en realidad, que fue primero? Creemos que la respuesta

a esta segunda pregunta es la correcta, porque todo en nuestras vidas queda totalmente transformado, "virado de cabeza", cuando se realiza lo esperado, y no en el tiempo en que ocurre el acto esperado. Así es posible, que un pecador de años pueda convertirse, y su conversión transforma su vida anterior, y en ese momento todo siempre ha estado perfecto para Ellos. De igual manera es esto de Vivir en Su Voluntad, unos antes, otros después, basta este "sí" libre, para que toda la vida de esa criatura quede transformada, y un nuevo "plano existencial" se Le entrega, como si siempre hubiera estado en ese "plano existencial, en esa Vida en Su Voluntad.

Ciertamente tú no nos negarás el modesto interés, no rechazarás nuestro capital, ¿no es verdad? – Como siempre hace, Nuestro Señor, no se confía en que vamos a hacer lo que Nos pide, simplemente porque la Grandeza de lo dicho es más que suficiente para "ganar" nuestra cooperación. Jesús nunca asume, siempre pregunta, si hemos entendido y si vamos a hacer lo que Nos pide. ¡Gran Supervisor es nuestro Señor en esta Obra Magna de la Venida del Reino! Cuando da instrucciones a los trabajadores no asume que Le han entendido, sino que quiere que le demos confirmación, "feedback", a las instrucciones dadas.

Es más, cada día haremos cuentas, te haré presentarte en aquél primer acto cuando creamos esta libre voluntad, tú para darme el interés, y Yo para ver si puedo agregar algo más a mi capital. – A veces lo que dice es tan extraordinario que, ni en un millón de años podríamos imaginarnos esto que Le dice a Luisa. Dice que, a partir de ese día, 22 de Abril de 1927, y todos los días de lo que le queda a Luisa de vida, Ellos dos van a revisar las cuentas del Banco que Luisa es ahora, y en el que está "depositado" el capital de Su Voluntad: ella para darle el interés que ha ganado ese capital, y El para ver si puede agregar algo más al capital que ya Le ha entregado, porque como buen Inversionista, Nuestro Señor quiere agregar capital al capital ya entregado, porque el interés que se Le ha dado sobre el capital invertido es bueno, y quiere ganar aún más.

Nuestro Señor hace como el que comercia en la Bolsa de Valores, y revisando día por día los rendimientos de las acciones que posee, viendo que algunas de ellas le dan más intereses o dividendos que las otras, vende las no productivas, para comprar más de las que producen.

¿Lección practica para nosotros? Tenemos que percatarnos que esto no es un "chiste" del Señor con Luisa. Esto es muy importante y real para El. Igual va a hacer con nosotros. Este compromiso que hacemos con El cuándo Le pedimos vivir en Su Voluntad, es un compromiso a muchos niveles, y este no es el menos importante. Quiere que sepamos que Él va a examinar, día por día, lo que hacemos con el Capital que Nos entrega día a día, y aunque no amenaza con quitarle a Luisa o a nosotros lo que Nos ha entregado porque no hemos "usado" ese capital, sí Nos dice, que la entrega de más capital depende totalmente del uso que le hemos dado a lo ya recibido, o sea, al interés que Ellos perciban del capital invertido.

Sin que nos amedrentemos, pero imbuidos de este "santo temor", tomemos todo esto de Vivir en Su Voluntad con toda seriedad, porque no es un juego, ni una "devoción", ni un "Machover" de nuestra personalidad para hacernos más santos; esto de vivir en Su Voluntad, es un negocio serio en el que entramos con El, un negocio que solo tiene un fin: el que juntos "compremos" el Reino de la Divina Voluntad y lo instauremos en la tierra como ya lo está en el Cielo.

Antes de terminar con este importante Bloque **(B)**, queremos recapitular lo que hemos dicho sobre esto del Capital e Intereses que insospechadamente describe, como parte integral del entendimiento que debemos tener sobre la Vida en Su Voluntad.

Así decimos que el interés que Dios recauda de la criatura que vive en Su Voluntad, es la Gloria y la Complacencia que recibe cuando la criatura hace, y, por tanto, completa Su Sugerencia Amorosa.

Adán recibe, Dios encierra en él, una Vida Divina Suya, una Voluntad Bilocada y Obrante capaz de recibir, ser la depositaria de todos los Conocimientos sobre Su Divinidad, que Dios había decidido compartir con

Su criatura, con Su hijo. Esta Voluntad Bilocada y Obrante en Adán, era para todos los efectos, el instrumento de Capital que se le entregaba, para que pudiera interpretar, traducir, los Conocimientos que se le habían infundido, y facilitarle la labor conjunta de producir actos nuevos, aptos para ser incorporados al Acto Único de Dios; porque, para todos los efectos, eran actos Divinos, que llegaban a la Trinidad Sacrosanta como interés o rédito, del capital que se Le había "prestado" a Adán.

Este interés que Adán podía generar con sus actos, era por necesidad modesto, era pequeño, comparado con la inmensidad del Capital que se le entregaba, ya que de Adán solo se esperaba que actuara sobre una parte pequeña de los Conocimientos entregados. En un verdadero sentido comercial, el interés nunca debe ser superior al capitula prestado. Si Adán no hubiera fallado en la prueba, cada descendiente suyo confirmado en Su Voluntad, hubiera contribuido con sus actos al pago de los intereses totales que se Le debían a la Divinidad.

Dicho de otra manera, la Voluntad Bilocada y Obrante que está encerrada en cada criatura que vive en Su Voluntad, actúa sobre aquella parte de los Conocimientos que a esa criatura competen. Los intereses que cada uno genera, suman hasta convertirse en la totalidad de los intereses que la Trinidad Sacrosanta espera se le rinda por la prestación que Nos ha hecho, de los Conocimientos sobre Su Divinidad. Esta es otra manera de contemplar el "número de actos necesarios" para la Venida del Reino. El reino vendrá cuando todos hayamos pagado los intereses que se Les deben.

* * * * *

En las clases hemos expresado, que muchos de los capítulos de los volúmenes superiores, y particularmente en este volumen 21, contienen lo que ha sucedido en días distintos, pero que Luisa, por razones que desconocemos, no los escribió separadamente en distintos días. Notamos también que los capítulos son muchísimo más largos, y más espaciados en tiempo, lo que refuerza esta conclusión.

Así, en este Bloque **(C)** Luisa expresa la misma idea del Bloque **(B)**, a saber, que ella quisiera estar presente en el acto primero de la Creación, para recibir y dar también su amor a Nuestro Creador.

Para que observemos la similitud de las observaciones de Luisa, transcribimos una vez más lo que dice en la introducción al Bloque **(B)**, y lo que dice como introducción al Bloque **(C)**.

Bloque **(B)**: *"Entonces yo he seguido al Supremo Querer en el acto cuando estaba el Ser Divino por crear al hombre, a fin de que pudiese también yo, junto con mi primer padre Adán, amarlo con aquel amor con el que él lo amó en el primer instante cuando fue creado; quería recibir aquel aliento divino, aquel desahogo de amor para darlo nuevamente a mi Creador".*

Bloque **(C)**: *"¡Oh! cómo quisiera recibir aquel acto primero de la creación, aquel desahogo divino de intenso amor que vertió sobre la primera criatura cuando la creó, quisiera recibir aquel aliento omnipotente para poder dar nuevamente a mi Creador todo el amor y toda aquella gloria que había establecido recibir de la criatura."*

Las respuestas de Jesús fueron dadas por supuesto en días distintos, y la respuesta de Jesús a esta petición del Bloque **(C)**, es distinta, más íntima, más "espiritual", menos "Business-like" que la respuesta del Bloque **(B)**, y lo que dice ahora, es tan revelador como lo dicho en el Bloque **(B)**. Es más, debemos decir que se complementan perfectamente. Con esta pequeña introducción, comencemos nuestro análisis.

(1) Hija mía, es precisamente ésta mi finalidad de venir tan frecuentemente a ti, tanto, que a alguno le podrá parecer extraño y casi fuera de mi costumbre, porque el ir tan frecuentemente casi no lo he hecho con ninguno. – Confirma Jesús que, en efecto, esta ha sido su finalidad de venir a visitarla tan frecuentemente. Como dirá en el párrafo 3: *"He venido para infundir en ti Mi Aliento Omnipotente"*. Vemos entonces, que además de darle los Conocimientos diarios necesarios, parte de los

“Bienes retenidos”, que se habían retirado en Ellos con la ofensa de Adán, Jesús venía, frecuentemente, para infundir en ella Su Aliento, como lo hiciera con Adán.

Dice que no debe parecernos extraño que El viniera a visitar y a estar con Luisa con la frecuencia con que lo hizo. Explicará inmediatamente las razones por las que venía con esta frecuencia tan poco usual en El, frecuencia que a muchos parecerá increíble.

(2) Todo esto es para reordenar mi acto primero del modo como creé a la criatura, y por eso vuelvo a ti, me entretengo como el más amantísimo padre con su hija, - Comienza con la explicación de Sus Razones para venir tan frecuentemente. Dice que venía a “reordenar su acto primero”, del mismo modo, como estaba ordenado originalmente, cuando creó a Adán.

De inmediato puede y debe suscitarse en nosotros la siguiente pregunta: ¿Por qué era necesario que viniera tantas veces a hacer esta reordenación? ¿No hubiera sido suficiente que lo hiciera una sola vez, y como Dios que es, esa simple visita lo hubiera reordenado? La respuesta a esta pregunta no es tan sencilla como puede parecer.

En la palabra orden existe un sentido de dinamismo, de continuidad, y de subordinación, que es necesario explorar con todo cuidado y paciencia.

Cuando algo se dice que está ordenado, por necesidad tenemos que añadir inmediatamente: ordenado a qué, o a quién. No es posible hablar de orden sin esta segunda referencia a lo que se quiere ordenar, porque una cosa puede estar ordenada a un fin, y desordenada a otro fin. Es más, no se puede hablar de que existe orden, si uno no dice en función de qué, existe ese orden. Es más, la definición de caos, es precisamente falta de orden, de objetivo en lo que observamos.

Cuando vemos a una fila de muchachos en el colegio, no podemos decir que están ordenados a menos que descubramos una característica que nos muestra el objetivo del orden. Así, si vemos que la fila va de menor a mayor estatura, podemos decir que los muchachos están ordenados, en función de su estatura.

Si ahora, viéramos esa misma fila de muchachos en el colegio que desfila delante de nosotros, y no pudiéramos descubrir rápidamente en función de que se ha formado esa fila, diríamos que la fila está desordenada, aunque en realidad no lo esté. Los maestros han ordenado los muchachos en función de sus “notas escolares”. Así pues, como no hemos percibido la “razón” del orden en la fila, pensamos que la fila estaba desordenada.

Al mismo tiempo que decimos esto, si el maestro que ordena la fila no expresa las razones por las que está ordenando a los muchachos, los muchachos no se dejan ordenar, es más, usualmente se rebelan. Si, por el contrario, se les dice que los quiere ordenar por estatura, tienden a dejarse ordenar, y aunque se desordenen luego por su natural inquietud, ellos tienden a ordenarse nuevamente en cuanto suena el silbato del maestro.

Pero, no hemos terminado con el ejemplo de la fila de muchachos, porque no hemos discutido un elemento que falta al concepto de orden.

Cuando algo está desordenado, o porque no hay objetivo en la fila de muchachos que vemos, o porque no descubrimos el objetivo de la fila, decimos que, además de desorden, falta armonía en el movimiento de la fila de muchachos. Contrariamente, cuando sabemos el objeto del orden, decimos que hay un orden y una armonía en el movimiento de esa fila de muchachos. Aunque usualmente la denominación de armonía se aplica a los sonidos que oímos, de hecho, la definición de armonía se hace en función de sonidos, el concepto de armonía puede aplicarse a toda cosa que está ordenada, de tal manera que, ambos conceptos, orden y armonía van juntos, son inseparables, sus definiciones se complementan.

Dice el Diccionario que armonía es "unión y combinación de sonidos simultáneos y diferentes, pero acordes", o sea, que son variantes de un tono musical cualquiera. Dicho de otra manera, esos sonidos que oímos, simultáneos y sucesivos, están ordenados a un tono musical específico. En la medida pues, que la composición musical refleja ese ordenamiento a un tono específico, en esa misma medida, la composición musical es armoniosa.

Muchas veces cuando vemos u oímos algo que nos parece armonioso, podemos concluir que eso que es armonioso, es armonioso porque está ordenado a un fin específico. En el caso de una pieza musical que oímos, el orden viene dado por el tono de la composición, o sea, es armoniosa, porque toda la música que oímos está ordenada a un tono específico. Y como esto no es clase de música, paramos, para continuar con la explicación.

Vemos pues que donde hay armonía, existe una subordinación al orden, y donde hay orden, el orden se subordina a la armonía resultante.

Existe otro aspecto importante en estos dos conceptos de orden y armonía. De nuevo volvamos al ejemplo de la fila de muchachos.

Supongamos que la fila de muchachos está ordenada en función de su estatura, pero que cuando van caminando en dirección al punto o razón por la que se ha formado la fila, vemos que caminan dando brincos, saliéndose de la fila unos u otros, para luego regresar, y volver a repetirse la experiencia. Podemos decir que esa fila está ordenada, pero su progreso al objetivo está desarmonizado, porque al objetivo se llega, pero con mucho esfuerzo, disgusto por parte de los maestros y de los mismos alumnos. Si el maestro lograra que cada alumno recordara continuamente que la razón de la fila es porque, por ejemplo, se han bajado de un autobús para ir a un parque de diversiones, es posible que la "brincadora" y el salirse de la fila continuamente se minimizaría, y que ahora pudiéramos decir que la fila de muchachos está ordenada y se dirige armoniosamente al objetivo.

Si todo esto es así de una fila de muchachos, lo que debemos determinar primeramente es: ¿Cuál es el objetivo de Dios al crear al hombre? ¿En función a qué, toda esta tierra nuestra, y todos los que en ella viven, están ordenados?

Su Objetivo, y este capítulo lo demuestra ampliamente, no era solamente crear a una línea de seres comenzando con Adán, que vivieran en Su Voluntad, sino que Su Objetivo era que la vida de Adán y la de todos sus descendientes, y todo el resto creado sirviendo a Adán y a sus descendientes para cumplir este Objetivo, se desarrollaran, claro está, en el Ámbito de Su Voluntad pero quería que estuvieran **ordenadas** a la creación de un Reino del Fiat Supremo en la tierra como en el Cielo.

El segundo de los Objetivos, cuya importancia relativa al primero de Sus Objetivos, ya hemos discutido en el ejemplo de la fila, era el de que esas vidas en Su Voluntad, ordenadas al Objetivo principal expuesto, fluyeran, se desarrollaran, armoniosamente.

Comoquiera que esta armonización en el Orden expuesto, tampoco es evidente, Nuestro Señor de inmediato anuncia que la armonización más perfecta para Ellos, es la armonización de padre e hijo, la relación que existe entre las Tres Divinas Personas, y en forma particularísima, la relación de Dios Padre con Dios Hijo. Uno mandando, el otro obedeciendo, pero porque siempre obedece, influye en el Padre para que también se haga lo que el Hijo sugiere.

Pocas veces Jesús habla de este concepto de Armonía, pero cuando habla de ella, y como siempre hace en todo lo que El habla, la Armonía buscada es Universal, en la que todo lo creado fluye perfectamente, una cosa en la otra, un acontecimiento natural siguiendo a otro acontecimiento, en un fluir ininterrumpido por discordancias, desobediencias, desajustes, en fin, desarmonías.

El Orden que es necesario en la sociedad de los seres humanos, para la construcción del Reino del Fiat Supremo que se había diseñado para que lo construyeran Adán y su descendencia, Su Objetivo en el Orden, debía gozar de esta característica suprema de Armonía. Todos trabajando para el fin común, todos contribuyendo al Objetivo final, sin trepidación, sin angustias, en el que todas las capacidades humanas, distintas, pero simultáneamente y acordes las unas con las otras, construyeran cumulativamente, paso a paso, a tiempo de criatura, este Reino que todos debían formar, y del que todos debían gozar.

Volviendo al punto de la importancia relativa de ambos factores: orden y armonía. En todos Sus Objetivos no puede existir el factor de cual objetivo es el más importante. Todos los Objetivos son igualmente importantes, porque contrario a nosotros, que a veces nos contentamos con "victorias parciales" en nuestros objetivos, en Dios, no existe tal cosa. Todo debe cumplirse, exactamente como se había planeado, y el "esfuerzo" Divino no cesa hasta que todos los Objetivos se han llevado a cabo, tómesese el tiempo que se tome.

Ahora bien, el Orden se dicta una sola vez, pero, como en el ejemplo de la fila, a los que están ordenados se les debe recordar a menudo, el Objetivo que se persigue, puesto que nuestro natural es inquieto, y tiende a olvidarse de lo que se persigue. Mas aun, al tener en frente de nosotros este modelo de Armonía, la Armonía perfecta de las Tres Divinas Personas, podemos más fácilmente entender, que como hijos debemos estar, continuamente escuchando las instrucciones, las *Sugerencias* Amorosas, de Dios, Nuestro Padre, no solo para llegar al Objetivo, sino para llegar armoniosamente al Objetivo.

En la medida que vamos avanzando en estos Estudios, es raro el capítulo en el que Nuestro Señor no nos recuerda ambos factores. Estábamos desordenados, y ahora con estos Escritos empezamos a comprender el Orden asociado con el Objetivo que El busca, y siempre nos recuerda también que es necesario que nuestra vida fluya suavemente, sin desobediencias, para restablecer, día a día, la armonía universal perdida, y en la que solo nosotros desarmonizamos.

(3) ¿Cuántas veces no te he infundido mi aliento, hasta no poder contener mí soplo omnipotente? He derramado en ti mi Amor contenido hasta llenarte, hasta el borde de tu alma; todo esto no era otra cosa que la renovación del acto solemne de la creación, - Jesús dice que Él Le ha infundido Su Aliento Omnipotente muchas veces y que en cada visita derramaba en ella Su Amor contenido hasta llenarla completamente, y dice que con este Acto renovaba el acto solemne de la Creación. Comoquiera que puede haber confusión, debemos aclarar este concepto.

El acto de Creación de Adán es único e irreplicable, y se hizo con Adán y nadie más. Si fuera posible hacer el acto de Creación una y otra vez, hubiera sido relativamente fácil para Dios el resolver el problema causado por la ofensa de Adán; con haberlo hecho con otra criatura, aun con Su Madre Santísima o, en su tiempo, la misma Luisa, y haber logrado que esa criatura Le fuera fiel, obviamente se hubiera subsanado el problema. Esto no es posible, sin embargo; hay algo de finalidad en un acto humano hecho con toda libertad, o sea, plenamente informado y consentido, que no puede echarse para atrás; más aún, porque el acto de desobediencia de Adán, fue realizado mientras Adán vivía en Su Voluntad. "Lo hecho, hecho está".

Dicho esto, sin embargo, el acto puede ser renovado en otra persona, o sea, puede hacerse algo parecido a lo que ya se ha hecho, y de esa manera puede derivarse de esa repetición algunos de los frutos conseguidos en el acto original; en este caso, alegría y complacencia Divinas, frutos que si pueden duplicarse si Ellos realizan lo mismo con otra criatura.

En el caso de Luisa hay otra razón oculta pero fundamental para renovar con Ella el "acto solemne de la Creación". Hasta ahora podíamos pensar correctamente, que el Objetivo de crear a Adán había sido, exclusivamente, crear un ser que viviera en Su Voluntad, y así participara de Su Divinidad. Ahora sabemos que este no era su Objetivo principal, sino que creaba a Adán con la condición de vida necesaria para que Adán pudiera comenzar con su existencia, la creación eventual del Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra.

Si el propósito u objetivo del acto original con Adán era el de iniciar con Adán, la labor de construcción del Reino del Fiat Supremo, y el Objetivo de crear a Luisa era el de reanudar con ella, la labor perdida, Ellos necesitaban renovar en ella, el mismo Objetivo, infundiendo en ella, el mismo Aliento Omnipotente que habían infundido en Adán, y con igual propósito, y así Luisa, pudiera resurgir como Adán, como la promotora del Reino de la Divina Voluntad como en el Cielo en la tierra.

Dicho de otra manera. Hay que poner a Luisa en las mismas condiciones de vida en las que estaba Adán, en cada detalle, para que ella pudiera realizar la labor esperada de Adán.

(4) quería sentir aquella gran complacencia de cuando creé al hombre, y por eso vengo a ti, no sólo para renovarlo sino para reordenar el orden, la armonía, el amor entre Creador y criatura en el modo como fue creada. – En adición a los frutos de alegría y complacencia que recibieron en el acto de Creación de Adán, Jesús reafirma que Su Propósito al renovar en Luisa era establecer en ella y a través de ella, el Orden, el Objetivo original de la instauración del Reino, y claro está, en el instante en que renueva ese Objetivo, restablece la armonía entre el Creador y la criatura, y restablece el vínculo del Amor Divino entre el Creador y la criatura.

(5) A principio de la creación del hombre no había distancia entre Yo y él, todo era familiaridad, no apenas me llamaba y Yo estaba con él, lo amaba como hijo - Finalmente llegamos a la "clase" de armonía que Nuestro Señor quiere restablecer en Luisa, porque es la "clase" de armonía que existía entre Ellos y Adán, a saber, la relación filial que es la relación perfecta entre las Tres Divinas Personas.

Dicho de otra manera. Para establecer el Reino del Fiat Supremo en la tierra como en el Cielo, Reino en el que Dios podía participar y hacernos participar de Su Divinidad en una forma sensible, o sea, tanto con nuestros cuerpos como con nuestras almas. En este ambiente, quería hacernos a todos lo más perfectos y unidos a Ellos, que era posible entre Creador y criatura. Para lograr este Objetivo, tenía que darnos dos existencias.

La primera de esas existencias, iba a desarrollarse en un Paraíso terrenal, en donde nuestra vida terrena, nuestros dones y capacidades se desarrollarán, y se formara el Reino del Fiat Supremo. La segunda de esas existencias iba a desarrollarse en el Ámbito de Su Voluntad, en la que todos nuestros actos entrarían a formar parte del Acto Único.

En esta combinación de vidas, una en la tierra, en la que Dios participaría en forma humana, encarnado en Jesús, y la otra en el Cielo, en el que la criatura participaría de la Vida Divina, actuando con los Modos Divinos Universales, era el Objetivo total del Ser Divino al crear la línea de creación humana que comenzaría con Adán.

(6) Y como por hijo Yo me sentía tan atraído hacia él, que no podía hacer menos que ir a entretenerme frecuentemente con él. – Este párrafo confirma algo que los que preparan estas Guías de Estudio siempre han pensado sucedió, a saber, que Dios ha tomado forma humana en muchas oportunidades, y así se ha manifestado selectivamente a Sus profetas. Ya habíamos comentado que estas "visitas", Eusebio de Cesárea, Obispo, las denomina preexistencias, prefiguraciones, o sea, manifestaciones de la figura final de Jesús. Los pasajes bíblicos del Antiguo Testamento narran lo acontecido en estas numerosas visitas, y si leemos bajo esta luz, las páginas del Génesis, nos percatamos que la manera en la que Moisés narra la interacción de Dios con Adán, solo tiene sentido, si la vemos como que Adán departía con otro Hombre, igual que El, pero al mismo tiempo inmediatamente reconocible como Creador y Dios.

La caracterización que Jesús hace de sus Apariciones a Adán en forma humana, en este párrafo 6, dicen poco, pero dicen mucho.

- 1) Dice que venía atraído por el hombre, y ya sabemos por los párrafos anteriores que grande fue la complacencia y alegría del Ser Divino cuando, al “despertarlo”, le oyeron decirles “te amo”; y ese “te amo”, es obvio, tuvo que decirselo Adán a alguien que veía sensorialmente. Además de este detalle, en el volumen 4, 3 de diciembre de 1900, habla sobre la labor del Amor en la creación de Su Persona por el Amor cuando dice: **“Y es tan cierto que la naturaleza del verdadero Amor tiene esto, de producir imágenes todas semejantes a él, o de asumir la imagen del que ama, que la Segunda Persona, para redimir al género humano, asumió la naturaleza y la imagen del hombre, y comunicó al hombre la Divinidad.”**
- 2) Dice que venía atraído “como por hijo”, con lo que indica la relación filial en la que crea a Adán. Adán no se convierte en hijo, Adán **es** hijo Suyo, y así Ellos lo consideran. Dios puede verse atraído a Su Creación de muchas y variadas maneras, pero del Adán creado, se sentía atraído “como por hijo”.
- 3) Dice que esta atracción era de tal naturaleza que iba a él para entretenerse con él. Nadie puede entretenerse con otro a distancia, o en forma incomprensible a los sentidos. Tiene que haber otra cosa, o persona, con la que uno pueda entretenerse. Además, dice que lo hacía frecuentemente, como atraído irresistiblemente por aquella criatura que actuaba con Sus Modos universales, que descubría todo con inteligencia divina, que Los amaba como Ellos le amaban.

(7) Yo contigo estoy renovando el principio de la creación, por eso sé atenta a recibir un bien tan grande. - En este párrafo no Le dice a Luisa, como Le ha dicho en otras oportunidades, que a Él le gusta mucho venir a entretenerse con ella. Es posible que Luisa no haya entendido en esas oportunidades lo que Jesús quería decirle, pero ahora pensamos que comprende. Ellos repiten en Luisa, a través de Jesús, las experiencias que tuvieron con Adán, puesto que Luisa ha recibido la tarea de reanudar la misión interrumpida por el pecado de Adán, que en este párrafo Jesús caracteriza como renovar el principio de la Creación.

Resumen del capítulo del 24 de abril de 1927: (Doctrinal) - página 84 - Jesús define el Acto Único de Creación -

**Trastorno general para reordenar el reino del Fiat.
Desahogo de Amor Divino en la Creación, y cómo éste aún permanece.
Cómo estaba concentrada en el alma toda la Creación.**

Me sentía amargada por la privación de mi dulce Jesús, y mientras suspiraba por su regreso ha salido de dentro de mi interior, pero tan afligido que daba piedad y yo le he dicho:

"Pero dime, ¿qué tienes que estás tan afligido?"

Y Jesús:

(A) “Ah, hija mía, deben suceder cosas graves; para reordenar un reino, una casa, primero sucede un trastorno general y muchas cosas perecen, algunos pierden, otros ganan, en suma, sucede un trastorno, un fatigarse de más y muchas cosas se sufren para reordenar, renovar y dar la nueva forma al reino, o bien a la casa. Se sufre más y se trabaja de más si se debe destruir para edificar, que si se debiese sólo edificar. Así sucederá para reedificar el reino de mi Voluntad, cuántas innovaciones se necesita hacer, es necesario trastornar todo, abatir y destruir seres humanos, trastornar la tierra, el mar, el aire, el viento, el agua, el fuego, a fin de que todos se pongan a trabajar para renovar la faz de la tierra, para poder llevar el orden del nuevo reino de mi Voluntad Divina en medio de las criaturas. Por eso muchas cosas graves sucederán, y Yo al verlas, si veo el trastorno me siento afligido, y si miro más allá, al ver el orden y mi nuevo reino reedificado, paso de una profunda tristeza a una alegría tan grande que tú no puedes comprender. He aquí la causa por la que ahora me ves triste y ahora con la alegría de mi patria celestial.”

Yo me sentía triste por este trastorno que Jesús me había dicho, las cosas graves eran terroríficas; se veían tumultos, revoluciones y guerras en muchas partes. ¡Oh! cómo gemía mi pobre corazón, y Jesús para consolarme me ha tomado entre sus brazos, me ha estrechado fuerte a su corazón santísimo y me ha dicho:

(B) Hija mía, miremos más allá para consolarnos, Yo quiero hacer regresar las cosas como al principio de la Creación, en que no fue otra cosa que un desahogo de amor, y éste perdura aún, porque lo que Nosotros hacemos una vez lo hacemos siempre, jamás es interrumpido; en Nosotros no entra nunca el cansancio de repetir un acto, lo que hacemos una vez nos gusta hacerlo siempre; éste es el obrar divino, el hacer un acto que dura siglos y siglos y aun toda la eternidad. Así que nuestro desahogo de amor, nuestro aliento se desprende continuamente de nuestro seno divino y corre para dar el aliento a las generaciones de las criaturas. Entonces, nuestro desahogo de amor, moviéndose en toda la Creación inviste cielo y tierra, sol y mar, viento y agua, y corre hacia las criaturas; si esto no fuese el cielo se estrecharía, las estrellas se perderían, el sol se empobrecería de luz, el agua vendría a faltar, la tierra no produciría ni plantas ni frutos, porque faltando la vida de nuestro Amor moviéndose en todas las cosas, éstas se retirarían en nuestra fuente de donde salieron, y si viniese a faltar nuestro aliento, la generación de las criaturas terminaría, porque ellas no son otra cosa que chispas que envía nuestro aliento para fecundar la creciente generación. Ahora, las criaturas toman lo que es materia en las cosas creadas y dejan la vida del amor, que moviéndose en todo queda suspendida sin poderse dar. Sucede como cuando se va a un prado florido o a un jardín donde hay árboles cargados de preciosos frutos, si sólo se ve la flor y no se coge, no se recibirá el gusto y la vida del perfume de la flor; si se mira el fruto y no se toma del árbol para comerlo, no se gustará ni se recibirá la vida del fruto. Así es de toda la Creación, el hombre la mira, pero no recibe la vida de amor puesta por Dios en todas las cosas creadas, porque el hombre no pone su voluntad ni abre su corazón para recibir este desahogo de amor continuado de su Creador; pero a pesar de esto nuestro desahogo de amor no se detiene, nuestro aliento regenerador está siempre en acto y en movimiento y esperamos el reino de nuestro Fiat Divino para hacer que este nuestro Amor, moviéndose, descienda en medio de las criaturas y les dé esta nuestra Vida Divina, que recibéndola, formarán las criaturas su desahogo de amor para darlo a Aquél de quien lo reciben. Por esto hija mía, toda la Creación está concentrada en ti, Yo te veo desde el cielo estrellado y te mando este desahogo de amor, te miro desde el sol y dándote el aliento te mando mi Vida Divina, te miro desde el mar y en sus olas espumantes e impetuosas te envío mi Amor, porque estando contenido en ellas lo descargo con impetuosidad como mar sobre ti, te miro desde el viento y te vierto mi amor imperante, purificante y enfervorizaste; te miro desde los montes y te mando el desahogo de mi Amor firme e ir removible, no hay punto o cosa creada desde donde no te mire para derramar amor en ti, porque estando mi Querer en ti, desde todos los lugares me atraes a mirarte, porque Él ensancha tu capacidad para recibir este mi desahogo de amor continuado. Donde reina mi Voluntad Divina todo puedo dar, todo puedo concentrar y viene formada la competencia entre Creador y criatura, Yo en dar y ella en recibir; doy y me da, me da y doy con modos más sobreabundantes. Por eso te quiero siempre en mi Querer, para poder estar siempre en competencia, tú conmigo y Yo contigo.”

* * * * *

En este Bloque **(A)**, el Señor relata una sucesión de pensamientos un tanto desordenados, un tanto caóticamente expresados, como lo era, la situación mundial, desordenada y caótica, de aquellos momentos, y, cómo, Él manejaba, maniobraba con gran dificultad y descontento. Sabemos que el Señor no puede mentir, por lo que todo lo que dice es exactamente como Él Veía las cosas y actuaba.

Los castigos en esto tiempos, son extremos, tanto en gravedad como en frecuencia. La situación se hace tolerable y se permite que corra su curso, porque Él ya ha visto Su Triunfo, y el establecimiento del Reino entre nosotros en la Patria Celestial, y eso Le da gran consuelo.

Ah, hija mía, deben suceder cosas graves; para reordenar un reino, una casa, primero sucede un trastorno general y muchas cosas perecen, algunos pierden, otros ganan, en suma, sucede

un trastorno, un fatigarse de más y muchas cosas se sufren para reordenar, renovar y dar la nueva forma al reino, o bien a la casa. Se sufre más y se trabaja de más si se debe destruir para edificar, que si se debiese sólo edificar.

Así sucederá para reedificar el reino de mi Voluntad, cuántas innovaciones se necesita hacer, es necesario trastornar todo, abatir y destruir seres humanos, trastornar la tierra, el mar, el aire, el viento, el agua, el fuego, a fin de que todos se pongan a trabajar para renovar la faz de la tierra, para poder llevar el orden del nuevo reino de mi Voluntad Divina en medio de las criaturas.

Por eso muchas cosas graves sucederán, y Yo al verlas, si veo el trastorno me siento afligido, y si miro más allá, al ver el orden y mi nuevo reino reedificado, paso de una profunda tristeza a una alegría tan grande que tú no puedes comprender. He aquí la causa por la que ahora me ves triste y ahora con la alegría de mi patria celestial.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**, y lo hacemos con mucha alegría, porque finalmente el Señor define, a Su Manera, el Acto Único de Creación de la Divina Voluntad. Decimos que, a Su Manera, porque lo Define en función no tanto de lo que es y sucede, aunque esto no puede faltar, ni de la frecuencia del Acto Único, que es **incesante**, sino en función del Ente Divino que está a cargo del Acto Único, cual es, el Amor Divino; y, claro está, esta definición complementa las anteriores definiciones, puesto que el Amor Divino es el Ejecutor del Acto Único de Creación, de todo lo que ha sido puesto fuera de la Divinidad, y sucede.

Antes de proseguir debemos hablar un poco más sobre los conceptos que Él verbaliza en este Bloque.

El concepto de **desahogo** en los Labios del Señor, implica una expansión de Su Actividad, libremente decidida, y cuando ese **desahogo** se adjetiviza como **de Amor**, indica que esa expansión de actividad es llevada a cabo por el Amor Divino, el Hijo Primogénito de la Divina Voluntad. Necesitamos comprender que siempre que Dios decide crear, eso que crea, cae bajo la definición de expansión de una Actividad ya existente.

Ahora bien, esta expansión de actividad no se hace, por decirlo de alguna manera, "para ver que sale de ahí", sino que ocurre porque hay un Propósito Definido, y en ese Propósito Definido descubrimos siempre **a)** la necesidad de una **realidad separada** de Ellos, en la que ese **Desahogo** pueda realizarse; o sea, en donde se pueda poner lo que se Busca, **b)** un sistema ecológico capaz de sostener la existencia de lo que se piensa crear en esa **realidad separada**, y **c)** seres capaces de llevar a cabo, el propósito buscado en dicha **realidad separada**.

El Acto Único de Creación de la Divina Voluntad, contiene muchos sub-actos únicos, cada uno de ellos desarrollado en una **realidad separada** distinta, cada una de dichas realidades desarrollando su actividad en forma exclusiva. Todo esto podemos inferirlo, porque nuestra realidad creada es totalmente distinta de otras realidades creadas que observamos en forma de planetas, estrellas, galaxias, etc. Todo es distinto en cada una de ellas, y todas las dimensiones adquieren un nuevo significado; sus existencias pueden estar basadas en otro elemento químico que el carbono, etc. Es incongruente, por ejemplo, utilizar nuestras 4 dimensiones, particularmente la del tiempo para medir las diferencias entre las distintas **realidades separadas**.

Por último, volvemos a hablar del concepto de **Iteración**. **Iterar** es repetir una acción que ya se había hecho, pero añadiéndole elementos nuevos que modifican o cambian la acción anterior.

Cualquier Sub-acto Único dentro del Acto Único de Creación Divino es Iterativo, siempre y cuando, como sucede con nosotros los seres humanos, los que viven en dicho Sub-Acto o Realidad separada son capaces

de actuar, y al actuar, cambian las condiciones anteriores, y más importante aún, comprenden que han efectuado dichos cambios, y han sido dotados de una memoria capaz de recordar lo hecho anteriormente. Si el sub-acto único de Creación nuestro, no fuera Iterativo, nulificaría nuestra identidad y nuestra responsabilidad. Por otro lado, si estas condiciones no ocurren, el Sub-Acto Único de Creación no tiene que ser Iterativo.

Con estas definiciones, y otras que se irán haciendo necesarias, desarrollaremos nuestro análisis de Sus Palabras.

El Pronunciamiento del Señor está dividido en 4 partes: desde los párrafos 1 al 3 define al Acto Único de la Creación, particularmente de la nuestra; en los párrafos 4 al 6, discute en que consiste el Acto Único, y como se desarrolla, respecto de nosotros. En los párrafos 7 al 10, habla de los efectos prácticos del Acto Único de Creación, respecto de nosotros. En los párrafos finales, del 11 al 14, Nuestro Señor habla sobre como el Acto Único de Creación se está reconstituyendo para llevarnos hasta el Reino del Fiat Supremo en medio de nosotros.

Sección primera:

(1) Hija mía, miremos más allá para consolarnos, - Ha sido desconsolador el cuadro mundial que Luisa ha presenciado, el descontento del Señor ante los acontecimientos humanos con los que Él tiene que concurrir y luego tratar de arreglar, y quiere ahora darle a Luisa el consuelo de entenderle un poco más, y entender el Funcionamiento de la Divina Voluntad, Manifestada en Él, y en el resto de la Familia Divina.

(2) Yo quiero hacer regresar las cosas como al principio de la Creación, en que no fue otra cosa que un desahogo de amor, y éste perdura aún, porque lo que Nosotros hacemos una vez lo hacemos siempre, jamás es interrumpido; - 4 detalles informativos a considerar:

- a) **Regresar las cosas como al principio de la Creación** - El Acto Único ha tenido también Su Acto Primero, y ese Acto Primero del Acto Único consistió, en una Decisión Libre y completamente informada, de sacar fuera de Dios, algo que comenzaría a existir a partir de esa Decisión, una expansión de la Actividad Incesante ya existente. Todo lo que la Divinidad hace, sigue este patrón de conducta, que es por supuesto, el patrón de conducta que se espera de nosotros: una expansión de nuestra actividad en la Unidad de la Luz, sino incesante al menos consistente.
- b) **Un desahogo de Amor Afectivo** – En todo proceso decisorio, existe un elemento constituyente, cual es, el Amor afectivo; o sea, que cualquier Decisión de hacer algo, tiene que involucrar **Afecto**, un deseo fuerte de que algo ocurra, en este caso, que empiece a existir. Le llamamos nosotros Amor Afectivo, porque el Afecto Lleva a Dios a involucrar al Amor Divino que Ejecuta Sus Deseos, Su Voluntad, y ya en este plano, el Afecto queda a un lado, y permanece la Ejecución. El Afecto ya ha ocurrido, y la Decisión resultante, hace que el Amor Divino Haga, lo que con tanto Afecto se ha Deseado.
- c) **El Amor Afectivo perdura aun** -El afecto, que seguimos confundiendo con amor, ya que para muchos es sinónimo, porque así es nuestra educación, el Afecto repetimos, es lo que hace que Dios quiera continuar poniendo fuera a algo, o que está por existir, o que ya existe. La Creación, nosotros incluidos, solo existe porque Dios Nos tiene **Afecto**. ¡Cuántas cosas guardamos, a veces por años, porque les tenemos afecto! Pensamos que es amor, pero en realidad es afecto. Así pues, porque ese Afecto **perdura**, o sea, se mantiene igual a como estaba al principio, es por lo que Tolera lo que Tolera.
- d) **porque lo que Nosotros hacemos una vez lo hacemos siempre, jamás es interrumpido;** - Mientras perdura el Afecto Divino por algo, ese "algo" se hace siempre, jamás lo interrumpe; pero, si ese

Afecto desaparece, y no sabemos ni porqué aparece, ni porqué desaparece, entonces ese "algo" deja de existir.

(3) en Nosotros no entra nunca el cansancio de repetir un acto, lo que hacemos una vez nos gusta hacerlo siempre; éste es el obrar divino, el hacer un acto que dura siglos y siglos y aun toda la eternidad. – 2 detalles informativos:

- a) **lo que hacemos una vez, nos gusta hacerlo siempre, no nos cansamos de hacerlo** – Nosotros, los seres humanos, nos cansamos y aunque quisiéramos no podemos continuar haciendo algo que queremos hacer, algo al que le tenemos afecto. No así Dios, que aquello a lo que Le tiene Afecto, se sigue haciendo siempre, a menos que, como ya hemos dicho, a aquello se le deja de tener Afecto.
- b) **excepto, que a veces solo lo hacemos por siglos y siglos, y otras veces lo hacemos por toda la eternidad** – Conocemos de muchas cosas a las que Dios les ha dejado de tener Afecto, y han dejado de existir, otras que existirán para siempre, como, por ejemplo, nosotros. El por qué Él deja de tenerle Afecto a algo, no nos interesa, lo que interesa conocer para un estudio lo más completo posible sobre el Acto Único, es que hay cosas creadas que han dejado de existir, y que Él Nos lo deja saber, porque cuando Él así lo Quiere, no nos enteramos de nada.

El caso típico por su envergadura, es el de las estrellas que dejan de existir, y junto con ellas, planetas enteros, y aquí en la tierra, especies como la de los saurios gigantes, y muchas otras especies de animales que desaparecen, y que en nuestra ingenuidad pensamos han desaparecido por nuestra maldad, cuando en realidad, esto solo ocurre porque Dios lo Quiere, porque si Dios no Quiere que algo desaparezca, nuestras malas acciones no pueden hacerlo desaparecer. Ejemplos hay muchos y podemos discutir algo en las clases.

Resumiendo, un tanto, antes de proseguir:

El Acto Único de Creación tiene su origen, su inicio, en un Amor Afectivo de la Divina Voluntad, que, en la mayoría de las situaciones, perdura para siempre. Nuestra Creación, o sea, nuestro sistema ecológico, y nosotros mismos, está subsumida en el Acto Único de Creación total, y también se Ejercita por el Amor Divino, bajo la Dirección, de Jesús, el Dios Humanado, ab eternamente.

Una vez que ha definido el origen y constitución del Acto Único, el Señor dirige Su Atención, a explicarnos en que consiste dicho Acto Único, como se desarrolla, y más detalles sobre quien lo desarrolla.

Sección segunda:

Antes de proseguir con la segunda sección de este Bloque, en la que Define lo que es esencial en el acto Único de Creación, cuál es Su Aliento, con el que estiende a la Divina Voluntad en cada uno de nosotros, es importantísimo que reordenemos la sección y la parafraseemos, para que pueda explicarse mejor. Primero transcribimos la sección, tal y como está en los Escritos de Luisa.

(4,5,6) "Así que nuestro desahogo de amor, nuestro aliento se desprende continuamente de nuestro seno divino y corre para dar el aliento a las generaciones de las criaturas. Entonces, nuestro desahogo de amor, moviéndose en toda la Creación inviste cielo y tierra, sol y mar, viento y agua, y corre hacia las criaturas; si esto no fuese el cielo se estrecharía, las estrellas se perderían, el sol se empobrecería de luz, el agua vendría a faltar, la tierra no produciría ni plantas ni frutos, porque faltando la vida de nuestro Amor moviéndose en todas las cosas, éstas se retirarían en nuestra fuente de donde salieron, y si viniese a faltar nuestro aliento, la generación de las criaturas terminaría, porque ellas no son otra cosa que chispas que envía nuestro aliento para fecundar la creciente generación."

Ya hemos hablado anteriormente, que una de las dificultades en la manera en la que el Señor expone Sus Ideas, es que a veces dice ultimo lo que debiera decir primero, y Dice primero lo que debiera decir último, en este caso lo que

Hace el Señor es hablar primero del **Aliento** Creador en los seres humanos, antes de hablar de algo parecido al Aliento Creador que fue necesario para crear el sistema ecológico. Decimos algo parecido, porque lo que fue necesario hacer para crear el sistema ecológico, es **estender** la Divina Voluntad en cada cosa a ser creada, y hacer que el Amor Divino las creara, de dentro para fuera, dándoles Su Misma Naturaleza, e **Invistiéndolas**, les diera la forma, funcionalidad y capacitación requeridas para que esa cosa creada pudiera hacer su labor u oficio. Con nosotros, los seres humanos, Su Aliento estiende Su Voluntad, directamente, en cada uno de nosotros, y Nos da Vida.

Lógicamente hablando pues, debemos hablar primero sobre cómo se crea el sistema ecológico, para después hablar de como crea a los que van a habitar en ese sistema ecológico, nosotros.

Y ahora presentamos, reordenada y parafraseada la sección segunda. Los parafraseo están en letras claritas.

(4,5,6) Entonces, nuestro desahogo de amor, esta expansión de nuestra Actividad incesante en el Acto Único de Creación, **moviéndose**, estendiéndose, ha creado este mundo de ustedes, y lo ha Investido. Ha investido **cielo y tierra, sol y mar, viento y agua, corre hacia** todas **las criaturas**, y a todas hace existir, Les da Vida; **si esto no fuese, el cielo se estrecharía, las estrellas se perderían, el sol se empobrecería de luz, el agua vendría a faltar, la tierra no produciría ni plantas ni frutos, porque faltando la vida**, que solo puede Infundir **el Amor Divino, moviéndose en todas las cosas**, y dándoles forma, funcionalidad y capacitación, todas las cosas, **se retirarían en nuestra fuente de donde salieron**.

Ves entonces Luisa, como **nuestro desahogo de amor, nuestro aliento, se desprende continuamente de nuestro seno divino y corre para dar el aliento a las generaciones de las criaturas**.

Y, si viniese a faltar nuestro aliento, nuestra voluntad, nuestro Deseo de que ustedes existan, **la generación de todas las criaturas**, cosas y seres humanos, **terminaría, porque ellas**, las criaturas, **no son otra cosa que chispas que envía nuestro aliento**, nuestra Voluntad estendida, **para fecundar a una creciente generación**.

* * * * *

Antes de estudiar con el mayor detalle que nos es posible esta Sección parafraseada, recordamos a todos los que siguen estas Guías de Estudio, que Dios se ha Humanado en Jesús, ab eternamente, o sea, desde el principio, antes que nada, más ocurriera, porque en Jesús recae la responsabilidad de todo lo que va a ocurrir en nuestra Realidad Separada, tanto Su creación inicial, el acto primero de nuestro sistema ecológico, como nuestra creación dentro de ese sistema ecológico. Jesús es también Responsable de la Recreación continua de nuestra Realidad, Recreación que va a realizarse al Latido de Su Corazón, dentro del Sub Acto Único del Acto Único de Creación. Asimismo, es el responsable de establecer un Reino de la Divina Voluntad entre nosotros, finalidad primaria por la que todo iba a crearse. Y ahora comenzamos:

Ya Nos ha dicho que es un **Desahogo de Afecto**, de Amor Afectivo, lo que sale fuera, y ahora Nos deja saber cómo se implementa este **Desahogo de Afecto** primero en el sistema ecológico, y luego en nosotros.

Dice, que **"nuestro aliento se desprende continuamente"**. Como ya hemos explicado, la naturaleza del **Aliento** cambia de si es aplicado a un ser humano o a otra clase de creación. El **Aliento** solo puede infundirse en un ser humano que respira, por lo que hace con las restantes criaturas es **estender** Su

Voluntad, Su Intención de que esas cosas existan Y esto por supuesto, nos adentra plenamente en el Concepto del Acto Único de Creación. Si observamos con cuidado, no habla de Aliento en las cosas creadas, sino de investidura.

Ahora bien: el concepto del **Aliento** puede interpretarse alegóricamente, ya que la respiración es nuestra vida, o literalmente, y esta última interpretación es la que creemos porque creemos en un Jesús ab eterno, Dios Humanado, Queriendo dar Su Misma Vida a Adán, Le infundió Su Propio Aliento humano, y Le dio vida, Le **estendió** Su DNA. Este Aliento de Vida del Señor puede verse desde dos puntos de vista:

- a) Le da Su Aliento en consonancia con el Genesis, Libro escrito por Moisés, que Revela que Dios **“formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz el Aliento de Vida”**, Genesis – 2,7.
- b) Pronuncia el Fiat Omnipotente: **“Quiero que vivas”**, o en inglés, que es mucho mejor: **“I will you to live”**. y para expresar ese Fiat Omnipotente hay que hablar, y cuando se Habla se expira aire o aliento.

Un detalle no tan incidental o anecdótico, que necesitamos recordar a todos, es que lo primero que hace el médico o la enfermera en un parto es darle una nalgada al bebe para que lllore y empiece a respirar. Ahora no se hace eso, ahora se les frota con toallas, pero es necesario hacer algo para que él bebe expulse el líquido amniótico de sus pulmones y empiece a respirar. Nos ha dejado este recordatorio permanente de cómo Nos da Vida.

Hablamos ahora un poco del proceso de creación del sistema ecológico, para distinguirlo de nuestro proceso de creación, aunque ambos van de la mano.

Ya hemos hablado con mucho detalle del Acto Único en capítulos anteriores, y solo repetiremos aquí lo esencial, a saber, que, en el Acto Único de Creación, todo se crea continuamente; no se recrea, no se conserva, todo se crea, como si no hubiera existido *antes*, y no existió *antes*, porque en realidad no ha habido un *antes*, como tampoco existe un *después*, solo existe un *ahora*, el *ahora de Dios*.

Si nosotros pensamos que existe un *antes*, es porque el Señor nos ha dado la memoria para recordar lo que pasó *antes*, pero eso que recordamos solo existe en nuestra memoria, y en la memoria de algunos otros, pero no existe en ningún otro lugar. Si no Nos diera la memoria, no tendríamos identidad personal, ni tendríamos responsabilidad moral, porque lo que haríamos a cada instante, no lo recordaríamos, ni siquiera recordaríamos que existe un compás moral llamado Mandamientos, con el que se juzgan nuestras acciones. En nuestro sub-acto del Acto Único, el Señor ha hecho cambios fundamentales al proceso porque cada Acto Único del sub-acto es creado iterativamente, para nuestro beneficio: si no pudiéramos hilvanar y percibir cómo, lo nuevo que observamos, se empata con lo que recordamos haber observado; lo que hacemos ahora, con lo antiguo que recordamos haber hecho, perderíamos nuestra identidad personal y nuestra responsabilidad. Mas aun, y esto es quizás lo más importante, el Señor no podría recibir la Glorificación, el Reconocimiento que Le Conviene, porque no habría una sucesión iterativa a Su Benevolencia.

Es fácil quedar embelesado con la Belleza de Sus Palabras al oírle Hablar de como la creación sería una sombra, y hasta desaparecería; perderíamos el significado profundo, incomprensible de un Dios creándolo todo, como se dice inglés, **“from scratch”**, porque eso es el Acto Único de Creación. Podemos pensar que no es importante, que nos complicamos la mente con lo que no es posible entender, pero entender tenemos que tratar, como diría el personaje de Star Wars, Yoda. Nada de lo que el Señor Revela en estos Escritos de Cielo es opcional, todo aquello con lo que Él Nos hace **“tropezar”** necesita ser considerado de la mejor manera posible, estudiado y almacenado en nuestra Persona Divina, porque nos hará falta para nuestra aportación al Reino.

De todo esto se trata Su Afirmación: “**porque faltando la vida**, que solo puede Infundir el Amor Divino, **moviéndose en todas las cosas**, y dándoles forma, funcionalidad y capacitación, todas las cosas, **se retirarían en nuestra fuente de donde salieron**”.

Ha Hablado de lo positivo del Acto Único, ha definido en que consiste, pero hacía falta, que Declarara, aunque sea oblicuamente, que el Amor Divino es el Ejecutor del Acto Único. Decimos oblicuamente, porque define lo que pasaría si el Amor Divino dejara de dar vida al Acto Único de Creación, todo se aniquilaría, porque eso es lo que quiere decir: “todas las cosas se retirarían a nuestra fuente de donde salieron”. La definición de aniquilar es precisamente esa: *reducir a la nada*.

Entendamos: si como hemos estado diciendo, todo se crea como una **estencion** de la Divina Voluntad, una estencion del Amor Divino que desde dentro de lo que se quiere crear, va a dar a esa cosa a crearse, su forma, funcionalidad y capacitación, entonces, si esa **estencion** se retirara, sucedería igual que si eso creado nunca hubiera existido.

Sección tercera:

(7) Ahora, las criaturas toman lo que es materia en las cosas creadas y dejan la vida del amor, que moviéndose en todo queda suspendida sin poderse dar. – Una vez estudiado que es este Acto Único, y luego en que consiste, ahora tenemos que estudiar su impacto en nosotros, como debemos manejar este Conocimiento, como vivir en estas circunstancias, a saber, que estamos viviendo a la sombra del sub-acto del Acto Único de Creación propio a nuestra realidad separada.

La primera consideración practica consiste en comprender que este Acto Único es el “lugar” en donde se desarrolla nuestra vida existencial en esta realidad separada, y en el que se prepara mi *Plan de Vida*, y las *Sugerencias* Amorosas con las que yo podre implementar ese *Plan de Vida*. Todo esto lo hace el Amor Divino, que introduce en cada Sugerencia la vida necesaria para que yo pueda realizar la Sugerencia; y si la hago obedientemente, recibo ese extra que el Amor Divino ha encerrado en la Sugerencia, y si la hago desobedientemente, también recibo, pero solo lo que es propio al ser creado que me daba servicio. Un ejemplo, que ya hemos hecho anteriormente. Si yo me alimento obedientemente, recibo no solo el bien propio de los alimentos ingeridos, proteínas, minerales, etc., sino que además recibo, viviendo en la Unidad de la Luz, otros Bienes que permitirán a mi Persona Divina ser más eficaz en la labor de construir el Reino, que mi Persona Divina está ayudando a edificar.

(8) Sucede como cuando se va a un prado florido o a un jardín donde hay árboles cargados de preciosos frutos, si sólo se ve la flor y no se coge, no se recibirá el gusto y la vida del perfume de la flor; - El Señor Nos da Su Ejemplo, una Sugerencia que consiste en ir a un jardín, y coger una flor que Quiere observemos, y la olamos. Si vamos al jardín, y vemos la flor, pero no la cogemos para olerla, no hemos cumplido la Sugerencia obedientemente, y dejamos de percibir un elemento: el olor de la flor, y, por tanto, algunos de los bienes se han retirado al Amor Divino, sin ser utilizados.

(9) si se mira el fruto y no se toma del árbol para comerlo, no se gustará ni se recibirá la vida del fruto. – Otro ejemplo similar en el que resalta la completación del acto, porque se ha ejecutado desobedientemente.

(10) Así es de toda la Creación, el hombre la mira, pero no recibe la vida de amor puesta por Dios en todas las cosas creadas, porque el hombre no pone su voluntad ni abre su corazón para recibir este desahogo de amor continuado de su Creador; - Dicho rápidamente, la implicación practica de todo lo aprendido, es que vivimos dentro de un sub-acto de Creación continua, incesante, que es conducido por el Amor Divino, y que nuestra obligación dentro de este sub-acto del Acto Único de la Creación, es la de cumplimentar un *Plan de Vida* que es generado para mí, continua e incesantemente, y que si lo cumplo, percibo todo lo que el Creador ha decidido darme. No vivo, sino que vivo con Propósito, y no es solo el de llegar al Cielo, que para nosotros se ha convertido en un Propósito parcial, sino que el

Propósito es que yo perciba todos los Bienes que Dios ha destinado yo reciba para cumplir Sus Verdaderos Propósitos.

Sección cuarta:

Hay un aspecto en toda esta explicación que habíamos dicho consistía en el concepto de Reconstitución del Acto Único de Creación, o sea, que el sub-acto que corresponde al planeta perfecto, el de la Patria Celestial, no se estaba realizando como debía, estaba "abierto", ya que una parte sustancial de ese sub-acto, recién comenzado con Luisa, consistía en el desarrollo del Reino del Fiat Supremo en medio de las criaturas que ya estaban en la Patria Celestial.

Ya hemos dicho que cada realidad separada, tiene su propio sub-acto. El Planeta perfecto tiene Su sub-acto, y este nuestro, imperfecto, tiene el Suyo. El que se está reconstituyendo es el sub-acto del planeta perfecto, porque el nuestro, el del planeta imperfecto, está cerrado a todo desarrollo. Y con esto en mente, proseguimos:

(11) pero a pesar de esto nuestro desahogo de amor no se detiene, nuestro aliento regenerador está siempre en acto y en movimiento y esperamos el reino de nuestro Fiat Divino para hacer que este nuestro Amor, moviéndose, descienda en medio de las criaturas y les dé esta nuestra Vida Divina, que, recibéndola, formarán las criaturas su desahogo de amor para darlo a Aquél de quien lo reciben. – Claramente expuesto, una parte del sub-acto de creación que se relaciona con nosotros, estaba en suspenso. Dice que "esperamos el Reino", y ese Reino está siendo re-empezado con Luisa.

Como ya Nos ha Dicho, también este Reino está siendo formado por el Amor Divino, y en ese Reino, también nosotros tendremos nuestro desahogo de amor, o sea, expandiremos nuestra actividad a un nivel incomprensible ahora, pero que entenderemos perfectamente cuando el Reino quede plenamente constituido por todos los que están llamados a constituirlo, y entonces todo estará resuelto y daremos al Creador los frutos de esa actividad expandida, tal y como se ha Diseñado.

(12) Por esto hija mía, toda la Creación está concentrada en ti, Yo te veo desde el cielo estrellado y te mando este desahogo de amor, te miro desde el sol y dándote el aliento te mando mi Vida Divina, te miro desde el mar y en sus olas espumantes e impetuosas te envío mi Amor, porque estando contenido en ellas lo descargo con impetuosidad como mar sobre ti, te miro desde el viento y te vierto mi amor imperante, purificante y enfervorizante; te miro desde los montes y te mando el desahogo de mi Amor firme e ir removible, - Desde el instante mismo en que Luisa comienza a vivir en la Unidad de la Luz, los sub-actos de los dos planetas, están concentrados en Luisa; todo se hace ahora para reconstituir el Reino dentro del sub-acto de creación del planeta perfecto. Las imágenes expresadas por el Señor no son analizables, y dejamos que el lector las lea y las disfrute en su justo valor.

(13) no hay punto o cosa creada desde donde no te mire para derramar amor en ti, porque estando mi Querer en ti, desde todos los lugares me atraes a mirarte, porque Él ensancha tu capacidad para recibir este mi desahogo de amor continuado. Donde reina mi Voluntad Divina todo puedo dar, todo puedo concentrar y viene formada la competencia entre Creador y criatura, Yo en dar y ella en recibir; doy y me da, me da y doy con modos más sobreabundantes. – ya en otras oportunidades anteriores hemos discutido el significado de la expresión "el Amor Divino ensancha tu capacidad para recibir este desahogo de Amor"; y ahora lo hacemos nuevamente.

Por muchos años, los que preparan estas Guías de Estudio pensaron, que, como piensa el 99.9% de los cristianos, fuimos creados con una sola identidad o persona, la que tenemos, y que esta persona, alma y cuerpo, era la única que existía y vivía en este planeta que llamamos tierra, y que, cuando muriéramos, iríamos al cielo o al infierno, según nos hubiéramos comportado.

Entonces, nos “tropezamos” con los Escritos de Luisa, y comenzamos a estudiarlos, y cómo, desde el primer momento, hemos creído que estos Escritos son divinamente inspirados, que es realmente Jesús el que los Dicta, y el que Nos Enseña, nos enfrentamos a la imposibilidad de poder llegar a poseer lo que Nos ofrecía, a saber, una Vida en la Divina Voluntad, una Vida de Participación con Dios, en Jesús, una Vida en un Reino del Fiat Supremo, vis-a-vis, nuestra condición humana pecadora y desarreglada. Como les ha pasado a muchos de los que aun hoy se enfrentan a este dilema, tratamos de mejorar, no porque fuéramos malos cristianos, sino porque nos parecía, que teníamos que mejorar nuestra condición, y que, si la mejorábamos, podríamos ser merecedores de tanta buena fortuna. Pero, ¿Cómo mejorar lo suficiente para merecer un Don tan grande? La solución no estaba clara, pero seguimos estudiando, pero mientras más estudiábamos, más nos parecía imposible la labor. Pasamos por varias etapas: hubo una etapa en la que creíamos que todo esto era para Luisa solamente; pero, el Señor, en los Escritos, seguía hablando de que vivirían otros que no eran Luisa. Luego pasamos por la etapa de seguir estudiando algo, que, obviamente, nosotros no podríamos alcanzar, pero sentíamos la obligación de estudiar para enseñar a otros, unos Escritos que prometían algo, que algunos de ellos llegarían a conseguir, pero no todos, y ciertamente no nosotros. Pasamos también por la etapa de ver que los Escritos los leían gente que ni siquiera eran cristianos, y muchos decididamente en estado de pecado habitual; en fin, para que seguir abundando en unas consideraciones tan derrotistas, que hemos superado, gracias a la perseverancia en el estudio, y con Su Ayuda que nunca falta a los que perseveran. No por eso deben pensar lo que esto leen, que se puede permanecer en este estado de pecado indefinidamente, porque, aunque no es la meta de estos Escritos hacernos mejor, no podemos, si los estudiamos correctamente, no cambiar y ser mejores.

Sin entrar en más detalles de cómo llegamos a lo que ahora creamos, ni cuando empezamos a creer con estas nuevas “pupilas de fe”, decimos, que ahora creemos en que, cuando se Nos invita a vivir en este nuevo Apostolado, cuando acepto, libremente, vivir obedientemente al *Plan de Vida* que Dios, en Jesús, tiene para mí, entonces renacemos a una nueva Vida, Vida que el Señor forma para nosotros, Vida que anima a una segunda Persona, una Persona Divina, que está conectada con la humana que tenemos, a través de una Vena Divina, que alimenta a esa Persona Divina con nuestros actos; actos que en virtud del Don Concedido, son actos que llegan perfectos a esa Persona Divina, llegan Divinizados. También sabemos que esa Persona Divina no “reside” aquí, sino que “reside” en otro planeta, un planeta perfecto, en el que está el Paraíso de los primeros padres, el “Cielo” prometido, una Patria Celestial de donde fuimos expulsados, pero a donde necesitamos regresar, y regresaremos, porque esa Patria Celestial, es nuestra Patria, y en esa Patria está también, empezado, pero no terminado, el Reino prometido en el Padre Nuestro.

Bajo estas condiciones, todo tiene lógica y razón, y todo se compatibiliza, porque, aunque mi vida aquí en esta tierra es imperfecta, como yo quiero obedecer y, la mayor parte de las veces, obedezco lo que el Señor quiere de mí, entonces, el Señor suple a mis imperfecciones, las transmuta en acciones perfectas, y las Replica en mi Persona Divina, que mejora a cada instante, que se ensancha con lo nuevo que aprendo, y lo que hago con lo que aprendo. Es de este ensanche del que habla el Señor en este párrafo. Esto creemos y esto anunciamos.

Por supuesto que mi persona humana también se **ensancha**, porque yo cada día estoy mejor que lo que estaba ayer, no porque eso me hace digno del Don, que es un Regalo Suyo, sino porque lo que hago, lo hago Obediente a Sus Deseos, a Su Plan para conmigo. Esa obediencia es la que me hace mejor. La vara con la que se mide mi conducta ha cambiado radicalmente. Esto que hemos escrito y lo que ahora sigue, es difícilísimo de explicar, pero explicar esto tenemos, como diría Yoda.

Yo pensaba que yo vivía y que, viviendo, me “tropezaba”, en el curso de mi día humano, con algunas situaciones a las que tenía que responder con una actuación buena o mala, y que la vara que media mi actuación en esos casos, era la Vara de unos Mandamientos, promulgados por El, antes y después de Su Venida a la tierra como Redentor. Si actuaba acorde a esos Mandamientos yo era bueno, y si no, era malo. El resto de mi día humano estaba compuesto por situaciones instintivas, dormir, comer, caminar, etc., así como otras situaciones moralmente indiferentes, por lo que mi actividad en esas situaciones era cosa mía,

y lo que hacía no tenía mayor trascendencia, ya que, yo no estaba obedeciendo a nada, yo estaba "viviendo". Cuando me confesaba sacramentalmente, lo único que yo tenía que confesar era aquello que era pecado, y solo los verdaderamente graves, y nada más, porque en lo demás yo actuaba por mi cuenta, y lo que hacía no le importaba mucho a Dios.

Cuando empiezo a leer y estudiar estos Escritos de Cielo, Me hace saber el Señor, que toda mi vida, cada segundo de esas 24 horas, tiene que ser obediente a un *Plan de Vida* que ya Él ha determinado para mí, que mi obligación de obediencia no se limita a unas cuantas situaciones con las que la "vida", o el diablo, u otros me hacen "tropezar". Nada de eso es cierto. Él es el que lo origina todo, y, por lo tanto, a Él respondo por cada segundo de mi existencia. Mi obligación es pues, obedecer siempre en mi vida diaria total. ¡Qué clase de shock fue comprender esto!

Por desgracia, no todos los que Quieren y Viven en la Divina Voluntad, o en la Unidad de la Luz, como Quiere Él que veamos esta Vivencia, conocen esto. Siguen pensando como antes. En Su Designio, totalmente inescrutable, Nuestro Señor ha diferido este Conocimiento, precisamente a dos capítulos, uno del volumen 14, 11 de noviembre del 1922, y otro, de este mismo volumen 21, el capítulo del 22 de mayo de 1927, y de los dos capítulos, este último es el más importante.

Los que preparamos estas Guías de Estudio pensamos que esta es ahora nuestra principal obligación: que todos sepan que el todo está en obedecer, a una Vida que es Vida de *Sugerencias Amorosas*, a las que debemos obedecer siempre, no solo de hecho, sino principalmente con intención de obedecer, porque si nuestra intención es obedecerle siempre, hemos ganado la batalla difícil que es nuestra vida. Todo lo demás palidece en comparación, nada más es importante: la Obediencia es la llave que abre todas las Puertas, y es la que inevitablemente nos conduce a Él, o nos aleja de Él.

(14) Por eso te quiero siempre en mi Querer, para poder estar siempre en competencia, tú conmigo y Yo contigo. – esta competencia se traduce en su tan importante y trascendente expresión:

"La criatura quiere lo que Yo quiero, y Yo quiero lo que la criatura quiere".

Por Sus Palabras podemos comprender que el Señor ve todo como una competencia en la que Él siempre gana, pero que ganando Él, ganamos mucho más nosotros. Mientras más obedecemos, más se siente Él motivado para hacernos saber más, para encumbrarnos más, para acercarnos más a Él. ¡Bendita competencia!

* * * * *

Se nos había olvidado que este capítulo ya lo habíamos analizado como parte de la serie independiente de estudios que hicimos bajo el nombre de Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad, hace ya 12 años, en el año 2007. Lo incluimos ahora como curiosidad importante, para que el lector se percate del desarrollo que hemos realizado estudiando estos Escritos de Cielo.

* * * * *

Descripción No. 83: - La Divina Voluntad y el Desarrollo del Reino del Fiat Supremo entre nosotros.

En los capítulos del 24 de abril de 1927 y 30 de abril de 1927, volumen 21, Nuestro Señor continúa dándonos Conocimientos sobre Su Reino. En este caso habla, da detalles adicionales de cómo este Reino se irá formando entre nosotros.

Este es un capítulo muy alentador y consolador para aquellos que trabajan arduamente para promover este Apostolado, y la Venida del Reino del Fiat Supremo. Nuestro Señor quiere que sepamos que las Tres

Divinas Personas conocen nuestros problemas y dificultades, y que no están dormidos, sino que por el contrario están bien conscientes de las dificultades por las que atravesamos, y que solamente el Espíritu Santo, representando a los Tres, puede resolver.

Sin embargo, los Conocimientos de estos dos capítulos son mucho más abarcadores en la descripción de cómo el Reino del Fiat Supremo se desarrolla entre nosotros.

Y comencemos con el capítulo del 24 de abril de 1927.

**Trastorno general para reordenar el reino del Fiat.
Desahogo de Amor Divino en la Creación, y cómo éste aún permanece.
Cómo estaba concentrada en el alma toda la Creación.**

Me sentía amargada por la privación de mi dulce Jesús, y mientras suspiraba por su regreso ha salido de dentro de mi interior, pero tan afligido que daba piedad y yo le he dicho:

"Pero dime, ¿qué tienes que estás tan afligido?"

Y Jesús:

(A) "Ah, hija mía, deben suceder cosas graves; para reordenar un reino, una casa, primero sucede un trastorno general y muchas cosas perecen, algunos pierden, otros ganan, en suma, sucede un trastorno, un fatigarse de más y muchas cosas se sufren para reordenar, renovar y dar la nueva forma al reino, o bien a la casa. Se sufre más y se trabaja de más si se debe destruir para edificar, que si se debiese sólo edificar. Así sucederá para reedificar el reino de mi Voluntad, cuántas innovaciones se necesita hacer, es necesario trastornar todo, abatir y destruir seres humanos, trastornar la tierra, el mar, el aire, el viento, el agua, el fuego, a fin de que todos se pongan a trabajar para renovar la faz de la tierra, para poder llevar el orden del nuevo reino de mi Voluntad Divina en medio de las criaturas. Por eso muchas cosas graves sucederán, y Yo al verlas, si veo el trastorno me siento afligido, y si miro más allá, al ver el orden y mi nuevo reino reedificado, paso de una profunda tristeza a una alegría tan grande que tú no puedes comprender. He aquí la causa por la que ahora me ves triste y ahora con la alegría de mi patria celestial."

Yo me sentía triste por este trastorno que Jesús me había dicho, las cosas graves eran terroríficas; se veían tumultos, revoluciones y guerras en muchas partes. ¡Oh! cómo gemía mi pobre corazón, y Jesús para consolarme me ha tomado entre sus brazos, me ha estrechado fuerte a su corazón santísimo y me ha dicho:

(B) Hija mía, miremos más allá para consolarnos, Yo quiero hacer regresar las cosas como al principio de la Creación, en que no fue otra cosa que un desahogo de amor, y éste perdura aún, porque lo que Nosotros hacemos una vez lo hacemos siempre, jamás es interrumpido; en Nosotros no entra nunca el cansancio de repetir un acto, lo que hacemos una vez nos gusta hacerlo siempre; éste es el obrar divino, el hacer un acto que dura siglos y siglos y aun toda la eternidad. Así que nuestro desahogo de amor, nuestro aliento se desprende continuamente de nuestro seno divino y corre para dar el aliento a las generaciones de las criaturas. Entonces, nuestro desahogo de amor, moviéndose en toda la Creación inviste cielo y tierra, sol y mar, viento y agua, y corre hacia las criaturas; si esto no fuese el cielo se estrecharía, las estrellas se perderían, el sol se empobrecería de luz, el agua vendría a faltar, la tierra no produciría ni plantas ni frutos, porque faltando la vida de nuestro Amor moviéndose en todas las cosas, éstas se retirarían en nuestra fuente de donde salieron, y si viniese a faltar nuestro aliento, la generación de las criaturas terminaría, porque ellas no son otra cosa que chispas que envía nuestro aliento para fecundar la creciente generación. Ahora, las criaturas toman lo que es materia en las cosas creadas y dejan la vida del amor, que moviéndose en todo queda suspendida sin poderse dar. Sucede como cuando se va a un prado florido o a un jardín donde hay árboles cargados de preciosos frutos, si sólo se ve la flor y no se coge, no se recibirá el gusto y la vida del perfume de la flor; si se mira el fruto y no se toma del árbol para comerlo, no se gustará ni se

recibirá la vida del fruto. Así es de toda la Creación, el hombre la mira, pero no recibe la vida de amor puesta por Dios en todas las cosas creadas, porque el hombre no pone su voluntad ni abre su corazón para recibir este desahogo de amor continuado de su Creador; pero a pesar de esto nuestro desahogo de amor no se detiene, nuestro aliento regenerador está siempre en acto y en movimiento y esperamos el reino de nuestro Fiat Divino para hacer que este nuestro Amor, moviéndose, descienda en medio de las criaturas y les dé esta nuestra Vida Divina, que recibéndola, formarán las criaturas su desahogo de amor para darlo a Aquél de quien lo reciben. Por esto hija mía, toda la Creación está concentrada en ti, Yo te veo desde el cielo estrellado y te mando este desahogo de amor, te miro desde el sol y dándote el aliento te mando mi Vida Divina, te miro desde el mar y en sus olas espumantes e impetuosas te envío mi Amor, porque estando contenido en ellas lo descargo con impetuosidad como mar sobre ti, te miro desde el viento y te vierto mi amor imperante, purificante y enfervorizaste; te miro desde los montes y te mando el desahogo de mi Amor firme e ir removible, no hay punto o cosa creada desde donde no te mire para derramar amor en ti, porque estando mi Querer en ti, desde todos los lugares me atraes a mirarte, porque Él ensancha tu capacidad para recibir este mi desahogo de amor continuado. Donde reina mi Voluntad Divina todo puedo dar, todo puedo concentrar y viene formada la competencia entre Creador y criatura, Yo en dar y ella en recibir; doy y me da, me da y doy con modos más sobreabundantes. Por eso te quiero siempre en mi Querer, para poder estar siempre en competencia, tú conmigo y Yo contigo.”

* * * * *

Y comencemos con el Bloque **(A)**

(1) Ah, hija mía, deben suceder cosas graves; para reordenar un reino, una casa, primero sucede un trastorno general y muchas cosas perecen, algunos pierden, otros ganan, en suma, sucede un trastorno, un fatigarse de más y muchas cosas se sufren para reordenar, renovar y dar la nueva forma al reino, o bien a la casa. - En capítulos anteriores, nos remontamos al Volumen 9, Nuestro Señor utiliza el verbo reordenar para significar que quiere conseguir nuevamente, a través de Luisa, Su Objetivo de que el Reino del Fiat Supremo se establezca en la tierra como en el Cielo. El Reino original, el que Ellos hubieran querido ver realizado en Adán y Eva, y sus descendientes, todos confirmados y viviendo en Su Voluntad, ya no es posible, porque no todos los descendientes de Adán y Eva, empezando por los mismos Adán y Eva, estarán confirmados y vivirán en Su Voluntad, y por tanto no podrán pertenecer al Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra. Esto, de por sí, es una limitación a Sus Planes, que en otros capítulos Nuestro Señor justifica y resuelve diciendo, que “aunque no sean todos”, los que sean, serán representativos de todos los seres humanos, en sus diversas vocaciones y misiones de vida.

Lo importante de este capítulo es Su Explicación de un aspecto necesarísimo para la consecución de Sus Planes. Dice que este Objetivo no es tarea fácil de realizar, puesto que no es tarea que quiere hacer El exclusivamente, sino que quiere realizarla con Luisa y sus descendientes espirituales, que, como ya dijimos, no serán todos los seres humanos, sino algunos. De los restantes seres humanos que no quieran vivir en Su Voluntad, y por tanto no quieran o no estén interesados en ayudar en este Objetivo, El Señor espera que no se Le opongan abiertamente.

De igual manera, para poder hacer algo nuevo entre nosotros, Él quiere utilizar las instituciones humanas y religiosas existentes. La espera que estas instituciones se alineen con Sus Planes y Objetivos, porque no quiere echarlas a un lado, sino que quiere que libremente cooperen con El. Si cooperan, como instituciones, ganan; si no cooperan, esas instituciones pierden. Mas sobre los dos puntos anunciados, cuando estudie-mos el párrafo 3.

(2) Se sufre más y se trabaja de más si se debe destruir para edificar, que si se debiese sólo edificar. - Enfatiza este aspecto de la colaboración, diciendo que es de esperarse, que en todo esfuerzo se sufra y se trabaje de más, particularmente, si primero hay que destruir algo que no cumple su Función y Objetivo, para luego, sobre lo que quede, construir algo que sí lo cumpla.

En este punto, se hace necesario elaborar un poco más sobre lo que Nuestro Señor dice.

En primer lugar, no hay nada de ambiguo o equivoco en Sus Palabras. Claramente habla de destruir las instituciones existentes, tanto civiles como religiosas. No está hablando de hacer perecer seres humanos, porque eso lo enfatiza en el párrafo 3. No tiene sentido usar el verbo destruir para hablar de la muerte de seres humanos que se opongan a la venida del Reino del Fiat Supremo. Así que definitivamente habla de destruir instituciones tanto civiles como religiosas para dar paso al Nuevo Reino.

En lo que se refiere a las instituciones civiles, no podemos especular sobre lo que Nuestro Señor dice o hará, pero la destrucción no será tan profunda como será con las instituciones religiosas, porque casi todos los gobiernos de la tierra respetan las libertades religiosas y sus instituciones, y el Reino del Fiat Supremo definitivamente será una institución religiosa, que será edificada en un clima de libertad cívico-religiosa.

Dicho esto, sin embargo, por lo que respecta a Su Iglesia, debemos especular, porque es la más importante de las destrucciones que habla. Por otro lado, Él ha Pronunciado que Su Iglesia permanecerá hasta el fin de los tiempos. "Las puertas del infierno no prevalecerán". ¿Son incompatibles ambas situaciones, en vista de que ambas han sido Pronunciadas por la Misma Persona Divina? Por supuesto que no.

Ya en varias oportunidades anteriores, el Espíritu Santo, Guía Infalible de Su Iglesia, ha introducido convulsiones en la Iglesia que podemos llamar destrucciones parciales; convulsiones a veces tan profundas y radicales, que en su momento parecían ser destrucciones totales, y que ahora, desde nuestro punto de vista comprendemos no lo fueron, sino que fueron destrucciones parciales. Las numerosas herejías de los primeros siglos, La enfermedad, por no decir podredumbre, moral y espiritual de la Edad Media, la Reforma Protestante, la Contra-Reforma, los dos Papados, etc., son una muestra pequeña de esto que comentamos. Cada una de estas "destrucciones" introducía cambios en procedimientos, en costumbres, en prácticas religiosas, en interpretaciones de la Palabra, etc., "cosas" todas que contribuían a hacer regresar a Su Iglesia al punto de partida.

Los que preparan estas Guías de Estudio piensan que la "destrucción" de la Iglesia en esta fase que nos ocupa, será también parcial y limitada a aquello que estorbe a Sus Planes del Reino. La clave que Nos da, sobre cómo el Espíritu Santo piensa realizar esta "destrucción", ya Nos la ha dado en las destrucciones parciales anteriores, pero la explicación exacta de lo que piensa hacer, la leemos en el próximo párrafo 3, pero que aquí elaboraremos.

Dice que "cuantas innovaciones se necesita hacer". La palabra innovación la define el Diccionario como "mudar o alterar las cosas, introduciendo novedades", y también la define: "volver una cosa a su anterior estado". Antes de seguir decimos, que las "cosas" que necesitan ser innovadas en esto del Reino son las que estorben a Sus Planes. Así decimos que son los procedimientos, reglas, costumbres, interpretaciones de la Palabra, de Su Iglesia, así como también las personas que en estos tiempos dirigen Su Iglesia, y que de alguna manera se opongan a Su Objetivo.

Dicho de una manera más resumida. Nuestro Señor dice que, cuántas "cosas" que están, no va a mudar o sacar fuera de Su Iglesia; cuántas "cosas" no va a alterar, para reemplazarlas con cosas nuevas y más idóneas a Sus Planes; y, por último, cuánto no va a hacer para regresar a Su Iglesia a su estado original.

Antes de proseguir, tenemos que atacar de lleno el problema que presenta la posición oficial de la Iglesia sobre lo que constituye la Revelación Privada, respecto de la Revelación Oficial o Pública, porque la solución a este conflicto es, con toda seguridad, la principal de las Innovaciones que el Espíritu Santo necesita hacer. Definitivamente, tal y como están las cosas ahora, este es el principal obstáculo a la Venida o Institución del Reino del Fiat Supremo. Lo que más nos interesa de la diferencia entre ambas, es que la Iglesia se ha manifestado diciendo que todo católico está obligado a creer en la Revelación Pública en forma absoluta, ya que, de no hacerlo, ese católico no es parte de la Iglesia, del Cuerpo Místico de Cristo, y en ese estado no puede salvarse. Si la Iglesia Católica nos pone fuera de Si Misma en la tierra, Dios nos pone también

fuera de Si Mismo en el Cielo. También dice el Magisterio de la Iglesia, que la Revelación privada no obliga de igual manera a los católicos, o sea, que podemos creer o no una o todas las Revelaciones privadas hechas, y nuestra pertenencia a la Iglesia, y nuestra salvación se mantienen intactas.

Por desgracia, esto que en un principio fue dicho para evitar la proliferación de "videntes", y "profetas" que pudieran pervertir los elementos básicos de la Religión Católica, y predicaba prudencia en aceptar lo enseñado por las Revelaciones privadas, y ciertamente no las refutaba automáticamente. En otras palabras, no condenaba de entrada, aquello que era Privado. Con el transcurso del tiempo, esta política de moderación respecto de la Revelación Privada, ha dejado de existir para todos los efectos, y este no aceptar la Revelación Privada, se ha convertido en una fuerza inamovible que impide, sanciona y castiga todo aquello que surge como Revelación Privada, hasta el punto de que aun después de que la persona a la que se Le dio esa Revelación Privada sea hecha santa de altar, muchos de los sacerdotes, religiosos, religiosas y jerarquía de la Iglesia no aceptan y hasta llegan a despreciar ellos mismos, a esas Revelaciones y a aquellos que quisieran creerlas. Esto puede llegar al punto de que, las opiniones de sacerdotes y otros religiosos, basadas en ignorancia y no conocimiento, han alejado y continuarán alejando a muchos fieles que hubieran querido empezar o proseguir con los tan necesarios estudios de los Escritos de Luisa.

Esta manera de ver la Revelación Privada de Luisa, tendrá que ser inevitablemente "destruida" porque el Reino solo puede reedificarse por seres humanos que vivan en Su Voluntad, y que con sus vidas y actos contribuyan a la venida de ese Reino. Ahora bien, sabemos que la única manera de llegar a Vivir en Su Voluntad y contribuir al Reino es con la lectura y estudio de los Escritos de Luisa. El Espíritu Santo ya ha empezado esta labor de "destrucción" parcial de este aspecto, puesto que ya son muchos los Obispos que han aceptado la exposición y expansión de estos Escritos en sus Diócesis, pero esto es solo un pequeño comienzo en este aspecto tan necesario de la Labor. Lo que se necesita es que la Jerarquía Eclesiástica Romana, el Vaticano, se pronuncie diciendo que la lectura de los Escritos es totalmente acepta y que ya no constituye Revelación Privada sino Pública. Muy rápido se ha olvidado Nuestra Santa Madre Iglesia de que las epístolas de San Pablo comenzaron como Revelación Privada, hasta que la Iglesia las elevó a la categoría de Pública.

Hay un aspecto interesante en esto de la Revelación Privada versus la Pública que conviene destacar en este análisis. La posición oficial de la Iglesia respecto de la Revelación Privada es bien conocida, pero no siempre seguida en la práctica. La autoridad de santidad de alguna de las fuentes de la Revelación Privada es tal, que, por un lado, de la boca, la Iglesia inevitablemente cree en ellas, aunque por el otro lado de la boca, como se dice vulgarmente, niegan que creen en ellas. O que estén influenciadas por ellas. No se trata de hipocresía, sino que muchas Revelaciones Privadas están tan arraigadas entre todos los fieles, que a la misma Jerarquía se le ha olvidado que son privadas. En este campo, están todas las Apariciones de Nuestra Madre Santísima, particularmente aquellas en las que Nuestra Madre Nos hace saber detalles de Su Hijo, Sus Planes, los peligros que corremos con nuestra actuación pecaminosa, etc. Estaría por verse que dependencia de la Iglesia católica se opondría a la expansión entre los fieles de las Enseñanzas de Guadalupe, Lourdes, de Fátima, de Medjugori, etc.

Resumiendo lo dicho en este párrafo 2. Para poder construir algo nuevo, que no es compatible con lo ya existente, se hace necesario destruir, total o parcialmente, aquello que ya estaba construido para reemplazarlo por esto nuevo. La Trinidad Sacrosanta, pero principalmente el Espíritu Santo que se ha atribuido esta Obra de la Santificación en la Divina Voluntad, y la Venida del Reino del Fiat Supremo trabaja en dos bandos distintos. Primero trabaja, limpiando, destruyendo parcialmente las instituciones civiles y religiosas para eliminar lo que estorba al Objetivo buscado del Reino; y segundo, trabaja construyendo y ayudando a aquellas instituciones que cooperan con Sus Planes. El desorden necesita ser ordenado, y eso no puede hacerse sin trastornos.

(3) Así sucederá para reedificar el reino de mi Voluntad, cuántas innovaciones se necesita hacer, es necesario trastornar todo, abatir y destruir seres humanos, trastornar la tierra, el mar, el aire, el viento, el agua, el fuego, a fin de que todos se pongan a trabajar para renovar

la faz de la tierra, para poder llevar el orden del nuevo reino de mi Voluntad Divina en medio de las criaturas. – Jesús es bien específico y claro en su plan de trabajo, y en los métodos que va a utilizar para esta doble labor. Ya hemos comentado sobre Su uso de la palabra innovación, por lo que en este párrafo debemos comentar sobre cómo va a innovar en el desenvolvimiento de este Plan.

El Plan va a desarrollarse, el Reino se está desarrollando en tres etapas. Es un periodo de transición de no-Reino a Reino instaurado, que ha empezado con la muerte de Luisa, y que durará hasta que el Reino se instaure entre nosotros.

Sabemos que el Reino ha sido construido ya por Nuestro Señor, y está encerrado en Su Humanidad, pero ese Reino tiene que venir a nosotros, tiene que “descender” con El, para que pueda estar con las criaturas que hayan vivido y estén viviendo en Su Voluntad en los momentos de ese Descendimiento, y para que esas mismas criaturas disfruten de ese Reino que han logrado hacer descender a través de sus actos en Su Voluntad. Es un Reino que tendrá fisicalidad y espiritualidad, porque es Reino para que lo disfruten criaturas humanas con cuerpo y alma, y para que Nuestro Señor, Dios humanado, lo disfrute también en compañía de Sus Hijos, y así se cumpla Su Plan de siempre: estar entre nosotros, disfrutando con nosotros de todo lo que Nos ha provisto para nuestra vida corporal, pero ahora en forma excelsa, y al mismo tiempo, haciéndonos felices con la participación de Su Presencia y Divinidad.

En la primera etapa del desarrollo del Plan, y en forma parecida a la ya realizada en el trabajo de la Evangelización para que Su Redención estuviera al alcance de todos, El Espíritu Santo ha comenzado un reclutamiento de almas cristianas, a las que ha convencido para que reciban el Don de Vivir en Su Voluntad, y así comience la eventual venida del Reino. Es un proceso lento y penoso, porque lo empieza prácticamente sin nadie. Igual pasó con el proceso post-redentor, en el que la labor de reclutamiento tomó precedencia sobre toda otra actividad, y también fue lento y penoso. En esta primera etapa en la que estamos, se han hecho los trabajos necesarios para presentar la Causa de Beatificación de Luisa en la Santa Sede. En esta primera etapa también, el trabajo de trastornar y destruir parcialmente todas las instituciones y los individuos que perecerán porque se opondrán, será poca, porque el Movimiento de este Apostolado de la Divina Voluntad, no cuenta con el número, en cantidad y calidad necesarias para ser una amenaza a nadie, y hasta ahora pocos se oponen.

A esta primera etapa de transición en la que creemos encontrarnos, y en la que continuaremos hasta la Beatificación de Luisa, sucederá una segunda etapa con una Luisa beatificada, y confirmada por la Iglesia su interacción estrecha con Nuestro Señor en la persecución de los Objetivos Divinos, y se aceptará la Veracidad de los Escritos. En esta segunda etapa, los cristianos tomarán uno de tres campos o bandos:

- 1) el primer bando consistirá de aquellos que no se van a enterar de todo esto, por su lejanía a todo lo cristiano. Estos son los bautizados, pero no practicantes, y con poco o ningún interés en practicar poco o nada la religión a la que pertenecen.
- 2) El segundo bando consistirá de aquellos cristianos que se enteren del Apostolado, y acepten los primeros Conocimientos con los que se tropiezan, pero casi de inmediato abandonan lo recién empezado. Incluimos también en este bando a aquellos que se entusiasman al principio, y por un tiempo parece que van a perseverar, pero eventualmente abandonan el trabajo de aprendizaje requerido, y se cansan de las actividades a hacer y los estudios a realizar. También están aquí, todos aquellos que perseveraban, pero en el camino pierden su entusiasmo por la influencia de terceros, laicos y religiosos, que le comunican su incredulidad respecto de esta Revelación privada de una pobre campesina italiana. Son muchos los que en esta etapa recrudescerán su escepticismo, o al menos, la no necesidad de estudiar Revelaciones privadas que la Iglesia dice no hace falta creer, no importa cuán santa sea la persona a la que se le ha revelado estos Conocimientos. También comenzarán los comentarios adversos sobre la dificultad que tienen los estudios de la Divina Voluntad, y lo difícil también de realizar las actividades diarias en Su Voluntad que se hacen necesarias para alcanzar el número requerido de actos, y el número requerido de participantes.

También se hablará mucho sobre lo largo y difícil que será compilar comentarios y explicaciones oficiales de la Santa Sede respecto a los Escritos, porque se necesita hacer frente a aquellos que mal interpretan lo dicho por Nuestro Señor a Luisa. Con esta actitud pueden pasar años, mientras se busca con exactitud la mejor de las interpretaciones, y entre tanto nadie puede estudiar esperando por ellas. En otras palabras, se verá a las claras en esta segunda etapa, toda la astucia diabólica para impedir la propagación de estos Escritos, y por consiguiente la Venida del Reino.

- 3) El tercer bando consistirá de aquellos que acogen el Don, y perseverantemente, sin importarles todo lo que dicen los que se oponen a esta Difusión, van desarrollando la vida en Su Voluntad a la que han renacido, y de esa manera contribuyen con sus actos a la instauración del Reino.

Ya en esta segunda etapa, la labor de destrucción parcial de la que hemos estado hablando en el párrafo 2, será más intensa, puesto que, hasta ahora, el Espíritu Santo había permitido que se pusieran obstáculos a la difusión de los Escritos y al reclutamiento más intenso que es necesario para alcanzar la meta del número de actos y de criaturas requeridas para que el Reino se instaure entre nosotros. Ya no hay razón de peso alguna, ni oficiales ni extraoficiales, para que todos los cristianos no acepten los Escritos como genuinamente inspirados y escritos por Nuestro Señor en mano de Luisa. El Espíritu Santo seguirá respetando la decisión de aquellos que no quieran adherirse a este Apostolado, pero siempre y cuando esa decisión de apartarse, sea una decisión libre, no entorpecida por otros con consejos incorrectos y hasta maliciosos.

La tercera etapa ocurrirá cuando bajo la presión continua de esta destrucción parcial de las instituciones sea tan intensa, y la muerte de opositores sea tan señalada, que la Iglesia comprenda que es necesario revisar Su oposición a estos Escritos y lo que implican, y que hasta esos momentos había considerado como Revelación Privada y revise también su Postura de siglos, y acepte los Escritos y lo que implican, como parte integral de la Revelación Pública, y de la vida cristiana. Es muy probable que Su Santidad el Papa convoque a un Concilio con este propósito de oficializar los Conocimientos de estos Escritos, ya que un Concilio es la única manera en que estas decisiones tan trascendentes pueden llegar a tomarse. Creemos que esta es la Innovación más importante y trascendente que Dios hará para hermanar a Su Amadísima Iglesia con Su Amadísimo Reino del Fiat Supremo, ambos armoniosamente ahora caminando hacia el mismo Objetivo.

En esta etapa, los católicos, pero en realidad todos los cristianos, unidos a un mismo Objetivo y con el Beneplácito de la Iglesia Católica, tendrán libertad completa para elegir ser parte o no de este Apostolado, y de esta manera el número de los que vivan en Su Voluntad crecerá exponencialmente, y se acelerará la instauración del Reino tan querido por la Trinidad Sacrosanta.

(4) Por eso muchas cosas graves sucederán, y Yo al verlas, si veo el trastorno me siento afligido, y si miro más allá, al ver el orden y mi nuevo reino reedificado, paso de una profunda tristeza a una alegría tan grande que tú no puedes comprender. He aquí la causa por la que ahora me ves triste y ahora con la alegría de mi patria celestial. – Resume El Mismo lo dicho y reafirma que cosas graves sucederán, que La ve venir el trastorno que necesita causar, y esto Le da aflicción, porque, aunque necesita hacerlo, no le da ningún gusto el hacerlo. Muy por el contrario, quisiera que todo marchara acorde y armoniosamente al fin buscado, pero sabe que eso no va a ser posible.

Dice, sin embargo, que se siente alegre porque ve mucho más allá de toda esta aflicción y trastorno, porque ve a Su Reino Reedificado, y entre nosotros. Dice que esta Alegría Divina, ni Luisa, ni nosotros, podemos comprenderla, pero es por todo esto que ella lo ve triste e inmediatamente alegre, porque ve Su Patria Celestial en medio de nosotros.

* * * * *

Dice Luisa que ella se sentía triste por este trastorno que Jesús Le había dicho, y que a ella se le permitía ver. Habla de que veía cosas terroríficas, tumultos, revoluciones y guerras en muchas partes. ¡Cómo gemía su pobre corazón! Jesús para consolarla La ha tomado entre sus brazos, la ha estrechado fuerte a su corazón santísimo y Le ha dicho, lo que constituye el Bloque **(B)** y que comenzamos a analizar.

(1) Hija mía, miremos más allá para consolarnos, - Al terminar el Bloque **(A)**, Jesús le ha permitido ver las innovaciones que hará, así como los trastornos que serán necesarios para implementar dichas innovaciones. Ahora, para animarla aún más y sacar su mente de los horrores vistos, Jesús Le permite que vea cómo se va a ir desarrollando esta situación y la Venida del Reino del Fiat Supremo.

(2) Yo quiero hacer regresar las cosas como al principio de la Creación, en que no fue otra cosa que un desahogo de amor, y éste perdura aún, porque lo que Nosotros hacemos una vez, lo hacemos siempre, jamás es interrumpido; en Nosotros no entra nunca el cansancio de repetir un acto, lo que hacemos una vez nos gusta hacerlo siempre; éste es el obrar divino, el hacer un acto que dura siglos y siglos y aun toda la eternidad. – En la explicación que dimos como Descripción 82, Bloque **(B)**, párrafo 3, del capítulo del 22 de abril de 1927, de este mismo volumen 21, enfatizamos este párrafo 2, con el objeto de describir esta “funcionalidad” del Ser Divino, y ahora la repetimos aquí porque es a donde pertenece dicha explicación.

Sabemos que todo está “en acto” en Dios, y sin embargo Jesús comienza a utilizar el pasado, puesto que éste estar todo “en acto”, solo puede suceder a partir del instante en que el acto se hace. La Trinidad Sacrosanta puede tenerlo todo diseñado en Su Mente, pero nada sucede hasta que el Fiat se pronuncia sobre aquello diseñado y decidido. Una vez que el Fiat se pronuncia, esa realidad separada de Ellos, no solo cobra vida, sino que cobra vida eterna, porque se renueva, o la hacen resurgir eternamente, a menos que Ellos decidan también hacer cesar parte de esta Realidad por razones que solo Ellos saben.

Al decir que “lo que Nosotros hacemos una vez, lo hacemos siempre”, Nuestro Señor confirma nuestra explicación de que toda repetición tiene un comienzo, pero al decir que “el acto puede durar siglos y siglos, y aun toda la eternidad”, implica que no todo dura toda la eternidad, sino que a veces solo dura siglos.

(3) Así que nuestro desahogo de amor, nuestro aliento se desprende continuamente de nuestro seno divino y corre para dar el aliento a las generaciones de las criaturas. – El Desahogo de Amor se traduce en Aliento Divino, y de esta manera Nuestro Señor hermana el concepto tradicional que tenemos de que Dios infundió Su Aliento para dar vida a todo lo creado, con el concepto de que, siempre que Lo quiera, infunde Su Aliento para hacer resurgir a la vida lo creado inicialmente. Dicho de otra manera. La manera que Nuestro Señor tiene para hacer resurgir todo aquello que Ellos quieren hacer resurgir, instante por instante, es a través del Aliento Divino, y es con ese Aliento Divino con el que el Amor lo hace resurgir todo.

Analicemos más aún. La expresión “desahogo de Amor”, puede y de hecho se interpreta demasiado frecuentemente diciendo, que Ellos desbordan de un amor sentimental, y que todo lo que Ellos deciden hacer, lo hacen “porque es bueno”.

En otras palabras, esta contemplación de lo que Ellos han decidido hacer, tiene un buen diseño, y resultará buena una vez creado, lo que constituye esta expresión de “desahogo de Amor”.

Sin embargo, a estas alturas de nuestros estudios de los Escritos, no nos parece todo lo completa o exacta que debiera ser, porque la expresión viene definida bajo el contexto de “bueno”, y con una connotación “sentimental” que nos parecen trata de “humanizar” a Dios incorrectamente.

Dios no crea las cosas porque van a resultar buenas. El Ser Divino sabe perfectamente que nada puede El crear que no sea bueno. Dios crea porque “Nuestra Naturaleza está formada de Amor Purísimo,

simplísimo y comunicativo; y la naturaleza del verdadero amor tiene esto de propio, que produce de Él, imágenes todas semejantes a sí, en la fuerza, en la bondad y en la belleza...”

En base a lo que dice en este capítulo del 3 de diciembre de 1900, volumen 4, uno de los capítulos grandes entre todos los capítulos, es que necesitamos parafrasear la expresión “desahogo de Amor”, para que se entienda con más exactitud. Así decimos:

“El desahogo de Nuestra Omnipotencia Obrante, aquello que Hemos decidido hacer, lo entregamos al Amor, el Hijo Primogénito de Nuestra Voluntad, para que le dé forma, funcionalidad, y lo haga realidad separada nuestra”.

El concepto de desahogo implica, por tanto, que Ellos han pensado, diseñado y decidido algo que quieren hacer. Es desahogo porque este “pensamiento”, este “diseño” Divino no quieren dejárselo dentro de Ellos, quieren sacarlo fuera, para producir imágenes semejantes al Ser Divino en alguno de Sus Atributos, imágenes que Le reflejen y en las que pueda verse reflejado.

Dicho esto, comprendemos que este Desahogo de Amor que tuvo un inicio, es Desahogo de Amor que continúa por “todo el tiempo” que Ellos decidan que continúe.

(4) Entonces, nuestro desahogo de amor, moviéndose en toda la Creación inviste cielo y tierra, sol y mar, viento y agua, y corre hacia las criaturas; si esto no fuese, el cielo se estrecharía, las estrellas se perderían, el sol se empobrecería de luz, el agua vendría a faltar, la tierra no produciría ni plantas ni frutos, - Comienza el Señor a expandir este concepto de desahogo de Amor, cómo funciona en la práctica, y como hace y logra que cada criatura que ha diseñado se desenvuelva continuamente en un marco armonioso con toda otra cosa creada, sin estrecheces y sin excesos. Cada cosa creada funciona bien en sí misma, y en conjunción con todas las otras.

(5) Porque faltando la vida de nuestro Amor moviéndose en todas las cosas, éstas se retirarían en nuestra fuente de donde salieron, y si viniese a faltar nuestro aliento, la generación de las criaturas terminaría, porque ellas no son otra cosa que chispas que envía nuestro aliento para fecundar la creciente generación. – Aquí Nuestro Señor remacha el punto que hemos tratado de hacer en el párrafo 3. Todo se crea por desahogo de Amor, porque El Amor no puede estar “quieto”; no puede estar sin crear Imágenes todas semejantes al Ser Divino, en alguna de Sus Perfecciones. Al mismo tiempo, una vez creadas las cosas, se hace necesario que continúen siendo creadas o resurgidas continuamente, puesto que, de cesar esta creación continua, todo desaparecería, y las cosas solo pueden desaparecer cuando el Ser Divino decida que deben desaparecer; no pueden desaparecer por “atrición” Divina, sino por perfecta Voluntad Divina de que dejen de existir.

No podemos terminar, sin embargo, sin analizar alguno de los Conocimientos específicos que Nos da Nuestro Señor de que es lo que ocurre en todo este proceso de Resurgimiento continuo. Todo esto va a servirle de base para los extraordinarios Conocimientos que va a darnos a partir del párrafo 5.

- 1) **La Vida de Nuestro Amor moviéndose en todas las cosas.** Esta es una manera nueva de referirse a la Voluntad que biloca en cada cosa creada para darle forma y funcionalidad, y, añade, que esa Vida de Su Amor, se mueve en todas las cosas. Se refiere Jesús al “movimiento”, que necesariamente tiene que ocurrir en el proceso de morir y resurgir continuamente; movimiento que cada voluntad bilocada hace omnipotentemente, para mantener la existencia de esa cosa que “tiene a su cuidado”. Dicho de otra manera, cada cosa creada muere inevitablemente como ya hemos estudiado en el volumen 9, 2 de junio de 1910, y es tarea de esa Voluntad bilocada, esa Vida de Amor, la de hacer resurgir continuamente a la cosa creada que le han encomendado para que cuide.

- 2) **éstas se retirarían en nuestra fuente de donde salieron.** Si la Voluntad Suprema no estuviera dirigiendo con toda efectividad esta actividad de muerte y resurgimiento en cada cosa creada, vía Su Hijo Primogénito el Amor, esas "vidas de Su Amor", esas "vidas de Su Voluntad", esas Voluntades bilocadas regresarían a la fuente, o sea, a la Voluntad Suprema de donde salieron como "extensiones". En muchas oportunidades, Nuestra Madre Santísima utiliza esta expresión de extenderse, que Ella prefiere usar a la expresión bilocarse para explicar esto que sucede.
- 3) **y si viniese a faltar nuestro aliento, la generación de las criaturas terminaría.** Este faltar nuestro Aliento, representa la actividad directora de la Trinidad Sacrosanta, actividad con la que dirige constantemente a Su Voluntad, e indirectamente al Amor Divino, para que continúe la labor de resurgimiento necesaria para que todo exista.
- 4) **porque ellas, (las vidas de Nuestro Amor, nuestras Voluntades bilocadas) no son otra cosa que chispas que envía nuestro aliento para fecundar la creciente generación.** – Define ahora a las bilocaciones de Su Voluntad que encierra en cada cosa creada, como "chispas" que salen de Su Aliento, de Su "Omnipotencia que Quiere Obrar", para dar vida de amor a todas las cosas que han creado, y continúan creando en un fluir ininterrumpido.

(5) Ahora, las criaturas toman lo que es materia en las cosas creadas y dejan la vida del amor, que moviéndose en todo queda suspendida sin poderse dar. – Jesús ha estado preparando el terreno para comenzar la grande Revelación de este párrafo 5 y siguientes. Recopilamos un poco.

Ya en el capítulo mencionado del 2 de junio de 1910, volumen 9, en el que dice que "los Modos Divinos son morir y resurgir continuamente". En los primeros párrafos de este Bloque **(B)** explica con todo detalle esta funcionalidad de morir y resurgir continuamente en función de una Vida de Amor, una Voluntad Suya extendida o bilocada en cada cosa creada para asegurar forma, funcionalidad y resurgimiento a la existencia continuamente.

Ahora comienza a explicar lo que desconocíamos. Cuando el ser humano utiliza o, mejor dicho, consume esa cosa creada para poder realizar su propia funcionalidad y forma, también el ser humano absorbe, asimila en sí, consume, no solo la materia de las cosas creadas, sino que asimila, absorbe y consume la vida de Amor, la Voluntad Bilocada que estaba encerrada en esa cosa creada. Jesús no define la situación como la hemos descrito nosotros, sino que la define en forma negativa e implica la positiva. Dice que, al no vivir el ser humano en Su Voluntad por el pecado de Adán, el ser humano degradado no puede asimilar esa Vida de Amor que quería darse también, que quería la consumiéramos también para desarrollar nuestra Voluntad Bilocada individual, la que hubiéramos tenido si hubiera permanecido Adán fiel y confirmado en esta Vida en Su Voluntad.

En la cultura occidental, al menos, nuestro entendimiento tradicional de la utilización de las cosas creadas para la conservación de nuestra vida, y para poder realizar la labor humana que estamos llamados a hacer, se limitaba al consumo de la cosa, bien sea como alimento, o como materia prima, o como instrumento. No teníamos conciencia alguna de que hubiera algo más en esa cosa creada que consumíamos. Ahora sabemos que cada cosa creada no es solo materia inerte sin vida interna, sino que cada cosa creada tiene una Voluntad Bilocada Suya, una Vida de Amor, que garantiza que esa cosa creada tenga siempre la forma y la funcionalidad que nosotros requerimos de ella. Ahora sabemos también, que el Ser Divino esperaba que cuando nosotros consumiéramos esa cosa creada, consumiéramos también, hiciéramos parte de nuestro propio ser, a esa Voluntad Bilocada que estaba encerrada y estaba dirigiendo el resurgimiento continuo de esa cosa creada, a la espera de que la utilizáramos. Más aún: esa Voluntad Bilocada estaba destinada a ser "alimento" de la Voluntad Bilocada y Obrante que también Dios había encerrado en nosotros, y con la que Nos constituía en criaturas viviendo en Su Voluntad.

Esta Revelación es extraordinaria por otro concepto. Ya Nos había anunciado que la Voluntad Bilocada y Obrante que ha encerrado en nosotros cuando Nos concede el Don de Vivir en Su Voluntad en préstamo,

necesita desarrollarse, y que ese desarrollo se realiza con el estudio y práctica de los Conocimientos, y con cada una de las Eucaristías que realicemos en Su Voluntad, a partir del otorgamiento del Don. Ahora Nos dice también, que ese desarrollo no es exclusivo a los Escritos y a la Eucaristía, sino que todo lo que consumimos, utilizamos para nuestra vida cotidiana, sirve de desarrollo a esa Voluntad Bilocada y Obrante nuestra.

Expandamos el concepto aún más. Esta nueva Vida a la que renacemos en Su Voluntad, se va convirtiendo en la clase de Vida que El anticipaba cada uno realizara en Su Voluntad, porque si seguimos Sus *Sugerencias* Amorosas de acción, en cada acto que hacemos siguiendo esas *Sugerencias*, consumimos Su Voluntad en esa cosa, y esa Vida de Amor, pasa a constituirse en una parte integral nuestra, nos vincula con cada cosa creada Suya, y por consiguiente nos vincula con el Ser Divino, de la manera más efectiva posible. Si la Eucaristía Nos vincula en forma perfecta con Nuestro Señor Jesucristo, también cada cosa creada consumida o utilizada en Su Voluntad, Nos vincula con esa especie de criaturas, y Nos vincula con el Amor Divino y con la Trinidad Sacrosanta, de una manera que no podemos ni siquiera comprender. Una cosa debemos entender. Esta nueva vida a la que renacemos está atada indisolublemente a nuestra otra vida viadora, y una vez que Nos entrega esta Vida de Su Voluntad, y rendimos la nuestra, ambas vidas tienen que, forzosamente, desarrollarse como Ellos lo esperan: la terrenal, alimentando a la de Cielo, y la de Cielo divinizando a la terrena, y todo esto a tiempo de criatura, en un fluir armonioso que nos aproxima, paso a paso, acto por acto, a la realización de nuestra colaboración con Su Plan.

(6) Sucede como cuando se va a un prado florido o a un jardín donde hay árboles cargados de preciosos frutos, si sólo se ve la flor y no se coge, no se recibirá el gusto y la vida del perfume de la flor; si se mira el fruto y no se toma del árbol para comerlo, no se gustará ni se recibirá la vida del fruto. - Con estos dos acertadísimos ejemplos, Nuestro Señor completa perfectamente Su Instrucción. Si no nos percatamos de cómo cada cosa está a nuestro servicio, y no nos percatamos cual es el servicio que esa cosa creada está llamada a darnos, y más aún, no nos aprovechamos de eso que el Ser Divino Nos pone en ocasión de utilizarlo como Él quiere, y lo dejamos pasar, y no completamos el Acto de Amor Suyo que está envuelto en esa Sugerencia Amorosa con la que Nos ha conducido al campo florido, entonces la Vida de esas flores y de esos frutos no pasa a ser parte nuestra, no nos vinculamos más con el Ser Divino en ese acto de consumo, y perdemos una oportunidad preciosísima de desarrollar lo que inevitablemente tenemos que desarrollar, y para lo que Nos ha concedido el Don de Vivir en Su Voluntad. Las consecuencias que cada acto no realizado, particularmente cuando se vive en Su Voluntad, son incalculables, y deben infundirnos un santo temor de no desperdiciar nada de lo que Nos presenta para nuestra subsistencia y resurgimiento. Él quiere que resurjamos ahora mejor de lo que estábamos antes, y eso solo podemos lograrlo si, al actuar, absorbemos en nosotros mismos la Vida de Amor que cada cosa creada contiene.

(7) Así es de toda la Creación, el hombre la mira, pero no recibe la vida de amor puesta por Dios en todas las cosas creadas, porque el hombre no pone su voluntad ni abre su corazón para recibir este desahogo de amor continuado de su Creador; - De todos los párrafos extraordinarios de este Bloque **(B)**, este es quizás el más extraordinario, no solo por la fuerza que tiene como resumen perfecto de todo lo que hemos tratado de decir, sino porque expresa una nostalgia que nunca debe estar muy separada de nosotros. Nuestro Señor sufre indeciblemente porque se había reprimido y no Nos había comunicado todo esto antes de Luisa, y aun ahora mismo, que ya lo ha comunicado a Luisa, sigue con la nostalgia de que son pocos los que aprovechan este Tesoro de Su Omnipotencia: hacernos efectivísimos Hijos Suyos en Su Voluntad, absorbiendo la Vida de Su Voluntad y Amor por miles y miles de canales por los que Nos la entrega.

(8) Pero a pesar de esto nuestro desahogo de amor no se detiene, nuestro aliento regenerador está siempre en acto y en movimiento y esperamos el reino de nuestro Fiat Divino para hacer que este nuestro Amor, moviéndose, descienda en medio de las criaturas y les dé esta nuestra Vida Divina, que, recibéndola, formarán las criaturas su desahogo de amor para darlo a Aquél

de quien lo reciben. – Como hicimos anteriormente en el párrafo 4, no hemos querido desmenuzar aún más los Conocimientos de este párrafo 8. Y así estudiamos:

a) Pero a pesar de esto nuestro desahogo de amor no se detiene, nuestro aliento regenerador está siempre en acto y en movimiento - En el párrafo 5, Jesús habla como si estuviera en el instante anterior a concederle a Luisa el Don de Vivir en Su Voluntad, y aquí continua con la misma tónica. Dice que a pesar de que cuando la utiliza o consume, la criatura toma la materia, pero deja sin tomar la vida de Amor que Ellos han encerrado en cada cosa creada, El continua Su Labor de regenerar y resurgir todo, "está siempre en acto y en movimientos".

b) y esperamos el reino de nuestro Fiat Divino para hacer que este nuestro Amor, moviéndose, descienda en medio de las criaturas y les dé esta nuestra Vida Divina, que recibíendola – Hay algo totalmente inesperado y maravilloso en este subpárrafo **b**. Para poder comprenderlo debemos recordar Sus Palabras respecto de los "Bienes retenidos", Bienes que habían sido entregados a Adán, y que Ellos retiraron en Si Mismos, a la espera de que depositarlos todos en Jesús y Su Madre Santísima. En este subpárrafo, Jesús dice que Ellos han estado esperando, porque en el momento en que habla, todavía no ha hecho descender el Reino del Fiat Supremo que ha encerrado en El Mismo, y asimismo dice, que esperan a que el Reino del Fiat Divino descienda, para hacer que la totalidad del Amor Divino, la totalidad de Su Voluntad Suprema descienda en medio de las criaturas, y Nos dé, y recibamos, la totalidad de Su Vida Divina. Dicho de manera que podamos entender mejor lo maravilloso del subpárrafo. Podíamos quizás pensar que una vez que llegue el Reino del Fiat Supremo a la tierra, ya nuestra labor de cooperación ha terminado, y que gozaremos de ese Reino de una manera desconocida pero maravillosa, ahora dice que cuando el Reino descienda, recibiremos la totalidad del Amor Divino en la tierra, la totalidad de Su Voluntad Suprema, porque la Voluntad y el Amor no pueden estar separados nunca.

c) formarán las criaturas su desahogo de amor para darlo a Aquél de quien lo reciben. – Cuando ahora, en este periodo de transición, correspondemos y completamos Su Acto de Amor encerrado en la Sugerencia Amorosa que Nos envía, nuestra correspondencia es limitadísima a aquello que Nos sugiere. Nos está llevando de la mano para que cooperemos, acto por acto, a Su Plan de la Venida del Reino, y en este proceso de colaboración, correspondemos a esa pequeñísima porción de Su Amor, de Su Voluntad Bilocada, que está encerrada en Su Sugerencia, y en el consumo y utilización de aquello, también pequeñísimo, que necesitamos utilizar y consumir para completar Su Sugerencia. Dice ahora, que cuando el Reino ya esté entre nosotros, El hará para que la totalidad de Su Amor y de Su Voluntad, vengan junto con El, y Nos inunde a todos, y Nos dé a todos esa Totalidad incomprensible de Su Amor y Voluntad, y entonces, podremos en verdad "formar nuestro desahogo de Amor", la más grande y completa correspondencia posible al Suyo. No habrá barreras para recibirlo todo de El aquí en la tierra, porque ya estaremos capacitados para recibirlo todo. La Venida del Reino que desciende con El y en El, Nos trae todo lo que había sido retenido, y que cuando conozcamos toda esa realidad retenida y oculta, podremos devolverle esa misma totalidad de Amor que recibimos. ¿Cuánto durará este proceso, este Reino entre nosotros? No lo sabemos hasta ahora, y quizás Nos diga algo sobre esta "duración" en los próximos volúmenes según vayamos estudiando, pero obviamente eso no es importante, porque estaremos ya en un plano de eternidad aquí en la tierra, en el que no habrá diferencia alguna con lo que sucede en el Cielo. Así pues, ¿Qué más da cuanto dure, si un cambio de realidad no va a envolver ninguna diferencia?

(9) Por esto hija mía, toda la Creación está concentrada en ti, - Sigue con los Conocimientos inesperados. A Luisa no se le permite ver, mientras es viadora, el Descenso de este Reino, pero Jesús dice que lo verá desde el Cielo, y añadimos nosotros, que no solo lo verá, sino que nos parece justo que también todos los que hayan vivido en Su Voluntad y ya estén en el Cielo, vengan junto con El a instaurar el Reino por el que han trabajado tanto. Dicho esto, sin embargo, a Luisa si Le es permitido, y de hecho así se lo hace saber, que concentre en sí misma la totalidad de Su Creación. Entendamos. Por lo que dice en el

párrafo 8, el Reino desciende y con el Reino desciende también la totalidad de Su Amor y Su Voluntad. Así pues, hay dos componentes en este Descendimiento. Luisa no verá uno, mientras viva, pero debe saber que el segundo de los Componentes, la totalidad de Su Amor y Voluntad, están ya en ella, y esos si debe saber que los tiene.

(10) Yo te veo desde el cielo estrellado y te mando este desahogo de amor, te miro desde el sol y dándote el aliento te mando mi Vida Divina, te miro desde el mar y en sus olas espumantes e impetuosas te envío mi Amor, porque estando contenido en ellas lo descargo con impetuosidad como mar sobre ti, te miro desde el viento y te vierto mi amor imperante, purificante y enfervorizaste; te miro desde los montes y te mando el desahogo de mi Amor firme e irremovible; no hay punto o cosa creada desde donde no te mire para derramar amor en ti, - En este bellissimo párrafo 10, Jesús le hace saber qué significa que toda la Creación está concentrada en ella, o sea, que el Deshojo de Su Amor en ella es total, lo abarca todo. Dice claramente después de dar varios ejemplos: "no hay punto o cosa creada desde donde no te mire para derramar amor en ti".

(11) porque estando mi Querer en ti, desde todos los lugares me atraes a mirarte, porque Él ensancha tu capacidad para recibir este mi desahogo de amor continuado. - Confirma Jesús en este párrafo lo que habíamos ya pensado les sucedía a los seres humanos que viven en Su Voluntad. Dice clarisamente, que, porque Su Querer está en ella, porque Ellos han formado una Vida de Amor y la han encerrado, bilocado y obra en ella, y a partir de ese instante, Luisa y nosotros renacemos a una nueva Vida, la Vida en Su Voluntad, Él se siente atraído a mirarla desde todos los lugares. Es como esos faros de luz costera, que se ven desde cualquier punto del mar inmediato. Así es Luisa para Él: un faro que proyecta la Misma Luz de Su Voluntad, porque es Su Voluntad misma la que emite esa Luz desde Luisa, y esa Luz la ve Él, desde todas las partes del mar inmenso de Su Voluntad.

Pero no solo se siente atraído, sino que, en cada Mirada Suya, o lo que es lo mismo en cada acto realizado en Su Voluntad, La ensancha, desarrolla aún más esta Vida de Amor que ha encerrado en Luisa, para que pueda recibir esta totalidad de Su Amor que Él quiere encerrar en ella; la misma totalidad de Amor que vendrá junto con Su Reino a la tierra para que todos lo reciban, posean, y correspondan.

Finalmente, debemos comprender que esta Concentración de todo Su Amor en ella, no es labor de un solo día, porque todo hay que hacerlo a tiempo de criatura, pero lo que, si Le dice, y Nos dice, es que cuando Luisa muera, ella habrá recibido la totalidad de Su Amor, como si ya ella estuviera presente en el Reino que descenderá.

(12) Donde reina mi Voluntad Divina todo puedo dar, todo puedo concentrar y viene formada la competencia entre Creador y criatura, Yo en dar y ella en recibir; doy y me da, me da y doy con modos más sobreabundantes. - Y por si nos diera por pensar que esto es "demasiado" para una criatura, El poder recibir la totalidad de Su Amor, Nos dice y repite, que donde reina Su Voluntad Divina, o sea, dondequiera que haya una criatura que viva en Su Voluntad, y para la que ha formado esta Vida de Amor, todo Le es posible. No le sería posible hacerlo de otra manera, porque obviamente, nuestra capacidad humana por si sola, es incapaz de recibir este Regalo tan extraordinario. Solo cuando se vive en Su Voluntad, es posible recibirlo.

No debemos dejar el párrafo sin detenernos por un momento en el concepto de "competencia" entre Él y nosotros, pero ahora entendiendo mejor, que esta competencia es entre dos Voluntades Divinas, la Suprema, y la Bilocada y Obrante en nosotros, que, aunque bilocación, es tan Voluntad Suya como la misma de Él.

(13) Por eso te quiero siempre en mi Querer, para poder estar siempre en competencia, tú conmigo y Yo contigo. - La exhortación final a que persevere en la Vida en Su Voluntad, como Nos lo dice también a nosotros. Solo en posesión, de préstamo o permanente, de esta Vida en Su Voluntad puede El hacer que lleguemos al momento cumbre de la Venida del Reino del Fiat Supremo a la tierra, sino que

puede El entrar en competencia con nuestra Voluntad Bilocada para ensancharla en vías a completarla completamente con la Venida del Reino.

Resumen del capítulo del 30 de abril de 1927: (Doctrinal) – página 88 -

Este capítulo ya lo habíamos estudiado como parte de la **Descripción 83**, en el año 2007. Lo incluimos ahora con los cambios que sean apropiados para reflejar nuestro entendimiento en los Escritos.

**Gloria de la unidad de la Voluntad Divina, y cómo, el obrar en Ella,
Es siempre modo divino.
Trabajos y sacrificios que hace Jesús en Luisa para formar el Reino del Fiat.**

Estaba haciendo mi giro en la Creación para seguir los actos de la Divina Voluntad en todas las cosas creadas, y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, Una fue mi Voluntad que salió en la Creación, pero se esparció y se multiplicó en cada cosa creada, y el alma que gira en la Creación para seguir sus actos y abrazarlos todos juntos, recoge la Voluntad Divina esparcida en todas las cosas y la hace una y me da la gloria de la unidad de Ella, y después esparciéndola de nuevo en todas las cosas creadas, me da la gloria de mi Voluntad Divina multiplicada y bilocada en tantas cosas. Gran cosa hija mía, que la pequeñez de la criatura reúna toda junta ésta mi Voluntad bilocada y multiplicada en tantas cosas para decirme: 'Una es la gloria, el honor, el amor que quiero darte, porque el acto único contiene todo, es perfecto y digno sólo de Ti; una fue la Voluntad que salió de Ti y una tela quiero llevar.' Y después, haciendo uso de sus estratagemas amorosas la esparce de nuevo y me da la gloria del Fiat Supremo multiplicado y bilocado en todas las cosas; y Yo todo le dejo hacer y me deleito y gozo de sus estratagemas amorosas, porque estando en mi Querer está en mi casa y no puede hacer otra cosa sino lo que pertenece a la familia celestial; su hacer es siempre modo de hacer divino, que es lo único que me puede agradar y darme amor y gloria perfectos."

Después de esto me sentía oprimida, las privaciones de Jesús se hacen más largas, sentía todo el peso del largo exilio y el dolor de mi patria lejana. Una profunda tristeza invadía mi pobre alma, y mi amado Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(B) "Hija mía, los dos debemos tener paciencia y pensar en el trabajo de la formación del reino de la Divina Voluntad; ninguno conoce lo que estamos haciendo, los sacrificios que se necesitan, los actos continuados, las oraciones que son necesarias para formar y obtener un bien tan grande. Ninguno toma parte en nuestros sacrificios, ninguno nos ayuda a formar este reino que los llevará tanto bien, y mientras no nos ponen ninguna atención, piensan en gozarse la mísera vida, sin ni siquiera disponerse a recibir el bien que estamos preparando. ¡Oh! si las criaturas pudiesen ver lo que pasa en el secreto de nuestros corazones, cómo quedarían sorprendidas por la maravilla. Esto sucedió cuando Yo y mi Mamá estábamos en la tierra, mientras entre Ella y Yo estábamos preparando el reino de la Redención, todos los remedios que eran necesarios a fin de que todos pudiesen encontrar la salvación, no se ahorran ni sacrificios ni trabajos, ni vida, ni oraciones, y mientras estábamos atentos a pensar en todos y en dar la vida por todos, ninguno pensaba en Nosotros, ninguno conocía lo que estábamos haciendo. Mi Celestial Mamá fue la depositaria del reino de la Redención y por eso tomó parte en todos los sacrificios, en todos los dolores; sólo San José sabía lo que estábamos haciendo, pero no tuvo parte de todos nuestros dolores. ¡Oh! cómo nos dolía el corazón al ver que mientras Madre e Hijo nos consumíamos de penas y de amor por todos, para formar todos los remedios posibles e imaginables para todos, para sanarlos y ponerlos a salvo, ellos no sólo no pensaban en Nosotros, sino que nos ofendían, nos despreciaban, y otros tramaban contra mi vida, aun desde mi nacimiento; esto lo estoy repitiendo contigo hija mía para formar el reino del Fiat Divino. El mundo toma de Nosotros a pesar de que no nos conoce, y sólo mi ministro asistente conoce lo que estamos haciendo, pero no toma parte ni en nuestros sacrificios, ni en nuestro trabajo, estamos solos, por eso paciencia en este largo trabajo, cuanto más trabajemos, más gozaremos los frutos de este reino celestial."

* * * * *

Y comencemos ahora con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, Una fue mi Voluntad que salió en la Creación, pero se esparció y se multiplicó en cada cosa creada, - La Indivisibilidad de la Luz del Divino Querer, que por ser indivisible es Una, es el Conocimiento trascendente que Jesús elabora con todo detalle en el volumen 19, Nos hace saber que Su Voluntad, la Suprema, es Una sola. Ahora Nos explica que esa Voluntad Suprema, salió fuera para crear, y que, en ese cometido creativo, se esparció y se **estendió** en cada una de las cosas que creaba. Ya esto lo hemos estudiado con todo detalle en otros capítulos, pero en este, Su Explicación es muchísimo más clara y sin equívocos.

La Creación envuelve un Diseño de lo que se quiere crear, con todas las interacciones necesarias para que todo funcione armoniosamente, y Una Voluntad Divina que se esparce, se **estiede**, y se encierra en aquello que se ha diseñado y se quiere crear, y le da la forma, funcionalidad y capacitación requeridas. El Fiat Omnipotente, visto desde este punto de vista que anuncia Nuestro Señor, envuelve como una cascada de "pequeñas" Bilocaciones o **Estensiones** de Su Voluntad que, al salir fuera y esparcirse, son, como si se pronunciaran, Fiat individuales y dan vida a aquello de lo que cada una está "encargada", y vida altamente especializada.

(2) Y el alma que gira en la Creación para seguir sus actos y abrazarlos todos juntos, recoge la Voluntad Divina esparcida en todas las cosas y la hace Una y me da la gloria de la unidad de Ella, - Este párrafo 2 está lleno de Conocimientos y de procedimientos lógicos que estudiamos con todo el detalle que merecen. Así dice Jesús:

- a) Y el alma que gira en la Creación para seguir sus actos y abrazarlos todos juntos,** - De inmediato, Nuestro Señor identifica al Giro o Paseo, y lo utiliza para ilustrar los puntos que quiere enfatizar. Pudiera haber escogido otras actividades, pero ya sabemos que el Giro es la Actividad por excelencia en Su Voluntad. La razón es sencilla. El Giro acelera nuestra actividad en Su Voluntad, cosa que no podemos hacer con igual efectividad, cuando solamente respondemos a *Sugerencias* Amorosas individuales que se concentran en aspectos particulares de nuestra vida cotidiana en Su Voluntad. Dicho de otra manera. Con un solo acto, con un solo Giro, podemos acompañar a Dios en Su Creación, todo lo extensamente que queramos. No existen límites prácticos a la actividad del Giro, y esto lo confirma el Señor en los párrafos 7 y 8. Así pues, por un lado, tenemos permiso para hacer un Giro, sobre cualquier aspecto de la Creación, o como dice Luisa, que ella encontraba en todo, la ocasión para hacer un Giro, y por el otro lado, dentro de ese Giro podemos y debemos incluir a todas las criaturas que son parte, o tienen alguna relación, con ese aspecto de la creación.

Continuamos. El ser humano que vive en Su Voluntad y gira para seguir los actos de creación que son objeto del Giro que hace, Le hace compañía a Dios en su labor creativa. Mientras gira, este ser humano debe tener la intención de sentirse presente en el instante mismo en que Dios formaba esta extraordinaria cascada de Bilocaciones individuales de Su Voluntad; debe sentirse presente en el sub-acto único de creación; debe tener la intención de estar presente en el instante mismo en que se **estendía** para dar vida a todo aquello motivo del Giro. "Viendo" y "acompañando" a Dios, ese ser humano debe abrazarlo todo, acto este, que solo un ser humano que vive en Su Voluntad puede hacer, y que por tanto posee también una Bilocación Obrante de Su Voluntad, capaz de realizar. Nada hay tan íntimo como un abrazo, ni nada hay que indique mejor la intención de hacer suyo lo abrazado, como el abrazo. Siempre que Nuestro Señor habla de que tenemos que hacer nuestro lo que El hace, indica que debemos abrazar lo que es Suyo, y de esa manera, hacerlo nuestro.

- b) recoge la Voluntad Divina esparcida en todas las cosas - la segunda de las subactividades que un ser humano que vive en Su Voluntad debe realizar cuando gira en la Creación, es la de recoger las distintas Bilocaciones Divinas que Dios ha esparcido en todas las cosas que son objeto del Giro, para introducirlas en su propia persona, más exactamente, para introducirlas en la Voluntad Bilocada y Obrante que ese ser humano posee, en préstamo o permanentemente, en su Persona Divina. Dicho de otra manera. En el acto de seguir y abrazar aquello por lo que se está girando, inevitablemente consumimos, integramos a nuestra Persona Divina, a aquellas Voluntades Bilocadas que Dios ha esparcido en cada cosa creada, en forma similar a como integramos el alimento que comemos diariamente.
- c) y la hace Una y me da la gloria de la Unidad de Ella – La tercera de las subactividades consiste en unificar todas esas estensiones o bilocaciones de Su Voluntad que habían estado encerradas en esas cosas creadas objeto de nuestro giro, y que hemos abrazado y recogido en nosotros. Esta unificación resultante, presenta a Dios todo lo que esas cosas creadas, vía las Voluntades individuales bilocadas, dan a Dios: la Gloria de lo que cada una de ellas ha realizado. Un ejemplo puede que ayude. Supongamos que hacemos un giro sobre la creación del Sol, los distintos planetas, las estrellas de nuestra galaxia, etc. Cada uno de esos cuerpos celestes son objeto de nuestro Giro, y cada uno ha realizado la labor diseñada para ellos, por las Voluntades bilocadas que son el “motor” de esos cuerpos celestes. En la medida en que mencionamos cada cuerpo celeste, si lo hacemos con estos Conocimientos que Nos ha estado dando, y hacemos nuestro lo que cada cuerpo celeste hace, en la medida que lo sabemos, y encerramos eso dentro de nuestra Persona Divina, entonces el panorama completo de la Bóveda Celeste, se “arma”, se “ensambla” dentro de nosotros, de la misma manera, en que está “armado” o “ensamblado” fuera de nosotros. De esta manera, ahora nosotros podemos ofrecer el Cielo que hemos “armado” dentro de nosotros, podemos corresponder y darle conscientemente a Dios, la Gloria que los cuerpos celestes de nuestro Giro no pueden darle, “por eso la hice muda”, porque esa es labor nuestra, ser los “portavoces de la Creación”. De nuevo, entendamos claramente, que nada de lo creado se crea para estar solo, sino que todo es parte de un esquema cada vez más complejo, y que la Gloria completa, Dios la recibe cuando Le “presentamos” la Gloria de la Unidad Original que se había Diseñado y Creado. La Gloria que Dios percibe del sol, es gloria incompleta, porque el sol es parte del complejo de astros y planetas que existe como un sistema armonioso. La gloria del sistema solar, es una unidad, mientras que las glorias que cada astro o estrella puede darle son fraccionadas e incompletas.

Otro ejemplo ayuda. Jesús Nos pide que pongamos en Su Voluntad a todos los Santos anteriores a Luisa que no conocieron, ni pudieron poseer esta Vida como la poseemos nosotros. Nos pide que hagamos nuestros, todos los actos de ese Santo, específica o genéricamente según los conozcamos; los quiere todos, no unos cuantos, porque los actos individuales no definen al Santo o Santa delante de Él, sino que lo que lo define por completo, son todos los actos de vida del Santo o Santa. Quiere que los hagamos nuestros, y que luego se los devolvamos en Su Voluntad, ofreciéndoselos todos para Su Mayor Gloria, y para la mayor gloria del santo en cuestión, como si realmente ese Santo o Santa hubiera tenido la oportunidad de vivir en Su Voluntad.

Así pues, el Giro ha servido para alimentar la Voluntad Bilocada y Obrante que ha encerrado en nuestras Personas Divinas, y alimentarla con los diversos componentes u objetos del Giro, y al mismo tiempo, al “ensamblarlos” o “armarlos” dentro de nosotros, y devolver esta unidad al Creador, tal y como el Creador la había diseñado en su conjunto, Le damos la Gloria Completa que La Divina Voluntad, en Él, espera de Su Esfuerzo creador. Destaquemos que, por regresarla a Él, no la perdemos, sigue en nosotros, y así, a medida que giramos, día tras día, completamos más y más en nosotros, la Unidad de toda la Creación, y así Dios “pueda llegar a ver todo en nosotros”.

Resumiendo todo lo dicho más concisamente. Cuando el alma hace un Paseo o Giro, abraza, hace suya, una por una, cada Voluntad Suprema estendida en cada una de las cosas mencionadas, y las recoge,

también una a una, en la Voluntad Bilocada y Obrante que esa criatura, que vive en Su Voluntad, también posee en su Persona Divina. En la medida que las recoge, las va **unificando**, o lo que es lo mismo, las va "armando", porque esa Creación por la que hemos girado fue diseñada como una Unidad funcional completa, y si fue esparcida y multiplicada, Dios lo hizo para que cada cosa creada tuviera su Bilocación propia, capaz de sostener y hacer resurgir continuamente su forma, funcionalidad y capacitación. Dicho esto, sin embargo, así como salió de Dios en la totalidad de Su Diseño, así también debe regresar a Dios y darle Gloria en la unidad de su totalidad diseñada.

(3) Y después, esparciéndola de nuevo en todas las cosas creadas, me da la gloria de mi Voluntad Divina multiplicada y bilocada en tantas cosas. – Así como recogemos las distintas voluntades bilocadas en cada cosa creada y las unificamos para dar a Dios la Gloria completa diseñada, así debemos estar presentes e imitar a Dios en aquel instante, instante que se repite incesantemente, en el que creó esta realidad separada nuestra y esparció y multiplicó Su Voluntad para dar existencia a todas esas cosas que Ellos habían decidido existieran. Necesitamos estar presentes en nuestro sub-acto de Creación dentro del Acto Único de la Creación.

Este esparcir que Ellos desean hagamos, podemos verlo como un completar el ciclo de lo que acabamos de hacer con el Giro que nos ocupa, o podemos verlo como el inicio del próximo Giro que hagamos, sea o no, el mismo que acabamos de hacer. Lo importante es entender, que el "ciclo" del Giro no está completo hasta tanto no volvamos a esparcir lo que habíamos unificado, puesto que estamos en el "ciclo" del resurgimiento o regeneración de todo lo que Dios ha creado en nuestra realidad separada, y que se recrea o regenera iterativamente en el Acto Único de Creación.

(4) Gran cosa hija mía, que la pequeñez de la criatura reúna toda junta ésta mí Voluntad bilocada y multiplicada en tantas cosas para decirme: - Jesús menciona con admiración evidente este Portento Asombroso de una criatura capacitada para vivir en Su Voluntad, y en virtud de ese Don, la criatura reciba esta Vida de Amor, esta Su Voluntad Bilocada y Obrante, para que, con Ella, sea capaz de reunir en sí misma, Sus otras Bilocaciones que estaban en las cosas creadas objeto del Giro. Dicho de otra manera. Su Voluntad bilocada y obrante en la criatura que vive en Su Voluntad puede reunir todas las otras Voluntades multiplicadas, bilocadas en el resto de las cosas creadas objeto del Giro, y volverlas a "armar" en una sola Voluntad, y de esa manera la criatura pueda decirle, lo que el Mismo Jesús, Nos está diciendo Le digamos:

(5) 'Una es la gloria, el honor, el amor que quiero darte, porque el acto único contiene todo, es perfecto y digno sólo de Ti; Una fue la Voluntad que salió de Ti, y Una, te la quiero regresar' – Aunque a Nuestro Señor Le agradan mucho las Glorias "incompletas" que podemos darle con nuestros actos de vida cotidiana, quiere que sepamos que lo que más Le agrada es cuando comprendemos la trascendencia infinita del Acto Único de Creación, el Acto Permanente e Incesante de la Voluntad Suprema, y Le damos la Gloria "completa" representada por la Unidad de la Creación que conocemos. Ponemos entre comillas el adjetivo "completa", porque en la totalidad de la Labor Divina que Jesús llama el Acto Único, nuestra Creación es algo pequeño, un sub-acto, pero, tiene una importancia extraordinaria para Ellos. En el Acto Único de Dios, ¿somos nosotros las únicas criaturas creadas por Dios, con Su Misma Libertad de Voluntad? La Admiración expresada por Jesús en el párrafo 4, cuando dice: "Gran cosa hija mía", parece confirmar este pensamiento. Además, sabemos, que nuestra Creación ha sido siempre tan importante para Ellos, que, a pesar de la ofensa original y las subsiguientes, la Segunda Persona se comprometió a rescatarnos tomando forma humana y muriendo por nosotros.

En nuestra pequeña realidad separada, Ellos han creado seres libres de voluntad, capaces de vivir en Su Voluntad, y capaces de entenderles, en la medida que una criatura puede llegar a entender a Dios; y capaces también de contribuir con nuestro obrar al Acto Único de Dios, al Acto que contiene toda la Labor Divina, tanto la ad-intra, como la ad-extra.

En estos Escritos, Nuestro Señor nos presenta una Creación que es, multiforme y dispersa, armoniosa y desagregada, para que presentándose diferente y variada, podamos entenderla; para Dios, sin embargo, la Creación entera, y todos los seres humanos incluidos, somos una Unidad, un solo Acto.

Un ejemplo quizás ayuda. A un gran científico se le propone que escriba sus conocimientos para uso de estudiantes universitarios que empiezan los estudios de su especialidad. Si el científico escribiera una sola obra en un solo volumen, sería imposible enseñárselas a los estudiantes, porque no entenderían la vastedad de esos conocimientos del científico. ¿Qué hace pues? Prepara una serie de libros individuales para que los estudiantes puedan entender, poco a poco, lo que el científico sabe.

Dicho todo esto, no podemos continuar sin hacer referencia a que Nuestro Señor ha verbalizado para que nosotros lo repitamos, esta extraordinaria Oración/Ofrecimiento, que debemos decirla diariamente en nuestro ofrecimiento preventivo de los Paseos Diarios.

(6) Y después, haciendo uso de sus estratagemas amorosas la esparce de nuevo y me da la gloria del Fiat Supremo multiplicado y bilocado en todas las cosas; - Parecía que había terminado de darnos Conocimientos estupendos, y casi al final, Nos da esta nueva Revelación, tanto o más extraordinaria que las anteriores. Como siempre, la sencillez de Sus Palabras "traicionan" la profundidad del Conocimiento que Nos quiere dar. Así comenzamos la explicación.

Una vez que hemos unificado en el Acto Único, aquella parte de Su Creación que hemos hecho objeto del Giro, y se la "hemos llevado", Nuestro Señor Nos instruye a que la esparzamos nuevamente, rompamos la armazón que habíamos hecho, y al romper esa unidad, forzamos a todas las voluntades bilocadas individuales a que regresen a todas aquellas cosas creadas de las que las habíamos recogido, y **renovar** de esta manera esta Creación en la que habíamos girado. Este esparcimiento de que habla el Señor, sin embargo, Nos dice, debemos hacerlo usando estratagemas amorosas para esparcirlas, o sea, no exactamente como cuando las recogimos del Giro.

El uso del concepto de estratagemas amorosas implica que entendamos correctamente que significa una estratagema. Dice el Diccionario que estratagema es "*engaño hecho con astucia y destreza*". Como de costumbre, Nuestro Señor es extremadamente críptico en Sus expresiones en estos Escritos. ¿Qué quiere decir Nuestro Señor con esto? Creemos que esta es la respuesta. Si nosotros esparciéramos nuevamente las Voluntades Bilocadas de la misma manera en que las hemos recogido, no habría sorpresa para El, no habría engaño astuto de nuestra parte: estaríamos actuando tal y como Ellos lo esperan. Sin embargo, si las esparciéramos, y al esparcirlas, tuviéramos la intención de dar existencia a cosas que antes no estaban creadas, entonces esta nueva creación que hemos querido sería una innovación en Su Plan de Creación, con la que Ellos, por necesidad, concurrirían.

(7) Y Yo todo le dejo hacer y me deleito y gozo de sus estratagemas amorosas, porque estando en mí Querer está en mi casa, y no puede hacer otra cosa sino lo que pertenece a la familia celestial; - Dejamos sin completar el concepto anterior de la estratagema amorosa porque era necesario que Jesús afirmara que Él Nos da permiso para que hagamos lo anunciado.

Ya hemos explicado en otras oportunidades que el Ser Divino es Diseño y Acción. El Diseño es propio de la Trinidad Sacrosanta, y la Acción es propia de Su Voluntad y el Amor Divino, el Hijo Primogénito. Hasta ahora Nos había dicho que podíamos actuar como actúa Su Voluntad Suprema, con la misma Potencia Creadora y Fuerza Suprema, y para ello Nos concede el Don de Vivir en Su Voluntad y actuar como Su Voluntad actúa. Ahora Nos dice que como parte del "paquete" total que representa vivir en Su Voluntad, Nos permite que Diseñemos igual que diseña El.

En este permiso que Nos da de Diseñar, como Ellos diseñan, el Amor se verá obligado a hacer lo que nosotros hemos diseñado, como lo hace con lo que Ellos diseñan. Éste tan completamente inesperado y maravilloso Conocimiento de esta Vida en Su Voluntad que Nos regala, es algo que debemos atesorar.

Dios recibe gran deleite y gozo cuando así diseñamos algo nuevo en esta Creación nuestra que Él no había diseñado desde un principio. Y ponemos punto porque las ramificaciones de este Conocimiento son muchas, y no nos es posible explorarlas todas. Sí diremos esto: Con este permiso, nuestra Voluntad Bilocada y Obrante cobra una **autonomía** en nuestra actividad, que no nos es posible entender por el momento, pero que nos será necesaria para cuando, estemos construyendo el Reino del Fiat Supremo en la Patria Celestial. Nuestras ideas y diseños serán incorporadas a ese Reino, por lo que ese Reino será mucho más nuestro que antes. Estamos como aquellos trabajadores del medioevo, que dejaban sus nombres escritos en las piedras que tallaban.

(8) Su hacer es siempre modo de hacer divino, que es lo único que me puede agradar y darme amor y gloria perfectos. – Cuando actuamos en Su Voluntad, nada podemos hacer incorrecto, algo que pueda desagradarle, algo que no Les de Alegría y Gloria perfectas, porque, en realidad, todo lo que hacemos lo hacemos siguiendo obedientemente Sus *Sugerencias* Amorosas de Acción. La Voluntad Bilocada y Obrante que ha encerrado en nuestra Persona Dual, actúa con creciente autonomía de la Suprema, puesto que se Le permite que sea ingeniosa, astuta y sorpresiva en Su actuación a través de nosotros.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, los dos debemos tener paciencia y pensar en el trabajo de la formación del reino de la Divina Voluntad; - Como vemos, y con creciente frecuencia e intensidad, Nuestro Señor reenfoca toda la persona de Luisa hacia el trabajo o misión de formar el Reino de la Divina Voluntad o del Fiat Supremo como lo ha llamado antes.

Con el otorgamiento del Don de la Divina Voluntad, Dios Le ha dado a Luisa una segunda vida, que une a una Persona Divina, que ahora queda compuesta de Cuerpo de Luz/Vida Divina; vida esta sobrenatural de Su Voluntad, que se entreteje con su vida natural, están conectadas por una Vena Divina, de manera tal, que ambas vidas corren paralelamente, influenciándose mutuamente en, y con cada acto que la persona de Luisa realiza, o sea, el acto realizado repercute en ambas vidas. Explicamos.

Las *Sugerencias* Amorosas que guían a Luisa en todos sus actos, son acogidas por ambas vidas, y así, una Sugerencia de que Luisa esté atenta a lo que Nuestro Señor Le comunica en una de sus visitas diarias, es recibida por la Vida de Su Voluntad Bilocada y Obrante en Luisa, y traspasada a las facultades o potencias humanas de Luisa, y cuando Luisa, utilizando esas mismas facultades o potencias humanas, decide realizar y realiza la Sugerencia, los Bienes liberados en el acto robustecen y desarrollan su vida natural, y robustecen y desarrollan también la vida sobrenatural de Su Voluntad, su Persona Divina que mora en la Patria Celestial.

Dicho todo esto, debemos comprender, que, en las diversas etapas de la vida natural de Luisa, el Señor La ha encomendado distintas funciones, en las que predominaba más, o tenía más influencia una vida que la otra. Nos explicamos mejor.

A Luisa se le concede el Don de Vivir en Su Voluntad en el año de 1889, en los Desposorios Místicos, cuando tenía 24 años. Antes de eso, su vida natural, infancia y juventud, se desarrollaba y robustecía, con efectísimas *Sugerencias* de Amor con las que el Señor la purificaba y la guiaba certeramente hacia la recepción de esta segunda vida sobrenatural. Todo eso lo hemos estudiados con bastante profundidad en el volumen 1 de sus Escritos.

A partir de los 24 años, ya en posesión del Don y la nueva vida sobrenatural que la posesión de este Don conlleva, Luisa comienza una etapa de alma víctima, en la que ayuda a Jesús, con toda efectividad, a soportar los sufrimientos que Le causamos con nuestras ofensas, y a aminorar los castigos de la Justicia

Divina que nuestras trasgresiones merecen. En esta etapa de la vida de Luisa que dura aproximadamente 32 años, hasta los 56 años de edad, la vida natural de Luisa es la vida que predomina sobre la vida sobrenatural, en el sentido de que las obligaciones de estado de alma que vive en Su Voluntad, se subordinan a las obligaciones de alma víctima, que se traducen en actos de sufrimiento, de compartir con Jesús los dolores de Su Pasión, tanto físicos como morales, en una vida de reparación continua.

Dicho de manera más resumida. Desde los 24 a los 56 años de vida, los actos realizados en la vida natural de Luisa, tienen una importancia mayor que los actos estrictamente dirigidos a desarrollar y robustecer la vida sobrenatural de Su Voluntad. No por eso debemos pensar, que esa vida sobrenatural de Su Voluntad Bilocada y Obrante ha quedado ociosa y sin robustecimiento y desarrollo. Por supuesto que no. Como dijimos al principio, las dos vidas están entretejidas indisolublemente, por lo que todo lo que se hace en una, robustece y desarrolla la otra.

Esta transición realizada a los 56 años de edad, se realizó en dos partes. La primera parte, en la que Luisa cesa como alma víctima, Jesús la anuncia el 2 de marzo de 1921, volumen 12. La segunda parte, en la que se le anuncia, que la vida sobrenatural va a tomar la preponderancia necesaria sobre su vida natural, ocurre días después, el 17 de marzo de 1921.

Extractemos primero el capítulo del 2 de marzo, y luego extractaremos el capítulo del 17 de marzo de 1921, volumen 12.

En el análisis que ya habíamos realizado sobre el capítulo del 2 de marzo, decíamos que, Jesús Le anuncia a Luisa la terminación definitiva de su estado de alma víctima, que no tiene repercusiones sobre Luisa, porque no es ella la que lo abandona, sino que es El mismo, el que termina con el estado de víctima. Todo tiene que ver con la dedicación a tiempo completo de Luisa, en la obra de los Escritos sobre la Divina Voluntad, y la preparación del Reino, que ahora como que va "en serio".

Este es el capítulo que muchos interpretan y dicen, que en los volúmenes anteriores al 12 como que Jesús no "hablaba" de la Divina Voluntad, cosa totalmente incorrecta. Lo que sí sucede es que, a Luisa, ya Jesús no le permite que intervenga en aquellas situaciones en las que, por estar en estado de víctima, a Luisa se la había capacitado para que tratara de resolverlas o apaciguarlas. La manera ingeniosísima como nuestro Señor resuelve esta situación difícil, es que a Luisa se le "olvida" su rol anterior de intercesora como víctima en las situaciones humanas, y todo lo que ella "piensa" ahora, es en lo que Jesús Le dice sobre Su Voluntad.

"... Hija mía, elévate, ven en mi Voluntad, te he elegido entre miles y miles a fin de que mi Querer tenga pleno cumplimiento en ti, y seas cual iris de paz, que con sus siete colores atraiga a los demás a hacer vida en mi Voluntad, por eso, hagamos a un lado la tierra. Hasta ahora te he tenido junto Conmigo para aplacar mi justicia e impedir que castigos más duros llovieran sobre la tierra; ahora dejemos correr la corriente de la maldad humana, y tú junto Conmigo, en mi Querer, quiero que te ocupes en preparar la era de mi Voluntad. Conforme te adentrarás en el camino de mi Querer se formará el arco iris de paz, el cual formará el anillo de conjunción entre la Voluntad Divina y la humana, por lo cual tendrá vida mi Voluntad en la tierra y tendrá principio el cumplimiento de mi oración y de toda la Iglesia: "Venga tu Reino, hágase tu Voluntad como en el Cielo así en la tierra".

Extractemos lo que Jesús Le dice a Luisa el 17 de marzo de 1921, volumen 12, día en el que esta preponderancia de la vida natural sobre la vida sobrenatural termina. El traductor mexicano José L. Acuña, a quien tanto debemos todos los que seguimos los pasos de Luisa y del Espíritu Santo en este Apostolado, extracta de las Palabras de Jesús este título acertadísimo al capítulo en cuestión diciendo, que, en este capítulo, "Jesús hace pasar a Luisa del oficio que tuvo su Humanidad en la tierra, al oficio que tuvo su Voluntad en su Humanidad".

Dice Jesús en este otro capítulo:

“Hija mía, cuanto más crece en ti el grano de mi Voluntad, tanto más sentirás la vileza de tu paja, porque cuando la espiga comienza a formarse, el grano y la paja son una sola cosa; en cambio, conforme se va formando la vida de la espiga, formándose el grano, la paja queda separada del grano y queda sólo en defensa del grano; así que por cuanto más vil te sientas, tanto más se va formando el grano de mi Voluntad en ti, y se va acercando a su maduración perfecta. La paja no es otra cosa en ti que tu débil naturaleza, que, viviendo junto con la santidad y nobleza de mi Voluntad, siente mayormente su vileza” ...

Después ha agregado: “Querida mía, hasta ahora has ocupado el oficio tomado de Mí, que tuvo mi Humanidad en la tierra, ahora quiero cambiarte el oficio, dándote otro más noble, más basto, quiero darte el oficio que tuvo mi Voluntad en mi Humanidad; fijate cómo es más alto, más sublime: Mi Humanidad tuvo un principio, mi Voluntad es eterna; mi Humanidad es circunscrita y limitada, mi Voluntad no tiene confines ni límites, es inmensa; oficio más noble y distinto no podía darte”...

“... Y, además, deberías haberlo comprendido tú misma, que debía darte una misión especial en mi Voluntad, ese hablarte siempre de mi Querer, ese hacerte comprender sus admirables efectos, lo que no he hecho con ninguno hasta ahora; contigo he hecho como un maestro cuando quiere que su discípulo se haga perfecto en la medicina o en la historia o en cualquier otra cosa, parece que no sabe hablar de otra cosa, siempre estará sobre aquel tema. Así he hecho Yo contigo, me he constituido en maestro de Voluntad Divina, como si ignorara todo lo demás; después de que te he instruido bien te he manifestado tu misión, y cómo en ti tendrá principio el cumplimiento del Fiat Voluntas Tua sobre la tierra. Ánimo hija mía, veo que te abates; no temas, tendrás toda mi Voluntad en tu ayuda y sostén”.

Dicho todo esto comprendemos que la añoranza de Luisa por la Patria Celestial es mucha, “*el dolor del largo exilio*” es casi insoportable. Ha estado ya en el Cielo muchas veces, algunas que sabemos, y las que no sabemos porque no tiene porqué contarlas. Ha visto mucho y maravillosamente bueno, todo contrastante con los intermedios de sufrimientos, privaciones de Jesús, y dificultades con el mundo exterior. Jesús que comprende esto mucho mejor que nosotros, Le pide que tenga paciencia, que no piense en todo eso en lo que está pensando, para concentrarse en la Formación del Reino de Su Voluntad. Mucho debe haber sido el decaimiento de Luisa, que motiva el que Jesús Le dedique todo este capítulo para “desmotivarla” en la Mutua Determinación de hacer que el Reino se forme y venga entre nosotros.

Es desde este punto de vista, de que es un capítulo alentador, que levanta el espíritu de cualquiera, y mucho más el de Luisa, y en el que Jesús va a hablar sobre detalles muy íntimos, muy desconocidos para todos, pero que al mismo tiempo El necesita se conozcan. En aquello que a nosotros nos toque, debemos también tomar aliento leyéndolo, y haciéndolo nuestro.

(2) Ninguno conoce lo que estamos haciendo, los sacrificios que se necesitan, los actos continuados, las oraciones que son necesarias para formar y obtener un bien tan grande. - En primer lugar, afirma que nadie conoce lo que Ellos dos están haciendo. Obviamente, el Confesor, las asistentes de Luisa, y en modo progresivo, más y más personas tantos seglares como religiosas, saben muchos detalles, pero no todos, y ciertamente, como dirá luego: ninguno participa en la obra. Dicho esto, continúa con tres factores que condicionan lo que se hace entre Ellos dos, “**para obtener un Bien tan grande**”. Dice que:

- a) **se necesitan sacrificios y se hacen.** El factor de sacrificio, no en el sentido de algo sugerido, sino en el sentido de algo inherente a la obra, debe entenderse claramente. Para Luisa el sacrificio de tener que escribir diariamente, de realizar aquello que ahora sabe, etc., no es sacrificio en el sentido de purificación o de ofrecimiento por algo, sino es sacrificio inherente a la obra que se debe realizar. Llevar a cabo una misión o vocación, cualquiera que esta sea, envuelve siempre ciertos sacrificios para hacer lo que es necesario y no otra cosa. Por ejemplo, no es posible llegar a ser médico graduado, si no se ha hecho una residencia en algunos hospitales, que han requerido grandes sacrificios.

- b) **Se necesitan actos continuados.** Uno de los factores que ya hemos anticipado en otros análisis, es de que Luisa recibía Conocimientos Nuevos sobre la Divinidad, que forman parte del Conjunto de Conocimientos totales sobre la Divinidad que de una forma u otra deben llegar a ser conocidos y realizados por todos los que vivan en Su Voluntad. En el caso de Luisa, sin embargo, Dios requería que Luisa los practicara todos, al menos, que los escribiera y los rumiara, día a día, continuamente. El tiempo total de Luisa, estaba dedicado a estos actos continuados en Su Voluntad, cosa que a ninguno de nosotros se Nos exige de igual manera.
- c) **Se necesitan oraciones específicas.** Hemos añadido al concepto de oraciones, la palabra específica, para indicar que las oraciones como tales, que Luisa hacía, todas tenían que ver con la formación y la venida del Reino del Fiat Supremo. Como ya sabemos no siempre esto fue así, pero en esta etapa final de Su Vida, todo es así, todo es girar, todo es pedir el Reino, y nada más.

Comoquiera que cada uno de nosotros, viviendo en Su Voluntad, estamos contribuyendo a la formación y Venida de este Reino del Fiat Supremo, debemos tomar muy en consideración, esto que Jesús y Luisa hacían. Sacrificarnos en las actividades que se requieren de nosotros, porque hacerlas no siempre es fácil; actos continuados en Su Voluntad que contribuyen al número de actos que se requieren, y por último nuestras oraciones específicas pidiendo directamente que venga el Reino de la Divina Voluntad, a través de las oraciones perfectas que todo Giro en Su Voluntad encierra. Nada es fácil, pero tampoco no nos alabemos tanto a nosotros mismos haciendo lo debido, porque esos sacrificios son inherentes a la misión que ahora tenemos.

(3) Ninguno toma parte en nuestros sacrificios, ninguno nos ayuda a formar este reino que los llevará tanto bien, y mientras no nos ponen ninguna atención, piensan en gozarse la mísera vida, sin ni siquiera disponerse a recibir el bien que estamos preparando. ¡Oh! si las criaturas pudiesen ver lo que pasa en el secreto de nuestros corazones, cómo quedarían sorprendidas por la maravilla. - Jesús lamenta que las gentes no estén haciendo lo necesario para recibir este Bien que estaban preparando para darnos. Esta es una consideración importante, y en la que nos detendremos un momento.

Ya ha dicho que nadie sabe en realidad lo que Ellos dos hacen, pero al menos debieran prepararse para recibirlo, particularmente aquellos que, estando cerca de Luisa, eran los más indicados a convertirse en los primeros discípulos. ¿Cómo podía nadie prepararse para algo que no sabían vendría, o de qué forma vendría? La única preparación que cabe en circunstancias como esta, es la de desear recibir lo que viene, porque bueno debe ser. Esta es la misma exhortación que hacen muchos de los Padres de la Iglesia, particularmente San Agustín, para indicarnos la necesidad de desear con todo nuestro corazón lo que esperamos recibir: nuestra Salvación. Ahora, sin entender todavía mucho, debemos desear igualmente que venga pronto el Reino de Su Voluntad entre nosotros.

(4) Esto sucedió cuando Yo y mi Mamá estábamos en la tierra, mientras entre Ella y Yo estábamos preparando el reino de la Redención, todos los remedios que eran necesarios a fin de que todos pudiesen encontrar la salvación, no se ahorran ni sacrificios ni trabajos, ni vida, ni oraciones, y mientras estábamos atentos a pensar en todos y en dar la vida por todos, ninguno pensaba en Nosotros, ninguno conocía lo que estábamos haciendo. - Repite el Señor lo dicho relativo a Luisa y al Reino, pero ahora relativo a la Redención, y a la labor que Su Madre y El realizaban instante por instante, en una total concentración de esfuerzo, de sacrificios, de trabajos y oraciones. Se queja también, de que tampoco con Ellos se ocuparon, tampoco se sabía lo que estaban haciendo, particularmente en la Vida Oculta de Nuestro Señor y Su Madre en Nazaret.

(5) Mi Celestial Mamá fue la depositaria del reino de la Redención y por eso tomó parte en todos los sacrificios, en todos los dolores; sólo San José sabía lo que estábamos haciendo, pero no tuvo parte de todos nuestros dolores. - Continúa Jesús con la analogía entre la Labor de la Redención, y la Labor del Reino. Su Madre fue la Depositaria del Reino de la Redención, y tomó parte en todo

lo que Su Hijo hacia y sufría. Como sabemos, esto no sucedió necesariamente "en tiempo real", ya que el Mismo Jesús dice en muchos capítulos que Él se ocultaba y Le ocultaba a Su Madre, muchos de los dolores que padecía; sin embargo, Su Afirmación es absolutamente correcta, en que cuando El ya muerto, está por ser enterrado, Su Madre Santísima intercambió Su Vida por la de Jesús, y asumió en ese momento, la totalidad de Sus Dolores y Sufrimientos. Dice Nuestra Madre Santísima en la Hora 24 de las Horas de la Pasión:

"Hijo amado, Hijo, éste era el único consuelo que me quedaba y que mitigaba mis penas: Tu Santísima Humanidad, desahogarme sobre estas llagas, adorarlas, besarlas, pero ahora también esto me viene quitado, el Querer Divino así lo quiere y Yo me resigno; pero debes saber, Oh Hijo, que lo quiero y no lo puedo, al solo pensamiento de hacerlo me faltan las fuerzas y la vida me abandona. Ah, permíteme, Oh Hijo, para poder recibir fuerza y vida para hacer esta amarga separación, que me deje toda sepultada en Ti, y que tome para Mí tu Vida, tus penas, tus reparaciones y todo lo que eres Tú. Ah, sólo un intercambio de vida entre Tú y Yo puede darme fuerza para cumplir el sacrificio de separarme de Ti."

Antes de terminar con este párrafo, queremos destacar la participación de San José en el Proceso Redentor, detalle de gran intimidad y que honra a San José, y lo eleva a una categoría mucho más excelsa, a saber, la de ser Ministro Asistente de la Redención: Sabía lo que sucedía, y ayudaba como "páter familias", pero no intervenía, ni tuvo parte en los Sufrimientos, Actos y Oraciones que eran necesarias para la Redención.

(6) ¡Oh! cómo nos dolía el corazón al ver que mientras Madre e Hijo nos consumíamos de penas y de amor por todos, para formar todos los remedios posibles e imaginables para todos, para sanarlos y ponerlos a salvo, ellos no sólo no pensaban en Nosotros sino que nos ofendían, nos despreciaban, y otros tramaban contra mi vida, aun desde mi nacimiento; - Continúa la analogía, destacando Jesús esta vez, que como ahora sucede con Luisa, también contra El tramaban, hasta desear por todos los medios quitarle la Vida, que como sabemos empezó a los pocos meses de nacido, con la matanza de los Inocentes iniciada por Herodes.

(7) Esto lo estoy repitiendo contigo hija mía para formar el reino del Fiat Divino. El mundo toma de Nosotros a pesar de que no nos conoce, y sólo mi ministro asistente conoce lo que estamos haciendo, pero no toma parte ni en nuestros sacrificios, ni en nuestro trabajo, estamos solos, por eso paciencia en este largo trabajo, cuanto más trabajemos, más gozaremos los frutos de este reino celestial. – Confirma nuevamente, que lo mismo que hizo antes con Su Madre lo hace ahora con Luisa. El Objetivo es distinto pero lo que se necesita hacer es lo mismo. Habla aquí de los múltiples confesores que tuvo Luisa en vida, y a los que se refiere colectivamente por el oficio de Ministros Asistentes, porque como San José, son "páter familias" espirituales de Luisa, proveyéndola de consejo, ministrando las confesiones de Luisa, la Santa Misa, y la Eucaristía, y sirviendo en todo momento de punto de enlace entre la Jerarquía eclesiástica y Luisa.

Termina esta Exhortación alentadora como la empezara, con su Lógica Circular habitual, recomendándole paciencia en el largo trabajo, porque grande será la recompensa, no solo para Luisa, sino para todos nosotros y para Ellos Mismos que tanto han deseado que esto suceda.

Resumen del capítulo del 4 de mayo de 1927: (Doctrinal) – página 91 -

El alma que hace la Divina Voluntad es siempre cielo, y cómo no se oscurece jamás.

Las privaciones de mi dulce Jesús me atormentan, me debilitan y siento mi pobre alma como expuesta a los rayos de un sol ardiente, cual es el Querer Divino, que me oscurecen y casi me ennegrecen, pero a pesar de que me siento quemar, estoy obligada por una fuerza suprema a quedarme pegada en estos rayos del Sol del Fiat Divino sin poderme quitar, sin Aquél que regándome haría menos ardientes estos rayos y haría surgir en mi ensangrentado corazón algún hilo de hierba. Cómo me siento mal, sin Jesús todo se ha cambiado en mí, sólo el Querer Divino me ha quedado como mi única heredad que no me puede ser

quitada por ninguno, ni siquiera por Jesús. Ella sola es mi vida, mi morada, mi todo, todo lo demás ha terminado, todos me han dejado, no tengo a quien dirigirme, ni al Cielo ni a la tierra.

Pero mientras desahogaba mi dolor, mi amado Bien, Aquél que me da muerte y me da vida, que vuelve infeliz mi pobre existencia y mi felicidad, se ha movido en mi interior diciéndome:

(A) "Hija mía, el cielo es siempre cielo, no se cambia jamás, ni se aparta, y a pesar de que a veces las nubes lo oscurecen, se extienden y cubren el bello azul del cielo, sin embargo las nubes no lo pueden tocar, ni pierde jamás su belleza, el adorno de las estrellas, su color azul por causa de las nubes; es intangible a todo, si algún cambio hay es en la baja tierra, en el ojo humano, que en vez de ver el cielo ve nubes y el aire oscurecido. Tal es el alma que hace mi Voluntad, es más que cielo, Mi Voluntad se extiende en el alma más que cielo azul cubierto de estrellas, y firme e irremovible se está en su puesto, reinante y dominando todo con tal majestad, de volver aun los más pequeños actos de la criatura, en virtud de su Luz, en más que estrellas y sol brillantísimos. Así que las penas, mis privaciones, son como nubes formadas en lo bajo de la naturaleza humana, a la cual parece que la oscurecen, pero el cielo de mi Voluntad queda intangible, y su sol que en él resplandece arroja más fuerte sus rayos ardientes; tanto que tú te sientes como ofuscada, pero todo es superficial y en lo bajo de tu naturaleza humana, pero en tu alma el cielo del Fiat Divino no sufre ningún cambio, ¿quién puede tocar mi Voluntad? Nadie. Ella es irremovible e inquebrantable, y donde Ella reina forma su morada de luz, de paz y de inmutabilidad. Por eso no temas, basta un pequeño viente-cillo para poner en fuga las nubes que invisten tu naturaleza humana y quitar la oscuridad que aparentemente ocupa tu alma."

Y yo:

"Mi Jesús, cómo has cambiado, parece que ni aun de tu Divino Querer quieres decirme más nada."

Y Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, mi Voluntad no se agota jamás, si no te hablo Yo de Ella, te hablarán todas las cosas creadas, hasta las piedras se cambiarán en voces para hablarte, el cielo, el sol, el mar, en suma, toda la Creación tiene mucho que decir sobre mi eterno Querer, porque como todas las cosas están llenas de su Vida, todas tienen qué decir de la Vida de mi Voluntad que ellas poseen. Por eso, un poco de atención que pongas a una cosa que mires, o a una cosa que toques, oírás nuevas lecciones sobre mi Voluntad."

* * * * *

Los lamentos de Luisa son mucho más desgarradores que de costumbre, y la Privación de Jesús es tan intolerable que la hace decir cosas absurdas, como que Jesús ya no puede, aunque quisiera, quitarle el Don de Vivir en la Divina Voluntad. Como es Su Costumbre, Jesús no reacciona y responde apareciéndose y hablándola con nuevas lecciones, que adelantan más Conocimientos, pero, al mismo tiempo, responden a sus lamentos. Sea lo que Le diga, como parece que no Le ve, sino que solamente Le oye, ella parece inmovida por Sus Palabras como veremos al principio del Bloque **(B)**.

Empecemos el análisis del Bloque **(A)**. Este es un Bloque con el que el Señor quiere aclararle a Luisa la situación, porque Luisa siempre ha visto juntas la Doctrina que aprende, con la Presencia física del Señor que se la Imparte. Y el Señor no Quiere que esto sea así. Sucede lo mismo que un joven que estudia en la Universidad con un super maestro, y día tras día va a la clase, y un día se acaba el semestre y ya no ve al maestro, sin embargo, la asignatura es crucial para su carrera profesional y como que no sabe cómo continuar estudiándola, porque le falta el maestro, y sin embargo necesita continuar estudiándola.

De esto se trata el Bloque. De todos los adjetivos y calificaciones posibles, hemos escogido el de Permanencia para ilustrar nuestro análisis de Sus Palabras.

Así decimos, que en una primera lectura, puede parecernos que el Señor está hablando de la Permanencia de la Divina Voluntad, y de Su Permanencia con Luisa, que son lo mismo, porque Él es, la Divina Voluntad que se Manifiesta Humanadamente, pero, volver a hablar de lo Mismo, que ya todos sabemos, o debiéramos, no tiene mucho sentido, por lo que, los que preparan estas Guías de Estudio piensan que, habla de la Permanencia de la Doctrina de la Divina Voluntad que estos Escritos Revelan; Permanencia que es independiente de todo lo demás; de la misma manera que Su Doctrina Redentora ha permanecido entre nosotros a pesar de que Él ya no vive físicamente aquí, y a pesar de los innumerables esfuerzos que han hechos Sus enemigos por destruirla.

Este es un Bloque totalmente alegórico, en el que la Permanencia del Cielo es destacada para anunciar la Permanencia de estos Escritos y Su Impacto, por todo lo que Nos quede de existencia en este planeta imperfecto.

(1) Hija mía, el cielo es siempre cielo, no se cambia jamás, ni se aparta, y a pesar de que a veces las nubes lo oscurecen, se extienden y cubren el bello azul del cielo, sin embargo, las nubes no lo pueden tocar, ni pierde jamás su belleza, el adorno de las estrellas, su color azul por causa de las nubes; es intangible a todo, - Comienza la alegoría, destacando la Permanencia del Cielo, tal y como ha sido creado. Aunque ya lo ha dicho, y nosotros lo hemos repetido, esta Permanencia viene a quedar garantizada por Su Diseño del Cielo o la Bóveda Celeste, como criatura creada, con permanencia, dentro del marco del sub-acto nuestro, desarrollado en el Acto Único de Creación.

El Señor utiliza el termino de intangibilidad del Cielo y de Sus Doctrinas, pero el adjetivo de intangible tiene un sentido activo, de que nada puede alterarla, cuando el adjetivo de Permanencia es aún más importante, y la razón es esta: Desde el punto de vista del que la promulga algo, lo que más interesa es que ese algo permanezca, y para que permanezca hay que defenderlo. No se defiende por otra razón, sino para que permanezca.

Esta Doctrina va a permanecer, a pesar de todos los ataques, a pesar de todas las nubes que puedan oscurecerla, y cuando Luisa a veces no quiere escribir, el Señor quiere recordarle que también esos deseos suyos son nubes que oscurecen, pero no pueden ocultar la trascendencia y belleza de estos Escritos.

(2) si algún cambio hay es en la baja tierra, en el ojo humano, que en vez de ver el cielo ve nubes y el aire oscurecido. – las malas interpretaciones, los descuidos en su explicación, no impactan a estos Escritos, a lo más, momentáneamente oscurecen su sentido y propósito, pero todo eso resulta en apariencia.

(3) Tal es el alma que hace mi Voluntad (de estudiarlos), **es más que cielo, Mi Voluntad se extiende en el alma más que cielo azul cubierto de estrellas, y firme e irremovible se está en su puesto, reinante y dominando todo con tal majestad, de volver aun los más pequeños actos de la criatura, en virtud de su Luz, en más que estrellas y sol brillantísimos.** – Como ha estado sucediendo, cuando el Señor omite el calificativo de: "los que hacen mi voluntad, viviendo en mi Voluntad", pero en este caso, no se trata de hacer Su Voluntad cumpliendo con los Mandamientos, sino que se trata de Su Voluntad, que Quiere que estudiemos.

(4) Así que las penas, mis privaciones, son como nubes formadas en lo bajo de la naturaleza humana, a la cual parece que la oscurecen, pero el cielo de mi Voluntad queda intangible, y su sol que en él resplandece arroja más fuerte sus rayos ardientes; - en el caso de Luisa que la Escribe, la Doctrina queda en la oscuridad, sin salir fuera, cuando Luisa no escribe, sea cual fuera la razón por la que no escribe. En el caso de nosotros que la leemos, la Doctrina queda en la obscuridad porque no la leemos.

(5) tanto que tú te sientes como ofuscada, pero todo es superficial, y en lo bajo de tu naturaleza humana, - cuando no hacemos lo que Nos pide, no desarrollamos nuestro oficio o misión, es como

si nos sumiéramos en una oscuridad densa, pero nada de eso impacta lo ya sabido, o nuestra capacidad para seguir estudiando, cuando así lo decidamos.

(6) pero en tu alma el cielo del Fiat Divino no sufre ningún cambio, ¿quién puede tocar mi Voluntad? Nadie. – abandona la Alegoría para indicarnos que nada ha sucedido en lo que somos, en lo que Él Nos ha convertido; porque, portamos Su Voluntad, y ya nada puede cambiar esto, a menos que nosotros, libremente, dejemos de estudiar, rechacemos los Escritos, y no queramos seguir viviendo en la Unidad de la Luz.

(7) Ella es irremovible e inquebrantable, y donde Ella reina forma su morada de luz, de paz y de inmutabilidad. – Nosotros seguimos insistiendo en la Permanencia de los Escritos, porque los Escritos son también Símbolo de algo que no vemos, cual es la Divina Voluntad.

Entendamos bien. La única razón por la que podemos vivir en la Divina Voluntad, es porque hemos leído en estos Escritos que la Divina Voluntad es Dios, que Quiere Participarnos en Su Felicidad, en Su Obrar; hemos leído muchos otros, miles de Conocimientos de Verdades Divinas que ahora sabemos; como sabemos, que todo esto ha sido posible, por la Permanencia de estos Escritos, escritos en pobres libretas de colegios, que debieran haber desaparecido, pero siguen iguales, y han sobrevivido al obscurantismo y olvido en que estuvieron sumidos, en unos libreros del Vaticano.

(8) Por eso no temas, basta un pequeño vientecillo para poner en fuga las nubes que invisten tu naturaleza humana y quitar la oscuridad que aparentemente ocupa tu alma. – Solamente hizo falta un día, en el que Él Decidió dar a la Luz estos Escritos que habían sido suprimidos, para restablecerlo todo.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Luisa continúa disgustada, y como ve que el Señor no comenta nada de lo que ella ha dicho, Le dice, que ya tampoco quiere hablarle de Su Querido, como si todo lo que Le dijera no estuviera directamente relacionado con el Divino Querido. A esto, Jesús continúa sin perder el paso no disgustarse:

(1) Hija mía, (ni Yo Me agoto, ni) mi Voluntad se agota jamás, si no te hablo Yo de Ella, te hablarán todas las cosas creadas, hasta las piedras se cambiarán en voces para hablarte, el cielo, el sol, el mar, en suma, toda la Creación tiene mucho que decir sobre mi eterno Querido, porque como todas las cosas están llenas de su Vida, todas tienen qué decir de la Vida de mi Voluntad que ellas poseen. – Repite una vez más, que todas las cosas creadas tienen que decir del Divino Querido, porque lo tienen dentro de cada una de ellas, todas pueden hablar, cada una de lo que a ellas concierne.

(2) Por eso, un poco de atención que pongas a una cosa que mires, o a una cosa que toques, oírás nuevas lecciones sobre mi Voluntad. - Claramente Le dice, que cada cosa creada habla de Él, habla de Dios, porque hablan de lo que Dios hace a través de ellas.

Resumen del capítulo del 8 de mayo de 1927: (Doctrinal) – página 94 -

Este capítulo ya lo habíamos estudiado como la Descripción 84, en la serie de estudios independientes que titulamos Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad, y ahora transcribimos con los cambios necesarios.

Descripción No. 84: - La Divina Voluntad y el Desarrollo del Reino del Fiat Supremo entre nosotros. (Continuación)

En el capítulo del 8 de mayo de 1927, volumen 21, Nuestro Señor continúa dándonos Conocimientos sobre esta Vida en Su Voluntad a la que renacemos, y cómo esta nueva Vida contribuye al restablecimiento del Reino.

La Divina Voluntad es inmensa y todo lo que hace lleva la marca de la inmensidad.

En las privaciones de mi dulce Jesús, si bien siento su duro martirio, me abandono en los brazos del Supremo Querer como su pequeña hija que crece sobre sus rodillas, pegada a su pecho para vivir de su Vida y a su semejanza; y mi amado Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, mi Voluntad es inmensa y todo lo que puede hacer salir de dentro de Ella lleva la marca de su inmensidad. Una sola palabra suya hizo salir la inmensidad del cielo con todas las estrellas, con una palabra suya sacó al sol con la inmensidad de su luz y así de tantas otras cosas; ahora, para hacer salir esta inmensidad de luz y de cielo, debí primero crear el espacio donde poder poner esta inmensidad de luz y de cielo. Cuando mi Voluntad quiere hablar, primero ve si hay espacio donde poner el gran don de su palabra, que puede ser otro cielo, un sol, un mar aún más grande. He aquí porque muchas veces mi Voluntad calla, porque falta el espacio en las criaturas donde poner el gran don de la inmensidad de su palabra, y para poder hablar primero biloca su Voluntad y después habla y pone en Ella misma sus dones inmensos. Fue esta la razón por la que al crear al hombre le dimos el don más grande, la heredad más preciosa, la más rica, le dimos nuestra Voluntad como depositaria en él para poderle decir las sorpresas de nuestros dones inmensos de la palabra de nuestro Fiat, pero como nos rechazó nuestra Voluntad bilocada, no encontramos más el espacio para poder depositar en él el gran don de nuestra palabra creadora, y por eso quedó pobre y con todas las miserias de su voluntad humana. Mira, también de todo lo que se desarrolló en mi Humanidad, el más grande milagro fue el restringir toda la inmensidad de mi Voluntad Divina en ella, los milagros que Yo hice se pueden llamar nada en comparación de éste; mucho más que en Mí era naturaleza el poder dar la vida haciéndolos resucitar, el dar la vista a los ciegos, la lengua a los mudos, y todo lo demás de milagroso que hice, porque en Mí era naturaleza el poder dar cuantos bienes quería, a lo más era milagro para quien los recibía, pero para Mí el gran milagro fue restringir en Mí a mi Divinidad, la inmensidad de mi Voluntad, su Luz interminable, su Belleza y Santidad inalcanzables. Éste fue el prodigio de los prodigios que sólo un Dios podía hacer, por eso por cuanto pueda dar a una criatura, le daría siempre poco puesto en comparación a si le hago el gran don de mi Voluntad, en ella se verán nuevos cielos, soles más brillantes, cosas inauditas, sorpresas nunca vistas. Cielos y tierra tiemblan y se arrodillan ante un alma que posee el gran don de mi Voluntad, y con razón, porque ven salir de ella la virtud y fuerza vivificadora y creadora que las conserva en la nueva vida creada por Dios. ¡Oh! Potencia de mi Voluntad, si te conocieran, cuántos ambicionarían tu gran don y darían la vida para tenerte."

Después de esto seguía mis actos en la Voluntad Divina, y mi dulce Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, quien vive en mi Voluntad tiene en sí misma esta Divina Voluntad dominante y regente, el alma es poseedora, la tiene en su poder y mientras ella posee el Divino Querer, tiene en su poder su Fuerza, su Santidad, su Luz, sus bienes; el Divino Querer posee al alma y teniéndola en su poder, las debilidades humanas, las pasiones, las miserias y la voluntad humana están bajo la Potencia irremovible y Santidad de la Suprema Voluntad, y delante a esta Potencia se sienten perder la vida, así que la debilidad se siente vencida por la Fuerza irresistible del Fiat Divino, las tinieblas se sienten vencer por la Luz, las miserias por sus riquezas infinitas, las pasiones por sus virtudes, la voluntad humana por la Divina. ¡Qué

diferencia entre quien vive en mi Querer y entre quien sólo hace mi Voluntad! La primera la posee y la tiene a su disposición, la segunda está sometida a Ella, y según sus disposiciones la recibe, y del poseerla al recibirla hay una distancia como del cielo a la tierra, como entre quien posee inmensas riquezas y entre quien día a día recibe lo que le es de absoluta necesidad. Por eso quien hace mi Voluntad y no vive en Ella, está obligado a sentir la debilidad, las pasiones y todos los harapos y miserias que son el ajuar de la voluntad humana. Tal fue el estado de Adán antes de sustraerse de la Divina Voluntad, Ella le fue dada por su Creador como el don más grande, porque contenía todos los bienes en uno; él la poseía, la dominaba y se hacía regidor de esta Voluntad Divina, porque Dios mismo le había dado el derecho de dominarla, por lo tanto, era dueño de la Fuerza, de la Luz, de la Santidad, de la felicidad de este eterno Fiat. En cambio, cuando se sustrajo de Ella, perdió la posesión y el dominio y se redujo a recibir, no a poseer como cosa propia, los efectos de mi Voluntad, según sus disposiciones, y quien se encuentra en condición de recibir es siempre pobre, jamás es rico, porque el rico posee, no recibe, y está en condición de poder dar al demás parte de sus bienes."

* * * * *

(1) Hija mía, mi Voluntad es inmensa y todo lo que puede hacer salir de dentro de Ella lleva la marca de su inmensidad. – Su Voluntad que es Una, que es Indivisible, y que es Luz, es también Inmensa, "lo que no tiene medida". Y al ser inmensa y querer crear, aquello que crea refleja o lleva la marca de esa Inmensidad. Por eso, si miramos a nuestro alrededor, nos percatamos que la Creación que nos rodea, y la Creación que no podemos ver, pero está presente, es también inmensa en su variedad y extensión.

(2) Una sola palabra suya hizo salir la inmensidad del cielo con todas las estrellas, con una palabra suya sacó al sol con la inmensidad de su luz y así de tantas otras cosas; - Vuelve a recalcar el concepto de la Inmensidad de Su Voluntad, pero esta vez le añade un carácter de Potencia. Dice que la Potencia Creadora de Su Voluntad es tal, que "una sola palabra" es capaz de crear esa inmensidad en cantidad y extensión.

Este prodigio de un Dios Omnipotente que encierra en Su Palabra Su Omnipotencia, no es un concepto nuevo para nosotros, ni para todo cristiano que haya atendido a clases de Catecismo o lea el Génesis en la Biblia. Si Jesús introduce ahora el concepto del Fiat, es porque es necesario para que este Capítulo concentrado en Creación y Desarrollo, quede completo.

(3) ahora, para hacer salir esta inmensidad de luz y de cielo, debí primero crear el espacio donde poder poner esta inmensidad de luz y de cielo. – Comienzan ahora los Conocimientos nuevos que Nos trae Jesús en este día.

Nuestra creencia tradicional viene del Génesis que dice que "en el principio Dios creó lo cielos y la tierra, y la tierra era caos y confusión". Esta afirmación implica, si lo pensamos un poco, que existía algo antes que los Cielos y que una Tierra sumida en el caos y la confusión, y que en ese "lugar" se pusieron el Cielo y la Tierra. Nuestro Señor, Nos dice, y esto es obviamente lógico ahora que lo sabemos, que, en efecto, antes de hacer nada, primero tuvo que crear un espacio, un lugar, una inmensidad vacía en la que Ellos pudieran poner, esa otra inmensidad que pensaban o habían diseñado crear. Así la inmensidad de la Creación podía ponerse en un lugar o espacio inmenso que pudiera contenerlo todo.

La profundidad de esta Afirmación puede escapársenos, pero no se le escaparía a un científico, particularmente a un astrónomo, que probablemente quedaría con la boca abierta.

Para poder explicar esto brevemente y que se entienda un poco, tenemos que hablar sobre el espacio ocupado y el espacio vacío, o no ocupado, tanto fuera de nuestro planeta, el espacio sideral, como dentro de nuestro planeta, el espacio atmosférico. Dicho más llanamente. En el espacio sideral existen planetas

en medio de un grandísimo espacio "vacío", y en la tierra, por extensión, tenemos muchas cosas creadas que ocupan un lugar en medio de otro grandísimo espacio vacío cual es nuestra atmosfera.

Rápidamente decimos que el espacio sideral es el que existe entre los distintos planetas, las distintas estrellas, etc., y en cuyo espacio, la influencia gravitacional de los planetas colindantes es nula. Así podemos decir que existe un espacio sideral entre la Tierra y Marte, en cuyo espacio la influencia gravitacional de la Tierra cesa, y la influencia gravitacional de Marte no ha comenzado. A esta "tierra de nadie", este espacio "vacío" entre la Tierra y Marte, salvo otras consideraciones como paso de cometas, etc., se le considera un espacio vacío, porque en ese espacio no existen las formas tradicionales de energía o de masa que encontramos en la misma Tierra o en Marte, y en los "espacios" cercanos a ellas. Los astrónomos se refieren a este espacio con el nombre genérico de "*Vacío interestelar*", que es normalmente vacío en la tierra, y solo lográble en condiciones de laboratorio, pero que no es "vacío" para los astrónomos y astrofísicos, sino que está compuesto por átomos, iones, moléculas y granos de polvo que se concentran como en nubes, y existen extremadamente esparramados o dispersos entre las estrellas, los planetas, etc. El espacio sideral es lo suficientemente tenue y expansivo, como para que nosotros le llamemos vacío. Así que por razones que son bastante obvias, esta idea de que, en el espacio sideral, no hay "nada", es falsa, y esta falsedad se propaga porque así es conveniente para los que pretenden sacar a Dios de cualquier aspecto "científico".

Dicho de otra manera. El espacio vacío tanto en la tierra como fuera de la tierra, se visualiza, por la mayoría de nosotros, no como creación, sino como ausencia de creación. El lugar que todo ocupa se visualiza como "que está ahí". Dice Nuestro Señor, y esta es la primera de las Enseñanzas extraordinarias de este capítulo, que ese "vacío" no es tal "vacío" porque ha sido creado y algo existe en eso que llamamos vacío. Ya sabemos que en la tierra estos vacíos son ocupados por los gases atmosféricos, oxígeno, hidrógeno, etc., y en el espacio sideral se encuentra lo que metafóricamente llaman muchos astrofísicos, "*polvo de estrellas*". Dice más, dice Jesús que es la antesala de la Creación Misma, o sea, había que crearlo primero para poder poner en ese espacio todo lo otro que iba a crear. Más sobre esto pronto.

Así pues, y atención a esto, cuando crea algo y lo pone en esta inmensidad de espacio que creó primero, lo que en realidad hace es que desplaza aquello creado que se llama espacio, para reemplazarlo por otra creación llamada árboles, rocas, etc., o planetas, estrellas, etc.

Queremos, sin embargo, que la primera idea quede bien clara. El espacio terrestre no es tal espacio vacío, sino que es un espacio conformado por cuerpos y elementos gaseosos, que como diremos pronto, están en continua expansión, y por tanto permiten que otras cosas ocupen el lugar que esos gases antes ocupaban. Asimismo, el espacio sideral no es tal espacio vacío, sino que es un espacio formado por un "gas", no conocido ni clasificado científicamente aun, "gas" que se está expandiendo indefinidamente, inmenso como todo lo que Dios hace, y que por su misma naturaleza permite se le desplace para ser reemplazado por otro cuerpo que Dios Quiera colocar en su lugar.

Dios, Manifestado en la Santísima Trinidad, está siempre creando en el Acto Único de Creación, porque esa es Su Naturaleza de Amor, entonces ha necesitado hacer o crear algo, también inmenso, que se desplaza, y a su vez, es capaz de recibir y sostener todo lo que a Dios se Le ocurra crear.

Vayamos ahora exponiendo otros conocimientos sabidos. Tenemos que hablar primero, sobre las tres grandes clasificaciones de todo lo creado. Nos referimos a los cuerpos como sólidos, como líquidos, y como gases, o gaseosos, para indicar el estado natural en que se encuentran, el estado en el que Dios los ha creado. Así podemos derretir el plomo y ponerlo en estado líquido, pero el estado natural del plomo es sólido.

Todo cuerpo así clasificado está compuesto de átomos y moléculas de elementos primarios, y sin entrar en mucho detalle sobre esto, podemos afirmar que Dios ha usado el mismo sistema de creación para todo. Todo está formado por estos átomos y moléculas, absolutamente todo, y lo único que diferencia un cuerpo de otro, es las distintas combinaciones de estos átomos y moléculas de los elementos primarios.

Como normalmente no los "vemos", los cuerpos gaseosos, o gases, es difícil visualizar que los gases ocupan un espacio en esta tierra nuestra, pero obviamente ocupan su lugar. La naturaleza del cuerpo gaseoso, sin embargo, es de gran importancia para compatibilizar el espacio sideral, en el cual está nuestra tierra, con el Lugar Inmenso de que habla Nuestro Señor, en este capítulo, y en el cual todo está colocado. Los gases son por naturaleza expansivos, o sea, tienden a desplazarse para ocupar más y más del lugar en el que se encuentran. Así, un volumen de oxígeno, puede ser encerrado en un tanque, y si el tanque se abre en una habitación cerrada, ese volumen de oxígeno tendería a ocupar la habitación completa, y si lo soltamos aún más, continuaría haciéndose más y más tenue, y se perdería en el espacio sideral. Si no lo hace, es porque la gravitación de la tierra los mantiene en nuestro planeta.

(4) Cuando mi Voluntad quiere hablar, primero ve si hay espacio donde poner el gran don de su palabra, que puede ser otro cielo, un sol, un mar aún más grande. - Es lógico que antes de crear algo, "antes de Hablar", Dios tiene que asegurarse de que tiene el espacio donde poner aquello que ha decidido crear, o mejor aún, "hacer salir fuera de Sí". Si por nosotros fuera, sustituiríamos la palabra crear, con la expresión: "Hacer salir fuera de Sí". Como eso no podemos hacerlo, debemos contentarnos con que todos entendamos, que todo lo que se crea, primero se forma, se diseña en la Mente Divina, y entonces, Dios pone fuera de Su Mente lo Diseñado; pone fuera de Sí, aquello que ha "pensado". Esto pasa con todo, absolutamente todo, porque nada hay "fuera de Él", si Él no decide ponerlo fuera.

(5) He aquí porque muchas veces mi Voluntad calla, porque falta el espacio en las criaturas donde poner el gran don de la inmensidad de su palabra, - El concepto explicado en este párrafo 5, es también eminentemente lógico: si no hay espacio donde poner lo que quiere hacer salir fuera de Sí, no lo saca. Sin embargo, Sus Palabras implican algo más que no es necesariamente obvio.

El espacio de que habla, no debe ser solamente espacio capaz, o sea, suficientemente grande o amplio, para contener lo que quiere poner fuera, sino que ese "espacio", tiene que tener las mismas características cualitativas intrínsecas a la cosa que quiere poner fuera de Sí.

Un ejemplo nos ayuda a entender. Cuando un pintor decide dibujar algo, a veces, un simple papel de dibujo le sirve; otras veces, se hace necesario un cánvas de hilo fino. Cuando un escultor decide esculpir una figura, a veces, un poco de masilla o barro le sirve; otras veces, sin embargo, busca un pedazo de mármol fino de Carrara para hacer salir fuera de su mente aquello que quiere esculpir. Mas aún, sería casi denigrante, definitivamente inaudito e incomprensible para esos artistas, que, en ocasiones, alguien les sugiriera pintar en algo menos que un cánvas de hilo, o esculpir en algo menos apreciado que un pedazo de mármol.

Asimismo, Le pasa a Dios. Cuando "habla", que, en este caso, tampoco es hablar como nosotros lo entendemos, sino que es hacer salir fuera de Sí, algo que quiere comunicarnos de Si Mismo, y no encuentra el receptáculo idóneo, cualitativamente capaz de recibir el Conocimiento de El que quiere hacer salir fuera, entonces calla, o sea, no hace salir fuera lo que quería comunicarnos.

Este es un concepto tan importante y revelador de porqué, por ejemplo, dice que no Le habló a Herodes. Comprendemos ahora que no Le habló porque Herodes no tenía el espacio, cualitativamente capaz, de recibir Sus Palabras.

Ahora bien, tenemos que entender que hay dos "clases" de Palabra Divina. Una es la "Escritural", con la que se ha comunicado con nosotros a través de los siglos, la Biblia, en su sentido más amplio, aunque se ha comunicado con nosotros, a través de otros Escritos y Tradiciones. La otra "clase" de Palabra Divina es ahora ésta, de la Divina Voluntad. Compréndamelo o no, aceptémoslo o no, esta Palabra de la Divina Voluntad, es muchísimo más "divina", si se nos permite la expresión, que la Palabra Escritural, puesto que contiene todos los Conocimientos sobre Su Divinidad que quería compartir con nosotros. Ya los compartió con Adán y Eva, pero tuvo que retenerlos hasta la llegada de Su Madre y luego de Luisa. No se trata como

afirman algunos que quieren disminuir la importancia y novedad de estos Escritos de Cielo, cuando dicen que estos Escritos son una explicitación de lo ya revelado. En algunas circunstancias son explicitaciones, porque hay un Solo Jesús, un Solo Dios, Hablando, pero bien claro el Señor lo deja dicho, desde el volumen 2, cuando Dice que, en estos Escritos, viene a darnos “**Noticias Nuevas de Mí**”.

(6) y para poder hablar primero biloca su Voluntad y después habla y pone en Ella misma sus dones inmensos. - En el volumen 19, Jesús comienza a hablarnos de este concepto de la Bilocación de Su Voluntad en aquellas criaturas que Ellos invitan a vivir en Su Voluntad. Dice también, que el Espíritu Santo, que se ha arrogado para Sí, la labor de la Santificación en la Divina Voluntad, forma un Cuerpo de Luz, y una Vida Divina, una Vida de Su Voluntad, y nos la entrega, la encierra en una Persona Divina, para que esa Persona Divina replique lo que nosotros obramos, y lo divinice. y entonces, ambos comencemos a desarrollar esta nueva Vida de Su Voluntad a la que renacemos.

Sin embargo, debemos tomar nota de que el énfasis ahora no está en el Desarrollo de esta Vida en Su Voluntad, sino en como Comienza. Nos dice que, si no Biloca Su Voluntad, si no Nos la entrega, **antes** de concedernos este Don de Vivir en Su Voluntad, el Vivir en Su Voluntad no es posible, porque Él no tiene el “Espacio” idóneo, tanto cuantitativa como cualitativamente, para colocar Sus Dones Inmensos, los Conocimientos sobre Su Divinidad que quiere darnos, y sin los cuales, esta Vida en Su Voluntad, nuestra Vida Dual, no es posible.

Es un rompecabezas lógico, que solo puede resolverse si vamos de atrás para adelante, de la conclusión a las premisas lógicas.

Para lograr que venga el Reino, es necesario:

- a)** que criaturas viviendo en Su Voluntad, realicen el número de actos necesarios para conseguirlo;
- b)** Para lograr esto, tiene que darles los Conocimientos necesarios, para que esas criaturas aprecien y amen este Vivir en Su Voluntad, y lo pidan libre e informadamente, y así hagan los actos que son necesarios;
- c)** Para lograr esto, esas criaturas tienen que poder recibir, entender y actuar en base a esos Conocimientos imprescindibles;
- d)** Para lograr esto, la criatura tiene que tener un espacio en donde recibir esos Conocimientos, necesita de un Traductor de esos Conocimientos, y un Co-Ejecutor de esos Conocimientos.
- e)** De aquí se sigue, por tanto, que es necesario que Dios Biloque Su Voluntad primero, que, a partir de ese instante, actúa como Receptor, Depositario, Traductor y Co-Ejecutor, y de esa manera pueda empezar todo el proceso descrito.

Los que preparan estas Guías de Estudios, han tenido por años, la convicción de que, para poder iniciar este Vivir en Su Voluntad, se hacía necesario que formara una Persona Divina, el “Espacio” en donde poner todo lo que Quiere darnos, para luego Bilocar, **estender**, en calidad de préstamo, esta Vida Divina de Su Voluntad, particular y única a cada criatura para que pueda realizar Sus Grandiosos Planes. En este capítulo, esta convicción queda confirmada por Nuestro Señor. La Formación de esta Persona Divina, como vemos ahora, lo precede todo, incluyendo nuestra aceptación, nuestro “sí”, a Su Sugerencia de que vivamos en Ella; “sí” que solo es efectivo si se dice por nosotros, viviendo ya con esta Persona Dual.

Jesús ha venido preparando este Conocimiento clave para todo. Ya en el Volumen 7, en el capítulo del 12 de febrero de 1906, Nos dice:

“¡Ah! Hija mía, piensa un poco qué ambiente de paz, de bienes contiene la sola palabra: “Voluntad de Dios”, el alma, **con el solo pensamiento de querer vivir en este ambiente**, ya se siente cambiada, siente un aire divino que la inviste, se siente perder su ser humano, **se siente divinizada;**”

Como este capítulo es de los primeros volúmenes, Nuestro Señor disfraza Sus Palabras, y no dice que forma una Persona Divina, en la que Biloca, **estiende**, Su Voluntad, sino que dice que “**el alma se siente divinizada**”, y por supuesto, ninguna criatura puede “**sentirse divinizada**”, a menos que Él forme una Persona Divina, y encierre en ella, una Bilocación, una estencion, de Su Voluntad que coloque a esa criatura en el Plano Divino, en la Patria Celestial.

Observemos, que la condición mínima para que El realice esta Bilocación de Su Voluntad en la criatura, es el que la criatura “**tenga un solo pensamiento de querer vivir en este Ambiente o Ámbito**”, para que “**la criatura pierda su ser humano, y se sienta divinizada**”

Si Dios no hace esto, si Él no crea el espacio necesario para depositar los primeros Conocimientos de Su Divinidad, que esa criatura va a recibir, nada de lo que Él quiere hacer con nosotros, puede realizarse.

De nuevo, nuestra aceptación a esta Vida en Su Voluntad que quiere darnos, tiene que ser una aceptación informada y libremente acogida por la criatura, y, para que tenga el valor correcto, esa aceptación, ese “sí quiero” tiene que realizarse en Su Voluntad, y por una Persona Divina capaz de vivir en la Divina Voluntad, en el Ámbito de Luz.

Este es el sentido en que debemos interpretar ahora esa bellísima parábola Suya, de que los invitados a la fiesta, tienen que estar vestidos de fiesta, para poder entrar y participar en Ella. Todos la habíamos interpretado que para entrar al Cielo que ha ganado para nosotros, tenemos que llegar vestidos con Su Gracia.

Ahora sabemos, que también aplica para poder entrar, estar y trabajar, en este Reino del Fiat Supremo que quiere restablecer en la tierra de la Patria Celestial, en el planeta perfecto. Si no estamos vestidos de Luz, si no tenemos una Persona Divina que sea animada por Su Voluntad Bilocada, Obrante y Regidora, como la llamará en el Bloque **(B)**, no podremos entrar a la fiesta del Reino.

Para que esta explicación quede lo más completa posible debemos añadir lo siguiente. Esta Vida de Su Voluntad que poseemos, es la que Nos acompañará para siempre, si continuamente la queremos. Nos la da al comenzar “en préstamo” para que podamos dar inicio al Proceso, y para poder formar el “espacio” en donde colocar los Bienes y Dones que siguen, y continúa “en calidad de préstamo” hasta que suceda una de dos eventualidades.

En la primera eventualidad, la querida y esperada por El, aquellos que han comenzado el Proceso de Vivir en Su Voluntad, lo continúan mientras viven, desarrollando esa Vida que le han dado, “en préstamo”, lo mejor y más completamente posible, y de esa manera Su Plan se cumpla para con cada uno de ellos. Con toda probabilidad, el Espíritu Santo Nos confirmará en esta Vida en Su Voluntad “en propiedad”, para que cuando muramos podamos ir al Cielo junto con esta Vida en Su Voluntad a la que hemos renacido en propiedad, y que continuaremos desarrollando eternamente, en el Conocimiento Creciente de Su Voluntad de todo aquello que aprendimos en la tierra.

También ya Nos ha hecho saber, que Él Vendrá en medio de nosotros, en la Patria Celestial, en aquel día en el que La Trinidad Sacrosanta restaure el Reino, porque ya estaremos todos los era necesario estuviéramos en dicho Reino, tanto en este planeta imperfecto, como el perfecto.

En la segunda eventualidad, la que no quisiera Dios que sucediera, algunos de los que han comenzado el Proceso de Vivir en Su Voluntad, a los que se le ha hecho espacio con la Bilocación de Su Voluntad, no perseveran en la adquisición y practica de los Conocimientos, y otros llegan hasta rechazar esta Vida en Su

Voluntad, y Dios se ve obligado, porque así el ser humano lo quiere, a llamar a Si, aquella Persona Divina, a aquella Vida que había formado para ese ser humano.

Esta segunda eventualidad, este Reclamo de esa Vida de Su Voluntad no "utilizada", queda confirmado, no en este volumen, sino en el volumen 36, capítulo del 12 de abril de 1938. Quisiéramos extractar todo lo que dice en este capítulo aún más extraordinario, pero solo extractaremos lo que sigue, y resaltaremos lo que es más pertinente al punto que nos ocupa:

"Hija mía bendita de mi Voluntad, cuántas maravillas sabe hacer mi Querer en la criatura, siempre y cuando le dé el primer puesto y le de toda la libertad de hacerlo obrar, Él toma la voluntad, la palabra, el acto que quiere hacer, lo unifica consigo, lo inviste con su virtud creadora, pronuncia su Fiat y de él forma tantas Vidas por cuantas criaturas existen. Mira, tú estabas pidiendo en mi Voluntad el bautismo para todos los recién nacidos que saldrán a la luz del día, y por consiguiente su Vida reinante en ellos. Mi Voluntad no ha dudado un instante, inmediatamente ha pronunciado su Fiat y ha formado tantas Vidas de Sí, por cuantos recién nacidos salían a la luz, bautizándolos como tú querías, primero con su luz, y después dando a cada uno su Vida, y **si estos recién nacidos, por no-correspondencia o por falta de conocimiento no llegaran a poseer esta Vida nuestra, pero para Nosotros esta Vida queda, y tenemos tantas (otras) Vidas Divinas que nos glorifican, nos bendicen, y nos aman como (Nos) amamos en Nosotros mismos. Estas nuestras Vidas Divinas son nuestra más grande gloria...'**

Después de haber leído lo que Jesús dice en el volumen 36, comprendemos que existe una tercera eventualidad, a saber, que muchos de los nacidos después del 12 de Abril de 1938, no llegarán a conocer de esta Vida en Su Voluntad que quiere darnos, a pesar de que han nacido en estos tiempos en que Nuestro Señor quiere que todas Sus criaturas, lo conozcan, lo amen, y lo aprecien, pero con gran nostalgia y tristeza, ya Sabe, por la *Corrida de Ensayo*, que esto no va a suceder.

(7) Fue esta la razón por la que al crear al hombre le dimos el don más grande, la heredad más preciosa, la más rica, le dimos nuestra Voluntad como depositaria en él para poderle decir las sorpresas de nuestros dones inmensos de la palabra de nuestro Fiat, - Dos aspectos interesantes de este párrafo 7.

En su primera parte Jesús dice que Le dio al hombre, a Adán, el "Don más grande", y al mismo tiempo le dice a Luisa que le dio la "herencia más preciosa". Al usar del término de herencia, habla de inmediato que eso que Le daba no era solo para él, sino que era para que pudiera legarlo como herencia a sus descendientes. Así, en realidad, Adán lo recibía como cabeza de familia, y este Don más grande lo pasaría genéticamente a sus descendientes.

En su segunda parte, Nuestro Señor habla de que este Don involucraba a Su Voluntad como depositaria, para que Adán no solo pudiera recibir, acoger, traducir los Conocimientos, "las sorpresas de Nuestros Dones Inmensos", sino para poder tener el espacio donde depositarlos.

A estas alturas es prudente que resumamos las varias características importantes de esta Vida de Su Voluntad que forma y encierra en nosotros. Sabemos que es una Vida única y específica para cada ser humano, que va a ser encerrada en una Persona Divina, y, como Vida sujeta a desarrollo, tiene sus propias reglas, a saber, se desarrolla expandiéndose, y esa expansión viene dada por la continua recepción de nuevos Conocimientos Divinos que atrae, traduce para el ser humano que las recibe y luego deposita en Si Misma. Sabemos también que es Obrante, puesto que esos Conocimientos que recibe, acoge y deposita en Si Misma, no pueden quedarse sin ser utilizados, por lo que esa Vida Divina que cohabita ahora con ese ser humano, sugiere acción que necesita ser iniciada por el ser humano, y con la que ella debe y quiere concurrir. Estas características las continuaremos explicando en el Bloque **(B)**.

(8) pero como nos rechazó nuestra Voluntad bilocada, no encontramos más el espacio para poder depositar en él el gran don de nuestra palabra creadora, y por eso quedó pobre y con todas las miserias de su voluntad humana. — Tanto las Enseñanzas de Nuestra Santa Madre Iglesia, como las de Jesús en estos Escritos, caracterizan al pecado de Adán como un pecado de soberbia que lleva a la desobediencia, y que este pecado fue lo suficientemente grave como para desencadenar un castigo eterno; situación que sólo podía resolverse, y se resolvió, con la Redención de Nuestro Señor. Dicho esto, sin embargo, en este capítulo Nuestro Señor caracteriza el pecado de Adán, como un rechazo a la Voluntad que había bilocado en él, o sea, un rechazo a la Vida Divina que Le animaba y le hacía “morar en el mismo Dios”, en una Patria Celestial.

Todo esto nos lleva a analizar la naturaleza de todo pecado u ofensa a Dios desde este “punto de vista” Divino. Y así decimos.

En cuando nace, Dios busca activamente entrar en alianza, en una relación personal, con cada una de Sus criaturas. Se pudiera escribir especulación sobre especulación sobre como esto se lleva a cabo en criaturas que nacen en sociedades predominantemente no cristianas, pero los que preparan estas Guías de Estudios no sabrían ni por dónde empezar. Si diremos, que es grande Interés Divino el que todas Sus criaturas Le reconozcan lo más rápidamente posible, puesto que este reconocimiento es el primer paso en la alianza entre dos seres libres, Dios, por un lado, y cada uno de nosotros por el otro lado. Y sigamos ahora con lo que sucede en las sociedades cristianas.

La primera alianza que Dios realiza con nosotros, la realiza en el Bautismo, que por ser la alianza más elemental es también la más fácil. Al ser tan fácil, y normalmente a tan temprana edad, el bautizado no comprende en los momentos de realizarla, que en efecto ha entrado en alianza con Su Creador. Muchos no saben, y es labor de Nuestra Santa Madre Iglesia, el hacerles comprender a esos bautizados, que el elemento de libertad necesario en toda alianza, fue presumido por Dios, pero que eventualmente Dios espera que nosotros ratifiquemos libremente, que “confirmemos”, nuestra aceptación de aquella Alianza hecha por nosotros en el Bautismo. A partir de ese momento de confirmación, nuestra Alianza queda establecida permanentemente.

Ahora bien, ¿A que nos comprometemos nosotros, y a que se compromete Dios, en figura de Jesús, en nuestro Bautismo? Por Su Lado, La borra el pecado de origen, con Sus Méritos y Su Sangre, y lo reemplaza con Su Gracia, “**la Manifestación sensible del Amor Divino**”, en figura del Espíritu Santo, o sea, Dios vive en nosotros con Su Gracia, y se compromete a conducirnos así hasta el final de nuestras vidas, con toda clase de ayudas, para nuestra Salvación. Por nuestro lado, nosotros nos comprometemos a vivir acorde a unas reglas de creencia, de conducta moral y de comunicación activa con El, la oración, por el resto de nuestras vidas, y de esa manera nuestra Salvación final, actualiza nuestra participación en la Alianza.

Este estado de vida representado por esta Alianza, para muchos, dura todo el resto de sus vidas. Comoquiera que habrá inevitables desacuerdos en esta Alianza, desacuerdos nuestros, no desacuerdos de Él, Nos da remedios con los que Nos llama a la “**mesa de negociación**”, para que nos volvamos a poner de acuerdo con El. Para evitar en lo posible el que lleguemos a estar en desacuerdo con esta Alianza, Nos provee de alimentos especiales que fortalecen nuestra debilidad. Sin embargo, siempre existe la posibilidad, como criaturas libres que somos, de que queramos salirnos de esta Alianza inicial. Nuestra condenación eterna, es en realidad, un desacuerdo, que por ser el último de los desacuerdos que Nos permite, se convierte, queda sellado como rechazo permanente a aquel compromiso inicial hecho. En otras palabras, Dios deja a un lado todos los desacuerdos “intermedios”, y solo “mira” a este desacuerdo final a la Alianza Bautismal, y en ese desacuerdo final, quedamos condenados para siempre. Alternativamente, Dios deja a un lado todos los desacuerdos “intermedios” y solo “mira” a nuestro acuerdo final, y en ese acuerdo quedamos confirmados en Su Gracia y salvados para siempre.

Ahora bien, para otras de Sus Criaturas, Dios tiene otras Alianzas en mente. El cómo y el porqué de esta criatura y no esta otra, es un Misterio Divino y ahí queda. Lo cierto es, que así sucede, y con cada nueva

Alianza, Dios introduce nuevos compromisos por parte Suya y por parte de la criatura en cuestión. Y ya ahora estamos llegando a la parte que nos interesa en este párrafo 8.

Dios propone alianzas a las criaturas, mirémoslas como compromisos de vida, y no necesariamente porque las criaturas no quieran aceptarlas, quiere esto decir, que las criaturas han ofendido a Dios. Dios acepta este rechazo inicial como prerrogativa esencial en una criatura con libertad de voluntad. No quiere esto decir tampoco, que Dios acepta estos rechazos iniciales como definitivos, y continúa, a veces con gran insistencia, reclamando nuestra atención a esta alianza que Nos propone.

A su vez, es posible también que una vez que se entra en Alianza con Dios, la criatura quiera salirse de esta nueva Alianza, y de hecho salga de esa Alianza, no por un pecado, sino por cualquiera otra circunstancia. En este caso, sólo Él puede juzgar el "razonamiento" detrás de nuestro rechazo, Dios permite un "regreso" a la Alianza anterior en la que la criatura estaba. ¿Queremos ejemplos, de la situación descrita? El Orden Sagrado y el Orden Matrimonial. Ambos imprimen carácter permanente en los que entran en la Alianza, pero Dios permite que estas criaturas se salgan de esta Alianza en la que estaban, y regresen a la Alianza anterior de meros bautizados. A nosotros Nos ha invitado a esta nueva Alianza de la Vida en Su Voluntad y a la colaboración de Sus Planes de la Venida del Reino del Fiat Supremo, y si nosotros, queremos salirnos de esta Alianza, Él lo permite, con gran disgusto, pero lo permite, y Nos regresa a la Alianza anterior de meros bautizados.

Esta debe ser una situación frecuente. A tantos y a tantos, Nuestro Señor Les habrá propuesto Alianzas que comprometen a Sus Criaturas en algo especial que necesita de ellos, y cuantos y cuantos se habrán negado a entrar en ellas.

Adán es creado en condiciones únicas en la historia. Es creado en una Alianza que desconoce, y así como sucede con cada uno de nosotros, cuando nos bautizan y no conocemos en la Alianza en la que entramos, Dios necesita confirmación libre de que queremos permanecer en esa Alianza. La posibilidad de esta Confirmación se le presenta a Adán en forma de prueba de obediencia y fidelidad, y se le hace saber a Adán que, en efecto, esta es una prueba de confirmación de vida, y de Alianza con Su Creador.

En el capítulo del 8 de abril de 1927, volumen 21, que ya hemos estudiado en la Descripción 81, Jesús Le dice a Luisa que con "en este pequeño sacrificio que Dios quería de él, Le había hecho saber que no quería otra cosa que estar seguro de su amor y de su fidelidad". La prueba en sí misma era pequeña, pero su alcance incalculable. Atención a esto, se Le había hecho saber a Adán, que con esta prueba podía probar su amor y fidelidad a Dios, pero más importante aún, podía probar que estaba de acuerdo con aquella Alianza que había desconocido hasta ese momento, pero que ya no se le permitía siguiera desconociendo. Dios quería seguridad en esta Alianza, y por eso pedía una prueba de fidelidad.

Por tanto, su falla en la prueba es más que pecado, es rechazo de Alianza con Su Creador, pero como por desgracia para él, no existía una alianza anterior a la que regresar, "quedó pobre y con todas las miserias de su voluntad humana". Dicho de otra manera, pierde su estado sobrenatural, es expulsado del Paraíso que está en la Patria Celestial y se le pone a vivir en un planeta imperfecto, a la espera de una Redención, que le permitirá regresar a su lugar de origen, a la Patria Celestial.

(9) Mira, también de todo lo que se desarrolló en mi Humanidad, el más grande milagro fue el restringir toda la inmensidad de mi Voluntad Divina en ella, los milagros que Yo hice se pueden llamar nada en comparación de éste; - Hasta el párrafo 8, Jesús ha estado hablando sobre lo que es el Don de Vivir en Su Voluntad, y como interacciona con cada uno de nosotros. Esta interacción, empezando por Adán, y continuando con Su Madre Santísima y luego con Luisa, es particular con cada criatura, de igual manera como cada criatura en su vida natural, interacciona con El.

Ahora en este párrafo 9, y hasta el final del Bloque, Jesús habla de que también El, como ser humano, tuvo que vivir en la Divina Voluntad, pero con importantísimas diferencias. En el caso nuestro, forma una

Persona Divina. En el caso Suyo, El encerró a Su Voluntad Completa en Su Humanidad, la Divina Voluntad Se Manifiesta en una criatura humana. Comienza por decir en este párrafo, que los otros Milagros que realizó en la tierra fueron nada, en comparación con este de restringir en Su Humanidad, a la totalidad de la Voluntad Suprema, y esto constituye El más grande de los milagros que como Dios podía realizar.

Esta cuestión de la Unión Hipostática como ya hemos discutido antes, fue preocupación y motivo de gran controversia y disidencia herética en los primeros siglos de la Iglesia, hasta que fue declarada Dogma de Fe en el Concilio de Nicea. Las expresiones: “**Jesús es verdadero hombre y verdadero Dios**”, y la otra: “**En Jesús está encerrado la plenitud del Ser Divino**”, son expresiones que encierran esta Creencia Dogmática. Jesús en este párrafo, en este capítulo, confirma esta creencia, Divinamente inspirada, por supuesto, y esclarece aún más, que Su Divinidad, Su Ser Divino, es la Voluntad Suprema, y que esta Unión Hipostática no es “agregada” a Su Humanidad, sino que es encerrada, restringida en Su Humanidad, y, por último, Obrante en Su Humanidad. Así, sin dejar de ser Dios, es también Hombre: el Dios Humanado, tan aptamente llamado así, por San Cirilo de Jerusalén.

Dicho de otra manera, y aunque nos parezca descabellada esta afirmación nuestra, que no por eso es menos cierta, decimos que, durante Su Vida en la tierra, o sea, por los años que vivió en la tierra, Dios actuaba como Dios, desde dentro de una Humanidad Creada.

Si Dios había venido a la tierra para resolver el conflicto creado por Adán, que ejerciendo su libertad de voluntad Le había ocasionado, este conflicto no podía resolverse “a distancia”, sino que tenía que ser resuelto Encarnándose en una criatura humana, pero al mismo tiempo, Dios no podía divorciarse de Sus Obligaciones como Dios. Aunque estaba de “incógnito” entre nosotros, no podía dejar de actuar como Dios.

En el capítulo del 23 de noviembre de 1900, volumen 4, Luisa narra lo que ella ve, confirmando nuestra afirmación anterior.

“Encontrándome en mi habitual estado, mi amante Jesús me transportó fuera de mí y, saliendo de dentro de mi interior, se hacía ver tan grande que absorbía en si a toda la tierra y extendía tanto Su grandeza, que mi alma no encontraba el término; me sentía toda esparcida en Dios. No solo yo, sino todas las criaturas quedaban esparcidas en El; y oh, ¡cuán indecoroso parecía, que agravio se hace a Nuestro Señor cuando nosotros, ínfimos gusanillos, viviendo en El, osamos ofenderlo! ¡Oh, si todos pudiesen ver de qué modo estamos en Dios, Oh, ¡cómo se guardarían de darle aun una sombra de disgusto!

Luego se hacía ver tan alto, que absorbía en Si a todo el Cielo, de modo que en Dios mismo veía a todos los Ángeles y los Santos, escuchaba su canto, comprendía tantas cosas de la felicidad eterna... Después de esto, veía que de Jesús brotaban muchos torrentes de leche y yo bebía de estos torrentes, pero como yo soy muy limitada y Jesús tan grande y alto que no tenía límites ni de grandeza ni de altura, no lograba absorberlos todos en mí; muchos se derramaban fuera, si bien quedaban en Dios mismo. Y así yo sentía cierta contrariedad y habría querido que todos corrieran a beber de estos torrentes, pero era muy escaso el número de los viadores que bebían”.

Como sucede a menudo en los Pronunciamentos de Nuestro Señor en estos Escritos, el párrafo 12 y seguidos hasta el final deben leerse de corrido, y se entiende el concepto completo envuelto en el párrafo 9, y aconsejamos a todos que así lo hagan en este momento: releen el párrafo 9 y continúen con el párrafo 12 hasta el final.

(10) mucho más que en Mí era naturaleza el poder dar la vida haciéndolos resucitar, el dar la vista a los ciegos, la lengua a los mudos, y todo lo demás de milagroso que hice, porque en Mí era naturaleza el poder dar cuantos bienes quería, - En estos 2 párrafos, 10, y 11, Jesús intercala Conocimientos sobre Su Actuación en la tierra, particularmente en el área de los milagros realizados. En este primer párrafo comienza una explicación difícil como todas, de cómo el hacer milagros dentro de lo que llamamos Creación, era para El muy fácil, porque “era Su Naturaleza, el poder dar cuantos bienes quería”. Con lo que ya sabemos, podemos dilucidar lo que Nos dice aquí.

En efecto, si la Naturaleza Divina está formada por Amor Purísimo, Simplísimo y Comunicativo, y es naturaleza propia del Amor el crear imágenes de Si Mismo, es sencillísimo para Aquel que posee el Amor Divino, el hacer resurgir lo creado, en la manera en la que fue creado originalmente. El dar vista a un ciego, por tanto, es para Él, hacer resurgir de nuevo en la próxima Iteración del Acto Único de Creación, el par de ojos originales que esa criatura debiera haber poseído, y todo lo adicional en el sistema nervioso que hace que podamos ver, y cuya efectividad se había perdido, por causas que también El permitió sucedieran. El hacer que un mudo hablara de nuevo, era para El hacer resurgir a ese ser humano, con la lengua y demás mecanismos necesarios para que volviera a hablar como Él había diseñado que hablara. Si se nos permite el ejemplo: un arquitecto siempre puede rehacer lo mal hecho por sus trabajadores, porque ese arquitecto tiene, en su cabeza, los planos originales de la casa.

(11) a lo más era milagro para quien los recibía, - Si bien para Jesús no era milagro lo que hacía, El reconoce que si era milagro para el que los recibía. Para los que preparan esta Guía de Estudios el significado de estas Palabras Suyas queda en el misterio. Solo diremos que, si Adán no hubiera pecado, y hubiera permanecido viviendo en Su Voluntad, y luego todos sus descendientes, ninguna de estas criaturas hubiera conocido la enfermedad como tal, ni los defectos congénitos, ni hubieran sufrido accidentes que les hubieran hecho perder sus capacidades naturales para vivir, y por lo tanto no hubieran tenido percepción alguna de lo que es el milagro como tal, o sea, la necesidad de restaurar algo que no debería haberse perdido. Dicho aun de otra manera, y tratando de entender a Nuestro Señor. Él no Nos hizo para necesitar de milagros adicionales que el gran milagro de nuestra existencia, que, para Dios, por supuesto, es algo sencillísimo.

(12) pero para Mí el gran milagro fue restringir en Mí a mi Divinidad, la inmensidad de mi Voluntad, su Luz interminable, su Belleza y Santidad inalcanzables. – Vuelve Jesús a hablar de Si Mismo, para indicarnos que lo que Él tuvo que hacer, el “restringir en Mí a Mi Divinidad”, eso fue gran milagro. Decíamos en el párrafo 9 que al tener que venir a la tierra para resolver el conflicto creado por Adán, y que Él no podía solucionar “a distancia”, sino que tenía que resolverlo Encarnándose en una criatura humana. Al mismo tiempo, Dios no podía divorciarse de Sus Obligaciones como Dios, que no puede separarse nunca de Su condición, o sea, Dios no puede nunca dejar de ser Dios, por lo que se hacía necesario encerrar la Inmensidad de Su Voluntad dentro de esa Humanidad creada, para, desde ella, seguir conduciéndose como Dios.

Nadie notó nada, y solo en contadas ocasiones dejó salir fuera Su Divinidad. Jesús era una persona tan normal como las demás criaturas, ni excesivamente bella, ni excesivamente fea, siempre atractiva, porque de haber sido de otra forma, no Le hubieran seguido fácilmente. Por otro lado, si Él hubiera dejado traslucir Su Luz, Su Belleza, Su Santidad, los que Le seguían hubieran quedado como hipnotizados, y Le hubiera sido imposible realizar la labor que realizó a través de ellos. Ya sabemos que no siempre esto fue así, y que después de resucitado, particularmente en Su Ascensión, los que Le seguían llegaron a saber sin lugar a dudas, que Dios había convivido con ellos.

El Misterio de Dios sigue y seguirá siendo impenetrable, y por mucho que trate de explicarlo, siempre hay misterio; no porque no lo explique, que lo hace una y otra vez, sino porque no podemos comprender lo que es ser Dios. Dicho esto, por tanto, debemos aceptar lo que Nos dice, que Él tenía que restringir Su Divinidad en Su Humanidad, y que de esa manera le fue posible encarnarse, y permanecer siendo Dios, y esto debe ser suficiente para nosotros.

(13) Éste fue el prodigio de los prodigios que sólo un Dios podía hacer, Dicho esto debemos entender que Le llama Milagro, o Prodigio de los Prodigios a esto, porque lo que hizo era totalmente “imposible” de realizar normalmente por El Mismo, de ahí el concepto de milagro. Tan extraordinario fue, y debemos tomarle la Palabra en lo que dice, que no creemos vuelva a realizarlo. Por otro lado, como dirá en el párrafo 14, Ellos siguen haciendo este Milagro con cada criatura que vive en Su Voluntad, y muchas

veces en condiciones adversas, puesto que concede el Don de Vivir en Su Voluntad a seres humanos que nunca serán lo suficientemente idóneas para recibir el Regalo.

Además de la razón expuesta, pensamos que Nos dice esto, para que sepamos apreciar más que nunca, lo que tuvo que hacer para rescatarnos, siempre con la mira de rescatarnos primero, para luego restablecer la condición original de Adán, y la Venida del Reino.

(14) por eso por cuanto pueda dar a una criatura, le daría siempre poco puesto en comparación a si le hago el gran don de mi Voluntad, - Una vez más nos hace saber que este Milagro de Milagros, el de encerrar una Vida de Su Voluntad, por pequeña que sea esa Vida que ha formado, en una criatura imperfecta, para que esa criatura pueda comenzar y continuar actuando como Ellos actúan, es lo más grande y más hermoso que puede concedernos. Nada se le compara, ni nada es para Ellos más difícil que este encerrar lo infinito en lo finito.

(15) en ella se verán nuevos cielos, soles más brillantes, cosas inauditas, sorpresas nunca vistas. Cielos y tierra tiemblan y se arrodillan ante un alma que posee el gran don de mi Voluntad, y con razón, porque ven salir de ella la virtud y fuerza vivificadora y creadora que las conserva en la nueva vida creada por Dios. ¡Oh! Potencia de mi Voluntad, si te conocieran, cuántos ambicionarían tu gran don y darían la vida para tenerte. – Párrafo final de este Bloque, que como es Su Costumbre, Nos alienta para que deseemos y hagamos todo lo necesario y más, hasta dar nuestra vida si fuera necesario, para perseverar en esta Vida en Su Voluntad que Nos regala. Busca nuestra colaboración con Sus Planes, y como nunca puede quedarse atrás en lo que pide y consigue de una de Sus criaturas, Nuestro Señor Nos hace saber las maravillas que hace y hará para nuestro beneficio y el de nuestros hermanos.

* * * * *

Y ahora analicemos el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, quien vive en mi Voluntad tiene en sí misma esta Divina Voluntad dominante y regente, - En este Bloque **(B)**, Jesús reafirma lo dicho en el Bloque **(A)**, párrafos 6 y 7, y anuncia dos nuevas características de la Voluntad que biloca en el ser humano al que Le concede el Don de Vivir en Su Voluntad. Lo primero que debemos hacer es definir los significados de ambos adjetivos.

Dice el Diccionario que dominante es aquello que "*avasalla a otros; no sufre o tolera que se le opongan o contradigan*". Además, dice que Regente es "*persona que rige o gobierna a otros*", "*dirige a otros*".

Así pues, entendemos, que esta Vida de Su Voluntad que Nos entrega, Nos avasalla, no sufre o tolera que la contradigamos en Sus Órdenes. Al mismo tiempo, esta Vida de Su Voluntad dirige nuestras acciones con el fin de desarrollar esta Vida incipiente en Su Voluntad y apresurar la venida del Reino del Fiat Supremo.

En su sentido más amplio ya Luisa nos ha hablado anteriormente de estas dos características. Nos referimos a lo que Luisa oye cuando la Santísima Trinidad le otorga el Don de Vivir en Su Voluntad permanentemente, o en propiedad. Lo que ocurrió en aquel momento, Jesús demora casi 32 años en hacérselo comprender a Luisa, y así Le dice en el capítulo del 5 de diciembre de 1921, volumen 13, lo que sigue:

“Tu Familia, Luisa, es la Trinidad Sacrosanta; ¿no te acuerdas que en los primeros años de cama, te conduje al Cielo y delante de la Trinidad Sacrosanta hicimos Nuestra unión? Y Ella te dotó de tales dones que tu misma no los has conocido (todos) todavía; y lo que te hablo (desde entonces) de Mi Querer, de sus efectos y valor, son descubrimientos de los dones con que desde entonces fuiste dotada... Y luego, después de pocos días, bajamos del Cielo las Tres Divinas Personas, **tomamos posesión de tu corazón y formamos en la nuestra perpetua morada;** tomamos las riendas de tu inteligencia, de tu corazón y de ti misma, y todo lo que tu hacías era un desahogo de Nuestra Voluntad creadora en ti, eran confirmaciones que tu querer

estaba animado de un Querer Eterno. **El trabajo está ya hecho; no queda sino hacerlo conocer**, para hacer que no solo tu sino también los demás puedan tomar parte en estos grandes bienes;”

A veces puede olvidarsenos que una de las condiciones esenciales para que El Nos conceda este Don de Vivir en Su Voluntad, radica en nuestra disposición a rendir nuestra voluntad a la Suya, de dejarnos guiar por Sus *Sugerencias* Amorosas, y cómo esta disposición y actitud nuestra de obediencia, se traduce en esta Dominación y Regencia de nuestras personas, como lo fue en la persona de Luisa.

Un ejemplo quizás pueda ayudarnos a visualizar estas dos características nuevas que Nos anuncia. Hay un bañista que se está ahogando y viene a su rescate un buen nadador salvavidas, que lo abraza por el cuello, y lo domina lo más posible para que el que se ahoga no pueda ahogarlo a El también, y así abrazado comienza a nadar hacia la orilla, y así dirigiendolo, lo pondrá a salvo.

(2) El alma es poseedora, la tiene en su poder y mientras ella posee el Divino Querer, tiene en su poder su Fuerza, su Santidad, su Luz, sus bienes; - Nuestro Señor comienza ahora a categorizar estas dos características más explícitamente. Para poder dominar y regir estas dos vidas, la vida natural y la vida sobrenatural a la que hemos renacido, Su Voluntad se deja poseer de nosotros. Esto es inevitable, porque la naturaleza del Don de Vivir en Su Voluntad es naturaleza amorosa y por tanto dinámica, en el sentido, que nuestros actos se entrelazan con los de la Divinidad, porque surgen desde la Divinidad que ahora cohabita en nosotros, y que no sabe actuar de otra manera. Mientras tengamos el Don en nosotros, o sea, mientras queramos tenerlo, poseemos Su Misma Santidad, Su Misma Luz, Su Misma Potencia Creadora, y Su Misma Fuerza Suprema. con todos Sus Bienes.

(3) El Divino Querer posee al alma y teniéndola en su poder, las debilidades humanas, las pasiones, las miserias y la voluntad humana están bajo la Potencia irremovible y Santidad de la Suprema Voluntad, y delante a esta Potencia se sienten perder la vida, - Si la condición anunciada en el párrafo anterior es inevitable, más inevitable aun es que el Divino Querer posea al alma, o sea, nuestra persona dual.

En este párrafo Jesús comienza a anunciar el concepto de transformación creciente, de desplazamiento creciente de lo malo por lo bueno, que comienza a realizarse desde el primer instante en que Nos concede el Don “en préstamo”. Esta transformación la explica sutilmente, a través del uso del verbo sentir. Observemos como habla de que “delante a esta Potencia, las debilidades humanas, etc., se sienten perder la vida”.

Este proceso de transformación por desplazamiento de lo malo, es también inevitable, puesto que para que nuestra Persona Divina, la segunda vida sobrenatural a la que hemos renacido, pueda irse desarrollando como Él lo quiere, la primera vida, nuestra vida natural, tiene que acomodarse a la segunda, porque a la primera es a la que se le exige esta disposición de voluntad. Así que la afirmación de que el alma posee a la Divina Voluntad, y la Divina Voluntad la posee a ella, debe entenderse siempre, como un proceso gradual, en el que la criatura se va como que, acostumbrando, si se nos permite la expresión, a las exigencias de nuestra Persona Divina, que ahora la domina y la rige.

(4) Así que la debilidad se siente vencida por la Fuerza irresistible del Fiat Divino, las tinieblas se sienten vencer por la Luz, las miserias por sus riquezas infinitas, las pasiones por sus virtudes, la voluntad humana por la Divina. - Continúa con Su Explicación de la transformación gradual de la criatura que vive en Su Voluntad, usando el mismo verbo sentir, cuando dice “la debilidad se siente vencida”, “las tinieblas se sienten vencer por la Luz”, etc.

(5) ¡Qué diferencia entre quien vive en mí Querer y entre quien sólo hace mi Voluntad! La primera la posee y la tiene a su disposición, la segunda está sometida a Ella, y, según sus disposiciones, la recibe, - A partir de este párrafo 5 hasta el final, Nuestro Señor aclara con gran fuerza la gran diferencia entre Hacer Su Voluntad y Vivir en Ella. La aclaración acarrea gran fuerza porque el verbo

que diferencia la una de la otra, el verbo poseer, se repite una y otra vez. En este caso comienza diciendo que el que Vive en Su Voluntad, posee Su Voluntad, mientras que el que hace Su Voluntad, está sometido a Ella.

Aunque cualquier instancia es buena para ahondar en estas diferencias, a los que preparan estas Guías de Estudios les parece que este es un buen lugar para ahondar más aun en estas diferencias, en virtud de lo que hasta ahora conocemos.

En el párrafo 7 del Bloque **(A)** habíamos comenzado a resumir las Características de esta Vida en Su Voluntad que Nos concede y así repetimos lo dicho y añadimos lo nuevo que hemos aprendido ya en este Bloque **(B)**:

- 1) Sabemos que es una Vida formada, única y específicamente para la Persona Divina del ser humano en el que va a ser encerrada,
- 2) Sabemos que, como Vida sujeta a desarrollo, con sus propias reglas, a saber, se desarrolla expandiéndose, y esa expansión viene dada por la continua recepción de nuevos Conocimientos Divinos.
- 3) Sabemos que esta Vida de Su Voluntad que ha encerrado en el Cuerpo de Luz de nuestra Persona Divina, es Vida altamente dinámica como el Amor de que está formada, y, por tanto, activamente atrae, traduce para el ser humano que las recibe y luego deposita en Si Misma, aquellos Conocimientos de Él, que Dios quiere sepamos.
- 4) Sabemos también que esta Vida de Su Voluntad es Obrante, puesto que esos Conocimientos que recibe, acoge y deposita en Si Misma, no pueden quedarse sin ser utilizados, y, por tanto, esa Vida Divina que cohabita ahora con ese ser humano, sugiere una acción o respuesta conmensurable a la Sugerencia, acción que necesita ser iniciada por el ser humano, y con la que ella debe y quiere concurrir.
- 5) Sabemos también que esta Vida de Su Voluntad es Dominante, puesto que Nos avasalla amorosamente, o sea, Nos avasalla con continuas Sugerencias Amorosas, con Nuevos Conocimientos etc. No sufre o tolera Ella fácilmente el que no nos dejemos dominar, y Nos recuerda continuamente el compromiso hecho en nuestro Si original, de que así queremos ahora vivir.
- 6) Sabemos también que esta Vida de Su Voluntad es Regente, puesto que como dijo Jesús en el capítulo ya mencionado, “tomamos las riendas de tu inteligencia, de tu corazón y de ti misma”. Este nuevo Régimen, este Nuevo Rey, mueve todo nuestro ser, nuestras dos Personas en la dirección que ya Nos ha manifestado quiere llevarnos; a saber, que colaboremos con El, en el restablecimiento final del Reino del Fiat Supremo en la Patria Celestial que está en el planeta perfecto.
- 7) Sabemos pues, que esta Vida en Su Voluntad, Nos posee, y la poseemos, porque todo este Vivir en Su Voluntad es un proceso gradual, que durará todo lo que nos quede de vida, proceso en el que Su Voluntad, poco a poco, va dominándonos, va rigiéndonos, en una palabra, va poseyéndonos, hasta que ya no pueda distinguirse más, cuál es Su Voluntad, y cuál es la nuestra.

Cualquier ser humano que ahora vive en Su Voluntad sufre de estas dudas: ¿cómo vivía antes, y cómo vive ahora? No nos parece son suficientes la explicación de Jesús de que los que viven poseen y la tienen a su disposición, y los que no viven, están sometidos a Ella y la reciben según sus disposiciones. Es más, pudiéramos llegar a pensar que no existe gran diferencia. Como ha ocurrido en muchas ocasiones, y seguirá ocurriendo, es necesario traer al frente lo que ya sabemos sobre la vida cristiana normal que llevábamos, antes de recibir el Don, porque la apreciación de que no existe gran diferencia, no puede quedar en la duda.

Dicho de otra manera. Ya hemos enumerado las características principales de la Vida en Su Voluntad, que logramos vislumbrar basados en lo que Nuestro Señor Nos ha dicho, capítulo tras capítulo. Examinemos ahora un poco, con mayor detalle, cuál era la vida meramente cristiana, como decía C. S. Lewis, que llevábamos antes. Si no llegamos a comprender adecuadamente las diferencias con el mayor detalle posible, nunca podremos entrar de lleno, apreciar y amar esto que tan generosamente Nos devuelve en Luisa.

Así comenzamos muy despacito.

El único evangelista que habla sobre el rol del Espíritu Santo en los tiempos post-redentores es San Juan. Habla en el capítulo 14, versículos 16 y 17, en los que San Juan proclama estas Palabras de Jesús:

“Y Yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito, (El abogado que intercede ante el Padre), para que esté con vosotros para siempre. El Espíritu de la Verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no Le ve ni Le conoce. Pero vosotros Le conocéis, porque mora con vosotros, y en vosotros está”.

Mas adelante, en el versículo 23, Jesús responde a Judas Tadeo, y dice:

“Si alguno Me ama, guardará Mi Palabra, y Mi Padre le amará, y vendremos a Él, y haremos morada en él”.

Y de nuevo, en los versículos 25 y 26, dice:

“Os he dicho estas cosas, estando entre vosotros. Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en Mi Nombre, os lo enseñará todo, y os recordará todo lo que os he dicho”.

Dejando a un lado, por ahora, la segunda referencia al Espíritu Santo que encontramos en el Evangelio de San Juan, capítulo 16, versículos 12 al 15, las Revelaciones sobre la labor post-redentora del Espíritu Santo continúan, y en más de un sentido profetizan lo que sucede ahora. Pero, este segundo aspecto lo dejamos por ahora, para concentrarnos en lo ya citado.

Los versículos citados nos muestran varios puntos de interés, puntos en los que está anclada la participación del Espíritu Santo en la labor Post-Redentora del Señor.

En primer lugar, Jesús pide al Padre otro Paráclito, otro Abogado Defensor. Además de Redentor, Él fue nuestro primer Defensor. El Espíritu Santo es el segundo de estos Defensores Divinos. Para entender lo más perfectamente posible la labor de Defensa del Espíritu Santo, tenemos que detenernos y reflexionar cual fue la Labor de Defensa del Mismo Jesús. Así decimos que Jesús Nos defiende como individuos, **“Nosotros amamos a un alma sola como amamos a todas juntas”**, y al mismo tiempo Nos defiende como colectividad o Sociedad. Nos ama a todos y Nos defiende en nuestra vida social como ama a cada uno y lo defiende. En la antigüedad defendió a Su Pueblo Escogido, y mantuvo esta Sociedad cohesivamente, hasta llevarla exitosamente a la tierra prometida, y después la siguió manteniendo por siglos, mientras que Su Pueblo, como pueblo se mantuvo fiel a Él. Así obra con cada individuo, y con la sociedad de esos individuos que Le son fieles. Nunca se habla de la difícil labor que debe haber realizado Jesús para mantener intacto, por tres años, al grupo de los 12 Apóstoles, Su “Sociedad”, en medio de todos los ataques de los Sacerdotes, fariseos y escribas

Si esta fue la labor de Jesús Defensor, el Espíritu Santo la continua, defendiendo a cada alma que es Suya por el Bautismo, y defendiendo a la Sociedad de esos que son Suyos, que es la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, y las demás Iglesias Cristianas que, aunque separadas por diversos motivos, también son “Su Gente”.

Si el Espíritu Santo se ha arrogado para Si esta segunda labor defensora, nada puede extrañarnos el que la Iglesia de Dios se mantenga a través de todos los embates, dificultades, y engaños diabólicos.

En segundo lugar, Jesús anuncia que ese Espíritu, ese Paráclito que ha pedido, es “**espíritu de la Verdad**” y ese “**Espíritu de la Verdad vosotros Le conocéis, porque mora con vosotros y en vosotros está**”. Jesús pues Nos dice que el Espíritu Santo es espíritu de la Verdad, o sea, es la Verdad Misma, igual que lo es el Padre, e igual que es el Hijo, y ahora Jesús, Dios Humanado, y si como Le dice a Felipe, el que me ve a Mí, ve a Mi Padre, así ahora dice, que el que ve al Espíritu Santo me ve a Mí, y también ve a Mi Padre, porque los Tres somos Uno en todo, y particularmente Uno en la Verdad. Ahora que ya ha establecido la unidad en la Verdad, Les dice que la **Verdad** que El Les ha anunciado y que los Apóstoles han recibido y atesoran en sus corazones, está ya en ellos, ya vive y mora en ellos. Dondequiera pues que se proclama la Verdad de Dios, dondequiera que se acoge esta Verdad Divina, entendamos bien, en ese mismo instante, el Espíritu de la Verdad ya mora en los que la acogen.

Por supuesto, que esto no quiere decir que el Espíritu Santo no viniera a morar personalmente y en forma sensible en Nuestra Madre Santísima y en los Apóstoles, como después lo hace en Pentecostés, pero ya los Apóstoles Le tenían, en virtud de la Verdad que Le habían oído predicar a Jesús durante tres años, y que habían acogido en sus corazones.

En tercer lugar, en Su muy conocida respuesta a Judas Tadeo, “**Si alguno Me ama, guardará Mi Palabra, y Mi Padre le amará, y vendremos a Él, y haremos morada en él**”, Jesús confirma el concepto explicado anteriormente, que en cuanto un alma movida hacia El por esta Benevolencia Suya, esta Gracia Suya que Nos envuelve por todas partes, comienza a amarle, y escucha lo que Él quiere de ella, por poco que sea, y comienza a “**guardar Su Palabra**”, entonces, de inmediato, los Tres vienen a esa alma, y moran en esa alma, porque esa alma ha acogido la Verdad que son Ellos Tres.

Es posible que el lector comprenda hacia donde van dirigidas nuestras observaciones. La cohabitación del Espíritu Santo en las almas que viven una vida normal cristiana, viene dada, por la acogida que esa alma de a la Verdad de lo que Ellos son. Es a través de los Conocimientos Redentores, “**convertíos, que el Reino de Dios ha llegado**”, que empezamos a oír, acoger, y entender en nuestras almas, que se cumple, que el Espíritu de la Verdad cohabita en nosotros. Aunque nos anticipamos, debemos enfatizar que esta vivir del Espíritu Santo en los meramente cristianos, es una Cohabitación de Verdad Conocida, no es un Vivir en Persona del Espíritu Santo.

Mas aun, esta Cohabitación de la Verdad que es el Espíritu Santo, es una cohabitación de lo que San Pablo llama **Gracia**, esta Manifestación Sensible de Amor Afectivo, de Amor Benevolente por nosotros; Gracia que Nos acompaña mientras permanezcamos fieles a esa Verdad recibida.

Dicho de otra manera. El Espíritu Santo mora en las almas de las criaturas que viven una vida normal cristiana, fiel a los Conocimientos Redentores que ha recibido, en virtud de la Verdad que Les Manifiesta, y de un Amor Afectivo, Benevolente, Protector, llamado **Gracia Santificante** que Nos otorga. No se biloca en la criatura, sino que la defiende, le enseña, la ayuda a perseverar en la Verdad aprendida, la ama y protege, pero no cohabita personalmente en esa alma.

En cuarto lugar, Jesús declara que “**Os he dicho estas cosas, estando entre vosotros. Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en Mi Nombre, os lo enseñará todo, y os recordará todo lo que os he dicho**”. Acostumbrados como ya estamos a la manera en que Jesús habla en los Escritos, comprendemos perfectamente que este texto necesita ser parafraseado y complementado de la siguiente manera.

“Os he dicho estas cosas, estando entre vosotros. Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en Mi Nombre, os enseñará todo lo que os he dicho, y os recordará todo lo que os he dicho”.

No era labor del Espíritu Santo el decirnos más sobre la Divinidad que lo que Jesús había anunciado. No estaba “autorizado”, si se nos permite la expresión, para hablar más de Ellos, de la Divina Voluntad y del

Amor, que lo que Jesús había anunciado en Su Predicación. Mas adelante, en el capítulo 16 dirá, que los Apóstoles, y todos los que seguirían a los Apóstoles, no podían comprender y asimilar más verdad que la que Él les había dado durante Su Vida entre nosotros.

La Labor del Espíritu Santo es pues, labor de Defensor, y de Maestro Repasador perfecto, de aquello que Jesús había enseñado, pero no más. En esta Labor, el Espíritu Santo ha batallado incansablemente con la Iglesia, en el entendimiento, y en el Magisterio de las Verdades Divinas que Dios quería supiéramos hasta ese momento.

Como nuevo evangelista, a Luisa se le hace saber todo aquello que antes no había manifestado, porque *"no podían con ello"*, y es ahora labor del Espíritu Santo ser el Defensor y Maestro de estas Nuevas Verdades Divinas que Nos revela en estos Escritos, como también es labor Suya, cohabitar personalmente con nosotros, y, junto con Él, toda la Familia Divina que ahora cohabita en nuestra Persona Divina que mora en la Patria Celestial.

Dicho esto, ya estamos en posición de estudiar el segundo de los Capítulos del Evangelio de San Juan, el capítulo 16, para continuar entendiendo y confirmando la labor del Espíritu Santo entre nosotros. Estas Citas del capítulo 16 son altamente proféticas, en lo relacionado con la Vida en Su Voluntad que 1889 años después concedería a Luisa, iniciando esta nueva era de la Vida en Su Voluntad.

Empezando en el versículo 12 al 15, Jesús dice:

"Mucho tengo todavía que deciros, pero ahora no podéis con ello. Cuando venga El, el Espíritu de la Verdad, os guiará hasta la Verdad Completa, pues no hablará por Su cuenta, sino que hablará lo que oiga, y os anunciará lo que ha de venir. El me dará Gloria, porque recibirá de lo Mío, y os lo anunciará a vosotros. Todo lo que tiene el Padre es Mío: por eso he dicho, recibirá de lo Mío, y os lo anunciará a vosotros".

Analizando decimos lo siguiente:

En primer lugar, reafirmamos lo dicho anteriormente, que Jesús no había querido hablar más de lo que habló, porque Sus Discípulos no estaban preparados para recibir los Conocimientos adicionales que ahora, a través de Luisa, sabemos. Esta misma Afirmación de Jesús la encontramos en varias oportunidades en los Escritos, con una importante salvedad, a saber, que no Nos lo dijo entonces, no solo porque *"no podíamos con ello"*, sino porque todavía Ellos no habían decidido restablecer en los seres humanos de la estirpe común, la posibilidad de Vivir en Su Voluntad. Esperaban por Luisa, para darlos a conocer a través de ella.

Pero hay algo más en los Conocimientos que Le da a Luisa, y que constituyen la Base o la Ley del nuevo Evangelio de la Divina Voluntad. Aunque al principio pueda costarnos trabajo aceptar lo que dice, lo cierto es que Él dice, que estos Conocimientos, aunque Él se los comunique a Luisa y a nosotros, y aunque se publiquen y todos lo lean, no pueden acogerse a menos que El también Biloque Su Voluntad, forme una Vida de Su Voluntad, y la encierre en una Persona Divina, Cuerpo de Luz/Vida Divina, que cada criatura tendrá para poder recibir esos Conocimientos. Si El Mismo no lo dijera en el Bloque **(A)** de este tremendo capítulo que nos ocupa, pudiera quizás quedar alguna duda de que esto es así. Sin embargo, una vez que lo dice, ya no puede existir ninguna duda al respecto. Para poder vivir en Su Voluntad, y desarrollar esa Vida a través de los Conocimientos que Le da a Luisa, la criatura tiene que recibir una Bilocación de Su Voluntad que la haga recibir, traducir, acoger, y entender lo que Le dice.

Esto, sin embargo, no sucede con los Conocimientos Redentores expuestos por los evangelistas, San Pedro, San Pablo y los otros Discípulos que han contribuido al Magisterio de la Iglesia, en lo que constituye la Revelación Pública. ¿Por qué?

La razón creemos radica en que los Conocimientos Redentores Nos llegan a través de la actuación de Nuestro Señor; no nos hablan directamente de la Divinidad, como funciona, cuales son y han sido Sus Planes con respecto al ser humano. Más bien Nos hablan de lo que Jesús necesitó hacer para restablecernos en la Amistad con Dios, para alcanzar el Perdón de nuestras culpas, y ganar para nosotros la unión eterna con la Divinidad que se había perdido por el pecado de Adán. Su actualización de la Ley Mosaica, con los conceptos del Perdón, "setenta veces siete", de las ofensas de nuestros hermanos viadores, y de Amor a Dios y el Amor de Servicio a nuestro prójimo por encima de todo, son Conocimientos que todos podemos entender si queremos.

No sucede esto mismo, con los Conocimientos sobre Su Divinidad que Nos da a través de Luisa. Son Conocimientos que trascienden nuestro entendimiento, que no tienen punto de referencia, ni conexión simple o directa, con lo ya sabido. El salto de unos Conocimientos a los otros, es tan abismal, que entenderlos sólo es posible, porque El Biloca Su Voluntad para que entienda por nosotros, y nos haga comprender y actuar en base a esos nuevos Conocimientos. Es por ello, que típicamente, el ser humano que comienza a leer por sí mismo, o asistir a clases sobre la materia, trata ansiosamente de conectar lo que ya sabe con esto nuevo que lee, y mientras más trata, más confundido queda. Sólo cuando comprende su incapacidad, y acepta que, en efecto, no puede conectar una cosa con la otra, y se entrega en manos de esa Voluntad Bilocada que ahora cohabita con ella y Le explica, es que esa criatura puede empezar a entender lo que se le dice.

En segundo lugar, dice que "Cuando venga El, el Espíritu de la Verdad, os guiará hasta la Verdad Completa". La palabra operacional aquí es "completa". Los Escritos que Le dicta a Luisa, los 36 volúmenes, más las Horas de la Pasión, el Libro de la Virgen María, el manual de los Giros o Paseos, y las cartas de Luisa, constituyen la totalidad de esta Nueva Revelación sobre Su Divinidad que era necesario darnos para que pudiéramos vivir en Su Voluntad, colaboráramos con Ellos en la Venida del Reino del Fiat Supremo, y de esa manera, regresáramos al Orden original establecido para la línea de creación de Adán.

Dicho esto, no nos acostumbramos fácilmente a la forma de hablar de Jesús. Parece que habla solo para Sus Discípulos, pero habla para todas las generaciones, para los que vivirían la vida normal cristiana, y para las que vivirían la vida en Su Voluntad. Así afirma El con énfasis, que es el Espíritu Santo el que "Nos guía a todos hacia la Verdad completa".

Dicho de otra manera. El Espíritu Santo es Defensor, Maestro y Guía de todos los seres humanos en la persecución de la Verdad. A los que no creen en Dios, para que creen en Dios. A los que ya creen en Dios, para que lleguen a conocer a Jesucristo, al Evangelio Vivo. A los que ya creen en Jesucristo y Su Evangelio, para que ahora lleguen a vivir en Su Voluntad. A todos Nos guía hacia la Verdad completa.

En tercer lugar, dice que " pues no hablará por Su cuenta, sino que hablará lo que oiga, y os anunciará lo que ha de venir". Este es un párrafo difícil de entender, porque Jesús parece que subordina al Espíritu Santo a un rol menor en este proceso de la Redención y Santificación humanas. Para los que leen estos Escritos, y conocen la extensa descripción que Jesús hace de la "División de Trabajo" existente en la Trinidad Sacrosanta, esto no les resulta extraño. Toda Labor Divina es labor de los Tres, pero siempre es uno de Ellos, el que "toma la batuta", se arroga, asume la responsabilidad de dirigir todos los detalles de la Operación, a nombre de los Tres, y con la Concurrencia de los otros Dos. La Labor de Jesús, la Segunda Persona, es la de "hablar". La Labor del Espíritu Santo, la Tercera Persona, es recordarnos, repetirnos, hacer realidad lo que Jesús ha "hablado", y Él también ha "oído". Su Labor es que comprendamos que lo que Jesús ha anunciado sucederá: la Venida del Reino.

¿Cómo se compagina esto con las dos Vidas que llevan los que viven en Su Voluntad? Para que podamos entender un poco esto tenemos que poner un ejemplo. Digamos que hay Tres Ejecutivos dirigiendo una empresa, y entre los Tres han acordado un cierto proyecto. Para realizarlo hacen falta preparar planos de construcción que actualicen lo acordado entre los tres. Según se preparan los planos, también se ha acordado, van a entregárselos al jefe del proyecto para que los haga realidad. Al fin, el segundo de los ejecutivos

empieza a entregar los planos al jefe del proyecto, Le explica lo más claramente posible lo que esos planos contienen, y el jefe del proyecto se retira para estudiar los planos que se le han dado. Estando en esas, recibe una llamada telefónica del tercero de los Ejecutivos, que le recuerda al jefe de proyecto lo que el segundo de los ejecutivos le ha dicho, le enseña una manera alterna como entender lo que se le pide, lo ayuda, y le dice que puede llamarlo tantas veces como haga falta, todo con el objetivo de que el Proyecto se realice con toda fidelidad. Decimos ahora, ¿Quién es más importante y principal, el ejecutivo que prepara los Planos, o el ejecutivo que se asegura de que los planos se realicen perfectamente?

Mientras el ser humano no se ha enterado de la realidad de esta Vivencia en Su Voluntad, el Espíritu Santo se limita a defender, enseñar y guiar a ese ser humano en lo que se relaciona a las Verdades Salvíficas anunciadas por Jesús Redentor, que se actualizan como sabemos en el cumplimiento de los Mandamientos, la práctica de los Sacramentos y en el amor de servicio a sus hermanos.

En cuanto, el ser humano se entera de esta Vivencia en Su Voluntad, y, como consecuencia, Dios Habla, Otorga, Biloca Su Voluntad en ese ser humano, el Espíritu Santo toma en Sus Manos la dirección, defensa y enseñanza de ese ser humano así dotado; y en la medida que Jesús enseña y el ser humano oye, ese ser humano va asimilando en Su Voluntad Bilocada cada nuevo Conocimiento Divino, más labor tiene que realizar y realiza el Espíritu Santo en él.

En cuarto lugar, dice Jesús que "El me dará Gloria, porque recibirá de lo Mío, y os lo anunciará a vosotros. Todo lo que tiene el Padre es Mío: por eso he dicho, recibirá de lo Mío, y os lo anunciará a vosotros". Lo que es propio de Jesús son Sus Enseñanzas; Él es el Divino Maestro, La Sabiduría Divina, y en esa Sabiduría que el Espíritu Santo recibe de Él, y la deposita en la Voluntad Bilocada que ese ser humano tiene ahora, se completa el acto de Amor Divino, y Dios queda glorificado por la triple intervención: la intervención directa del Espíritu Santo, la intervención de Su Voluntad Bilocada y la intervención del ser humano que ha acogido el Conocimiento Divino.

El Espíritu Santo no ha perdido nada de Su Labor de siempre; muy por el contrario, ahora, en la difusión de la Verdad Completa, como Defensor, Maestro y Guía, comprendemos que ha llegado al culmen de Su Labor Santificadora. Por primera vez, los que preparan estas Guías de Estudios comprenden mucho mejor, por qué Jesús Le dice a Luisa en repetidas oportunidades, que Su Labor con Luisa está ya completa, y que lo único que queda por hacer es "hacer conocer lo que Ellos dos han hecho en el secreto de Sus corazones." Esto que ahora Le dice a Luisa, es la misma expresión que profiere en la Última Cena y que San Juan registra en el capítulo 16 que hemos estado citando. Esa es la labor principalísima del Espíritu Santo: hacer conocer lo que la Trinidad Sacrosanta quiere se conozca en aquellos de nosotros que lo quieran, y libremente lo pidan.

Una vez que creemos haber expuesto algunas ideas sobre la Participación del Espíritu Santo en la Santificación en la Divina Voluntad, podemos comprender mejor que en efecto, tal y como lo dice Nuestro Señor, la gran diferencia está en poseer la Vida en la Divina Voluntad que biloca en nosotros, a instancias, y con el consentimiento del Espíritu Santo, vía Su Madre Santísima, porque esta Bilocación en Su Voluntad es el elemento que faltaba para que se pudiera regresar al Orden original como Adán fue creado. Todo lo demás es necesario, pero no era suficiente para lograrlo.

Así resumimos lo que sabíamos, pero atención a esto, añadiendo la participación del Espíritu Santo en el Proceso.

- 1) Sabemos que en cuanto el ser humano tiene un solo pensamiento sobre esta Divina Voluntad, Nuestra Madre Santísima que ronda por todas las almas esperando tal pensamiento, se biloca en ese ser humano para propiciar la entrega del Don por parte del Espíritu Santo que concorre con la Peticion de Nuestra Madre, la Reina de la Divina Voluntad, y concede el Don en préstamo, esperando a que lo desarrollemos, y cuando vea esa fidelidad y atención, en esa confianza dárnolo en propiedad.

- 2) Sabemos que esta Bilocación de Su Voluntad con la que ahora concurre y concede el Espíritu Santo, que Habla y Otorga, se traduce en una Persona Divina que se forma: Cuerpo de Luz/Vida Divina; Persona Divina que es única y específica para el ser humano con la que va a cohabitar.
- 3) Sabemos que, como Persona Divina que Vive, tiene sus propias reglas de desarrollo; a saber, se desarrolla expandiéndose, y esa expansión viene dada por la continua recepción de nuevos Conocimientos Divinos, que son Anunciados por el Señor en estos Escritos, pero sabiendo que es Labor en la que el Espíritu Santo es el principal Canalizador, Maestro y Guía.
- 4) Sabemos que esta Persona Divina que cohabita con nosotros, pero, por ahora, está separada y su unión con nosotros es a través de una Vena Divina, es una Persona Divina altamente dinámica como el Amor de que está formada, y, por tanto, el Espíritu Santo, la tiene consigo activamente, la atrae, traduce para el ser humano que las recibe y luego deposita en Si Misma, aquellos Conocimientos de Él, de Dios quiere sepamos, y que el Espíritu Santo ha hecho que recibamos y entendamos.
- 5) Sabemos también que esta Persona Divina, en la que Divina Voluntad es Obrante, puesto que esos Conocimientos que recibe, acoge y deposita en Si Misma, no pueden quedarse sin ser utilizados, por lo que esa Persona Divina que cohabita ahora con ese ser humano, pero a distancia, por ahora, sugiere una acción o respuesta conmensurable a la Sugerencia, acción que necesita ser iniciada por el ser humano, auxiliado por el Espíritu Santo, y con cuya acción Su Voluntad y el Espíritu Santo deben y quieren concurrir.
- 6) Sabemos también que esta Persona Divina, entregada por el Espíritu Santo, y en la cual, la Divina Voluntad es Obrante, es Dominante, puesto que tanto el Espíritu Santo como Ella misma, Nos avasallan amorosamente, o sea, Nos avasallan con continuas *Sugerencias* Amorosas, con Nuevos Conocimientos etc. No sufre o toleran Ellos Dos fácilmente, el que no nos dejemos dominar, y Nos recuerda continuamente el compromiso hecho en nuestro Si original, aceptado por el Espíritu Santo, de que así queremos ahora vivir.
- 7) Sabemos también que esta Persona Divina, en la que la Divina Voluntad es Obrante, es también Regente, puesto que como dijo Jesús en el capítulo ya mencionado, "tomamos las riendas de tu inteligencia, de tu corazón y de ti misma". Este nuevo Régimen, estos Nuevos Reyes, Su Voluntad Bilocada y el Espíritu Santo, mueven todo nuestro ser, nuestras dos vidas en la dirección que ya Nos ha manifestado quieren llevarnos; a saber, que colaboremos con el Espíritu Santo en la Labor con la que se ha responsabilizado: la venida del Reino del Fiat Supremo en medio de las criaturas, en la Patria Celestial del Planeta perfecto.
- 8) Sabemos también que esta Persona Divina, en la que la Divina Voluntad es Obrante, está siendo defendida y Guiada por el Espíritu Santo, que Nos capacita para poseer a Dios Mismo, porque al poseer Su Voluntad, a Dios poseemos.
- 9) Sabemos también que todo este Vivir en Su Voluntad bajo la Dirección del Espíritu Santo, es un proceso gradual, que durará todo lo que nos quede de vida. Así como el Espíritu Santo continúa defendiéndonos, enseñándonos y guiándonos en nuestra vida normal natural, así también ahora Nos defiende, enseña y guía, en esta Vida en Su Voluntad a la que hemos renacido, en préstamo. Este proceso en el que intervienen no solo la totalidad del Ser Divino, sino también Su Madre Santísima, va dominándonos poco a poco, va rigiéndonos, en una palabra, va poseyéndonos, hasta que ya no pueda distinguirse Su Voluntad de la nuestra, y así quedando y estando al seguro, pueda el Espíritu Santo dárnosla en propiedad, y así termina nuestra Colaboración con la Venida del Reino del Fiat Supremo, la Armonía Universal perdida queda restablecida, y empezamos la verdadera

Labor de la Construcción del Reino, que ya habíamos comenzado en la Patria Celestial, y que ahora continuaremos.

(6) Y del poseerla al recibirla hay una distancia como del cielo a la tierra, como entre quien posee inmensas riquezas y entre quien día a día recibe lo que le es de absoluta necesidad. – Creemos que después de las extensas explicaciones anteriores, nos será más fácil entender todo lo que Nuestro Señor Nos manifiesta en los párrafos 6 al 10.

La distancia que hay entre las dos vidas, es la distancia que hay del cielo a la tierra, no alegórica, sino literalmente hablando, puesto que una Vida, la natural, recibe conocimientos para que estando en la tierra podamos llegar al Cielo prometido, mientras que la otra Vida, la Vida en Su Voluntad, recibe Conocimientos que la ponen en condiciones de vivir literalmente en el Cielo; la trasladan, si queremos usar la expresión, literalmente al Cielo Prometido, porque el Cielo es Conocerle a Él con la intimidad mayor posible, sabiendo cosas que son estrictamente Divinas y que solo podemos saber si Nos concede el Don de Vivir en Su Voluntad.

Estas son inmensas riquezas que sobrepasan toda otra riqueza que Nos ha dado hasta la fecha.

(7) Por eso quien hace mi Voluntad y no vive en Ella, está obligado a sentir la debilidad, las pasiones y todos los harapos y miserias que son el ajuar de la voluntad humana. – De igual manera, el que vive la vida normal cristiana virtuosa, sigue estando sujeto a la concupiscencia natural al ser humano degradado por el pecado de origen, "harapos y miserias propias del ajuar de la voluntad humana". Al renacer en Su Voluntad, nuestro ser es elevado inevitablemente a una altura en la que esta concupiscencia humana deja de existir, como que le falta el oxígeno para manifestarse.

(8) Tal fue el estado de Adán antes de sustraerse de la Divina Voluntad, Ella le fue dada por su Creador como el don más grande, porque contenía todos los bienes en uno; él la poseía, la dominaba y se hacía regidor de esta Voluntad Divina, porque Dios mismo le había dado el derecho de dominarla, por lo tanto, era dueño de la Fuerza, de la Luz, de la Santidad, de la felicidad de este eterno Fiat. – Vuelve a hablarnos de la condición de Adán, para indicarnos como vivía él, y como podemos llegar a vivir nosotros, en este proceso gradual de transformación y desarrollo vía la adquisición de los Conocimientos Divinos necesarios.

(9) En cambio cuando se sustrajo de Ella, perdió la posesión y el dominio y se redujo a recibir, no a poseer como cosa propia, los efectos de mi Voluntad, según sus disposiciones, - La imagen anteriormente utilizada por Jesús, de que cayó de un punto altísimo, viene a jugar perfectamente con estas Palabras del párrafo 9. Al entrar en la "atmosfera terrestre" volvió a respirar un aire malsano, lleno de concupiscencia, concupiscencia que había sido desactivada en aquellas moradas celestiales en las que vivía, al vivir en Su Voluntad.

(10) Y quien se encuentra en condición de recibir es siempre pobre, jamás es rico, porque el rico posee, no recibe, y está en condición de poder dar al demás parte de sus bienes. – Estas Palabras finales de Jesús en este capítulo son un poco difíciles de entender. Para entender mejor estas dos situaciones, la de no vivir y vivir en Su Voluntad, debemos ver lo que dice, desde un punto de vista totalmente normal. Así pongamos unos ejemplos.

Supongamos que vivimos en una casa rentada, y cuando deja de funcionar algo, sea la electricidad, la plomería, etc., tenemos por necesidad que llamar al dueño de casa para que lo arregle. Esto lo hacemos por varias razones. Primero, el dueño de casa es responsable de mi bienestar en esa casa. Segundo, yo no debo arreglar nada por mi cuenta, porque no puedo asumir responsabilidad de dueño de la casa y su contenido, cuando no lo soy. Ahora supongamos que el dueño de la casa me ofrece la posibilidad de comprar la propiedad que estoy rentando, y se compromete a hacerlo, pero no inmediatamente. Me propone un contrato de compra de varios años, con una mensualidad que ahora no es renta, sino pago de

capital; pero, salvo esta condición contractual, la casa es ahora mía. Si algo no funciona, ya no puedo llamarlo para que lo arregle. La casa es mía ahora, pero también sigue siendo de él, porque todavía la debo; por lo que, el antiguo dueño de casa espera que yo me ocupe de la casa como él se ocupaba antes de ella. Yo antes no valía nada, financieramente hablando, pero ahora soy propietario y tengo un capital a mi disposición. Ya no recibimos del dueño. Las ayudas que antes recibíamos, ahora no las recibimos, porque ahora tenemos el capital para procurárnoslas por nosotros mismos. Antes nada teníamos, ahora poseemos.

Aunque no estrictamente pobre en el sentido social de la palabra, el ser humano que renta su propiedad, es pobre, porque no posee el más importante de los bienes que puede poseer como ser humano, su casa, y mientras esté en esas condiciones de empleado a sueldo, sin grandes entradas que le permitan adquirirla, siempre será pobre. Nada puede dar a otros, porque nada tiene que dar.

Ahora salgamos del ejemplo, que como vemos se puede aplicar perfectamente al Don de Vivir en la Divina Voluntad que Nos han dado "en préstamo", o sea, con "opción de compra", y apliquemos las Palabras de Jesús nuevamente.

Mucho se ha hablado a partir de la parábola del Hijo Prodigio, sobre lo desastroso que es vivir fuera de nuestra casa, la pobreza y la infelicidad que eso conlleva, y cómo el título de la parábola debiera ser: "el regreso del hijo prodigo a la casa de su padre". Es el mismo concepto que Jesús utiliza para indicar en estos Escritos, que Adán moraba en Dios, como el que mora en casa propia, y cómo, al pecar, Adán es expulsado de aquella Morada de Su Voluntad que era suya por regalo, y que rechaza.

La Salvación que Nos ha ganado Jesús implica, que cuando muramos, podremos regresar a la Casa del Padre, a Vivir con El en el Cielo. Ahora, por estos Escritos sabemos, que podemos regresar a la Casa del Padre mientras vivimos, porque Nos ha concedido nuevamente la posibilidad de comprar Su Casa ahora. Quiere que participemos ahora de una Felicidad muy especial; Felicidad que no podremos tener cuando muramos, a saber, la Felicidad de colaborar con Ellos, en la empresa más grata a Dios, la restauración del Reino del Fiat Supremo en la tierra, como ya lo está en el Cielo.

Sin embargo, no hemos llegado al final de Sus Palabras. No solo quiere que tengamos la "Casa", sino que Nos permite que compartamos esta Felicidad con los demás, o sea, "estamos en condición de poder dar al demás parte de los Bienes". Este es un punto trascendente. Lo que aprendemos de Él; lo que Nos permite poder llegar a tener este Don de Vivir en Su Voluntad, podemos y debemos compartirlo. Esto es lo que Luisa hace incansablemente mientras vive, porque su labor de "reclutamiento" en el ejército de la Divina Voluntad es incansable, particularmente en los últimos años de su vida, en los que habiendo recibido todos los Conocimientos que el Señor quería hacernos saber sobre Su Divinidad y Sus Planes, ya no estaba escribiendo. Leamos sus cartas, y comprenderemos esta labor de evangelización en la Divina Voluntad.

En el caso nuestro, cierto es, que todos podemos acceder la Fuente de donde brotan estos Conocimientos, porque todos podemos comprar y leer por nuestra cuenta el Tesoro de los Escritos de Luisa, pero debemos también entender que estamos capacitados y obligados, para dar a otros este regalo de los Conocimientos necesarios para Vivir en Su Voluntad que nosotros tenemos. Quizás esto no está claro todavía. Yo no puedo darle a nadie el Don de Vivir en Su Voluntad; solo el Espíritu Santo puede hacer esto. Sin embargo, todo lo que yo llegue a comprender de esta Vida en Su Voluntad, debo compartirlo. Esta es la esencia misma de la Caridad de Servicio con el prójimo, que está en el Centro y Fundamento Mismo de toda relación con Jesús, el Dios Humanado.

Resumen del capítulo del 12 de mayo de 1927: (Doctrinal) – página 98 -

**Así cómo Nuestro Señor hizo más con formar la Redención,
que, si nos hubiese liberado de todos los castigos,
así es para quien debe formar el reino del Fiat Divino.
Una potencia impide morir a Luisa.
Cómo llama a las almas a formar las leyes, a regir al mundo.**

Me sentía oprimida no sólo por la privación de mi dulce Jesús, sino también por las continuas amenazas de graves castigos, de próximas guerras y revoluciones con modos infernales, de hacer horrorizar. ¡Oh Dios! qué pena, estar obligada por una potencia suprema a ver estos males, la ceguera de los jefes de las naciones que quieren la destrucción de los pueblos, y mi impotencia para poder hacer frente a la Divina Justicia con mis penas para hacer que sean menos los males a los pueblos. Sentía el peso de la vida y ardientemente suspiraba mi patria celestial ya que no podía detener el curso de tantos males con mis penas.

Y mi amado Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, ¿con qué crees tú que Yo hubiera hecho más: Si hubiese liberado a los pueblos de los castigos merecidos por ellos por tantas culpas, ¿o bien con haber hecho la Redención? Los castigos eran penas temporales; la Redención era un bien eterno que jamás termina. Si los hubiese liberado de los castigos no les habría abierto el Cielo, ni dado el derecho a la gloria, en cambio con formar la Redención les abrí el Cielo y los puse en el camino hacia la patria celestial, dándoles la gloria perdida. Cuando se debe hacer un bien mayor, se debe uno contentar con hacer a un lado el bien menor, mucho más que el menor debía servir al equilibrio de la Justicia, y mi Humanidad no podía ni quería oponerse a este equilibrio divino. Además de esto, los castigos debían servir de llamada a las criaturas, de voz hablante, de centinelas para sacudirlos del sueño de la culpa, de estímulo para ponerlos en camino, de luz para conducirlos, así que también eran medios para hacerlos recibir los bienes de la Redención, y Yo no quise destruir estas ayudas, y por eso, con todo y mi venida a la tierra, los pueblos no fueron exentados del todo de los castigos que merecían. Ahora hija mía, tú piensas que habrías hecho más si hubieras liberado a los pueblos de los castigos tan necesarios en estos tiempos, y viendo que no te es dado te da fastidio la vida y quisieras venirte a la patria celestial; pobre hija, cómo eres niña en el conocimiento de los verdaderos, grandes e incalculables bienes que no terminan jamás, y de los bienes pequeños y finitos; ¿no es más grande formar el reino de mi Divina Voluntad para hacerlo conocer, preparar el camino para hacerlos entrar en él, la luz de sus conocimientos para conducirlos, dar de nuevo a las criaturas la felicidad, el estado primero de su creación, enriquecerlos con todos los bienes que contiene una Voluntad Divina? Comparado el bien que habrías hecho si hubieras librado a los pueblos de todos los castigos, con el gran bien del reino del Fiat Supremo, el primero habría sido nada en comparación con éste. Así que tú te encuentras en mis mismas condiciones, debes contentarte con formar el reino del Querer Divino que es más que todo, y de los castigos debes contentarte de que en parte tengan su curso, y mucho más que Yo te tengo en la tierra para el reino de mi Voluntad, ésta es tu misión especial."

Pero era tanto el terror que sentía en mí por los graves males que el bendito Jesús me había hecho ver, que no hubiera querido encontrarme sobre esta tierra, y pensaba entre mí:

"Me parece que una gran potencia enemiga me aleja la muerte y me obliga a navegar en el exilio; muchas veces me siento como si debiera morir, no son más que unos meses atrás que me sentía como si debiera llegar a mi celestial morada, pero qué, todo se resuelve en humo, esta potencia enemiga me rechaza y yo quedo en la mísera cárcel de mi pobre humanidad. ¿Quién será esta potencia que tanto me daña? ¿Quién es quién se interpone a mi felicidad? ¿Quién me impide el paso, el vuelo, obstaculizándome el camino y con modos tan bruscos y crueles me hace volver atrás?"

Mientras esto pensaba, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior diciéndome:

(B) "Hija mía, no te aflijas demasiado, tú te haces mucho mal y Yo sufro al verte penar así, ¿quieres saber quién es tu gran potencia enemiga? Es todo el Cielo que se interpone a tus pasos, a tu vuelo para hacerte venir a la patria celestial, tan suspirada por ti, ¿pero sabes por qué? Porque quieren ver en ti completado el reino de mi Voluntad, quieren ser ellos mismos, todos los habitantes celestiales, reintegrados en el honor, en la gloria que falta en ellos, porque no fue completa mi Voluntad en ellos mientras estaban sobre la tierra. Por eso quieren ver completada en ti ésta mi Voluntad, para recibir ellos por medio tuyo la gloria completa de Ella. Por eso cuando ven que tú estás a punto de emprender el vuelo, toda la potencia del Cielo se opone, y se opone enérgicamente a tus pasos; pero debes saber que esta potencia del Cielo no te es enemiga, sino amiga, te ama mucho y lo hace por tu bien. Debes saber hija mía que aquélla que formará el reino de mi Voluntad en la tierra, formará la corona completa de la gloria de ellos en el Cielo, ¿y te parece poco que esperen de una hermana suya esta gloria completa del Fiat Supremo? Por eso di junto conmigo: Fiat, Fiat."

Yo he quedado afligida, pero toda inmersa en el Divino Querer y mi dulce Jesús ha continuado:

(C) "Hija mía, cuando llamo a las almas en modo especial y extraordinario, hago como un rey cuando elige a sus ministros y junto con ellos hace las leyes, domina y rige el reino. Así hago Yo, llamo a estas almas a tomar parte de mi régimen, de mi dominio, formo las leyes que rigen todo el mundo, y como te he llamado en modo especial a hacerte vivir en la morada real de mi Voluntad, mi mismo Querer te lleva mis más íntimos secretos y te hace ver los graves males, las guerras, los preparativos infernales que destruirán muchas ciudades, y tu pequeñez no pudiendo resistir ante la vista de estos males, justamente quiere venirse al Cielo, pero debes saber que muchas veces los ministros disuaden al rey de que haga leyes punitivas, y si no obtienen todo, siempre obtienen alguna cosa. Así será para ti, si no obtienes todo, mientras que estés en la tierra alguna cosa obtendrás, por eso date ánimo y tu vuelo en mi Voluntad sea continuo."

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(A)**. Dicho rápidamente, viendo los males que las continuas guerras, revoluciones están haciendo en el mundo, bien sea, porque el Señor se las deja ver, o, porque ella se entera por su Confesor, o, por las personas que la visitaban; lo cierto es, que ella se lamenta de no vivir como alma víctima que alivie esos problemas, como lo hacía antes. La respuesta del Señor, amable pero directa, no se hace esperar.

(1) Hija mía, ¿con qué crees tú que Yo hubiera hecho más: Si hubiese liberado a los pueblos de los castigos merecidos por ellos por tantas culpas, ¿o bien con haber hecho la Redención?

– Luisa no lo ha escrito, pero algo de lo que pensaba en aquellos momentos, tiene que haber sido, una inquietud suya, bastante frecuente, de que Él debiera haber resuelto todos estos problemas directamente, cuando estaba entre nosotros, sin necesidad de esa Redención tan difícil y dolorosa. A esta inquietud de ella, va dirigida esta respuesta. La pregunta es retórica, por cuanto Él no espera una respuesta de ella, que, de ser incorrecta, la hubiera perjudicado.

(2) Los castigos eran penas temporales; la Redención era un bien eterno que jamás termina.

- La respuesta correcta: Hizo más con la Redención, porque era un Bien eterno que no termina jamás.

(3) Si los hubiese liberado de los castigos no les habría abierto el Cielo, ni dado el derecho a la gloria, en cambio con formar la Redención les abrí el Cielo y los puse en el camino hacia la patria celestial, dándoles la gloria perdida. – En un párrafo cuyo contenido conocemos, lo más notable es su continua aserción de que todo se hacía no para ganar el Cielo, como se habla tradicionalmente en la Iglesia, sino para ganar la Patria Celestial. Rara vez vemos ahora un capítulo en el que no menciona a la Patria Celestial como la meta de nuestros esfuerzos, unos para el Reino de los Redimidos, y otros para el Reino del Fiat Supremo.

(4) Cuando se debe hacer un bien mayor, se debe uno contentar con hacer a un lado el bien menor, mucho más que el menor debía servir al equilibrio de la Justicia, y mi Humanidad no podía ni quería oponerse a este equilibrio divino. – en otro párrafo de contenido conocido, el Señor introduce conceptos no suficientemente comprendidos, cual es de la División de Trabajos en la Familia Divina. Ninguno de Ellos hace la labor que los Otros están llamados a hacer. En este caso es labor de la Justicia Divina, propinar castigos merecidos, y a Él no Le compete el interferir en esa labor, en la que se restablece el soberanamente importante “Equilibrio Divino”.

Este comentario del Señor, dicho como de paso y con prisa, es aún más trascendente y “revolucionario” teológicamente hablando de lo que puede parecer a simple vista. Lo que el Señor implica, es que ya el Redimió a la Humanidad de los pecados que merecían castigos; de hecho, convirtió a los castigos inevitables en un arsenal de Misericordia, no de condenación. Ya Él se “ocupó” de toda esta área tenebrosa, y proveyó los remedios, y ya ha dejado de preocuparse por ella, porque ya ese no es su “trabajo”. Cuando Él remueve a Luisa como alma víctima en 1921, Él Le dice a Luisa, significativamente, en plural: “**Dejemos correr la maldad humana**”, no dice “deja” la maldad humana, sino “dejemos”, y todo ello, para que los dos puedan ocuparse del Reino.

(5) Además de esto, los castigos debían servir de llamada a las criaturas, de voz hablante, de centinelas para sacudirlos del sueño de la culpa, de estímulo para ponerlos en camino, de luz para conducirlos, así que también eran medios para hacerlos recibir los bienes de la Redención – No es primera vez que el Señor habla de que los castigos Divinos tienen muchos propósitos, el principal siendo, que son el medio más poderoso para llamar al descarriado a una conversión; o como dice el Señor: “**los castigos no son más que mi Misericordia**”. En este párrafo dice lo mismo, pero con otras imágenes que nos deben mover a todos a comprender que los castigos nos disponen a recibir los Bienes de la Redención.

(6) y Yo no quise destruir estas ayudas, y por eso, con todo y mi venida a la tierra, los pueblos no fueron exentados del todo de los castigos que merecían. – Dice Jesús en otros capítulos, que las criaturas “le cogen amor al mal”; otra razón más para retener los castigos. Para la Justicia Divina, los castigos son necesarios para restablecer el Equilibrio Divino que se ve amenazado por criaturas que van en contra de los Planes Divinos, y eso no puede ser; y para Jesús, los castigos son necesarios para que nos dispongamos a recibir los Bienes de la Redención. Sencillamente, no es posible eliminarlos completamente.

(7) Ahora hija mía, tú piensas que habrías hecho más si hubieras liberado a los pueblos de los castigos tan necesarios en estos tiempos, y viendo que no te es dado te da fastidio la vida y quisieras venirte a la patria celestial; - En este párrafo, Nuestro Señor resume el, disgusto y fastidio de Luisa, porque no le parece que su estadía en la tierra tiene alguna utilidad. Este es otro recurso retórico, que rara vez el Señor utiliza, pero que aquí viene perfecto para que Él pueda en el próximo párrafo dictar Su Parecer contundentemente. A manera de ilustración decimos que el recurso retórico que el Señor utiliza, es aquel que presenta lo absurdo de una situación para que el subsiguiente descredito, no resulte tan lastimero para el desacreditado, tal y como lo hace el Señor en el próximo párrafo. En Retórica, esto se llama Perorata, que como sabemos los abogados utilizan abundantemente cuando presentan al Juez o Jurados Sus Argumentos a favor o en contra de los acusados.

(8) pobre hija, cómo eres niña en el conocimiento de los verdaderos, grandes e incalculables bienes que no terminan jamás, y de los bienes pequeños y finitos; ¿no es más grande formar el reino de mi Divina Voluntad para hacerlo conocer, preparar el camino para hacerlos entrar en él, la luz de sus conocimientos para conducirlos, dar de nuevo a las criaturas la felicidad, el estado primero de su creación, enriquecerlos con todos los bienes que contiene una Voluntad Divina? – Jesús la llama niña en el conocimiento de Bienes que no terminan jamás, los Bienes representados por las Verdades Divinas. El niño o niña no conoce, ni ve más allá de lo inmediato. No comprende las ramificaciones de lo que hace o deja de hacer, y todo eso viene por su todavía escaso desarrollo

intelectual. Luisa sabe mucho más que todo esto que dice, y por eso quiere hacerse niña para evadir sus responsabilidades más importantes.

No es necesario analizar la Elocuencia de Sus Palabras que es parte integral de la Persuasión Retorica, de la Perorata, que utiliza para enseñar y convencer a Luisa. Por si no lo habíamos escrito antes, o dicho en las clases, la Pedagogía, como disciplina educativa, utiliza, al extremo, todos los recursos retóricos, particularmente el de la persuasión, que es la esencia misma de la Perorata. Los grandes maestros como los grandes oradores, necesitan mover a los que los escuchan a las esferas más altas, necesitan persuadir, y eso no se logra recalando lo feo, lo pobre, lo que no tiene importancia, sino que hay que apelar a los recursos más elevados, bellos, y grandiosos posibles, Maxime cuando son la Verdad.

Es también un recurso retorico el regañar a los que escuchan cuando no se dejan persuadir. Es verdad, que pocas veces el Señor regaña a Luisa, pero ahora necesita hacerlo, porque aquí no se trata de una situación nueva, sino que ella ha fallado esta nueva prueba que Le había pedido en el 1921, y que consiste en observar la maldad humana desde lo alto, dejarla correr, y no inmiscuirse en ella, como lo hace Él Mismo, que observa la maldad, pero no se inmiscuye en ella, porque ya no es Su Labor hacerlo. Ya el Señor lo hizo, y ya no lo volverá a hacer.

De igual manera, la labor de Luisa desde el año 1921 es la de dedicar todo su esfuerzo a escribir, desarrollarse totalmente en la Divina Voluntad, y promoverla, con exclusión de todo otro esfuerzo o actividad.

(9) Comparado el bien que habrías hecho si hubieras librado a los pueblos de todos los castigos, con el gran bien del reino del Fiat Supremo, el primero habría sido nada en comparación con éste. – El “puñetazo” final, como se le llama en la Retórica, al argumento persuasivo final, el argumento del que no hay “escape”; y de ahí viene la expresión inglesa, “the punchline”. Luisa: si te hubiera dejado de alma víctima, no podríamos conseguir el Reino del Fiat Supremo que hará más bien que todo lo que puedas hacer como alma víctima.

Los bienes que se dispensarían para evitar los castigos, son bienes finitos, que terminan cuando se le evita el castigo a uno o a todos, y el ciclo sería interminable, porque los seres humanos continuarían haciéndose merecedores de castigos, pero el Bien que trae a todos la dispensación, la “ministración” de las Verdades Divinas, son Bienes que solo necesitan hacerse una vez, porque son eternos.

No es esta, la última vez que el Señor va a hablar sobre el tópico como veremos en los capítulos que siguen. Por ahora, continúa.

(10) Así que tú te encuentras en mis mismas condiciones, debes contentarte con formar el reino del Querer Divino que es más que todo, y de los castigos debes contentarte de que en parte tengan su curso, y mucho más que Yo te tengo en la tierra para el reino de mi Voluntad, ésta es tu misión especial. – Enfatiza nuevamente, y lo hará más adelante también en este capítulo, de que somos algo especial, que nos encontramos en Sus Mismas Condiciones, que, tanto Luisa como nosotros, somos Ministros Suyos, que luchamos con Él para lograr los mismos objetivos, porque si un ministro deja de actuar con los mismos objetivos del presidente o rey, tiene que renunciar a su posición.

El Señor, una vez más, no la deja en la más mínima duda de cuál es Su Misión: “mucho más que Yo te tengo en la tierra para el reino de mi Voluntad, ésta es tu misión especial”.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**, que debiera estudiarse después del **(C)**.

Luisa está como aterrada, porque piensa que hay una potencia enemiga que la impide llegar a la Patria Celestial. No sabe cuál es, pero la presiente. Es lo mismo que sucede ahora con aquellos que ven

conspiraciones por todas partes, de enemigos que no sabe quiénes son, y a los que atribuye poderes sobrehumanos. De nuevo, la Compasión del Señor no se hace esperar, porque Le disgustan profundamente estas ideas, y no Quiere dejar que proliferen mucho. Entendamos, ¿cómo puede Luisa o alguno de nosotros pensar, que existe algo a alguien que pueda hacernos algún daño, y que Él no lo sepa; que exista alguien capaz de atentar contra uno de los Suyos sin que Él lo sepa?

(1) Hija mía, no te aflijas demasiado, tú te haces mucho mal y Yo sufro al verte penar así, - No hay nada que disguste más al Señor, que el pensar que Él no se ocupa, activa y continuamente, de nosotros, de nuestro bienestar y cuidado. Es verdad que los demás, por la libertad que tienen, pueden hacernos mucho daño, pero pensar que ese daño va a ocurrir sin que Él lo sepa y permita, es, como ya hemos dicho motivo de gran disgusto. Le disgusta más esto, que cualquier otro pecado nuestro.

Como ya ocurriera en la Parábola de la Folia de los primeros volúmenes, estaríamos igual que la gran señora que lo tenía todo, y llegó a convencerse de que no tenía nada.

(2) ¿quieres saber quién es tu gran potencia enemiga? Es todo el Cielo que se interpone a tus pasos, a tu vuelo para hacerte venir a la patria celestial, tan suspirada por ti, - La *"potencia enemiga"* tan temida por Luisa no es una ficción, es real, pero Él la conoce, y Aprueba su existencia, porque esa potencia enemiga piensa como Él Piensa. Pues bien, la potencia enemiga es todo el Cielo, los bienaventurados, que se interponen a que Luisa vuele a la Patria Celestial.

(3) ¿pero sabes por qué? Porque quieren ver en ti completado el reino de mi Voluntad, - Hay una razón lógica para esta interposición: Quieren ver completado el Reino de Mi Voluntad en ti. Esta completación tiene que ver con la estructura del Reino, que tú necesitas completar; y al anunciar esto, Nuestro Señor nos fuerza a explorar esta idea de **completación**.

Como ya hemos leído el Bloque **(C)** antes que este, no parecerá extraño lo que diremos ahora.

El Reino que Él Quiere en la Patria Celestial, el que siempre ha Querido, no es un Reino de palabra, de "mentiritas", sino un Reino Verdadero. Como ya hemos dicho en otras oportunidades, un Reino, una República, etc., es un lugar físico en el que viven, se desarrollan seres humanos en sociedad, persiguiendo todos, un fin u objetivo común. Nada de eso se puede conseguir sin leyes adecuadas que garanticen la consecución de los Objetivos buscados. El Reino, pues, hay que **constituirlo** como un organismo que vive para que los demás puedan vivir en él. Si esto no se hace, el Reino o la República está incompleta. Tendrá un lugar en el que va a residir, tendrá facilidades, tendrá responsabilidades, pero está incompleto, porque no ha sido constituido todavía con el conjunto de leyes que se necesitan para conseguir los objetivos.

Quieras que no, sépalo o no, Luisa está constituyendo al Reino del Fiat Supremo en la Patria Celestial, y en este proceso de constitución, ella está recibiendo Bienes que Le permitan las Leyes, las responsabilidades que todos debemos afrontar si queremos vivir en Él. ¿O es que no entendemos, que cada vez que nos da un Conocimiento sobre una Verdad Divina, exige de nosotros que lo utilicemos? ¿No es esto una responsabilidad "ciudadana"?

(4) mucho más que Yo te tengo en la tierra para el reino de mi Voluntad, ésta es tu misión especial – Una vez más La reafirma en su Misión Especial: la tiene en la tierra, y siempre la ha tenido, para que ella haga la labor que es necesaria para garantizar el restablecimiento del Reino del Fiat Supremo en la Patria Celestial, en el lugar llamado Paraíso.

(5) quieren ser ellos mismos, todos los habitantes celestiales, reintegrados en el honor, en la gloria que falta en ellos, porque no fue completa mi Voluntad en ellos mientras estaban sobre la tierra; por eso quieren ver completada en ti ésta mi Voluntad, para recibir ellos por medio tuyo la gloria completa de Ella. - Sabemos que todos los que habitan en el Reino de los Redimidos, y los que ya habitan en el Reino del Fiat Supremo, en construcción, son Santos unos más que otros, por

supuesto. La gran mayoría de Ellos, los del Reino de los Redimidos, no conocieron de la Divina Voluntad, ni Les fue dado vivir en Ella, por lo que todos desean recibir, por participación, la gloria, la felicidad que no recibieron.

(6) Por eso cuando ven que tú estás a punto de emprender el vuelo, toda la potencia del Cielo se opone, y se opone enérgicamente a tus pasos; - En la dinámica de la Patria Celestial, que desconocíamos hasta estos Escritos, todos Ellos viven allá como Vivian aquí, pero perfectamente. Como vemos, sin embargo, y esto lo hemos dicho muchas veces en las clases, y quizás por este párrafo se comprenda mejor, no es un lugar en el que la felicidad perfecta está exenta de contrariedades, de dificultades. El hecho de que se resuelvan, a satisfacción de todos, no quiere decir que no existan.

Así vemos, que hay una oposición, y dice el Señor que es “**oposición enérgica**”, a que Luisa venga. Si miramos detrás de Sus Palabras, tenemos que aceptar que esos Bienaventurados, que viven allá, como Vivian aquí, pero de maravillas, que se enteran de lo que está pasando entre ellos, y se enteran de lo que está pasando aquí, y, ¿cómo se enteran? ¿Hay periódicos, hay Internet allá arriba? Algo hay, porque si no, ¿cómo se enteran? Habrá quizás una reunión en la Plaza, en la que Jesús Les informe de lo que Él quiere hacer en nuestro mundo, y por ahí se enteran. Y paramos, porque La mente se pierde en toda esta “fantasía” tan real.

(7) pero debes saber que esta potencia del Cielo no te es enemiga, sino amiga, te ama mucho y lo hace por tu bien. – El Señor se apresura a reafirmarle a Luisa, que, en el Reino, no hay nada incorrecto o dañino, ni para ella, ni para nosotros; muy por el contrario, todos quieren lo mejor para Luisa, pero a su tiempo, por supuesto. Tiene que acabar Su Misión.

(8) Debes saber hija mía que aquélla que formará el reino de mi Voluntad en la tierra, formará la corona completa de la gloria de ellos en el Cielo, ¿y te parece poco que esperen de una hermana suya esta gloria completa del Fiat Supremo? – Definitivamente que están esperando a que termines, y debe contentarte, Luisa, no entristecerte, el que todos te tengan en tan grande estima. Eres como el más grande de los basquetbolistas; todos conocen Tu Nombre, todos saben lo que estás haciendo, y todos esperan a que termines, para entonces recibirte, como mereces por tu labor. ¿Te parece poca tanta felicidad futura?

(9) Por eso di junto conmigo: Fiat, Fiat.” – Por eso, continua tu labor, y en cada paso que des, en cada conocimiento que adquieras, di Fiat, para que se apresure Su Completación inicial, porque como sabes Luisa, después vamos a terminar de construirlo como Yo Quiero.

* * * * *

Y analicemos ahora él; Bloque **(C)**, que continua la lección empezada en el Bloque **(B)**, y que, en realidad, debe leerse antes que él **(B)**.

(1) Hija mía, cuando llamo a las almas en modo especial y extraordinario, hago como un rey cuando elige a sus ministros y junto con ellos hace las leyes, domina y rige el reino. – La Realidad de este Reino del Fiat Supremo en la Patria Celestial, se hace cada vez más clara, y más estructurada, porque sin estructura no puede haber realidad. ¿Qué queremos decimos con esto? El caos es, en realidad, una ausencia de estructura. Un montón de piezas de rompecabezas regadas en una mesa, es un caos; esas piezas armadas coherentemente, siguiendo leyes propias de estructuración, constituyen un bello rompecabezas. Un montón de átomos y moléculas regadas en el espacio sideral son caos, esos mismos átomos y moléculas organizados por la Mano de Dios, hacen un planeta, o un sol.

En este Bloque que parece insignificante, Nuestro Señor declara la Realidad Física del Reino, porque declara que está estructurado, y Su Estructura, en este caso, viene dada por las Leyes que Le constituirán, o que Le están constituyendo.

Luisa ha “sido llamada de un modo especial y extraordinario”, para junto con Él, que es el Rey de este Reino, actuar como Su Primer Ministro, y ayudarle a crear, a formar, las leyes que van a constituir al Reino, darle una estructura, sui generis.

Estamos seguros que este “detalle” no va a impactar a muchos de los que leen, pero aquellos lectores que han sido formados en este mundo rarificado de las leyes, Divinas y Humanas, apreciarán, en todo su valor, lo que el Señor dice, de pasada, y como si estuviera exponiendo una parábola, un ejemplo más. Para nosotros, la importancia de lo que dice, radica en que, al hablar de leyes, habla de estructura, y al hablar de estructura, habla de realidad.

¿Qué leyes son estas, y cuando se han estado promulgando? No debemos confundir leyes con Mandatos o Mandamientos, que por supuesto son leyes también. Debemos pensar en las leyes como normas de conducta o mejor aún, debemos pensar así: ¿Qué es lo que se puede hacer, que es lo que se debe hacer, en este Reino que se está legislando? Se habla del Reino Vegetal, del Reino Animal, y estas designaciones no indican que hay mandamientos en estos Reinos, sino que hay maneras de conducirse, que son necesarias. Así, el Reino Vegetal necesita agua, oxígeno, luz solar, calor etc.; el Mundo Animal requiere algo parecido; ¿son estas Leyes? Sí, porque si no pre-existieran estos elementos, los vegetales y los animales no podrían existir.

La misma definición de estructura, conlleva esta pre-existencia. Todo lo que aprendemos en estos Escritos de Cielo, pueden mirarse desde muchos puntos de vista, pero en este caso, el Señor Quiere que empecemos a visualizarlos como Leyes, que dan cohesión a este Reino. El “Descubrimiento” de otra Realidad, en la que hay otro planeta, similar a éste, pero perfecto, en el que hay un Paraíso, u lugar de Origen, una Patria Celestial, nos ha llevado, más y más, al descimbramiento de la Realidad del Reino del Fiat Supremo. La necesidad de Oficios en los que van a integrar el Reino, es otra legislación que no parece serlo, pero que lo es en toda sociedad civilizada, en la que solo se admiten legalmente, gentes con oficios deseables y beneficiosos; o, ¿es que eso no es una Ley?

(2) Así hago Yo, llamo a estas almas a tomar parte de mi régimen, de mi dominio, formo las leyes que rigen todo el mundo, y cómo te he llamado en modo especial a hacerte vivir en la morada real de mi Voluntad, - Después de haber hablado de que ha llamado a Luisa, habla de otras almas a las que llama, todos nosotros, a formar parte de Mi Régimen, con lo que Nos hace participe de esta creación de leyes de comportamiento, no moral, sino comportamiento funcional, ergo, los oficios que cada uno tendremos en el Reino.

En este párrafo, introduce también un sinónimo de Reino, en este caso, Habla de Régimen, porque en la misma oración gramatical, Habla de que Le ayudamos a formar las leyes que rigen a este mundo, a este Reino; segunda vez que repite el concepto de leyes, para que no creamos que la primera vez lo dijo de casualidad, otra de las Leyes de la Retórica, el arte de la persuasión lógica.

Dice que la ha “llamado a vivir en esta morada Real de Mi Voluntad”, y con ello refuerza aún más que en este Reino se vive, y no se puede “vivir” en un lugar inadecuado, sin una estructura.

(3) mí mismo Querer te lleva mis más íntimos secretos y te hace ver los graves males, las guerras, los preparativos infernales que destruirán muchas ciudades, - El Reino del Fiat Supremo será constituido sin los graves males que suceden en este planeta imperfecto, estará constituido con los más íntimos secretos de Dios, en Jesús. Todo esto conlleva formar en nuestra mente, una idea cada vez más precisa del “lugar” que habitamos parcialmente, y en un futuro, completamente.

(4) y tu pequeñez no pudiendo resistir ante la vista de estos males, justamente quiere venirse al Cielo, - vuelve el Señor, momentáneamente, a hablar de los castigos, y su contemplación, tópico con el que empieza este capítulo, detalladamente informativo.

(5) pero debes saber que muchas veces los ministros disuaden al rey de que haga leyes punitivas, y si no obtienen todo, siempre obtienen alguna cosa. – Aunque Luisa no ha sido llamada a ser primer ministro de este mundo, de este planeta imperfecto, el Señor le da categoría como tal, porque dice que los ministros de este mundo, pueden mitigar los castigos del Rey, en un grado mayor o menor, según las circunstancias y los Planes de Rey. Habla de ministros, pero en los momentos en los que habla con Luisa en este capítulo, no hay muchos ministros, se cuentan con los dedos de las manos. Esta Mitigación de Castigos, Luisa los ha conseguido antes, pero pensaba que lo conseguía como alma víctima; ahora el Señor Le dice. que lo ha conseguido como Primer Ministro.

(6) Así será para ti, si no obtienes todo, mientras que estés en la tierra alguna cosa obtendrás, por eso date ánimo y tu vuelo en mi Voluntad sea continuo. – La exhortación final acostumbrada, con algún conocimiento adicional. Aquí, Le dice, tu no lo consigues todo, pero allá lo conseguirá, siempre que se entere de lo que está pasando por aquí, pero claro está, no sabemos cuánto de lo que sucede aquí, el Señor Le deja ver, ahora que está allá.

Resumen del capítulo del 18 de mayo de 1927: (Doctrinal) – página 102 – Continuación de los Conocimientos sobre el Acto Único -

**Valor de los actos hechos en el Divino Querer.
Quien vive en Él posee la fuente de los bienes.
Dios no sabe hacer las cosas a medias. Victoria de ambas partes.**

Estaba siguiendo al Divino Querer girando por toda la Creación, y mientras hacía mis actos, mi dulce Jesús se hacía ver en mi interior que recogía estos actos en su regazo, los cuales eran todos de luz, pero uno más brillante que otro, uno más bello que otro, y llamaba a los ángeles y le daba a cada uno parte en estos actos, y ellos hacían competencia para recibirlos y como en triunfo los llevaban al Cielo. Y Jesús toda bondad me ha dicho:

(A) "Hija mía, es tanto el valor de los actos hechos en mi Voluntad, que los ángeles se consideran afortunados de recibirlos, ven en ellos la virtud creadora, escuchan en estos actos el eco del Fiat Divino, que mientras son luz son voces divinas, y mientras son voces son música, son bellezas, bienaventuranzas, santidad, ciencia divina, y como mi Voluntad es virtud de Cielo, los ángeles ambicionan llevar los actos hechos en Ella, y llevarlos a su morada Celestial. Todo lo que es hecho en mi Supremo Querer no puede quedar en la tierra, se pueden hacer en lo bajo, pero mi mismo Querer, como imán se los retira en su fuente y los pare en la patria celestial."

Después, sentía a mi pobre mente como absorbida en el eterno Fiat y pensaba entre mí:

"¿Cómo es posible tanta potencia, tantos actos en uno que quedan hechos con el obrar en la Divina Voluntad?"

Y mi amable Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, ¿por qué el sol da luz a toda la tierra? Porque es más grande que la tierra, porque posee la fuerza única y completa de la luz, posee la fuente de los colores, de la fecundidad y de la variedad de las dulzuras. He aquí el por qué: 'Porque siendo más grande el sol que la tierra, puede dar luz a toda la tierra, puede dar la variedad de los colores a las flores, las diferentes dulzuras a las plantas y a los frutos.' El sol en su grandeza y magnificencia, uno es el acto que hace, pero de este su acto único hace tantos, que tiene raptada a sí toda la tierra, dando a cada cosa su acto distinto. Ahora, más que sol es mi Voluntad, y como es la interminable, que con un solo acto hace salir de Sí la fecundidad de todos los otros actos juntos, el alma que vive en Ella posee la fuente de sus actos, su fecundidad; es por esto que en el alma donde mi Querer reina y domina, no cambia ni régimen, ni modos, y así conforme el alma obra en mi Voluntad, sus

actos salen con la multiplicidad y fecundidad de ser actos divinos. Todos los actos de Dios son actos únicos, que abrazan todo y hacen todos los actos juntos. Mira, en la creación del hombre uno fue nuestro acto, pero en este acto único salió de Nosotros todo junto: Santidad, Potencia, Sabiduría, Amor, Belleza, Bondad, en suma, no hubo cosa nuestra que saliera de Nosotros que no fuera infundida en el hombre, de todo lo hicimos partícipe, porque cuando Nosotros obramos no sabemos hacer cosas a la mitad, sino todas obras completas, y cuando damos, damos todo. Mucho más que mi Voluntad es Luz interminable, y la virtud de la luz desciende en lo más profundo de lo bajo, se eleva a lo más alto, se extiende alrededor, no hay punto donde no llegue, ni puede entrar en ella ni materias ni cosas extrañas a su Luz; ella es intangible, su oficio es de dar y dar siempre, sin jamás terminar de dar. Así es para el alma que vive en mi Divino Querer, ella se vuelve luz junto con la Luz de mi Voluntad, y por lo tanto, como luz desciende a lo más profundo de los corazones y lleva el bien de su luz, se extiende por todas partes buscando con su luz a todos y a todo para llevar a cada uno sus efectos, la multiplicidad y variedad de los bienes que su luz contiene; se sentiría como defraudada si no se pudiese extender a todos y por todas partes, tanto que elevándose a lo alto y penetrando más allá de la bóveda azul y haciendo eco a mí misma Voluntad reinante en la patria celestial, Ésta y mi misma Voluntad que reina en el alma se funden juntas, y distendiéndose sobre todos los bienaventurados forma su lluvia y hace llover sobre todos nuevas alegrías, felicidad y nuevas beatitudes. El vivir en mi Voluntad es admirable, es prodigio continuado, es el portador de todos los bienes, es semilla que se multiplica al infinito, Su fecundidad es inalcanzable y por eso es suspirado por la tierra y por todo el Cielo, es la victoria de Dios sobre la criatura y la victoria del alma sobre su Creador. Cómo es bello ver celebrar la victoria al más grande, al Ente Supremo, a la Eterna Majestad y a la pequeñez de la criatura, y en virtud de esta Voluntad Divina ponerse a competir el grande y el pequeño, el fuerte y el débil, el rico y el pobre, y quedar los dos victoriosos. Por eso suspiro tanto que sea conocida mi Divina Voluntad, que venga su reino, para hacer vencer a la criatura y ponerla como a la par conmigo. Sin mi Voluntad reinante en la criatura esto no puede suceder, habrá siempre distancia entre Yo y la criatura, siempre será perdedora, jamás podrá celebrar y cantar victoria. La obra de nuestras manos no tendrá nuestra semejanza.”

* * * * *

Este es un capítulo no solo doctrinal sino luminoso como pocos, particularmente por el contenido de este Bloque **(A)**, en el que el Señor confirma mucho de lo que hemos hablado respecto del Cuerpo de Luz, Vida Divina que forman a nuestra Persona Divina que mora en la Patria Celestial.

Dice Luisa que estaba siguiendo al Divino Querer girando por toda la Creación, y mientras hacía sus actos, Su dulce Jesús se hacía ver en su interior que recogía estos actos en su regazo, los cuales eran todos de luz, pero uno más brillante que otro, uno más bello que otro, y llamaba a los ángeles y le daba a cada uno parte en estos actos, y ellos hacían competencia para recibirlos y como en triunfo los llevaban al Cielo. Y en estas consideraciones, Jesús Dice:

(1) Hija mía, es tanto el valor de los actos hechos en mi Voluntad, que los ángeles se consideran afortunados de recibirlos, - No es extenso lo que el Señor Habla de los Ángeles. Les dedica todo un capítulo, pero solo para que sepamos que los distintos Coros Angélicos que existen, y ahora es oficial, existen, repetimos, en función del mayor o menor número de Conocimientos de Dios que poseen, porque Él se los ha dejado conocer. Así, repetimos, los que más conocen de Él, más cerca están de Él. Hay otras referencias angélicas en los Escritos, pero siempre, como en el día de hoy, para reforzar Su Enseñanza de la importancia del Reino, o de lo que hacemos viviendo en la Unidad de la Luz. Este es otro recurso retórico, pedagógico: tratar de que los alumnos aprendan algo, destacando que otros discípulos más importantes que ellos, han aceptado lo que el maestro les dice. Muchas veces los maestros traen a las clases, estos personajes importantes, que dictan conferencias o charlas, etc. A esto los norteamericanos le llaman: “*role modelo*”.

No hay duda alguna de que Luisa está muy impresionada al ver la acogida que los Ángeles Les han dado a sus actos, y el deseo que tienen de recibirlos. Los Ángeles conocen su valor, y ansían llevárselos. Y, ¿a dónde quieren llevárselos? Quieren llevar esta fortuna a su Morada Celestial.

Aquí pudiera terminar la lección, si estas elecciones fueran dictadas convencionalmente, pero el Señor no tiene nada de convencional, y procede a explicarnos a todos, por qué están los Ángeles contentos de recibir nuestros actos.

(2) ven en ellos la virtud creadora, - Observar el acto de creación Divina, sea cual sea, la Creación que se observa, es lo más portentoso que pueda contemplarse. Si lo pudiéramos ver, y lo veremos, cuando estemos con Él participando de la Creación en el Acto Único, cómo es que Dios, en Jesús, Crea, quedaríamos pasmados, tal y como los Ángeles lo ven. Sin embargo, nuestros actos hechos en la Unidad de la Luz, no son una creación cualquiera más. Es verdad que todo lo que se hace, se puede hacer, se le puede hacer existir, porque cada cosa que se crea tiene una **Estencion** de la Divina Voluntad en ella, que le da la forma, funcionalidad y capacidad necesarias para existir, pero por grandes, bellas y fantásticas que puedan ser todas las cosas creadas en todo el universo o universos, nada hay más portentoso, que ver a una criatura poseyendo y utilizando la Potencia Creadora para crear un Acto como el que nosotros creamos, Acto que es capaz de formar parte del Acto Único de Creación, y Glorificar aún más al Creador.

Los Ángeles pueden ver todo esto claramente, pueden ver la composición del acto; pueden ver el modo en que actuó la Potencia Creadora para hacerlo, pueden ver como ocurre esta **estencion** de la Divina Voluntad en el acto, y por todo ello, los atesoran.

(3) escuchan en estos actos el eco del Fiat Divino, - Comoquiera que un Acto Divino, sea que lo haga Él, o que lo hagamos nosotros, porque Nos dejan hacerlos; es más, Dios los Desea con gran interés, necesita ser hecho pronunciando un Fiat, y eso hacemos cuando decidimos hacer algo que Él Quiere que hagamos, resulta que nuestro "Quiero" reverbera en la Patria Celestial, y todos escuchan el Eco del Fiat Divino que nosotros hemos pronunciado.

(4) que mientras son luz son voces divinas, - los actos que hacemos en la Unidad de la Luz, son actos de Luz, y, al mismo tiempo, son voces divinas, que resuenan por toda la Patria Celestial. Aunque todo esto lo sabíamos por capítulos anteriores, aquí se hace necesario decirlo, tersamente, para que se comprenda, por qué los ángeles se sienten afortunados de recibirlos.

(5) y mientras son voces son música, son bellezas, bienaventuranzas, santidad, ciencia divina, - Continúa apilando razón tras razón, por la que estos Actos son tan deseables por los Ángeles. Dice que son música, que son bellos, bienaventurados, o sea, producen bienes que satisfacen y glorifican a los que habitan en la Patria Celestial, tanto los Ángeles como a los demás bienaventurados. Dice que son Santidad, y dice, significativamente, que son Ciencia Divina, algo pedagógico que todos deben aprender. Y con estas Palabras, el Señor complica el capítulo más allá de lo esperado.

Explicamos en el párrafo 2, que los Ángeles ven la virtud creadora, o sea, comprenden mejor, cómo es que se hacen estos Actos. Ya no es solo importante, verlos terminados, sino poder llegar a observar, como es que Dios Hace lo que Hace. Nosotros, por supuesto, ni siquiera tratamos de hablar sobre el particular, pero comprendemos, que, al hablar de Ciencia Divina, el Señor alude al proceso de creación que es todo científicamente misterioso, Ciencia que pueden aprender, y utilizar, los que vivimos en la Divina Voluntad, sin saber exactamente lo que hacemos, de la misma manera que un electricista manipula la electricidad, sin saber exactamente, qué es lo que está manipulando.

(6) y como mi Voluntad es virtud de Cielo, los ángeles ambicionan llevar los actos hechos en Ella, y llevarlos a su morada Celestial. — el que no sabe más, puede interpretar que el Señor habla de los actos hechos por los seres humanos en la tierra, son aquellos que los Ángeles se llevan, pero para nosotros, lo que se llevan los Ángeles, son los actos iniciados por nosotros en esta tierra imperfecta, y replicados por nuestras respectivas Personas Divinas que moran, como moran los Ángeles: Ellos en Su Morada, diferente a la nuestra, y nosotros los retenemos en la nuestra, en el Reino del Fiat Supremo que se está construyendo en la Patria Celestial.

(7) Todo lo que es hecho en mi Supremo Querer no puede quedar en la tierra, - Una vez más Confirma el Señor lo que decimos siempre: Los actos se inician aquí, pero son replicados allá, en la Patria Celestial, por nuestras Personas Divinas, que moran en el Reino.

(8) e pueden hacer en lo bajo, pero mi mismo Querer, como imán se los retira en su fuente,
- Se pueden y se hacen en la tierra, en este mundo imperfecto nuestro, pero no pueden permanecer aquí. El Divino Querer los transporta a través de la Vena Divina, y los deposita en nuestra Persona Divina, y de ahí, Bilocados, para que puedan seguir en nosotros, deja que los Ángeles los reciban también, y los reciban también con gran contento.

(9) y los pare en la patria celestial. – el último factor del Conocimiento que faltaba darnos.

La Potencia Creadora, no nos funcionaliza para hacer los actos, sino que nos funcionaliza para que nuestros actos iniciados aquí, y replicados allá, sean paridos, no sencillamente hechos. La **estencion** de La Divina Voluntad en las cosas creadas, como proceso de creación, es distinto al proceso de formación de nuestros actos de Luz, que son **partos**, no **estenciones** de la Divina Voluntad. Son nuevas Vidas de Luz, como las llama el Señor, y las vidas divinas no pueden ser creadas, sino formadas, y su formación se realiza porque son **paridas**, no **estendidas**.

* * * * *

Luisa no alcanza a comprender como puede ser esto. El señor Le responde con lo que constituye el Bloque **(B)**, que analizamos ahora.

(1) Hija mía, ¿por qué el sol da luz a toda la tierra? Porque es más grande que la tierra, porque posee la fuerza única y completa de la luz, posee la fuente de los colores, de la fecundidad y de la variedad de las dulzuras. He aquí el por qué: Porque siendo más grande el sol que la tierra, puede dar luz a toda la tierra, puede dar la variedad de los colores a las flores, las diferentes dulzuras a las plantas y a los frutos. - Comienza el Señor una renovada disertación sobre el Acto Único, razón por la cual hemos subtitulado el capítulo como una continuación de la explicación del Acto Único, y de lo que denominamos sub-actos.

Va a enfatizar la inmensidad del Acto Único, y utiliza para ello, la inmensidad del sol, en su comparación favorita. En un sentido amplio, y hasta parece un poco infantil, Dios es Quien es, porque es más "Grande" que todo lo demás, y lo Abarca todo dentro de Él. Al ser más "Grande", Dios contiene todo lo que da a los demás, y los demás pueden tenerlo, porque Dios lo tiene y quiere repartirlo.

(2) El sol en su grandeza y magnificencia, uno es el acto que hace, pero de este su acto único hace tantos, que tiene raptada a sí toda la tierra, dando a cada cosa su acto distinto. – En esta "Repartición" de regalos, el sol crea, dentro de Su Propia Inmensidad, todos los Bienes que puede y quiere repartir, y los crea todos al mismo "tiempo", pero al repartirlos parece como que hace muchos actos, o como le hemos llamado nosotros "sub-actos", y en cada "sub-acto" entrega a cada uno lo que necesita.

(3) Ahora, más que sol es mi Voluntad, y como es la interminable, que con un solo acto hace salir de Sí la fecundidad de todos los otros actos juntos, el alma que vive en Ella posee la fuente de sus actos, su fecundidad; - Extiende ahora el ejemplo a Sí Mismo, indicando que, a diferencia del sol terrestre, Dios es interminable y en Su Inmensidad, lo hace todo al "mismo tiempo"; que crea, no solo a las criaturas, sino que también crea los Bienes que esas criaturas necesitan.

En el mismo párrafo extiende esa misma capacidad a todos los que viven en la Unidad de la Luz, y Afirma que poseen Su Misma Capacidad.

(4) es por esto, que en el alma donde mi Querer reina y domina, no cambia ni régimen, ni modos, y así conforme el alma obra en mi Voluntad, sus actos salen con la multiplicidad y fecundidad de ser actos divinos. – Los ejemplos en este caso no son siempre buenos, pero es una afirmación bastante cierta que todo lo que sale de un mismo origen, tiene las mismas características. Así, si yo tengo la Potencia y Fuerza Supremas, es lógico pensar que mis actos deben guardar una semejanza con los hechos por los Entes Divinos. Por lo que dice el Señor, son igualmente efectivos en cuanto a la **multiplicidad**, o sea, como se repiten y propagan, y en cuanto a la **fecundidad**, o sea, lograr que impacten a otros y tengan los mismos efectos en otros, tal y como la Familia Divina lo logra.

(5) Todos los actos de Dios son actos únicos, que abrazan todo y hacen todos los actos juntos. – Repite el factor de la multiplicidad, para enfatizar nuestro poder para ayudar a nuestros hermanos. Este énfasis, sin embargo, hay que estudiarlo un poco, porque hay algo novedoso en lo Dicho.

Son actos únicos, porque no volverán a repetirse, exactamente iguales, como no hay dos copos de nieve iguales, o dos huellas dactilares iguales.

Son actos que abrazan todo. Al decir todo, implica que, aunque el acto se origina como respuesta a una Sugerencia específica, el acto resultante, divinizado, es capaz de impactar todo lo demás creado, de una manera que no entendemos, porque es probablemente inexplicable.

Son actos que hacen todos los actos juntos. La implicación aquí, de nuevo en forma incomprensible, que "estimulan" la producción de una actividad Divina, que de otra manera no se hubiera producido.

(6) Mira, en la creación del hombre uno fue nuestro acto, pero en este acto único salió de Nosotros todo junto: Santidad, Potencia, Sabiduría, Amor, Belleza, Bondad, en suma, no hubo cosa nuestra que saliera de Nosotros que no fuera infundida en el hombre, - Comienza el Señor ahora, una Disertación adicional sobre el Acto Único, con algunas variantes importantes, que analizamos ahora.

El Acto Único de Creación está compuesto de innumerables sub-actos; en otras palabras, digamos que hay muchos subproyectos, dentro del gran proyecto que es la Creación total que Dios desea exista. Así, cada creación planetaria, sideral, galáctica, etc., puede, y debe considerarse, como un sub-acto dentro del Acto Único.

Los detalles de creación de cada sub-acto son pensados, diseñados en su totalidad, antes de comenzar su creación. Existe un Esquema de Creación, un sistema ecológico, para cada uno de los sub-actos. Esto es lo que aclara en este párrafo 6, respecto del sub-acto de creación del planeta perfecto y de los seres humanos, y subsiguientemente el sub-acto de creación del planeta imperfecto, poblado por los seres humanos que fueron exilados del planeta perfecto.

El Señor da una connotación de que el Acto Único, mirado en su totalidad, no está sujeto a ninguna medida de tiempo, pero los sub-actos que la componen, sí que lo están, pero se desarrollan con una medida de tiempo que es diferente para cada sub-acto. Es, por tanto, inválido y hasta perjudicial el continuar aplicando a los demás sub-actos de creación, nuestra medida de tiempo.

Cada uno de los sub-actos está sujeto a las leyes de causa y efecto, o sea, que, para que cosa creada dentro del sub-acto pueda ser creada, la condición que la causa, debe ser creada primero. Así pues, la Creación dentro del sub-acto se realiza por capas, de dentro hacia fuera, como semilla que germina, o agrupación de moléculas que se van concretando.

Asimismo, cada uno de esos sub-actos, se desarrolla Iterativamente, y esa Iteración depende la unidad de tiempo asignada a ese sub-acto. En cada Iteración, Dios decide cuales cosas creadas van a ser creadas nuevamente, cuales deben desaparecer del esquema creador, y cuales comenzarán a existir.

(7) de todo lo hicimos partícipe, porque cuando Nosotros obramos no sabemos hacer cosas a la mitad, sino todas obras completas, y cuando damos, damos todo. – La Dotación de dones, bienes, prerrogativas Divinas que el ser humano debía poseer, fue pensando y hecho en la primera Iteración del Esquema Creador, del sub-acto de Creación nuestra.

(8) Mucho más que mi Voluntad es Luz interminable, y la virtud de la luz desciende en lo más profundo de lo bajo, se eleva a lo más alto, se extiende alrededor, no hay punto donde no llegue, ni puede entrar en ella ni materias ni cosas extrañas a su Luz; - La Luz de la que Habla el Señor, y Su Explicación de como esta Luz llega a todas partes, da una representación gráfica de la estencion de la Divina Voluntad, que va haciendo realidad lo que Dios ha Diseñado para ese sub-acto. Otra representación gráfica de lo mismo, seria pensar en una habitación vacía, y en una de las esquinas empezamos a derramar un vaso de agua al suelo, y veríamos como el agua va haciendo camino, y en la medida en la que vamos echando más y más agua al suelo, tirada al suelo en el mismo lugar siempre, veríamos como el agua se va esparciendo llenando toda la superficie, hasta los rincones más lejanos , y así hasta que todo el suelo estuviera lleno de agua.

En el interés que tenemos de explicar lo que es casi siempre inexplicable, ponemos otro ejemplo. Pensemos en un rompecabezas (el sub-acto) a formarse por capas, y en cada capa está dibujado o diseñado algo que va a ocupar ese espacio, y entonces cogemos en la mano la primera de las piezas, **extendemos** la mano, y colocamos la pieza en el lugar que le corresponde; y así continuamos, una por una, pieza tras pieza, y cuando esa capa se haya llenado apropiadamente, entonces nos sacamos de la caja, la siguiente capa del rompecabezas y hacemos lo mismo, con la siguiente capa de piezas, hasta completar el rompecabezas.

(9) Ella es intangible, su oficio es de dar y dar siempre, sin jamás terminar de dar. – La Luz Divina, como el agua y el rompecabezas del ejemplo, se **estienen**, imperceptibles, silenciosamente, porque, ¿quién del común de las personas, las que no viven en la Divina Voluntad, ni han estudiado estos Escritos de Cielo, puede correlacionar esto que ahora sabemos, a saber, que todo está formado por la Luz Divina, de que la Luz Divina, la Divina Voluntad, tiene que **estenderse** hacia un lugar en el espacio previamente creado también, por esa Luz Divina, para que ese algo pueda crearse?

La Luz Divina siempre está en movimiento, siempre está creando por **estencion**. En la inimitable manera de hablar del Señor, “siempre está dispuesta a dar, sin terminar de dar jamás”.

(10) Así es para el alma que vive en mi Divino Querer, ella se vuelve luz junto con la Luz de mi Voluntad, y, por lo tanto, como luz desciende a lo más profundo de los corazones y lleva el bien de su luz, se extiende por todas partes buscando con su luz a todos y a todo para llevar a cada uno sus efectos, la multiplicidad y variedad de los bienes que su luz contiene; - El párrafo, aplicado ahora a nosotros no tiene mayor explicación. Siguiendo el ejemplo del agua, la única diferencia seria que somos nosotros, los que nos paramos en la esquina de la habitación, y echamos al suelo el agua a ser desparramada, **estendida**, por toda la habitación/creación.

(11) se sentiría como defraudada si no se pudiese extender a todos y por todas partes, tanto que elevándose a lo alto y penetrando más allá de la bóveda azul y haciendo eco a mí misma Voluntad reinante en la patria celestial, esta y mi misma Voluntad que reina en el alma se funden juntas, y distendiéndose sobre todos los bienaventurados forma su lluvia y hace llover sobre todos nuevas alegrías, felicidad y nuevas beatitudes. – Es cierto esto, de que en la medida que vamos adentrándonos y compenetrándonos más con estos Escritos, con estos Conocimientos, sentimos más la frustración de que no seamos más lo que estamos siguiendo al Señor en este nuevo Evangelio del Reino.

Es notable observar, que el traductor sea Acuna o Tomassini, utilicen por primera vez, que recordemos, el vocablo *distenderse* para explicar el método de creación. Sería altamente interesante revisar el original italiano, para descubrir que trataron de traducir el verbo *estendere* por *distender*. Al principio del párrafo utilizan el verbo *extender*, y luego usan el más correcto: *distender*, para indicar que lo que hacemos, aplicándola potencia creadora que poseemos, *distender* sobre todos los Bienaventurados las alegrías y felicidad que estamos generando.

(12) El vivir en mi Voluntad es admirable, es prodigio continuado, es el portador de todos los bienes, es semilla que se multiplica al infinito, su fecundidad es inalcanzable y por eso es suspirado por la tierra y por todo el Cielo, es la victoria de Dios sobre la criatura y la victoria del alma sobre su Creador. – Se hace imperativo el subdividir este párrafo extraordinario, para descubrir y atesorar lo que significa vivir en la Unidad de la Luz, dicho por el Señor. Dice Él, que vivir en la Divina Voluntad:

Es *Admirable* – la definición de admirable es que "*causa sorpresa*", es "*agradable a la vista*". El adjetivo implica, por supuesto, que alguien que no soy yo, define lo que soy o lo que hago, como algo que causa sorpresa. En este caso, el Señor habla de lo que Él Mismo ve en nosotros, y lo que los Bienaventurados ven en los que viven en la Divina Voluntad.

Es *prodigio continuado* – Un prodigio continuado es: "*suceso extraño que excede los límites de la naturaleza*". No es propio de la naturaleza humana el poder vivir en la Divina Voluntad. El suceso de que podamos vivir en Ella, es regalo, y regalo continuado.

Es *portador de todos los Bienes* – El que vive en la Divina Voluntad porta todos los Bienes de la Divina Voluntad, que puede utilizar según los va conociendo.

Es *semilla que se multiplica al infinito* – Para el Señor, y así debemos considerarnos también nosotros, somos siempre, como Luisa, recién nacidos en la Divina Voluntad, y por tanto somos como una semilla que germina continuamente con la Luz y el Sol de la Divina Voluntad que Nos nutre y Nos hace crecer.

Es *fecundidad inalcanzable* – la fecundidad es: "*la capacidad que tiene un ser de reproducirse*". Podemos transmitir a otros la capacidad de vivir en la Unidad de la Luz, y esto hacemos cuando evangelizamos la Divina Voluntad. También es Don que fecunda, porque lo que Queremos, con la Misma Potencia Creadora y Fuerza Suprema Divinas, eso se hace, se reproduce en todos aquellos que son objeto de mi Querer.

Es *deseado por todos* - pero no todos pueden llegar a poseer este Don, porque para poseerlo hay que pedirlo, y pedirlo para utilizarlo de la forma y manera en la que el Señor quiere lo utilizemos.

Es *la Victoria de Dios sobre la criatura* – El ser humano ha rendido su voluntad, para querer hacer lo que el Creador Quiere, y esta es la victoria más grande que puede conseguir Dios de algo que crea.

Es *la Victoria de una criatura sobre Su Creador* – Así como es victoria para Dios, así también es Victoria para el hombre, que, al poseer este Don Maravilloso, es capaz de influir en la Conducta Divina, de una manera extraordinaria, que algún día, cuando ya estemos con El, la podremos comprender.

(13) Cómo es bello ver celebrar la victoria al más grande, al Ente Supremo, a la Eterna Majestad y a la pequeñez de la criatura, y en virtud de esta Voluntad Divina (que posee) ponerse a competir el grande y el pequeño, el fuerte y el débil, el rico y el pobre, y quedar los dos victoriosos. – Habla el Señor de lo Bello que es, observar esta Victoria simultánea. Pero, en un interesante viraje lógico, elimina el concepto de Victoria, para hablar de Competencia entre el Creador y la Criatura. Esta es una competencia tan deseada por el Señor, que, los que preparan estas Guías de Estudio, se atreven a decir que, siempre que podamos, debemos decir que lo que hacemos, lo hacemos para competir

con el Señor. Nada hay que pueda estimular más la Providencia Divina, que el pensar y articular que lo que hacemos, lo hacemos para competir con Él en Su Benevolencia, porque entonces, Él se ve forzado a hacer más de lo que nosotros hacemos, porque Él no puede quedarse atrás.

(14) Por eso suspiro tanto que sea conocida mi Divina Voluntad, que venga su reino, para hacer vencer a la criatura y ponerla como a la par conmigo. – No lo podemos entender, pero Él Quiere, y lo Quiere con todo Su Ser Divino, que nosotros tratemos de vencerle, que tratemos de ponernos a la par con Él en lo que Hace.

(15) Sin mi Voluntad reinante en la criatura esto no puede suceder, habrá siempre distancia entre Yo y la criatura, siempre será perdedora, jamás podrá celebrar y cantar victoria. La obra de nuestras manos no tendrá nuestra semejanza. – Pero este Deseo Suyo solo puede cumplimentarse si poseemos el Don, porque con el Don viene la Concesión de una Persona Divina, Cuerpo de Luz/Vida Divina, en el que Habita toda la Familia Divina, y si esto tenemos, conseguiremos lo que Quiere.

Resumen del capítulo del 22 de mayo de 1927: (Doctrinal) – página 106 -

**En la Creación fue establecido el número de todas las cosas,
hasta de los actos humanos.
Jesús encerró todo en Él.**

Este capítulo ya lo habíamos estudiado en el año 2008 como la Descripción 85 de la serie independiente de estudios que realizábamos en aquellos momentos, y que titulamos: "*Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad*". Mucho han cambiado nuestros Conocimientos, para mejor, desde aquella fecha, y el análisis que ahora haremos complementará y en algunos casos, cambiará lo escrito entonces.

Descripción No. 85: - La Divina Voluntad y el Número de los actos.

En el capítulo del 22 de mayo de 1927, volumen 21, Nuestro Señor nos da conocimientos sobre este concepto de "número de actos" que podemos realizar en nuestras vidas, que es un concepto diferente al que anuncia en el volumen 19, y diferente también del utilizado en el volumen 9, que habla del "cálculo de actos". Todos utilizan la frase de "número de actos", pero su significado es distinto en cada caso. De la manera en la que lo utiliza aquí tiene su precedente en el volumen 14, capítulo del 11 de noviembre de 1922.

A su vez esclarece, con nuevos e insospechados Conocimientos, este proceso de "rehacer todas las vidas humanas", que Jesús Dice realizó, principalmente, en las Horas de Agonía del Huerto.

Y así comenzamos con la transcripción del capítulo.

* * * * *

Estaba fundiéndome junto con mi dulce Jesús en su Divino Querer para multiplicar mis pensamientos con los suyos, alineándome sobre cada pensamiento de criatura y así poder también yo dar a mi Creador tantos actos de homenaje, de gloria, de amor, por todos los pensamientos de cada una de las criaturas.

Pero mientras esto hacía pensaba entre mí:

"¿Cómo hizo mi amado Jesús, que hizo tantos actos, tantos pensamientos, tantos pasos, etc., por cuantos debían hacer todas las criaturas?"

Y Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, así como en la Creación mi Divina Voluntad establecía el número de todas las cosas creadas, todo fue numerado: las estrellas, las plantas, las especies y hasta las gotas de agua; cada cosa no puede ni perder algo de ella, ni crecer, todo según el orden establecido por el Fiat Supremo, **]]** así también mi Voluntad establecía todos los actos humanos de todas las criaturas, sólo que en virtud del libre albedrío concedido a ellas, podían hacer estos mismos actos buenos o malos, **]]** pero hacer de más o de menos no les es concedido, sino que todo está establecido por el Divino Querer.

Ahora, en la Redención, el eterno Fiat reinante en mi Humanidad sabía todos los actos que debían hacer todas las criaturas, todos los pensamientos, palabras, pasos, nada se le escapaba, **]]** por tanto no es maravilla que multiplicaba mis actos por cada acto de las criaturas, para hacer que la gloria del Padre Celestial fuese completa por parte mía a nombre de cada criatura y por cada acto de ellas; **]]** y que el bien que conseguía a ellas fuese con toda la plenitud, de modo que cada acto de ellas, pensamiento, palabra y paso, debía tener mi acto por ayuda de los suyos; cada pensamiento mío, como ayuda y luz de cada pensamiento de ellas, y así de todo lo demás de las criaturas. **]]** Todo encerré en Mí, formé en Mí la nueva creación de todos los actos de las criaturas para poderles dar de nuevo todo, nada me escapó, de otra manera no habría sido obra digna de tu Jesús; si aún un solo pensamiento me hubiera escapado, la criatura habría encontrado el vacío del mío, y queriéndolo, no habría encontrado la ayuda, la fuerza, la luz para aquel pensamiento suyo. **]]** Ahora hija mía, te quiero a ti en mi Voluntad Divina a fin de que junto conmigo formes esta nueva creación de todos los actos humanos de las criaturas, para poder conseguir de mi Padre Celestial el reino del Fiat Supremo, y las criaturas encuentren la triple ayuda de fuerza, de luz, en todos sus actos, para regresar al reino de mi Voluntad, **]]** y estas triples ayudas universales son: Todo lo obrado por la Soberana Reina, los actos de tu Jesús y los de la pequeña hija de mi Divino Querer."

Después de esto pensaba entre mí y preguntaba: "*¿Qué cosa es esta Divina Voluntad?*"

Y Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, Voluntad Divina significa: Dar Dios a Dios, desahogo divino y transformación de naturaleza humana en Divina, comunicación de virtud creadora, abrazar el infinito, elevarse en el Eterno y tomar como en un puño la eternidad para decir a Dios: 'Desde la eternidad yo te amaba, tu Voluntad no tiene principio, es eterna contigo, y yo en Ella te amaba con amor sin principio y sin fin.' ¿Qué cosa es mi Voluntad? Es todo."

* * * * *

Para comenzar el análisis, no podemos dejar pasar la oportunidad de dejar declarado, que, a nuestras luces, este es el Capítulo más importante de todos estos Escritos de Cielo. No lo decimos ociosamente, o por sensacionalismo, sino porque es necesario que comprendamos, de una vez por todas, que el Conocimiento sobre nuestra Libertad de Voluntad, y una Obediencia, lo más perfectamente posible a Su Voluntad, o al menos, consistentemente obediente, son los factores más importantes en nuestra existencia, en nuestra Relación con Dios, en Jesús. Es lo que más nos distingue de lo demás creado, lo que puede Darle a Dios, y Le Da, cuando obedecemos, el mayor de los Placeres posibles, o el mayor de los disgustos y fastidios posibles, si desobedecemos.

SI lo pensamos por unos momentos, la capacidad dada a meras criaturas, de "poder resistir a Dios", como han dicho algunos "ateos" que sabían más de Dios que muchos cristianos, es capacidad única, nadie más parece tenerla, y según el Señor, nadie más la tiene. Parece que, antes de nosotros, no lo hizo, y después de nosotros, no ha repetido este "juego al azar" como lo llama en un capítulo. Para un Ser que todo lo Puede, a quien nada ni nadie puede "resistirse", el que Nos haya dado esa Capacidad de "resistirle", de irle a la contra, automáticamente califica nuestra existencia libre, como la cosa más importante para Él.

Desde nuestro punto de vista, pues, y lo resaltaremos todo lo que podamos, todo se deriva de esta suprema Verdad: nuestra condición de ser libres de voluntad, Libres en nuestra decisión. Todo se ha hecho y se

hace para conformar y hacer posible esta Realidad llamada Libertad de Voluntad, o como decíamos antes, libre albedrío, vocablo latino que implica que *uno es el árbitro que decide lo que uno hace*.

Son muchos los Conocimientos trascendentes que se derivan de este capítulo, y que hemos anunciado a través de los años. Todos son controversiales, y de difícil aceptación por nuestros "alumnos" en la Divina Voluntad, particularmente porque todos creemos entender lo que es esta Libertad de la que el Señor habla, pero mucho nos queda por aprender. Las ramificaciones de este concepto, son tan abarcadoras, que nos llevará toda una vida entenderlas, pero entenderlas tenemos que tratar.

Enumeramos las *Consideraciones* a las que hemos llegado, tratando de entender este capítulo, y seguidamente las estudiaremos:

- Primera Consideración:** *El Plan de Vida*
Segunda Consideración: *La Corrida de Ensayo*
Tercera Consideración: *La Tercera Vida – La Vida del Amor Divino*
Cuarta Consideración: *La Completación de la Actividad Divina*
Quinta Consideración: *Redirección en los conceptos del Bien o Mal Absolutos*
Sexta Consideración: *Descrédito del Discernimiento*
Séptima Consideración: *Descrédito de la tentación diabólica*
Octava Consideración: *Descrédito del poder diabólico*
Novena Consideración: *Descrédito de la teoría darwiniana de la evolución de las especies.*
Decima Consideración: *Descrédito de la teoría de que existan otras realidades no escogidas*

Y ahora estudiemos cada una en detalle.

Primera Consideración: *El Plan de Vida*

Si verdaderamente somos Libres, resulta imprescindible el que Dios prepare un *Plan de Vida*, a través del cual, Nos haga saber **a)** lo que podemos realizar, y **b)** lo que espera de nosotros. Comoquiera que no puede exigimos hacer nada, resulta que todo tiene que Sugerirlo. Cada *Sugerencia* viene acompañada por dos o más alternativas de acción, y espera nuestra respuesta, nuestra decisión. No podemos evadir la recepción de las *Sugerencias*, ni alterar Su Plan: lo único que podemos hacer es posponer la decisión, para obtener más informarnos, pero, inevitablemente, tenemos que escoger una de las alternativas o respuestas presentadas. Esta es la Libertad que tenemos, la de escoger entre varias alternativas de acción. No originamos nuestras acciones, solamente decidimos libremente las acciones que Dios, en Jesús, Origina.

Así pues, este *Plan de Vida*, está formulado con *Sugerencias de acción*, a las que tenemos que responder. Este Plan constituye el corazón mismo de nuestra Relación con Él, que no es una Relación de oración, o de amor, sino de Aceptación o Rechazo, Obediencia o Desobediencia, decididas con entera libertad, sabiendo que podemos decirle que no, escoger hacer lo que Dios, en Jesús, no Quiere que hagamos.

Este proceso, este *Plan de Vida*, esta Obediencia no puede ser para algunas de las actividades que espera de nosotros, sino para todas las actividades de nuestra vida. Ninguna actividad puede quedar fuera del plan, todas las actividades tienen que sernos presentadas, con dos o más alternativas de acción, y con la alternativa deseada por Dios, en Jesús, claramente expresada, para que podamos obedecerlas o no, libremente, aun las que parezcan más esenciales, las que llamamos instintivas, como caminar, dormir, alimentarnos, etc. Si alguna actividad nuestra quedara fuera del Plan, si en el proceso de obediencia quedara excluida alguna actividad, entonces no seríamos libres, porque nuestra libertad se vería interrumpida, y esa interrupción, por pequeña e insignificante que fuera, destruiría la libertad concedida.

Este *Plan de Vida* personal, se hace efectivo, seguimos repitiendo, por *Sugerencias de Acción*, que nosotros adjetivamos como Amorosas, porque son preparadas por el Amor Divino, que es el Ejecutor de todo el Quehacer Divino. Así pues, el *Plan de Vida* es **a)** diseñado por Nuestro Señor, el Dios que se ha Humanado

para dirigir, ab eternamente, todo el Quehacer humano, **b)** es preparado y hecho realidad por el Amor Divino, que lo traduce en forma y funcionalidad para nosotros, y **c)** administrado por la Gracia Divina, que Nos capacita para realizarlo, ya sea obediente o desobedientemente.

Hablemos un poco más sobre todo esto. Lo que enfatizaremos ahora, son otros factores, tales como la importancia que tiene la *Sugerencia*, y la rapidez con la que necesitamos decidir las. Muchas son las *Sugerencias* que necesitamos responder con rapidez. En esta categoría caen, todas las *Sugerencias* instintivas, con las que condiciona nuestra existencia corporal, tales como respirar, dormir, alimentarnos, etc., y otras, que, aunque no son instintivas, son de menor importancia. Otras *Sugerencias*, aquellas que vienen dadas para condicionar nuestra existencia "espiritual", nuestro comportamiento social, vocacional, etc., las decidimos más lentamente, porque requieren de nosotros, una adquisición de nuevos conocimientos o una recolección de conocimientos ya adquiridos, para que nuestra decisión libre, sea lo más informada posible. En estos casos, es probable que nuestra decisión se vea demorada.

Ahora bien: nosotros podemos demorar las decisiones, pero eso no quiere decir, que el Flujo de *Sugerencias* va a detenerse o demorarse. Por el contrario, todo sigue fluyendo. Dios, en Jesús, espera de nosotros una respuesta a estas nuevas *Sugerencias*, y para explicar esto, necesitamos introducir el concepto de multiprogramación, para cuyo proceso, nuestro cerebro está muy bien preparado.

El concepto de multiprogramación, tan importante en computación, es también necesarísimo para el proceso de decisión humana. ¿Qué queremos decir con multiprogramación cerebral? El cerebro humano, como la computadora, tiene la capacidad creada por Dios, en Jesús, de realizar muchas labores simultáneamente. Ultimadamente, como dice los mejicanos, nuestro cerebro está constituido para decidir, y mantenerse decidiendo, al mismo tiempo, múltiples *Sugerencias*.

Así pues, la decisión sobre algunas *Sugerencias* se realiza con gran rapidez, y otras pueden estar, y están, en distintos grados de suspensión, esperando por más información, o como decíamos antes, se están "discerniendo". En cualquier instante de nuestras vidas puede haber muchas *Sugerencias* a las que no se ha respondido todavía, porque todavía no hemos decidido lo que vamos a escoger, o porque aun después de que hemos adquirido la información necesaria, dilatamos su decisión, procrastinamos, para ver si nuestra indecisión las "desaparece", y ya no tenemos que decidir.

"Ilusiones vanas". Esto que no se ha decidido todavía, no puede quedar indeciso indefinidamente, y mientras más demoramos nuestra decisión, mientras más procrastinamos, más y más Impaciente se vuelve el Señor, que nos apremia para que decidamos. Por todo esto sucede, ese fenómeno que ahora estamos explicando, que el Señor Nos envía *Sugerencias*, que no parecen tener relación con lo que está sucediendo en esos momentos: son *Sugerencias* que parecen "fuera de lugar", y como que no comprendemos por qué vienen a nuestra mente. Ahora sabemos, que Son *Sugerencias* que ayudan a recordarnos que hay *Sugerencias* incompletas que tenemos que decidir. No se pierden, y su decisión cada vez se hace, más y más imperativa.

Con estos Estudios es que empezamos a comprender, que mucha de la capacidad intelectual y física que poseemos, la tenemos para que Su Presencia en el curso de nuestra vida, sea casi imperceptible. ¿Qué queremos decir con esto? Dios, en Jesús, se "esconde" más y más de nuestra percepción consciente, y se "esconde" en lo que llamamos autosuficiencia. Tiene que "escondarse" de nosotros, porque la mera Presencia Divina, o el mero conocimiento, por pequeño que sea, de que Dios está pendiente de nosotros, sería más que suficiente, para impedir nuestra libertad de Decisión. Dicho de otra manera, mientras más sabemos que Dios, en Jesús, está alrededor nuestro, que más y más dependemos de Él para todo, menos libertad absoluta de decisión poseemos. Nuestra autosuficiencia es pues otra salvaguardia que Él ha "inventado" para asegurar nuestra libertad. Mientras menos, aparentemente, dependemos de otros, más y más libertad parece que tenemos, y esto ocurre también, en nuestra percepción como seres humanos en sociedad. La autosuficiencia tiene sus riesgos, porque puede fomentar una actitud soberbia, pero no es, ni más ni menos riesgo, que Él ha aceptado, cuando Nos Diera, Su Misma Libertad.

No sabemos, si el gran teólogo cristiano C. S. Lewis conoció de la Divina Voluntad o no, ciertamente que vivió en una época favorable, para llegar a conocerla, pero su penetración en todo lo relacionado con la libertad de decisión, y la autosuficiencia, es muy grande, como podemos observar en este extracto del capítulo 8 de su libro: "The Screwtape letters":

"Debes haberte preguntado muchas veces por qué el Enemigo no hace más uso de Sus poderes para hacerse sensiblemente presente a las almas humanas en el grado y en el momento que Le parezca. Pero ahora ves que lo Irresistible y lo Indiscutible son las dos armas que la naturaleza misma de Su plan le prohíbe utilizar. Para Él, sería inútil meramente dominar una voluntad humana (como lo haría, salvo en el grado más tenue y reducido, Su presencia sensible). No puede seducir, sólo puede cortejar. Porque Su innoble idea es comerse el pastel y conservarlo; las criaturas han de ser una con El, pero también deben seguir siendo ellas mismas; meramente cancelarlas, o asimilarlas, no Le serviría. Está dispuesto a dominar un poco al principio. Las pone en marcha con comunicaciones de Su presencia que, aunque tenues, les parecen grandes, con dulzura emotiva, y con fáciles victorias sobre la tentación. Pero El nunca permite que este estado de cosas se prolongue. Antes o después retira, si no de hecho, al menos de su experiencia consciente, todos esos apoyos e incentivos. Deja que la criatura se mantenga "sobre sus propias piernas", para cumplir, sólo a fuerza de voluntad, deberes que han perdido todo sabor. Es en esos períodos de "bajas", mucho más que en los períodos de "altas", cuando la criatura se está convirtiendo en la clase de criatura que Él quiere que sea. De ahí que las oraciones ofrecidas en estado de sequía sean las que más le agradan. Nosotros podemos arrastrar a nuestros "pacientes" mediante continua tentación, porque los destinamos tan sólo como comida, y cuanto más intervengamos en su voluntad, mejor. Él no puede "tentar" a la virtud como nosotros al vicio. Él quiere que aprendan a andar, y debe, por tanto, retirar Su mano; y sólo con que de verdad exista en ellos la voluntad de andar, se siente complacido hasta por sus tropezones. No te engañes, Drugario. Nuestra causa nunca está tan en peligro como cuando un humano, que ya no desea, pero todavía se propone hacer la voluntad de nuestro Enemigo, contempla un universo del que toda traza de Él parece haber desaparecido, y se pregunta por qué ha sido abandonado, y todavía obedece".

Por ello, comenzamos a comprender, los que vivimos en la Divina Voluntad, al haber rendido ya nuestra libertad a la Suya, Dios, en Jesús, se "Siente" más libre de Manifestarse con nosotros, y darse a conocer con mayor extensión y profundidad. Su Presencia ya no limita nuestra libertad de decisión, porque ya nosotros hemos expresado que "*queremos lo que Él Quiere, y Él Quiere lo que nosotros queremos*".

Resumiendo, un tanto. El *Plan de Vida* fluye, las *Sugerencias* fluyen continuamente, no pueden detenerse. Algunas las decidimos rápidamente, otras se demoran, pero todas hay que decidir las, escogiendo una de las alternativas que acompañan a la *Sugerencia*.

Las que se deciden rápidamente, son las actividades fisiológicas, como respirar, dormir, movernos etc., vienen dadas por nuestra condición de criaturas, procesos automáticos dictados por nuestra genética. Comemos, respiramos etc., porque lo exigen nuestras células, y el cuerpo humano, sus exigencias, dictaban nuestra conducta. Todo esto, como si el cuerpo humano fuera independiente de Aquel que lo ha creado. Ahora comprendemos que todas estas actividades fisiológicas, aunque programadas, pueden ser rechazadas, y nosotros podemos decidir no respirar, no comer, no movernos, etc.; y si podemos rechazarlas, todas son *Sugerencias* Divinas.

Las que se deciden demoradamente, porque necesitan más información, que el Señor provee ampliamente, aunque ya Nos ha Dicho, cual es la Decisión que Él Quiere, y si no se deciden, porque procrastinamos, Dios, en Jesús, se "encarga" de que no nos olvidemos de ellas, y Nos las recuerda todas, a veces con gran frecuencia.

Segunda Consideración: *La Corrida de Ensayo*

Si verdaderamente somos Libres, Nuestro Señor no puede influir o saber lo que vamos a hacer, o sea, no puede Saber, cómo es que vamos a responder a Su *Plan de Vida*, que contiene Sus *Sugerencias* Amorosas de Acción. Por otro lado, Dios no puede quedar a la merced de criaturas que, actuando desobedientemente, pudieran desequilibrarlo, pudieran forzarle a Actuar indeseablemente. Dios tiene que estar siempre en *Control*, tanto individual como colectivamente; Dios tiene que saber lo que vamos a decidir, como respuesta

a Sus *Sugerencias* de Acción, a Su Plan y Objetivos, y, de esa manera, contrarrestar las consecuencias de nuestras decisiones, restaurar el equilibrio amenazado, y encarrilar nuevamente Sus Objetivos al crearnos.

“Estar en control” no implica impedir, maniatar la actividad de otros, sino que implica que uno ha previsto o ha deducido la actuación de otros, y ha formulado actividades contrarias que contrarresten las de los otros.

Para resolver esta incertidumbre, y más importante aún, para determinar si a pesar de esta libertad de decisión mal usada, todavía podía El realizar Sus Planes, **prevalecer**, Dios, en Jesús, Decide ejecutar, correr una Simulación de nuestras vidas, tal y como Quería Él que la viviéramos; una Corrida de Ensayo, con la que determinaría nuestras decisiones, como respuesta al Plan de Vida que había preparado para cada uno, y tomaría las medidas correctivas, que, sin violar la libertad concedida, Le Permitiera a Dios conseguir lo que Buscaba, a pesar nuestro. Esta no fue una Simulación de computadoras, como la hacemos ahora nosotros para muchas actividades, sino que fue una Simulación Real, en la que el Señor Nos hizo existir a todos, en el mismo entorno ecológico que tenemos, pero una existencia, en la que teníamos, pero no teníamos realmente, la Libertad de Voluntad que Pensaba darnos. Iba a dárnosla para la Simulación, pero Dios, en Jesús, no quedaría disminuido o alterado, porque todas las desobediencias que podrían ocurrir, se harían en eso: en una Simulación. De esta manera, Él podía intervenir para corregir lo que hacíamos, casi siempre por oposición externa, o sea, bloqueando las consecuencias adversas de nuestras acciones, pero, rara vez, por oposición interna directa, o sea, nulificando, impidiendo nuestra decisión, nuestra libertad. Sabemos de Sus Intervenciones directas en la Corrida de Ensayo, y también sabemos que, la mayoría de las veces, trabajaba indirectamente, en Sus Correcciones.

Un ejemplo quizás ayude. Si en mi Plan de Vida simulado, yo hubiera decidido digamos como extremo, asesinar a alguien, y eso no convenía a Sus Planes, Él hubiera impedido el que yo pudiera hacerlo poniendo las llantas de mi auto, haciendo que perdiera la billetera o el teléfono para pedir un taxi o el Uber, impidiéndome comprar el arma, porque no podía conseguir la licencia, etc., pero, generalmente, no me paralizaría para impedir que lo hiciera, porque si me paralizara cuando yo quería asesinar, entonces, ya yo no tendría libertad.

Ahora bien, una vez terminada la Simulación de nuestras vidas, la de todos los seres humanos, desde el primero hasta el último, los resultados obtenidos, en los individuos y en la colectividad, se implementaron sin desviación, se convirtieron en los Planes de vida que estamos viviendo; es decir, Sus Planes Originales quedaron alterados, y estos nuevos Planes modificados, son ahora nuestros Planes de Vida.

¿La consecuencia inevitable de esta Simulación? Pues es la siguiente: nuestra vida ahora, es la que escogimos en la Corrida de Ensayo. En la Corrida de Ensayo fuimos perfectamente libres, ahora que vivimos en la realidad, no en la Simulación, ya no somos libres; lo que ya escogimos, es lo que ahora escogemos, lo que ya hicimos, es lo que ahora hacemos. De esta manera, Divinamente Ingeniosa, se resuelve la paradoja de que somos libres, pero Dios sigue estando en control, porque uno está en control de una situación, es cuando el Uno, Dios, Sabe lo que el otro, el ser humano, va a hacer, y lo que Uno va a hacer como respuesta a lo que el otro quiere. Dios, en Jesús, Conoce y ya ha Previsto todas nuestras acciones, y sabe que puede **Prevalecer**, Conseguir Sus Objetivos, porque ya conoce el final de la historia, y ese final es bueno.

Es siempre necesario darles validez a nuestras conclusiones, particularmente todo esto del Plan de Vida, y la Corrida de Ensayo. Por ello, ofrecemos al lector lo que el Señor dice al respecto, en el capítulo del 18 de septiembre de 1932, Volumen 31:

“Hija bendita, mi Voluntad encierra todo, mejor dicho, para cada criatura tiene su página escrita del cómo se debe desarrollar su historia y formar su vida, y esta página escrita fue ‘ab eterno’ escrita en la Luz de nuestra Voluntad, así que la vida de cada criatura, en el tiempo tuvo su principio, pero en nuestro Ente Supremo no tuvo principio, sino que fue amada por Nosotros con amor sin principio y sin fin. Así que la Creación toda no existía aún, y Nosotros ya la amábamos, porque ya estaba dentro de Nosotros,

teníamos encerrado dentro del sagrario de nuestra Divinidad el gran parto de todas las criaturas, veíamos en cada una de ellas nuestra página escrita, sus vicisitudes, su pequeña historia, y según lo que estaba escrito, lo más o menos que debía ser cumplida y glorificada nuestra Voluntad Santísima, así más intensamente la amábamos. Tú no existías, pero nuestra Voluntad te encerraba, y Nosotros amándote te dábamos el lugar, el descanso sobre nuestras rodillas paternas, te dábamos las diversas lecciones sobre nuestro Fiat, y ¡oh! cuánto gusto nos daba el verte escuchar y escribir en tu alma, como copiando, lo que estaba escrito en nuestra página eterna, porque tú debes saber que lo que queremos que la criatura haga de nuestra Voluntad, primero viene hecho por Nosotros, formado por Nosotros en nuestro mismo Querer, y después, desbordándose de Nosotros quiere hacerlo y formarlo en la criatura, haciendo de ella su campo de acción divina. Es tanto nuestro Amor, que no queremos que ella haga otra cosa, sino lo que hemos hecho Nosotros, dándole el modelo de nuestro acto, a fin de que lo copie, y cuántas ayudas, asistencia no damos mientras hace la copia, dándole nuestra misma Voluntad como acto suyo, como materia prima, a fin de que la copia resulte según nuestro designio. Ahora, quien hace su voluntad, cada uno de sus actos no hacen otra cosa que arruinar nuestro proyecto, hacer tachaduras sobre nuestra página escrita, cada palabra nuestra escrita contenía un amor especial y eterno, contenía el desenvolvimiento de su vida según nuestra semejanza, en la que debía encerrar su historia de amor y de cumplimiento de su Voluntad Divina hacia su Creador. El querer humano no hace otra cosa que alterar esta página, alterar nuestra semejanza, y en lugar de formar la copia de nuestra página escrita con tanto amor para ella, se ha formado su página escrita con notas de dolor, de confusión y con una historia tan vil y baja, que los siglos no la recordarán, y el Eterno no encontrará en ella el eco de la historia escrita en su página, en la cual debía ser ensalzada su historia divina en la criatura.

Hija mía, hay un conocimiento equivocado en el bajo mundo, y creen que la criatura puede vivir como apartada de Nosotros, ¡qué equivocación! ¡Qué equivocación! Toda la Creación no es otra cosa que una herencia salida de Nosotros, por tanto es nuestra, nos pertenece, tanto, que si bien la hemos puesto fuera, pero la hemos dejado inseparable de Nosotros, y queremos el honor, la gloria de nuestra herencia, y que las criaturas no sean viles siervos nuestros, sino hijos y como tantos príncipes de nuestro reino, y este principado le venía dado de la inseparabilidad de nuestra Voluntad, tanto que la criatura no puede hacerla a un lado, ni puede vivir, ni separarse, ni siquiera en el mismo infierno, a lo más, quién la tiene obrante y quién la tiene conservadora de su ser sin darle la oportunidad de hacerla obrar el bien. Vivir sin mi Voluntad sería como el vivir el cuerpo sin el alma, cosa que sería imposible, y se ve que cuando un miembro es amputado del cuerpo no tiene movimiento, pierde el calor y se pudre porque falta el alma, así sería si faltase mi Voluntad, todo se reduciría a la nada.

Ahora, el vivir en mi Voluntad es exactamente esto, sentirse correr en todo el ser, en todos los actos, la Luz, la Fuerza divina, la Vida de mi Voluntad, porque donde no está su Vida obrante, aquel acto permanece sin Vida, sin Calor, sin Fuerza y Luz divina, está como muerto para el bien, y cuando no tiene el bien adentro, se forma el mal y termina por pudrirse. ¡Oh! si la criatura se pudiese ver sin la Vida obrante de mi Querer, se vería tan deforme que ella misma tendría horror a verse, por ello déjate llevar siempre por las olas eternas de mi Querer, en el cual encontrarás tu página escrita, tu historia tejida con tanto amor sobre ti, y así no te hará más impresión lo que de ti hemos dispuesto, encontrarás todo como cosas que te pertenecen y que por necesidad absoluta deben formar tu vida, llenar tu historia y satisfacer a nuestra necesidad de amor, que 'ab eterno' queríamos hacer conocer nuestra Voluntad. Sé fiel y no obstaculices nuestro Amor, danos la libertad de realizar nuestros admirables designios formados sobre ti."

Tercera Consideración: *La Tercera Vida - la Vida del Amor Divino*

En la lista de nuestras Consideraciones, le toca el turno, a la explicación de lo que constituye la Tercera Vida de Jesús, la que Él Mismo Llama: La Vida del Amor Divino.

La existencia de esta Tercera Vida viene narrada, y más críticamente que lo normal, en el capítulo del 30 de mayo de 1905, volumen 5, que transcribimos ahora, y luego analizaremos con todo detalle.

“Hija mía, te quiero toda en Mí, a fin de que pueda encontrar todo en ti. Así como todas las criaturas tuvieron vida en mi Humanidad, y satisfice por todas, así estando toda en Mí, me harás encontrar a todas las criaturas en ti, es decir, unida Conmigo me harás encontrar en ti la reparación por todos, la satisfacción, el agradecimiento, la alabanza, y todo lo que las criaturas están obligadas a darme. El Amor (Divino), además de la Vida Divina y la humana, Me suministró la tercera vida, que me hizo germinar todas las vidas de las criaturas en mi Humanidad. Es esta vida de amor, que mientras me daba vida, me daba muerte continua, me hería y me fortalecía, me humillaba y me ensalzaba, me amargaba y me endulzaba, me atormentaba y me daba delicias. ¿Qué cosa no contiene esta vida de amor infatigable y dispuesto a cualquier cosa? Todo, todo en ella se encuentra, su vida es siempre nueva y eterna. ¡Oh! ¡Cómo quisiera encontrar en ti esta vida de amor para tenerte siempre en Mí, y encontrar todo en ti!”.

Cuando leímos este capítulo por primera vez, mucho antes de estudiar en el año 2008, este del volumen 21, lo “engavetamos” en nuestra memoria, como capítulo impresionante, pero incomprensible. Al cabo de los años, y poseyendo ya una comprensión mayor sobre la necesidad de una *Corrida de Ensayo*, empecé a hacer sentido este Conocimiento sobre la Tercera Vida de Jesús. El sentido es el siguiente:

Dios, en Jesús, no hace nada innecesario o inútil; todo tiene una razón de ser, y si “sale fuera” de Él, ese algo que salió, necesita cumplirse. Ya hemos enfatizado muchas veces, que nosotros, los seres humanos, somos las únicas criaturas capacitadas para impedir la realización de Sus Planes, pero nunca podemos bloquearlos indefinidamente. Hemos demorado, por ejemplo, la completación del Reino del Fiat Supremo en medio de nosotros, pero no indefinidamente.

Pues bien, Dios, en Jesús, tenía Planes de Vida perfectos, que nos hubieran llevado a todos, Él y María incluidos, al establecimiento del Reino en un planeta perfecto. Esos Planes de Vida originales quedaron modificados para acomodar nuestras decisiones libres. Dios, en Jesús, aceptó estas modificaciones, pero eso no quiere decir que Él “abandonó” Su Deseo de ver esos Planes Originales cumplidos, tal y como, En los había Diseñado y Querido.

A Petición Suya, pues, el Amor Divino creó para Él, una Tercera Vida, y en esa Tercera Vida del Amor Divino, que el Amor Divino Le Regaló a Jesús, el Amor Divino creó a todos los seres humanos, y a nuestro sistema ecológico, para que todos viviéramos las Vidas Perfectas, tal y como Él las había Diseñado y Querido, y con esta Tercera Vida, esta “Película” de seres humanos, todos perfectos. todos cumpliendo Su Voluntad, Le Dio a Dios, en Jesús, el Honor y la Gloria Esperados y Queridos.

Esta Tercera Vida, fue “corrida” también, ab eternamente, como parte integral del Proceso de la *Corrida de Ensayo*, con toda probabilidad, antes de la *Corrida de Ensayo* ya discutida, en la que Sus Planes serían modificados con grande Disgusto Suyo. Esto tiene que haber ocurrido así, porque eso mismo haríamos nosotros, que antes de empezar un día de disgusto, hacemos algo agradable, para compensar el disgusto posterior. Por otro lado, como ya hemos leído esta Tercera Vida tenía que suceder realmente, por lo que como hemos leído, Jesús la Vivió, al mismo tiempo que Vivía Su Vida Redentora.

Cuarta Consideración: *la Completación de la Actividad Divina.*

Después de estudiar, un tanto, las ramificaciones intelectuales y morales de la obediencia, y de su contrapartida: la desobediencia, como los factores más importantes, más trascendentes en nuestra Relación con Dios, en Jesús, ahora necesitamos estudiar, con más detalle, otro de los componentes importantes en esta Relación, cual es, la naturaleza de un *Acto de Dios*, y la necesidad de Su Completación Obediente, porque solo cuando el Acto de Dios es Obedecido, es que queda completo.

Ya sabemos, por supuesto, que el *Plan de Vida* nuestro, ha sido Escrito por Jesús, pero no comprendemos a cabalidad, lo que es un Acto de Dios. Dicho de otra manera. Nuestro Señor, Dios, tiene que diseñar, ponderar cómo encaja cada una de las *Sugerencias* de nuestro *Plan de Vida*, vis-a-vis, las *Sugerencias* que

necesita preparar para otros Planes de Vida, y, esto es lo verdaderamente importante, y lo que ocupa ahora a nuestra explicación: para cada una de esas *Sugerencias*, hay que pronunciar un *Fiat Divino*, hay que crear la *Sugerencia*, vía el Amor Divino, que también es Dios.

Quizás podamos pensar que algunos *Actos de Dios* son más difíciles de hacer, más importante, que otros, como, por ejemplo, que es más importante y difícil crear un planeta como el nuestro, que el de sugerirle a un ser humano que beba un vaso de agua, pero, en realidad, requiere de Dios, el mismo "esfuerzo". Todo Le es igualmente difícil, e igualmente fácil, todo es igualmente importante, y no importante.

Tenemos que comprender, pues, que cuando Dios, en Jesús, Pronuncia Su Fiat Omnipotente, ese Acto Suyo, sale, "fuera de Él", completo en Su Diseño, y se realiza, se completa por el Amor Divino, tal y como Jesús lo ha Querido. Eso es así, para todo, menos para el ser humano, que puede desobedecer, y, por tanto, dejar incompleto al Acto Divino.

Esta Incompletación, conocida en la *Corrida de Ensayo*, no podía completarse en la *Corrida de Ensayo*, porque la incompletación era simulada, pero ahora que estamos viviendo la verdadera Realidad, esos Actos Divinos necesitan ser completados: Un Acto de Dios no puede quedar incompleto indefinidamente; y esta es una de las razones más importantes, pero desconocida, aun por los que viven en la Divina Voluntad, por la que necesita a seres humanos que, viviendo en la Divina Voluntad, completen lo que ellos mismos, y otros seres humanos, han dejado incompleto.

Entendamos mejor: Independientemente de las razones por las que Nos ha creado, de Sus Planes, comoquiera que cada *Sugerencia*, es un Acto de Dios, en Jesús, esa *Sugerencia* tiene que completarse.

Necesita completarse de dos maneras. La primera manera en la que se completa es decidiendo una de dos o más alternativas de acción. De esta Incompletación no podemos escaparnos: tenemos que decidir.

La segunda manera en la que tiene que completarse es obedeciendo lo que Dios Quiere que decidamos, y esa incompletación de Gloria, Honor y Amor puede, y muchas veces queda incompleta, porque Dios, en Jesús, lo Permite; pero, esta incompletación, como ya hemos explicado, no puede perdurar, y es una de nuestras obligaciones más importantes, en esta Vivencia, la de completar lo que otros han dejado incompleto.

Se ha Pronunciado un Fiat Omnipotente, Dios, en Jesús, se ha sacado "fuera de Sí Mismo" algo que no existía, algo útil, pero que solo puede considerarse útil, si lo Completa, aquella cosa creada por la que el Acto se ha diseñado y ejecutado. Ejemplos. Cuando Él Crea al Sol, y dictamina Su Forma y Funcionalidad, el sol no puede rehusar lo que Dios Quiere de Él; es más, sabemos que la Creación de algo envuelve la estención de la Divina Voluntad en aquello que se Quiere crear, y la Divina Voluntad estendida no puede oponerse a lo que la Voluntad Suprema Quiere, porque son Una y la Misma. De nuevo, todo eso es cierto, excepto cuando le Sugiere algo a un ser humano, que puede "resistirle", y, desobedeciendo, dejar Su Acto incompleto.

Quinta Consideración: *Redirección en los conceptos del Bien o Mal Absolutos*

Uno de los temas favoritos de los filósofos que han dedicado sus esfuerzos al estudio del Comportamiento Humano, es lo que se refiere al Comportamiento Moral, el eterno tema del Bien y del Mal. Para algunos filósofos antiguos, estas medidas éticas o morales, existen y rigen nuestro comportamiento. Para otros filósofos modernos, lo único absoluto es lo que yo pienso, lo que es bueno para mí, es lo que me conviene, y por ello me rijo, y malo es lo que no me conviene, y lo rechazo. La filosofía china habla del ying/yang como los absolutos, como dos absolutos que se complementan, en un dinamismo eterno.

Por otro lado, nuestra Biblia Judea/cristiana nos enseña que existen estos dos absolutos, pero que esos absolutos son definidos inmutablemente por Dios, y de que Él ha puesto en nosotros estos absolutos para

que los reconozcamos y nos dejemos guiar por ellos. Para lograr esto, nos ha dotado de una conciencia que los reconoce, y que nos regana cuando no la escuchamos, y nos felicita cuando los observamos.

Este capítulo redirecciona nuestro entendimiento, porque, aunque siguen siendo Absolutos el Bien y el Mal, y Dios, en Jesús, los ha Instituido, no tienen nada que ver con la actividad en sí misma, o sea, no existe una actividad buena o mala por sí misma, sino que, la bondad o maldad de mi actividad, viene a quedar definida por la manera en la que yo respondo a la *Sugerencia de Acción* que ha hecho posible mi actividad: si respondo obedeciendo, he hecho bien, si respondo desobedeciendo, he hecho mal. Bueno es obedecer, y malo desobedecer, a lo que se me Sugiere hacer en este "momento".

Dicho esto, también necesitamos comprender, que lo que se requiera de mí en la próxima *Sugerencia de Acción*, puede ser distinto a lo que se me exigió antes; o sea, que lo que en la *Sugerencia* anterior fue bueno, ahora no lo es, porque ahora Dios, en Jesús, Quiere algo distinto de mí.

Ejemplos necesarios. En el pasado, Me presentó Él, algunas *Sugerencias*, que envolvían las alternativas de robar o no robar algo que me gustaba y no podía comprar. En esos casos anteriores, lo que "venía a mi mente" era que no robara, y yo obedecía. Meses después, pierdo mi trabajo, quedo sin casa, no tengo que comer, paso por una panadería o frutería, y Dios, en Jesús, me presenta la *Sugerencia* de que esos panes pudieran ser míos, pero tendría que robarlos porque no tengo dinero para comprarlos, y Su Voz en mi mente Me dice que los robe, para que pueda comer, por lo que ese robo Él lo Quiere, y no es malo. Pudiéramos haber puesto el ejemplo de matar en defensa propia, etc. Cada uno tiene su propio ejemplo.

Es solo un ejemplo, pero en la vida de Luisa hay muchas situaciones que para ella son incomprensibles, pero obedece, porque eso es lo que el Señor Le pedía que hiciera. Todo esto nos lleva a la conclusión de que el único Absoluto, para mí, en todo, es: lo que Dios, en Jesús, Quiere que yo haga ahora.

Dios, en Jesús, el que va a juzgarme, por lo que mi juicio tendrá todo que ver, con mi comportamiento con Él, y nadie más. Si Él se considera ofendido, estoy perdido; si Él considera que le he sido "siervo fiel", estoy salvado.

Una vez que aceptamos esta nueva Verdad, comprendemos que pensar que un huracán es malo, es incorrecto, puesto que el huracán se está comportando como Dios, en Jesús, Quiere se comporte, y si el sol nos quema a veces, no culpemos al sol, porque está haciendo lo que se la ha Ordenado hacer.

Mas aun, muchos otros de nuestros conceptos deben quedar redirigidos en nosotros, porque la Ética, la Moral, no es patrimonio exclusivo de los cristianos; existe una conducta moral en ciertos pueblos que nosotros rechazamos porque no es la nuestra, pero, de nuevo, olvidamos que todos los pueblos son de Él, están, si se nos permite este coloquialismo, "bailando al compás" de otros Planes de Vida que Él ha preparado para ellos, y por tanto siguen otras *Sugerencias*.

Por ejemplo, y esto es ejemplo, y no una disertación sobre la Pobreza y sus causas. La Pobreza, como un absoluto, no existe, los que sí existen, son seres humanos que viven sin medios adecuados de vida; y, por tanto, pretender erradicar a la Pobreza es una tontería, lo que hay que tratar de ayudar a los que viven en la pobreza, para que salgan de ella. Dice C. S. Lewis por boca del diablo Escrutopo, que su sobrino Oruga ríe debe implantar en el ser humano que tienta, todas estas ideas absolutas, como esa de combatir la Pobreza, promover la Solidaridad humana, pero que se olvide de ayudar al pobre con el que se cruzó en el camino", y de comportarse civilmente con el otro ciudadano, con el que se encuentre en la calle. La gran Santa, Santa Teresa de Calcuta, nunca pensaba en la pobreza de la India, sino en el pobre que se encontraba en su camino, y al que podía ayudar, y luego, en el otro, uno de cada vez.

Podríamos seguir hablando por horas sobre el tópico, pero esto es suficiente, pensamos, para que los que leen, comprendan esta Consideración.

Sexta Consideración: *Descredito del Discernimiento*

El *Discernimiento*, como la herramienta milenaria para determinar cómo actuar correctamente, no es el método a usar en la determinación de lo que el Señor Quiere que hagamos, o mejor aún, en la determinación de la respuesta obediente, que debemos dar, a cada *Sugerencia de Acción Amorosa*.

Empezamos esta Consideración, recordando a todos que tenemos libertad para decidir nuestra actividad, pero no para crear nuestra actividad; toda nuestra actividad la genera u origina Él, no nosotros. Con este renovado entendimiento, es que el *Discernimiento* queda desacreditado, en este capítulo de capítulos.

Comprendemos que lo que decimos va en contra de opiniones muy prestigiosas; en este caso, la opinión de San Ignacio de Loyola que escribió extensamente sobre el tópico del Discernimiento Espiritual.

¿Por qué podemos afirmar esto? El que *discierne*, a veces se dice el que *evalúa*, necesita y pide ayuda, ya sea a Dios, en Jesús, y/o a terceros, para saber, cómo actuar, relativo a **1)** algo que él o ella piensa hacer, y, **2)** situaciones que la actividad de otros seres humanos le presentan para que haga, o, como se dice vulgarmente, para determinar una respuesta adecuada a la situación o situaciones que la vida le presenta para hacer, como si la palabra "vida" se refiriera a alguien que vive. No utilizaremos más el sinónimo de *evaluar*, que parece más apropiado a cuando hablamos de cantidades de algo.

Empezamos diciendo, que esos, a los que él o ella pide una opinión, están fuera del problema, no tienen beligerancia en la situación, porque al único que Le interesa mi respuesta, al que Le compete mi respuesta, es a Dios, en Jesús. La Relación del Señor conmigo es absolutamente excluyente de terceros.

Continuamos diciendo, que, seguimos sin comprender, y aceptar, que **a)** nosotros no originamos nada, no determinamos nada, solo podemos decidir lo que se nos presenta para hacer, y escoger hacerlo o no, y **b)** que no hay un numero grande de respuestas a lo que se me presenta para realizar, sino que solo hay dos, o escojo una alternativa, o no la escojo. Nuestra respuesta o determinación no puede salirse de estos parámetros. Nada es pertinente a lo que tengo delante de mí, excepto lo que tengo delante de mí; y lo que tengo delante de mí, son dos alternativas de acción, una me lleva en una dirección, y la otra me lleva por otra; una es positiva y otra es negativa, una es buena y otra es mala; una es obediente y otra es desobediente.

¿Qué sucede ahora, que sabemos, que nosotros no originamos nuestros actos, sino que Dios, en Jesús, los Origina, y los Origina como *Sugerencias de Acción* a ser completadas, obedientemente, por mí? Pues resulta, que ahora, si con el único que "brego" es con Dios, en Jesús, entonces, al único que tengo que pedirle *discernimiento* es a Él, y obviamente también, esto resulta absurdo, porque, ¿para qué pedirle *discernimiento*, cuando es mucho más fácil para Nuestro Señor, eliminar el trabajo de ayudarme a *discernir*, y Decirme, directamente, lo que Quiere de mí, y decírmelo, en la misma Sugerencia que Él Origina?

A nosotros todos, nos parecería absurdo, trabajar para un supervisor, que no me dijera lo que quiere que yo haga, bien sea verbalmente o por escrito. Si me dice lo que quiere, y no lo hago, seria desobediente, y me podrían despedir. Por otro lado, si no me dijera lo que quiere, no permitiríamos que esa situación se prolongara, porque no se me puede exigir responsabilidad y resultados en mi trabajo, si yo desconozco lo que se espera de mí. ¿No es acaso Dios, en Jesús, mi Supremo Supervisor? ¿Puede Él Obrar distinto?

Es evidente que, Dios, en Jesús, Quiere que Le obedezcamos, pero no porque es lo moral, lo agradable, sino porque, cuando obedezco, Él Puede realizar Sus Objetivos, y yo beneficiarme con Sus Logros. Nuevamente dicho, nuestra Relación con Dios no es una relación moral o amorosa, es decir, no he sido creado para ser bueno o malo, ni para amarle y glorificarle, aunque eso Le Agrada mucho, sino que he sido creado para colaborar y participar con Él, en lo que Él Quiere hacer, y ese resultado, esa actuación mía, es la que Le Glorifica y Le Honra.

Esta Relación, es una Relación de criaturas con Su Creador, que ha Decretado que Le somos necesarios para Sus Planes; es una Relación de hijos e hijas que quieren ayudar a Su Padre a conseguir o que Él Quiere. Por lo tanto, siendo esta, una Relación de Obediencia, lo que Me pida que haga, aunque no me haga sentido, aunque parezca perjudicial a mis intereses, es lo que es necesario, lo que es adecuado para lograr lo que Él Quiere, y yo consiga mi recompensa.

Lo que Quiere de mí, Tiene que decírmelo; el Señor no tiene otra Alternativa. Esto es lo lógico, y Dios, en Jesús, es la Lógica Suprema. Por tanto, lo que Él Quiere de Mí, es lo primero que viene a mi mente, lo que siento Me dice, cuando recibo la Sugerencia. Él no puede permitir que exista confusión en lo que Quiere. ¿Eso primero? Sí, eso primero. Comprendemos perfectamente, que, para vivir de esta nueva manera, hace falta mucha confianza y mucha Fe. Pero, vivir de esta manera, tratar, tenemos.

Miramos todo esto desde otro punto de vista.

El *discernimiento*, como herramienta de análisis, es inherentemente defectuosa, porque nunca conozco la influencia que tienen mi salud, mi estado emocional en el momento en que necesito decidir lo que yo pensaba que quería hacer por mi cuenta. Asimismo, no tengo suficiente información sobre los pensamientos y motivos que tiene, ese otro que me ha confrontado con una situación que tengo que decidir. Pedir ayuda a terceros, por buenos que sean, no puede producir resultados correctos, porque tampoco ellos pueden llegar a conocer con certeza lo que esos otros quieren; más aún, también ellos están influenciados por su salud y estado emocional, y, por tanto, sus recomendaciones podrían "no venir al caso", como se dice vulgarmente. ¿Cuál es invariablemente, el consejo de un psicólogo o psiquiatra? Pues, examínate a ti mismo, y encontrarás la respuesta. ¿Y, si le preguntamos a un Sacerdote?" Pues te dirá: "Reza, y pídele a Dios que te ayude" Así que resulta, que el consejo del psicólogo no sirve porque quiera que yo decida, cosa que le dije no sabía hacer, y, por otro lado, al único que podemos hacer, es pedirle ayuda es a Dios, y, ¿saben todos lo que Jesús Nos Diría, si siguiéramos el consejo del buen Sacerdote? Pues Nos Diría:

"Lo primero que Te dije, cuando Te presenté lo que tenías que hacer, es lo que Yo Quiero que hagas"

Y nosotros, ¿Le hacemos caso? La mayor parte de las veces, no; y no le hacemos caso, ni siquiera a Jesús, porque miramos la validez del consejo, por los resultados que anticipamos resultarán de realizar la alternativa aconsejada; y si me gustan o convienen los resultados, eso debe ser lo que Dios Quiere, y si los resultados no me gustan, o convienen, entonces, eso, no puede ser lo que Dios Quiere.

¿Conclusión? El *Discernimiento* como herramienta de decisión no sirve, ni servía antes, y mucho menos ahora, porque ha sido sustituida por otra herramienta de decisión mucho mejor, cual es:

"No *disciernas* hijo, no *disciernas* hija, haz lo que Te digo que hagas. No mires las consecuencias, no analices las consecuencias, simplemente haz lo que Te digo que hagas".

Resumiendo, y añadiendo. Jesús sustituye "razonamiento" por "intuición". Todo lo contrario de lo que hemos aprendido. En nuestra Religión, el Discernimiento había sustituido a la Intuición como herramienta de decisión, porque pensábamos que nosotros originábamos nuestra actividad, y que, por tanto, nuestra actividad tenía que ser iniciada como fruto de un discernimiento cuidadoso de las consecuencias de nuestra actividad. Ahora sabemos, sin lugar a dudas, que es Él, el que lo origina todo, aun aquello, que otros piensan que originan, y que, lo único que nos es permitido hacer, es responder a lo que Él Quiere, u obedientemente, o desobedientemente, **"hacerlos buenos o malos"**.

Dicho todo esto, también decimos que el *Discernimiento* tampoco es una buena herramienta de implementación, de cómo hacer, lo que hemos decidido hacer, obedecer. Tenemos que implementar nuestra elección, y para ello, tenemos que descubrir cómo llevar a cabo, lo mejor posible, lo decidido, y eso, según nosotros, también necesita *Discernimiento*, y, una vez más, comienza la rueda de la dificultad en decidir. A eso decimos, que cada una de esas decisiones posteriores, serán propiciadas, por muchas *Sugerencias*

de Acción adicionales, con las que el Señor va a continuar ayudándome a implementar lo ya decidido. ¿Qué queremos decir con esto? Nuestra decisión de lo que Él Quiere, es cosa de un momento, porque Me lo Sugiere, y lo voy a hacer, pero la implementación de esa decisión puede ser muy complicada y difícil, y posiblemente requerirá de muchas otras *Sugerencias*, que siguen a la original, y en las que también Él Me ayudará a decidir, como lo hizo con la primera.

Para completar esta Consideración reforzamos lo dicho: no siempre lo que hacemos "intuitivamente", va a salirnos "bien", porque a veces, obedeciendo, las cosas salen "mal", pero ese resultado feliz o infeliz, nada tiene que ver con la Obediencia. Él sabe lo que necesita de mí, y a veces, lo que Él necesita de mí, se ve obstaculizado por lo que otros, que también tienen libertad de voluntad, han decidido. Así pues, cuando algo nos sale "mal", necesitamos comprender que este "mal" es el menor de los "males" posibles; los que hubieran sucedido, si yo hubiera escogido la otra alternativa que a mí me había parecido "mejor". Dios, en Jesús, es el jefe, y yo un subordinado, que no veo más allá de mis narices.

Séptima Consideración: *descredito de la tentación diabólica*

La séptima y octava Consideraciones van de la mano, puesto que conciernen a Satanás, y a su intervención en los asuntos humanos. En esta Consideración, hablaremos de la tentación, y en la siguiente Consideración, hablaremos de su presumido poder. No queremos hablar de porqué existen ángeles caídos, eso ya casi todo el mundo lo sabe. Hablaremos de la tentación diabólica y del poder diabólico sobre nosotros.

Nuestra Religión Cristiana/Católica enfatiza mucho, y presume, la existencia de la *tentación* moral, o sea, la *tentación* como el recurso, con el que el diablo ataca nuestra concupiscencia debilitada, para hacernos pecar, como lo hiciera con Adán y Eva.

Esta presunción afirma que el diablo crea la situación tentadora, y que la *tentación* así creada es casi irresistible, o por lo menos, muy llamativa, porque el diablo no puede tentarnos a hacer el mal, sino que tiene que hacernos creer que estamos haciendo un bien, pero ese aparente bien conduce al mal.

No atribuimos nuestros pecados a nuestra desobediencia, sino que los atribuimos al diablo y sus tentaciones, que han superado nuestras fuerzas, porque siempre que pecco, es porque el diablo me ha tentado. Un famoso comediante norteamericano hizo su carrera afirmando que: "The devil made me do it", "el diablo me hizo hacerlo", que refuerza esta creencia, por desgracia, super-popular, de que el culpable de mi maldad es el diablo, no yo. Todo esto viene desde Eva, que así fue como se justificó con Adán, por su desobediencia.

Hasta aquí la teoría vigente de la *tentación* que se nos enseña de mil maneras. Los que pecamos es porque hemos sucumbido a una tentación. Asimismo, creemos, que nuestras buenas obras resultan de haber resistido la tentación. Todo se mira al revés de cómo es en realidad. No pensamos que obedecemos a Dios, sino que resistimos al diablo y sus tentaciones. En fin, se nos enseña que el diablo influencia enormemente nuestra actividad, y hasta se piensa que controla nuestras vidas, que anda suelto esperando devorarnos, lo cual es absolutamente falso:

De inmediato vemos, como todo esto pierde validez, se desacredita, a la luz de los Conocimientos encerrados en este Capítulo.

Nuestro Señor ha decretado un *Plan de Vida* para cada uno, y ese *Plan* detalla el número de actos que podemos hacer, ni uno más, ni uno menos, pero que eso sí, podemos hacerlos bien o mal, pero hacer de más o de menos, no podemos.

Si esto es lo que ahora sabemos, necesitamos estudiar un poco más que es lo que significa hacer algo bien o hacer algo mal, y de inmediato Nos dice el Señor que hacerlos bien es Obedecer lo que Él Quiere que

hagamos, y hacerlos mal es escoger lo que Él no Quiere y elegir hacer otra de las alternativas de acción Sugeridas.

La discusión y el análisis se vuelven hacia el mismo punto lógico, que ya hemos analizado en otras Consideraciones: ¿Cómo sabemos lo que el Señor Quiere y por tanto lo que debo hacer para obedecer y que mi acción sea buena? Necesitamos entender y esto es crucial en toda nuestra actividad en la Divina Voluntad. No es posible que Dios, en Jesús, Me pide que yo Le Obedezca, si yo no sé lo que Él Quiere, no en algunas Sugerencias, sino en todas y cada una de las Sugerencias de mi Plan de Vida.

Ya hemos hablado bastante de que el método que utiliza para Decirme que Quiere Él de mí, y ese método es: lo que Él Quiere es lo primero que viene a mi mente, y, dependiendo de la importancia que tenga la Sugerencia en mi Plan de Vida, puede que Me diga, lo que Me Dijo, más de una vez.

Ya hemos hablado en las clases sobre *Sugerencias* de Acción que dejamos incompletas porque no hemos decidido firmemente nuestra respuesta. Cuando esto ocurre, y comoquiera que una *Sugerencia* no puede quedar incompleta en su decisión, el Señor la repetirá muchas veces, hasta que decidamos, y si queremos desobedecer, ya esa *Sugerencia* Él no la vuelve a repetir, ya está completa.

Ejemplos porque son necesarios para entender.

Cuantas veces Nos da la *Sugerencia* de que tomemos un café porque estamos medio dormidos. Incidentalmente decimos que hasta ahora pensábamos que nuestro cuerpo nos reclamaba el café porque estaba adormilado, que Dios no intervenía en eso, pero ahora sabemos distinto. Proseguimos. Por alguna razón no decidimos y la próxima *Sugerencia* viene irremediamente, y esa nueva *Sugerencia* es que estudiemos algo, por ejemplo, y empezamos a estudiar. De repente, nos "recordamos" que Él Nos había Sugerido que nos tomáramos un café, y entonces dejamos el estudio y nos preparamos el café y lo bebemos o no, si esa es nuestra decisión, que, por supuesto, es desobediente, y provoca un vacío de amor, y no Le da a Dios, en Jesús, la Gloria, Honor y Amor que Él esperaba, pero ha queda completa como *Sugerencia*.

¿Quién hubiera pensado que no beberse un café pudiera ser desobediente? Pues lo es. ¿Es desobediencia trascendente, importante, que influye en un cambio de vida? Quizás sí, quizás no. Estamos bregando en un terreno altamente difícil de comprender, pero lo que, si tenemos que saber y comprender es, que mi *Plan de Vida* es perfecto, y que cuando mis desobediencias lo modifican, el resultado nunca es bueno para mí.

Otro ejemplo. Digamos que Nos ha dado una *Sugerencia* relativa a nuestra profesión u oficio, porque no todo el mundo está llamado a una profesión. Pues bien, nos dice que Quiere que seamos carpinteros como Él, y aunque ya Nos lo ha dicho de mil maneras indirectas, en el día de hoy, Nos dice formalmente:

"¿Quieres ser carpintero, o no? Ya tú sabes, Fulano, que tienes mucha afición a la carpintería, que eres bueno carpinteando, y hoy Te digo, que Quiero que lo seas".

A todo esto, nos hacemos los locos, y no decidimos, porque es de ser carpintero no nos gusta mucho, pero no decidimos, ni rechazamos, ni aceptamos, todo se "queda en el aire", como se dice vulgarmente. Pues bien, a esos que procrastinan les decimos, que se van a aburrir de oírle al Señor nuevos intentos para que decidan estas *Sugerencias* que son importantes.

Como ya hemos tratado de explicar no puede haber interferencias de terceros en mis decisiones, porque la Decisión se Me ha planteado directamente, y lo que hay que hacer para decidirla correctamente, también se Me ha dicho. Nuestra desobediencia, pues, la causamos nosotros mismos, porque no oímos lo que el Señor quiere de nosotros, y eso que quiere de nosotros viene en la misma *Sugerencia*, y que eso que Él Quiere es lo primero que viene a nuestra mente cuando escuchamos Sus *Sugerencias*.

Por todo esto se sigue, que el diablo no puede, no tiene autoridad alguna para, introducir *Sugerencias* suyas adicionales en nuestra vida, eso que llamamos *tentación*.

Hemos cerrado la explicación con Lógica Circular, tal y como lo hace el Señor.

Octava Consideración: *descredito del poder diabólico*

Nuestra Religión Cristiana/Católica enfatiza mucho el poder diabólico, su superioridad intelectual, que nos engaña continuamente, y quiere nuestra condenación, quiere que vayamos al infierno con él. Del aspecto de la *tentación* diabólica, tratamos en la Consideración anterior.

Satanás y secuaces, son poderosos, son seres angélicos, que, aunque condenados no han perdido su carácter y poder, pero no han cambiado la naturaleza de su poder, cual es la de servir a Dios de Mensajeros y Ejecutores de la Justicia Divina. Todo esto siguen siendo verdad, pero este poder, que ahora usan para el mal, son controladas por Nuestro Señor, que a veces les permite que la usen en contra nuestra, pero no siempre. Este el caso, bastante raro, de la posesión diabólica. Nuestro Señor es bien claro en estos Escritos. Los Demonios no son seres superiores a nosotros, son distintos a nosotros, y por razones obvias, pero no son superiores. De hecho, son inferiores, porque a ellos no se les ha concedido, en permanencia, para siempre, la misma Libertad de Decisión Divina, ni pueden vivir en la Divina Voluntad, viven desterrados de la Presencia de Aquel del que no pueden prescindir, ni tienen acceso a lo que nosotros tenemos acceso, ni participan del Acto Único de Creación como lo hacemos nosotros, ni pueden interferir en nuestra actividad humana, a menos que Dios, en Jesús, lo permita, lo cual hace en muy contadas ocasiones, y a menos que nosotros mismos los invitemos a que nos ayuden en la maldad que hemos decidido hacer, con nada pueden tentarnos.

De hecho, el diablo ni siquiera sabe lo que vamos a hacer, no sabe nada de nosotros; no sabe nuestro oficio, no sabe cuál es mi *Plan de Vida*, ni comprenderá nunca porqué Dios Nos ama, ni porque somos importantes, excepto, que en la medida que vivimos, el diablo puede observar lo que estamos haciendo, y lo que ya hemos hecho; lo que nosotros, los que preparan estas Guías de Estudio, llamamos: "*actos publicados*", o sea, actos hechos a la vista de todos.

Digámoslo de otra manera. El diablo, o mi diablo particular, si continuamos con esta idea popular de que tenemos un ángel de la guarda que nos cuida, y un diablo particular que nos atormenta, mi diablo particular repetimos, no sabe que yo soy carpintero, hasta que no me ve martillando clavos, porque cuando martillo los clavos, *publico este acto*, y todo el mundo, los que están aquí y los que están allá, lo pueden ver, y saben que soy carpintero. El diablo no puede anticipar mi pensar y actuar, solo puede seguirme en lo que hago.

Ahora bien: en cuanto Dios, en Jesús, Me da una *Sugerencia de Acción*, la "*publica*", y es entonces que el diablo puede intervenir, si se le deja, porque con los que viven en la Unidad de la Luz, no tienen entrada.

Ahora bien, tanto con nosotros, como con los demás seres humanos, esta es la manera con la que puede intervenir:

Trata por todos los medios posibles que nos distraigamos y no aceptemos lo que el Señor Nos pide que hagamos; quiere que no decidamos, o para obedecer o para desobedecer. Por supuesto que, si nosotros decidimos, independientemente, desobedecer, no hacerle caso a lo que el Señor Nos ha Dicho que Quiere, ya ganó esta pelea, y nada tiene que hacer. Si, por el contrario, decidimos obedecer, entonces ya el diablo perdió la pelea también porque la ejecución de esa decisión obediente, no se espera que sea perfecta, y no se le imputa mucha culpa, y a veces ninguna: el Señor es muy Benévolo con nuestras ejecuciones imperfectas, pero obedientes. Por lo tanto, donde único tiene que intervenir es en tratar de que procrastinemos, y no decidamos, instiga en nosotros el deseo de *discernir*, y en ese discernimiento, el diablo espera que eventualmente decidamos desobedecer. Usa muchos artificios, nos recuerda como decidimos en

oportunidades anteriores, y si esas decisiones fueron desobedientes, tratar de que estas nuevas situaciones, se realicen desobedientes también.

Resumiendo, esta primera parte: el diablo tratará siempre de que no oigamos lo que viene primero a nuestra mente, y tratará que ignoremos esa voz, que *discernamos* la *Sugerencia*, porque al *discernir*, le damos campo de acción a otros seres humanos, que pueden interaccionar con nosotros y desviarnos. En suma, el diablo quiere que no oigamos lo que Dios Nos Ha Dicho que Quisiera escogiéramos.

Novena Consideración: *descrédito de la teoría darwiniana de la evolución de las especies.*

La teoría de Darwin, científico británico, sobre la evolución de las especies viene definida por la existencia observada de un proceso de selección natural, proceso que la naturaleza realiza, y a través del cual, selecciona los organismos más perfectamente adaptados a las condiciones ambientales, y estos organismos son los que se reproducen, se multiplican y sobreviven. La Teoría ha recibido el nombre de Adaptativa, y de supervivencia, por cuanto, los organismos que sobreviven son los que mejor se adaptan a su ambiente.

La teoría darwiniana ha sido la base intelectual de muchas ideas elitistas que han provocado tanta destrucción y muerte, particularmente por los alemanes nazis, con sus teorías supremacistas de la raza aria, y otros, que proponen la destrucción de individuos que nacen con hándicaps, o pertenecen a otras razas. Todas estas ideas destructivas siguen proliferando en nuestras sociedades.

En el capítulo que nos ocupa y que ya hemos leído, el Señor dice lo siguiente:

“Hija mía, en la Creación mi Divina Voluntad estableció el número de todas las cosas creadas, todo fue numerado: las estrellas, las plantas, las especies y hasta las gotas de agua; cada cosa no puede ni perder algo de ella, ni crecer, todo según el orden establecido por el Fiat Supremo...”

Hemos subrayado lo que dice el Señor que desacredita cualquier posibilidad adaptativa en la Creación. Sus Palabras descubren lo siguiente: No hay más especies creadas que las que Dios, en Jesús, Quiere que existan en un momento determinado, o sea, en esa Iteración del Acto Único. No hay más, no hay menos, y todas responden a un Diseño Único, que no se basa en nada más que en lo que el Señor ha decidido hacer, para que nos sea útil, y si se nos permite, para Su Entretenimiento. Si nos aficionamos a los Documentales sobre la Creación, sea de la Creación en el aire, en el mar o en la tierra, nos percatamos de inmediato, que lo que vemos, pudiéramos visualizarlo como una Grandiosísima Obra de Teatro, en la, que muchas veces, muchas veces, solo Dios, en Jesús, es, el Único Espectador, y que Su Magnitud es la necesaria para que Dios Mismo pueda destacar y disfrutar de Su Omnipotencia. A veces, impulsa a ciertos seres humanos, a que salgan con sus cámaras fotográficas, y con un esfuerzo, a veces titánico, documentan lo que hasta ese momento solo Dios ha Visto. Recordamos con estupefacción, la fotografía aérea del fenómeno en el Serengeti africano, en el que, aproximadamente, 400,000 pájaros migran a ese lugar todos los años. ¿Por qué van ahí? ¿Por qué no se quedan dónde estaban? ¿Qué los impulsa? Pensamos que Dios se entretiene, dando a esos pájaros la fuerza para que lleguen, todos juntos, sin director aparente, excepto que nosotros sabemos quién Los Dirige. Alegrémonos que Nos deje participar de Su Entretenimiento.

Hablemos de las amebas y otros seres unicelulares que los científicos dicen se convirtieron en peces, y de esos mismos peces, que luego salieron del mar para ser animales. Todo eso dicho con una seriedad científica totalmente risible, porque no hay explicación alguna de como eso sucedió, pero lo dicen ellos, y eso debiera bastarnos a nosotros los no científicos y bobos. En estos tiempos dice Wikipedia que ya hay una prueba de la teoría, y que una científica la ha conseguido.

En contra de todo eso, como ya hemos leído, el Señor dice que no existieron primero para luego evolucionar y convertirse en pescados, porque lo único que existe es lo que Él ha determinado o decretado que exista, en cada Iteración del Acto Único.

La época de los dinosaurios empezó cuando Él Quiso, y que nadie me pregunte porqué la Quiso, lo cierto es, que no vino de ninguna parte, ni evolucionó en los reptiles que tenemos ahora. Estos reptiles gigantes dejaron de existir cuando Él lo Quiso. No solo murieron, sino que dejaron de existir, porque dejó de resurgirlos en la próxima Iteración del Acto Único. ¡Cuándo entenderemos que, si no fuera así, los esqueletos de tantos y tantos animales gigantes, que según los "científicos" estaban por todas partes, se encontrarían por doquier, estarían, como se dice vulgarmente, "a la patada"! Mas aun, la única razón por la que sabemos que existieron, es porque el Señor ha Querido que conociéramos de su existencia con algunos huesos y esqueletos que el Señor hace resurgir, para que conozcamos de su existencia.

Resumiendo, y terminando. La creación que no es humana no evoluciona, sencillamente comienza a existir cuando Dios, en Jesús, lo Determina, y deja de existir cuando Él así lo determina también. Sus respectivos Actos Primeros, son únicos e irrepetibles, y, cuando Él Quiere, dejan de existir, para ser sustituidos, según Él lo estime pertinente, con otras creaciones, esas pueden ser parecidas a las anteriores, o totalmente diferentes. Todo según Su Deseo. Las cosas creadas no desaparecen porque nosotros las destruimos, o mal usamos, sino que desaparecen cuando Él Decide que dejen de existir, y a veces, estas Desapariciones sirven como escarmiento, y muchas veces, cuando arrepentidos, nos lamentamos de lo que "hicimos", Él decide resurgirlas de nuevo, y las especies que parecían extintas vuelven a aparecer entre nosotros, y los científicos dicen cosas como: "Parecía que las águilas estaban extintas, pero se han vuelto a ver en las montañas Rocosas, en donde esas águilas se habían escondido para que no las siguiéramos matando". Y todo esto, con una seriedad que es risible.

Decima Consideración: *descrédito de la teoría de que existen otras realidades no escogidas –*

Dicen los científicos, y los escritores de ciencia ficción, que se ocupan de estas cosas, que ciertas decisiones hechas por algunos seres humanos, han transformado nuestra realidad, y es la que vivimos ahora; pero que, otras realidades que hubieran sucedido de no haber ocurrido lo que ocurrió, todavía existen, y, por tanto, si pudiéramos viajar hacia atrás en el tiempo, podríamos regresar a un "*momento pivote*" de la humanidad, o a nuestro propio "*momento pivote*"; todos tenemos uno o más de esos momentos, y remediarlo, hacerlo distinto, y entonces, nos encontraríamos viviendo en esta misma tierra, pero nuestra "realidad" sería otra.

Hablamos de momentos pivotes, traduciendo del inglés, el concepto llamado "*turning point*", Para estos científicos y escritores de ciencia ficción, el desarrollo social, político, económico de la realidad humana, ha girado alrededor de ciertos actos, sucesos, etc., que han logrado conformar nuestra realidad. Si esos sucesos fueran distintos, distinta sería nuestra realidad.

A veces se dice: Los X momentos más importantes en la historia humana, y los que esto exponen, te dicen que: si Fulano hubiera ganado esta batalla, el mundo sería hoy distinto, usualmente sería mejor o peor; si Mengano no hubiera establecido este código de leyes, estaríamos todavía en la barbarie, etc. Cuando hablan de esta manera, lo que están diciendo es que hubo un momento, una acción, que fue la que "desencadenó" la serie de acontecimientos que cambiaron nuestra realidad. Ese es el "*turning point*" de que hablamos, y ese "*turning point*" podemos identificarlo con una persona. Nada ocurre por acción colectiva, todos los grandes sucesos humanos, empiezan con un individuo, en un determinado momento. Por ejemplo, Hammurabi, el Rey babilónico responsable por el primer Código de Leyes conocido, dice que recibió el Código de Leyes del *Shamash*, Dios Babilónico. Ese es su "*momento pivote*". Diríamos nosotros: la *Sugerencia de Acción* que lo cambia todo. Dios, en Jesús, llamado *Shamash*. Supongamos que Hammurabi hubiera decidido no prestarle atención, a Su Dios, no tendríamos el Código. ¿Qué hubiera pasado entonces? No sabemos ciertamente, eso no importa ahora, pero si, por ejemplo, en el "futuro" se decidiera que ese Código no fue bueno para la humanidad, entonces eso se puede "arreglar", porque regresaríamos en el tiempo, e impediríamos que Hammurabi hablara con Su Dios, y el código no existiría, y sus resultados inexistentes. El curso de la humanidad cambiaría en ese instante, porque nos desplazaríamos de una realidad a otra.

Como ciencia ficción, fantástico, buenísimo; como realidad, realmente fantástica.

Nada de esto puede suceder porque esos "pasados" no existen. Todos esos "pasados", todas esas posibilidades dejaron de existir cuando decidimos hacer una de ellas, y así sucedió para todos y cada uno de los seres humanos que en aquella Iteración del Acto Único existían y actuaban. Esta incomprensible realidad de millones y ahora billones de personas actuando en cada Iteración del Acto Único, Dios lo hace realidad, como resultado de la decisión individual de cada uno de los seres humanos que existían en esa Iteración; y, esas decisiones son irrevocables, porque fueron hechas con entera libertad, la misma que Dios tiene cuando actúa en otros "lugares" y por otras "razones".

Pensamos que un ejemplo puede ayudar. Cuando una orquesta ejecuta una sinfonía, cada músico "toca" la nota o notas que están escritas en su partitura para ese "compás". El resultado de aquella actividad colectiva, es uno, y uno solo, porque eso que "tocan" excluye a todos los demás sonidos colectivos que pudieran haber "sonado" en la sala del concierto. No se puede volver atrás y "cambiar lo oído", porque el sonido que todos oímos, fue hecho, basado en la decisión individual de cada uno de los músicos, y esas decisiones son irrevocables, porque fueron hechas con entera libertad.

Como ya hemos hablado en las clases, el pasado solo existe en nuestra memoria, y si existe es porque Dios, en Jesús, Quiere que preservemos nuestra identidad y la responsabilidad de nuestros actos.

Así que todas esas películas en que los individuos viajan en el tiempo, y cambian las cosas ocurridas para que el mundo cambie, son una fantasía, que no tiene realidad alguna. No podemos ir para atrás y hacer algo para que no naciera Hitler, o regresar al momento en el que empezó a ser el monstruo terrible que fue.

La situación es un tanto confusa, por lo que la pondremos en otra perspectiva, la personal.

Cuantas veces hemos oído a amigos o conocidos que, hablando de una época anterior de sus vidas, y nos dicen que, si pudieran volver hacia atrás, no harían lo que hicieron, decidirían distinto, y las condiciones adversas en las que se encuentran desaparecerían. Definitivamente que, si todos pudiéramos hacer eso, todo se arreglaría, pero Dios no puede hacer eso, porque ese momento desastroso en nuestras vidas, solo existe en el recuerdo, pero ya no puede recrearse: **"lo hecho, hecho está"**. Nuestra libertad de decisión afecta lo que hicimos en ese momento: si se pudiera enmendar una decisión libre e informada, entonces nuestra libertad sería falsa. Nuestra decisión desobediente y adversa puede perdonarse, y se perdona si nos arrepentimos de lo hecho, pero no puede cambiarse, porque entonces nuestra libertad de decisión sería una ilusión, no sería verdadera, y nuestra responsabilidad quedaría disminuida o eliminada. De igual manera que Dios, en Jesús, acepta nuestra decisión, nosotros tenemos que aceptarla también.

La salida pues, no es regresar al pasado para cambiarlo, sino pedir perdón por lo hecho mal, y echar para adelante, en el continuo presente de Dios. Como dice C. S. Lewis, *"la eternidad de Dios es nuestro 'ahora'"*. La eternidad de Dios es nuestra eternidad, y Dios, en Jesús, a nuestro lado para siempre, y este Jesús, Nuestro Señor y Dios, es un Dios que solo mira hacia delante, hacia lo que Quiere hacer en esta nueva Iteración del Acto Incesante de la Divina Voluntad.

Dios está siempre en un presente que no tiene marcha atrás, y nosotros que participamos de Su Misma Libertad y de Sus Mismas Capacidades o Cualidades, si se quiere, tampoco tenemos marcha atrás. Esa realidad que pudo ser, no tiene existencia.

Resumiendo, y terminando esta última Consideración, que necesitábamos estudiar con cuidado.

No podamos alterar nuestras vidas, cambiar el curso de los acontecimientos humanos, yendo hacia atrás en el tiempo, y recorriendo nuevas líneas alternativas de actividad que los científicos dicen que existen; universos paralelos les llaman, y que yo solo tengo que ir atrás para escoger esa otra alternativa que existe,

y está disponible para que yo la recorra. A esto decimos que estas otras alternativas líneas de actividad ya no existen, estuvieron disponibles a mí, en la *Corrida de Ensayo*, para que yo decidiera una u otra, pero una vez escogida una de ellas, las otras desaparecen, porque Dios se ha comprometido a Querer que exista, lo que yo, libremente, quiero que exista. Por ello, cuando yo decido, mi decisión es irrevocable, las que no escogí, como si nunca hubieran existido, porque lo único que existe, es lo que Dios, la Divina Voluntad, Quiere que exista en cada Iteración del Acto Único, y esta Iteración es Una, tal y como mi decisión es, Una.

Antes de terminar estamos obligados a reconocer que nuestra realidad humana, es una entre muchas realidades. No podemos seguir pensando que nosotros somos los únicos "seres humanos" que Dios ha creado. Hemos dicho en las clases, que cada una de estas realidades es un sub-acto dentro del Acto Único de Creación de la Divina Voluntad, por lo que, si, por ejemplo, existiera otro planeta con seres parecidos a nosotros, esos seres tendrían su propio sub-acto, tendrían su propia realidad, la que Dios Quiere para ellos, y esa realidad de ellos, estaría en "paralelo" con la nuestra, pero esa realidad de ellos, como lo es la nuestra, sigue siendo Una en sí misma, no múltiple.

Terminadas todas estas Consideraciones, comenzamos el estudio detallado del capítulo.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, así como en la Creación mi Divina Voluntad establecía el número de todas las cosas creadas, todo fue numerado: las estrellas, las plantas, las especies y hasta las gotas de agua; cada cosa no puede ni perder algo de ella, ni crecer, todo según el orden establecido por el Fiat Supremo, - Con Jesús es siempre fácil pensar que comprendemos, pero al mismo tiempo, en cuanto comenzamos a cavilar, nos damos cuenta de que no comprendemos mucho y a veces nada. Dice que todo ha sido numerado, o sea, calculado, contado, por lo que nada se pierde o decrece, ni tampoco puede añadirse o crecer de lo que "La Divina Voluntad establecía". Dice establecía, pero ahora que esa Decisión fue tomada, y nuestra realidad es ahora un hecho, podemos decir: "La Divina Voluntad ha establecido".

Eso se entiende, pero, de inmediato, surgen dudas legítimas de entendimiento en lo que Nos dice: ¿Cómo puede decir el Señor que nada se pierde ni crece, cuando vemos constantemente a nuestro alrededor, la pérdida por muerte, y la ganancia por nacimiento, de nuevas vidas, de nosotros Sus criaturas? Y como decimos de nosotros, pudiéramos decirlo de árboles, flores, frutos etc.

El problema deja de serlo en cuanto comprendemos que lo que no se pierde, o sea no decrece, y lo que no se gana, o sea no crece, es el número de las cosas de cada especie que se ha Decretado, ab eternamente, saldrán a la existencia. El número está condicionado por una creación inicial, un acto primero, y también por un proceso genético subsiguiente, en el caso de criaturas animadas, que es el proceso que Dios utiliza para hacer salir a la existencia, nuevas criaturas de esa especie. No hablamos aquí de la forma y funcionalidad de las cosas, sino de su existencia unitaria o múltiple. Explicamos más.

Ellos han decretado que va a salir fuera, a la existencia un solo Sol que nos alumbre, y ahí está. La potencia del sol para iluminarnos está sujeta a decrecer en cada Iteración del Acto Único, pero no hay más sol que este.

Ellos han decretado, ab eternamente, que van a nacer "x" número de seres humanos, y, aunque ese número quedó modificado en la *Corrida de Ensayo*, para lograr Sus Objetivos, una vez terminada la *Corrida*, ese número quedó fijado, y podemos tener la seguridad, de que solo ese número de seres humanos vendrán a la existencia, ni uno más, ni uno menos. Ellos han decretado que saldrán a la existencia tantos árboles de manzanas, ab eternamente, como parte también de la *Corrida de Ensayo*, y esos son los que

saldrán a la existencia. Y así ha sucedido con todas y cada una de las especies, tanto animadas como inanimadas.

Así como dice en este párrafo que el número de las cosas que saldrán a la existencia está determinado, así dirá en el próximo párrafo, que también el número de los actos que nosotros los seres humanos podemos realizar está también contado, o sea, determinado por Ellos con anterioridad, como producto de la *Corrida de Ensayo*. Aunque hablaremos más extensamente de esto en el próximo párrafo, es importante que empecemos a absorber este Conocimiento inconcebible por su extraordinaria dimensión.

Entendamos: para poder explicarle a Luisa cómo fue posible que El, en la Redención, pudiera Reparar, apropiadamente, todos los actos humanos de todos los seres humanos, reemplazándolos con los Suyos, y de esa manera rehacer sus vidas terrenas, Jesús necesitaba darnos este Conocimiento. Cuando lleguemos al párrafo 3, veremos cómo todo esto pudo realizarse. Y así seguimos con la explicación de esta primera afirmación.

Y dirá un incrédulo: ¿Y todas las cosas que los seres humanos creamos con nuestras profesiones, como los cuadros de los pintores, las esculturas, las casas y edificios arquitectónicos? ¿También esos están contados por Dios, cada uno en su especie o categoría? ¿Cómo es esto posible? Es posible, pero solo es posible, porque la existencia total del fenómeno humano, fue Simulada en la *Corrida de Ensayo*, tantas veces citada, y la Realidad resultante, es ahora nuestra realidad.

Nadie puede entender lo que Dios es, y como actúa. El Misterio Divino se agudiza más y más con cada capítulo que leemos, pero en el mero hecho de permitirnos saber que existen estos Misterios, radica el permiso para que estudiemos, especulemos y algo aclaremos.

Cuando Dios diseña, "ve" todo lo diseñado, porque controla el Diseño en su totalidad. En ese Diseño estamos incluidos nosotros, y lo que nosotros, con los talentos y habilidades que Nos ha dado, podremos hacer y haremos, siguiendo Sus *Sugerencias Amorosas*. Por lo tanto, nada tiene de extraño que aquello que Él sabe va a ocurrir, nuestras propias creaciones, que resultan de nuestra interacción con el resto de la creación, se hayan tomado en cuenta como parte del Diseño Original, después que se observaron en la *Corrida de Ensayo*.

Su Omnivigencia Le permite ver lo que va a ocurrir como si ya hubiera ocurrido, porque Dios puede ver el desarrollo de Su Plan de Creación desde el primer momento hasta el final. Dios no diseña estáticamente, sino que ejecuta Su Diseño en lo que podemos llamar "el Laboratorio Divino de Su Voluntad". Esta *Corrida de Ensayo* del Plan completo, de la línea de Creación que se quiere empezar, es previa al proceso de Creación, y cuando el Fiat Divino se pronuncia, el Plan que se había diseñado y "Simulado, ensayado" queda ya plasmado para siempre.

¿Cómo puede ser eso, podemos también preguntarnos, de que Dios pueda hacer algo, sin que ese algo se haga realmente? La respuesta obvia es que Dios puede hacer lo que quiere, pero esa es una respuesta dogmática que no satisface a la mente inquisitiva, ni es tampoco la respuesta que Dios quiere darnos, puesto que, si así lo quisiera, no nos estaría dando tantas explicaciones.

La respuesta la tenemos delante de nosotros y la entendemos con un par de ejemplos.

Cuando un novelista escribe una novela, antes de escribirla tiene que crear en su mente todo el argumento de la novela, o sea, sabe el principio, el final, los personajes principales, y en su mente, este escritor "corre" la novela; no siempre con perfección, y a veces modifica detalles cuando la está escribiendo, pero, en general, utiliza la misma técnica que Dios usa, excepto que Dios si "corre la novela" con toda perfección, con todos los detalles.

Cuando un pintor visualiza el cuadro que quiere pintar, "corre" en su mente cómo ese cuadro va a quedar, que colores va a usar, si óleo, si acrílico, etc. Si no tuviera en su mente el cuadro terminado, sin haberlo terminado, no podría terminarlo jamás. De nuevo, el pintor no sabe todos los detalles perfectamente, a diferencia de Dios que sí sabe todos los detalles del "Cuadro" universal que va a "pintar".

En nuestro afán de entender y hacer que otros entiendan, podemos añadir que todo esto es como cuando nosotros vemos los acontecimientos que han ocurrido, digamos en un maratón, por la película que han filmado. El maratón completo, desde el principio al final, es conocido: sabemos todos los corredores, y si quisiéramos, sabríamos como cada uno de esos corredores se ha comportado, lo que han hecho, porque hemos filmado la carrera completa. Supongamos que esa película que vemos es de un maratón que todavía no se ha corrido, pero que, cuando se corra, así resultará.

Otro ejemplo. Para saber cómo va a ser vista por los espectadores el día del estreno, el director de una obra de teatro ordena un ensayo general de la obra con ropa, "dress rehearsals", como si de verdad fuera a representarse, y los actores son instruidos para que actúen como si fuera el día del estreno. Inclusive, los directores se consiguen público que observe y den su parecido crítico, de la misma manera que se hace en el día del estreno: aplauden o abuchean. Los detalles incorrectos que salen en ese ensayo general, los manierismos, las fallas de movimiento en escena, todo se anota y se corrige, y la representación del día del estreno queda mejorada por lo hecho en el ensayo general.

Pero esto no es todo, ahora es que empezamos. En el caso de la línea de Creación comenzada en Adán, podían darse dos alternativas, podían "escribirse dos novelas", "podían pintarse dos cuadros" distintos.

En el capítulo del 9 de marzo de 1926, volumen 19, Nuestro Señor Nos dice que con Adán quiso jugar un juego de azar, e implica, por tanto, que al igual que uno juega a un juego de azar y no sabe de antemano el resultado del juego emprendido, así Dios no quiso saber el resultado de la prueba a la que iba a someter a Adán, porque tratar de saber el resultado implicaría, "descubrir" como Adán y Eva reaccionarían, y, por tanto, dejarían de ser totalmente libres. Mejor dicho, deja que Le sorprendan, pero al mismo tiempo, se prepara para cualquiera de las dos alternativas posibles: Adán y Eva permanecen fieles y quedan confirmados, como Hijo e Hija, en la Vida de Su Voluntad que poseen, o Adán y Eva son infieles, y retroceden a su condición natural de hombre y mujer que no viven en Su Voluntad, sino que viven, como siervos, sometidos a la Voluntad de Su Creador.

La primera alternativa, estaba representada por una línea de creación con un Adán confirmado en los Dones recibidos, y, por tanto, todos los actos que él realizaría, como los actos de sus descendientes que también vivirían en Su Voluntad, hubieran sido perfectos, porque en seres humanos, que nacerían viviendo en Su Voluntad, no hubiera existido la posibilidad de que pudieran hacer algo contrario a Su Voluntad expresada en *Sugerencias* de Acción Amorosas. Dicho de otra manera, la *Corrida de Ensayo* del Plan de un Adán y descendientes perfectos, no contenía nada que tuviera que ser enmendado posteriormente, porque todo hubiera salido perfecto, tal y como Ellos lo habían sugerido. Llamemos a esto, usando un el término adoptado en el volumen 20: el Paraíso de Adán y Eva, en la Patria Celestial localizado en un planeta perfecto.

La segunda alternativa, estaba representada por la línea de creación de un Adán y Eva no confirmados, que habían decidido, libremente, fallar la prueba, y perder los Dones recibidos, y, por tanto, dañar todos los actos subsiguientes que iban a realizar, y los actos de sus descendientes, que, no viviendo en la Divina Voluntad, tampoco los harían obedientemente. Mas aun, habían sido exilados del Paraíso que estaba en la Patria Celestial en el que vivían, a un planeta imperfecto, esta tierra nuestra, a la espera de un Proceso Redentor que Les permitiera regresar.

Todos los actos de esta línea de creación de Adán hubieran sido imperfectos porque, estando manchados por la culpa original, hubieran sido hechos por seres humanos con concupiscencia descontrolada. La *Corrida de Ensayo* del Plan que contemplaba a un Adán y Eva, y descendientes degradados, necesariamente sacaba a la existencia actos desagradables y ofensivos, pero inevitables, si se quería preservar a toda costa, la

libertad de voluntad que habían emanado en Adán y Eva; Prerrogativa y Don este, que Dios, en Jesús, había decretado, no podríamos perder nunca.

Así pues, tenemos dos posibilidades y dos planetas; uno perfecto, con un Paraíso, en una Patria Celestial, poblado de seres humanos perfectos, como se esperaba de ellos, y el otro planeta imperfecto, poblado de seres con concupiscencia descontrolada, que Dios, en Jesús, acepta en su principio, porque instituiría un Proceso Redentor, que Jesús Mismo Realizaría, finalizado el cual, todos los exilados podrían regresar a la Patria Celestial en el planeta perfecto.

Como vemos, la posibilidad de este planeta imperfecto, se aceptaba porque Dios, en Jesús, deseoso de compartir Su Amor y Felicidad con nosotros, iba a "arreglar el problema", Diseñando un tercer Plan, el Plan de Corrección del segundo de los Planes, Plan Redentor, que sería ejecutado, por un Jesús ab eterno Encarnado, Redentor, como el Nuevo Adán, y una Virgen María ab eterna, Encarnada también, y Co-Redentora, como una nueva Eva.

Ahora viene la parte interpretativa sorprendente e interesante. Como todo lo que iba a ocurrir en el planeta imperfecto, "el planeta del silencio", como lo llama C. S. Lewis, Dios lo conocía con todo detalle, o sea, Dios, en Jesús, conocía, por la *Corrida de Ensayo*, todos los actos que todos los seres humanos harían desagradable y pecaminosamente, la Labor de Jesús y María, Redentor y Co-Redentora, consistiría en reparar, sustituir uno por uno, todos aquellos actos malos conocidos, por correspondientes actos buenos, especie de acto por especie de acto, ejecutados por Jesús y María Encarnados, como dos seres humanos comunes más. Esta "reconstrucción" abre las puertas a los seres humanos exilados, pero ahora redimidos, y muchos de ellos, viviendo nuevamente en la Unidad de la Luz, para que regresen a morar, los unos, en un Reino de los Redimidos, y los otros, para continuar construyendo el Reino del Fiat Supremo, en el Paraíso de la Patria Celestial, en el que sus Personas Divinas, ya habían estado trabajando, desde el primer instante en que comenzaron a vivir en la Unidad de la Luz.

Con esto nos estamos anticipando a lo que Jesús explicará en el párrafo 3, que creemos ahora se entenderá con más facilidad.

Volviendo ahora a lo que nos ocupa en este primer párrafo decimos, que ya sabemos por otros capítulos que todo resurge, instante por instante, Iterativamente en el Acto Único de Creación, y ahora sabemos que este resurgimiento a la existencia de las especies de las cosas creadas, Él puede, y va a "detenerlo" en cualquier momento, y con cualquier especie de criatura, cuando se cumpla el número de esas criaturas, en una especie, que han de venir a la existencia.

(2) así también mi Voluntad establecía todos los actos humanos de todas las criaturas, sólo que, en virtud del libre albedrío concedido a ellas, podían hacer estos mismos actos buenos o malos, pero hacer de más o de menos no les es concedido, sino que todo está establecido por el Divino Querer. – Como ya hemos anticipado en muchas oportunidades, vamos a analizar, lo mejor que podamos, este párrafo, el Párrafo Cumbre de todos los Escritos de Cielo. Con tanto que el Señor ha revelado, parece increíble, y ciertamente presuntuoso de nuestra parte, hacer esta clase de Afirmación tan tajante, pero lo dicho, lo creemos firmemente.

Su importancia la hemos tratado de destacar con las *Consideraciones* que preceden el capítulo, y como ya todos las han estudiado, ahora pueden comprender que este párrafo de este capítulo, revoluciona todo lo aprendido en nuestras vidas, desacreditan conclusiones generalizadas, y restablecen el Propósito Original de un Reino del Fiat Supremo, con toda Su Fuerza.

Todo lo demás que aprendemos, Nos sirve, y Le sirve a Él, para Sus Planes, pero solo si entendemos:

- a) que, porque somos absolutamente libres para decidir,
- b) y pudiendo desobedecerle, decidimos obedecer,
- c) es que, por tanto, podemos ayudarle en Sus Planes.

La obediencia que surge en una criatura libre, dotada con la misma Libertad de Decisión Divina, y, supremamente importante, viviendo en la Misma Unidad de la Luz Divina, es producto de un acto de Voluntad, no es un acto intelectual o emocional, sino un **quiero** deliberado, en todo igual al **Quiero** de Dios Mismo.

Así pues, de nada nos sirve todo lo que aprendamos, si no entendemos que somos libres de decisión, de Voluntad, pero que, al mismo tiempo, Dios, en Jesús, espera que Sus Hijos e Hijas Renacidos, obedezcan lo que Quiere de ellos, porque esa clase acto, un acto libre, hecho en la Unidad de la Luz, es la única clase de acto, que, teniendo Categoría Divina, puede Ayudarle en la realización de Sus Planes. Dios, en Jesús, no puede hacer nada con actos de criatura en servidumbre, pero puede hacerlo todo con Actos de Hijos e Hijas, libremente hechos en la Unidad de Su Luz.

Es relativamente más fácil para Dios diseñar todo lo que debe suceder en Su Creación, cuando se trata de diseñar cosas inanimadas o animadas que no tienen libertad de voluntad para hacer o no hacer lo que el Creador quiere. Así pues, la Armonía universal de todo lo creado, excepto el ser humano, puede garantizarse porque todo puede determinarse perfectamente **de antemano**. En la Mente Divina todo está coordinado, todas las interacciones calculadas y perfectamente engranadas para producir el resultado deseado.

Se dice que un programador de computadora llega a hacer el programa perfecto, cuando ese programador logra anticipar todos los posibles problemas asociados con el procesamiento buscado, detecta todos los errores, y mantiene un control tal, que su programa no se "detiene o titubea", sino que produce siempre los resultados deseados, y cuando no puede, informa al usuario de los errores para que los arregle.

Antes de proseguir, necesitamos desviarnos un poco, para hacer conocer o recordarles a todos, que los arqueólogos anuncian haber encontrado, restos de seres humanos en distintas partes de la tierra, y tratan de explicar, sin mucho éxito, cómo esos seres humanos aparecieron ahí, a veces dicen que migraron de otras partes, pero esos otros, ¿de dónde vinieron?

Mas aun, hay muchas diferencias en fisonomía, apariencia, etc., que proclaman que son seres humanos distintos. Claro está, eso también lo esclarecen estos arqueólogos diciendo que son distintos porque han "evolucionado" de un solo ser humano, o de un mono, que ha alcanzado ese status en su evolución.

Para nosotros la explicación de estos descubrimientos es que, en efecto, ha habido muchos primeros seres humanos, y a todos, Jesús Les llama "Adán" y "Eva", porque Dios, en Jesús, ha tratado en muchas oportunidades de conseguir unos primeros hombres y mujeres que pasaran exitosamente la Prueba de Fidelidad requeridas. Cuando la primera pareja, que no sabemos cuál fue, falló, Dios, en Jesús, creó el planeta imperfecto en el que vivimos ahora, un planeta similar al de la Patria Celestial, y allí los exiló.

Con las sucesivas parejas probadas, siempre primeras, porque representaban nuevas líneas de creación, pero diferente de las anteriores, para ver si introduciendo diferencias, cambiaba el resultado. El resultado fue el mismo, también fallaron la prueba, y también fueron exiladas al planeta imperfecto a diferentes regiones de la tierra. Para nosotros, los que preparan estas Guías de Estudio, esta es la única explicación que justifica todos estos descubrimientos se seres humanos en sitios muy lejanos; que no ha habido migración de una única pareja, sino que Dios ha emplazado estas nuevas líneas de creación en diferentes regiones de la tierra, y de ahí han surgido las diferentes razas.

Repetimos: Todo esto, los científicos lo explican con la siempre presente teoría de la evolución, y con una migración de inconcebible dificultad, por no decir imposibilidad. Es obvio, que, al no querer admitir la Existencia y Actividad de Dios, hay que buscar explicaciones por descabelladas que puedan parecer. Así pues, los chinos son blancos que migraron, y en el camino, evolucionaron, y los negros han evolucionado

de los hindúes, o puede ser que todo esto sea al revés de cómo lo decimos, porque todas las razas quieren ahora ser las primeras, y no pueden aceptar que haya muchas "primeras", o que otras sean las "primeras".

Una vez terminada esta Digresión, recomendamos el análisis reafirmando y añadiendo que, Dios da a cada Adán, y a cada Eva, los primeros en su respectiva línea de creación, el Don Preeminente, cuál es Su Misma Libertad Absoluta de Voluntad, de Decisión, porque solo en la libertad absoluta puede un ser humano amarle en correspondencia, o sea, completar la Prueba de Fidelidad requerida, y todas y cada una de las otras *Sugerencias Amorosas, Actos del Amor Divino, en la Misma Divina Voluntad en la que se originaron.*

A través del cumplimiento de esas *Sugerencias Amorosas*, el Creador podía conducirlos en la existencia que quería darles. Asimismo, sólo con absoluta libertad, puede el Creador compartir Sus Panes con Sus criaturas, o sea, el establecimiento de un Reino del Fiat Supremo entre nosotros, y compartir Sus Bienes infinitos, recibiendo en correspondencia, Su mismo Amor Afectivo, expresado en la ejecución obediente de lo sugerido. Esto lo llama Jesús en el Bloque **(B)**, "dar Dios a Dios".

Sin libertad de Decisión, y libertad absoluta, no puede Él hacer, que participemos de Su Felicidad, y Él tampoco puede participar de la felicidad nuestra que Él Mismo genera.

Sin embargo, inevitablemente, al introducir Dios al ser humano en Su Creación, con esta Su Misma Libertad Absoluta de Decisión, Dios introducía un elemento de posible descontrol en Su Plan, a saber, ya Dios no podía prever con exactitud, anticiparse a todo lo que pudiera ocurrir.

Para impedir que se Le descontrolara esta situación, que se había hecho posible, diría uno, más que posible, probable, Dios piensa en dar, y Le da al hombre Su Propia Voluntad, como custodia de ese otro Don de Su Libertad de Voluntad, de Decisión.

En realidad, cuando poseemos Su Voluntad, entramos de lleno en comunión con Su Mismo Ser Divino, y podemos ver claramente, comprender perfectamente, como conducir la Libertad que Nos da, en armonía con lo que Nuestro Señor desea. Expliquemos más. El Sol no tiene libertad de Voluntad para dar o negarse a dar la luz que posee. Si al sol se le diera libertad de voluntad, pero al mismo tiempo se le diera, la Voluntad de Dios, entonces el sol comprendería las "razones" por las que Dios quiere que el sol de su luz a todos, y entonces, el Sol daría ahora su luz, gozoso de colaborar con Su Creador en Sus Planes. El sol no tendría duda alguna de que está haciendo lo correcto, y no puede dudarse, que quiere hacer lo que es correcto, porque eso es bueno y agradable a Su Creador, y al sol mismo.

Al darle a Adán y a Eva, estos dos Dones simultáneamente, Su Voluntad podía guiar certeramente a Adán en el buen uso de la Libertad de Decisión que Le había Donado, y así, el elemento de posible descontrol hubiera desaparecido. Aunque siempre existe la posibilidad de descontrol, esta posibilidad queda en efecto nulificada, porque el ser humano entiende, como entiende Dios, que lo que Dios, en Jesús, sugiere, y nosotros debemos hacer, es lo que es correcto y bueno hacer. Ahora mismo, los que viven en la Unidad de la Luz entienden, que "Lo que Dios quiere, la criatura lo quiere y hace, y Dios Quiere y Hace lo que la criatura quiere".

Ahora bien, si todo lo que Dios Nos da y todo lo que Nos pide que hagamos con eso que Nos da, debe ser aceptado con entera libertad, Dios exige de nosotros nuestra conformidad libre con el regalo de ser libres que Nos quiere dar. Por tanto, los Dos Dones que Les diera a Adán y a Eva al crearlos, se los da "en préstamo", y para que este préstamo deje de serlo, y estos dos Dones pasen a ser propiedad absoluta de ellos, Adán y Eva debían pasar por una Prueba de Fidelidad y Adhesión.

Este concepto de que ellos dos tenían que confirmar su aceptación de la posesión de la libertad de voluntad y la posesión de la Vida en Su Voluntad, pasando exitosamente una sencilla prueba de fidelidad y amor, es el mismo concepto que hemos estado estudiando respecto al Don de Vivir en Su Voluntad. Sabemos que para poder dar nuestro "*sí, quiero vivir en Tu Voluntad*", tenemos que estar viviendo en la Divina Voluntad,

si bien es verdad que vivimos "en préstamo", porque este "sí, quiero", sólo puede hacerse, y Dios aceptarlo, si vivimos en Su Voluntad cuando lo decimos. Nuestra continuada fidelidad y atención nos hará merecedores del don "en propiedad", y si esta confirmación, sino sucede mientras vivimos, estamos seguros sucederá en la hora de nuestra muerte.

Antes de seguir, debemos hacer otra Digresión, para introducir la definición de actos primarios o básicos en el ser humano. Ya sabemos cuáles son más o menos; la lista no tiene que estar completa, pero digamos que actos primarios o básicos son: caminar, comer, dormir, pensar, recordar, etc. En virtud de su forma y funcionamiento, el ser humano viene capacitado para hacer una serie limitada de estos actos primarios o básicos. Estos actos combinados unos con otros, unidos a la capacidad y habilidad intelectuales que Dios da a cada uno, capacitan al ser humano para crear y realizar actos u obras extraordinariamente sorprendentes. La Mona Lisa la pinta Leonardo con dos manos parecidas a las mías, pero yo no podría nunca pintar la Mona Lisa.

Dicho todo esto, llegamos al punto más importante del párrafo. Dice el Señor que podemos hacer lo que Ellos han determinado bien o mal en virtud de esta libertad de voluntad, pero, no podemos hacer más actos que los que Él ha establecido. La pregunta que ya hicimos antes, y repetimos ahora, es: ¿Ese cálculo Divino incluye solamente los actos primarios o básicos del ser humano, o incluye además todo lo que la criatura puede llegar a crear, a actuar, utilizando esos actos primarios o básicos?

Si con la expresión: "el número de actos establecido", Jesús habla de los actos primarios o básicos del ser humano solamente, podemos decir que, en efecto, el número de actos de un ser humano viene a estar determinado sencillamente, por los latidos del corazón. El corazón marca el paso de la actividad humana, y como se hace en las computadoras, se puede decir que cada acto primario del ser humano necesita uno, dos, o más latidos de corazón para ser realizado; así como en una computadora, una instrucción primaria necesita de uno, dos o varios ciclos del reloj de cuarzo cíclico que marca el paso cuando se le introduce una corriente eléctrica, exactamente igual que Dios hace en el corazón humano.

Desde ese punto de vista, puede decirse que el ser humano viene "programado" para hacer "x" numero de actos de caminar, "x" numero de actos de comer, de actos de dormir, etc. Todo eso está muy bien, pero que le sucede a este argumento, cuándo el ser humano de que hablamos decide, con su libertad de voluntad, no caminar ese día, y utilizar sus latidos de corazón para ir a la playa, o trabajar exclusivamente en su hobby favorito. Dios había contado con que ese ser humano debía haber hecho "x" actos de caminar, pero el sujeto en cuestión decide, no caminar y hacer otra cosa con los latidos de corazón que se le han dado.

Todo esto nos lleva a la inevitable conclusión de que Dios no podía determinar de antemano los actos que cada ser humano iba a realizar, puesto que la variedad de actos humanos que pueden ser realizados utilizando los actos primarios o básicos que se le han concedido, son incalculables, y pueden llegar a depender de nuestros caprichos, porque esta libertad de decisión implica también, que al ser humano se le permite ser caprichoso e impredecible.

El problema parece ser insoluble, parece que todo esto encierra una contradicción. Es más, si no existe otra solución al problema, tal parece que Dios actúa en base a lo que nosotros hacemos, se dedica a arreglar lo que nosotros desarreglamos; o sea, no está en control de los seres humanos, sino a merced de ellos, lo cual, ahora que lo pensamos un poco, es tan monumentalmente absurdo como suena.

Afortunadamente, la solución existe, y ya la hemos anticipado en párrafos anteriores. Dios hace una *Corrida de Ensayo* con nosotros; como se dice en computación, "corre el programa" de simulación social más extraordinario que pueda concebirse.

Todos los primeros seres humanos, todos los Adán y Eva, de cada línea de creación, son el sujeto de esta Simulación. Cuando el Adán y Eva de turno fallan, la Simulación se interrumpe y el Señor recommienza con otra Línea de Creación, y después la otra, y la otra. No sabemos cuántas han sido las líneas de creación

probadas, ni el "tiempo" de corrida, o sea, cuantos cientos de años fueron simulados, pero no pueden ser muchas más que las razas que se conocen. Todo esto ocurriendo, sin que ninguno de esos seres humanos existiera todavía, pero su Comportamiento era absolutamente real, aunque no haya sido documentado.

Cada vez que terminaba la simulación de una de las ideas de creación, y se descubría que no se podía conseguir el resultado querido con ella, comenzaba la Simulación de la próxima, hasta culminar en la simulación del Adán y Eva Judaicos, que también fallaron, y ese fallo es el único que está documentado.

Pues bien, a estas alturas de la Simulación, parecía obvio que Dios, en Jesús, no iba a encontrar la pareja solucionadora del problema, por lo que el Señor, decide cambiar las reglas de juego de la Simulación.

La nueva pareja a ser Simulada es la de una campesina italiana, Luisa Picarreta, que se desposaría con el Señor, Encarnado como uno de tantos, porque la Prueba de Fidelidad tenía que ser satisfecha por una pareja de seres humanos, aunque en esta Prueba, solo Luisa tendría que ser la exitosa. La prueba, pues, no era exactamente igual a la exigida de los anteriores "primeros". No fue tan sencilla como las anteriores, sino mucho más elaborada, en realidad duró varios años en la Vida Simulada de Luisa Picarreta, y culmina con tres años de tentaciones diabólicas permitidas por el Señor. Mas aun, podemos decir, que, con Luisa, el Señor Toleró muchas "desobediencias", diríamos mejor, que Toleró pequeños resabios de niña, de los que ella se "arrepentía" inmediatamente después que el Señor Le hacía comprender que caminaba por un camino desastroso. En otras palabras: Nuestro Señor siempre estaba atento a que no fallara la prueba inadvertidamente, no plenamente libre.

Los que han estado leyendo este análisis deben concluir con nosotros, que todos los actos, los primarios o básicos, y los actos resultantes de la combinación de los actos primarios, que todos y cada uno de nosotros ejecutaríamos, libremente, en la totalidad de todas estas líneas de creación, de principio a fin, ya fueron hechos. Todas las consecuencias individuales, y todas las interacciones sociales de todos nuestros actos impredecibles, pero ahora conocidos por Dios, en una palabra, lo bueno y lo malo, fue Catalogado por la Mente Divina, y estos actos resultantes han sido incluidos en el número de los actos establecidos originalmente.

Asimismo, a todas las líneas de creación, no se le podían añadir más seres humanos, porque si el número previamente establecido, se aumentara o disminuyera, ya la *Corrida de Ensayo*, la Simulación, resultaría inválida. Una vez que a esta *Corrida de Ensayo* se le "permite que corra", las líneas de creación van quedando establecidas; el Fiat puede pronunciarse, y se pronuncia. Lo que ahora sucede, ya sucedió. Todo Dios ya lo sabe, y nada Le puede sorprender.

Para finalizar la explicación de este párrafo 2, lo ponemos todo en un contexto diferente: Dios, en Jesús, hizo un ensayo general de todas y cada una de las vidas que Él había decidido saliera a la existencia, y filmó ese ensayo general con todos sus detalles. La película resultante no va a ser exhibida, sino que el productor Dios, la va a utilizar para determinar el número total de actos que todas y cada una de Sus Criaturas harían, y, atención a esto, Le sirve también para determinar, la clase o categoría de actos que van a ser realizados. Como resultado de este "ensayo general", Dios va a saber cuántos actos han sido bien hecho, cuantos han sido mal hechos, y cómo y de qué manera resultaron ser buenos o malos, particularmente los malos, puesto que estos hay que repararlos, con un Proceso Redentor. Todo esto tiene que suceder, porque el Creador quiere verse, en Perfecto Control de Su Obra. Antes de que todo termine, la obra quedará pulida y perfecta, y el Objetivo Final del establecimiento de un Reino del Fiat Supremo podrá conseguirse en la Patria Celestial del Planeta perfecto.

(3) Ahora, en la Redención, el eterno Fiat reinante en mi Humanidad sabía todos los actos que debían hacer todas las criaturas, todos los pensamientos, palabras, pasos, nada se le escapaba, por tanto no es maravilla que multiplicaba mis actos por cada acto de las criaturas, para hacer que la gloria del Padre Celestial fuese completa por parte mía a nombre de cada criatura y por cada acto de ellas; - Si prestamos atención a lo que Nos dice en este párrafo, dice que cuando El

vino a redimirnos, “Su Voluntad reinante en Su Humanidad, sabía de todos los actos que debían hacer todas las criaturas”. Esta situación solo es posible entenderla, en virtud de esta *Corrida de Ensayo* de nuestra realidad, previa al Fiat Creador. Dice claramente que “nada se le escapaba”, por lo que también dice, que “no hay que maravillarse”, como si fuera posible no quedar boquiabierto ante lo que dice. Claramente, sin embargo, Jesús dice que no hay que maravillarse porque, con la *Corrida de Ensayo*, ha logrado hacer que lo imposible, fuera posible para Dios.

Es completamente obvio el que Dios no podía hacer salir a la existencia, una realidad que pudiera quedar imperfecta, incompleta para siempre. Esto, sencillamente, no es posible. Primero había que averiguar que saldría mal, y lo supo como resultado de la *Corrida de Ensayo*, y una vez sabido, “planeó” la correspondiente reparación, para que todo volviera a estar como se Quería. Todo lo mal hecho había que repararlo, para que la Gloria original que Dios debía recibir, y recibe de todo lo creado, se extendiera a los seres humanos. La Gloria que Ellos reciben debe entenderse siempre, como el Reconocimiento a Su Labor creadora que debe darle, aquello mismo que Él crea. Ellos tienen mucha Paciencia, pero, esa Paciencia no es infinita; en última instancia, nada puede ser creado a menos que Él Sepa que todo terminará recibiendo la Familia Divina, Ellos todos, la Gloria que merecen por Su Labor.

Dicho esto, sigamos penetrando en todo este Misterio de la mejor manera posible. Para ello, recapitulamos lo dicho en el párrafo 1 sobre los dos Planetas creados, el Perfecto y el imperfecto. En ambos, el ser humano seguiría teniendo libertad de voluntad, libre decisión, para hacer o no hacer lo que Dios Le sugería que hiciera.

Ahora bien: en el planeta perfecto de un Adán y una Eva confirmados en Su Voluntad, ellos, y sus descendientes, harían siempre lo que se les Sugería, porque su naturaleza humana elevada a categoría Divina, y con el perfecto control de todas sus facultades, comprendía perfectamente que lo que Dios Les sugería, era lo que había que hacer. No había duda alguna al respecto, y así hubieran actuado, completando, con entera libertad de voluntad, cada acto de Amor de Su Creador, en la más perfecta armonía posible. Estos seres humanos privilegiados hubieran avanzado en el desarrollo de sus vidas terrenas, guiados certeramente por la Divinidad para que alcanzaran su máximo potencial, y así, cada uno, contribuyendo con sus capacidades vocacionales, harían su parte, culminando todo, en la instauración de un Reino de Dios en el Paraíso que Vivían, en la Patria Celestial.

Este era el Plan Divino para este planeta perfecto, un Paraíso convertido en un Reino del Fiat Supremo, al que Él Vendría como Rey, un Jesús Encarnado, como uno más de ellos, para compartir con ellos, la obra que Sus Hijos e Hijas habían realizado en la tierra bajo Su Dirección, tal y como lo anuncia en el capítulo del 31 de marzo de 1929, volumen 25.

En el planeta imperfecto, poblado por todas las líneas de creación que habían fallado la prueba, desposeídos de Sus Personas Divinas, y por tanto, no siempre obedeciendo lo que se Les sugería, porque su naturaleza humana reducida a su condición natural, no veía con claridad lo que Dios, en Jesús, Les Sugería, y aun cuando lo vieran y comprendieran claramente, las debilidades propias de su naturaleza ahora concupiscente y descontrolada, les arrastraba a preferir hacer lo que no era la Voluntad de Su Creador.

Esta desarmonización de los seres humanos con la Voluntad de Su Creador, habitando en un planeta imperfecto, no hubiera podido jamás, por si misma, culminar en la meta que Su Creador había diseñado para ella. Dejada a sus propios recursos, por así decirlo, esta sociedad, irremediamente, se hubiera apartado más y más de Su Creador.

La Redención se decreta, pues, para reparar lo imperfecto y para permitir el regreso de todos los seres humanos a la Patria Celestial, al Planeta perfecto de origen, para completar lo que se había empezado.

Nada de esto ha ocurrido todavía, todo está ocurriendo en la *Corrida de Ensayo*. Así que, creemos por estas Palabras Suyas y las del párrafo 5, que el Proceso Redentor sucedió también en la *Corrida de Ensayo*. Ya

sabemos, que los Evangelios narran detalles y sucesos que Jesús anuncia de antemano van a suceder, porque los conocía por haber participado Él también en la *Corrida de Ensayo*.

(4) y que el bien que conseguía a ellas fuese con toda la plenitud, de modo que cada acto de ellas, pensamiento, palabra y paso, debía tener mi acto por ayuda de los suyos; cada pensamiento mío, como ayuda y luz de cada pensamiento de ellas, y así de todo lo demás de las criaturas. – Los actos de Jesús no solo reparaban, sino que aportaban los bienes que siempre acompañan a un acto hecho en perfecta concordancia con la Voluntad de Dios, y hechos en Su Voluntad, y en este caso, hechos por el Mismo Dios Humanado. Todos los actos de Jesús, tanto los primarios o básicos, como los actos mayores resultantes de la combinación de esos actos primarios o básicos, que Él realizaba, acudían en ayuda de todas y cada una de Sus criaturas, y, atención a esto, como Sus Actos están siempre vivos, "en acto" de ser realizados, tanto los actos anteriores a Su Venida a la tierra, como los actos posteriores a Su Venida a la tierra, quedaban "ayudados", "iluminados", "mejorados" por los Suyos.

Como todo lo que debía suceder en la realidad creada, ya Él lo conocía por la *Corrida de Ensayo*, la Labor de Jesús en este respecto era la de multiplicar Sus Actos humanos, tantas veces como fuera necesario para cubrir lo malo con lo bueno, reparar lo incorrecto con lo correcto.

(5) Todo encerré en Mí, formé en Mí la nueva creación de todos los actos de las criaturas para poderles dar de nuevo todo, nada me escapó, de otra manera no habría sido obra digna de tu Jesús; si aún un solo pensamiento me hubiera escapado, la criatura habría encontrado el vacío del mío, y queriéndolo, no habría encontrado la ayuda, la fuerza, la luz para aquel pensamiento suyo. - Definitivamente, con Sus Palabras "Todo encerré en Mí, formé en Mí la nueva creación de todos los actos de las criaturas para poderles dar de nuevo todo", Jesús confirma los conceptos anteriormente anunciados. Jesús ahora que sabe todos los actos que serían realizados, y según va actuando ahora en esta realidad del planeta imperfecto, en el que Él convive con nosotros, forma en Si Mismo múltiples actos que sean capaces de reparar todos aquellos actos malos que libremente habíamos realizado en la "*Corrida de Ensayo*", y que ahora, inevitablemente también, duplicamos con toda exactitud.

Recordemos que cuando hacemos un acto malo, con nuestra voluntad como guía, usurpamos los bienes naturales encerrados en ese acto, y ciertamente, no Le damos la Gloria por Él esperada, la que Le daríamos completando correctamente Su acto de Amor. Dios no recibe nada porque el acto no ha sido obedecido.

Al Jesús reparar con Sus Propios actos lo que nosotros hemos hecho desobedeciendo, Nos regala aquello que no habíamos recibido, porque hacerlo de otra manera, hubiera sido una reparación estéril, indigna de Dios.

Ahora, lo que hago mal, ya lo hice, y en esa *Corrida de Ensayo*, Jesús Diseñó la Reparación de esa especie de acto mío, y luego, cuando Él Mismo comenzó su existencia terrena, realizó verdaderamente aquella Reparación que había diseñado.

Aquí viene ahora, otro Conocimiento estupendo. Atención a esto. Aunque mi acto ahora sigue siendo malo, y, por tanto, estoy en pecado y en peligro de condenación, la Divina Voluntad ya no se Siente Ofendida, porque mi acto ofensor, el que Le llega a Dios ahora, viene acompañado por el correspondiente acto de reparación de Jesús. Ya sorprendimos y ofendimos a Dios en la "*Corrida de Ensayo*", y si no fuera porque, en aquel momento. Dios, en Jesús, planeó Su Venida al planeta imperfecto como Redentor, que repararía eso que Le Sorprende y Ofende, jamás hubiera pronunciado el Fiat Creador con el que todos hemos venido a la existencia en esta realidad separada del planeta imperfecto.

Pero, todo esto, todavía no era suficiente, pero para explicarlo bien, hay que hacer otra Distinción importante. El Dios Humanado, Jesús, ha vivido varias "Vidas". Ponemos la palabra Vidas entre comillas, porque,

aunque solo hay un Jesús, Sus Manifestaciones entre nosotros han sido múltiples, acorde a los distintos propósitos por los que se Manifestaba.

Hay una primera vida de Jesús, la del Jesús ab eterno, que se convierte en una segunda vida, la vida Encarnada. Está ahora esta Tercera Vida, que El Mismo llama, la Vida del Amor Divino, y podemos afirmar que hay una cuarta vida, la Vida de Jesús Sacramentado, con la cual sigue Viviendo entre nosotros, y aún más, hay una Quinta Vida, la Vida de Jesús Resucitado, el cual será el Jesús que Nos acompañará, y al que acompañaremos, por toda la eternidad. Lo que Jesús "vivió" en cada una de esas "Vidas" se subsume en la siguiente, como sucede con las cajitas rusas, que la caja externa contiene dentro de si múltiples cajitas, y el Jesús resultante es cada vez mas completo, cada vez más **consumado**.

Todo esto nos lleva a explicar un poco más, la existencia de otra Realidad, la Realidad de Jesús, la que vive con su Tercera Vida. Si Jesús mismo no hubiera manifestado la existencia de esto, que Él llama la Tercera Vida, la Vida del Amor, Vida que vivió en la *Corrida de Ensayo*, para vivirla realmente luego, cuando estubo entre nosotros, no tendríamos ni siquiera la imaginación para pensarlo.

Ya de esto hablamos en la Tercera Consideración, introducida en el Prólogo a este capítulo, y ahora la ahondaremos más, pero, de cualquier manera, reanalizaremos en el capítulo del 30 de mayo de 1905, volumen 5, en su totalidad al finalizar este capítulo.

¿Qué diferencia hay entre la Vida del Jesús Redentor, y esta Tercera Vida? Mas aun, ¿hubiera sido necesaria esta Tercera Vida, si alguna pareja de las primeras, hubieran sido confirmadas en esta Vivencia en Su Voluntad? A esta pregunta respondemos: Sí, hubiera hecho falta esta Tercera Vida, la Vida regalada a Jesús, por el Amor Divino

Empezamos la respuesta diciendo que la Tercera Vida fue vivida en la *Corrida de Ensayo*, cuando ya el Ensayo había terminado, porque la Tercera Vida, era la Vida del Ensayo repetida perfectamente, como veremos de inmediato.

Así pues, tanto en el planeta perfecto, como en el imperfecto, aunque Adán, Eva, y toda su descendencia, hubiera vivido y actuado en Su Voluntad, o como sucedió, que no vivieron en la Divina Voluntad, sus actos hubieran sido siempre actos de criaturas de la estirpe común, jamás serían los Actos de un Dios humanado. La diferencia de los actos de todos los seres humanos, viviendo o no en Su Voluntad, y los actos de un Jesús, Dios humanado, es tan infinita que no es posible la comprendamos.

Así decimos, para entendimiento de todos, que, en esta Tercera Vida, Adán, Eva y toda su descendencia, todos los seres humanos, tanto en la *Corrida de Ensayo*, como luego en nuestra Realidad, hemos vivido a través de Jesús, desde dentro de Jesús.

Es necesario tratar de imaginar la situación para llegar un poco a la verdad.

Imaginemos, que todos los actos de un conjunto de seres humanos, que estaba decidiéndose sacar o no a la existencia, pasaran como por un filtro por la Persona de Jesús. Los actos de todos los seres humanos hechos en la *Corrida de Ensayo*, eran hechos por Jesús simultáneamente, fluían a través de Jesús, salían de dentro de Jesús, de Su Mismo Corazón. Jesús se interponía entre nuestros actos y el Ser Divino, y, del Dios Humanado, del hombre perfecto, salía la Perfección misma de Sus Criaturas.

Jesús se interpone entre nuestros actos y la Divina Voluntad, y "saca fuera", a Sus Criaturas con toda Su Perfección.

Un ejemplo quizás podrá ayudar a la comprensión de lo que exponemos. Nuestro ejemplo es tomado de C.S. Lewis y adaptado por nosotros, a la situación.

Un novelista que comienza a escribir una novela importante, primero planea en su cabeza, el "entorno" social, política, religiosa, etc., en el que va a desarrollarla, incluyendo los personajes principales, y quizás los secundarios. Ciertamente, que cuando comienza a escribir, no puede hacerlo caprichosamente y sin un plan de acción, porque no pasa de las primeras páginas. Es posible que haga sinopsis y esquemas con las características de sus personajes, etc. Cuando por fin comienza a escribir, los personajes pasan de su mente, al papel, a través de él mismo; su mano, se convierte en el vehículo de creación de eso que había pensado y planeado, a eso que ahora queda plasmado para siempre en el papel. Su novela, ese pequeño universo que está creando, surge de él, fluye a través de él, y no es posible pensar, no hay la más mínima posibilidad, que alguien más haya creado esos personajes, o que esos personajes no estén haciendo exactamente lo que el autor había planeado esos personajes hicieran.

El resultado de esta Tercera Vida, la "resultante novela", fue extremadamente agradable a la Divinidad, porque Jesús hacía, con Su Libertad de Decisión, siempre obediente, lo que la Divina Voluntad, en la Trinidad Sacrosanta, había diseñado, que hicieran los seres humanos. Entonces, la Divina Voluntad, ya no dudó, "ni por un instante más", y "sacó fuera", Pronunció el Fiat, y dio existencia a toda esta Realidad nuestra, porque había "visto" desarrollado en Jesús, Su Reino Construido, y todo Le resultaba supremamente agradable, tal, y como lo había Diseñado.

Más aun, y esto lo sabemos ahora aquellos de nosotros que hemos tenido la oportunidad de conocer los datos astronómicos relacionados con la Estrella de Belén, nos percatamos, de que la creación del planeta perfecto, que no sabemos dónde está, y la del planeta imperfecto, que sí sabemos dónde está, estuvieron condicionados a esta Creación de la Realidad separada del ser humano, en la Tercera Vida de Jesús. Dicho de otra manera. Todo este Ensayo, toda esta Preparación Divina, en la que la Divinidad "piensa" y decide si sacar fuera o no, cualquier cosa que deseen crear, se resuelve por la Intervención del Dios Humanado, de Jesús, en esta Tercera Vida que Jesús Vive en Sí Mismo, y que la Divina Voluntad, y toda la Familia Divina contempla siempre.

(6) Ahora hija mía, te quiero a ti en mi Voluntad Divina a fin de que junto conmigo formes esta nueva creación de todos los actos humanos de las criaturas, para poder conseguir de mi Padre Celestial el reino del Fiat Supremo, - Mirado ahora a luz de la *Corrida de Ensayo*, la Vida de Luisa con Jesús en la Unidad de la Luz, justificaban a la que iba a ser la Promotora en el Restablecimiento del Reino comenzado por toda la serie de primeros hombres y mujeres viviendo en la Divina Voluntad, y que ahora terminaría Luisa y nosotros.

(7) y las criaturas encuentren la triple ayuda de fuerza, de luz, en todos sus actos, para regresar al reino de mi Voluntad, y estas triples ayudas universales son: Todo lo obrado por la Soberana Reina, los actos de tu Jesús y los de la pequeña hija de mi Divino Querer. — A su vez había sido ensayado y plasmado en el Plan final, el que todos nosotros que habíamos aceptado vivir en Su Voluntad, en la *Corrida de Ensayo*, recibiéramos una triple ayuda en nuestra incorporación a la Vida en Su Voluntad cuando en verdad fuéramos invitados. Así ahora tenemos la Triple Ayuda, para que, viviendo en Su Voluntad, y contribuyendo con nuestros actos, logremos que se restablezca, en el Paraíso de la Patria Celestial, el Reino del Fiat Supremo.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Luisa lo comienza preguntándose una vez más, la pregunta que nunca puede llegar a contestarse completamente, por mucho que tratemos, y por muchos que Ellos Tres traten de explicárnosla: "*¿Qué cosa es esta Divina Voluntad?*"

Hija mía, Voluntad Divina significa: Dar Dios a Dios, desahogo divino y transformación de naturaleza humana en Divina, comunicación de virtud creadora, abrazar el infinito, elevarse en el Eterno y tomar como en un puño la eternidad para decir a Dios: 'Desde la eternidad yo te

amaba, tu Voluntad no tiene principio, es eterna contigo, y yo en Ella te amaba con amor sin principio y sin fin.’ ¿Qué cosa es mi Voluntad? Es todo.

Y comencemos a analizar este pequeño Bloque **(B)**..:

Hija mía, Voluntad Divina significa:

- 1) **Dar Dios a Dios**, - Este párrafo solo lo entenderemos perfectamente en el próximo capítulo de este volumen, el del 24 de mayo, que ya estudiamos bajo el título de Descripción 86. Por ahora diremos, que nuestra Vida en Su Voluntad, y los actos que hacemos en Su Voluntad, imitan perfectamente la Vida Divina, la Vida del Ser Supremo y Sus Modos de Actuar.
- 2) **desahogo divino y transformación de naturaleza humana en Divina**, - Desde el volumen 2, Jesús habla con frecuencia de que somos un producto del Amor Divino, “**un desahogo de la Caridad Divina**”, y este Desahogo solo tiene un propósito: el de hacer cohabitar a nuestra Persona Humana, con una Persona Divina, Cuerpo de Luz/Vida Divina, que Forma para nosotros, y de esa manera, poder compartir con nosotros, y hacernos partícipes de Su Amor y Felicidad.
- 3) **comunicación de virtud creadora**, - De nuevo, en este Bloque final, Jesús prepara el terreno para las extraordinarias Revelaciones del próximo capítulo, Descripción 86, en la que anuncia que Nos comunica Su Misma Virtud creadora, porque poseemos Su Misma Potencia.
- 4) **abrazar el infinito**, - No existen límites al alcance de la actividad de los seres humanos que viven en Su Voluntad. Como dirá Jesús en el párrafo 6 de este Bloque, nuestro “alcance” podemos llevarlo al final o podemos llevarlo al principio, por lo que podemos decirle: “*Desde la eternidad yo te amaba...*”
- 5) **elevarse en el Eterno** – Una de las características más importantes de los Modos con los que Ellos esperan que vivamos en Su Voluntad, es el de “**elevarse en el Eterno**”, o como también dice, “**entrar en el Ámbito de Su Voluntad**”, o “**entrar en el Orden de la Gracia**”, frases con las que Le damos el “feedback” de que entendemos lo recibido, y lo que podemos hacer en esta nueva Vivencia a la que renacemos.
- 6) **y tomar como en un puño la eternidad para decir a Dios: ‘Desde la eternidad yo te amaba, tu Voluntad no tiene principio, es eterna contigo, y yo en Ella te amaba con amor sin principio y sin fin.’** - Una de las frases más importantes de este Bloque **(B)** por su conexión con todo lo que hemos estado estudiando en el Bloque **(A)**.

Debemos comprender que en la *Corrida de Ensayo* de la que tanto hemos hablado, nosotros estuvimos viviendo en la Unidad de la Luz, y terminamos nuestras vidas viviendo en Su Voluntad, y porque así terminamos en la *Corrida de Ensayo*, así ahora podemos vivir realmente en Su Voluntad.

Si esto es así, y lo es, puede El afirmar que nosotros podremos decirle que “desde la eternidad yo te amaba”, porque, en efecto, en la *Corrida de Ensayo* realizada ab eternamente, al principio de todo, y eso es para mí, una eternidad, antes de que nada existiera, ya yo vivía en Su Voluntad. Pensamiento este extraordinario, cuya comprensión completa nos es imposible, pero que como ya sabemos, no es menos cierta, y que Ellos Nos permiten, y Jesús, en este párrafo, Nos alienta para que la expresemos.

- 7) **¿Qué cosa es mi Voluntad? Es todo.** – Termina con un “es todo” definitivo, que no permite se añada algo.

* * * * *

Y tal como habíamos prometido, incluimos íntegramente, con nuestros comentarios, el capítulo del 30 de mayo de 1905, Volumen 5, que hemos subtitulado "*La Tercera Vida de Jesús* -

* * * * *

Continuando mi habitual estado, estaba diciendo: "*Señor, ¿qué quieres de mí? Manifiéstame tu Santa Voluntad*".

Y Él Me ha respondido:

"Hija mía, te quiero toda en Mí, a fin de que pueda encontrar todo en ti. Así como todas las criaturas tuvieron vida en mi Humanidad, y satisface por todas, así estando toda en Mí, me harás encontrar a todas las criaturas en ti, es decir, unida Conmigo me harás encontrar en ti la reparación por todos, la satisfacción, el agradecimiento, la alabanza, y todo lo que las criaturas están obligadas a darme. El amor, además de la Vida Divina y humana me suministró la tercera vida, que me hizo germinar todas las vidas de las criaturas en mi Humanidad, es esta vida de amor, y que mientras me daba vida, me daba muerte continua, me hería y me fortalecía, me humillaba y me ensalzaba, me amargaba y me endulzaba, me atormentaba y me daba delicias. ¿Qué cosa no contiene esta vida de amor infatigable y dispuesto a cualquier cosa? Todo, todo en ella se encuentra, su vida es siempre nueva y eterna. ¡Oh! Cómo quisiera encontrar en ti esta vida de amor para tenerte siempre en Mí, y encontrar todo en ti".

* * * * *

Analicemos ahora este importante Pronunciamiento de Nuestro Señor. Antes que nada, debemos establecer que Jesús contesta a la pregunta de Luisa, diciéndole que la quiere "*toda en Él*", y de esta manera, Le Manifiesta Su Voluntad; quiere que todas las acciones de Luisa sean hechas en Su Voluntad, en el ámbito de Su Voluntad. Es en este nivel, en el que Jesús quiere ver a Luisa todo el tiempo.

Al final del Capítulo, haremos una reordenación del Pronunciamiento de Jesús para una comprensión más definitiva del contenido de Sus Palabras, pero por el momento, lo estudiaremos tal y como Él lo expresa. Convendría, y recomendamos, sin embargo, que sea lea primero el párrafo 7 analizado.

(1) Hija mía, te quiero toda en Mí, a fin de que pueda encontrar todo en ti. – Lo que Jesús quiere que Luisa comprenda en esta pequeña introducción, debemos tratar de explicarla desmenuzándola en cuatro componentes, a saber:

- 1) Quiere que comprenda que, estando "*toda en Él*", tiene que referirse a todo aquello que a Su Voluntad pertenece. El concepto de *referirse* y de *referencia* son de gran importancia en todo lo que se relaciona con esta Vivencia. Cuando vivimos normalmente, y nos referimos a algo, incorporamos a ese algo a nuestra realidad, lo traemos a nosotros, o, casualmente, como un detalle conversacional o anecdótico; o, posesionalmente, o sea, la mencionamos para hacer nuestro, aquello a lo que nos referimos.

Una referencia casual sería: "Ayer vi una flor bella, bastante exótica". Una referencia posesional, en un contrato que estamos firmando, sería: "La lámpara que está en el comedor de la casa es parte de esta venta, y queda incorporada a la casa que compro, por referencia".

Todo lo que el Señor Nos hace saber en estos Escritos, es referirnos Verdades Divinas que necesitamos conocer, y estas referencias son posesionables. No estamos leyendo casualmente; estamos poseyendo lo que leemos, y Él espera que nosotros las entendamos de esta manera. Una vez

poseídas, también espera que las utilicemos a favor nuestro, porque Él Nos las Da, para que Nos sean útiles.

- 2) Quiere que comprenda que, con esta referencia, Luisa puede poseerlo todo, toda Su Vida, Sus Actos, y particularmente aquello que Él le ha dejado conocer sobre Su Voluntad; es más, quiere que comprenda que, en el momento de referirse a ello, ya lo posee.
- 3) Jesús necesita que Luisa, una vez que se refiere a algo, y por ello lo posea, ahora lo encierre en su alma y lo guarde, custodiándolo con cuidado.
- 4) Jesús espera que, así encerrado, pueda El encontrar cuando observa su alma, aquello que ella se ha referido y que a Él le pertenece.

Referirse, poseer, encerrar, encontrar; esta es la secuencia por la que pasa todo ser humano que quiere y pide vivir en Su Voluntad.

(2) Así como todas las criaturas tuvieron vida en Mi Humanidad, - Jesús utiliza la expresión “**tuvieron vida**”. Este concepto tenemos que explicarlo con el mayor detalle posible, pero en esta revisión que estamos haciendo de un capítulo leído y analizado hace más de 15 años, nuestro análisis va por un camino distinto al seguido entonces.

Normalmente, todo aquello que es contingente, o sea, que puede o no existir, si a ese aquello se le hace existir, si empieza a vivir, en este caso, un ser humano, tiene que pasar por un proceso que envuelve: 1) un comenzar, en nuestro caso, un nacimiento de esa vida, 2) un desarrollo de esa vida, y 3) una muerte o terminación de dicha vida. Este último paso, no es necesario en el proceso de tener vida, como lo son los dos primeros. Es esencial que la existencia o vida comience, y se desarrolle, pero no es necesario que muera o deje de existir.

Con este pensamiento en mente, podemos seguir ahora nuestra narrativa, entendiendo, que Dios, en Jesús, tenía para con cada una de las criaturas que quería crear, planes individuales para comenzar nuestras vidas y desarrollarlas, pero no tenía, ni tiene plan alguno para terminarlas. En el Plan Original, nunca hubiéramos dejado de existir, nunca hubiéramos muerto. El ejemplo perfecto de como hubiera sido nuestra existencia, lo tenemos en nuestra Madre Santísima, que comenzó a existir, a vivir en el Ámbito de la Divina Voluntad, y ha permanecido viva, y en un continuo desarrollo.

Al ser exilados a este planeta imperfecto, comprendemos ahora, que Su Plan era regresarnos al lugar de origen, a la Patria Celestial, y al regresarnos, volveríamos a estar como se había anticipado que estuviéramos, siempre vivos y en pleno desarrollo, desarrollo que ya no terminaría jamás.

Jesús Tuvo que exilarnos, y lo Hizo con gran disgusto y renuencia, porque cuando la Justicia Divina lo exige, no hay nada que hacer, pero tenía un Plan para nuestro Regreso. Tal y como lo había Pensado, en nuestro exilio, naceríamos, desarrollaríamos nuestro *Plan de Vida* modificado, y moriríamos, justificados, pero para “despertar” en el lugar de nuestro origen, en la Patria Celestial. Dada la responsabilidad moral inherente a la Libertad de Decisión que Nos ha dado, respetaría nuestro deseo de que queramos continuar viviendo, para siempre, o junto con Él, o apartado de Él.

En realidad, para poder explicar estos conceptos apropiadamente debíamos haber estudiado el capítulo reordenado, pero, preferimos no hacerlo para evitar confusión innecesaria. Recomendamos, eso sí, que se leyera el párrafo 7 primero, para que se pueda entender mejor lo que sigue.

Tal y como ya lo había hecho en la *Corrida de Ensayo*, ahora que vive realmente, Su Vida Redentora, y, desde el mismo instante de Su Encarnación en el Seno de Su Madre Santísima, el Amor Le suministra una Tercera Vida, Vida que Jesús va a vivir concurrentemente con Sus Vidas, Humana y Divina.

En esta **Tercera Vida**, en una nueva realidad creada, el Amor va a crear y dar vida, en Su Humanidad, a las mismas criaturas a las que ya estaban dando vida en nuestra realidad, todas las que habían vivido en la *Corrida de Ensayo*.

Estas vidas que viven ahora en esta **Tercera Vida**, dependen totalmente de Jesús: nacen cuando nace El, se van desarrollando en la medida en que se desarrolla El, y llegado el término de su desarrollo, van a morir cuando muere El. Sin embargo, las vidas en esa nueva realidad no van a nacer, desarrollarse y morir como nuestras vidas en esta realidad, sino que van a vivir acordes con el Plan original individual que la Divinidad había diseñado para ellas, y que quedó inconcluso por el fallo de Adán.

Así pues, puede decirse con toda certeza, que, en la Persona de Jesús, se desarrolló esta realidad, este "mundo paralelo" al mundo nuestro. Si en este mundo nuestro vivimos imperfectamente, con nuestros pecados y desordenes, en este "mundo paralelo", nosotros vivíamos perfectamente, en perfecto control de nuestras potencias y facultades, ordenados a Su Voluntad, viviendo de Ella y en Ella, obedientes a Sus *Sugerencias* Amorosas de acción, cumpliendo nuestras vocaciones, y plenamente conscientes del servicio a nuestros hermanos, como una necesidad de vida en una sociedad perfecta, en este "mundo paralelo", poblado por seres perfectamente libres. Se hace importante enfatizar que, Jesús Dice, que, en este "mundo paralelo", El Amor Divino, y El Mismo, crearon las condiciones necesarias para que esas vidas alternas se vivieran a la Satisfacción de la Divinidad, y Le dieran Gloria completa, como era Digno y Decoroso que sucediera.

Al morir Jesús, este "Mundo paralelo" muere con El, pero no desaparece; muy por el contrario, permanece "en acto" en Su Persona, hasta que resucita, abre el Cielo, y lo lleva con El al Cielo, para Glorificar al Padre, y quedar El Glorificado con esta nueva Obra del mundo perfecto, vivo en El, rehecho en El. Este "mundo paralelo" existe, y está en el planeta perfecto, y cohabita con el Reino de los Redimidos, y con el Reino del Fiat Supremo, y Su Existencia, garantiza la existencia de los otros Dos.

Debemos añadir para terminar esta breve explicación, que al mismo tiempo que se desarrollaba este Mundo Paralelo, Él estaba viviendo en esta realidad imperfecta, fuente de ofensa y de desobediencia, y esta realidad, que también Le pertenece, no podía ser contenida en Su Humanidad, porque esta era una realidad de vidas opuestas a Su Voluntad. Pero, en el Plan Divino alterno, forzado por el fallo de Adán, estas vidas imperfectas también había que hacerlas perfectamente Reparadas, como solo Él podía hacerlo, y de esa manera, ser "encajadas" en Su Persona. Su Ingeniosidad y Misericordia se dejan ver con una claridad extraordinaria, en Su Manejo de esta situación. En la Tercera Hora de Agonía en el Huerto, Le deja saber a Luisa y a nosotros, que Él tuvo que rehacer y, por tanto, pudo encerrar en Su Humanidad, todas esas vidas, vividas imperfectamente por las criaturas, y rehechas por Él. Este "rehacimiento" no consistía en vivir esas vidas imperfectas, sino que consistía en reparar, satisfacer, con Sus Actos opuestos, cada especie de pecado y de ofensa, hasta que, por último, llegar a perdonar nuestra desidia y trasgresión.

(4) Y satisface por todas, - Aunque todas las vidas humanas vividas en este Mundo Paralelo fueron vividas realmente por todos y cada uno de los seres humanos que el Amor había "duplicado", el Ámbito en el que esas vidas se vivieron fue en la Persona de Jesús, que servía como el Gran Anfitrión de este nuevo mundo. Desde Su Punto de Vista, y mirando El a todo este panorama, creado por el Amor, para que El pudiera realizar esta importantísima labor adicional, la de satisfacer por las deudas contraídas por todas, haciendo que todas vivieran perfectamente.

(5) Así estando toda en Mí, me harás encontrar a todas las criaturas en ti, - Como sucede a menudo, falta algo en la declaración que Jesús hace en este párrafo, y así, después de añadir lo necesario, el párrafo quedaría reescrito de esta manera: así estando toda en Mí, o sea, habiendo recibido tú la noticia de este Mundo en que se vivieron vidas perfectas, y habiendo tu tomado posesión de todas esas vidas, Me harás encontrar a todas esas vidas de criaturas en ti.

Este deseo de Jesús de encontrar en el alma que vive en Su Voluntad, a todo lo que Le pertenece, es uno de los conceptos que recurren a menudo en los Escritos y en los Conocimientos que Nos da. Ya ha comenzado este importantísimo Capítulo precisamente con esta petición, de que Luisa, y nosotros, estén en El, para así El poder encontrar todo en ella y en nosotros. De nuevo, lo importante es entender que para El poder encontrar todo en nosotros, debemos tomar posesión de aquello que Él quiere encontrar, y que se toma posesión cuando uno **a)** recibe la noticia del conocimiento, **b)** rumia sobre este conocimiento, **c)** se refiere al conocimiento en un Giro, o enseñándolo a otros, etc., y, **d)** indica que quiere poseer aquello que es objeto del conocimiento que se le ha dado.

(6) Es decir, unida Conmigo me harás encontrar en ti la reparación por todos, la satisfacción, el agradecimiento, la alabanza, y todo lo que las criaturas están obligadas a darme. - Jesús expresa este concepto que hemos tratado de explicar con prolijidad de detalle, añadiendo los importantísimos detalles, de que en este acto de entendimiento, de posesión, debemos unirnos a Él, porque eso mismo que Nos pide que hagamos, ya Él lo hizo cuando vivió entre nosotros, de reparar por todos, satisfacer por todos, agradecer a Dios por estos actos de inconcebible amor y misericordia, y alabarle por Su Infinita Inteligencia, con la que Nos justifica a todos. Y todo esto, en forma universal, porque no todos conocerán, y aunque conozcan, no todos comprenderán la necesidad de reparar, agradecer, satisfacer y adorar a la Divinidad por todo esto que conocen.

(7) El amor, además de la Vida Divina y humana me suministró una tercera Vida, en la que me hizo germinar, nuevamente, todas las vidas de las criaturas, pero esta vez, encerrándolas en mi Humanidad. - Este es el párrafo que debe leerse primero, para entender mejor todo el Pronunciamento.

Todo revuelve alrededor de los siete deberes de Justicia que la criatura debe a Su Creador, deberes que fueron perfectamente satisfechos por estas criaturas perfectas que el Amor hizo germinar en esta tercera vida. Y esta fue otra vida vivida por Jesús, porque dentro de esta Tercera Vida, todas las criaturas vivieron bajo Su Tutelaje, siguiendo Sus *Sugerencias* de Amor para que se realizaran los actos que todas las criaturas Les debíamos. Dicho de otra manera: **Todas las vidas de las criaturas germinan en El, toman vida en Él, y fluyen ahora a través de Él.**

Por cuanto más incomprensible es todo esto, más real es, porque tenemos ya la inteligencia suficiente para comprender que solo de esta manera ingeniosísima, podía quedar satisfecha la Entelequia de la Divina Justicia; solo de esta manera, Dios, en Jesús, podía justificar la existencia de seres humanos que se visualizaban dañados, en una *Corrida de Ensayo*, por las desobediencias de los primeros de ellos.

Queremos tratar de describir la secuencia de los eventos, que culminan en esta Tercera Vida de la que habla el Señor, de siguiente manera:

- 1) Dios, la Divina Voluntad, Quiere establecer, fuera de la Realidad Divina, un Reino Físico, material, de incomparable Belleza, a ser creado por criaturas, llamadas seres humanos, que serían dirigidos por Dios Mismo, Rey de este Reino, como uno de ellos.
- 2) Para satisfacer este Objetivo, y al principio de todo, o sea, *ab eternamente*, Dios crea un Cuerpo Humano, con la forma y funcionalidad necesarias para el Plan; crea el programa de trabajo, (DNA), que permitirá la continuada existencia de los demás seres humanos que vendrían a existir, DNA que a su vez dictará la clase de Actos, el Catálogo de los actos humanos, que esos seres humanos podrían hacer con la forma y funcionalidad diseñadas. A este primer Hombre se Le llama Jesús, el Jesús ab eterno.
- 3) Dios, la Divina Voluntad, se Humana, es decir, se **Encierra** totalmente en aquel primer ser humano, en Jesús, de manera tal, que, a partir de ese momento, Jesús es Dios, y ahora Dios, en Jesús, va a empezar la dirección y supervisión de todo el Plan del Reino.

- 4) Este mismo **Encerramiento** lo hará con los restantes seres humanos, pero no de la misma manera que lo hace con Él Mismo, sino que **estiede** Su Ser, Su Luz, para animar a cada ser humano, desde dentro de cada ser humano, darle existencia, darle vida. (Para una explicación más detallada del proceso descrito, véase el capítulo del 11 de marzo de 1928, volumen 23)
- 5) Jesús *ab eterno* Comienza la Implementación del Plan. Su Primera Labor es crear a la Mujer Perfecta, a María, porque el Plan de Creación del ser humano, se había diseñado con una pareja de seres humanos, que se complementarían en su forma y funcionalidad. Esta María, *ab eterna*, con un DNA específicamente creado para Ella, es el que se usará ahora en todas las mujeres, de las cuales María es, por tanto, el Prototipo y Modelo.
- 6) Jesús necesita probar a María, *ab eterna*, y así, en el primer instante de Su Creación, de Su Concepción Inmaculada, Le pide a María una Prueba de Fidelidad absoluta, cual es: que rinda la Libertad de Decisión que Le está dando, para nunca más usarla. En términos prácticos, esto quiere decir, que María va a utilizar esta Libertad de Decisión, una sola vez, para decir que Quiere rendir Su Voluntad a la de Dios, en Jesús, pero que jamás volverá a decir *Quiero*. Todos Sus *Quiero* a partir de ese momento son un **"Yo no Quiero nada, yo solo Quiero lo que Jesús Quiere"**. Como sabemos, Nuestra Señora pasa la Prueba, Acepta esta Condición de Vida, y comienza a Acompañar a Jesús para siempre, y Co-Ejecutar con Él, el Plan del Reino, del que Ella es la Reina.
- 7) Comoquiera que **1)** los seres humanos iban a estar dotados con la misma Libertad de Decisión Divina, la que Él Tiene, y, la que ha emanado en María, y que Ella ha rendido; y **2)** comoquiera que es implícita a una libertad de decisión absoluta, la probabilidad (50/50) de escoger incorrectamente, de desobedecer, y con esa desobediencia, alterar los Planes Divinos; por tanto, 3) se hace necesario Simular nuestras vidas, para determinar nuestra actividad, contrarrestarla, mantenerla bajo control, y concluir, si, Dios en Jesús, podría realizar Sus Planes, a pesar de nuestras desobediencias o elecciones incorrectas. Repetimos: cuando hay libertad de decisión absoluta, sin restricciones, existe la probabilidad, no posibilidad, sino probabilidad, de que el ser humano, que tiene esa libertad absoluta, decida algo que Dios no Esperaba o Quería de ese ser humano. En todo lo que se hace al **azar**, el resultado es siempre probabilístico, nunca es cien por ciento cierto. Por eso es que el Señor dice en el capítulo de 8 de marzo de 1926, volumen 19: " ... **Nuestro Amor al crear al hombre quiso hacer un juego de azar...**".
- 8) Esta *Simulación*, esta *Corrida de Ensayo* se "corre", y así, se crea a una primera pareja de seres humanos, llamados Adán y Eva, en una Planeta perfecto, en un Paraíso, en el que Dios, en Jesús, Pensaba construir el Reino. A la pareja se les da una prueba de fidelidad; la pareja no decide correctamente; y el probable fallo ocurre, por lo que la Justicia Divina exige: o exilio y permiso para tratar de nuevo, o, desaparición de la pareja desobediente, y abandono de los Planes del Reino. Jesús escoge exilio, porque Quiere el Reino, y este exilio exigido fuerza a Jesús, a crear un planeta imperfecto, similar al perfecto, para que viva la primera pareja desobediente, a la espera de que otra pareja no falle la prueba, y que esta pareja, la primera de todas, pueda regresar del exilio. Recordemos que todo está haciéndose en la *Corrida de Ensayo*.
- 9) La *Corrida de Ensayo* continúa, y nuevas parejas se forman, con DNA similar, con los mismos nombres de Adán y de Eva, pero con diferencias sustanciales, *líneas de creación*, para ver si, así diferentes, alguna de las nuevas parejas pasa la Prueba, pero también todas ellas fallan, y también son exiladas y comienzan a poblar distintas regiones del planeta imperfecto, y se van formando las distintas razas que observamos ahora. Todas estas Parejas continúan sus vidas en la *Corrida de Ensayo*.

- 10) Esta primera fase de la *Corrida de Ensayo* culmina con la creación de un nuevo Adán y una nueva Eva, en una nueva y última línea de creación, que Jesús llama la línea judaica, que, de pasar la prueba, esta última pareja justificaría a las anteriores, y haría realidad Sus Planes.
- 11) También esta última pareja falla la Prueba, y es exilada, como todas las anteriores, al planeta imperfecto, pero el lugar de exilio no está documentado, y la controversia es enorme, que si estaba en África, que si estaba en la Mesopotamia, en la región que ha quedado identificada con Abraham, la tierra de "Ur Kasdim" (ור כַּשְׁדִּים), frecuentemente referida como «Ur de los caldeos». Nosotros pensamos que esa es la situación, porque pensar en una migración de Adán y Eva africanos, o de cualquiera otra parte del mundo, a tierras caldeas o babilónicas, ya que Abraham es descendiente de ellos dos, es inconcebible, por las distancias y dificultades de esa migración. Lo cierto es, que, en aquellos tiempos, nadie migraba, todo indica que aquellas sociedades humanas eran estables, y siempre, alrededor de condiciones climatológicas favorables, como las que proveen los ríos, lagos, valles, mar, suelo fértil, abundancia de vegetación, etc. Como lo han estado haciendo, el Adán y Eva Judaicos, continúan con sus vidas simuladas en la *Corrida de Ensayo*, como las demás parejas y sus descendientes lo han estado haciendo.
- 12) Jesús detiene esta repetida creación de primeras parejas humanas, y altera su modo operativo; pero antes, se ve obligado a preparar un Plan alterno de Redención, que consiste en: **a)** Jesús iba a Encarnarse como uno de nosotros, y habitaría en el exilio, en el planeta imperfecto; **b)** María ab eterna, Encarnaría también en el planeta imperfecto, y se convertiría en Su Madre terrena, y **c)** Conociendo Él, como llegará a conocer, todo lo que se ha hecho incorrecto en el planeta imperfecto, necesita reparar y rehacer, obedientemente, lo que se ha hecho desobedientemente.
- 13) Continúa Jesús, en la *Corrida de Ensayo*, Su labor de encontrar a la pareja humana que justifique el Plan Divino del Reino. Ahora, en vez de una pareja de seres humanos, solo busca a una mujer, que pase la Prueba, tal y como hiciera con María. El Mismo va a constituirse como el Hombre de la Pareja, pero su fidelidad está asegurada, solo hace falta la de la mujer, que va a llamarse Luisa Picarreta.
- 14) Jesús realiza el Proceso Redentor en la *Corrida de Ensayo*, y Repara todas las especies de desobediencias que han ocurrido ya en la *Corrida de Ensayo*, y las que ocurrirán, rehace las vidas de todos los seres humanos, expía la deuda contraída por todos, y nos restablece como capaces de regresar a la Patria Celestial, a un Reino de los Redimidos.
- 15) Jesús vive la Tercera Vida, esta Vida que estamos analizando, y restablece la certeza de que el Reino puede ser construido, tal y como se esperaba, con seres humanos viviendo en la Unidad de la Luz.
- 16) Nace, vive, y muere Luisa, viviendo en la Unidad de la Luz Divina, y la posibilidad de volver a vivir en las condiciones originales de las primeras parejas humanas se restablece, y el ser humano, puede regresar a construir el Reino, cuya ejecución se había interrumpido.

Hasta aquí nuestra narrativa cuasi cósmica, que es absolutamente necesaria para entender este capítulo de la Tercera Vida de Jesús, y para entender algo de Su Pronunciamento en el capítulo que nos sigue ocupando del 22 de mayo de 1927, "el número de actos". Solo remontando el vuelo hasta el principio de todo, podemos empezar a comprender algo de lo que con estos Libros de Luisa Quiere Él Revelarnos.

Y ahora podemos continuar con el análisis.

Cuando Jesús comienza a vivir la Tercera Vida, cosa que hace una vez terminada la *Corrida de Ensayo*, ya ha logrado lo que se Quería: la Construcción de un Reino del Fiat Supremo en la Patria Celestial, pero esto

ha resultado como producto de una "guerra" que se gana, pero el campo de batalla está destruido, hay muertos y heridos por doquier, y la victoria, aunque conseguida, resulta amarga para los vencedores.

Pudiéramos haber escrito esto como parte de la narrativa del párrafo 1, pero lo dejamos para ahora. A nuestro Parecer, en un Dialogo que debe haber sucedido entre Jesús, Dios Humanado, y el Amor Divino, el Ejecutor de cualquier Fiat emitido por la Divina Voluntad, en la Trinidad Sacrosanta o por Jesús, Jesús Le pidió al Amor Divino, y el Amor Divino Le regaló esta Tercera Vida, para que Él pudiera hacer a la perfección lo que había ocurrido en la *Corrida de Ensayo*, pero esta vez de la manera que describimos en este Parafraseo.

(8) Es esta vida, (una vida) de amor, y que mientras me daba vida, me daba muerte continua, me hería y me fortalecía, me humillaba y me ensalzaba, me amargaba y me endulzaba, me atormentaba y me daba delicias. ¿Qué cosa no contiene esta vida de amor infatigable, y dispuesta a cualquier cosa? Todo, todo en ella se encuentra, su vida es siempre nueva y eterna.
- los que escriben estas Guías de Estudio comprendieron este difícil párrafo, después de discutirlo en el grupo que asiste a las clases regularmente. La interpretación del hermano Eliezer es la que nos parece más adecuada y es la que hemos utilizado para escribir lo que sigue.

Jesús veía con toda claridad a estas Dos vidas, que residían en Su Persona, y que se desarrollaban paralelamente. En Su Vida Humana, veía, continuamente, muerte, heridas, humillaciones, amarguras, tormentos, porque en esta vida humana, Sus Hijos, y Sus Hermanos dañados por el pecado de origen, pero también creación del Amor, el Hijo Primogénito de Su Voluntad, le causaban estas Penas y Dolores, no solo mientras vivía, sino desde el instante mismo de la Caída de nuestro primer padre Adán, y que Le continuaran causando dolor y pena por el mal uso de la Libertad de Voluntad que Les ha emanado.

En Su Vida de Amor, la tercera Vida, Jesús solo veía, también continuamente, vida, fortaleza, ensalzamiento, dulzura y delicias, porque en esta vida, creación también del Amor, estos mismos Hijos y Hermanos Suyos, realizaban a la perfección, como dirá en el Capítulo del 5 de junio de 1905, de este mismo volumen, "todo lo que Yo determiné que cada alma hiciera".

Y todo esto, ocurriendo alternativamente y al mismo tiempo en la Persona de Jesús. No en balde exclama estas maravillosas palabras: "¿Qué cosa no contiene esta Vida de Amor, infatigable, dispuesta a cualquier cosa?" Esta exclamación de Jesús, es como una alabanza al Amor, a Su Misma Ingeniosidad y Misericordia, de que ese Amor se "desviva" tanto por darle la satisfacción de poder ver, alternativamente, estas emociones satisfactorias que Le compensan por todo el dolor y la pena de esta Vida entre nosotros. Definitivamente, que, con lo dicho en este párrafo, Jesús Nos hace saber, que, aunque las penas y los dolores abundaban, también abundaba los gozos y satisfacciones que Le daba esta Vida de Amor, en la que todo se estaba realizando a la perfección, y tal y como Ellos habían determinado se hiciera.

(7) ¡Oh! Cómo quisiera encontrar en ti esta vida de amor para tenerte siempre en Mí, y encontrar todo en ti - El párrafo final con el que se completa Su Lógica Circular, terminando como se comienza, para que se preserve la unidad lógica de todo el Pronunciamento, pero como hace muy a menudo, añade ahora un detalle que no estaba en el párrafo original, y que de nuevo, Nos confirma en que es aquello que Él quiere encontrar en Luisa y en nosotros: quiere encontrar esta vida de amor que Nos ha dado a conocer. Esta Vida de Amor, esta Tercera Vida, este Mundo Paralelo, Él quiere encontrarlo en cada alma que vive en Su Voluntad. Desconocíamos que existía hasta el momento en que leímos este Capítulo que El decidió usar para darnos este Conocimiento. Ahora que lo tenemos, necesitamos referirnos a lo que Nos ha hecho saber, poseerlo, encerrarlo en nuestro corazón, en nuestra persona, para que Él pueda encontrarlo ahí cuando lo busque.

* * * * *

Dijimos al principio del capítulo que, en la revisión que estamos haciendo de este capítulo, se hizo necesario parafrasearlo y reordenarlo. Es costumbre del Señor, dictar Conclusiones, para luego exponer las Premisas que conforman dichas conclusiones. Su Pronunciamento parafraseado y reordenado lo ofrecemos, para ayudar a entenderlo.

“El amor, además de la Vida Divina y humana me suministró una tercera Vida, en la que me hizo germinar, nuevamente, todas las vidas de las criaturas, pero esta vez, encerrándolas en mi Humanidad.

En el transcurso de esta tercera Vida, todas las criaturas que habían sido diseñadas por Nosotros, y en la forma perfecta en que fueron diseñadas, tuvieron vida en esa tercera vida mía, nacieron, se desarrollaron y murieron en mi Humanidad, haciendo todo lo que Yo determiné que cada alma hiciera, y todas esas vidas quedaron encerradas en mi Humanidad, para siempre, y al permitir, y al establecer las condiciones para que tuvieran vida en Mi Humanidad, y así fueran vividas, satisfice por todas a Mi Padre Celestial para siempre.

Hija mía, te quiero toda en Mí, a fin de que pueda encontrar todo en ti, y de esa manera, estando toda en Mí, y habiéndote tu referido a todo este Conocimiento, y en posesión, por tanto, de todas esas vidas, Me harás encontrar a todas esas vidas de criaturas en ti, es decir, unida Conmigo me harás encontrar en ti la reparación que sus vidas representan, la satisfacción que sus vidas alcanzaron, el agradecimiento que viviendo perfectamente en Nuestra Creación Me dieron, la alabanza que Me debían y que Me dieron, y todo lo que las criaturas estaban y están obligadas a darme, y que viviendo en Mí, todas esas vidas, perfectas, Me dieron.

Es esta, una vida toda de amor, que, por cada muerte ocurrida en el Mundo caído, Me daba paralelamente vida en el Mundo de Amor; por cada herida que Me daban en el Mundo caído, me fortalecía en el Mundo de Amor; por cada Humillación que Me daban las criaturas en el mundo caído, en el Mundo de Amor, esas mismas criaturas Me daba alabanzas; por cada amargura que sus pecados y ofensas Me daban en el mundo caído, iguales dulzuras Me daban, en este mundo de Amor, para compensarme; por cada tormento en el uno, tantas más delicias y satisfacciones Me daban en ese otro Mundo de Amor.

¿Qué cosa no ocurría en esta vida de amor, infatigable, y dispuesta a cualquier cosa? ¿Qué cosa no contenía esta Vida de Amor? Todo, todo en ella se encuentra, todo Nuestro Plan, nuestro diseño original de la vida de Adán y todos sus descendientes; su vida es siempre nueva y eterna. ¡Oh! Cómo quisiera encontrar en ti esta vida de amor para tenerte siempre en Mí, y encontrar todo en ti”.

Resumen del capítulo del 24 de mayo de 1927: (Doctrinal) – página 109 -

Este capítulo lo estudiamos como la **Descripción 86** de la serie independiente de estudios titulada *Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad*. Mucho han cambiado nuestros Conocimientos, para mejor, desde aquella fecha, y el análisis que ahora haremos complementará y en algunos casos, cambiará lo escrito entonces.

Descripción No. 86: - La Divina Voluntad y el trabajo humano.

En el capítulo del 24 de mayo de 1927, volumen 21, Nuestro Señor nos da nuevos Conocimientos sobre el papel que juegan nuestro trabajo, los actos relacionados con el trabajo humano y esta Vida en Su Voluntad a la que renacemos.

Ofrecimiento del trabajo en el Querer Divino. Quien vive en Él, forma tantos actos de Vidas Divinas y posee la virtud bilocadora.

Estaba haciendo el ofrecimiento de mi trabajo diciendo:

"Jesús, amor mío, quiero tus manos en las mías para dar a nuestro Celestial Padre el amor y la gloria que Tú individualmente le diste con tus obras estando en la tierra, y no sólo eso, sino que quiero unirme contigo cuando Tú, Verbo del Padre, desde la eternidad obrabas junto con Él con sus mismas obras, amabas con amor recíproco y con perfecta igualdad, y quiero glorificaros con la misma gloria con la que se glorificaban Ustedes mismos, entre la Tres Divinas Personas. Pero no estoy contenta, quiero poner mis manos en las tuyas para correr junto con ellas en tu mismo Querer en el sol, para darte la gloria de la luz, del calor, de la fecundidad del sol; en el mar para darte la gloria de sus olas, de su murmullo continuo; en el aire para darte la gloria del canto de los pájaros; en el cielo azul para darte la gloria de la inmensidad y en el centelleo de las estrellas, en su parpadeo hago correr mi voz que te dice te amo; quiero correr en los prados floridos para darte la gloria y la adoración de los perfumes; no hay punto donde no quiera encontrarme, a fin de que por todas partes Tú sientas que tu pequeña hija te adora, te ama y te glorifica."

Mientras esto y más decía, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(A) "Hija mía, siento en ti mi gloria, mi Amor, mi Vida, mis obras; mi Voluntad todo lo concentra en ti, no sólo eso, sino que mientras tú trabajas, mi Querer te lleva al sol y trabajas junto con su luz, así que tus movimientos corren en los rayos solares y conforme se difunde la luz, tú difundes la gloria, el Amor a tu Creador. Cómo es bella nuestra hija, encontrarla trabajando en todas mis obras para darme el amor, la gloria que cada obra mía contiene, y como mi Voluntad posee la virtud bilocativa, también te biloca a ti para poderte encontrar en el mar, en el aire, en las estrellas, dondequiera, para amarte y ser amado y glorificado."

Después de esto me sentía como absorbida en el Fiat Supremo y pensaba entre mí en los grandes bienes que puede hacer la Suprema Voluntad en nuestra alma, y mi siempre amable Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, cada acto que hace mi Voluntad unida con el alma forma una Vida Divina, porque siendo Ella Divina no puede hacer menos que formar Vidas Divinas en sus actos, de modo que donde Ella reina, en cuanto el alma obra, habla, piensa, late, etc., mi Querer Divino hace correr su obra, su palabra, su pensamiento y latido en el de la criatura y ahí forma primero su acto, su palabra, y después da el parto de su Vida Divina. Así que en todo lo que el alma hace, hace salir de Sí tantas Vidas Divinas, de modo que llena Cielo y tierra de tantas imágenes de Vidas Divinas, ella se vuelve la reproductora, la bilocadora de la Vida Divina. Mi Voluntad no es menos potente en el alma donde reina con la plenitud de su dominio, que lo que es en su seno de la Tres Divinas Personas, y por eso poseyendo la virtud bilocativa no sólo forma en el alma cuántas Vidas Divinas quiere, sino que forma en ella su cielo, su sol, los mares de amor, los prados floridos, y hace que el alma diga a su Dios: 'Cielo me has dado y cielo te doy, sol me has dado y sol te doy, mares y prados floridos me has dado y mares y prados floridos te doy; todo lo que has hecho para mí en la Creación y Redención tu Voluntad lo repite en mí, de modo que todo te puedo dar, como todo me has dado.' ¡Oh! potencia de mi Voluntad, ¿qué cosa no puede hacer en el alma donde reina? Por eso al alma donde Ella reina, se deleita en ponerla a la par con Nosotros, mucho más que sabe que ésta es nuestra Voluntad, el querer a la criatura semejante a Nosotros, a nuestra imagen, y Ella, nuestra fiel ejecutora así la hace, y Nosotros llamamos a esta criatura donde reina nuestro Fiat Supremo: Nuestra gloria, nuestro Amor, nuestra Vida, sólo con nuestro Querer el alma puede llegar a tanto, sin Él hay gran distancia entre Creador y criatura, por eso amo tanto que el Querer Divino reine en la criatura, para dar amplio campo de acción a nuestra Voluntad de bilocar nuestras obras, nuestra Vida, y de elevar a la criatura a la finalidad perfecta para la cual fue creada. La criatura salió de nuestro Querer, es justicia que camine en los pasos de nuestra Voluntad y que regrese a su Creador sobre aquel mismo camino por donde salió, toda bella y enriquecida con los prodigios de nuestro eterno Fiat."

* * * * *

Dejamos por ahora, la bellísima Oración/Giro que motivan todos estos nuevos Conocimientos que Jesús Nos da, porque queremos estudiarlas después que Jesús Nos explica lo que sucede cuando ella la dice.

Y comencemos con el análisis de lo que Nuestro Señor dice en el Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, siento en ti mi gloria, mi Amor, mi Vida, mis obras; mi Voluntad todo lo concentra en ti, - La primera observación del Señor respecto de lo que oye de Luisa. Comoquiera que Luisa está expresándose en un Giro extraordinariamente bello y acertado, el Señor detalla, paso a paso, lo que sucede en Luisa, y en Su Voluntad. Así como lo detalla aquí, así sucede en cada Giro que Luisa hace, y así sucede en cada Giro que nosotros podamos hacer en nuestra Vida en Su Voluntad.

Ya sabemos que Nuestro Señor casi siempre empieza con las conclusiones que se van a deducir de lo que dice, y al final repite las mismas conclusiones, en lo que hemos llamado Lógica Circular. Así pues, lo que dice primero en este Bloque, es en realidad lo último que ocurre, o sea, lo que se consigue cuando ocurren ciertas cosas.

Así que lo último que siente en ella, es Su Gloria, Su Amor, Su Vida, Sus Obras; Su Voluntad todo lo concentra en ella. Entendamos. La Voluntad Bilocada en Luisa, que concurre con ella en el Giro expresado, hace entrar en la Persona Divina de Luisa, la Gloria Divina que este acto conlleva, vincula, con un lazo más, al Amor Divino con Luisa; la Luz que esa nueva Vida Divina aporta, concentra más, la Luz que ya está en su Persona Divina, y Jesús encuentra en Luisa Sus Mismas Obras, las que son objeto del Giro, como el sol, el mar, el aire, etc.

Ahondamos un poco mas en el concepto de **concentrar**, que el Señor utiliza. **Concentrar** significa: "*reunir, acumular, todo en un punto*", y en este caso, como ya hemos anunciado, el punto es la Persona Divina de Luisa, Su Cuerpo de Luz/Vida Divina, el Receptáculo de Luz Divina.

]

Mucho Nos ha hablado ya sobre los Giros, la trascendencia que tienen para producir los efectos más extraordinarios en la Divinidad, y cómo los Giros, son la expresión que más adecuadamente refleja, nuestro entendimiento de lo que significa esta Vida en Su Voluntad a la que renacemos.

Dicho esto, sin embargo, en este capítulo, el papel que juega el giro en la Divina Voluntad y la Venida del Reino, se hace más explícito aún.

(2) No sólo eso, sino que mientras tú trabajas, mi Querer te lleva al sol y trabajas junto con su luz, así que tus movimientos corren en los rayos solares y conforme se difunde la luz, tú difundes la gloria, el Amor a tu Creador. - Así dice Jesús, que para que Él pueda sentir en ella Su Gloria, Amor, etc., Su Voluntad, Su Querer, da un primer paso; **la** lleva al Sol, no simbólica, sino realmente, para que ella trabaje con la luz solar, y haga lo que el sol hace: generar y difundir esa Luz tan necesaria para el mantenimiento y desarrollo de la vida de Su Creación.

Ahora bien, comoquiera que esa es la intención que Luisa expresa, Su Voluntad Bilocada en la Persona Divina de Luisa, concurre con esta Decisión de Luisa, aunque como sabemos, todo esto no, es más, que Luisa siguiendo la Sugerencia Amorosa de Dios de que Le haga este Giro, en el que ella se une al sol, para hacer lo que el Sol hace.

Resumiendo. El Sugiere, Luisa acoge y dice el Giro, y entonces, Él traslada a Luisa al sol, objeto de este Giro en particular, para que trabaje junto con el sol; para que también ella haga, lo mismo que el sol hace. De esta manera ocurre, la conclusión del proceso, que **difunde** en ella, la Gloria, el Amor, y Su Misma Vida en la Divina Voluntad.

La pregunta que tenemos que hacer, porque de esto se trata este Bloque. ¿Traslada El a Luisa Picarreta, la niña espiritual perenne que está postrada en cama, en una casita del pueblo de Corato, o traslada Él a la Persona Divina de Luisa que mora en la Patria Celestial, y que también está en una cama? Mas aun, ¿a qué sol la traslada?

Por lo que dirá más adelante y ahora queda entendido sin equívocos, lo que El traslada al Sol es a la Persona Divina de Luisa. La Luisa que queda en la cama, la original, es la que está disponible para todo lo que el Señor disponga de ella, porque la persona humana de Luisa, tiene que originar todos los actos, pero la que realiza y la Luisa que es trasladada al Sol para realizar la labor deseada en él, es Su Persona Divina. Y a la pregunta: ¿a que sol la traslada? Respondemos: al sol del planeta perfecto.

Más sobre todo este fenómeno de la Bilocación, cuando llegemos al párrafo 5.

(3) Cómo es bella nuestra hija, encontrarla trabajando en todas mis obras para darme el amor, la gloria que cada obra mía contiene, - Uno de los conceptos o Conocimientos "menores" que Jesús discute en este capítulo, es el concepto del trabajo humano. Dice Jesús que El la ve **bella** cuando la encuentra **"trabajando en todas Sus obras"**.

Al leer el Génesis uno puede salir con la impresión de que, estando en un Paraíso, Adán y Eva no tenían que hacer nada, excepto jugar, pasarlo bien, estirar la mano para coger algo de algún fruto cuando tuvieran hambre, disfrutar el uno del otro, en una perpetua vacación. Esto por supuesto es absurdo, y más aún, cuando sabemos ahora que con Adán y Eva empezaba una línea de creación, que desembocaría en el Reino del Fiat Supremo, Reino de logros y conquistas humanas que Dios Mismo, Ayudaría a Construir, para luego venir a compartirlo con nosotros, Sus Hijos, una vez terminado. Dicho esto, sabemos por lo que dice el Señor en estos Escritos, que, así como ahora el trabajo nos fatiga, y es muchas veces desagradable físicamente, no así sucedería en el caso de Adán y su descendencia, que hubieran trabajado sí, pero sin esfuerzo, y con resultados muy efectivos en lo que cada uno tenía que realizar dentro del Plan de Dios.

El trabajo, Actividad Divina por excelencia, siempre produce frutos, porque es inherente a toda actividad, el que algo nuevo resulte. No es posible trabajar, y que no se produzca algo de beneficioso para mí, para los demás, y para Dios, que todo lo facilita para recibir El, la Gloria, el Reconocimiento en el acto realizado siguiendo Su Sugerencia de Acción Amorosa.

Pero esto no es todo aún. Si entendemos lo que acabamos de decir en el párrafo anterior, todo lo que el ser humano hace, Dios lo considera trabajo, por cuanto, todo lo que hacemos produce algo que es bueno. No se trata pues de esfuerzo como tal, para que Él lo considere trabajo, sino que, repetimos, trabajo es todo lo que el ser humano hace, siguiendo Su Sugerencia Amorosa, que produce bienes y frutos para mí, para los demás y para Dios.

Más aún. El espera que trabajemos en todo, y quizás esta sea la razón última para Su insistencia de que hagamos giros de la Creación, Giros de Reparación, Giros de Agradecimiento, Giros de cualquier cosa, porque en definitiva, hágase con el cuerpo o con la mente, estamos llamados a trabajar con Él, activamente, en la creación de cosas, en el sostenimiento o mantenimiento de las cosas ya creadas, porque, y esto no debe nunca olvidársenos: todo Su Objetivo de crearnos, es para que participemos con El de Su Felicidad, de Su Amor, de Sus Logros, de Su Trabajo, en lo que llama Él, el Acto Único de la Divina Voluntad. Si no trabajamos, hombro con hombro con El, no estamos participando.

(4) y como mi Voluntad posee la virtud bilocativa, - Y llegamos ahora al concepto o Conocimiento "mayor" del Bloque, y que ya hemos anunciado en el párrafo 2.

El Conocimiento de la **Bilocación**, ya lo ha anunciado en muchos capítulos anteriores, empezando en el Volumen 19. El Conocimiento tampoco no nos es desconocido en lo más mínimo, porque es lo que ocurre todos los días y a toda hora, minuto y segundo, en la Consagración del Pan, y su transubstanciación en el Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad del Señor. Cuando estos Escritos tomen Su Lugar de Honor como un Adendum a la Revelación Pública de los Evangelios Sinópticos, es posible que el concepto eclesial cambie de transubstanciación a Bilocación y Encerramiento de Su Persona en los accidentes del pan y del vino. Pero esos son "otros líos" que a nosotros no nos toca resolver.

El Señor divide el Conocimiento en dos aspectos distintos.

En este párrafo 4, "ataca" el primero, a saber, que, Su Voluntad posee la **virtud Bilocativa**. Este párrafo pudiéramos parafrasearlo un poco diciendo que la Naturaleza de Su Voluntad es ser **Biloactiva**, entre otros "atributos". Jesús utiliza el verbo poseer para destacar este aspecto íntimo de la Naturaleza de Su Voluntad, que no solamente es Todo poderosa, Todo Misericordia, Todo Bondad, y por ahí podríamos seguir con todos los Atributos que ya conocemos, sino que puede bilocarse, cómo y cuándo Dios, en Él, así lo disponga.

Esta **Virtud Bilocativa** es necesaria para que pueda ocurrir un altísimo y profundísimo grado de especialización en el Quehacer Divino, porque el Quehacer Divino es definitivamente el culmen de la especialización. Podemos preguntarnos: ¿Por qué todo quehacer humano eventualmente se convierte en un quehacer especializado? Porque sin especialización no puede existir perfección en lo que se quiere hacer. Claro está que la perfección en todo lo que el ser humano hace es imposible, pero tampoco podemos negar, que, si no existiera especialización bastante perfecta en la medicina, por ejemplo, muchos de nosotros no estaríamos aquí para "contar el cuento". Dicho esto, si observamos toda la Creación, toda ella es una maravilla de especialización. Todas las cosas creadas "haciendo lo suyo" con perfección asustante. Las abejas siempre producen panales de miel hexagonales de una perfección tal, que nosotros los humanos, no podemos reproducir sino con una costosísima maquinaria. Los ejemplos que pudiéramos poner serían interminables. Lo que importa ahora que entendamos es, que para conseguir esta especialización se hace necesario que cada individuo, cada cosa creada tenga un especialista. Esto Dios lo consigue bilocando Su Voluntad en cada cosa creada, para que esa Bilocación de Su Voluntad, **estendida** en esa cosa creada, se especialice en la cosa creada que tiene a su cargo crear y sostener.

(5) también te biloca a ti para poderte encontrar en el mar, en el aire, en las estrellas, dondequiera, para amarte y ser amado y glorificado. – En este párrafo 5, Nuestro Señor habla sobre el segundo aspecto del Conocimiento sobre la **Virtud Bilocativa**, a saber, que como Luisa vive en Su Voluntad, y la posee, también es posible bilocarla, y eso ya lo ha Realizado, en forma permanente, al Formar Su Persona Divina, en todo igual a su persona humana, que vive en la Unidad de la Luz.

De esta manera, comienza a cerrarse el círculo de este nuevo Conocimiento sobre lo más íntimo de la naturaleza del Giro en Su Voluntad; círculo que se cerrará por completo con lo que Jesús dice en el Bloque **(B)** a continuación.

Lo que Luisa ha expresado, lo que quiere hacer en cualquiera de los Giros que ella haga, queda hecho para siempre, y queda hecho por la Persona Divina de Luisa, que se traslada y repite toda su actividad en este planeta imperfecto. Y así ocurre con todas las manifestaciones que Luisa pueda hacer en un Giro con múltiples propósitos; todas provocan una traslación de la Persona Divina de Luisa, para que se haga aquello que Luisa ha querido hacer.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, cada acto que hace mi Voluntad, unida con el alma, forma una Vida Divina, - Todo lo dicho anteriormente no completa el Conocimiento sobre lo que sucede cuando Luisa hace un Giro. Dice el Señor en este párrafo 1, y como siempre a manera de titular, que en cuanto la criatura hace un acto en Su Voluntad, auxiliado por la Bilocación de Su Voluntad, que ahora vive con Luisa, o con cualquiera de nosotros, Su Voluntad forma una Vida Divina, y añadimos nosotros: una **estención** de la Divina Voluntad, y la **encierra** en el acto hecho.

Todo el resto del Bloque **(B)** trata de explicar con creciente detalle este Conocimiento extraordinario.

En posesión de este nuevo aspecto de lo que sucede en el Giro, que en realidad aplica a todo acto que haga el ser humano que viva en Su Voluntad, podemos cerrar el círculo de este Conocimiento, y así decimos lo siguiente, usando el ejemplo del mar para los fines de nuestra explicación:

Luisa quiere encontrarse en el mar *"para darle la Gloria de sus olas, de su murmullo continuo"*, y en el mismo instante que lo dice, Ellos, la Trinidad Sacrosanta y la Divina Voluntad, bilocan a la persona de Luisa que comienza a hacer aquello que dice quiere hacer y lo hará para siempre, tal y como lo ha expresado. Asimismo, Su Voluntad **"no duda un instante"** y forma una Vida Divina que acompaña al acto que Luisa quiere hacer, y que una Bilocación de su Persona Divina, ahora hará para siempre. El status final es el de una Luisa, perennemente haciendo el acto de *"darle Gloria a Dios en las olas del mar, y en su murmullo continuo"*, y ese acto también perennemente divinizado por la Vida Divina que Su Voluntad ha formado y que ahora acompaña al acto para siempre. Y si mañana, o en cualquiera otra ocasión futura, a Luisa se le ocurriera repetir este acto de glorificación en el mar, una nueva bilocación de Luisa y formación de Vida Divina ocurriría, pero nunca exactamente igual que la anterior, porque la Persona Divina de Luisa, bilocada ahora, es una criatura mucho más afinada y concedora de Su Voluntad que la que se Bilocara en la ocasión anterior.

(2) Porque siendo Ella Divina no puede hacer menos que formar Vidas Divinas en sus actos, - Comienza ahora Jesús con Su explicación detallada de lo que hemos tratado de resumir en el párrafo anterior. Así comienza justificando la formación de esta Vida Divina, diciendo que Su Voluntad Divina, no puede hacer menos que formar Vidas Divinas en los actos que ella misma realiza concurriendo con la criatura que le ha pedido y exige concurrencia.

(3) De modo que donde Ella reina, en cuanto el alma obra, habla, piensa, late, etc., mi Querer Divino hace correr su obra, su palabra, su pensamiento y latido en el de la criatura y ahí forma primero su acto, su palabra, - Detalla Jesús la condición por la cual Su Voluntad se ve obligada a formar estas Vidas Divinas, diciendo que Su Voluntad ha sido bilocada en esa criatura, **"en donde Ella Reina"**. Una vez que la criatura vive en Su Voluntad, en cuanto el alma comienza a acoger la Sugerencia que se le ha dado para realizar un Giro, por ejemplo, y *"obra, habla, piensa, late, etc.,"*, Su Voluntad **corre**, en otros capítulos dice: **"no duda un instante"**, para concurrir con la obra, palabra o pensamiento que la criatura quiere hacer salir de sí. Dice ahora, y esto es muy importante, que el acto que comienza la criatura, es como la "mitad" del acto, y que Su Voluntad aporta la otra "mitad" del acto, que ahora está completo.

(4) Y después da el parto de su Vida Divina. - Una vez que el acto ha sido completado, Su Voluntad **pare**, genera una Vida Divina que queda asociada al acto, y hace que el acto permanezca siempre en acto de ser realizado, y **transmutado**

Dicho de otra manera. El acto necesita ser completado por ambos, y obedientemente de nuestra parte: por la persona humana que lo inicia y por la Voluntad Bilocada encerrada en la Persona Divina, que concurre. Una vez logrado esto, el acto así completado es divinizado por un **"parto de Vida Divina"** que hace que ese acto, **transmutado**, ahora esté **"en acto"**, tenga vida para siempre, o sea, que tenga la forma y la funcionalidad deseadas. Esta manera de actuar es connatural a la Naturaleza del Ser Divino, porque todo, inclusive la misma Naturaleza Divina, está formada por el Amor Divino, y esta naturaleza es **"purísima, simplísima, y comunicativa"**.

(5) Así que en todo lo que el alma hace, hace salir de Sí tantas Vidas Divinas, de modo que llena Cielo y tierra de tantas imágenes de Vidas Divinas, - El Señor ahora Nos da noticias de que este proceder Divino es ya permanente, a saber, todo lo que el alma hace, hace salir de Su Voluntad, **forma**, tantas Vidas Divinas como actos se producen, y llenan el Cielo y la tierra de tantas imágenes de Vidas Divinas. De nuevo, una Vida Divina no puede ser creada, solo puede ser formada, **estendida** sobre el acto, para que ese acto quede incorporado al Acto Único de Dios.

(6) ella (el alma) se vuelve la reproductora, la bilocadora de la Vida Divina. – Decíamos en el párrafo anterior que la Vida Divina no podía ser creada, sino formada, extendida, y ahora el Señor es aún más preciso para indicarnos que lo que ocurre en realidad, es que cuando el alma que vive en Su Voluntad hace algo, esa alma ocasiona, hace salir fuera, a una Bilocación de la Vida Divina que ahora penetra al acto, para darle vida permanente.

Uno de los aspectos más extraordinarios de lo que Nos ha dicho en capítulos anteriores, es que Su Voluntad se biloca en cada cosa creada, para darle a esa cosa su forma y su funcionalidad. Su Labor creativa original respecto a este universo nuestro, ya ha terminado, por así decirlo, pero, ¿Qué sucede con todo lo nuevo que hacemos Sus criaturas utilizando los dones y capacidades que Nos ha dado? Si no vivimos en Su Voluntad, esas creaciones nuestras quedan en nosotros, y son parte de nuestro tesoro, el que llevaremos al Cielo cuando muramos, pero si vivimos en Su Voluntad, efectivamente nos unimos a Su Labor Creadora, al Acto Único, porque Nos capacita y podemos Bilocar Su Voluntad en esa cosa que hemos querido, y, por tanto, creado, y La eterniza. Esto es particularmente cierto, cuando se trata de las actividades que Nos sugiere hagamos en estos Escritos, y que tan gratas Le son.

De nuevo, observemos lo que ocurre en el acto de Luisa que gira en el mar. Ese acto de glorificación que Luisa quiere hacer, necesita ser "vitalizado" por El Mismo, para que en efecto pueda El recibir la glorificación que Luisa quiere. Nadie más puede hacerlo que Dios Mismo, y lo hace, y ya nunca puede dejar de hacerse, a menos que El mismo decida dejar de "vitalizarlo", y retirar en Su Voluntad, la Bilocación que de Su Voluntad había salido y le daba Vida, pero Nos ha dicho, innumerables veces, que eso no puede ocurrir. Una vez que ha Parido esa Vida Divina, esa ya no se pierde, y siempre está dándole la misma Gloria inicial que Le diera.

El momento nos parece adecuado para enfatizar el hecho de que Dios no solo Nos crea para compartir con Ellos Su Felicidad y Su Amor, sino que Nos crea para que participemos con Ellos de Su Actividad creadora, haciendo actos que, por ser animados por Su Voluntad, y ser hechos con la misma perfecta libertad de Voluntad que la Familia Divina tiene, pueden unirse al Acto Único de Dios.

(7) Mi Voluntad no es menos potente en el alma donde reina con la plenitud de su dominio, que lo que es en su seno de la Tres Divinas Personas, - Jesús ahora "ataca" el tópico por una dirección diferente. Nos dice que en virtud de esta Vida en Su Voluntad a la que hemos renacido, y en posesión ahora de esta Bilocación de Su Voluntad, esa Vida Divina que hace posible el que vivamos en Su Voluntad, tenemos la misma potestad que Ellos Tres tienen de controlar, dirigir, poseer, y actuar como Ellos Tres actúan. No hay diferencia en el resultado, aunque siempre hay inconcebibles diferencias en todo lo demás, entre la Naturaleza Divina increada, y la naturaleza humana creada.

(8) y por eso poseyendo la virtud bilocativa no sólo forma en el alma cuántas Vidas Divinas quiere, -reafirma lo dicho, pero ahora dirigido a lo que va a comunicarnos en el párrafo 9 que sigue.

(9) Sino que forma en ella su cielo, su sol, los mares de amor, los prados floridos, y hace que el alma diga a su Dios: 'Cielo me has dado y cielo te doy, sol me has dado y sol te doy, mares y prados floridos me has dado y mares y prados floridos te doy; todo lo que has hecho para mí en la Creación y Redención tu Voluntad lo repite en mí, de modo que todo te puedo dar, como todo me has dado.' - Aquí la situación se complica grandemente, por lo que debemos aclarar de inmediato, que, en cualquier acto de Giro, hay que distinguir entre lo que se persigue, a saber, glorificar, reparar, agradecer etc., y el medio a través del cual se logra glorificar, reparar, agradecer, etc.

Nos explicamos más, tomando el mismo ejemplo: "*en el mar para darte la gloria de sus olas, de su murmullo continuo*".

En esta petición hay dos actos: el primero, es un acto de glorificación que utiliza al mar como vehículo de glorificación; el segundo es el acto que necesariamente crea, repite, nuevamente al mar con sus olas que murmullan continuamente, porque si el mar no se creara también en el momento en que Luisa lo invoca, no podría ser vehículo de glorificación efectivo.

Observemos que Jesús dice en boca nuestra: “**Tu Voluntad lo repite en mí**”. Observemos que Jesús no habla aquí de bilocar el mar, sino que habla de repetir la creación del mar, con el objeto de que sea de Luisa, que Luisa lo posea, y pueda ella ofrecérselo como vehículo de glorificación

¿Está claro? Quizás no. Debemos quedarnos, sin embargo, con la idea perfectamente entendida o no, de que en el mismo momento en que nos percatamos que la poesía es solo aparente, y que lo que se dice, Dios lo interpreta literalmente, es en ese mismo momento que empezamos a entender un poco la magnitud del Don que Nos hace dándonos Su Voluntad como Vida. Así pues, ¿Cómo pensar que podemos glorificar a Dios en Su Voluntad, con un mar de “mentiritas”? Una vez que así se nos presenta la situación, comprendemos que nada hacemos en Su Voluntad de “mentiritas”, sino “de verdad”.

Ahora bien, este nuevo mar creado en el acto de Luisa, es parte integral, ahora, de la persona de Luisa, porque esa creación repetida y depositada en ella, ahora fluye a través de ella, sale de ella, para glorificar al Creador para siempre. Este mar es un “*mar de Luisa*”, y de nadie más. Ha participado con Dios en el acto creativo, y ha logrado que en la misma manera que el mar creado por Dios y que todos vemos, Le glorifica, mudamente, pero Le Glorifica; así también, el mar creado por Luisa, Le glorifica, pero a viva voz, porque una bilocación de la Persona Divina de Luisa está continuamente glorificándolo con su propio mar.

(10) ¡Oh! potencia de mi Voluntad, ¿qué cosa no puede hacer en el alma donde reina? - No en balde dice Jesús, alabando El Mismo la Potencia infinita de Su Voluntad, que así puede obrar, y obra Su Voluntad, en el alma en donde vive y reina.

Antes de terminar con la recapitulación de los párrafos 11 al 15, que no son recapitulación solamente, sino vehículo de nuevos Conocimientos, debemos tratar de poner todo en perspectiva y secuencia.

Así decimos que cuando Luisa comienza a decir:

“Quiero encontrarme en el mar para darle la Gloria de sus olas, de su murmullo continuo”,

- a) la Voluntad Divina repite el acto de creación del mar, de este mismo mar terrestre, y lo encierra en Luisa.
 - a. La persona de Luisa ahora en posesión de este mar particular, que Nuestro Señor ha repetido para ella, es bilocada y esa Luisa bilocada continúa con Su Petición/Giro, ofreciendo las olas de ese mar y su murmullo continuo, para que Glorifiquen a Dios como ella lo desea.
 - b. Al mismo tiempo que Luisa habla, la Divina Voluntad pare, forma, una Vida Divina que penetra ese acto de Luisa, y cuando Luisa lo termina de decir, ese acto ahora vive para siempre.
 - c. El resultado final, es que ahora existe, en la Divina Voluntad, una bilocación de la persona de Luisa, “**imágenes de Vidas Divinas**”, en cuya bilocación está encerrada todo lo que Luisa ha aprendido y hecho en Su Voluntad hasta el momento de su bilocación, y esa bilocación está siempre “en acto” de ofrecerle un acto de glorificación, penetrado de Vida Divina, que utiliza a un mar que se ha creado para ella, que tiene encerrado en ella, para que las olas de ese mar y su murmullo continuo, glorifiquen a Dios para siempre.

(11) Por eso al alma donde Ella reina, se deleita en ponerla a la par con Nosotros, mucho más que sabe que ésta es nuestra Voluntad, el querer a la criatura semejante a Nosotros, a Nuestra

imagen, - Queremos enfatizar el párrafo que dice: “Su Voluntad se deleita en ponerla a la par con Nosotros”, porque en este párrafo, una vez más Jesús hace distinción entre Su Voluntad y la Trinidad Sacrosanta.

Enfatiza también, el que Ellos Tres quieren, han decidido poner al ser humano en este estado excelso, y así se lo han hecho saber a Su Voluntad, y Su Voluntad siempre obediente a las Decisiones de la Trinidad Sacrosanta, se deleita en cumplir esas Decisiones. En primer lugar, se otorga a Si Misma y se encierra en el ser humano que Ellos han decidido está capacitado para vivir en Su Voluntad; seguidamente, “potencializa” los actos de los que ahora viven en Ella Misma, y los transforma en actos Divinos, y ponen a los que así viven y actúan en Su Voluntad, a la altura de la Trinidad Sacrosanta.

Esto último requiere una explicación adicional. Por mucho que Ellos Tres deseen, ni Su Misma Voluntad puede hacer Dios a otros seres, por lo que Su Voluntad solo puede conseguir hacer a esos seres, Imágenes fieles de Dios, como si fueran Dios, “los pone a la par” de Dios.

(12) y Ella, nuestra fiel ejecutora, así la hace, y Nosotros llamamos a esta criatura donde reina nuestro Fiat Supremo: Nuestra gloria, nuestro Amor, nuestra Vida, - Continúa Jesús con lo ya explicado. Dice que Su Voluntad, “fiel ejecutora, así lo hace”, y una vez así transformados por Su Voluntad en Imágenes Suyas, la Trinidad Sacrosanta las llama para que se elevan, puedan acceder el Ámbito Mismo de Su Voluntad, en donde Ellos viven, se aman y se glorifican mutuamente en toda Su Actividad.

Todo esto que Jesús describe con tanta prolijidad, admiración, cariño genuino por este ser humano que así se ha dejado transformar, ocurre como la conclusión inevitable de un proceso de duración desconocida para nosotros, que empezara cuando Le dimos el “*Sí quiero vivir en Tu Voluntad*”, y termina con la confirmación de ese Don que hasta ese instante había sido concedido “en préstamo”. No debe quedar duda alguna en nuestra mente, de que, hacia este instante supremo, Su Voluntad y Ellos Nos llevan.

Independientemente de nuestra necesárisima colaboración diaria con Sus Planes de la Venida del Reino, existe una “agenda particular” para con cada ser humano que vive en Su Voluntad, y esta “agenda particular”, queda definida en este párrafo 12 de este capítulo del volumen 21. Esta “agenda particular” muestra Su Amor Infinito, porque Muestra Su Deseo también infinito de crear seres que puedan estar a la par con Ellos, participando de lo que es propio y único a Ellos, y colaborando con Ellos en la creación de nuevas cosas, que, con Vida Divina, entren a formar parte del Acto Único de Dios.

(13) sólo con nuestro Querer el alma puede llegar a tanto, sin Él hay gran distancia entre Creador y criatura, - Por si hiciera falta, claramente dice que solo con Su Voluntad como “aliada”, puede el alma llegar a tanto, a la espectacular e inconcebible participación de todo lo que es Divino. Dice también, que, sin esa alianza con Su Voluntad, el alma se encontrará siempre en una distancia también espectacular e inconcebible del Ser Divino.

(14) por eso amo tanto que el Querer Divino reine en la criatura, para dar amplio campo de acción a nuestra Voluntad de bilocar nuestras obras, nuestra Vida, y de elevar a la criatura a la finalidad perfecta para la cual fue creada. - La elevación de la criatura a este ámbito de Su Voluntad, objeto principal por el que fue creada, solo puede conseguirse, si la criatura, en perfecto conocimiento de lo que se ha planeado, y deseando, con perfecta libertad, lo que se ha planeado, pone manos a la obra, y colabora con el Divino Querer que se ha bilocado en ella, en su Persona Divina, y da “campo amplio de acción a Su Voluntad para bilocar en la criatura misma, Sus obras, y Su Vida”.

Aunque al parecer la expresión “amo tanto” podemos interpretarla como un Deseo ardiente de los Tres para que esto suceda, debemos entender la expresión como diciendo “por eso hago tanto” para que Su Querer reine en nosotros.

(15) La criatura salió de nuestro Querer, es justicia que camine en los pasos de nuestra Voluntad y que regrese a su Creador sobre aquel mismo camino por donde salió, toda bella y enriquecida con los prodigios de nuestro eterno Fiat. - La Lógica Divina es siempre inescapable. ¿Cómo, dice el Señor, es posible que ustedes puedan pensar que, si ustedes han salido fuera, a la existencia, como partos de Nuestra Voluntad Omnipotente, no regresen por el mismo "camino" por el que salieron de Nosotros y de Ella? Es de Justicia que así sea, y en el mismo momento en que dice esto, sabemos que siempre quiere decir que "todo pasará, pero esto no pasará". Pero, no quiere que regresemos como salimos, voluntades bilocadas "en blanco", sino que quiere que ambas Voluntades Bilocadas, las que nos identifica como seres humanos, nuestra alma, y las que Nos identifica como Moradores en Su Voluntad, nuestra Vida Divina, regresen a Ellos, cargados de todos los prodigios que esa Su Divina Voluntad ha realizado, con nosotros, y a través de nosotros, para la Mayor Gloria de Dios.

* * * * *

Después de esta extensa explicación sobre los Conocimientos que Nuestro Señor Nos da en este capítulo, podemos ahora aplicar esos Conocimientos al Giro de Luisa.

(1) Jesús, amor mío, quiero tus manos en las mías para dar a nuestro Celestial Padre el amor y la gloria que Tú individualmente le diste con tus obras estando en la tierra, – Este es el primero de los Giros hechos en la Introducción del capítulo, porque son varios, y por tanto la primera Bilocación o Estención especial, que Su Voluntad hace de la persona de Luisa, y con esa Estención Luisa consigue lo que quiere; a saber, quiere estar, permanentemente, tomando las Manos de Jesús, y repetir junto con Jesús los actos de glorificación que El daba a Su Padre, estando en la tierra.

¿Qué es lo que Dios repite, recrea con todo detalle, para que esta bilocación de Luisa sea efectiva? Dios repite cada uno de los actos de Jesús en la tierra, y en cada acto, Luisa está con El dándole a Dios Padre, la misma glorificación que Jesús Le daba. Y todos estos Actos de Jesús, son "encapsulados", y encerrados como en una "burbuja de actos" para lograr el efecto de secuencia de vida que Luisa espera encontrar.

¿Por qué Su Voluntad pare una Vida Divina? Para que este Acto, que en realidad es una serie de actos, pudiéramos decir, esta Película de la Vida de Jesús ahora con Luisa, glorificando eternamente al Padre, pueda estar "en acto", una "burbuja" que se realiza permanentemente.

(2) Y no sólo eso, sino que quiero unirme contigo cuando Tú, Verbo del Padre, desde la eternidad obrabas junto con Él con sus mismas obras, amabas con amor recíproco y con perfecta igualdad, y quiero glorificaros con la misma gloria con la que se glorificaban Ustedes mismos, entre la Tres Divinas Personas. – Continuemos en el mismo tono de análisis que en el primero de los Giros.

¿Qué quiere hacer Luisa en este segundo Giro? Estar permanentemente unida con Jesús, desde toda la eternidad para estar presente en todos los Actos ad-Intra de la Trinidad Sacrosanta, estar presente en la Adoración Mutua de las Tres Divinas Personas, y ser capaz de darles la Misma Gloria que Ellos mismos se dan.

¿Qué es lo que Dios repite, recrea con todo detalle, para que esta bilocación de Luisa sea efectiva? Dios repite y encapsula para la Persona Divina de Luisa, la larga historia, la eterna historia del Amor y Glorificación de la Trinidad Sacrosanta. Es incomprensible, pero eso sucede.

¿Por qué Su Voluntad pare una Vida Divina? Para que este Acto, que en realidad es una larguísima serie de actos, pudiéramos decir, esta Película de la Vida Trinitaria, ahora presente en Luisa, y con Luisa participando, pueda Darles la Misma Adoración y Glorificación que entre los Tres ocurre continuamente.

(3) Pero no estoy contenta, quiero poner mis manos en las tuyas para correr junto con ellas en tu mismo Querer en el sol, para darte la gloria de la luz, del calor, de la fecundidad del sol;
- Continúa Luisa con el tercero de sus giros. Ahora hace uno del sol, y, ¿qué es lo que quiere Luisa en este Giro? Quiere, juntando sus manos a las de Jesús, correr con Jesús, en el sol, para darle la glorificación de su luz, calor, y fecundidad.

El resultado es una Bilocación de la Persona Divina de Luisa, con el sol repetido en ella, y las Manos de Jesús repetidas en ella, que permanentemente ahora, le da a Jesús, gloria con su luz, calor, y fecundidad

Y así resulta ahora, con cada uno de los restantes 5 Giros que podemos "catalogar" de las palabras de Luisa, a saber:

- a) En el mar para darte la gloria de sus olas, de su murmullo continuo;***
- b) En el aire para darte la gloria del canto de los pájaros;***
- c) En el cielo azul para darte la gloria de la inmensidad***
- d) En el centelleo de las estrellas, en su parpadeo hago correr mi voz que te dice te amo;***
- e) Quiero correr en los prados floridos para darte la gloria y la adoración de los perfumes;***

Sin embargo, al llegar al final de Su Petición, Luisa generaliza, como para que no se le "escape" nadie, y dice: *"no hay punto donde no quiera encontrarme, a fin de que por todas partes Tú sientas que tu pequeña hija te adora, te ama y te glorifica."*; pero en esta generalización, aunque bella, no ocurre lo que ha ocurrido en las otras "peticiones/giros", porque no hay nada específico que hacer, o creación que repetir, y por tanto una bilocación no tiene sentido. Esta es la opinión de los que preparan estas Guías de Estudio, y que ofrecemos para enfatizar que nuestros Giros deben ser siempre específicos.

Resumen del capítulo del 26 de mayo de 1927: (Doctrinal) – Pagina 112 -

Este capítulo lo estudiamos como la **Descripción 87** de la serie independiente de estudios titulada Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad.

Descripción No. 87 - La Divina Voluntad y el Otorgamiento de las Cualidades Divinas en la Creación

En el capítulo del 26 de mayo de 1927, volumen 21, Nuestro Señor nos da nuevos Conocimientos sobre el Otorgamiento que Nos hace de Sus Cualidades Divinas, a través de la Creación, en esta Vida en Su Voluntad a la que renacemos.

**Dios en la Creación formó muchas estancias para habitar en ellas,
para hacerse encontrar siempre por el hombre, para darle sus Cualidades.
¿Dudas? Jesús las resuelve.
Lo que para la criatura es difícil, para Dios es fácil.
Lamentos de Luisa, Jesús la conforta.**

Mi estado de abandono en el Fiat Divino continúa, y después de haberlo seguido en sus actos en la Creación, estaba pensando cómo reordenar de nuevo ante la Majestad Suprema todas las relaciones entre Creador y criatura que la ingratitud humana había despedazado, y mi adorado Jesús saliendo de mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, mira toda la Creación, el cielo, las innumerables estrellas, el sol, el viento, el mar, los campos floridos, los montes y los valles, todos ellos son estancias que formé, y en cada una de ellas formé mi palacio real para hacer ahí mi morada, y esto para dar oportunidad al hombre de que por cualquier parte que quisiera venir para encontrar a su Dios, le daba oportunidad de encontrarlo, súbito y en todas partes, y Él se ponía en cada estancia en acto de esperarlo, dejando todas las estancias abiertas para no darle el fastidio de tocar, sino que libremente entrara, cuantas veces lo quisiera estaba pronto a recibirla. El Creador del cielo y de la tierra no se ponía en un sólo punto, sino dondequiera, para que el hombre lo pudiera siempre encontrar; ponía estas estancias tan cercanas, para formar tantos caminos abreviados, porque entre Creador y criatura no debe haber distancia, sino cercanía y comunidad; así que todas estas estancias eran y son relaciones, vínculos y caminos entre Dios y el hombre. ¿Pero quién debía mantener vigentes estas relaciones, consolidar estos vínculos, ordenar los caminos, abrir las puertas? Nuestra Voluntad reinante en el hombre tomaba esta tarea tan importante de mantener el orden de toda la Creación como la hicimos salir. En cuanto el hombre se sustrajo del Fiat Divino, las relaciones no tuvieron más vigencia, los vínculos quedaron rotos, los caminos con barricadas, las puertas cerradas, perdió su amada heredad, quedó despojado de todos los bienes, cada paso era un lazo a sus pies para hacerlo caer. Con no hacer nuestra Voluntad todo se pierde, no hay bien que le quede, y con hacerla todo adquiere y no hay bien que no le sea restituido. ¿Qué cosa no hizo la paterna bondad del Creador en la Creación por amor del hombre? No sólo formó tantas estancias, sino una diferente de la otra para hacerse encontrar en tantos diversos modos por aquél que amaba: En el sol se hacía encontrar investido de luz, todo majestad, ardiente de amor, esperándolo para darle su luz, para hacerse comprender, darle su amor para hacer que el hombre, entrando en esta estancia para encontrar a su Dios, se volviera luz y amor; en el mar se hacía encontrar el Dios fuerte para darle la fuerza; en el viento se hacía encontrar imperante y dominante para darle el imperio y el dominio; en suma, en cada cosa creada lo esperaba para darle la participación de sus cualidades."

Después de esto estaba pensando entre mí:

"Jesús ama tanto su Querer y parece que suspira mucho que sea conocido a fin de que domine y reine, pero me parece difícil que la Divina Voluntad sea conocida, porque no hay quien se ocupe ni nadie tiene interés, todo el interés está en Jesús, pero en las criaturas no existe, por lo tanto si estas criaturas faltan

en dar esta gran gloria a Dios y al mismo tiempo llevar la plenitud de todos los bienes a las criaturas, ¿cómo podrá conocerse el reino del eterno Fiat?"

Ahora, mientras esto pensaba, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(B) "Hija mía, lo que a ti te parece difícil, no es difícil para Dios, como en la Redención, en que no hubo dificultad para Dios, ni toda la perfidia humana pudo impedir el curso de nuestro amor, mucho menos el cumplimiento de nuestra decisión de venir a redimir al género humano; cuando la Divinidad establece hacer un acto, cumplir una obra, cualesquiera que sean las causas, las circunstancias, los impedimentos, Ella triunfa sobre todo, vence todo y hace lo que ha establecido. Así que el punto culminante e importante de Dios está en establecer lo que quiere hacer, hecho esto, todo ha hecho. Entonces, si en Nosotros está establecido que nuestra Voluntad debe ser conocida y que su reino vendrá a la tierra, es ya como hecho. Así como fue hecha la Redención porque fue establecido por Nosotros, así será un hecho nuestra Voluntad. Mucho más que en la Creación fue hecho salir por la Divinidad este su reino, todo en orden, para que reinase y dominase, y con la caída del hombre, este reino no fue destruido, sino que quedó íntegro y existe aún, sólo que quedó suspendido para el hombre. En la Redención allané todo y como el todo lo hice para que el hombre fuese redimido, así hice todo para que fuese quitada esta suspensión, que la criatura pudiese entrar en el reino del Fiat Divino, dando primero lugar a la Redención y con el andar del tiempo dar el lugar a mi Voluntad. Así que, para un reino, para una obra, lo difícil es hacerlo, pero cuando está hecho, el conocerlo se vuelve fácil. Mucho más que tu Jesús no carece de potencia; de querer hacer o no hacer una obra, puedo o no, quererlo, pero de potencia jamás, Yo dispondré de tal modo las cosas, las circunstancias, las criaturas, los eventos, que volveré fácil que mi Voluntad sea conocida."

Después me sentía toda afligida y pensaba entre mí:

"Cómo es duro mi estado, siento que no puedo seguir adelante, el Querer Divino es inexorable, inmutable, y si se tiene que hacer con Él, con el Fiat no se juega, se siente todo el peso de su inmutabilidad y por eso se queda inmutable con su inmutabilidad, impasible a todo, nos pone en las condiciones de querer lo que Él quiere, aunque fuesen castigos y las mismas privaciones de Jesús que tanto me cuestan, todo lo que quiere Él, todo nos lo cede, pero de lo que quiere el alma, nada nos cede, ni siquiera una coma."

Pero mientras esto pensaba, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(C) "Hija mía, mi Voluntad quiere ser libre en el alma y por eso no quiere ceder ni un punto, ni una coma de lo que el alma quiere, aunque fuera santo, en ella no quiere encontrar límites, quiere extender su dominio en todo, quiere que lo que quiere y hace mi Voluntad, lo debe querer y hacer el alma, por eso hace sentir todo el peso de su inmutabilidad para volverla inmutable, de modo que no debe estar sujeta a mudarse porque ve sufrir a las criaturas, o porque las ve privadas de un bien temporal, o porque lo quiere dar, esto sería salir de su inmutabilidad, esta es santidad humana; la santidad de mi Voluntad es Santidad Divina y no admite estas debilidades, si mi Voluntad estuviese sujeta a esto, nuestra Justicia debería estar sin vida en nuestro Ser Supremo, lo que no puede ser. Si tú supieras en qué punto se encuentra nuestra Justicia en estos tiempos, y si quisiera desagradiarse del todo sobre ti quedarías triturada, y mi Voluntad no quiere triturarte, sino que quiere que las criaturas también sufran en parte la pena para hacerlos abrir los ojos en la gran ceguera en la que han caído. Casi todas las naciones viven a costa de las deudas, si no contraen deudas no pueden vivir, y con todo y eso festejan, no se ahorran en nada, están formando planes de guerras haciendo gastos enormes; ¿no ves tú misma la gran ceguera y locura en la cual han caído? Y tú pequeña niña, quisieras que mi Justicia no los golpeará, que fuera magnánimo en los bienes temporales, así que quisieras que se volvieran más ciegos y más locos. Y viendo que no cedo a todas tus peticiones te lamentas y sintiendo que mi Voluntad ha tomado puesto en toda tu alma sin dejarte libre en nada, sientes toda la fuerza de la santidad e inmutabilidad de mi Voluntad Divina y, además, te lo he dicho tantas veces, que mis privaciones no son otra cosa que vacíos que está haciendo mi Justicia para golpear a los pueblos. Por eso hija mía no te abatas, tú no sabes cuánto te amo y cuantos tesoros he puesto en ti, no puedo dejarte, debo mirar todos los dones que he puesto en ti, debes saber que cada palabra mía es un don

divino, y ¿cuántas te he dicho? Y cuando Yo doy un Don jamás vuelvo a quitarlo, y para estar seguro que mis dones están al seguro, me estoy a guardia de mis dones y del alma que los posee; por eso déjame hacer y haz que mi Voluntad reine libremente en ti.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Antes de comenzar con el análisis detallado como de costumbre, queremos reordenar el Bloque **(A)** para que resalte uno de los dos aspectos que quiere comunicarnos. Así decimos:

“Hija mía, mira toda la Creación, el cielo, las innumerables estrellas, el sol, el viento, el mar, los campos floridos, los montes y los valles, todos ellos son estancias que formé, y en cada una de ellas formé mi palacio real para hacer ahí mi morada, y esto para dar oportunidad al hombre de que por cualquier parte que quisiera venir para encontrar a su Dios, le daba oportunidad de encontrarlo súbito y en todas partes, y Él se ponía en cada estancia en acto de esperarlo, ... para darle la participación de Sus cualidades”.

Este Conocimiento es el aparente en este primer Bloque, pero hay otro significado oculto, más importante aún, que expondremos en las próximas páginas. Por ahora decimos, que Dios lo ha creado todo para darle la oportunidad al ser humano de que Le encuentre en unas “estancias” que ha creado; y encontrándole, hacerle participe de las Cualidades Divinas con las que Él había adornado dichas “estancias”. No son cosas creadas, exclusivamente, para que las utilicemos para nuestro beneficio y Gloria Suya, sino porque son palacios Reales en donde Su Voluntad reina con todo Su esplendor. No son menos palacios reales porque su apariencia no esté conforme a nuestros criterios de lo que es un palacio. Definitivamente, todas y cada una de las cosas creadas debemos considerarlas palacios reales en las que El habita y Nos espera.

Y ahora continuemos con el análisis.

(1) Hija mía, mira toda la Creación, el cielo, las innumerables estrellas, el sol, el viento, el mar, los campos floridos, los montes y los valles, todos ellos son estancias que formé, y en cada una de ellas formé mi palacio real para hacer ahí mi morada, y esto para dar oportunidad al hombre de que por cualquier parte que quisiera venir para encontrar a su Dios, le daba oportunidad de encontrarlo súbito y en todas partes, - En una primera leída, parece que Nuestro Señor habla una vez más de Su Creación, y Nos da nuevos conocimientos sobre la valía de esa Creación Suya. Decíamos, sin embargo, que hay un Conocimiento oculto, y como diremos más adelante, bastante sutil en estos Conocimientos. El todo de la sutileza está en que esta es la respuesta de Jesús a una pregunta de Luisa. Si encontramos la conexión entre la pregunta de Luisa y la Respuesta de Jesús, encontramos el Conocimiento oculto y totalmente extraordinario.

Lo que Luisa quiere, es que Jesús Le explique, cómo es que ella puede reordenar nuevamente las relaciones entre el Creador y criatura. Comoquiera que ella había estado siguiendo a Dios en la Creación, por medio de sus ya constantes Giros, y ella siente, cada vez más, la urgencia de Jesús en estas *Sugerencias* de que los haga, es obvio que ella sospecha que hay una gran conexión entre esos Giros de la Creación y la reordenación que ella persigue. Es muy lógico que esto suceda. Mientras más comprendemos esta nueva Vida a la que renacemos, más sentimos la urgencia de ayudarlo a arreglar, a reordenar, el inconcebible desastre del que hasta hace muy poco, nosotros éramos una parte integral.

Jesús es extremadamente sutil en Su Respuesta, y tenemos que descubrir esa sutileza si queremos entender lo que sigue. Así decimos, que, independientemente de la razón por la que lo hacemos, el Giro es siempre una visita que hacemos a una o varias de Sus Cosas Creadas. Asimismo, sabemos ahora, que Dios ha creado todo como si fueran “estancias”, “palacios reales” en donde Él espera nuestra visita; nos espera “para encontrarle súbito y en todas partes”. Resulta pues obvio que esta Reordenación solo puede empezar a ocurrir a partir de esta visita; o sea, la Reordenación solo puede comenzar a ocurrir cuando la criatura llegue a entender que es en el Giro de la Creación, en este encuentro entre Dios y la criatura que la

Reordenación se efectiviza, se lleva a cabo. La Reordenación sucede con el Giro, no es algo separado, sino que viene a quedar constituida en el Giro Mismo.

Digámoslo de otra manera: el proceso de Santificación en la Divina Voluntad, que la Divina Voluntad persigue en estos tiempos post-redentores, solo puede agarrar fuerza y lograrse, si regresamos al principio de todo; a saber, que es en Su Creación en donde encontramos la manera de efectuar aquella Reordenación que tanto necesitamos, ese algo elusivo, que es volver a Dios de la manera en que todo fue diseñado.

Buscamos muchas maneras para encontrarle, pero, si seguimos a Jesús en el Pronunciamento de este Bloque **(A)**, pocas son las maneras que tienen la efectividad, que el Giro tiene, para lograr este Propósito.

Es en Su Creación que Dios quiere que Le encontremos; donde Nos espera, donde con más seguridad podemos encontrarle.

¿Cómo es que Dios facilita este Encuentro entre la criatura y El? Es obvio que Dios necesita de un "puente", para salvar la insondable distancia entre un Dios infinito y una criatura finita. En este capítulo entendemos que, además de Su Gracia que Nos rodea por todas partes, y con la que Nos comunica, Nos manifiesta Su Amor Afectivo, existe otro vehículo de comunicación más sensible, más directo, más comprensible por todos, cuál es Su Creación, con todas sus innumerables, pero similares manifestaciones del Amor Divino.

Así, sencillamente, Dios crea un lugar, en el que el encuentro pueda tener su lugar, y la subsiguiente reordenación puede comenzar. Dice que formó una Estancia en cada cosa creada, pero no una estancia cualquiera, sino un palacio real.

La situación de inmediato adquiere caracteres extraordinarios como pasa con todo lo que Nuestro Señor Nos revela. Es fácil pensar que el sol que nos alumbra y da calor, es un Palacio digno de un Rey; por otro lado, es difícil pensar que muchas otras cosas creadas puedan ser palacios reales. Sin embargo, esto de que cada cosa creada es un Palacio Real no debe extrañarnos mucho, cuando consideramos que cada cosa creada encierra en sí misma, una Voluntad Bilocada, una Reina, altamente especializada, que le da a esa cosa, la forma y funcionalidad perfecta que esa cosa tiene, en sí misma, y como objeto de servicio para el ser humano.

Además de todo lo dicho, cada cosa creada es individual, una distinta de la otra, funcional siempre, atractiva la mayor parte de las veces, ingeniosísima otras, pero siempre con una marca Real que siempre impresiona, sorprende y aturde.

Aunque sea adelantarnos, pero es casi imposible no hacerlo, llegamos a la conclusión de que cada una de esas "estancias reales", tiene una o varias de lo que Él llama **Cualidades Divinas**, marcas de Realeza como ya dijéramos en el párrafo anterior.

Resumamos un poco. Cada cosa creada tiene una Voluntad Bilocada que le da forma y funcionalidad, tan altamente especializada que esa cosa creada es única, individual con características, llamémoslas, **Cualidades**, que pueden denominarse **Divinas**, porque vienen del mismo Dios, son reflejo de Sus Infinitas Perfecciones, Atributos, Cualidades.

Una vez aclarada la idea de lo que son, en sí mismas, estas "estancias", Jesús procede a explicarnos que hizo muchas, y que todas están perfectamente capaces de "hospedarle" a Él y a Su Voluntad, para facilitarnos el que Le encontráramos.

Entendamos bien esto. A partir de este "encuentro" con El, puede El reordenarnos a Él, y una vez reordenados, puede conducirnos a la meta ambicionada, ya sea la Meta de nuestra Salvación, o la Meta de la Santificación en la Divina Voluntad que incluye nuestra salvación y también incluye nuestra colaboración con Sus Planes de la Venida del Reino.

Aunque un poco tarde para establecer su definición, reordenar es *"volver a encaminar y dirigir algo o alguien, al fin que se busca"*.

Habíamos perdido el fin, el objetivo, de establecer un Reino de Su Voluntad entre nosotros, en la Patria Celestial, con nuestros actos, actos divinamente potencializados porque Vivimos en Su Voluntad, y luego de cumplida la misión que se nos encomendaba a cada uno, pasar a la Patria Celestial, para disfrutar, con Él y Su Madre, los frutos de nuestro trabajo. Los medios para conseguir este Establecimiento del Reino Nos venían dado en Su Creación, no podíamos, ni podemos, establecer un Reino Físico, divorciados de Su Creación. Lo creado, siempre ha sido el punto de partida, la materia prima de nuestros actos superiores, por lo que volver a entender este factor tan importante, es quedar reordenados con Sus Objetivos.

(2) y Él se ponía en cada estancia en acto de esperarlo, dejando todas las estancias abiertas para no darle el fastidio de tocar, sino que libremente entrara, cuantas veces lo quisiera estaba pronto a recibirla. – La idea original del Creador era, la de rodear a Sus criaturas, los seres humanos, con Su Presencia, constante, visible e inevitablemente, utilizando a cada cosa creada como "estancia" que la criatura encontraba a su paso, y en la que descansaba, trabajaba, se maravillaba de Su Creador. Era imposible no encontrar en ellas al Creador, y de esa manera, en su estado prístino, era natural que la criatura Le diera actos continuos de reconocimiento y agradecimiento.

Dicho aun de otra manera, es necesario "traducir" la alegoría que Nuestro Señor utiliza con la expresión *"dejando todas las estancias abiertas"*. La "traducción" es sencilla: cada cosa creada actúa como un transmisor de radio que transmite permanentemente, una Sugerencia Amorosa, una sola, a saber: "utilízame cuantas veces lo necesites, porque Dios me ha puesto a tu disposición". Pero, y esto es importantísimo, cada vez que "entras", cada vez que me utilizas, te encuentras con El.

(3) El Creador del cielo y de la tierra no se ponía en un sólo punto, sino dondequiera, para que el hombre lo pudiera siempre encontrar; ponía estas estancias tan cercanas, para formar tantos caminos abreviados, - Una de las razones por las que el Creador se "inventó" este sistema de "Estancias", era para que la criatura, rápidamente, sin que necesitara de algo más para hacerlo, Le pudiera encontrar.

Al bilocar Su Voluntad en cada cosa creada, Dios se ponía en todos los puntos posibles, en todos los caminos de acceso a Él, y todos son caminos abreviados. Entendamos bien. Comoquiera que no existe, o mejor dicho sí existe, pero no nos ocuparemos ahora de eso y lo haremos en el párrafo 5, una sola cosa creada a través de la cual no podamos percibir completamente a Dios y encontrarnos con El completamente, todas y cada una de las cosas creadas están todo lo cercana a Dios que pueden estar, y no hay ninguna que esté más cerca que otra. Repetimos: no hay una más cerca que la otra; todas son caminos breves, para encontrarnos con El, porque, y aquí el Conocimiento se agranda, en el mismo instante en que reconocemos que nos estamos encontrando con El, percibimos, y podemos hacer nuestras, aquellas de las Cualidades Divinas que Él ha encerrado en esa cosa creada.

Comoquiera que la alegoría es constante en este Bloque **(A)**, debemos seguir "traduciendo", y así decimos que no existe una manera de llegar a Dios que sea más rápida, más súbita, que la utilizada, correctamente, en un momento dado. El uso del adjetivo súbito connota una sensación de sorpresa, de algo inesperado, algo que no pensábamos encontrar

(4) porque entre Creador y criatura no debe haber distancia, sino cercanía y comunidad; - Y esto ha sido "diseñado" de esta manera, porque Dios quiere que entre Él y Su criatura exista un mínimo de distancia. La constante paradoja. La distancia entre la criatura y Dios es infinita, y, sin embargo, Él ha acertado esa distancia, y la ha hecho irrelevante.

Hemos hablado en el párrafo 1 de que todo lo creado es un "puente" para que Él pueda llegar a nosotros, en experiencia sensorial directa, que es muchísimo más poderosa e inmediata para encontrarle, que la experiencia del acercamiento intelectual.

En el capítulo XIII de las Cartas a Orugarío, escritas por C.S. Lewis, el autor, en boca del Diablo Escrutopo, analiza esta situación con tanta perfección, que hemos incluido a continuación la totalidad del capítulo.

* * * * *

XIII

Mi querido Orugarío:

Me parece que necesitas demasiadas páginas para contar una historia muy simple. En resumidas cuentas, que has dejado que ese hombre se te escurra entre los dedos de la mano. La situación es muy grave, y realmente no veo motivo alguno por el que debiera tratar de protegerte de las consecuencias de tu ineficiencia. Un arrepentimiento y una renovación de lo que el Otro llama "gracia", en la magnitud que tú mismo describes, supone una derrota de primer orden. Equivale a una segunda conversión... y, probablemente, más profunda que la primera. Como debieras saber, la nube asfixiante que te impidió atacar al paciente durante el paseo de regreso del viejo molino es un fenómeno muy conocido. Es el arma más brutal del Enemigo, y generalmente aparece cuando Él se hace directamente presente al paciente, bajo ciertas formas aún no completamente clasificadas. Algunos humanos están permanentemente envueltos en ella, y nos resultan, por tanto, totalmente inaccesibles.

Y ahora, veamos tus errores. En primer lugar, según tú mismo dices, permitiste que tu paciente leyera un libro del que realmente disfrutaba, no para que hiciese comentarios ingeniosos a costa de él ante sus nuevos amigos, sino meramente porque disfrutaba de ese libro. En segundo lugar, le permitiste andar hasta el viejo molino y tomar allí el té: un paseo por un campo que realmente le gusta, y encima a solas. En otras palabras: le permitiste dos auténticos placeres positivos. ¿Fuiste tan ignorante que no viste el peligro que entrañaba esto? Lo característico de las penas y de los placeres es que son inequívocamente reales y, en consecuencia, mientras duran, le proporcionan al hombre un patrón de la realidad. Así, si tratases de condenar a tu hombre por el método romántico — haciendo de él una especie de Childe Harold o Werther, auto compadeciéndose de penas imaginarias —, tratarías de protegerle, a cualquier precio, de cualquier dolor real; porque, naturalmente, cinco minutos de auténtico dolor de muelas revelarían la tontería que eran sus sufrimientos románticos, y desenmascararían toda tu estratagema. Pero estabas intentando hacer que tu paciente se condenase por el Mundo, esto es, haciéndole aceptar como placeres la vanidad, el ajeteo, la ironía y el tedio costoso. ¿Cómo puedes no haberte dado cuenta de que un placer *real* era lo último que debías permitirle? ¿No previste que, por contraste, acabaría con todos los oropeles que tan trabajosamente le has estado enseñando a apreciar? ¿Y que el tipo de placer que le dieron el libro y el paseo es el más peligroso de todos? ¿Qué le arrancarías la especie de costra que has ido formando sobre su sensibilidad, y le haría sentir que está regresando a su hogar, recobrándose a sí mismo? Como un paso previo para separarle del Enemigo, querías apartarle de sí mismo, y habías hecho algunos progresos en esa dirección. Ahora, todo eso está perdido.

Sé, naturalmente, que el Enemigo también quiere apartar de sí mismos a los hombres, pero en otro sentido. Recuerda siempre que a Él le gustan realmente esos gusanillos, y que da un absurdo valor a la individualidad de cada uno de ellos. Cuando Él habla de que pierdan su "yo", a lo que Se refiere, es que abandonen el clamor de su propia voluntad. Una vez hecho esto, Él les devuelve realmente toda su personalidad, y pretende (me temo que sinceramente) que, cuando sean completamente Suyos, serán más "ellos mismos" que nunca. Por tanto, mientras que Le encanta ver que sacrifican a Su voluntad hasta sus deseos más inocentes, detesta ver que se alejen de su propio carácter por cualquier otra razón. Y nosotros debemos inducirlos siempre a que hagan *eso*. Los gustos y las inclinaciones más profundas de un hombre constituyen la materia prima, el punto de partida que el Enemigo le ha proporcionado. Alejar al hombre de ese punto

de partida es siempre, pues, un tanto a nuestro favor; incluso en cuestiones indiferentes, siempre es conveniente sustituir los gustos y las aversiones auténticas de un humano por los patrones mundanos, o la convención, o la moda. Yo llevaría esto muy lejos: haría una norma erradicar de mi paciente cualquier gusto personal intenso que no constituya realmente un pecado, incluso si es algo tan completamente trivial como la afición al *cricket*, o a coleccionar sellos, o a beber batidos de chocolate. Estas cosas, te lo aseguro, de virtudes no tienen nada; pero hay en ellas una especie de inocencia, de humildad, de olvido de uno mismo, que me hacen desconfiar de ellas; el hombre que verdadera y desinteresadamente disfruta de algo, por ello mismo, y sin importarle un comino lo que digan los demás, está protegido, por eso mismo, contra algunos de nuestros métodos de ataque más sutiles. Debes tratar de hacer siempre que el paciente abandone la gente, la comida o los libros que le gustan de verdad, y que los sustituya por la "mejor" gente, la comida "adecuada" o los libros "importantes". Conocí a un humano que se vio defendido de fuertes tentaciones de ambición social por una afición, más fuerte todavía, a los callos con cebolla.

Falta considerar de qué forma podemos resarcirnos de este desastre. Lo mejor es impedir que haga cualquier cosa. Mientras no lo ponga en práctica, no importa cuánto piense en este nuevo arrepentimiento. Deja que el animalillo se revuelque en su arrepentimiento. Déjale, si tiene alguna inclinación en ese sentido, que escriba un libro sobre él; suele ser una manera excelente de esterilizar las semillas que el Enemigo planta en el alma humana. Déjale hacer lo que sea, menos actuar. Ninguna cantidad, por grande que sea, de piedad en su imaginación y en sus afectos nos perjudicará, si logramos mantenerla fuera de su voluntad. Como dijo uno de los humanos, los hábitos activos se refuerzan por la repetición, pero los pasivos se debilitan. Cuanto más a menudo sienta sin actuar, menos capaz será de llegar a actuar alguna vez, y, a la larga, menos capaz será de sentir.

Tu cariñoso tío,

ESCRUTOPO

* * * * *

Resumiendo. Si Su propósito último es el de hacernos partícipes de Su Amor y Felicidad, Dios tiene, necesariamente, que estar lo más cerca posible de cada uno de nosotros. Si entendemos bien lo que Nos dice, en el mismo instante en que utilizamos una cosa creada, siguiendo Su Sugerencia Amorosa, Él Nos participa de Su Ser Divino, en el mismo acto de utilización que realizamos. Los Bienes de los que Nos hace partícipe, o sea, las Cualidades Divinas de las que participamos, son todas producto de este "*acto de visita*" con el que quiere vincularnos a Él, y, por tanto, es un acto de Amor Divino, y al mismo tiempo, participamos, recibimos inevitablemente Su Felicidad, porque nada que procede de Ellos puede no traernos Felicidad.

(5) así que todas estas estancias eran y son relaciones, vínculos y caminos entre Dios y el hombre. — Quizás sea oportuno introducir uno de los Conocimientos ocultos más importantes de este Bloque **(A)**, y que no convenía discutiéramos antes.

Este concepto de que todo lo creado son estancias, palacios reales; son relaciones y vínculos entre Dios y el hombre, es tan extraordinario y abarca tanto, pudiéramos decir que lo abarca todo. Pero, ¿cómo es esto posible? ¿O es que vamos a incluir a Nuestro Señor que se declara El Mismo como el Camino, la Verdad, y la Vida? Y, ¿qué decir de Su Madre Santísima, que también es Camino? Pues, aunque el concepto sea nuevo, sorprendente y extraordinario, también Ellos Dos son caminos para llegar a Dios, puesto que ambos, también son Cosas Creadas, definitivamente, las más grandes, importantes y trascendentes de todas las Cosas Creadas, pero porque son creadas, son camino entre Dios y el hombre.

Ahora, en definitiva, es que llegamos a entender con mayor perfección, este concepto de que Él es el camino para llegar a Dios, pero no solo porque es Dios, sino porque como la cosa creada más perfecta de todas, es a su vez, la Estancia Real más importante y accesible que Dios ha creado para comunicarse

con nosotros, y hacer que Le encontremos. Y lo que decimos de Él, podemos decirlo en menor escala, pero en escala superlativa, de Su Madre Santísima, tanto o más accesible que el Mismo Jesús. De hecho, muchos no saben cómo llegar a Él, pero de una manera milagrosísima, sí saben llegar a Dios, a través de Nuestra Madre y Señora.

¿Cuántas y cuántas veces acudimos a las "Estancias" en que Nuestro Señor está expuesto a nuestra Adoración, y cuantas veces nos referimos a estos encuentros, cómo visitas al Santísimo? ¿Cuántos y cuantos no han experimentado la sensación de cercanía inmediata a la Persona de Jesús bilocada en esa Hostia de la Mostranza? ¿Cuántas y cuántas veces no hemos acompañado a Jesús en Sus Intenciones de Expiación, Reparación, Inmolación y Adoración perpetua a Nuestro Padre Celestial, y nos referimos a estos Encuentros como las 33 Visitas Espirituales al Santísimo Sacramento?

Con Nuestro Señor y con Su Madre, no participamos de algunas de las Cualidades Divinas, sino que participamos de todas, siempre en la medida de nuestras disposiciones, pero siempre mucho más de lo que pudiéramos participar o recibir en cualquiera otra actividad de Giro.

6) ¿Pero ¿quién debía mantener vigentes estas relaciones, consolidar estos vínculos, ordenar los caminos, abrir las puertas? - Una vez que Jesús ha establecido en los primeros cinco párrafos, la certidumbre de la Creación como un Palacio Real con muchas habitaciones o Estancias, a la espera nuestra, Jesús quiere hablar ahora de cómo Le concedió a Adán, Su Misma Voluntad, para que Bilocada en él, Le sirviera de custodia, de directora, de ordenadora de camino y de apertura de esas puertas a esas Estancias Reales que había creado. Es lógico que esto así sucediera. Solo una Voluntad Divina Bilocada, Obrante, Regidora y Dominadora en el ser humano, era capaz de comunicarse con toda plenitud, con las otras Voluntades Bilocadas que daban a cada otra cosa creada, su forma y funcionalidad.

Cuantas veces Nuestro Señor Le dice a Luisa, que Él no puede no estar con ella, que lo único que Él no puede hacer es separarse de Su Voluntad, en la que también ella ahora vive; a lo más, se Le oculta, pero no por ocultarse deja de estar con ella.

(7) Nuestra Voluntad reinante en el hombre tomaba esta tarea tan importante de mantener el orden de toda la Creación como la hicimos salir. – Además de ayudar al ser humano, a entrar y permanecer, Su Voluntad reinante en el hombre, también tomaba la tarea de mantener el orden de todo lo creado, a través de las innumerables Bilocaciones de Su Voluntad que ahora residían en esas Estancias Reales, y las mantenía a todas ordenadas, en la tarea de servir de encuentro al hombre con Dios.

(8) En cuanto el hombre se sustrajo del Fiat Divino, las relaciones no tuvieron más vigencia, los vínculos quedaron rotos, los caminos con barricadas, las puertas cerradas, perdió su amada heredad, quedó despojada de todos los bienes, cada paso era un lazo a sus pies para hacerlo caer. – Reafirma, una vez más, las consecuencias de la desobediencia de Adán, pero esta vez refiriéndose a como la caída cerró el acceso a esa participación de las Cualidades Divinas que es el distintivo de cómo actúan las cosas creadas respecto del ser humano, siempre que el ser humano esté viviendo en Su Voluntad. Debemos recordar siempre, que el ser humano viviendo en Su Voluntad, vive en un estado más alto del que vive solamente una vida virtuosa cristiana, puesto que, en términos generales, la criatura que vive en Su Voluntad participa de las Cualidades Divinas que estaban reservadas a Adán y su descendencia viviendo en Su Voluntad. No deja de ser menos cierto, que un alma virtuosa cristiana, en amistad con Dios, participa de las Cualidades Divinas porque participa de los Sacramentos, en particular de la Eucaristía, pero no de todos los demás bienes sobrenaturales que podría participar si viviera en la Divina Voluntad, y ciertamente no está colaborando con Dios en la magna obra de la Restauración del Reino del Fiat Supremo en la Patria Celestial.

La objeción ya la hemos oído: ¿Cómo es posible participar más de Dios que cuando se acude al Banquete Eucarístico, y se incorpora en nosotros el Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor? Los que preparan estas Guías de Estudio no se sienten capacitados para contestar, completamente, a esa pregunta

tan importante, pero, respondemos algo, con este comentario: Si solo bastara la Eucaristía para que el ser humano cumpliera el Designio Original de Dios con Adán, de seguro que no haría falta todo el esfuerzo inconcebible de Dios con Luisa, ni haría falta que ninguno de nosotros estudiara nada, ni colaboráramos con El en nada. Obviamente pues, el hecho de que no sepamos contestar la pregunta perfectamente, no impide para que sepamos que hay algo más importante que la Recepción Eucarística normal, cual es, que nuestra Recepción de Él es continua, y este capítulo, en particular, lo demuestra plenamente. Claramente, el objetivo de Dios con Adán y Su Descendencia no era que participaran solamente del Amor y Felicidad de Dios, sino de que Le conociéramos no sensorialmente, sino intelectualmente, y que el fruto de esa Comprensión Mayor de la Divinidad, asistidos por Su Voluntad Bilocada y Obrante, Nos ayuda a la colaboración más efectiva posible con Sus Planes Originales.

(9) Con no hacer nuestra Voluntad todo se pierde, no hay bien que le quede, y con hacerla, todo adquiere y no hay bien que no le sea restituido. – Condensación del punto reafirmado en el párrafo 8, excepto por la reintroducción del concepto de que hay una serie de Bienes Sobrenaturales que no pueden ser restituidos a menos que el ser humano haga Su Voluntad, viviendo en Su Voluntad. Volvemos al concepto anterior de que no es suficiente que recibamos a Dios en la Eucaristía, sino que el alimento tiene que servirnos de provecho sobrenatural, y que ese "*provecho sobrenatural*" no puede conseguirse si el ser humano que comulga no vive en Su Voluntad. La Vida en Su Voluntad como que cataliza, aumenta, acarrea a la criatura a una posición extraordinaria, posición en la que se encuentra en la mejor disposición posible para recibir todo lo que Dios había deseado recibiéramos.

(10) ¿Qué cosa no hizo la paterna bondad del Creador en la Creación por amor del hombre? No sólo formó tantas estancias, sino una diferente de la otra para hacerse encontrar en tantos diversos modos por aquél que amaba: - En este párrafo y en el siguiente, repite lo dicho, para que nos embullemos cada vez más en el compromiso que hemos adquirido con El en Su Voluntad. Ya sabemos por muchos otros capítulos, que esta es costumbre Suya, resulta como el "Pep talk" que dan los entrenadores deportivos para fortalecer el compromiso de los atletas a su cargo antes de una competencia importante. Sin embargo, no pensemos que es sencillamente un estímulo lo que Nos da, sino que aun cuando parece que se repite, nunca lo hace. Así pues, añada a lo que ya ha dicho, esta frase tan significativa; dice que todo lo hizo "**por aquel que amaba**". Dicho sencilla y llanamente, que todo lo ha hecho por cada uno de nosotros, porque no dice aquellos, sino que dice "aquel". Puede ser que el Señor se refiera a Adán, y Adán es aquel a quien El tan amaba; puede ser que se refiera, como Dios, a Jesús, Su Creación más perfecta; pero creo debemos pensar que se refiere a cada uno de nosotros. Dicho esto, entendamos bien la expresión, porque no es amor de sentimiento. Amor Afectivo, del que habla Nuestro Señor, sino que en el mismo instante en que "entretiene la idea" de crearnos para compartir con nosotros Su Felicidad, en ese mismo instante realiza todos estos portentos de Su Creación, como prueba de Su Compromiso eterno e inmutable con nosotros. Dios se compromete con cada uno de nosotros, y ese Compromiso viene expresado en los millones de estancias, cada una distinta de la otra, en la que Nos espera. Amor significa compromiso, y así, en el mismo momento en que decimos que amamos, en ese mismo instante nos atamos con un compromiso, con un vínculo a aquel o a aquello que hemos decidido amar.

(11) En el sol se hacía encontrar investido de luz, todo majestad, ardiente de amor, esperándolo para darle su luz, para hacerse comprender, darle su amor para hacer que el hombre, entrando en esta estancia para encontrar a su Dios, se volviera luz y amor; en el mar se hacía encontrar el Dios fuerte para darle la fuerza; en el viento se hacía encontrar imperante y dominante para darle el imperio y el dominio; -Por primera vez en el Bloque (A), Nuestro Señor anuncia algunas de las Cualidades Divinas que ha encerrado en cada cosa creada. Obviamente no puede decirnos todas las Cualidades que ha encerrado en cada una de ellas, y se limita a hablar de algunas de las más obvias e importantes para la vida humana. Dice que en el mar el ser humano encuentra al Dios fuerte y recibe, cuando haga la "Visita" la misma cualidad de Su Fuerza, en el viento el Imperio y el Dominio Divinos, etc.

No debemos confundir nunca el Bien encerrado en la cosa creada y que recibimos cuando utilizamos o consumimos la cosa creada, y ese consumo no es solamente material como lo es en el alimento, sino que puede y de hecho es, espiritual como lo es el estudio de cualquier ciencia, o el estudio de la Palabra de Dios. Aquí de lo que el Señor habla es de una participación en las Cualidades Divinas que son la esencia misma de la forma y funcionalidad de la cosa creada, es lo que la distingue, lo que la hace posible. Nuestro Señor es bien explícito en esto, y en el hecho de que participamos cuando visitamos la cosa creada con nuestro Giro.

(12) en suma, en cada cosa creada lo esperaba para darle la participación de sus cualidades.

— De nuevo, la tónica general del Bloque **(A)** que viene dada por este último párrafo. La participación viene cuando Le visitamos en la cosa creada, en la que Él Nos espera y que en dicha visita Nos entrega.

Liliana conoce una poesía que aprendió de niña, y que nos parece viene muy a la medida para añadir al Conocimiento que Nuestro Señor Nos da en estas extraordinarias páginas. La poesía relata el dialogo entre una madre y su hija pequeña, y dice así:

**¿Está Dios en todas partes?
En todas partes está.
¿Llena el mundo?
Sí lo llena.
¿Me está mirando?
Sí, tal.
¿Está en la flor?
En perfume.
¿Está en el sol?
Es Su Altar.
Madre, comprender no puedo.
La Fe te lo enseñará.
¿Y qué es la Fe?
Rayo puro de inmensa Luz celestial;
Cuando llegue con el tiempo
tus tinieblas a alumbrar,
esa Luz, más elocuente que mis labios, te dirá,
que hasta en el tono infantil de la palabra fugaz,
con que por Dios me preguntas,
la Esencia de Dios está.**

* * * * *

El Bloque **(B)** contiene la Respuesta de Jesús a la pregunta de Luisa: "*¿cómo podrá conocerse el reino del eterno Fiat?*". Y comenzamos con el análisis de Su Respuesta.

(1) Hija mía, lo que a ti te parece difícil, no es difícil para Dios; como en la Redención, en que no hubo dificultad para Dios, ni toda la perfidia humana pudo impedir el curso de nuestro amor, mucho menos el cumplimiento de nuestra decisión de venir a redimir al género humano;
- Si leemos nuevamente lo que Luisa dice antes de hacer la pregunta que hemos destacado al principio, nos percatamos de que lo que dice Luisa lo pudiéramos estar diciendo nosotros ahora mismo. ¿Cómo va a ser esto conocido si "*nadie se ocupa, ni nadie tiene interés?*"

Es cierto que estamos todavía en los comienzos de esta grande Empresa del Señor, y que todo lo que empieza está sujeto a moverse imperfectamente al objetivo buscado. También claramente vemos que muchos de los que han sido expuestos a estos Conocimientos sobre Su Voluntad, quedan indiferentes, y

hasta reacios a dedicarle el tiempo necesario al aprendizaje y practica de los Conocimientos encerrados en estos Escritos.

A todo esto, Nuestro Señor que ya ha "visto" el triunfo de este Proyecto, le sale al paso a Luisa, asegurándola que lo que a ella le parece difícil, no lo es en realidad para Él, porque ya Él ha hecho lo necesario para allanar las dificultades, y conseguir las criaturas necesarias que Le ayudarán a llevar a cabo Sus Planes, en este caso, la Venida del Reino del Fiat Supremo entre nosotros.

Todo esto nos lleva a discutir nuevamente el concepto de la "*Corrida de Ensayo*" de que tanto habláramos en la Descripción 85, y la importancia que tiene que entendamos lo mejor posible las Revelaciones que Nuestro Señor Nos da sobre el número de los actos humanos que Ellos han decretado se hicieran, y por tanto el número de las criaturas, y como todo eso se relaciona con el Fiat Creador.

(2) cuando la Divinidad establece hacer un acto, cumplir una obra, cualesquiera que sean las causas, las circunstancias, los impedimentos, Ella triunfa, sobre todo, vence todo y hace lo que ha establecido. – Como decíamos anteriormente, necesitamos aprovechar la coyuntura que nos brinda este párrafo, para visitar nuevamente, pero con brevedad, el Conocimiento sobre la "*Corrida de Ensayo*".

Dios, en Jesus, Diseña las múltiples *líneas de creación* de seres humanos, y "piensa" como cada ser humano deberá comportarse, para que, del resultado armonioso de todas esas acciones humanas hechas en sociedad, surja una Sociedad perfecta, un Reino de Su Voluntad, en medio de nosotros. Esta actividad de diseño no nos extraña, puesto que cualquier proyecto humano de alguna envergadura tiene que ser diseñado antes de ser ejecutado o hecho realidad.

Ahora bien, si ese Primer Diseño, fuera a ser realizado por seres humanos sin libertad de voluntad y decisión, no habría nada más que hacer que pronunciar el Fiat Creador para que ese Primero y Único Diseño que Dios, en Jesus, tenía en Su Mente, se hiciera una realidad separada de Su Realidad Increada. No hubiera existido ninguna diferencia entre esta línea de creación de Adán, y cualquiera otra Creación Divina, por ejemplo, el Sistema Solar, Galáctico, etc., que se hace realidad y se comporta exactamente igual a como se Diseña.

Pero, claro está, ya todos sabemos que eso no es lo que sucede con los seres humanos, porque Dios, en Jesus, contemplaba otorgarles la misma Libertad de Voluntad, de Decisión, que Dios posee, y en forma irrevocable.

Por tanto, el Primer Diseño no podía ser el Diseño definitivo, o sea, no se podía ejecutar como se había "pensado", porque se introducía en el Diseño un elemento de imprevisibilidad en la respuesta que los seres humanos podrían introducir en lo que se les pedía. Véase el capítulo del 22 de mayo de 1927, del volumen 21, para renovar este conocimiento.

Al ser *imprevisible* la respuesta del ser humano a lo Sugerido, era necesario hacer que los seres humanos existieran y actuaran en forma simulada, y de esa manera, observar, registrar, reparar y rediseñar lo que hiciera falta rediseñar, para que, a pesar de todos los inconvenientes, el Objetivo del Primer Diseño, el de una Sociedad Humana Construyendo un Reino del Fiat Supremo, en la Patria Celestial, se realizara.

A este dejar que las líneas de creación de varios primeros Adán y Eva existieran y actuaran simuladamente, los que preparan esta Guía de Estudios, le llaman *Corrida de Ensayo*. Este no es un concepto difícil de entender ya que nosotros lo hacemos muy a menudo cuando queremos probar la validez de nuestro diseño, ensayándolo, o como dicen los americanos, hacemos un "drill" de la actividad. Por ejemplo, se diseña un plan de escape de un edificio en caso de incendio, y a todo el mundo se le pide que actúe como actuaría si hubiera un incendio de verdad, y de esa manera se pueden detectar fallos en el plan original de evacuación.

Como resultado de esa *Corrida de Ensayo*, Dios, en Jesús, conseguía dos propósitos fundamentales, a saber:

Mantener el control sobre una línea de creación imprevisible, sabiendo de antemano lo imprevisible, antes de crearla, y de que ocurriera de verdad lo que sucedería, enfrentada a las Sugerencia de Su Creador. Dicho de otra manera: la imprevisibilidad es aceptable siempre que ocurra en una *Corrida de Ensayo*, y que, por tanto, pueda ser manejada por Dios, en Jesús, de manera tal, que la desobediencia pueda ser contrarrestada por actos que otros seres humanos puedan realizar, o que Dios, en Jesús, pueda Iniciar, acciones también libres con las que se contrarrestaría o anularía lo que nosotros haríamos, desobedientemente, en la Simulación.

La más grande de las "correcciones" que hubo que hacerle al Primer Diseño, fue la "corrección" que implicaba la venida de un Jesús ab eterno Encarnado. La Segunda Persona de la Santísima Trinidad, se Encarnaría, para "arreglar", lo que se había desarreglado. Esta posible "corrección" se propuso y se discutió en el Consistorio de la Santísima Trinidad, y la posibilidad fue aceptada, y los Planes Alternos preparados. Por supuesto que esta "corrección" *corre* en la *Corrida de Ensayo*.

Muchas fueron las restantes "correcciones": necesarias, y ya de esto hemos hablado ampliamente en el capítulo anterior. Solo reafirmaremos que lo que ahora hacemos fue lo que hicimos, y que ya nada puede cambiarse.

Todo esto nos lleva a comprender quizás mejor, que nuestra línea de creación para que se haya dejado existir, y no se quedara en puro diseño, se necesitó que Dios, en Jesús, interviniera millones de veces, para "enderezar los entuertos", como diría el Quijote. Unas veces, en lo que llamamos intervención milagrosa, y otras en intervenciones que llamamos casuales.

De cualquier manera, a este repetido análisis hay que ponerle fin, y lo terminamos con el siguiente pensamiento: En esta "gran simulación" se le permitió a cada criatura "pensada", "diseñada", que actuara con plena libertad, para darle la oportunidad a Dios, en Jesús, a que actuara a su vez, y contrarrestara lo incorrecto de las decisiones que se hacían en el ensayo y que luego se realizarían en la realidad. Nuestro comportamiento actual, irracional, caprichoso, y lo es, ya ha sido "ensayado" en el Laboratorio Divino, y todo ha sido tomado en cuenta, y todo ha sido contrarrestado, para mantener siempre en vigor el Objetivo original: el Reino del Fiat Supremo en medio de nosotros.

Obviamente la perfección matemática que se consigue con una realidad creada ejecutando a la perfección lo diseñado, ya no podría lograrse; es más, podemos afirmar que era más importante para Dios, en Jesús, el llegar a la meta con todas las imperfecciones que conlleva la imprevisibilidad de los actos humanos, que llegar a la meta sin ninguna imperfección. Casi pudiéramos decir, y Dios sabe que no implicamos con esto ninguna falta de respeto, que Dios, la Divina Voluntad, estaba "aburrída" de hacerlo todo perfecto, y quería "probar Su Mano" en el desafío que la imprevisibilidad humana Le presentaba a Su Omnipotencia; porque, no debe cabernos la menor duda, de que la conducta de millones de seres humanos actuando imprevisiblemente, y que a pesar de todo y de ellos mismos, esos millones de seres humanos, puedan ser llevados, en número suficiente a conseguir lo que Dios Quiere, a saber, establecer un Reino del Fiat Supremo, es un reto digno de Dios.

Establecer quiere decir, precisamente eso: ya no se admiten nuevas correcciones, todo está "tallado en la piedra"; por lo que, ahora nosotros actuamos como actuamos en el ensayo. Ya no hay más elementos imprevisibles. Lo imprevisible ya se dejó que pasara; ahora, ya no es imprevisible, sino totalmente conocido y calculado. Dios, en Jesús, todo lo sabe, porque ya todo ocurrió.

(3) Así que el punto culminante e importante de Dios está en establecer lo que quiere hacer, hecho esto, todo ha hecho. – Lo interesante de este párrafo que ya hemos comentado en varias oportunidades en la clase, es la Declaración explícita del Señor, de que, en efecto, en el Misterio insondable del

Ser Divino hay una gran distinción entre el Diseño, el Planeamiento, el Sopesamiento, como solo Ellos pueden sopesar, todos los elementos que están envueltos en el proceso que conducirá a la creación de una realidad separada a la de Ellos, y el Acto inmediato con el que realizan aquello que habían Diseñado, Planeado y Sopesado con todo cuidado.

Dice que es: “**el punto culminante e importante de Dios**” con lo que claramente declara, que además de estar separado del Fiat, es un punto más importante aún, que el de pronunciar el Fiat Omnipotente, porque la culminación del Proceso Creativo de Dios no está en pronunciar el Fiat, sino en la decisión de si debe o no pronunciar dicho Fiat. Las circunstancias de lo que se quiere hacer, sea un universo, una línea de creación humana o no, etc., son variadísimas, pero el Proceso es siempre el mismo.

En efecto, cuando nosotros decimos que nuestro actuar ha culminado en una cosa en particular, quiere esto decir que el trabajo que habíamos tenido que realizar fue enfocado para poder llegar al punto culmen, y que lo que después sucede, es consecuencia de lo anterior, sin la misma importancia, que lo que ha sucedido hasta ese momento culmen. Una vez, por ejemplo, que decidimos comprar una casa, todo nuestro esfuerzo ha estado concentrado en analizar los pros y contras de esa decisión, pero, cuando se decidió comprar, ese resultó ser el punto culmen de esa acción; entonces por muchos otros que sean los pasos que se necesiten realizar para que la decisión de comprar la casa se haga realidad, ya son consecuencia de la decisión original, y nada añaden a lo ya hecho, ni tienen la misma importancia.

Conviene que todo esto lo expresemos de otra manera.

Nuestro Señor quiere que sepamos la manera en la que Ellos trabajan en todo lo que crean. Así sabemos que, en nuestra línea de creación, después de que Ellos la diseñan y ensayan Su Diseño con las criaturas a ser creadas, las deja que utilicen su libertad de voluntad para conocer lo que sucedería dadas las *Sugerencias* que se les presentarían, y conocer si realizarían o no sus vidas, tal y como se habían diseñado. Todo esto realizado en la Mente Divina, como si ya existiéramos de verdad, no en nuestra realidad creada, sino como en un Laboratorio Divino, porque precisamente lo que se decide es saber si deben o no crearnos, y eso solo puede decidirse si saben cómo vamos a comportarnos. Una vez conocidas todas nuestras “reacciones” a Sus *Sugerencias*, y, tomándolo todo en cuenta, Dios, en Jesús, decidió crearnos y con nosotros a toda la Creación, y establecieron firmemente y con toda seguridad el Diseño Original modificado para acomodar lo que pensábamos hacer con nuestra libertad de voluntad. Una vez establecida la decisión, “**el punto culminante e importante de Dios**”, esta decisión es inamovible, sucede exactamente así, y ya nada puede evitar que suceda.

(4) Entonces, si en Nosotros está establecido que nuestra Voluntad debe ser conocida y que su reino vendrá a la tierra, es ya como hecho. – Continúa Jesús hablando sobre otra parte del Diseño Original modificado, en el cual se establecía que Su Voluntad debía ser conocida eventualmente, y el Reino del Fiat Supremo instaurado en la tierra, y Dice también, que esta Decisión ha sido establecida y esta Decisión es también inamovible, y que el Reino vendrá a la tierra, porque “**es ya como hecho**”.

(5) Así como fue hecha la Redención porque fue establecido por Nosotros, así será un hecho nuestra Voluntad. - Jesús confirma el próximo pedazo del rompecabezas que es la totalidad de nuestra Creación diciendo, que también Nuestra Redención fue “ensayada”, por el mismo uso del mismo verbo. Sabemos que cada vez que utiliza un verbo para indicar una acción, el verbo significa siempre lo mismo. Su Redención también fue “ensayada” en la Mente Divina, para asegurarse de que sería todo lo efectiva que tenía que resultar. Cada acto de Jesús tenía que producir los efectos buscados, para que la totalidad de Su Vida, reparara la totalidad de nuestra culpa original y las subsiguientes. Una vez que todo fue “ensayado”, tomando en cuenta nuestra libertad de voluntad, o sea, la libertad de voluntad que cada uno de los personajes históricos utilizarían para responder al Diseño del Plan de Redención, es que Decretaron que la Redención, en efecto, sería suficiente para que la Justicia Divina quedara aplacada, la establecieron, y en fin de cuentas, nuestra Creación fuera posible.

(6) Mucho más que en la Creación fue hecho salir por la Divinidad este su reino, todo en orden, para que reinase y dominase, y con la caída del hombre este reino no fue destruido, sino que quedó íntegro y existe aún, sólo que quedó suspendido para el hombre. – Lo interesante y extraordinario de este párrafo 6, es que Jesús declara que el Reino del Fiat Supremo fue establecido en la Creación, y que esa Visualización de Su Reino en medio de nosotros, en la Patria Celestial, nunca fue destruida, sino que sigue en vigor: solamente ha quedado suspendida en el tiempo, esperando la ocasión propicia para ser instaurado tal y como se había diseñado y establecido, entre nosotros los seres humanos. Su Construcción en la Patria Celestial, ya ha recomenzado con Luisa, y con cada uno de los seres humanos que han vivido ya en la Unidad de la Luz.

(7) En la Redención allané todo y como el todo lo hice para que el hombre fuese redimido, así hice todo para que fuese quitada esta suspensión, (y) que la criatura pudiese entrar en el reino del Fiat Divino, dando primero lugar a la Redención y con el andar del tiempo dar el lugar a mi Voluntad. - Los obstáculos que existían, de hecho, para que este Reino fuera establecido y existiera, fueron removidos por Jesús cuando vino a redimirnos.

Sería convenientes resumir aquí los puntos más importantes de Su Redención, particularmente cuando alguno de ellos, solo son conocidos a través de estos Escritos.

- 1) Jesús expió, reparó, se inmoló, y adoró a Su Padre del Cielo por El y por nosotros.
- 2) Rehízo nuestras vidas para que fueran nuevamente agradables y satisficieran a la Divina Justicia.
- 3) En una "tercera vida", vida que Le proporcionó el Amor, "vida de Amor", Nos hizo germinar a todos en El, y realizó El, a través del El, todas las vidas humanas, tal y como se habían diseñado.
- 4) Predicó, evangelizó personalmente, y fundó Su Iglesia en los Apóstoles en perpetuidad.
- 5) Instituyó los Sacramentos, particularmente el Sacramento de la Eucaristía.
- 6) Sufrió Su Pasión y murió por todos nosotros

Todo esto y más, Jesús realizó en la Redención, pero, simultáneamente, iba allanando el camino para **estender** el Reino de Su Voluntad mediante Sus Actos hechos en la Divina Voluntad, mientras que Su Madre Santísima hacía lo mismo, a nombre y representación del sexo femenino. Así pues, las barreras que existían para que ese Reino fuera establecido entre nosotros, ya han sido removidas, y lo que queda ahora es solamente hacerlo conocer, para que nosotros podamos aportar lo que falta en Su Construcción.

(9) Así que, para un reino, para una obra, lo difícil es hacerlo, pero cuando está hecho, el conocerlo se vuelve fácil. Mucho más que tu Jesús no carece de potencia; de querer hacer o no hacer una obra puedo no quererlo, pero de potencia jamás. Yo dispondré de tal modo las cosas, las circunstancias, las criaturas, los eventos, que volveré fácil que mi Voluntad sea conocida. - En otro de los párrafos que hemos comentado mucho en las clases, Jesús nuevamente declara que hacer algo no es lo difícil para Él, porque el Fiat es Omnipotente. Lo que sí declara, una vez más, que el todo está en el llegar a querer o no querer hacer algo, o sea, vuelve a hablarnos del proceso del Diseño, y Evaluación, y de Su Propia Libertad de Decisión, de si Quiere o no hacer aquello que ha diseñado. Más interesante aún, es que continúa diciendo en primera persona, el presente de indicativo, que "puedo no quererlo". Con esto Nos da a conocer, inequívocamente, que Él es el que Decide, porque Él es el que está encargado de nosotros y de todo lo que se relaciona con nosotros. Mas aun, Nuestro Señor indica que en una o más "oportunidades" han pensado, diseñado algo, para concluir no haciéndolo.

Definitivamente nos parece a veces, y tenemos las mismas dudas, que tenía Luisa cuando escribiera estas líneas hace ya 75 o más años, para nosotros mucho tiempo, pero para el Señor, ni siquiera un instante. Lo

que sí es cierto es que cada vez se conoce más de este Apostolado, y que muchos son los que trabajan para hacerlo conocer, siguiendo Sus *Sugerencias* de que así lo hagan.

* * * * *

Luisa se lamenta de la dificultad creciente de "irle a la contra" de lo que Su Voluntad quiere para ella. Dice que: "*con el Fiat no se juega, se siente todo el peso de su inmutabilidad*", y también dice que "*nos pone en las condiciones de querer lo que Él quiere, aunque fuesen castigos y las mismas privaciones de Jesús que tanto me cuestan, todo lo que quiere Él, todo nos lo cede, pero de lo que quiere el alma, nada nos cede, ni siquiera una coma.*"

Esta afirmación de Luisa, en una escala muchísimo menor, por supuesto, vamos experimentando todos los que vivimos en Su Voluntad. Todo esto nos recuerda una escena de la película que Zefirelli filmó de Jesús allá por los 80. En la escena se ven a Pedro y a Juan que están conversando a solas, y hablando del Maestro al principio de la Predicación. Le dice Pedro a Juan, algo así: "Bueno, Juan, ya para el año que viene volveremos a nuestras barcas y estaremos pescando". A esto Juan replica: "Pedro, ¿crees tú que podremos volver a lo que hacíamos antes? A eso ya no regresamos, nuestro mundo se ha cambiado".

Es imposible pues pensar en que podemos regresar a como éramos, olvidar lo que ahora sabemos, y lo que ahora practicamos, la intimidad con Nuestro Señor y Su Madre a la que hemos llegado. El Peso de Su Inmutabilidad es grande, y nos pone en condiciones tales que comprendemos ya no podemos negarle nada de lo que Nos pide.

Y comencemos ahora con el análisis del Bloque (C).

(1) Hija mía, mi Voluntad quiere ser libre en el alma y por eso no quiere ceder ni un punto, ni una coma de lo que el alma quiere, aunque fuera santo, en ella no quiere encontrar límites, quiere extender su dominio en todo, quiere que lo que quiere y hace mi Voluntad, lo debe querer y hacer el alma, por eso hace sentir todo el peso de su inmutabilidad para volverla inmutable, - ¿Qué significa para nosotros eso de que "Su Voluntad quiere ser libre"? ¿Qué significa todo este párrafo? Se hace fácil de entender, si recordamos varios factores importantes:

- 1) Cuando somos concebidos, Dios Nos infunde un alma sobrenatural, que ahora sabemos es una Bilocación de Su Voluntad, cosa que hace con toda cosa creada, y que esa Bilocación que llamamos alma, es la que Nos da la forma y funcionalidad básica que tenemos como seres humanos. Esta es nuestra vida inicial, primera cronológicamente.
- 2) Cuando nos bautizan, nos incorporamos al Cuerpo Místico de Jesús, y comenzamos a vivir y participar de una Sociedad Cristiana, que llamamos Iglesia, y en la cual participamos de la Vida de Jesús, la Vida Sobrenatural de la Gracia que gana para nosotros en Su Redención y que ahora puede ser nuestra en la práctica de los Sacramentos. Esta es nuestra segunda vida.
- 3) Cuando Nos concede el Don de Vivir en Su Voluntad, y forma para nosotros la Persona Divina, en la que Biloca Su Voluntad, no para darnos forma y funcionalidad, sino para que Obre en nosotros, comenzamos a vivir, y renacemos, a una tercera Vida, la vida Sobrenatural de Su Voluntad, que corre en paralelo a nuestras otras dos Vidas. Ahora sabemos también que esta nueva Vida que hemos pedido y aceptado con toda libertad, toma las riendas de nuestras otras dos vidas, y comienza a dirigirnos en toda una serie de actividades y prácticas nuevas, a través de las cuales, vivimos realmente aquello que se Nos concedido.
- 4) Lo que resulta esencial en cada una de estas tres Vidas, es que en cada una vamos rindiendo nuestra capacidad de poder hacer cualquier cosa, nuestra voluntad, para hacer aquello que cada una de esas Vidas nos impone y exige.

Así, por ejemplo, aunque un aborigen de lo más profundo de la selva amazónica, puede, si quiere, quedarse todo el día tirado en el suelo sin hacer nada, pero las exigencias de su vida natural le obligan a levantarse a buscar alimento, a comer, a trabajar, a descansar, a dormir, etc. No puede escaparse de estas exigencias, porque en Su Infinita Sabiduría, el Creador ha puesto instintos. Sugerencias, que normalmente exigen y se imponen a la voluntad humana en forma normalmente inescapable. Obviamente, puede "tirarse a morir" si así se empeña en hacerlo, pero con grandísima dificultad.

De igual manera, nuestra segunda vida, la Vida Sobrenatural de la Gracia, nos exige e impone ciertas obligaciones, que, de no cumplirlas, el otro Mecanismo puesto por el Creador, la Conciencia Moral Básica, nos mortifica, y no nos suelta, nos exige que seamos fieles a esta vida que se Nos ha concedido. Claro está, también el ser humano en esta segunda vida que posee, puede "tirarse a morir" y renegar de todo lo que la Conciencia Le exige, pero de nuevo lo hace con gran dificultad, tristeza, desosiego inexplicables en su desafío. Y si no, pregúntenle a cualquier cristiano en pecado, si es feliz de verdad.

Dice ahora Jesús, que, en forma similar, pero con una fuerza aun mayor que en las otras dos vidas nuestras, esta Voluntad Bilocada Obrante, Regidora y Dominadora, exige e impone nuevas condiciones de Vida a las que nos hemos adherido pidiendo y recibiendo el Don de Vivir en Su Voluntad. Más aun, y esto es verdaderamente importante, esta Vida en Su Voluntad, por ser la Vida Primaria que Ellos querían para los seres humanos, tiene prioridad sobre las decisiones, necesidades y deseos de las otras dos vidas.

Una vez que hemos entendido esto, podemos entender con mayor facilidad, el que Jesús diga que esta Voluntad Bilocada Obrante, Regidora y Dominadora en nosotros, totalmente autónoma en Su Dirección de nuestra vida, "**quiere ser libre en el alma**", no cede en nada a lo que esa criatura, en cualquiera de sus otras dos vidas, quiera, ni aun a cosas que puedan ser santas, y de hecho lo sean en la segunda de las Vidas, la sobrenatural de la Gracia. Este es claramente, un párrafo difícil de entender, a menos que comprendamos que Jesús utiliza esta expresión mayormente retórica, para indicarnos, esta Supremacía de la Vida en Su Voluntad, sobre cualquiera otra vida y actividad nuestra. Todo está supeditado a la Vida en Su Voluntad, porque fue diseñada como la Vida Primaria del ser humano nacido en la línea de creación de Adán.

Los que preparan estas Guías de Estudios no creen suceda muchas veces, el que una exigencia de Su Voluntad en esta tercera Vida, contradiga algo de lo que las otras dos Vidas nos exigen, pero si ocurriera, debemos comprender que la Vida en Su Voluntad tiene, ahora, el primado de nuestras vidas.

A Luisa, por ejemplo, el Señor Le prohibió comulgar en más de una ocasión, cosa que fue incomprensible para Luisa, pero que aceptó invariablemente. Aquí Luisa habla de las exigencias que esta Vida Le hace de no ver a Jesús, de verse privada de Él, de observar los castigos que siguen lloviendo sobre la humanidad, y que siguen molestándola. Esta es la misma exigencia, con la que Jesús Nos dice que debemos orar primero por las almas del Purgatorio, luego por los Justos, y por último por los pecadores; cosa esta que reversa totalmente el orden en que la Vida Sobrenatural de la Gracia, en la figura de la Iglesia Católica, Nos enseña hacer.

Con inusitada fuerza, Jesús dice, que Su Voluntad, directora ahora de nuestra vida total, no quiere ceder en nada a sus propias "convicciones", a sus propias normas, a la forma específica en que quiere guiar ahora a este ser humano en la colaboración más estrecha posible con Sus Planes Totales.

Una última observación. Si Adán hubiera permanecido fiel, la Vida Sobrenatural de la Gracia, no hubiera existido como tal, y Adán y todos nosotros hubiéramos vivido en Su Voluntad, con esta Dualidad de Personas, Persona Humana, Persona Divina,

Todo esto que decimos, Nuestro Señor ya lo confirmó en el capítulo del 9 de agosto de 1925, Volumen 18, en el que dice:

“No obstante, como si todo lo que fue creado para él no bastara a nuestro amor, para custodiar este libre albedrío le hicimos el don más grande que superó todos los demás dones, esto es, le dimos nuestra Voluntad como preservativo, como antídoto, como preventivo y ayuda a su libre voluntad; así que nuestra Voluntad se puso a su disposición para darle todas aquellas ayudas de las cuales el hombre tuviera necesidad; **así que nuestra Voluntad le fue dada como vida primaria y acto primero de todas sus obras. Debiendo él crecer en gracia y belleza, tenía necesidad de una Voluntad Suprema que no sólo hiciera compañía a su voluntad humana, sino que se sustituyera al obrar de la criatura...**”

(2) de modo que no debe estar sujeta a mudarse porque ve sufrir a las criaturas, o porque las ve privadas de un bien temporal, o porque lo quiere dar, esto sería salir de su inmutabilidad, esta es santidad humana; - La Vida en Su Voluntad, que, a partir de Luisa, vuelve ahora a ser la Vida Primaria de las criaturas de la estirpe común, tiene Su propia “agenda”, y esa “agenda” es ahora la nuestra. Nada debe interponerse, ni nuestras incomodidades, sufrimientos, deseos, o bienes temporales. La Santidad que exige ahora de nosotros, es una santidad de acción, de colaboración con Planes Divinos que son inmutables; todo lo demás queda subordinado a estos Objetivos.

Ahora bien, como ya dijera en el párrafo anterior, la forma de hacernos sentir esta Inmutabilidad, es haciéndonos sentir el peso creciente de Sus Objetivos, y esto lo realiza esa Voluntad Bilocada en nuestra Persona Divina, con el concurso de los Mismos Escritos, que refuerzan una y otra vez, las Ideas Centrales de esta Vida en Su Voluntad.

Dicho de otra manera. Si dejamos de estudiar, de colaborar diariamente, estudiando, meditando, empezaremos a olvidarnos de los Planes Divinos, y, por tanto, es muy posible que esta Vida nuestra en Su Voluntad se debilite. Nuestra libertad de voluntad puede siempre interponerse con estos Objetivos, porque Su Voluntad Bilocada y Obrante, Regidora y Dominadora en nosotros, solo puede serlo, si la dejamos que así sea. Por otro lado, si día a día, dejamos que esa Voluntad Bilocada en nosotros haga sentir Su Inmutabilidad, más y más difícil será para nosotros salirnos de esta Inmutabilidad.

(3) la santidad de mi Voluntad es Santidad Divina y no admite estas debilidades, si mi Voluntad estuviese sujeta a esto, nuestra Justicia debería estar sin vida en nuestro Ser Supremo, lo que no puede ser. – párrafo desacostumbradamente difícil a estas alturas de los Escritos, pero solo lo es, porque Nuestro Señor presume que nos tenemos que acordar de qué es Justicia, y cómo la Justicia Divina interacciona con el Ser Divino. La Justicia Divina es una Entelequia, necesaria para mantener un Orden preestablecido. Así, no tiene sentido hablar de Justicia Divina, si no nos referimos al orden que esa Justicia Divina debe mantener, y que, como Entelequia, es Su Misión. Una vez que se declara un Orden en alguna situación, por insignificante o grandiosa que sea la situación, el papel de la Justicia es el de mantener ese Orden establecido. A su vez, no existe Orden sin Objetivos, por lo que decimos que la Justicia Divina es necesaria para conseguir unos Objetivos en forma ordenada. La Justicia Divina “existe como Entelequia Divina”, para usar algo entendible, para garantizar la Obtención o Realización, ordenada, de los Objetivos Divinos. ¿Cómo puede entonces permitirse mutabilidad en cualquier Diseño Divino, si los Objetivos Divinos no están sujetos a cambio, una vez que esos Objetivos se han establecido?

(4) Si tú supieras en qué punto se encuentra nuestra Justicia en estos tiempos, y si quisiera desagraviarse del todo sobre ti quedarías triturada, y mi Voluntad no quiere triturarte, sino que quiere que las criaturas también sufran en parte la pena para hacerlos abrir los ojos en la gran ceguera en la que han caído. – Nuestro Señor habla ahora de lo que sucedía en aquellos momentos. Es obvio que es difícil precisar cuan pecaminosos eran aquellos tiempos de Luisa, vis-a-vis los nuestros, pero por lo que dice el Señor eran tan malos, que si Él lo hubiera permitido la Justicia Divina habría triturado a Luisa, y presumimos a otras almas víctimas, porque hay más de una en cada generación.

Dos cosas a comentar. **a)** Luisa no es alma víctima, oficialmente, pero parece que, para la Justicia Divina, Luisa sigue siéndolo, y **b)** a veces el Señor quiere que los demás suframos para que salgamos de nuestra ceguera, y suspende a las almas víctimas de su oficio.

(5) Casi todas las naciones viven a costa de las deudas, si no contraen deudas no pueden vivir, y con todo y eso festejan, no se ahorran en nada, están formando planes de guerras haciendo gastos enormes; ¿no ves tú misma la gran ceguera y locura en la cual han caído? Y tú pequeña niña, quisieras que mi Justicia no los golpee, que fuera magnánimo en los bienes temporales, así que quisieras que se volvieran más ciegos y más locos. - Nuestro Señor reflexiona brevemente sobre la "carrera armamentista" como se le ha llamado a la locura de los últimos 100 años, en los que las naciones se han armado hasta los dientes, gastando lo que no tienen; algunas quieren hacer guerra, y otras necesitan defenderse de los que las amenazan. Añade ahora otra razón por la que la Justicia Divina Nos golpea, diciendo que, si eso no hiciera, y, por el contrario, Dios fuese magnánimo con los bienes temporales, ¿Qué esperanza quedaría de conversión?

(6) Y viendo que no cedo a todas tus peticiones te lamentas y sintiendo que mi Voluntad ha tomado puesto en toda tu alma sin dejarte libre en nada, sientes toda la fuerza de la santidad e inmutabilidad de mi Voluntad Divina – Como podemos deducir de la Lógica Divina aplicada a la Vida en Su Voluntad que Le ha concedido a Luisa y a nosotros, debemos entender una vez más, que al aceptar esta Vivencia, nos comprometemos a que el Orden y los Objetivos establecidos por el Señor, se hagan realidad, y si Él permite los castigos porque esos Objetivos están amenazados.

(7) y, además, te lo he dicho tantas veces, que mis privaciones no son otra cosa que vacíos que está haciendo mi Justicia para golpear a los pueblos. – Este es un párrafo muy complicado. Podemos distinguir dos aspectos, uno bastante conocido, y el otro escondido y totalmente nuevo. En ambos aspectos, el trasfondo de lo que quiere decirle y decirnos no es nada aparente. Tratemos de explicarlo.

En el primer aspecto, el conocido por el párrafo 4, Jesús habla de que el castigo que Su Justicia pudiera infligirle a Luisa, compensaría por las ofensas que Les hacen todas las criaturas; pero, para que ese castigo fuera totalmente desagradable, Luisa quedaría "triturada", totalmente destruida por la acción de la Justicia Divina. Jesús, sin embargo, reitera, que la Trinidad Sacrosanta, no quiere desagravio total en Luisa, sino que quiere que "las criaturas también sufran en parte las penas para hacerlos abrir los ojos en la gran ceguera en la que han caído".

Ahora podemos analizar el segundo de los aspectos, el escondido y totalmente nuevo que encierran Sus Palabras.

En primer lugar, vemos que Luisa sigue sufriendo, pero en forma distinta, sus sufrimientos son casi exclusivamente los de Su Privación. Por tanto, si ya no sufre como antes, y con las intenciones de antes, ¿Qué busca ahora Jesús con sus sufrimientos?

Pues bien, dice el Señor, que, si Él no la privara de Su Presencia, en la duración y cantidad de Privaciones que sean necesarias, Luisa quedaría totalmente aislada del resto de nosotros, prácticamente viviendo más en el Cielo que en la tierra, porque, ¿qué es el Cielo sino es estar siempre con Jesús? Sin embargo, recordemos que Luisa es ahora, a tiempo completo, la Promotora del Reino de la Divina Voluntad en la tierra como en el Cielo, es nuestra madre espiritual, y juntamente con Nuestra Madre Santísima, debe "parirnos" en esta Nueva Vida en la que el Espíritu Santo quiere que renazcamos.

Ahora bien, al privarla de Él, se forma un espacio vacío en Luisa; un espacio vacío de felicidad. Al haber un espacio vacío, es posible poner **dentro** de Luisa, castigos, escarmientos, "recordatorios" con los que es posible lograr conversión de vidas, pero no de cualquier vida, sino esta "conversión" especial, de aquellos y aquellas de nosotros que en la *Corrida de Ensayo* íbamos a vivir en Su Voluntad, para que cambiemos,

renazcamos y regresemos a una vida cristiana tolerablemente imperfecta, y lleguemos a desear vivir y renacer también en Su Voluntad.

Dicho de otra manera, y de atrás para adelante. Si Ellos ya han visto el triunfo del Reino del Fiat Supremo, es porque han visto, en la *Corrida de Ensayo*, a todos los seres humanos necesarios, y que, por necesidad, son hijos espirituales de Luisa, y en última instancia de Nuestra Madre Santísima, La Reina de la Divina Voluntad, puesto que solo se puede vivir en Su Voluntad, conociendo estos Escritos. Ahora bien, estos futuros hijos espirituales de Luisa, son seres humanos que necesitan dejar de ser seriamente imperfectas, en pecado más o menos graves, más o menos alejadas de Dios, y, por tanto, imposibles de reclutar para el Reino, para convertirse en seres humanos con los que Ellos puedan trabajar y hacerlos tolerablemente imperfectos. Hace falta pues, que esos futuros hijos e hijas de Su Voluntad, se conviertan a esta nueva Vida, la quieran, la aprecien, y puedan ser incorporados al número requerido para la Venida del Reino. Esta Labor de conversión de los que deban vivir en Su Voluntad, hasta que el Reino de establezca, no la puede realizar cualquiera. Por razones que no creo llegaremos a entender perfectamente, todos los futuros Hijos e Hijas de Su Voluntad, tienen que ser "engendrados" en estos espacios de Luisa, vacíos de felicidad y llenos de dolor, para luego ser "paridos".

Dicho aún más concisamente. Si Luisa no sufriera las Privaciones de Jesús, que hacen vacío de felicidad en su persona, no podría existir un "alumbramiento" de los Hijos e Hijas de Su Voluntad, cuyas existencias, en calidad y cantidad, son necesarias para la venida del Reino del Fiat Supremo.

La Redención se "engendra" y luego se "pare" en el Dolor de Jesús y Su Madre Santísima; la Santificación en la Divina Voluntad se "engendra", y se "pare" en el Dolor de Jesús, Su Madre Santísima, y ahora Luisa.

(8) Por eso hija mía no te abatas, tú no sabes cuánto te amo y cuantos tesoros he puesto en ti, no puedo dejarte, debo mirar todos los dones que he puesto en ti, debes saber que cada palabra mía es un don divino, y ¿cuántas te he dicho? – Todos los Conocimientos que ha puesto en Luisa, los que conocemos por los Escritos, y los que desconocemos porque no se escribieron, todos y cada uno, articulados en Palabras Divinas, son Dones que Le concedió como promotora de esta Vida en Su Voluntad, y, por tanto, ¿cómo no custodiarlos? Es posible comprender ahora más, después de conocido el concepto de la *Corrida de Ensayo*, la necesidad de darle a Luisa todos los Conocimientos con los que sería posible impactar a todos los futuros Hijos e Hijas de Su Voluntad. No todos reaccionamos ante lo mismo que leemos, ni nos "mueve" todo por igual, pero, si no damos nuestro "*Sí, quiero vivir en Tu Voluntad*", libre e informado, no puede llegar a conseguirse el número necesario de Hijos e Hijas que viviendo en Su Voluntad contribuyan a la Venida del Reino.

(9) Y cuando Yo doy un Don jamás vuelvo a quitarlo, por lo que para estar seguro que mis dones están al seguro, me estoy a guardia de mis dones y del alma que los posee; por eso déjame hacer y haz que mi Voluntad reine libremente en ti. – Todo queda siempre encerrado en el Objetivo establecido. Si Ellos han establecido el que se forme un Reino del Fiat Supremo en medio de nosotros, y ese Reino solo puede llegar a conseguirse, con seres humanos que libre e informadamente, deseen vivir en Su Voluntad, y eso solo puede lograrse, si leen y conocen de todo esto que Le hace saber a Luisa, particularmente este Conocimiento, de que el vehículo para lograr esta eventual "alumbramiento" de todos nosotros, es la Privación que Luisa sufre. ¿Cómo pues, van a dejar Ellos sin custodia, lo que es esencial para todo el Plan?

Para cerrar el análisis de este volumen, nos preguntamos: Cuando nosotros ahora sufrimos, ¿será eso señal de que, en los vacíos de felicidad que experimentamos, estamos engendrando a aquellos y aquellas, que, por nosotros, van a comenzar a vivir en la Unidad de la Luz?

D e o G r a c i a s